



A dark, atmospheric book cover featuring a skull, spider webs, and red roses.

HAUNTING  
ADELINE

H.D. CARLTON

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Querido CosmicLover ❤ esta es una traducción de Fans para Fans, la realización de esta traducción es sin fines monetarios. Apoya al escritor comprando sus libros, ya sea en físico o digital.

TE DAMOS LAS SIGUIENTES RECOMENDACIONES PARA QUE SIGAMOS CON NUESTRAS TRADUCCIONES:

1. No subas capturas del documento a las redes sociales.
2. No menciones a los grupos o foros traductores en tus reseñas de Goodreads, Tiktok, Instagram u otros sitios de la web, así como sugerir que tus reseñas las hagas en Ingles y no en Español.
3. Tampoco etiquetes a los autores o pidas a ellos la continuación de algún libro en Español, ya que las traducciones no son realizadas por editorial.

**No pidas la continuación de un libro a otro grupo o foro de traducción, ten paciencia, ya que el libro sera traducido por quién te brindo las primeras partes.**

Queremos que cudes este grupo para que nosotros podamos seguir llevándote libros en español.

Sin más por el momento...

**¡DISFRUTA EL LIBRO Y NO OLVIDES RECOMENDARLO A TUS AMIGOS!**

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

# Índice

*Colaboración*

*Staff*

*Sinopsis*

*Advertencia*

*Playlist*

*Prologo*

*Capítulo 1*

*Capítulo 2*

*Capítulo 3*

*Capítulo 4*

*Capítulo 5*

*Capítulo 6*

*Capítulo 7*

*Capítulo 8*

*Capítulo 9*

3

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

*Capítulo 10*

*Capítulo 11*

*Capítulo 12*

*Capítulo 13*

*Capítulo 14*

*Capítulo 15*

*Capítulo 16*

*Capítulo 17*

*Capítulo 18*

*Capítulo 19*

*Capítulo 20*

*Capítulo 21*

*Capítulo 22*

*Capítulo 23*

*Capítulo 24*

*Capítulo 25*

*Capítulo 26*

*Capítulo 27*

4

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

- Capítulo 28*
  - Capítulo 29*
  - Capítulo 30*
  - Capítulo 31*
  - Capítulo 32*
  - Capítulo 33*
  - Capítulo 34*
  - Capítulo 35*
  - Capítulo 36*
  - Capítulo 37*
  - Capítulo 38*
  - Capítulo 39*
  - Capítulo 40*
  - Capítulo 41*
  - Capítulo 42*
- H. D. Carlton*

5

H.D. CARLTON  
HAUNTING

ADELINE  
Cosmos Dreaming In Space

# Colaboración de Cosmos Books y Just Read



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

### Staff

#### Traducción

Kamyla

Geminis

Eris

Giannah

Pandora

Wings

Afrodita

Medusa

Venus

Artemisa

Shiva

Atenea

#### Corrección

Seshat



Kamyla

#### Revisión Final

Kamyla

Atenea

#### Diseño

Persefone

#### Traducción y Diseño de las cartas

Nitha

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Sinopsis

## *La manipuladora*

Puedo manipular las emociones de cualquiera que me lo permita.

Te haré daño, te haré llorar, te haré reír y suspirar.

Pero mis palabras no le afectan. Especialmente no cuando le suplico que se vaya.

Siempre está ahí, mirando y esperando.

Y nunca puedo apartar la mirada.

No cuando quiero que se acerque.

## *La sombra*

No quise enamorarme.

Pero ahora que lo he hecho, no puedo alejarme.

Estoy hipnotizado por su sonrisa, sus ojos y la forma en que se mueve.

La forma en que se desnuda ...

Seguiré mirando y esperando. Hasta que pueda hacerla mía.

Y una vez que lo sea, nunca la dejaré ir.

Ni siquiera cuando ella me lo suplique.

# Advertencia

QUERIDO LECTOR ESTE ES UN LIBRO DE ROMANCE OSCURO INCLUYE SITUACIONES DE ACOSO, NO AUTORIZADAS, VIOLENCIA GRÁFICA Y MUCHAS ESCENAS SEXUALES. RECOMENDADAS PARA PÚBLICO +21.

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

# Playlist

Hish- Evil

So Below- Sway

Boy Epic- Dirty Mind

Croosh- Lost

Vi- Victim

The Weeknd- Pretty

The Weeknd- Loft Music

Something Better- The Broken View

Play with Fire- Sam Tinnesz (feat. Yacht Money)

10

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Prólogo



Las ventanas de mi casa tiemblan por el poder del trueno que recorre los cielos. Un rayo cae en la distancia, iluminando la noche. En ese pequeño momento, los pocos segundos de luz cegadora muestran al hombre parado afuera de mi ventana. Mirándome. Siempre mirándome.

Hago los movimientos, como siempre lo hago. Mi corazón da un vuelco y luego palpita, mi respiración se vuelve superficial y mis manos se ponen húmedas. No importa cuántas veces lo vea, él siempre saca la misma reacción de mí.

Temor.

Y emoción.

No sé por qué me emociona. Algo debe estar mal conmigo. No es normal que el calor líquido corra por mis venas, dejando un hormigueo ardiente a su paso. No es común que mi mente comience a preguntarse sobre cosas que no debería.

¿Puede verme ahora? ¿Usando nada más que una camiseta sin mangas delgada, mis pezones asomándose a través del material? ¿O los pantalones cortos que llevo que apenas me cubren el culo? ¿Le gusta la vista?

Por su puesto que lo hace.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Por eso me mira, ¿no? Por eso regresa todas las noches, cada vez más atrevido con sus miradas lascivas mientras lo desafío en silencio. Con la esperanza de que se acerque, así tengo una razón para poner un cuchillo en su garganta.

La verdad es que le tengo miedo. Estoy aterrorizada, en realidad.

Pero el hombre que está parado fuera de mi ventana me hace sentir como si estuviera sentada en una habitación oscura, con una sola luz brillando en la televisión donde se reproduce una película de terror en la pantalla. Es petrificante, y todo lo que quiero hacer es esconderme, pero hay una parte distinta de mí que me mantiene quieta, desnudándome al horror. Eso encuentra un poco de emoción en ello.

Está oscuro de nuevo y los rayos caen en áreas más alejadas.

Mi respiración sigue aumentando. No puedo verlo, pero él puede verme.

Apartando mis ojos de la ventana, me vuelvo para mirar detrás de mí en la casa a oscuras, paranoica de que de alguna manera haya encontrado la manera de entrar. No importa cuán profundas sean las sombras en Parsons Manor, el piso a cuadros en blanco y negro siempre parece visible.

Heredé esta casa de mis abuelos. Mis bisabuelos habían construido la casa victoriana de tres pisos a principios de la década de 1940 con sangre, sudor, lágrimas y la vida de cinco trabajadores de la construcción.

La leyenda dice, o más bien dice Nana, que la casa se incendió y mató a los trabajadores de la construcción durante la fase de estructura del edificio. No he podido encontrar ningún artículo de noticias sobre el desafortunado evento, pero las almas que acechan en la Mansión apestan a desesperación.

Nana siempre contaba historias grandiosas en las que mis padres ponían los ojos en blanco. Mamá nunca creyó nada de lo que dijo Nana, pero creo que simplemente no quería.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

A veces escucho pasos por la noche. Podrían ser los fantasmas de los trabajadores que murieron en el trágico incendio hace ochenta años, o podrían ser de la sombra que está fuera de mi casa.

Mirándome.

Siempre mirándome.

13

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

# Capítulo 1



## *La manipuladora*

A veces tengo pensamientos muy oscuros sobre mi madre, pensamientos que ninguna hija cuerda debería tener.

A veces, no siempre estoy cuerda.

—Addie, estás siendo ridícula —dice mamá a través del altavoz de mi teléfono. La miro en respuesta, negándome a discutir con ella. Cuando no tengo nada que decir, suspira con fuerza. Arrugo mi nariz. Me sorprende que esta mujer siempre haya llamado a Nana dramática, pero no puede ver su propio estilo para la dramaturgia.

—El hecho de que tus abuelos te hayan dado la casa no significa que tengas que *vivir en ella*. Esta vieja y estarías haciéndole un favor a todos en esa ciudad si fuera demolida.

Golpeo mi cabeza contra el reposacabezas, poniendo los ojos en blanco y tratando de encontrar la paciencia entrelazada en el techo manchado de mi auto.

¿Cómo me las arreglé para subir el kétchup?

—Y el hecho de *que* no te guste, no significa que no pueda vivir en ella —replico con sequedad.

Mi madre es una perra. Simple y llanamente. Ella siempre ha tenido un chip en su hombro, y por mi vida, no puedo entender por qué.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¡Vivirás a una hora de nosotros! Será increíblemente inconveniente para ti venir a visitarnos, ¿no es así?

*Oh, ¿cómo voy a sobrevivir?*

Estoy bastante segura de que mi ginecóloga también está a una hora de distancia, pero todavía me esfuerzo por verla una vez al año. Y esas visitas son mucho más dolorosas.

—Nop —respondo, haciendo estallar la P. Estoy en esta conversación. Mi paciencia solo dura sesenta segundos hablando con mi madre. Después de eso, me estoy quedando sin energía y no tengo ganas de esforzarme más para mantener la conversación.

Si no es una cosa, es la otra. Siempre se las arregla para encontrar algo de qué quejarse. Esta vez, es mi elección vivir en la casa que me dieron mis abuelos. Crecí en Parsons Manor, corriendo junto a los fantasmas en los pasillos y horneando galletas con Nana. Tengo buenos recuerdos aquí, recuerdos que me niego a dejar ir solo porque mamá no se llevaba bien con Nana.

Nunca entendí la tensión entre ellas, pero a medida que fui creciendo y comencé a comprender el sarcasmo de mamá y los insultos solapados por lo que eran, tuvo sentido.

Nana siempre tuvo una perspectiva positiva y alegre de la vida, viendo el mundo a través de lentes de color rosa. Ella siempre estaba sonriendo y tarareando, mientras que mamá fue maldecida con un ceño perpetuo en su rostro y mirando la vida como si sus lentes se hubieran roto cuando la sacaron de la vagina de Nana. No sé por qué su personalidad nunca se desarrolló más allá de la de un puercoespín: nunca fue criada para ser una perra espinosa.

Al crecer, mi mamá y mi papá tenían una casa a solo una milla de Parsons Manor. Ella apenas podía tolerarme, así que pasé la mayor parte de mi infancia en esta casa. No fue hasta que me fui a la universidad que mamá se mudó fuera de la ciudad a una hora de distancia. Cuando dejé

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

la universidad, me mudé con ella hasta que me recuperé y mi carrera como escritora despegó.

Y cuando lo hizo, decidí viajar por todo el país, sin instalarme nunca en un solo lugar.

Nana murió hace aproximadamente un año, regalándome la casa en su testamento, pero mi dolor me impidió mudarme a Parsons Manor. Hasta ahora.

Mamá vuelve a suspirar a través del teléfono.

—Solo desearía que tuvieras más ambición en la vida, en lugar de quedarte en la ciudad en la que creciste, cariño. Haz algo más con tu vida que consumirte en esa casa como lo hizo tu abuela. No quiero que te vuelvas inútil como ella.

Un gruñido se apodera de mi rostro, la furia desgarrando mi pecho.

—¿Oye mamá?

—¿Sí?

—Vete a la mierda.

Cuelgo el teléfono, golpeando con enojo mi dedo contra la pantalla hasta que escucho el timbre que indica que la llamada ha terminado.

¿Cómo se atreve a hablar de su propia madre de esa manera cuando no era más que amada y apreciada? Nana ciertamente no la trató de la forma en que me trataba a mí, eso es seguro.

Arranco una página del libro de mamá y dejo escapar un suspiro melodramático, volviéndome para mirar por la ventana lateral. Dicha casa se yergue alta, la punta del techo negro atraviesa las nubes sombrías y se cierne sobre la vasta zona boscosa como si dijera *que me temerás*. Mirando por encima de mi hombro, la densa espesura de árboles ya no es atractiva, sus sombras se arrastran desde la maleza con las garras extendidas.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me estremezco, deleitándome con la siniestra sensación que irradia esta pequeña parte del acantilado. Se ve exactamente como era en mi niñez, y no me da menos emoción mirar en la infinita negrura.

Parsons Manor está ubicado en un acantilado con vista a la bahía con un camino de entrada de una milla de largo que se extiende a través de un área densamente boscosa. La congregación de árboles separa esta casa del resto del mundo, haciéndote sentir como si estuvieras realmente solo.

A veces, se siente como si estuvieras en un planeta completamente diferente, excluido de la civilización. Toda la zona tiene un aura dolorosa y amenazante.

Y me encanta.

La casa ha comenzado a deteriorarse, pero se puede arreglar para que parezca nueva con un poco de cariño. Cientos de enredaderas trepan por todos lados de la estructura, subiendo hacia las gárgolas estacionadas en el techo a ambos lados de la mansión. El revestimiento negro se está volviendo gris y comienza a desprenderse, y la pintura negra alrededor de las ventanas se astilla como un esmalte de uñas barato. Tendré que contratar a alguien para que le dé un lavado al gran porche delantero, ya que está empezando a hundirse en un lado.

Hace mucho tiempo que el césped necesita ser cortado, las briznas de hierba son casi tan altas como yo y los tres acres de claro están llenos de maleza. Apuesto a que muchas serpientes se han asentado muy bien desde la última vez que se cortó.

Nana solía compensar el tono oscuro de la mansión con flores de colores durante la temporada de primavera. Jacintos, primulas, violetas y rododendros.

Y en otoño, los girasoles trepaban por los lados de la casa, los amarillos brillantes y naranjas en los pétalos eran un hermoso contraste con el revestimiento negro.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Puedo volver a plantar un jardín alrededor del frente de la casa cuando la temporada lo requiera. Esta vez plantaré fresas, lechuga y hierbas también.

Estoy sumida en mis pensamientos cuando mis ojos se detienen en un movimiento desde arriba. Las cortinas se agitan en la ventana solitaria en la parte superior de la casa.

El ático.

La última vez que lo comprobé, no hay aire ahí arriba. Nada debería poder mover esas cortinas, pero no dudo de lo que vi.

Junto con la tormenta que se avecina de fondo, Parsons Manor parece una escena de una película de terror. Me chupo el labio inferior entre los dientes, incapaz de evitar que la sonrisa se forme en mi rostro.

Me encanta eso.

No puedo explicar por qué, pero lo hago.

A la mierda lo que dice mi madre. Yo vivo aquí. Soy una escritora exitosa y tengo la libertad de vivir en cualquier lugar. Entonces, ¿qué pasa si decido vivir en un lugar que significa mucho para mí? Eso no me convierte en un rufián por quedarme en mi ciudad natal. Viajo bastante con viajes de libros y conferencias; establecerse en una casa no cambiará eso. Sé lo que quiero, y me importa una mierda lo que piensen los demás al respecto.

Especialmente mami querida.

Las nubes bostezan y la lluvia les cae por la boca. Agarro mi bolso y salgo de mi coche, inhalando el aroma de la lluvia fresca. En cuestión de segundos pasa de ser un ligero rocío a un aguacero torrencial. Subo corriendo los escalones del porche delantero, lanzando gotas de agua de mis brazos y sacudo mi cuerpo como un perro mojado.

Me encantan las tormentas, simplemente no me gusta estar en ellas. Preferiría acurrucarme bajo las mantas con una taza de té y un libro mientras escucho la lluvia caer.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Deslizo la llave en la cerradura y la giro. Pero está atascada, negándose a darme ni siquiera un milímetro. Empujo la llave, luchando con ella hasta que el mecanismo finalmente gira y puedo abrir la puerta.

*Supongo que también tendré que arreglar eso pronto.*

Una corriente helada me da la bienvenida cuando abro la puerta. Me estremezco por la mezcla de lluvia helada que aún moja mi piel y el aire frío y viciado. El interior de la casa está envuelto en sombras. Una luz tenue brilla a través de las ventanas y se desvanece gradualmente a medida que el sol desaparece detrás de las nubes grises de tormenta.

Siento que debería comenzar mi historia con *Fue una noche oscura y tormentosa...*

Miro hacia arriba y sonrío cuando veo el techo de nervaduras negras, formado por cientos de piezas de madera delgadas y largas. Un gran candelabro cuelga sobre mi cabeza, acero dorado deformado en un intrincado diseño con cristales colgando de las puntas. Siempre ha sido la posesión más preciada de Nana.

Los pisos a cuadros en blanco y negro conducen directamente a la gran escalera negra, lo suficientemente grande como para pasar un piano de lado, y fluyen hacia la sala de estar. Mis botas chirrían contra las baldosas mientras me aventuro más dentro.

Este piso es principalmente un concepto abierto, lo que hace que parezca que la monstruosidad de la casa podría tragarlo por completo.

La sala de estar está a la izquierda de la escalera. Frunzo los labios y miro a mí alrededor, la nostalgia me golpea directamente en el estómago. El polvo cubre todas las superficies y el olor a naftalina es abrumador, pero se ve exactamente como lo vi por última vez, justo antes de que Nana muriera el año pasado.

Una gran chimenea de piedra negra está en el centro de la sala de estar en la pared del extremo izquierdo, con sofás de terciopelo rojo a su alrededor. Una mesa de café de madera adornada se encuentra en el

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

medio, un jarrón vacío sobre la madera oscura. Nana solía llenarlo de lirios, pero ahora solo acumula polvo y cadáveres de insectos.

Las paredes están cubiertas con papel tapiz de cachemira negro, compensado por pesadas cortinas doradas.

Una de mis partes favoritas es el gran ventanal en la parte delantera de la casa, que ofrece una hermosa vista del bosque más allá de Parsons Manor. Justo enfrente hay una mecedora de terciopelo rojo con un taburete a juego. Nana solía sentarse allí y mirar la lluvia, y dijo que su madre siempre hacía lo mismo.

Los azulejos a cuadros se extienden hasta la cocina con hermosos gabinetes teñidos de negro y encimeras de mármol. Una isla enorme se encuentra en el medio con taburetes negros alineados a un lado. El abuelo y yo solíamos sentarnos allí y ver a Nana cocinar, disfrutando de su tarareo mientras preparaba deliciosas comidas.

Sacudiendo los recuerdos, me apresuro hacia una lámpara alta junto a la mecedora y enciendo la luz. Dejo escapar un suspiro de alivio cuando un suave brillo mantecoso emite de la bombilla. Hace unos días, llamé para que encendieran los servicios públicos a mi nombre, pero nunca se puede estar demasiado seguro cuando se trata de una casa vieja.

Luego me acerco al termostato, el número provocó que otro escalofrío sacudiera mi cuerpo.

Sesenta y dos malditos grados.

Presiono con el pulgar la flecha hacia arriba y no me detengo hasta que la temperatura está en setenta y cuatro. No me importan las temperaturas más frías, pero preferiría que mis pezones no atravesen toda mi ropa.

Me doy la vuelta y me enfrento a una casa que es a la vez vieja y nueva, una casa que ha albergado mi corazón desde que tengo memoria, incluso si mi cuerpo se fue por un tiempo.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Y luego sonrió, disfrutando de la gloria gótica de Parsons Manor. Así es como mis bisabuelos decoraron la casa y el sabor se ha transmitido de generación en generación. Nana solía decir que le gustaba más cuando era la cosa más brillante de la habitación. A pesar de eso, todavía tenía el gusto de las personas mayores.

Quiero decir, en serio, ¿por qué esos cojines blancos tienen un borde de encaje alrededor y un extraño ramo de flores bordado en el medio? Eso no es lindo. Eso es feo.

Suspiro.

—Bueno, Nana, volví. Justo como querías —le susurro al aire muerto.



—¿Estás lista? —pregunta mi asistente personal a mi lado. Miro a Marietta, notando cómo distraídamente me tiende el micrófono, su atención atrapada en la gente que todavía se filtra en el pequeño edificio. Esta librería local no se construyó para una gran cantidad de personas, pero de alguna manera, la están haciendo funcionar de todos modos.

Hordas de personas se amontonan en el espacio reducido, convergen en una línea uniforme y esperan que comience la firma. Mis ojos recorren la multitud, contando silenciosamente en mi cabeza. Pierdo la cuenta después de los treinta.

—Sí —digo. Agarro el micrófono y, después de llamar la atención de todos, los murmullos se desvanecen en el silencio. Docenas de ojos me perforan, creando un rubor en mis mejillas. Hace que se me ponga la piel de gallina, pero amo a mis lectores, así que lo supero.

—Antes de comenzar, solo quería tomarme un segundo para agradecerles a todos por venir. Aprecio a todos y cada uno de ustedes,

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

y estoy increíblemente emocionada de conocerlos a todos. ¡¿Todos están listos?! —pregunto, forzando la emoción en mi tono.

No es que no esté excitada, pero algo incómoda durante la firma de libros. No soy natural cuando se trata de interacciones sociales. Soy del tipo que te mira fijamente a la cara con una sonrisa congelada después de que me hagan una pregunta mientras mi cerebro procesa el hecho de que ni siquiera escuché la pregunta. Por lo general, es porque mi corazón late demasiado fuerte en mis oídos.

Me acomodo en mi silla y preparo mi marcador. Marietta sale corriendo para ocuparse de otros asuntos y me lanza una rápida *buena suerte*. Ella ha sido testigo de mis contratiempos con los lectores y tiene la tendencia a avergonzarse de segunda mano conmigo. Supongo que es una de las desventajas de representar a una paria social.

*Vuelve, Marietta. Es mucho más divertido cuando no soy la única que se avergüenza.*

La primera lectora se me acerca, mi libro *El errante*, en sus manos con una sonrisa radiante en su rostro pecoso.

—¡Dios mío, es maravilloso conocerte! —exclama, casi empujando el libro en mi cara. Totalmente un movimiento *mío*.

Sonrío ampliamente y tomo el libro con suavidad.

—Es maravilloso conocerte también —le respondo—. Y oye, Team Pecas —agrego, agitando mi dedo índice entre su cara y la mía. Ella se ríe un poco incómoda, sus dedos se deslizan sobre sus mejillas—. ¿Cuál es tu nombre?

Digo antes de que nos quedemos atrapadas en una extraña conversación sobre las afecciones de la piel.

*Caray, Addie, ¿y si odia sus pecas? Imbécil.*

—Megan —responde, y luego me deletrea el nombre. Mi mano tiembla mientras escribo cuidadosamente su nombre y una nota rápida

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

de agradecimiento. Mi firma es descuidada, pero eso representa prácticamente la totalidad de mi existencia.

Le devuelvo el libro y le doy las gracias con una sincera sonrisa.

A medida que se acerca el próximo lector, la presión se instala en mi rostro. Alguien me está mirando. Pero ese es un pensamiento jodidamente estúpido porque *todos me* están mirando.

Trato de ignorarlo y le doy al siguiente lector una gran sonrisa, pero la sensación solo se intensifica hasta que se siente como si las abejas zumbaran debajo de la superficie de mi piel mientras una antorcha se acerca a mi carne. Esto... no se parece a nada que haya sentido antes. Se me erizan los pelos de la nuca y siento que el rubor de mis mejillas se intensifica a un rojo brillante.

La mitad de mi atención está en el libro que estoy firmando y en el lector entusiasta, mientras que la otra mitad está en la multitud. Mis ojos recorren sutilmente la extensión de la librería, intentando descubrir la fuente de mi malestar sin que sea obvio.

Mi mirada se engancha en una persona solitaria parada en la parte de atrás. Un hombre. La multitud cubre la mayor parte de su cuerpo, solo partes de su rostro se asoman a través de los espacios entre las cabezas de las personas. Pero lo que veo tiene mi mano quieta, a mitad de la escritura.

Sus ojos. Uno tan oscuro y sin fondo, que se siente como mirar dentro de un pozo. Y el otro, de un azul hielo tan claro que es casi blanco, me recuerda a los ojos de un husky. Una cicatriz corta hacia abajo a través del ojo más claro, como si no hubiera exigido ya atención.

Cuando se me aclara la garganta, salto, aparto los ojos y miro de nuevo al libro. Mi rotulador ha estado descansando en el mismo lugar, creando un gran punto de tinta negra.

—Lo siento —murmuro, terminando mi firma. Me acerco y agarro un marcador, lo firmo también y lo guardo en el libro como disculpa.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

La lectora me sonríe, el error ya está olvidado, y se escabulle con su libro. Cuando miro hacia atrás para encontrar al hombre, se ha ido.



—Addie, necesitas echar un polvo.

En respuesta, envuelvo mis labios alrededor de mi pajita y sorbo mi Martini de arándanos tan profundamente como lo permite mi boca. Daya, mi mejor amiga, me mira, nada impresionada e impaciente por la curvatura de su frente.

Creo que necesito una boca más grande. Más alcohol cabría en ella.

No digo esto en voz alta porque puedo apostar mi mejilla izquierda a que su respuesta de seguimiento sería usarla para un pene más grande.

Cuando continúo chupando la pajita, ella se acerca y arranca el plástico de mis labios. Llegué al fondo del vaso hace quince segundos y he estado aspirando aire a través de la pajita. Es la mayor acción que ha tenido mi boca en un año.

—Vaya, espacio personal —murmuro, dejando el vaso en la mesa. Evito los ojos de Daya, buscando en el restaurante a la camarera para poder pedir otro Martini. Cuanto más rápido vuelva a tener la pajita en la boca, antes podré evitar esta conversación un poco más.

—No te distraigas, perra. Apestas.

Nuestras miradas se encuentran, pasa un latido, y ambas estallamos a carcajadas.

—También apesto en el sexo, aparentemente —digo después de que nuestra risa se calma.

Daya me lanza una mirada divertida.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Has tenido muchas oportunidades. Simplemente no las tomas. Eres una mujer sexy de veintiséis años con pecas, un gran par de tetas y un culo para morirse. Los hombres están aquí esperando.

Me encojo de hombros, desviándome de nuevo. Daya no se equivoca exactamente, al menos en cuanto a tener opciones. Simplemente no estoy interesada en ninguno de ellos. Todos me aburren. Todo lo que obtengo es *¿que llevas puesto y quieres venir?*, una cara de guiño a la una de la mañana. Llevo los mismos pantalones deportivos que he estado usando la semana pasada, hay una mancha misteriosa en mi entrepierna y no, no quiero ir.

Ella lanza una mano expectante.

—Dame tu teléfono.

Mis ojos se abren.

—Mierda, no.

—Adeline Reilly. Dame. Tú. Maldito. Teléfono.

—¿O qué? —Me burlo.

—O me arrojaré al otro lado de la mesa, te avergonzaré y me saldré con la mía de todos modos.

Mis ojos finalmente se fijan en nuestra mesera y la señalo. Desesperadamente. Ella se apresura, probablemente pensando que encontré un pelo en mi comida, cuando en realidad mi mejor amiga acaba de tener uno metido en el culo en este momento.

Lo aplazo un poco más, preguntándole a la mesera qué bebida prefiere. Miraría el menú de bebidas por segunda vez si no fuera de mala educación hacerla esperar cuando tiene otras mesas. Así que, por desgracia, elijo un martini de fresa con manzana verde, y la camarera se apresura de nuevo.

Suspiro.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Le entrego el teléfono y lo golpeo en la mano *todavía* extendida de Daya con más firmeza porque la odio. Ella sonríe triunfalmente y comienza a escribir, el brillo travieso en sus ojos se vuelve más brillante. Sus pulgares entran en velocidad turbo, lo que hace que los anillos dorados que los envuelven casi se vuelvan borrosos.

Sus ojos verde salvia están iluminados con un tipo de maldad que solo encontrarás en la Biblia de Satanás. Si investigara un poco, estoy segura de que también encontraría su foto en algún lugar. Una bomba con piel morena oscura, cabello negro lacio como una aguja y un aro dorado en la nariz.

Probablemente sea una súcubo malvada o algo así.

—¿A quién le escribes? —gimo, casi pisando fuerte como un niño. Me abstengo, pero estoy a punto de permitir que un poco de mi ansiedad social se ventile y haga algo loco como hacer una rabieta en medio del restaurante. Probablemente no ayude que esté tomando mi tercer Martini y me sienta un poco aventurera en este momento.

Ella levanta la vista, bloquea mi teléfono y me lo devuelve unos segundos después. Inmediatamente, lo vuelvo a desbloquear y empiezo a buscar en mis mensajes. Gimo en voz alta una vez más cuando veo que ella le envió un mensaje sexual a Greyson. No enviado por mensaje de texto. *Sexted*.<sup>1</sup>

—Ven esta noche y lame mi coño. He estado deseando tu enorme pene —leí secamente en voz alta. Ni siquiera eso es todo. El resto entra en lo cachonda que estoy y me toco cada noche pensando en él.

Gruño y le doy la mirada más venenosa que puedo manejar. Mi cara haría que un contenedor de basura se pareciera a la casa del Sr. Clean.

—¡Yo ni siquiera diría eso! —me quejo—. Eso ni siquiera suena como yo, perra.

<sup>1</sup> Envío de mensajes o fotográficas sexualmente explícitos

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Daya se ríe, el pequeño espacio entre sus dientes frontales a la vista.

Realmente la odio.

Mi teléfono suena. Daya está casi brincando en su asiento mientras yo considero buscar en Google la información de contacto de *Mil maneras de morir*<sup>2</sup> para poder enviarles una nueva historia.

—Léelo —exige, sus manos alcanzando mi teléfono para poder ver lo que dijo. Lo saco de su alcance y levanto el mensaje.

**GREYSON: Ya era hora de que recobraras el sentido, bebé. Salgó a las 8.**

—No sé si te he dicho esto alguna vez, pero realmente te odio —refunfuño, frunciendo el ceño de nuevo.

Ella sonríe y da un sorbo a su bebida.

—Yo también te amo, nena.



—Joder, Addie, te he echado de menos —Greyson respira en mi cuello, encerrándome contra la pared. Mi coxis se va a magullar por la mañana. Pongo los ojos en blanco cuando lame mi cuello de nuevo, gimiendo cuando rueda su pene en el vértice de mis muslos.

Decidiendo que necesitaba superarme y desahogarme, no cancele a Greyson como quería. Lamento esa decisión.

Me tiene inmovilizada contra la pared en mi escalofriante pasillo. Apliques antiguos se alinean en las paredes de color rojo sangre,

---

<sup>2</sup> Programa estadounidense de historias reales de personas que encontraron la muerte.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

con docenas de fotografías familiares de generaciones intermedias. Siento que me están mirando, con desprecio y decepción en sus ojos cuando ven a su descendiente a punto de ser follada justo en frente de ellos.

Solo algunas de las luces funcionan, y solo sirven para iluminar las telarañas con las que se arrastran. El resto del pasillo está completamente entre las sombras, y solo estoy esperando que el demonio de *La Maldición* <sup>3</sup> salga arrastrándose para tener una excusa para correr.

Definitivamente tropezaría con Greyson al salir en este punto, y ni una pulgada de mí se avergonzaría.

Murmura algunas cosas más sucias en mi oído mientras inspecciono el candelabro que cuelga sobre nuestras cabezas. Greyson dijo una vez que les tiene miedo a las arañas. Me pregunto si podré extender la mano discretamente, arrancar una araña de su tela y dejarla en la parte de atrás de la camisa de Greyson.

Eso encendería un fuego debajo de su trasero para salir de aquí, y probablemente estaría demasiado avergonzado para volver a hablar conmigo. Ganar, ganar.

Justo cuando realmente voy a hacerlo, se vuelve hacia atrás, jadeando por todos los besos franceses en solitario que ha estado haciendo con mi garganta. Es como si estuviera esperando a que mi cuello lo lamiera o algo así.

Su cabello cobrizo está despeinado de mis manos y su piel pálida está manchada de rubor. La maldición de ser pelirroja, supongo.

Greyson tiene todo lo demás a su favor en el departamento de apariencia. Es ardiente como el pecado, tiene un cuerpo hermoso y una sonrisa asesina. Lástima que no pueda follar y sea un completo idiota.

---

<sup>3</sup> Película de terror estadounidense

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Llevemos esto al dormitorio. Necesito estar dentro de ti ahora.

Interna y externamente... me estremezco. Trato de jugar sacando mi camiseta por encima de mi cabeza. Tiene la capacidad de atención de un sabueso. Y tal como sospechaba, ya se ha olvidado de mi pequeño error y está mirando intensamente mis tetas.

Daya también tenía razón en eso. *Tengo* grandes tetas.

Extiende la mano para arrancar el sostén de mi cuerpo, probablemente lo hubiera golpeado si realmente lo hubiera roto, pero se congela cuando un fuerte golpe nos interrumpe desde el piso principal.

El sonido es tan repentino, tan violentamente fuerte que jadeo, el corazón me late con fuerza en el pecho. Nuestros ojos se encuentran en un silencio atónico. Alguien está golpeando la puerta de mi casa y no suenan muy bien.

—¿Estás esperando a alguien? —pregunta, su mano cayendo a su lado, aparentemente frustrado por la interrupción.

—No —respiro. Rápidamente me vuelvo a poner la camisa, al revés, y me apresuro a bajar los crujientes escalones. Tomando un momento para mirar por la ventana al lado de la puerta, veo que el porche delantero está vacío. Mi frente se arruga. Dejo caer el telón, me paro frente a la puerta, la quietud de la noche se acerca a la mansión.

Greyson se acerca a mí y me mira con una expresión confusa.

—Uh, ¿vas a responder a eso? —pregunta tontamente, señalando la puerta como si no supiera que estaba justo enfrente de mí. Casi le agradezco las instrucciones solo por ser un idiota, pero me abstengo. Algo en ese golpe tiene mis instintos en alerta. El golpe sonó agresivo. Enfadado. Como si alguien hubiera golpeado la puerta con todas sus fuerzas.

Un hombre de verdad se ofrecería a abrirme la puerta después de escuchar un sonido tan violento. Especialmente cuando estamos

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

rodeados por una milla de espesos bosques y una caída de treinta metros en el agua.

Pero en cambio, Greyson me mira expectante. Y como si fuera estúpida. Resoplando, desbloqueo la puerta y la abro.

Una vez más, no hay nadie. Salgo al porche, las tablas del suelo podridas crujen bajo mi peso. El viento frío agita mi cabello color canela, los mechones me hacen cosquillas en la cara y me hacen temblar la piel. Se me pone la piel de gallina cuando me meto el pelo detrás de las orejas y camino hacia un extremo del porche. Inclinándome sobre la barandilla, miro hacia el costado de la casa. Nadie.

Nadie del otro lado de la casa tampoco.

Fácilmente podría haber alguien mirándome en el bosque, pero no tengo forma de saberlo con tanta oscuridad. No, a menos que salga y registre.

Y por mucho que me gusten las películas de terror, no tengo ningún interés en protagonizar una.

Greyson se une a mí en el porche, sus propios ojos escudriñando los árboles.

Hay alguien mirándome. Puedo sentirlo. Estoy tan segura de ello como de la existencia de la gravedad.

Escalofríos recorren mi columna, acompañados de un estallido de adrenalina. Es la misma sensación que tengo cuando veo una película de terror. Comienza con el latido de mi corazón, luego un gran peso se asienta en lo profundo de mi estómago, y finalmente se hunde hasta mi centro. Me muevo, no del todo cómoda con la sensación en este momento.

Resoplando, me apresuro a entrar en la casa y subo los escalones. Greyson sigue detrás de mí. No me doy cuenta de que está en medio de desvestirse mientras camina por el pasillo hasta que entra a mi

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

habitación detrás de mí. Cuando me doy la vuelta, está completamente desnudo.

—¿En serio? —Digo. Qué idiota de mierda. Alguien acaba de golpear mi puerta como si la madera personalmente le hubiera clavado una astilla en el culo, y está inmediatamente listo para continuar donde lo dejó. Sorbiendo en mí cuello como si se sorbiera gelatina de un recipiente.

—¿Qué? —pregunta con incredulidad, extendiendo los brazos a los costados.

—¿No acabas de escuchar lo que escuché? Alguien estaba golpeando mi puerta y me dio un poco de miedo. No estoy de humor para tener sexo en este momento.

¿Qué pasó con la caballerosidad? Creo que un hombre normal me preguntaría si estoy bien. Me sienta cómo me siento. Tal vez intente asegurarse de que soy agradable y relajada antes de meter su pene dentro de mí.

Ya sabes, inspeccionar la puta habitación.

—¿Hablas en serio? —pregunta, la ira brillando en sus ojos marrones. Son de un color de la mierda, al igual que su personalidad de mierda e incluso un juego de golpes más horrible. El tipo les da a los peces una carrera por su dinero, la forma en que fracasa cuando folla. También podría estar desnudo en el mercado de pescado; tendría más posibilidades de encontrar a alguien que lo llevara a casa. Esa persona no voy a ser yo.

—Sí, hablo en serio —le digo con exasperación.

—Maldita sea, Addie —espeta, enojado, deslizando un calcetín y poniéndoselo. Parece un idiota, completamente desnudo salvo por un calcetín porque el resto de su ropa todavía está tirada al azar en mi pasillo.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

El sale corriendo de mi habitación, agarrando prendas de vestir a medida que avanza. Cuando llega a la mitad del largo pasillo, se detiene y se vuelve hacia mí.

—Eres una perra, Addie. Todo lo que haces es darmel bolas azules y estoy harto de eso. Ya terminé contigo y con esta maldita casa espeluznante —enfurece, señalándome con el dedo.

—Y eres un idiota. Lárgate de mi casa, Greyson. —primero sus ojos se abren con sorpresa, y luego se estrechan en finas rendijas, rebosantes de furia. Se da vuelta, echa el brazo hacia atrás y lanza su puño hacia el panel de yeso.

Un grito ahogado sale de mi garganta cuando la mitad de su brazo desaparece, mi boca se abre por la conmoción y la incredulidad.

—Cómo no voy a conseguir el tuyo, pensé en crear mi propio agujero para entrar esta noche. Arregla eso, perra —escupe. Aun luciendo solo un calcetín y un brazo lleno de ropa, se marcha corriendo.

—¡Maldito! —Me enfurezco, pisando fuerte hacia el gran agujero en mi pared que acaba de crear.

La puerta de entrada se cierra un minuto después desde abajo.

Espero que la persona misteriosa todavía esté ahí fuera. Ojalá que el imbécil sea asesinado con un solo calcetín.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

4 de Abril de 1944

Hay un hombre extraño afuera de la ventana.

No sé quién es ni qué quiere de mí. Pero, creo que me conoce.

Me mira a través de las ventanas cuando Jhon no está en casa.

Usa un sombrero de copa que oculta su cara.

Trató de acercarme a él, pero cuando lo hago, huye.

Aún no le he dicho a Jhon.

No sé por qué, pero algo me impide abrir la boca y admitir que un hombre me está mirando. Jhon no lo manejaría bien.

Saldría con su escopeta e intentaría encontrarlo.

Debo de admitir que tengo más miedo de lo que le pasaría al visitante si mi marido tiene éxito.

Tengo mucho miedo de este hombre extraño.

Pero Dios mío, también estoy intrigada.



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 2



## *La sombra*

Los gritos de dolor que rebotan alrededor de las paredes de cemento se están volviendo un poco molestos.

A veces apesta ser el hacker *y* el ejecutor. Realmente disfruto lastimar a la gente, pero esta noche, no tengo la maldita paciencia para este imbécil quejumbroso.

Y normalmente, tengo la paciencia de un santo.

Sé esperar lo que más deseo. Pero cuando estoy tratando de obtener algunas respuestas reales y el tipo está demasiado ocupado cagando sus pantalones y llorando para darme una respuesta coherente, me pongo un poco irritable.

—Este cuchillo está a punto de atravesar la mitad de tu globo ocular —le advierto—. Ni siquiera voy a mostrarte misericordia y empujarla hasta tu cerebro.

—Mierda, hombre —grita—. Les dije que solo fui al almacén un par de veces. No sé nada sobre algún maldito ritual.

—Entonces, eres inútil, eso es lo que estás diciendo —supongo, moviendo la hoja hacia su ojo.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Los aprieta para cerrarlos como si más de un centímetro de piel fuera a evitar que el cuchillo le atravesese el ojo.

Jodidamente ridículo.

—No, no, no —suplica—. Conozco a alguien allí que podría darte más información.

El sudor le cae por la nariz, mezclándose con la sangre de su rostro. Su cabello rubio grasiento y crecido está enmarañado en su frente y en la parte posterior de su cuello. Supongo que ya no es rubio, ya que la mayoría está teñido de rojo ahora.

Ya le había cortado una oreja, además de haberle arrancado diez uñas, cortado ambos talones de Aquiles, un par de puñaladas en lugares específicos que no permitirán que el hijo de puta se desangre demasiado rápido y demasiados huesos rotos para contar.

Dickhead no se levantará y saldrá de aquí, eso es seguro.

—Menos llorar, más hablar —ladro, raspando la punta del cuchillo contra su párpado aún cerrado.

Se encoge lejos del cuchillo, las lágrimas brotan de debajo de sus pestañas.

—S... su nombre es Fernando. Es uno de los líderes de la operación a cargo de enviar mulas para ayudar a capturar a las niñas. Él, él es un gran problema en el almacén, básicamente maneja todo allí.

—¿Fernando qué? —chasqueo.

Él solloza.

—No lo sé, hombre —se lamenta—. Se acaba de presentar como Fernando.

—Entonces, ¿cómo se ve? —Rechino con impaciencia a través de los dientes apretados.

Él solloza, los mocos se le escapan por los labios agrietados.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Es mexicano, calvo, tiene una cicatriz en la línea del cabello y barba. No te puedes perder la cicatriz, tiene un aspecto bastante jodido.

Ruedo mi cuello, gimiendo cuando los músculos estallan. Ha sido un jodido largo día.

—Genial, gracias hombre —digo casualmente, como si no lo hubiera estado torturando lentamente durante las últimas tres horas.

Su respiración se calma, y me mira con feos ojos marrones, la esperanza irradia de ellos en espadas.

Casi me río.

—¿Me estás dejando ir? —pregunta, mirándome como un maldito cachorro callejero.

—Claro —digo—. Si puedes levantarte y caminar.

Se mira los talones cortados, sabiendo tan bien como yo que, si se pone de pie, su cuerpo se caerá hacia adelante.

—Por favor, hombre —lloriquea—. ¿Me puedes ayudar aquí?

Asiento lentamente.

—Sí. Creo que puedo hacer eso —digo, justo antes de balancear mi brazo hacia atrás y hundir la totalidad de mi cuchillo en su pupila.

Muere instantáneamente. Ni siquiera toda la esperanza se ha desvanecido de sus ojos todavía. O, mejor dicho, su único ojo.

—Eres un violador de niños —le digo en voz alta, aunque ya no es capaz de escucharme—. Como si te fuera a dejar vivir.

Termino con una carcajada.

Saco mi cuchillo de su ojo, el ruido de la succión amenaza con arruinar cualquier plan de cena que tenga en las próximas horas. Lo cual es molesto porque tengo hambre. Si bien disfruto de una buena sesión de tortura, definitivamente no soy un idiota que se excita con los sonidos que la acompañan.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

El gorgoteo, sorbido y otros ruidos extraños que hacen los cuerpos cuando soportan un dolor extremo y objetos extraños que se sumergen en ellos no es una banda sonora con la que me quedaría dormido.

Y ahora lo peor: desmembrarlo en pedazos y deshacerse de ellos correctamente. No confío en que otras personas lo hagan por mí, así que estoy atascado con el trabajo tedioso y desordenado.

Suspiro. ¿Cómo va el dicho? Si quieres que se haga bien, ¿Lo tienes que hacer tú mismo?

Bueno, en este caso, si no quieres ser atrapado y acusado de asesinato, deshazte del cuerpo tú mismo.



Se sienten como las diez de la noche, pero solo son las cinco de la tarde. A pesar de lo jodido que está después de lidiar con partes del cuerpo humano, estoy de humor para una mala hamburguesa.

Mi hamburguesería favorita está justo al lado de la <sup>3<sup>a</sup></sup> Avenida, y no muy lejos de mi casa. Aparcar es una mierda en Seattle, así que me veo obligado a aparcar a unas manzanas de distancia y caminar hasta allí.

Se avecina una tormenta y pronto las capas de lluvia caerán sobre nuestras cabezas y hombros como picos de hielo: el clima típico de Seattle.

Silbo una melodía sin nombre mientras camino por la calle, pasando tiendas y una serie de tiendas con gente entrando y saliendo como un montón de hormigas obreras.

Delante de mí, hay una librería iluminada, el cálido resplandor brilla sobre el frío y húmedo pavimento e invita a los transeúntes a su calidez. Cuando me acerco, noto que está lleno de gente.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Le dedico una sola mirada antes de continuar. No me importan los libros de ficción, solo leo los que me van a enseñar algo. Particularmente sobre informática y piratería.

A estas alturas, esos libros ya no me pueden enseñar nada. Lo dominé y luego lo superé.

Mientras giro la cabeza para mirar alguna otra mierda, mis ojos quedan atrapados en una pizarra justo afuera de la librería, una cara sonriente me devuelve la sonrisa.

Sin permiso, mis pies se ralentizan hasta que se pegan a la acera de cemento. Alguien choca contra mí por detrás, su estatura más pequeña apenas me empuja hacia adelante, pero logra sacarme del extraño trance en el que caí de todos modos.

Me vuelvo para mirar al chico enfurecido detrás de mí, su boca se abre y se prepara para maldecirme, pero en el segundo en que ve mi rostro lleno de cicatrices, se pone a medio caminar, medio correr. Me reiría si no estuviera tan distraído.

Ante mí hay una foto de una autora que presenta una firma de libros. Ella es jodidamente increíble.

Cabello largo y ondulado color canela peinado sobre delicados hombros. Piel cremosa, marfil con pecas salpicando su nariz y mejillas. Ligera y esporádica sin abrumar su rostro inocente.

Sus ojos son lo que me atrae. Ojos sensuales y sesgados, del tipo que siempre se ve seductor sin intentarlo. Son casi del mismo color que su cabello. Un marrón tan claro que es inusual. Una mirada de esta chica y cualquier hombre estaría de rodillas.

Sus labios son rosados y carnosos, estirados en una sonrisa radiante con dientes blancos y rectos.

Anoto el nombre debajo de la imagen.

*Adeline Reilly.*

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Un hermoso nombre digno de una diosa.

Ella no tiene esa belleza plástica que ves en una revista. Aunque podría hacerlo fácilmente en una de esas portadas sin necesidad de usar Photoshop ni cirugía, sus rasgos son naturales.

He visto muchas mujeres hermosas en mi vida. También las he follado mucho.

Pero algo en ella me cautiva. Se siente como si un huracán estuviera a mis espaldas, empujándome hacia ella y sin dejar espacio para la resistencia. Mis pies me llevan a la librería, mis botas negras empapan la alfombra de bienvenida en la entrada.

El único aroma persistente que llena el aire es el que se obtiene de los libros usados, aunque intrincado por el gran grupo de personas que congestionan el área. Esta pequeña estructura no se construyó para albergar más que las diez grandes estanterías que se alinean en el lado izquierdo de la habitación, el pequeño mostrador de caja en el lado derecho, y tal vez treinta personas. Ahora, hay una mesa grande en el medio de la habitación donde se sienta la autora, y al menos el doble del límite de ocupación lleno en la tienda mal ventilada.

Hace demasiado calor aquí. Demasiado lleno de gente.

Y un imbécil a mi lado sigue hurgando su nariz, su mano sucia tocando todo el libro que está sosteniendo. Veo a *Reilly* en la portada.

Pobre chica. Obligada a firmar un libro que probablemente tenga mocos por todas partes.

Abro la boca, listo para decirle al cabrón que deje de buscar tesoros en sus fosas nasales cuando siento que se abren las puertas del cielo.

En ese segundo, las personas frente a nosotros parecen separarse en el ángulo perfecto, brindándome una vista clara. Solo la veo por el rabillo del ojo al principio, pero el pequeño vistazo es suficiente para enviar mi corazón en picada.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mi cabeza se vuelve como una de esas perras espeluznantes en una película de exorcistas, lento, pero en lugar de una sonrisa malvada, estoy seguro de que parece que acabo de descubrir que hay evidencia de que la tierra es realmente plana o algo así.

Porque eso también es jodidamente ridículo.

Oxígeno, palabras, pensamientos coherentes, toda esa mierda se me escapa cuando veo por primera vez a Adeline Reilly en persona.

*Mierda.*

Ella es aún más exquisita en persona. Verla me debilita las rodillas y me acelera el pulso.

No sé si Dios realmente existe. No sé si la humanidad alguna vez ha caminado sobre la luna. Tampoco sé si existen universos paralelos. Pero lo que *sí* sé es que encontré el significado de la vida sentada detrás de una mesa con una sonrisa incómoda en su rostro.

Tomando una respiración profunda, encuentro un lugar contra la pared en la parte de atrás. No quiero acercarme demasiado todavía.

No.

Quiero mirarla un rato.

Así que me quedo en la parte de atrás, mirando a través de docenas de cabezas para verla bien. Gracias a Dios por mi altura porque probablemente atravesaría a todo el mundo si fuera bajo.

Una mujer alta y esbelta le entrega un micrófono a mi nueva obsesión y, por un breve momento, parece que esta última está lista para salir disparada. Ella mira el micrófono como si la mujer le estuviera entregando una cabeza cortada.

Pero la mirada desaparece en segundos, apenas ahí antes de que ella deslice su máscara en su lugar. Y luego agarra el micrófono y se lo lleva a los labios temblorosos.

—Antes que empecemos...

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Joder, su voz es puro humo. Del tipo que realmente solo escuchas en videos porno. Me muerdo el labio inferior, conteniendo un gemido.

Me apoyo contra la pared y la miro, absolutamente cautivado con la pequeña criatura delante de mí.

Algo inexplicablemente oscuro surge en mi pecho. Es oscuro, malvado y cruel. Incluso peligroso.

Todo lo que quiero hacer es romperla. Hacerla pedazos. Y luego arreglar esas piezas para que encajen con las mías. No me importa si no encajan, *haré que lo hagan*, joder.

Y sé que estoy a punto de hacer algo malo. Sé que voy a cruzar líneas de las que nunca podré regresar, pero no hay una pizca de mí a la que le importe un carajo.

Porque estoy obsesionado.

Soy adicto.

Y con mucho gusto cruzaré cada línea si eso significa hacer mía a esta chica. Si eso significa *obligarla* a ser mía.

Ya he tomado una decisión, la decisión se ha fortalecido como granito en mi cerebro. En ese momento, sus ojos vagabundos se deslizan directamente hacia los míos, chocando con una fuerza que casi envía mis rodillas al suelo. Sus ojos se redondean ligeramente en las esquinas, como si estuviera tan embelesada por mí como yo por ella.

Y luego, el lector que tiene delante está distrayendo su atención, y sé que tengo que irme ahora antes de hacer algo estúpido como secuestrarla delante de al menos cincuenta testigos.

No importa. Ella no podrá escapar de mí ahora.

Me acabo de encontrar una ratoncita y no me detendré hasta atraparla.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

10 de Abril de 1945

Mi visitante está aquí, afuera de mi ventana, mirándome mientras escribo.

Me tiembla la mano y no sé si es por miedo o qué. No podría explicar esta sensación, aunque lo intentara. He intentado escribir estos sentimientos. Explicarlos. Pero ninguna palabra parece ser suficiente.

Supongo que la mejor manera de describirlo sería como algo emocionante.

No sé qué me pasa. Pero algo está verdaderamente mal, no hace falta decirlo.

Cuando nuestras miradas se encuentran, mi respiración se entrecorta. Mi sangre se enciende. Siento como si un cable expuesto se posara sobre mi cuerpo.

Es una reacción visceral y me temo que me estoy volviendo adicta a ello.

Se está acercando ahora. Sigo mirándolo a los ojos distrayéndome de mi escritura.

Se está volviendo común ahora. Mis distracciones. Jhon ha comenzado a darse cuenta.

Me acrilla con preguntas, cuestionando lo que tengo en mente. ¿Cómo le digo al hombre que amo que estoy pensando en otro? ¿Cómo le digo que he empezado a imaginarme a otro cuando mi marido me besa? Cuando me toca.

Mi visitante se está retirando, deslizándose hacia la oscuridad. Temo a ese hombre.

Pero, todavía estoy demasiado intrigada.



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 3



## *La manipuladora*

No es así como me imaginaba que pasaría la noche del viernes. Cavando en las paredes de una casa vieja con Dios sabe qué tipo de criaturas atrapadas dentro.

Solo estoy esperando a que una ardilla rabiosa salte y se aferre a mi brazo extendido, enloquecida de hambre y dispuesta a comer cualquier cosa debido a tantos años atrapada en las paredes, nada más que insectos para mantenerla alimentada.

Mi brazo está hasta los hombros en el maldito agujero que creó Greyson, una linterna sostenida con fuerza en mi agarre. Hay suficiente espacio para colocar mi brazo y parte de mi cabeza en un ángulo extraño para mirar alrededor.

Esto es estúpido. Soy estúpida.

En el momento en que escuché que la puerta golpeaba el trasero de Greyson al salir, inspeccioné el daño. No es un agujero enorme, pero lo que me detuvo fue la brecha bastante grande entre las dos paredes. Al menos tres o cuatro pies de espacio. ¿Y por qué más se construiría de esta manera si no hubiera una razón?

Se siente como si un imán me estuviera atrayendo hacia él. Y cada vez que trato de alejarme, una vibración profunda viaja a través de mis huesos. Las puntas de mis dedos zumban con la necesidad de extender

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

la mano. Para mirar dentro del vacío insonable y encontrar lo que está llamando mí nombre.

Ahora aquí estoy, inclinada y metiéndome en un agujero. Supongamos que, si no pudiera llenar el mío esta noche, también podría hacer mi acción de esta manera.

La linterna de mi teléfono revela vigas de madera, telarañas gruesas, polvo y cadáveres de insectos en el interior de la pared. Giro en la otra dirección y apunto la luz hacia el otro lado. Nada. Las telarañas son demasiado gruesas para ver algo, así que uso mi teléfono como un bastón y empiezo a romper algunas de ellas.

Juro que, si lo dejo caer, me *cabrearé*. No lo recuperaré y tendré que conseguir uno nuevo.

Hago una mueca de dolor al sentir las telarañas parecidas a pelos rozando mi piel, imitando la sensación de insectos arrastrándose sobre mí. Me vuelvo hacia la izquierda y hago brillar la luz una vez más.

Bajé un par de telarañas más, lista para rendirme e ignorar la alarma que me metió en esta situación estúpida en primer lugar.

*Allí.*

Un poco al final del pasillo hay algo que brilla con la luz. Solo la más mínima indirecta, pero es suficiente para que salte de emoción, golpeándome la cabeza contra el grueso panel de yeso y haciendo que me caigan copos en el cabello.

*Ay.*

Haciendo caso omiso de los latidos sordos en la parte posterior de mi cabeza, saco el brazo y corro por el pasillo, calculando la distancia de donde vi el misterioso objeto.

Agarrando un marco de fotos, lo desengancho de su uña y lo dejo suavemente. Hago esto varias veces más hasta que me encuentro con una foto de mi bisabuela sentada en una bicicleta retro, un manojo de girasoles en la canasta. Ella sonríe ampliamente, y aunque la foto es en

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

blanco y negro, sé que está usando lápiz labial rojo. Nana dijo que se había puesto el lápiz labial rojo antes de ponerse el café.

Saco la foto de la pared y ahogo un grito ahogado cuando veo una caja fuerte verde militar frente a mí. Es vieja, con un simple dial para la cerradura. La emoción arde en mis pulmones mientras mis dedos se mueven sobre el dial.

Descubrí un tesoro. Y supongo que tengo que agradecerle a Greyson por eso. Aunque me gustaría pensar que eventualmente habría quitado estas fotos para que mis antepasados ya no despreciaran mis decisiones extremadamente cuestionables.

Estoy mirando la caja fuerte mientras una brisa fría me recorre el cuerpo, convirtiendo mi sangre en hielo. La repentina temperatura de congelación me hace dar la vuelta, con los ojos recorriendo el pasillo vacío.

Me castañean los dientes y creo que incluso veo que se me escapa el aliento por la boca. Y tan rápido como llegó, se disipa. Lentamente, mi cuerpo se calienta a una temperatura normal, pero el escalofrío por mi columna persiste.

No puedo apartar los ojos del espacio vacío, esperando que suceda algo, pero a medida que pasan los minutos, termino simplemente parada allí.

*Concéntrate, Addie.*

Dejando suavemente la imagen, decido quitarme el extraño escalofrío y buscar en Google cómo abrir una caja fuerte. Después de encontrar varios foros que enumeran un proceso paso a paso, corro hacia la caja de herramientas de mi abuelo acumulando polvo en el garaje.

El espacio nunca se usó para automóviles, incluso cuando Nana era la dueña de la casa. En cambio, aquí se recogieron generaciones de basura, que consistían principalmente en las herramientas de mi abuelo y algunos objetos de la casa. Agarro las herramientas que necesito, corro escaleras arriba y procedo a forzar mi camino hacia la caja fuerte. Lo

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

viejo es bastante malo en términos de protección, pero supongo que quien haya escondido esta caja aquí no esperaba que nadie la encontrara. Al menos no en su vida.

Varios intentos fallidos, episodios de gemidos frustrados y un dedo aplastado más tarde, finalmente abro la ventosa. Usando mi linterna de nuevo, encuentro tres libros forrados en cuero marrón adentro. Sin dinero. Sin joyas. Nada de valor en realidad, al menos no valor monetario.

Honestamente, no esperaba esas cosas, pero todavía me sorprende no encontrar ninguna, considerando que para eso la mayoría de la gente usa las cajas fuertes.

Me acerco y agarro los diarios, deleitándome con la sensación del suave cuero grasiendo bajo las yemas de mis dedos. Una sonrisa cruza mi rostro mientras paso los dedos por la inscripción del primer libro.

*Genevieve Matilda Parsons.*

Mi bisabuela, la madre de Nana. La misma mujer de la imagen que oculta la caja fuerte, conocida por su lápiz labial rojo y su brillante sonrisa. Nana siempre decía que se llamaba Gigi.

Un vistazo rápido a los otros dos libros revela el mismo nombre. ¿Sus diarios? Tienen que ser.

Aturdida, camino a mi habitación, cierro la puerta detrás de mí y me acomodo en mi cama, con las piernas cruzadas. Un cordón de cuero se envuelve alrededor de cada libro, manteniéndolos cerrados. El mundo exterior se desvanece cuando tomo el primer diario, desenrollo con cuidado el cable y abro el libro.

Que *es* un diario. Cada página tiene una entrada escrita en un guion femenino. Y en la parte inferior de cada página está el beso de lápiz labial característico de mi bisabuela.

Murió antes de que yo naciera, pero crecí escuchando innumerables historias sobre ella. Nana dijo que heredó su personalidad salvaje y la

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

lengua afilada de su madre. Me pregunto si Nana alguna vez supo de los diarios. Si alguna vez los habría leído.

Si Genevieve Parsons es tan salvaje como dijo Nana, entonces imagino que estos diarios tienen todo tipo de historias que mostrarme. Sonriendo, abro los otros dos libros y confirmo la fecha en la primera página de cada libro para asegurarme de empezar desde el principio.

Y luego me quedo despierta toda la noche leyendo, cada vez más perturbada por cada entrada.



Un golpe desde abajo me despierta de un sueño inquieto. Se siente como si me arrancaran de una niebla profunda y persistente que permanece en el recóndito de mi cerebro.

Parpadeando para abrir los ojos, miro la puerta cerrada, concentrándome en el tenue contorno hasta que mi cerebro se pone al día con lo que escuché. Mi corazón está muy por delante de mí, el músculo dentro de mi pecho late rápidamente mientras se me erizan los pelos de la nuca.

Una nube de inquietud rueda por la boca de mi estómago, y no es hasta varios segundos después que me doy cuenta de que el sonido que escuché fue el cierre de la puerta de mi casa.

Lentamente, me incorporo y salgo de debajo de las mantas. La adrenalina corre a través de mi sistema ahora, y estoy completamente despierta.

Alguien estaba dentro de mi casa.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

El sonido podría haber sido cualquier cosa. Podría haber sido el asentamiento de los cimientos. O mierda, incluso un par de fantasmas jugando. Pero al igual que cuando tu instinto te dice que algo malo va a suceder, el mío me dice que alguien estaba en mi maldita casa.

¿Fue la persona que llamó a mi puerta? ¿Tiene que estar bien? Es demasiada coincidencia que un extraño camine deliberadamente más de una milla hasta la mansión solo para golpear la puerta y marcharse. Y ahora han vuelto.

Si alguna vez se fueron.

Temblando, me levanto de la cama, un escalofrío me invade y me pone la piel de gallina. Me estremezco, agarro mi teléfono de la mesita de noche y me dirijo suavemente hacia la puerta. Lentamente, la abro, encogiéndome ante el fuerte crujido que suena.

Necesito que el Hombre de Hojalata engrase las bisagras de mi puerta tanto como necesito la valentía del León. Estoy temblando como una hoja, pero me niego a acobardarme y dejar que alguien camine libremente por mi casa.

Encendiendo el interruptor, las pocas luces de trabajo parpadean, iluminando el pasillo lo suficiente para que mi mente me juegue una mala pasada y evoque a las personas de las sombras que residen más allá de la luz. Y mientras me dirijo lentamente hacia la escalera, siento los ojos de las imágenes que cubren las paredes mirándome mientras paso.

Verme cometer otro estúpido error. Como si estuvieran diciendo *Estúpida chica, estás a punto de ser asesinada.*

*Vigila tu espalda.*

*Están justo detrás de ti.*

El último pensamiento me tiene jadeando y dándome la vuelta, aunque sé que en realidad no hay nadie detrás de mí. Mi estúpido cerebro de mierda es demasiado imaginativo.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Un rasgo que funciona de maravilla en mi carrera, pero no lo aprecio en este momento.

Continuando a un ritmo más rápido, bajo las escaleras. Inmediatamente, enciendo las luces, haciendo una mueca por el brillo que quema mis retinas.

Mejor que la alternativa.

Moriría en el acto si estuviera buscando con un solo rayo de luz y encontrara a alguien acechando en mi casa de esa manera. En un segundo no hay nadie, y al segundo, *hola*, ahí está mi asesino. No, maldita sea, gracias.

Cuando no encuentro a nadie en la sala de estar o en la cocina, doy la vuelta y giro la perilla de la puerta de entrada. Todavía está cerrada, lo que significa que quien se fue de alguna manera logró volver a cerrar la puerta.

O nunca se fueron.

Respirando profundamente, atravieso la sala de estar y entro en la cocina, disparando directamente hacia los cuchillos.

Pero vislumbro algo que descansa en la isla fuera de mi periferia, congelándose en mi lugar. Mis ojos saltan al artículo, y una maldición se escapa de mis labios cuando veo una sola rosa roja descansando sobre la encimera.

Miro la flor como si fuera una tarántula viva, mirándome directamente y desafiándome a acercarme. Si lo hago, seguramente me comerá viva.

Dejando escapar un suspiro tembloroso, cojo la flor de la encimera y la enrollo en mis dedos. Las espinas han sido cortadas del tallo y tengo la extraña inclinación de que se hizo a propósito para evitar que me pincharan los dedos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pero esa noción es una locura. Si alguien entra a hurtadillas en mi casa por la noche y me deja flores, sus intenciones son exactamente lo opuesto a virtuoso. Están tratando de asustarme.

Doblando mi puño, aplasto la flor en la palma de mi mano y la tiro a la basura, y luego reanudo mi misión original. Abro el cajón, los cubiertos sonando ruidosamente en el silencio, y luego lo cierro de golpe después de seleccionar el cuchillo más grande. Estoy demasiado enojada para ser callada y astuta.

Quien esté escondido aquí me oirá venir desde una milla de distancia, pero no me importa. No tengo ganas de esconderme.

Estoy furiosa ahora.

No me gusta que alguien piense que puede irrumpir en mi casa mientras duermo arriba. Y especialmente no me gusta que alguien me haga sentir vulnerable en mi propia casa.

¿Y luego tener la audacia de dejarme una flor como un puto bicho raro? Puede que hayan dejado impotente a esa rosa cortándole las espinas, pero con mucho gusto les mostraré que una rosa sigue siendo jodidamente mortal cuando se la mete por la garganta.

Reviso minuciosamente el piso principal y el segundo, pero no encuentro a nadie esperándome. No es hasta que estoy al final del pasillo en el segundo piso, mirando la puerta que conduce al ático, que mi búsqueda se detiene en seco.

Estoy congelada en el lugar. Cada vez que trato de forzar mis pies hacia adelante, reprendiéndome por no buscar en cada habitación de la mansión, no puedo moverme. Cada uno de mis instintos me grita que no me acerque a esa puerta.

Que encontraré algo aterrador si lo hago.

El ático era donde Nana solía retirarse, pasando sus días allí arriba tejiendo mientras tarareaba una melodía, varios fanáticos la cantaban desde todas las direcciones durante el verano. Juro que escuché esas

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

melodías que vienen del ático algunos días, pero nunca me atrevo a ir allí y mirar.

Una hazaña que aparentemente tampoco superaré esta noche. No tengo el coraje de subir allí. Los vapores de adrenalina se están agotando y el cansancio pesa mucho en mis huesos.

Suspirando, arrastro mis pies hacia la cocina para tomar un vaso de agua. Lo trago en tres tragos antes de volver a llenarlo y vaciarlo de nuevo.

Me dejo caer en el taburete frente a la isla, y finalmente coloco el cuchillo en el suelo. Una fina capa de sudor humedece mi frente, y cuando me inclino y la apoyo contra la fría encimera de mármol, me envía escalofríos por todo el cuerpo.

La persona se ha ido, pero mi casa no es lo único en lo que se entrometieron esta noche.

Están en mi cabeza ahora, justo como querían.



—Alguien irrumpió en mi casa anoche —confieso, mi teléfono atrapado entre mi oreja y mi hombro. La cuchara tintinea en la taza de cerámica mientras remuevo mi café. Estoy en mi segunda taza y todavía se siente como si tuviera mancuernas en lugar de ojos, y mis párpados están perdiendo una batalla de levantamiento de pesas.

Después de que el pervertido se fue anoche, no pude volver a dormirme, así que recorrió toda la casa, confirmando que todas las ventanas estaban cerradas.

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Descubrí que lo estaban, lo que me inquietó más. Todas las puertas y ventanas habían sido cerradas antes y después de que se fueran. Entonces, ¿cómo diablos entraron y salieron?

—Espera, ¿dijiste qué? ¿Alguien *irrumpió* en tu *casa*? — Daya chilla.

—Sí —digo—. Dejaron una rosa roja en mi encimera.

Silencio. Nunca pensé que vería el día en que Daya Pierson se quedara sin palabras.

Sin embargo, eso no es todo lo que pasó. Solo lo peor en el gran plan de la mierda de anoche, supongo.

—¿Qué más pasó? —pregunta ella bruscamente.

—Bueno, Greyson es un idiota. Estaba tratando de localizar un misterioso agujero en mi cuello con su lengua cuando alguien golpeó la puerta de mi casa. Y quiero decir, golpeo *duro*. Fuimos y miramos, y no había nadie. Supongo que fue mi nuevo amigo el que lo hizo.

—¿Hablas en serio?

Continúo explicando el resto. El libertinaje de Greyson, me obligué a quejarme un poco de eso. Luego su puño chocando contra mi pared y su dramática salida. No menciono la caja fuerte y los diarios que encontré, ni lo que leo en ellos. No lo he procesado todavía, o la ironía de leer su sórdida historia de amor y luego alguien irrumpió en mi casa esa misma noche.

—Voy a ir hoy —declara Daya cuando termino.

—Tengo que limpiar la casa hoy para prepararme para las renovaciones —respondo, ya exhausta de pensar en ello.

—Entonces te ayudaré. Beberemos durante el día para mantenerlo interesante.

Una pequeña sonrisa se forma en mi rostro. Daya siempre ha sido una gran amiga para mí.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ella ha sido mi mejor amiga desde la escuela secundaria. Nos mantuvimos en contacto después de la graduación, incluso después de que ambas nos mudamos a diferentes universidades. Nuestras vidas solo nos permitieron vernos durante las vacaciones y una feria encantada anual en los últimos años.

Dejé la universidad después de un año y seguí mi carrera como escritora, mientras que Daya obtuvo una licenciatura en Ciencias de la Computación. De alguna manera, se metió en algún grupo de hackers y es más bien una justiciera para la gente, exponiendo los secretos del gobierno al público.

Es la teórica de la conspiración más grande que he conocido, pero incluso yo puedo admitir que la mierda que encuentra es inquietante y tiene demasiadas pruebas para seguir considerándola una teoría.

Independientemente, nuestros dos trabajos nos permiten una gran cantidad de libertad en nuestro día a día. Tenemos más suerte que la mayoría.

—Realmente aprecio eso. Te veré pronto —digo antes de colgar.

Suspiro y miro los diarios que están en la isla frente a mí. Aún no he terminado de leer el primer libro y estoy nerviosa por continuar. Con cada palabra que pasa, quiero repudiar a Gigi.

Casi tanto como quiero ser ella.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

12 de Abril de 1944

Él regresó de nuevo. Me atrevo a decir que estaria decepcionada si no lo hiciera.

Jhon se fue a trabajar y Serafina se fue a la escuela.

En el momento en que la casa quedó vacía, espere junto a la ventana.

No es mi momento de mayor orgullo, debo de admitir.

Esta vez, entró en la casa. Me congelé cuando lo hizo.

Aterrada por lo que haría, pero también anticipando su próximo movimiento.

Cuando me reveló la totalidad de su cara, sin sombras que ocultaran sus rasgos, me quede sin aliento.

Tiene unos ojos azules hermosos y penetrantes. Una mandíbula fuerte.

Y es grande... muy grande.

Entonces se me acercó, todavía negándose a hablar.

Acarició mi rostro con sus dedos. Tan gentilmente.

Él dio vueltas a mí alrededor dejando que sus dedos se deslizaran por mi piel.

Me estremecí bajo su toque y el sonrió, su sonrisa hizo que el corazón se detuviera en mi pecho.

Y luego se fue. Solo sin decir una palabra.

Casi le supliqué que regresara, pero me detuve.

Él volverá.



54

H.D. CARLTON

HAUNTING

# Capítulo 4



## *La manipuladora*

—Y tu abuela era un *fenómeno* —anuncia Daya antes de proceder a sostener lencería vieja y polvorienta. Me resisto, perturbada por la vista frente a mí. Mi idiota amiga sostiene los lados de la ropa interior de encaje y agita la lengua provocativamente. O lo que se supone que es provocador.

Estoy mucho más perturbada que cualquier otra cosa en este momento.

—Por favor detente.

Pone los ojos en blanco de forma dramática, imitando un orgasmo, que termina pareciendo más un exorcismo para mí.

—Estás siendo completamente inapropiada en este momento. ¿Y si mi abuela puede verte?

Eso la aclara. Las bragas caen, y también su expresión.

—¿Crees que es un fantasma? —pregunta, sus ojos muy abiertos buscando por la casa como si la aparición de Nana estuviera a punto de jugar al escondite con ella. Pongo los ojos en blanco. Nana probablemente también lo haría si pudiera.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—A Nana le encantaba esta casa. No me sorprendería que se quedara.  
—Me encojo de hombros con indiferencia—. He visto apariciones y suceden muchas cosas inexplicables.

—Realmente sabes cómo poner sobria a una perra, ¿lo sabías? —se queja, tirando la lencería a la basura un poco agresivamente. Sonríe, complacida por su evaluación. Lo que sea que la haga dejar de agitar la ropa interior crujiente de mi abuela en mi cara.

—Iré a prepararnos otra bebida. —La aplaco, levantando una enorme bolsa de basura y cargándola sobre mi hombro. No estoy orgullosa del jadeo que sale de mis pulmones o del sudor inmediato que empieza.

Realmente necesito dejar de beber y hacer más ejercicio.

Lo convertiré en un propósito de año nuevo. Es casi un hecho que intentaré durante una semana y me rendiré, prometiendo volver a intentarlo el año que viene. Sucede todo el tiempo.

—Hazlo extra fuerte. Lo voy a necesitar ahora que siento que hay demonios mirándome. —Vuelvo a poner los ojos en blanco.

—Solo haz un pequeño striptease. Eso los asustará —digo inexpresiva. Un soplo de aire junto a mi oreja hace que mi cabello se mueva, y un segundo después, un rollo de cinta adhesiva golpea la pared frente a mí. Salgo de la habitación riendo, el sonido de las maldiciones de Daya me sigue fuera de la habitación.

Ella sabe muy bien que es hermosa, por eso tiendo a burlarme de ella por ser lo contrario. Alguien tiene que humillar a la perra sexy de vez en cuando. Se volverá demasiado grande para esta Tierra si no lo hago.

Dejo la bolsa de basura junto a la puerta principal y me dirijo a la cocina. Agarro jugo de piña de la nevera y me giro hacia la isla para empezar a preparar más bebidas.

Me detengo en seco. Mis pulmones se contraen y el hielo fluye por mis venas, mi sangre se deshace en trozos de hielo.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

En la isla hay un vaso de whisky vacío con otra rosa roja al lado. Solo queda una gota del whisky de mi abuelo.

El vaso no estaba aquí antes. Ni Daya ni yo hemos dejado el segundo piso durante la última hora, ambas metidas hasta la cintura en cosas de ancianos.

Rodeo al dúo, como si fuera una pitón dormida y pudiera chasquear y morderme en cualquier momento.

Mi corazón retumba en mis oídos mientras tentativamente alargo la mano y agarro el vaso, lo inspecciono como si fuera una Bola 8 Mágica<sup>4</sup> y voy a revelar a la persona que bebió de ella.

Claramente, nadie está en esta cocina conmigo. Puedo ver la puerta de entrada desde donde estoy parada. Sin embargo, mis ojos recorren toda la extensión de la cocina y la sala de estar, buscando a la persona que se coló en mi casa, agarró un vaso y una botella de whisky y procedió a tomar una copa. Mientras mi mejor amiga y yo estábamos arriba, ninguna se dio cuenta del peligro que acechaba debajo de nosotras.

No había escuchado a nadie entrar. Ni un solo sonido.

Enfadada, me dirijo a la puerta principal y giro la manija. Bloqueada. Como siempre, joder. Al parecer, innecesariamente, ya que una casa cerrada no es suficiente para mantener a raya a un desgraciado.

—¿Dónde está mi bebida, perra? Escucho susurros y mierda —dice Daya en voz alta desde el segundo piso.

—¡Voy! —grito de vuelta, mi voz quebrada.

---

<sup>4</sup> La Magic 8-Ball es una esfera de plástico, con aspecto de bola ocho, que se utiliza para adivinar o pedir consejo.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Camino de regreso a la cocina, todavía buscando como si hubiera un agujero de gusano en otro universo y el bicho raro fuera a aparecer en cualquier momento.

Hay una entrada en el lado derecho de la cocina que se conecta con el pasillo al otro lado de la escalera. La oscuridad se derrama desde las profundidades de esa entrada. La persona podría estar en ese pasillo, acechando fuera de la vista. O incluso escondiéndose en uno de los dormitorios, esperando a que pase.

Otra oleada de adrenalina recorre mi torrente sanguíneo. Podría ser una de esas perras tontas que ves en las películas de slasher<sup>5</sup> que van a investigar, a las que quieres gritar y gritar por ser estúpida.

¿Realmente quiero saludar a la posible muerte de esta manera? ¿La chica estúpida que no podía simplemente salir corriendo de la casa o pedir ayuda? ¿O me va a intimidar algún imbécil que cree que puede entrar a mi casa cuando quiera? Bebe el whisky de mi abuelo. Y deja pruebas como si no les importara menos si los atrapan.

Me hace preguntarme: ¿se molestarían siquiera en esconderse? Obviamente, tienen una forma de entrar a la casa sin ser detectados. ¿Cuál sería el punto de esconderse en un dormitorio o en un pasillo oscuro? Fácilmente podrían acercarse sigilosamente a mí en cualquier momento. Ir y venir como deseen.

Ese conocimiento me enoja visceralmente y me hace igualmente indefensa. ¿De qué serviría cambiar las cerraduras cuando no son un obstáculo en primer lugar?

Tomando una respiración profunda, decido hacer el papel de perra tonta. Agarrando un cuchillo, busco por toda la casa, en silencio y mis pasos ligeros. No quiero asustar a Daya ahora mismo si no es necesario.

---

<sup>5</sup> Es un subgénero del cine de terror en el que un psicópata enmascarado va asesinando con un arma blanca a un grupo de jóvenes o adolescentes movido por un sentimiento de ira o venganza.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Cuando no encuentro nada, regreso a la cocina, agarro la rosa, arranco los pétalos del tallo y los dejo caer en el vaso vacío.

Una parte de mí casi espera que regresen para que puedan ver mi pequeña obra maestra.



—No voy a mentir, tengo miedo por ti —admitió Daya, deteniéndose frente a la puerta. Pasó todo el día limpiando la casa conmigo. Alquilé un contenedor de basura y cargamos la ventosa hasta que ninguna de las dos pudo levantar los brazos.

Diez horas y varios viajes a Goodwill después, terminamos de limpiar la mansión. Mis abuelos nunca fueron acaparadores, pero es fácil acumular baratijas y artículos que crees que necesitarás pero que nunca necesitarás.

Después de la muerte de Nana, mi mamá revisó toda la casa y vendió o donó la mayoría de las cosas aquí. De lo contrario, podría haber tomado semanas, si no meses.

—No lo estés, estaré bien —le digo.

Me tomó la mayor parte del día, pero después de beber algunos tragos más, me armé de valor para contarle a Daya sobre el vaso de whisky. Sería un error ocultar que alguien entró en mi casa mientras estaba en ella. No sería justo no darle la opción de irse.

Ella se asustó, por supuesto, y luego pasó el resto del día tratando de convencerme de que me quedara en su casa. No me moveré. Estoy cansada de que la gente intente echarme de esta casa. Primero mis padres, es decir, mi madre, y ahora un hijo de puta enfermo que se divierte siendo un canalla.

Tengo miedo, pero también soy estúpida.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Entonces, no me voy.

Honestamente, me sorprendió que Daya se mantuviera firme en la mansión. Sus ojos eran cautelosos, y probablemente dijo la frase *¿Qué fue ese ruido?* unas mil veces.

Pero no hemos tenido ningún incidente desde entonces.

Ahora se demora en mi puerta, negándose a dejarme aquí sola.

—Déjame quedarme contigo —dice de nuevo por millonésima vez.

—No. No te voy a poner en peligro.

Me chasquea los dedos, la ira brilla en sus ojos verdes.

—Ves, eso es. Ese es un maldito problema. Si me consideras en peligro si me quedo aquí, ¿qué te dice eso? —Abro la boca para responder, pero me interrumpe—. ¡Peligro! Eso también te pone en peligro, Addie. ¿Por qué te quedarías aquí?

Suspiro y froto mi mano por mi cara, cada vez más frustrada. No es culpa de Daya. Me volvería loca y también cuestionaría su cordura si los roles se invirtieran.

Pero me niego a correr. No puedo explicarlo, pero siento que los estoy dejando ganar. Solo llevo una semana de regreso en Parsons Manor y ya me están echando de allí.

No puedo explicar por qué tengo la necesidad de aguantar. Poner a prueba a esta persona misteriosa. Desafiándolos y demostrándoles que no les tengo miedo.

Aunque *eso* es una gran mentira. Estoy absolutamente aterrorizada. Sin embargo, soy igual de terca. Y como ya se ha establecido, estúpida también. Pero no puedo encontrar en mí que me importe en este momento.

Pregúntame más tarde cuando estén de pie junto a mi cama mirándome dormir, me sentiré diferente, estoy segura.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Estaré bien, Daya. Lo prometo. Duermo con un cuchillo de carnicero debajo de la almohada. Me atrincheraré en el dormitorio si es necesario. ¿Quién sabe si volverán?

Mi argumento es débil, pero supongo que ni siquiera lo estoy intentando en este momento. No me voy a ir, joder.

¿Por qué estar en lugares públicos y entornos sociales me dan ganas de prenderme fuego, pero cuando alguien irrumpie en mi casa, me siento lo suficientemente valiente como para quedarme?

Tampoco tiene sentido en mi cabeza.

—No me siento bien dejándote aquí. Si mueres, el resto de mi vida se arruinará. Viviré en la miseria, plagada de preguntas *y sí*. —Con todo el drama que aprendió en el teatro, mira hacia el techo y se pone un dedo contemplativo en la barbilla—. ¿Seguiría viva si hubiera arrastrado a la perra fuera de la casa por el cabello? —se pregunta en voz alta con una voz caprichosa, burlándose de su posible yo futuro y de mí.

Arrugo la frente. Prefiero no dejarme arrastrar por mi cabello. Me tomó mucho tiempo dejarlo crecer.

—Si regresan, llamaré a la policía de inmediato.

Exasperadamente, deja caer la mano y pone los ojos en blanco, sus gestos saturados de descaro. Está enojada conmigo.

Es comprensible.

—Si mueres, voy a estar tan enojada contigo, Addie.

Le doy una débil sonrisa.

—No voy a morir.

Espero.

Gruñe, agarra mi mano con brusquedad y me da un abrazo feroz. Me está dejando ir, y todo lo que puedo sentir es un inmenso alivio teñido con un poco de arrepentimiento.

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

—Llámame si vuelven.

—Lo haré —miento. Se va sin decir una palabra más, cerrando la puerta detrás de ella.

Exhalo, agarro un cuchillo del cajón y me dirijo al baño con cansancio. Necesito una ducha larga y caliente, y si el pervertido decide interrumpirme ahora, estaré feliz de apuñalarlo por ello.

62

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

16 de Mayo de 1944

Jhon me ha estado interrogando últimamente.  
Siempre preguntándome que hago cuando estoy sola en casa.

Le digo que me ocupo de la casa y que hago crochet.  
Sera tiene catorce años y ahora puede hacer su propio trabajo escolar. Así que solo me aseguro que cuando el regrese a casa tenga un plato de comida caliente.

Cosas normales y mundanas de esposa. Sospecha de mí.  
Está empezando a notar un cambio en mi comportamiento.

No puedo negar que he estado actuando diferente últimamente.

Desde que el extraño entro en mi vida. A través de mi ventana.

Aun no me ha hablado.

No importa cuántas veces se lo ruego.  
Preguntándole cuál es su nombre. De donde vino.

Cómo me conoce. Lo que quiere de mí.

Hasta ahora no he tenido éxito.

Tengo tantas ganas de oírlo hablar que he empezado a ofrecerle cosas. Cosas malas.

Un beso, un toque. Me sonríe, pero no acepta.  
Sus dedos surcan mi mejilla, y luego se aleja, dejándome con ganas para la próxima vez que venga.



63

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 5



## *La manipuladora*

La brisa empuja mi cuerpo hacia adelante, como si me impulsara a saltar. Dar el salto y sumergirme en mi muerte.

*No te arrepentirás.*

Ese pequeño pensamiento intrusivo perdura. De alguna manera, siento que chocar contra rocas afiladas sería lamentable, por decir lo menos. ¿Y si no muero de inmediato? ¿Qué pasa si sobrevivo milagrosamente a la caída y me veo obligada a quedarme allí, rota y ensangrentada, hasta que mi cuerpo finalmente se rinda?

¿O qué pasa si mi cuerpo se niega a rendirse y me veo obligada a vivir el resto de mi vida como un vegetal?

Todo lamentable.

Salgo de mis cavilaciones cuando escucho un carraspeo.

—¿Señora?

Giro la cabeza para ver a un hombre alto y mayor con una suavidad que casi me reconforta. Su cabello gris y ralo está enmarañado hasta la frente por el sudor, y su ropa está manchada de suciedad y mugre.

Sus ojos rebotan de mí al borde del acantilado en el que estoy parada, emanando energía nerviosa. Cree que voy a saltar. Y mientras sigo

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

mirándolo, me doy cuenta de que no le estoy dando ninguna razón para pensar lo contrario.

Aun así, no me muevo.

—Vamos a pasar la noche —me informa el hombre.

Él y su equipo han estado reconstruyendo mi porche delantero todo el día, dándole el lavado que tanto necesitaba. Al mismo tiempo que me aseguro de que mi pie no atraviese la madera podrida y probablemente me dé septicemia.

Me mira de arriba abajo, con el ceño fruncido mientras su preocupación parece profundizarse. La brisa sopla con fuerza, arremolinándose a nuestro alrededor y revolviendo mi cabello. Me quito los mechones para ver que todavía me mira de cerca.

Cuando era más joven, Nana se negó a dejarme acercar al acantilado. Está a sólo unos buenos quince metros de la mansión. La vista es impresionante, especialmente cuando se pone el sol. Pero por la noche, es imposible ver dónde está el borde del acantilado sin una linterna.

Actualmente, el sol desciende hacia el horizonte, arrojando este solitario pedazo de tierra en sombras oscuras. Estoy a un metro del peligro, la vida y la muerte separadas por un borde rocoso. Pronto desaparecerá.

Y si no tengo cuidado, también lo haré.

—¿Está bien, señorita? —pregunta, dando un solo paso adelante. Instintivamente, doy un paso atrás, hacia el borde del acantilado. Los ojos marrones del hombre se agrandan hasta convertirse en platos, e inmediatamente se detiene y levanta las manos, como si estuviera tratando de evitar que me acerque con la gravedad. Solo está tratando de ayudarme, no de asustarme. Y yo he ido y lo he asustado muchísimo a cambio.

Supongo que lo he estado haciendo todo este tiempo.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Miro hacia atrás, mi corazón se aloja en mi garganta cuando veo lo cerca que estaba de dar un paso. Todo lo que puedo sentir en ese momento es puro terror. Y al igual que un reloj, la familiar sensación embriagadora se instala en mi estómago, como el agua dando vueltas por un desagüe.

Claramente, algo anda mal conmigo.

Tímidamente, me alejo unos pasos del acantilado y le lanzo una mirada de disculpa.

Estoy al borde.

Las rosas rojas aparecen en todas partes donde voy ahora. Han pasado tres semanas desde que encontré el vaso de whisky y la rosa sobre mi encimera.

Después de que Daya se fue, tomé una ducha larga y caliente y durante ese tiempo, decidí que tenía que empezar a hacer reportes. Dejando atrás algún tipo de evidencia. De esa forma, si aparezco muerta o desaparecida, sabrán exactamente por qué.

Para cuando salí de la ducha, la taza vacía con pétalos arrancados se había ido, agotando el calor de mi cuerpo.

Inmediatamente llamé a la policía esa noche. Me complacieron con un informe, pero me dijeron que encontrar una rosa en lugares extraños de mi casa no era evidencia suficiente para que pudieran hacer algo.

Desde entonces, las incidencias se han intensificado. No estoy segura del momento exacto en que me di cuenta de que tenía un acosador, pero quedó claro que eso es exactamente lo que ha estado sucediendo durante las últimas tres semanas.

Me subo a mi auto para ir a mi cafetería favorita a escribir y me espera en mi asiento una rosa roja. Dentro de un coche que ha estado cerrado con llave, y todavía estaba cuando me acerqué.

Nunca hay una nota adjunta. Nunca ningún tipo de comunicación que no sean las rosas rojas con espinas cortadas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mi paranoia solo aumentó cuando comenzaron las renovaciones hace dos semanas. Numerosas personas han entrado y salido mientras reparan y reemplazan los cimientos de la casa. Electricistas, fontaneros, trabajadores de la construcción y paisajistas han estado aquí.

Reemplacé cada ventana en Parsons Manor e instalé cerraduras nuevas en cada puerta, pero tal como sospechaba, no hace ninguna diferencia.

Siempre encuentran una forma de entrar.

Cualquiera de las personas que pasan por mi casa pueden ser ellos. Es cierto que he interrogado a algunos de los pobres trabajadores solo para ver si actuaban de manera sospechosa, pero todos me miraron como si les estuviera preguntando si podían venderme un poco de crack.

—Señora? —El hombre vuelve a preguntar. Niego con la cabeza, un triste intento de volver a centrarme en la conversación.

—Lo siento mucho, estoy realmente fuera de lugar —salgo corriendo, agitando las manos frente a mí en un gesto apaciguador.

Me siento como una estúpida por mi comportamiento.

Si me hubiera caído, el pobre probablemente se habría culpado a sí mismo. La tierra podría haber cedido fácilmente a mí, o podría haber dado un paso demasiado grande y caer en picada hacia mi muerte solo porque él estaba preocupado.

Habría vivido el resto de su vida con culpa, y quién sabe qué habría sido de él por eso.

—Está bien —dice, todavía mirándome con una pizca de cautela. Pasa el pulgar por encima del hombro—. Bueno, volveremos mañana para poner la barandilla.

Asiento con la cabeza, girando mis dedos juntos.

—Gracias —respondo a la ligera.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

En el segundo que se vaya, lloraré por cómo casi arruiné su vida, y aunque parece increíblemente agradable, puedo decir que no quiere nada más que simplemente irse. Pero su bondad persevera. O esa insistente necesidad de asegurarse de que se marcha libre de culpa.

—¿Necesita que llame a alguien?

Sonríó y niego con la cabeza.

—Sé que se veía mal, pero prometo que no iba a saltar.

Sus hombros caen una pulgada y su rostro se suaviza con alivio.

—Bien —dice, asintiendo. Empieza a girarse pero luego se detiene—. Oh, hay un ramo de rosas esperándole.

Mi corazón se detiene por unos sólidos cinco segundos antes de que se acelere y suba por mi garganta.

—¿Q... qué? ¿De quién?

Se encoge de hombros.

—No lo sé. Estaban allí cuando regresamos de almorzar. Lo olvidé hasta hace un momento. Puedo ir a buscar el...

—¡Esta bien! —Interrumpo apresuradamente. Sus dientes se cierran con un clic y otra mirada extraña pasa por su rostro. Este hombre definitivamente piensa que soy una chiflada.

Asiente de nuevo con una última mirada de preocupación antes de darse la vuelta y caminar hacia el frente de la mansión. Soltando un pesado suspiro, espero hasta que desaparezca de la vista antes de hacer mi propio camino de regreso.

Se habría sentido extraño caminar detrás de él, dos personas que se dirigían en la misma dirección y que no tenían ningún interés en hablar entre sí.

Me pone los pelos de punta.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Cuando me dirijo al frente de la casa, primero me detengo para admirar lo hermoso que se ve el nuevo porche negro. El exterior ha sido renovado, todavía todo negro, pero con revestimiento completamente nuevo y pintura fresca. Guardé las enredaderas y limpié las gárgolas, y aunque la piedra está astillada y desgastada, solo agrega carácter a la inquietante mansión. Parece que mi gusto no es más arcoíris y sol que mis predecesores.

Entonces mis ojos saltan al ramo de flores rojas posado contra la puerta. Parece que fueron colocadas allí por uno de los miembros del personal, suponiendo que no quisieran entrar a mi casa sin mi permiso.

Mis ojos bordean la propiedad. Los rayos del sol casi se han ido, y no puedo ver una maldita cosa cinco pies más allá de la línea de árboles. Si alguien está más allá de ese punto, podría estar mirándome y no me enteraría.

Sintiendo un poco más de urgencia, recojo las rosas, me apresuro a entrar, doy un portazo y cierro. Enclavada cuidadosamente en el ramo hay una sola tarjeta negra. Desde mi punto de vista, puedo ver algún tipo de caligrafía dorada garabateada sobre él.

Mis ojos se abren, recelosos de la nota. Será la primera comunicación real que reciba del acosador. Una parte de mí lo ha estado esperando ansiosamente, con la esperanza de que me digan lo que quieren de mí.

Y ahora que está aquí, quiero romperlo en pedazos y vivir en una feliz ignorancia.

Al diablo, probablemente moriré de arrepentimiento y curiosidad si no lo leo.

Sacando la tarjeta con manos temblorosas, la abro y leo:

**Te veré pronto, ratoncita.**

Está bien, podría haber vivido sin ver esto.

Quiero decir, *ratoncita*. Obviamente, este es un hombre que me acecha, y debe estar jodido de la cabeza. *Claramente*, lo es.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Disgustada, saco el teléfono del bolsillo trasero y llamo a la policía. Realmente no quiero tratar con ellos esta noche, pero necesito informar esto.

No soy lo suficientemente ingenua como para pensar que me salvarán de la sombra que se me adhiere, pero me condenarán si me convierto en un misterio sin resolver si muero.



Un golpe suave pero firme hace vibrar mi puerta principal. Casi se está convirtiendo en un instinto para mi corazón saltar unos latidos cada vez que escucho algún ruido en la mansión.

Seguramente, eso no puede ser saludable. Quizás comeré algunos Cheerios. Dicen que son buenos para el corazón, ¿verdad?

Me acerco a la ventana junto a la puerta y miro a través de la cortina para ver quién es.

Gimo. Quiero sentirme aliviada de que no sea un tipo espeluznante fuera de mi puerta, con una pistola y diciendo que si él no puede tenerme, nadie puede. De verdad lo sé.

Así que todo lo que estoy es un poco triste porque no es la sombra persistente lista para acabar con mi vida.

Con un profundo suspiro, abro la puerta y saludo a Sarina Reilly, mi madre. Su cabello rubio está recogido con fuerza en un moño, lápiz labial rosa pintado en sus labios delgados y ojos azules helados.

Ella es tan remilgada y apropiada, y yo tan... no. Donde ella se sostiene con realeza y gracia, tengo la terrible costumbre de hundirme y sentarme con las piernas abiertas.

—¿A qué debo el placer, mamá? —pregunto secamente. Olfatea, nada impresionada por mi actitud.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Hace frío aquí. ¿No me vas a invitar a pasar? —corta, agitando una mano impaciente para que me mueva.

Cuando me hago a un lado de mala gana, pasa a mi lado, un rastro de su perfume Chanel arrastrándose a su paso. Me estremezco por el olor.

Mi querida madre mira alrededor de la mansión, el disgusto es evidente en su rostro contraído.

Creció en esta casa gótica, y la oscuridad del interior debe haber influido en el interior de su corazón.

—Vas a tener arrugas si sigues mirando la casa así —digo inexpresiva, cerrando la puerta y pasando junto a ella.

Me resopla, sus tacones repiqueteando contra las baldosas a cuadros mientras se dirige al sofá. El fuego está rugiendo y las luces son tenues, creando una atmósfera acogedora. Comenzará a llover pronto, y realmente espero que se vaya para entonces para poder disfrutar de mi noche con un libro y el sonido de un trueno en paz.

Mamá se sienta delicadamente en el sofá, con el trasero apoyado en el borde.

Si la empujo, se caerá.

—Siempre es un placer, Adeline —suspira, su tono alto y poderoso, como si fuera solo otro día de ella siendo la persona más grande.

Ese suspiro. El telón de fondo de toda mi infancia. Está lleno de decepción y cumplió con las expectativas de una vez. Supongo que nunca defraudaré en decepcionarla.

—¿Por qué estás aquí? —pregunto, yendo directo al grano.

—¿No puedo venir a visitar a mi hija? —pregunta con un toque de amargura en su tono.

Mamá y yo nunca fuimos cercanas. Ella estaba amargada porque Nana y yo lo éramos, lo que resultó en que yo la eligiera sobre mamá a

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

menudo. En discusiones y donde pasé la mayor parte de mi tiempo creciendo.

A cambio, albergaba resentimiento porque me hicieron sentir que *no podía* elegirla. Porque si lo hiciera, solo sería recompensada con otro comentario deshonesto sobre comerme otra galleta que no puedo pagar.

Se quejaba de que mi trasero engordaba demasiado, pero poco sabía, eso era exactamente lo que quería.

Hasta el día de hoy, la mujer todavía no entiende por qué no me agrada particularmente.

—¿Estás aquí para intentar convencerme de que estoy desperdiciando mi vida en una casa vieja? —pregunto, arrojándome en la mecedora junto a la ventana y apoyando los pies en el taburete.

El mismo en el que mi bisabuela y yo tendemos a ser acosadas.

Sentarme en esta silla hace que mis pensamientos vuelvan a la noche anterior, la nota espeluznante y la respuesta a las dos preguntas del oficial de policía antes de que dijera que se aferraría a ella como prueba y haría un informe.

Pérdida de tiempo, pero al menos la policía sabrá que fue un juego sucio si termino muerta en una zanja en alguna parte.

—Tengo una jornada de puertas abiertas hoy en la ciudad. Pensé que pasaría por aquí y te vería de antemano.

Ah. Eso lo explica. Mi mamá no manejaría ni una hora para venir a visitarme solo para hacer una fiesta de té y jugar bien. Ella estaba en la ciudad, así que decidió venir a sermonearme.

—¿Quieres saber por qué Parsons Manor merece ser demolido, Adeline? —pregunta, su tono goteando condescendencia. Suena como si estuviera a punto de enseñarme, y de repente me siento muy cautelosa.

—¿Por qué? —preguntó en voz baja.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Porque mucha gente murió en esta casa.

—¿Te refieres a los cinco trabajadores de la construcción en el incendio? —le pregunto, recordando la historia que Nana me contó cuando era niña sobre Parsons Manor incendiándose y matando a cinco hombres. Tuvieron que derribar los huesos carbonizados y reiniciar. Pero los fantasmas de esos hombres aún persisten, simplemente lo sé.

—Sí, pero no solo ellos.

Me mira fijamente mientras mi vacilación empeora. Me vuelvo para mirar por la ventana a mi lado, pensando si debería hacer que se vaya ahora. Ella me va a decir algo que me cambiará la vida y no estoy segura de querer escucharlo.

—Entonces, ¿quién más? —pregunto finalmente, mis ojos pegados al brillante Lexus negro de mamá estacionado afuera. Elegante. Tan elegante que casi parece una burla. Una gran diferencia con esta vieja casa, como si dijera *que soy mejor que tú*.

Ser agente de bienes raíces paga bien. Cuando nací, ella quería ser ama de casa. Pero teniendo en cuenta la confusión de nuestra relación a medida que crecía, esa idea se agrió, por lo que se lanzó a convertirse en una de las mejores vendedoras en Washington.

Honestamente, estoy orgullosa de sus logros. Solo desearía que ella sintiera lo mismo por los míos.

—Tu bisabuela, Gigi —declara, sacándome de mis pensamientos. Mi cabeza gira hacia ella, la commoción me recorre—. No solo murió en esta casa, Addie, sino que fue asesinada aquí. —No pude evitar que mi boca se abriera aunque lo intentara.

Disparo hacia arriba, la mecedora golpea con fuerza contra la pared detrás de mí.

—No lo hizo —niego. Pero si mi madre es algo, no es una mentirosa.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Nana hablaba de Gigi a menudo. Su madre era su mundo entero. Pero definitivamente nunca me dijo que Gigi fue asesinada. Solo le había preguntado una vez sobre su muerte, y Nana solo dijo que murió demasiado pronto. Nana se cerró después de eso y se negó a decir nada más.

En ese momento, era demasiado joven para pensarla mucho. Simplemente asumí que todavía estaba sufriendo y lo dejé así. No se me había ocurrido que la muerte de Gigi fuera trágica.

Ella suspira.

—Es por eso que tu Nana siempre tuvo esta extraña... obsesión con la mansión. Ella era joven cuando sucedió. Su padre, John, ya no quería tener nada que ver con este lugar, pero Nana lanzó la rabia más grande del mundo y lo obligó a quedarse en la casa en la que asesinaron a su esposa. —Ella me mira, notando la mirada divertida en mi rostro por su insulto—. Esas fueron las palabras de mi abuelo, no las mías. Al menos sobre la rabia. De todos modos, en el momento en que ella tuvo la edad suficiente, se la dio y se mudó, y ella vivió en la mansión, como ya sabes.

Vuelvo a mirar hacia la ventana, los comienzos de la tormenta golpeando contra el cristal. En unos minutos será un aguacero. El trueno retumba, llegando a un crescendo antes de que un fuerte crujido sacuda los cimientos de la casa.

Coincide perfectamente con mi estado de ánimo.

—¿Tienes algo que decir? —Provoca, sus ojos perforan un agujero en un lado de mi cabeza.

Niego con la cabeza en silencio, luchando por una respuesta. Mi cerebro está insensible a pensamientos coherentes.

No hay palabras.

Absolutamente no hay palabras para describir la total incredulidad que estoy sintiendo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Suspira de nuevo, esta vez más suave y llena de... no sé, ¿empatía? Puede que mamá no sea una mentirosa, pero tampoco ha sido nunca empática.

—Mi papá nunca se sintió cómodo criándome aquí, pero tu Nana insistió. Amaba a Gigi y no era capaz de dejar ir esta casa. Está maldita. No quiero verte hacer lo mismo: apegarte a una casa solo porque amabas a tu abuela.

Me chupo el labio inferior entre los dientes, mordiendo con fuerza mientras otro trueno atraviesa la atmósfera.

¿Gigi fue asesinada por su acosador? El hombre al que llamaba visitante, que entraba en su casa y hacía cosas indescriptibles. Cosas que ella trató de no querer, pero que quería.

¿Fue él? ¿Estaba jugando con ella todo el tiempo, sintiendo su creciente atracción por él, a pesar de lo que estaba haciendo y se aprovechó?

Es lo único que tiene sentido.

Me vuelvo hacia ella.

—¿Saben quién lo hizo, quién mató a Gigi?

Mamá niega con la cabeza, sus labios se tensan en una línea delgada, lo que hace que el lápiz labial rosa se agriete. Esas grietas se extienden mucho más profundamente que su lápiz labial. Ella también está rota, aunque nunca pude entender por qué.

—No, todavía no se ha resuelto hasta el día de hoy. No tenían pruebas suficientes, y en ese entonces era más fácil salirse con la suya que ahora, Addie. Algunos pensaron que era mi abuelo, pero sé que nunca haría tal cosa. La amaba mucho.

No resuelto. Mi bisabuela fue asesinada en esta misma casa y nadie atrapó al asesino. El miedo se hunde en mi estómago como una piedra en un lago.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Estoy segura de saber quién la mató, pero no quiero abrir la boca y decirlo hasta que esté absolutamente segura.

—¿Dónde fue asesinada? —pregunto con voz apagada.

—En su habitación. Que inquietantemente se convirtió en el dormitorio de tu abuela. —Hace una pausa antes de murmurar—: Y ahora el tuyo, estoy segura.

Ella no se equivoca. Me hice cargo de la vieja habitación de Nana, y aunque ha sido completamente renovada, todavía conservo el cofre al final de la cama y el espejo adornado de cuerpo entero apoyado en la esquina de la habitación. Cosas que se heredaron de Gigi.

La cama ya no existe, he comprado la mía propia. Pero las mismas cuatro paredes que albergaron un horrible asesinato son las mismas cuatro paredes en las que duermo por la noche.

Es escalofriante, un poco espeluznante. Pero para consternación de mamá, no es suficiente para que me mude. O incluso cambiarme de habitación. Si eso me convierte en un bicho raro, entonces solo encajaría con la familia.

Gigi se enamoró de su acosador. El mismo hombre que debió haberla matado eventualmente.

Y ahora tengo uno propio. El único lado positivo es que nunca sería tan estúpida como para enamorarme de él.

Mamá se pone de pie, una señal de que se va. Sus tacones hacen *clic, chocan* contra el azulejo a cuadros mientras camina lentamente hacia la entrada.

Ella me da una última mirada.

—Espero que tomes la decisión correcta y te vayas de este lugar, Addie. Es... peligroso aquí.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

Sus pasos entrecortados se desvanecen cuando la puerta se cierra suavemente detrás de ella. Veo su coche desaparecer por el camino de entrada de una milla de largo, dejándome sola en esta gran casa maldita.

De repente, las últimas palabras de mi acosador son mucho más siniestras ahora.

*Te veré pronto, ratoncita.*

??

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

25 de Mayo de 1944

Mi visitante me hablo hoy. Por primera vez desde que empezó a entrar. Me sorprendió cuando lo hizo.

Su voz tan profunda. Tan seductora. Una vez que habló, esperaba que nunca se detuviera.

Le pregunté por qué seguía viendo, mirándome. Me confesó su amor. Su deseo de tenerme. Le pregunte su nombre y me lo dijo.

Ronaldo. Un nombre interesante, pero le sentaba perfectamente.

No se quedó mucho tiempo después de eso. Pero pidió un beso. Estaba dudando, pero al final, se lo permití.

Me avergüenza admitir que ni siquiera había considerado a Jhon en ese momento.

Todo lo que podía pensar es en cómo se sentirían sus labios en mí.

Mi imaginación no le hizo justicia.

Cuando me besó me sentí en las estrellas.

No creo que haya vuelto a bajar todavía.



# Capítulo 6



## *La sombra*

El crepitar del pequeño dispositivo indica que mis instrucciones están a punto de llegar. Sacudo los puños, la inquietud ata mis nervios en apretados nudos.

—Cinco cadáveres en la zona principal, todos armados. Tres más en sus seis y cuatro en sus doce.

Me trueno el cuello, disfrutando de la sensación de que me estallan los huesos. La tensión se libera y mis hombros se relajan.

Doce hombres no será demasiado difícil de derribar, pero tendré que ser rápido y sigiloso. Era más fácil eliminar a los guardias que rodeaban el decrepito almacén.

El sol ha caído hace mucho tiempo, proporcionando una amplia cobertura. Me tomó dos segundos encontrar un lugar escondido en las sombras, dándome el ángulo perfecto para un disparo de francotirador.

Su error fue confiar en su limitada visión para los intrusos. Mi capacidad para esconderme en las sombras es lo que finalmente hizo que los mataran.

Debería haber tenido gafas de visión nocturna como yo.

Quizás entonces habría tenido un poco de entretenimiento.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me lamo los labios, la anticipación afilada en mi lengua.

—Ten cuidado, Z —dice mi mano derecha, Jay. Sus habilidades de pirateo son casi tan buenas como las mías, y solo porque yo era su maestro.

Creé toda una organización construida únicamente para acabar con la trata de personas. Comencé como un hacker exponiendo las verdades de nuestro gobierno corrupto. Y luego, a medida que me volví más consciente de su verdadera naturaleza, la depravación de su enfermedad, se convirtió en apagar personalmente a cada uno de estos bastardos enfermos, comenzando de abajo hacia arriba.

Elimina a todas las abejas obreras y la reina queda vulnerable y débil.

Pero no podría ser un hacker y un mercenario, y lo que realmente disfruto es ser yo mismo quien les mete la bala en la cabeza.

Entonces, creé mi organización, Z, desde cero, reclutando un equipo de piratas informáticos para ayudar a los mercenarios con su trabajo: entrar en los círculos, matarlos a todos y sacar a las víctimas de manera segura. Estacioné a mis mercenarios en áreas de alto tráfico y les asigné su propio equipo de piratas informáticos. Ahora, Z se ha vuelto tan grande que hay equipos en todos los estados y varios fuera del país también.

Jay es la única boca que necesito en mi oído, su nivel de habilidad es equivalente a lo que podrían hacer tres piratas informáticos. Y él es el único en quien confío con mi vida.

No reconozco el sentimiento de Jay.

No necesito suerte. Solo habilidad y paciencia. Y tengo ambas a raudales.

Acercándome sigilosamente a la puerta, mantengo mi cuerpo pegado a la pared y mis pasos indetectables.

Cuando llego a la puerta, escucho el sutil clic de la puerta al abrirse.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Jay lo está haciendo.

A pesar del deterioro del edificio, todavía está equipado con la última tecnología donde sea necesario.

Los líderes del ring quieren mantener la apariencia de un edificio abandonado y deteriorado para permanecer fuera del radar. Pero completamente impenetrable para los okupas y los grafiteros.

—Está vacío. Los sistemas están inactivos durante diez segundos, entra ahora.

Rápidamente, giro la manija y me deslizo en cuestión de segundos, abriendo la puerta lo suficiente para que pase mi cuerpo. La puerta de metal se cierra detrás de mí silenciosamente.

El edificio antiguo es principalmente un concepto abierto. Entro por la puerta trasera que conduce a un pasillo poco iluminado. Todo recto y hacia la izquierda se abrirá hacia donde solía estar la maquinaria cuando esta era una fábrica de caucho.

Ahí es donde están detenidas las niñas.

Gritos ahogados llegan a mis oídos, los sonidos de chicas llorando y doloridas. La rabia candente me ciega la vista, pero no me apresuro ni pierdo la cabeza.

Nadie puede hacer este trabajo y perder su maldita mierda, de lo contrario, estas chicas nunca se salvarían.

Sin embargo, es difícil no hacerlo. Estos imbéciles sacan lo peor de mí.

—Anule las cámaras. Tienes una hora antes de que el sistema se reinicie y me echen —informa Jay.

Solo necesito diez minutos.

Manteniéndome en las sombras, me abro paso por el pasillo y miro a la vuelta de la esquina. Hay catres delgados esparcidos por unos mil pies cuadrados de espacio. Cada cuna está acompañada de un poste de metal instalado desde cero. Cada niña está encadenada a los postes por

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

un collar de metal que les impide moverse solo un par de pies de sus catres.

Flexiono mis puños, apretándolos hasta que mis manos se entumecen.

Saco mi arma de la parte de atrás de mis jeans.

Una vez que noten que el primer hombre está caído, el resto abrirá fuego, por lo que debo ser cuidadoso y rápido.

Es imposible decir si van a ser descuidados con las chicas. Los hombres conocen el riesgo si sus líderes descubren que una niña virgen fue asesinada. Eso significa dinero sacado de los bolsillos de alguien y su cabeza en una estaca para dar ejemplo.

Pero algunos de estos hombres se preocupan más por sus propias vidas, incluso si eso significa que están caminando con un tiro en la cabeza.

Tal como dijo Jay, tres hombres montan guardia frente a mí, completamente inconscientes de mi presencia.

Malditos estúpidos.

Nunca entenderé cómo la gente no puede sentir el peligro cuando está en sus culos.

La mierda me desconcierta.

En una rápida sucesión, elimino a los tres hombres. Sus cuerpos caen y algunas de las chicas saltan. Algunas lloran y se agachan, mientras que otras permanecen en un silencio sepulcral. Una reacción normal de una niña pequeña sería gritar, pero estas niñas ya han sido insensibles al asesinato.

Los cinco hombres en el pozo de las chicas giran la cabeza a la vez, sus rostros pasan de la sorpresa a la alarma y a la ira en cuestión de segundos. Inmediatamente, luchan por sus armas.

Mi cuerpo todavía está oculto por la pared detrás de la que me esconde. Dos de ellos abren fuego, lo que me obliga a retroceder. Una

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

bala se desliza a través de la esquina de la pared, pasando por mi cara. Trozos de hormigón vuelan hacia mis ojos mientras más balas resuenan a mí alrededor. Gruño, frotándome los párpados para aclarar mi visión.

Justo cuando me preparo de nuevo, un tipo viene corriendo a la vuelta de la esquina. Está muerto antes de que me vea, con un pequeño agujero justo entre sus cejas.

De todos modos, era un hijo de puta feo. Al mundo le irá bien sin él.

Antes de que su cuerpo pueda volcarse, lo agarro por el cuello de su camisa y lo acerco. Haciendo una mueca por el mal aliento que emana del agujero podrido en su cara, salgo del pasillo, usando al hombre muerto como un escudo contra las balas voladoras que todavía se interponen en mi camino.

El cadáver recibe algunos golpes mientras yo hago dos disparos individuales. Dos cuerpos más caen, y retrocedo al pasillo, empujando al hombre ensangrentado que ahora está acribillado a balazos.

Su cabeza golpea contra el suelo de cemento con un ruido sordo y repugnante.

Usé su cuerpo como escudo durante cinco segundos, pero aun así tuve suerte. No es como en las películas. Las balas pueden atravesar los cuerpos fácilmente. Punto de entrada y salida. Solo para volver a entrar en mi cuerpo.

No uso a otras personas como escudos a menos que sea necesario, y es solo por unos segundos a la vez.

Un coro de ruidos surge en el almacén en forma de gritos de terror de las chicas, gritos de pánico de los hombres, órdenes de —*matar a la puta*— y gritos de indignación para que las chicas dejen de llorar.

Todavía quedan seis hombres y puedo sentir que el pánico se apodera de ellos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¡Sal, con las manos en alto y la pistola en el suelo, o empezaré a matar a estas perras! —uno de ellos grita, su voz resonando.

Suspiro, giro los hombros y hago lo que me dice. Dejo caer mi arma al suelo y salgo con las manos levantadas. Los seis hombres se paran frente al grupo de chicas, manteniéndolas a salvo de las balas perdidas. El conocimiento de que solo lo están haciendo para asegurarse de que el producto no se dañe en lugar de que les importe una mierda lastimarlas me quema el pecho.

—Vamos, la diversión recién estaba comenzando —canturreo, una sonrisa subiendo mis labios.

—¡Cállate! —El hombre escupe. Es un hombre mexicano con la cabeza rapada, tatuajes que lo cubren de la cabeza a los pies y usa ropa que parece no haber sido lavada en semanas.

Y mira eso, la gran cicatriz retorcida en su frente.

*Maldita sea.* Parece que alguien tomó un cuchillo de pan y le cortó la cabeza.

Este debe ser el querido Fernando. Justo a quien estaba buscando.

Los ojos de Fernando están muy abiertos por el miedo y, según las pipas de crack que se encuentran en la mesa detrás de él, diría que la mayoría de ellos están drogados.

No tan bien.

Se vuelven felices cuando se tropiezan con cualquier sustancia que inyectaron en sus venas cansadas.

Y tengo seis de esos dedos felices en los gatillos.

—¿Quién te envió? —Fernando grita, enfatizando su pregunta con un movimiento de su arma.

—Me envié a mí mismo —respondo secamente.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Por qué siempre piensan que estoy trabajando para otra persona? No trabajo para nadie más que para mí.

El hombre sostiene su arma sobre mi cabeza y dispara, intentando asustarme.

—Ves?

Gatillo fácil.

No me estremezco. En cambio, me tomo el tiempo para observar mejor mi entorno. Hay una mesa a mi izquierda, llena de pistolas, ceniceros, latas de cerveza vacías y otra pipa de crack.

Perfecto.

—No me hagas volver a preguntar, *cabrón* —dice el hombre, acariciando el gatillo con el dedo.

—¿Eres Fernando? —pregunto, manteniendo mi cuerpo tan quieto como el hielo. Las cejas del hombre saltan por la sorpresa, y veo que la paranoia se filtra en sus ojos desde aquí.

No va a ser de mucha ayuda como esperaba. Está zumbando demasiado.

—¿Cómo lo sabes, eh? ¿Me estás siguiendo?

Sonrío, mostrando todos mis dientes.

—Es lo que mejor hago después de todo. Escuché que eres el hombre principal por aquí. Diriges el programa y todo eso.

Él cambia. El idiota no puede evitar sentir un poco de orgullo, lo sé. Como si estuviera haciendo algo bueno en el mundo, cuando todo lo que está haciendo es plagar las pesadillas de cientos de niños y niñas.

—Esperaba que pudieras ayudarme, hombre.

—Sí? —dice con condescendencia—. ¿Eso crees? ¿Crees que te voy a contar una mierda, hombre?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Dispara otro tiro, esta vez a mi lado. Demasiado cerca para su comodidad. Lo suficiente para sentir el calor de la bala. Todavía no me estremezco, y en todo caso, eso lo enoja más.

Yo suspiro. Con su estado mental actual, es inútil para mí. Tendré que secuestrarle el culo y esperar a que baje de lo alto.

Un rápido barrido de mis ojos demuestra que tengo unos dos segundos antes de que el resto de los hombres comiencen a disparar, independientemente de lo que salga de mi boca.

Dos segundos, eso es todo lo que necesito para meter la mano en el bolsillo de mi sudadera y disparar un tiro a través del material, derribando a uno de los hombres a mi izquierda.

La sorpresa de *ese* movimiento me da una pequeña ventana de tiempo para volcar la mesa y rodar detrás de ella.

El vidrio se rompe de los ceniceros y una pistola se cae de la mesa y se dispara, provocando gritos de sorpresa de las chicas.

*Mierda.* Si esa bala rebota y aterriza a una pulgada de esas chicas, voy a dejar que me apuñalen con seguridad.

No le siguen gritos de dolor, así que exhaló un profundo suspiro. Aliviado, pero no menos enojado conmigo mismo.

A la perfección, una ráfaga de balas atraviesa la gruesa mesa de madera. Por suerte para mí, la mayoría no lo logra.

Es demasiado peligroso para mí devolver el fuego. No podré asomar mi dedo meñique sin que me disparen, y me niego a poner en peligro a estas chicas aún más y disparar a ciegas. No tomo tiros a menos que esté seguro de que acertarán.

Lo único que puedo hacer es esperar.

No tardan mucho en vaciar sus clips.

Escucho el susurro de la ropa y murmurando maldiciones mientras se apresuran a recargar.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me lleva incluso menos tiempo disparar a los cuatro muertos restantes, sin Fernando. Lo voy a guardar para más tarde.

Las balas atraviesan sus cerebros en una sucesión tan rápida que sus cuerpos caen al mismo tiempo.

—¿Ves eso? —preguntó en voz alta, ya sabiendo que Jay está mirando a través de las cámaras.

—Joder, solo te tomó ocho minutos. —Jay gime a través de mi auricular.

—Quinientos dólares, hijo de puta. —Es mi respuesta engreída. Una cadena de maldiciones sale de su boca, pero lo desconecto.

Fernando está escupiendo su propia diatriba colorida mientras se apresura a encontrar otra pistola. Le dispara en la rodilla, el hombre enojado colapsa instantáneamente. Gritos de dolor e ira llenan el almacén, y si no supiera nada mejor, pensaría que él mismo es una niña.

No, las chicas de este almacén son mucho más duras de lo que él podría esperar. Es solo una perra llorona atrapada en el cuerpo de un hombre.

Me pongo de pie y me acerco a Fernando, disfrutando de la vista de él agarrándose la rodilla, la sangre burbujeando de la herida y cayendo al suelo. Su rostro está rojo, lleno de intenciones asesinas mientras me mira.

Ignoro la mirada y, en cambio, contemplo las copiosas cantidades de sangre que manchan el suelo de cemento. No quiero que las chicas tengan que atravesarlo.

—Jay, haz que Ruby abra un camino para estas chicas. —Ruby es un miembro de la tripulación que entra, asignado explícitamente para manejar a los supervivientes y ponerlos a salvo. Es una pelirroja de cuidado pero se vuelve papilla cuando está cerca de alguna de las mujeres o niños que salvamos.

—¿Un camino?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Sí, no quiero una gota de sangre en los dedos de los pies.

El almacén está lleno de unas cincuenta chicas, todas profundamente traumatizadas y destrozadas. Nunca más tendrán que lavarse la sangre de sus cuerpos si yo tengo algo que ver con eso.

Una de las chicas se pone de pie, con una expresión feroz en su rostro. No puede tener más de quince años, pero una red de pedófilos envejecerá a cualquiera de manera significativa.

—¿Tú también nos vas a hacer daño? —pregunta en voz alta. Su cabello castaño sucio está enredado alrededor de su rostro. Ella está sucia, todas lo están.

La gran cantidad de piel que se muestra está manchada de suciedad y sangre. Parece la mayor y, por su postura protectora, se ha declarado la madre del grupo.

Todas las niñas aquí fueron secuestradas en los últimos seis días. Seis días de indescriptibles torturas y agresiones que las acompañarán por el resto de sus vidas. Seis días de hombres sucios sexualizándolas, golpeándolas y abusando de ellas. Las jóvenes no han sido desfloradas, pero eso no significa que los monstruos no hayan encontrado otras formas de obtener placer de ellas.

Jay y yo hemos estado observando este lugar durante las últimas doce horas, identificando tanto a las chicas como a los hombres. Cada segundo que pasaba se sentía como una eternidad, sabiendo que estaban soportando algo horrible.

Mientras Jay estaba al tanto, me permití dormir cinco horas antes de llegar aquí, tiempo suficiente para mantener mi mente alerta. Tengo que dar lo mejor de mí si voy a sacarlas con vida.

—Estoy aquí para llevarlas a casa, chicas —respondo, metiendo la pistola en mi bota.

Ella me mira con recelo, al igual que algunas de las otras chicas.

Ninguna de ellas va a confiar en mí.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Lo entiendo.

Tengo cicatrices de la cabeza a los pies, tengo dos ojos de diferentes colores, ambos en el espectro dramático, y no soy un tipo pequeño. Sin mencionar que acabo de asesinar a un grupo de hombres delante de sus caras.

—Están llegando refuerzos —informa Jay, justo antes de que escuche la puerta trasera abrirse y varias personas se apresuren a entrar.

—Joven, es un baño de sangre aquí. ¡Estas pobres chicas! Qué vergüenza, Z. —Me estremezco al oír la voz de Ruby. No pueden hacerme estremecer por disparar una bala a cinco centímetros de mi cabeza, pero Ruby... Dios me ayude.

—No se pudo evitar, Ruby. Yo...

—Ni una palabra más tuya. Si tu madre estuviera aquí, tendría tu trasero.

Gruñó pero no respondió, dejó que ella mire a las supervivientes mientras sigo murmurando reprimendas en voz baja. Ruby era una buena amiga de mi mamá y le gusta recordarme, y al resto de la tripulación, que solía limpiarme el culo cuando era un bebé.

Si pudiera haber matado a los traficantes en privado, lo habría hecho, y odio haber aumentado su trauma. Pero cuando tienes un almacén lleno de hombres armados, no hay que llamarlos a tu oficina uno a la vez como si estuvieran siendo despedidos de su trabajo. Deben ser derribados rápidamente donde están. De lo contrario, hay margen de error, lo que podría provocar que uno de los supervivientes resulte herido o muerto.

Medios necesarios para sacar a las chicas.

Los otros dos que vinieron con Ruby, Michael y Steve, se encargan de los cuerpos. Michael está sacando a un Fernando que lucha, arrojándose las llaves de las cadenas de las chicas cuando pasa. Ruby

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

ya encontró otro juego en uno de los cadáveres y actualmente está desencadenando a las demás.

Me acerco a la mamá gallina del grupo y le desabrocho el collar, mi mano casi tiembla por la furia de tener que desenganchar un maldito collar del cuello de una niña. Verdugones y un gran hematoma rodean su garganta, pero no dejo que vea la rabia que hierve a fuego lento bajo la superficie. Ella me mira en silencio, la sospecha y la esperanza vacilante guerreando en sus bonitos ojos marrón claro.

Sus ojos me recuerdan a mi ratoncita, y algo protector se enciende dentro de mi pecho.

—¿Cuál es tu nombre, chica? —pregunto, manteniendo mis ojos enfocados en los de ella. Probablemente esté esperando a que mi mirada recelosa recorra la extensión de su cuerpo, pero nunca obtendrá esa mierda de mí.

—Sicilia —responde ella. Arqueo una ceja.

—¿Es de ahí de donde vienen tus padres? —le pregunto, notando su piel bronceada asomando por debajo de la mugre en su rostro.

Ella asiente con la cabeza tentativamente.

—Mamá y Pa nacieron allí, pero no han podido regresar desde que eran adolescentes. Dijeron que me pusieron el nombre de la isla porque a pesar de que sienten nostalgia, les proporciona el único hogar que necesitan.

Asiento, mirándola a la cara. El púrpura brota de su ojo derecho y se enciende otra chispa de ira.

—¿Estás lista para darles un hogar de nuevo?

Hace una pausa y luego se forma una pequeña sonrisa.

—Sí —susurra.

Las lágrimas inundan sus ojos, pero no le dejo saber que me di cuenta. Puedo decir que ella no lo apreciaría.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Vámonos entonces, chica.

Esta niña regresará a casa y, aunque tiene un largo viaje por delante, se curará.

Vigilamos a todas las chicas que extraemos para asegurarnos de que no vuelvan a desaparecer. Si puede suceder una vez, puede suceder dos veces.

Se acurruca cerca de mí mientras salimos del edificio. Por el rabillo del ojo, veo a una chica pisar la sangre. Hago una pausa, señalándola pero mirando a Ruby.

—¡Rubí! ¿Qué dije? Ni una gota de sangre sobre las chicas.

Ruby se sobresalta, los papeles se invierten mientras corre hacia la chica avergonzada.

—Lo siento, cariño, déjame limpiarte —le dice a la niña con mucho más que una jodida gota en el pie—. Cuida tus pasos, ¿de acuerdo?

Me doy la vuelta, satisfecho de que ella no permita que vuelva a suceder.

Ayudo a Sicily a navegar a través de la carnicería, manteniendo un ojo firme en sus pies y por dónde camina. Cuando está libre, la llevo a la camioneta donde la transportarán de manera segura al hospital. Allí, se notificará a su familia.

Silbo una melodía sin nombre mientras dejo que mi equipo se encargue del resto y me dirijo a mi Mustang, escondido en otro estacionamiento al otro lado de la calle. Estoy ansioso por largarme de aquí.

Mi cacería aún no ha terminado. Ahora tengo que jugar con mi ratoncita.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 7



## *La manipuladora*

—Necesitas salir de la casa —concluye Daya, mirándome con miedo y angustia arremolinándose en sus ojos sabios. Le acabo de contar sobre la visita de mi madre ayer.

Por la expresión de su rostro, puedo decir que está realmente asustada por mí.

—Necesito terminar este manuscrito —argumento, mis pensamientos se desvían hacia el enorme agujero de la trama en el que he caído. No parece importar cuántas veces presione la proverbial Alerta de vida: no puedo levantarme. Tendré que desplegar mi pizarra y notas adhesivas para trazar la trama esta noche, para poder descubrir cómo resolver el problema de una vez por todas.

A veces desearía poder simplificar mis libros y dejarlo todo, pero entonces no tendría la cantidad de lectores que tengo.

—Uh-uh —dice Daya, sacudiendo la cabeza hacia mí—. Prepárate. Vamos a tener una noche de chicas.

Me desplomo, la pizarra y las notas adhesivas hacen puf. Pero no discuto. Soy una autora independiente, así que publico cuando estoy lista para hacerlo. Apenas me pongo plazos porque la presión suprime mi creatividad. No puedo escribir cuando estoy demasiado angustiada

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

como para terminar el libro en un momento específico. Y por muy buenos que sean mis lectores, siempre existe la presión de publicar el próximo libro.

Por supuesto, Daya lo sabe y ahora maneja este conocimiento como un arma.

Maldita.

Gimiendo, dejé que me empujara escaleras arriba y me metiera en mi habitación, mis ojos inmediatamente encontraron el espejo y el cofre; siempre parecen hacer esto después de descubrir lo que realmente sucedió aquí.

Ahora esas dos piezas se sienten como faros en la habitación, mirándome como si dijeran sé quién la mató.

No importa que les haya puesto un poco de pintura negra. El centro sigue siendo el mismo.

Las paredes y el piso ahora son de roca lisa y negra, con techos blancos y grandes alfombras blancas para iluminar la habitación. También instalé un sistema de calefacción en los pisos. De lo contrario, el levantarse en medio de la noche para orinar y pisar el suelo helado sería un castigo cruel e inusual.

Había decidido que amaba tanto los candelabros en el pasillo que también quería algunos en mi habitación. Colocados artísticamente en la pared contra la que estaba mi cama, rodeando una enorme y hermosa obra de arte de una mujer.

Justo enfrente de la puerta del dormitorio estaba mi parte favorita: el balcón. Las negras puertas dobles se abren a una terraza que da al acantilado. Tiene una forma de hacerte sentir pequeña e insignificante cuando estás frente a una vista tan hermosa como esa.

Toda la casa ha sido modernizada, aunque conservé la mayor parte del estilo original. Los candelabros, los pisos a cuadros, la chimenea de piedra negra y los gabinetes negros, solo por nombrar algunos. Pero lo

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

más importante es que me quedé con la mecedora de terciopelo rojo de Gigi.

Vivo en una casa gótica victoriana de ensueño.

—Vamos a hacerte lucir sexy y encontrarte un hombre delicioso para llevarte a casa esta noche. Y si el acosador llega, también puede matarlo.

Pongo los ojos en blanco.

—Daya, es difícil encontrar un hombre en estos días que incluso pueda coger bien. ¿Crees que voy a encontrar un hombre que además matará en mi honor? Eso es lindo.

—Nunca se sabe, cariño. Han sucedido cosas más locas.

El bajo que sonaba a través de los altavoces vibraba por todo mi cuerpo. Mis jeans negros ajustados y rotos se adhieren a mis curvas, y la blusa roja sin mangas de corte bajo y profundo muestra mi amplio escote junto con las pequeñas gotas relucientes de sudor entre mis pechos.

Hace más calor que el saco de bolas de Hades, y el alcohol que corre por mis venas no ayuda.

Durante una hora, Daya y yo nos quedamos juntas y bailamos. Las dos nos sepáramos brevemente para bailar con algunos hombres, pero tiendo a cansarme de las manos que tantean rápidamente y siempre encuentro el camino de regreso con mi mejor amiga.

De repente, una presencia pesada se agolpa en mi espalda, sus manos se deslizan alrededor de mi cintura y se presionan más cerca. Un olor a menta verde y whisky invade mis sentidos justo antes de sentir su aliento en mi oído.

—Eres hermosa —susurra, su chicle de menta picando mi nariz ahora que está más cerca. Arrugo la nariz y giro la cabeza para ver a un hombre alto y atractivo inclinado sobre mí.

Tiene cabello rubio rojizo, bonitos ojos azules y una sonrisa asesina.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Justo mi tipo.

Sonríó.

—Vaya, gracias —respondo dulcemente. Las situaciones sociales casi me envían a la hibernación, pero siempre he sido hábil para coquetear. Lástima que la mayoría de las veces no soporto hacerlo.

Los hombres tienen una forma única de matar mi estado de ánimo cada vez que me acerco a tres metros de ellos.

—Sube las escaleras conmigo —grita por encima de la música. Su voz no es agresiva de ninguna manera, pero tampoco es una pregunta. Es una demanda que deja poco margen de discusión.

Me gusta eso.

Arqueo una ceja.

—¿Y si no lo hago? —pregunto.

Su sonrisa se ensancha.

—Te arrepentirás por el resto de tu vida.

La otra ceja se une a su gemela, subiendo hasta la mitad de mi frente.

—De verdad —digo recatadamente—. ¿Qué tipo de planes tienes para mí que lamentaré haberme perdido por el resto de mi vida?

—Del tipo que te deja desnuda y saciada en mi cama.

—Perra, vamos ya —interrumpe Daya. Mi cabeza se vuelve hacia ella, pero siento que los ojos del hombre se detienen en mi rostro, acariciando mi mejilla como una pluma que recorre la piel.

Daya está de pie frente a nosotros, agitando la mano con impaciencia hacia las escaleras que conducen al segundo piso. Debe haber estado escuchando a escondidas, y no parece avergonzada en lo más mínimo.

Cuando ambos la miramos, ella resopla y pone los ojos en blanco.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Lo entendemos, están calientes el uno por el otro. Y ella no va a ningún lado sin mí. Entonces, vámónos ya. —Nos agita las manos con más urgencia, empujándonos hacia las escaleras.

El hombre se ríe y aprovecha la oportunidad que le brinda mi querida mejor amiga. Tomando mi mano, me lleva hacia las escaleras de metal negro en la parte trasera del club.

Pero no antes de fulminar a Daya con los ojos entrecerrados. Una mirada de la que se ríe obedientemente.

El piso de arriba es solo para miembros VIP. Las escaleras conducen a un balcón que da a la totalidad del club. Es donde la gente rica e importante bebe, mirándonos como un montón de insectos atrapados en un experimento científico.

La atmósfera aquí es más oscura, más densa y tiene una vibra que hace que mis instintos estén en alerta. Caminar hasta aquí se siente como meter la cabeza en un nido de avispas. Y las cabronas no dejarán de picar hasta que se cansen de ti o estés muerto.

Cuatro hombres están esparcidos en un sillón de cuero negro en forma de media luna. En el centro hay una mesa de mármol negro ocupada por varios vasos de líquido ámbar, junto con unos ceniceros de cristal. Apenas hay un toque de color aquí, la decoración me recuerda a la Mansión Parsons.

Un hombre nos mira a las dos con un brillo depredador y calculado. Se ve inquietantemente similar al hombre que tiene su mano envuelta alrededor de la mía. El mismo cabello rubio fresa y ojos azules, aunque este parece más joven y un poco más perverso.

Los otros tres hombres son igualmente guapos, todos luciendo el mismo tipo oscuro y peligroso. Un hombre parece europeo con cabello rubio blanquecino, piel clara y pálida y rasgos angulosos y afilados. Sus gélidos ojos encapuchados están fijos en Daya mientras los de ella recorren la pequeña e íntima habitación. Su mirada ya está rastreando las caídas y curvas de su cuerpo con avidez. Mis instintos se disparan de

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

nuevo, diciéndome que saque los ojos del hombre de sus órbitas y los arroje por el balcón.

Los dos hombres restantes son gemelos con piel bronceada, cabello y ojos oscuros y cuerpos asesinos. Sus trajes apenas pueden contener los músculos que amenazan con rasgar la costosa tela de las costuras.

Uno de los gemelos tiene el pelo largo recogido en un moño y varios anillos que adornan sus dedos, mientras que el otro tiene el pelo cortado a los lados de su cabeza y un piercing de diamantes en la nariz.

Los cuatro fácilmente podrían arruinar mi vida. Y dudaría en detenerlos.

—Entonces, finalmente te crecieron las bolas y la atrapaste —dice el hombre rubio, sonriéndome diabólicamente. Es el único de los cuatro que no nos está follando con los ojos. Honestamente, parece que estaría mucho más interesado en comer bebés para la cena.

Hay un aura oscura a su alrededor. Si pudiera adivinar, la atmósfera inquietante aquí arriba se deriva directamente de él. Su energía brota y se pude hasta que te hace sentir como si estuvieras atrapada en una habitación respirando humo negro.

—Silencio, Connor— dice el hombre a mi lado, su tono bajo y lleno de advertencia.

Casi pongo los ojos en blanco. Se ve como un Connor. El chico de la fraternidad que merodea por las bebidas desocupadas y mete su teléfono debajo de las faldas de las chicas para tomar fotografías.

—Señoritas, perdón por su comportamiento grosero —dice mi nuevo amigo, su sonrisa no llega a sus ojos—. Ese es mi hermano, Connor. Los gemelos, Landon y Luke. Y luego Max.

Señala a cada hombre respectivamente. Landon es el gemelo con el man bun, y Luke el que tiene un piercing en la nariz. Dirijo mi mirada hacia mi compañero con una ceja expectante levantada.

—¿Y tu nombre?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—Soy Archibald Talaverra III. Puedes llamarme Arch.

—Suena pretencioso —reflexiono, sonriendo por el hecho de que me dio su nombre completo.

¿Quién se presenta a un extraño de esa manera? Archibald Talaverra, el tercero. Solo llámame su Alteza Real.

Su hermano, Connor, se ríe en respuesta, pareciendo estar de acuerdo.

Arch abre la boca, pero lo interrumpo.

—Soy Addie. Y esta es Daya —me presento, señalando a mi mejor amiga. Ella ofrece una sonrisa, pero su mirada es aguda y evaluadora. Es demasiado entusiasta e inteligente como para dejarse llevar por el peligro, como suelo hacer yo.

—Encantado de conocerlas, señoritas —murmura Max, su atención todavía pegada a Daya. De hecho, los gemelos tampoco han dejado de mirarla desde el momento en que entró en la habitación.

Cada parte de mí quiere ponerse delante de ella y protegerla de las miradas indiscretas y salvajes. Pero Daya puede manejar lo suyo, así que me quedo a su lado. Lista para atacar si es necesario.

—Siéntense, por favor. —Insta Arch. Hay mucho espacio en la cabina, pero las dos decidimos sentarnos en el extremo, más cerca de Max.

Mi teléfono suena tan pronto como mi trasero golpea el suave cuero. Al darme cuenta de que Daya ha sido absorbida inmediatamente por una conversación con Max, y Arch está llenando un vaso de bourbon caro, echo un vistazo al mensaje de texto.

**DESCONOCIDO:** ¿Escabullirse con hombres al azar, Ratoncita? Si encuentro sus manos cerca de ti, terminarán en tu buzón por la mañana.

Mi corazón se detiene en mi pecho. Esta es la primera vez que se comunica conmigo fuera de una nota ominosa.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mis ojos se dirigen hacia el balcón. Nadie puede vernos desde aquí. Estamos demasiado lejos de la barandilla. Y, sin embargo, alguien me está mirando claramente.

¿Pero cómo?

¿Y cómo diablos consiguió mi número? Borra eso, esa fue una pregunta estúpida. Es un maldito acosador, por el amor de Dios. Por supuesto, tiene mi número.

Arch se acerca y me entrega una bebida, con una sonrisa en su rostro. Cree que esta noche se va a echar un polvo.

Normalmente, podría haberlo hecho. Pero parece que podría tener que salvar su vida y alejarme de él.

Pasa una hora y me pongo más nerviosa a medida que pasa cada minuto. No he recibido otro mensaje de texto, pero está ahí, pesando en la parte posterior de mi cerebro. Temo que mi tronco cerebral se rompa por la tensión.

Las manos de Arch definitivamente me tocan. Actualmente, una descansa sobre mi muslo, peligrosamente cerca de mi centro. Miro la estrella tatuada en su pulgar, mi mente evoca imágenes de sostenerla, sin su cuerpo adherido.

Sin embargo, dejé que sucediera, aunque no debería. Y como no debería, no puedo dejar de mirarlas, imaginándolas cortados por la muñeca y ensangrentadas. Esperando en mi buzón.

Ni siquiera tengo un buzón.

Mi casa está demasiado lejos de la carretera, por lo que mi correo es dejado en el escalón de entrada.

¿No debería saber eso un acosador?

Qué pequeña sombra de mierda.

100

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Te estás divirtiendo? —Arch pregunta, empujándome con sus hombros. Asiento distraídamente mientras sigo maltratando mi labio atrapado debajo de mis dientes.

Debería correr. Debería decirle a este hombre que aleje la mano de mí si eso significa que nunca será separada de su cuerpo y dejada en mi buzón inexistente.

—Estás tensa —observa Arch en voz baja. Me aclaro la garganta y abro la boca, pero otro zumbido de mi bolsillo trasero me interrumpe.

Puedo sentir el color desvanecerse de mi cara. Las cejas de Arch se hunden con preocupación, y me recuerda a un pobre hombre al que casi le provocó un infarto en el borde de un acantilado.

Voltea hacia el sonido.

—¿Estás bien? —pregunta, su voz solo parece calmarse más.

Me estoy cansando de las miradas preocupadas, pero aun así, se sienten como un salvavidas. Como si hubiera personas que notarán mi comportamiento extraño y hablarán si alguna vez me pasa algo.

Un reportero de noticias entrevistará a Arch, y él hablará de cómo me sentí asustada por un mensaje de texto. El trabajador de construcción que construyó mi porche, su historia será transmitida y comentada durante semanas. Una chica parada al borde de un acantilado, que parecía contemplar saltar y entonces casi se cae.

Todo se relaciona con el hecho de que tuve un acosador. Y la policía lo ignoró cuando hice mis informes de rosas al azar. Pero no cambiará nada para la próxima chica que sea acechada.

Nunca lo hace.

Al final, seré otra estadística, pero me desvaneceré así. Una hermosa chica acosada por un hombre desquiciado. Y nadie se molestó en ayudarla hasta que fue demasiado tarde.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Estoy bien —me fuerzo a través de una sonrisa forzada. Se siente rígido y poco sincero, pero de todos modos funciona. Su rostro se relaja y la preocupación se desvanece.

O mejor dicho, Arch simplemente lo está dejando pasar porque en realidad no le importa.

—¿Quieres irte? —murmura, su voz ahora llena de promesa e intención. Su labio inferior desaparece entre sus dientes blancos, el acto en sí mismo es primal.

La palabra no está en la punta de mi lengua, como una pequeña bailarina bailando precariamente en la punta, peligrosamente cerca de caerse y romperse el tobillo. Porque si le digo que no a este hombre, pasará el resto de mi noche, la semana, posiblemente más tiempo, lamentándolo.

Odiándome a mí misma por dejar que un monstruo controle mi vida y me robe un buen rato con un hombre delicioso.

Es hermoso, con una sombra de oscuridad a su alrededor que es tan tentadora y deliciosa como un pastel de chocolate. Hay una promesa de que terminaría la noche con él completamente satisfecha.

¿Y si evoluciona a más? ¿Qué pasa si digo que no a algo hermoso? Esas son las esperanzas y los sueños de una niña, pero no puedo evitar pensar en ellos de todos modos.

Parece un hombre con el que podría asentarme, pero lo suficientemente peligroso como para mantenerme emocionada.

—Sí —digo en voz baja, finalmente—. Pero después de saber que Daya llegue a casa sana y salva.

Arch sonríe lentamente. Escabrosamente.

—Puedo ocuparme de eso.

102

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

7 de Julio de 1944

A Ronaldo le gusta bromear.  
Solo una hora después de enviar a Serafina a la escuela, entra y me dice que me siente en la silla del comedor. Sigo sus órdenes con entusiasmo.  
Sus dedos acarician mi piel. Cuando hablo con él, no responde.  
Me desabotonó la blusa, dejando al descubierto mis pechos. Luego los pantalones. Los tira hacia abajo y me deja desnuda.  
Sonríe cuando ve la emoción en mis ojos.  
Sin embargo, todavía no deja que lo toque.  
Se niega a que lo haga. Él no me toca donde我真的 quiero que lo haga.  
Sus dedos se burlan de mí. Y luego se va.  
Y se necesita todo en mí para no rogarle que regrese.  
Uno de estos días, ya no podré controlarme.

103



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 8



## *La manipuladora*

Daya lleva a Luke a casa mientras yo llevo a Arch de regreso a la mansión. Me pidió que fuera a la suya, pero me sentí mucho más segura en mi propia casa. Con más control.

En retrospectiva, no debería llevarlo a una casa que se encuentra en un acantilado, rodeada de bosques y a varios kilómetros de la civilización. Lo peor de todo, con un acosador que anda por ahí y le gusta irrumpir.

Dios, esto fue una estupidez.

Mi casa no es más segura de ninguna manera, pero no me atreví a ir a su casa. No me gusta estar en lugares desconocidos con extraños. Como si pudiera estar entrando en una casa de la que nunca volveré a salir. Me hace sentir mucho más vulnerable, aunque estoy en la posición más vulnerable en la que podría estar ahora.

—Tienes una hermosa casa —felicita Arch, sus ojos recorren la totalidad de la sala de estar y la cocina. Actualicé el papel tapiz a un paisley negro más moderno, me deshice de las trágicas cortinas doradas, las reemplacé por rojas y actualicé los sofás con cuero rojo.

Pero sus ojos siguen volviendo a los escalones de madera negra como si supiera que conducen a mi habitación.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Excepto que tengo planes diferentes.

—Esa no es la mejor parte —bromeo, agarrando su mano y llevándolo por el pasillo hacia mi habitación favorita en la Mansión Parsons.

La terraza acristalada.

No vuelvo aquí muy a menudo. Es donde Nana y yo pasamos la mayor parte del tiempo juntas. Duele entrar aquí cuando la habitación todavía está llena de su presencia.

Inspiro profundamente, abro las puertas dobles y entro.

Esta habitación es una caja de cristal. El techo, las paredes, todo lo que nos rodea es una gran ventana. También es el mejor lugar para estar. Tiene vistas al borde del acantilado y las aguas brillan bajo la luz de la luna.

Pero la parte más notable está directamente encima de nosotros. Las estrellas son impresionantes a la vista. Aquí, no tenemos contaminación lumínica. El cielo nocturno está iluminado con orbes de diamantes, brillando y brillando contra el fondo negro.

La cabeza de Arch gira lentamente mientras contempla la vista frente a él. Y luego estira la cabeza hacia atrás, mirando al cielo con la boca abierta.

Me imagino que es uno de los pocos momentos en los que este hombre parece poco atractivo. Pero para mí, es lo más atractivo que ha sido en toda la noche.

No le preocupa controlar su rostro y sus movimientos, ni tampoco práctica y sigue un guion. Es solo un hombre asombrado por la belleza que lo rodea.

—Maldita sea —murmura finalmente, su voz profunda con asombro. Vuelve la cabeza hacia mí, los bordes de sus ojos se redondean con deleite.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Las lunas azules en sus ojos brillan con una emoción que no puedo identificar. No es hasta que esa máscara se desliza sobre su rostro que me doy cuenta de que se veía triste. Melancólico.

Y quiero saber por qué, pero con la forma en que sus ojos se calientan como un quemador en la estufa, sé que la oportunidad ya pasó.

—Tienes algo especial aquí —dice en voz baja, merodeando hacia mí. Las estrellas se han desvanecido hace mucho tiempo, y la única cosa de la que parece que no puede apartar la mirada ahora soy yo.

—Lo hago —respiro, mirándolo acercarse con la respiración contenida.

Hay un pequeño tirón en la parte de atrás de mi cabeza, un sentimiento instintivo que me recuerda que estoy en una caja de vidrio con una sombra posiblemente acechando afuera. Proporcionándole con una vista completa de lo que está sucediendo.

A una parte de mí no le importa si él está ahí fuera. Quiero demostrarle algo al hombre trastornado que cree que es mi dueño. Quiero demostrarle que no lo es.

La única persona que reclamará mi cuerpo es a la que yo permito. Dejaré que las manos de Arch me toquen. Manos que trazarán cada centímetro de mi piel, seguidas de su boca. Dejaré que su lengua me lama el sexo hasta saciarme, justo antes de que me folle hasta que ya no sepa mi nombre.

Lo dejare porque yo dije que podía.

Arch se eleva sobre mí, su frente sobre la mía, sujetando mis pechos contra su pecho. Mi respiración tartamudea cuando el calor me envuelve, su brazo rodeando con fuerza mi cintura, apretándose contra él.

Me gusta la forma en que se siente presionado contra mí. La suavidad de mi cuerpo moldeándose contra las duras crestas del suyo. Se siente agradable. Bueno.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Arch me mira profundamente a los ojos por un breve momento. Y luego inclina la cabeza y captura gentilmente mis labios entre los suyos.

Suspiro, sus suaves labios se mueven contra los míos rítmicamente, como el agua en el fondo del acantilado, balanceándose contra las rocas.

Gimo en su boca, necesitando más y profundizando el beso, separando sus labios para poder sumergir mi lengua dentro.

Gruñe, su control se desliza. Su otra mano se desliza por mi cabello, inclinando mejor mi cabeza para que pueda sumergir su lengua en mi boca, explorando hábilmente con poco control.

Me pongo de puntillas, presionando aún más contra él. Temblando al sentir su duro pene clavándose en mi estómago, su longitud solo intensificaba mi deseo.

No es pequeño. Y eso es realmente lo que necesito esta noche. Algo que me cegará de placer y me dejará sin aliento y satisfecha.

Su lengua lucha contra la mía, deslizando y lamiendo mientras sus dientes muerden mis labios. Otro gemido se libera, rebotando en su boca hasta que lo empareja con su propio gemido.

La mano en mi cabello se aprieta, apartando mi boca de un tirón, dándole a sus labios libertad para deslizarse por mi mandíbula y descender hasta la unión entre mi cuello y mi hombro.

Jadeo cuando siento que sus dientes raspan mi carne, una pequeña advertencia antes de que muerda. Un placer agudo envía mis ojos a la parte posterior de mi cabeza, y un largo gemido se libera.

—Joder —maldice, lamiendo mi cuello con un gemido salvaje—. Esa voz sexy tuya.

Mis ojos revolotean mientras sucumbo al placer que su lengua y sus dientes me están arrancando.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Sus manos se deslizan más abajo hasta que siento un firme tirón en mis jeans. El botón se abre un segundo después, seguido por el ronroneo bajo de mi cremallera que se abre.

—¿Tu sexo está mojado para mí, Addie? —Arch pregunta con un gruñido bajo, mordiendo un poco brutalmente mi cuello. Arde, y no puedo evitar hacer una mueca de dolor. Su lengua se desliza sobre la marca de la mordedura, aliviando la picadura.

—Sí —susurro mientras el placer comienza a superar el dolor.

Su mano se desliza por la parte delantera de mis jeans y tanga, sus dedos se deslizan hacia abajo hasta que la punta de su dedo medio se sumerge dentro de mí. Un gruñido bajo y profundo surge cuando siente lo sincera que estaba siendo.

—Joder, bebé, eso es todo. Déjame escucharte gemir ahora.

Y luego dos dedos se hunden dentro de mí, curvándose para golpear ese punto. Mi visión se oscurece y un grito de placer es mi única respuesta. Es de lo único que soy capaz.

Instintivamente, giro mis caderas, apretando su mano. Se retira a las puntas antes de volver a clavarlas en mí. Y de nuevo, hasta que me está follando con sus dedos y todo lo que puedo hacer es aguantar, mis uñas se clavan en su chaqueta.

Largos y roncos gemidos salen de mi garganta, gimiendo para él tal como él pidió.

—Gimes tan bonito —susurra en mi oído. Un pellizco agudo sigue a sus palabras.

La palma de su mano presiona firmemente mi clítoris. Sus hábiles dedos me levantan más alto, el orgasmo se encrespa en mi estómago. Pero luego se frota bien, haciendo que mis rodillas tiemblen de placer.

—Oh —gimo, mi respiración es errática y sin aliento.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Gimes bonito cuando te corres, Addie? —pregunta en un susurro oscuro.

Creo que asiento con la cabeza, pero no puedo estar segura porque en unos segundos, mi cabeza está retrocediendo mientras mi liberación aumenta a un punto feroz.

—Déjame oírte —me pide. Sus dedos se deslizan hacia afuera, y cuando vuelven a sumergirse, se une un tercer dedo. Mis ojos se ponen en blanco y caigo en picado por el borde.

Grito, el sonido se rompe desde el tono mientras un placer profundamente arraigado me consume de adentro hacia afuera. Desvergonzadamente, aprieto contra su mano, cabalgando sobre las olas interminables.

—Qué pájaro tan bonito —murmura, la satisfacción tensa la voz.

Sin aliento, pero de alguna manera aún más hambrienta, me pongo de puntillas y aplasto mi boca contra la suya. Tararea su aprobación, abriendo mis labios con su lengua. Luego, su mano se eleva y rompe el beso con un dedo en mi labio inferior, extendiendo mi excitación.

—Me dejaste un lío en la mano, Addie. Sería de mala educación no limpiarlo.

Mantengo contacto visual mientras mi lengua sale, la punta se desliza por su dedo. Sonríe con malicia, lo que me incita a abrir más la boca.

Justo cuando su dedo va a deslizarse, una sensación helada me invade. Se siente como si las olas en las que estaba flotando se hubieran enojado y estuvieran golpeando mi cuerpo contra la roca implacable.

Mi boca se detiene y mis ojos se mueven por encima de su hombro. Está oscuro aquí, salvo por la luz de la luna y el cielo brillante, pero se siente como si estuviera en una habitación llena de luces de estadio.

Un movimiento en línea recta hace que mi corazón se ponga patas arriba y se estrelle contra la boca del estómago.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Está allí fuera.

No puedo verlo, ni siquiera distinguir su silueta. Pero sé que lo está. Puedo sentirlo.

Al darse cuenta del cambio, Arch se aleja, respirando con dificultad y mirándome como si no pudiera decidir si quiere preguntarme si estoy bien o simplemente seguir adelante de todos modos.

—¿Qué ocurre? —pregunta, agarrando mis bíceps en un intento de llamar mi atención.

—Nada —me apresuro, acercándolo—. En su lugar, vayamos arriba a mi habitación.

Ya no me siento lo suficientemente arrogante como para follar con un hombre frente a un loco. El efecto de mi liberación ha disipado completamente mi confianza.

Pero soy demasiado terca para detenerme. Quiero a Arch. No quiero pervertidos mientras lo follo.

—¿No quieres que te coman el sexo bajo las estrellas? —pregunta incrédulo, mirándome como si me hubiera crecido una segunda cabeza.

—Lo hago, pero yo... —me apago cuando otro movimiento llama mi atención.

Arch da un paso adelante, presionando contra mí y atrayendo mi atención hacia él. Tengo que estirar el cuello para verlo correctamente y la vista es una que nunca olvidaré.

—Creo que deberías quitarte la ropa y mostrarme ese cuerpecito sexy tuyo. Luego quiero que te acuestes, separes las piernas y me dejes limpiar el desastre que hiciste.

Un chillido completamente vergonzoso se escapa. Un sonido que inmediatamente trae una sonrisa de suficiencia a su rostro y sangre corriendo por mis mejillas, el pervertido olvidado momentáneamente.

Muy sutil, idiota.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Doy un paso atrás, el calor se desliza por mi cuerpo mientras deslizo mis manos por mis costados y engancho ambos pulgares en mis jeans.

Justo cuando voy a deslizarlos por mis piernas, un fuerte estallido perturba el cargado silencio y hace que mi corazón vuele a mi garganta. Grito, sorprendida y demasiado cerca de orinarme en los pantalones por los golpes enojados.

La cabeza de Arch gira hacia el sonido, claramente igual de sorprendido.

—¿Esperas compañía? —Arch pregunta, su voz un poco jadeante.

Mi propia respiración errática es irregular cuando digo.

—No.

Es un jodido deja vu, y aunque lo vi venir esta vez, estoy increíblemente cerca de pisar fuerte como una niña. A diferencia de con Greyson, en realidad me estaba divirtiendo.

Se apresura hacia el pasillo y baja hacia la puerta principal conmigo pisándole los talones. Me abrocho y cierro los pantalones a medida que avanzo, sintiendo ya que esta noche ha terminado.

El pasillo conduce directamente al vestíbulo, la entrada a la derecha de la escalera. Haciendo una pausa antes de la entrada, se vuelve hacia mí y me agarra.

—Quédate en el pasillo. Sea quien sea, no quiero que te vean.

Él duda, una mirada extraña pasa por su rostro. Antes de que pueda descifrarlo, está hablando de nuevo, con la voz tensa.

—Llama a la policía si la mierda sale mal.

No soy capaz de enhebrar una oración coherente, el pánico me roba los sentidos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Debería haberle dicho que tengo un acosador, y pensé que vi algo cuando estábamos en la terraza acristalada, pero todo sucedió demasiado rápido y ahora se está poniendo activamente en peligro.

La situación me excita tanto como me aterroriza. Necesito ingresar en un hospital psiquiátrico si sobrevivo esta noche.

Porque mi sombra está cabreada. Al igual que cuando Greyson estuvo aquí, y no tengo idea de lo peligroso que es este tipo, pero podría estar aquí para matarnos a los dos.

Especialmente ahora que vio a otro hombre hacerme venir con la misma mano que amenazó con cortarle y poner en mi buzón.

Dejo caer mi cabeza entre mis manos, el arrepentimiento instantáneo llena mi cuerpo como una cascada en un lago. Estoy a punto de estallar porque si el acosador está tan loco como dice, es posible que acabe matando a un hombre. O al menos mutilándolo brutalmente.

Oigo que la puerta se abre con un crujido. Mi cabeza se levanta en respuesta.

—Sal fuera, hijo de puta. Sé que estás ahí fuera —amenaza Arch en voz alta.

Mirando a la vuelta de la esquina, veo a Arch salir. Pero no antes de que saque un arma. Mis ojos como platos, mi boca se abre y me pregunto a quién demonios deje entrar a mi casa. Cierra la puerta detrás de él, el resonante clic de la puerta retumba en mi cabeza.

Parece que me equivoqué y encontré a alguien dispuesto a matar por mí. El jurado no se ha pronunciado sobre la parte de follar, pero si su juego previo es una indicación, creo que también lo habría hecho bien en ese departamento. Ahora más que nunca, quiero matar a este cretino yo misma.

Finalmente encuentro a un hombre capaz de satisfacerme, y este imbécil lo está arruinando.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Dios? Sé que no siempre estamos de acuerdo con mis elecciones de vida, pero no dejes que este pobre hombre muera por mi culpa. Dejaré de beber. Lo digo en serio esta vez.

Y también rezo para que Arch tenga buena puntería. Si salgo y encuentro al bicho raro con una bala en el cráneo, no lamentaré su muerte.

Durante los siguientes minutos, no escucho nada en absoluto. Es difícil cuando mi corazón late con fuerza en mis oídos, pero no hay confusión de un disparo.

Joder, no puedo soportar este suspenso. Ya no soy capaz de esperar, corro hacia la ventana junto a la puerta y me asomo.

El auto de Arch todavía está en mi camino de entrada, pero no veo nada más. Sin cuerpos. Nada.

Lanzando una oración rápida a mi persona menos favorita en este momento, abro la puerta lentamente, escuchando cualquier sonido de angustia o pelea.

Cuando me saludan con nada más que el chirrido de los grillos, abro más la puerta y salgo.

El crujido de algo debajo de mi pie cementa mi cuerpo en piedra.

Cierro los ojos, otra oración en mi lengua. Si pisé una parte del cuerpo... oh Dios mío, voy a enloquecer.

Tomando unas cuantas respiraciones cortas, alejo el pie y miro hacia abajo.

Una rosa, los pétalos arrugados en mi pie.

—Oh, mierda —murmuro, agachándome para recoger la rosa. Las espinas están cortadas para evitar que me corte, pero no importa, esta rosa no ha sido privada del dolor.

Goteando de los pétalos y en mi bota es sangre fresca. Arch se ha ido, y todo lo que queda de él es una rosa ensangrentada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Sacando mi teléfono del bolsillo trasero, lo abro para llamar a la policía, con las manos temblorosas. El teléfono se enciende y ahí es cuando veo otro mensaje de texto, el que llegó en el club y el que ignoré obedientemente.

**DESCONOCIDO:** No te sientas culpable, cariño. No hago amenazas en vano, así que considéralo una lección aprendida.

Las luces rojas y azules iluminan el mundo que tengo ante mí, y los colores destellantes me hacen sentir mal. El miedo se acumula en la boca de mi estómago mientras los agentes de policía y los perros registran los alrededores.

Un oficial ha confiscado la rosa, pero la sangre me ha manchado las manos, física y metafóricamente. Froto mis dedos juntos, viendo la sangre seca desprenderse de mi piel.

Se me escapa una lágrima, pero la limpio rápidamente.

Maté a un hombre.

Lo traje aquí sabiendo que había alguien peligroso al acecho, y lo hice de todos modos.

Y ahora se ha ido.

—¿Señora? Necesito hacerle algunas preguntas — dice el Sheriff Walters, caminando hacia los escalones del porche en el que estoy sentada actualmente.

Lo conozco desde que era niña. Fue a la escuela con mi madre y eran buenos amigos. De vez en cuando, lo invitaba a cenar. Siempre ha sido amable. Tranquilo y de voz suave, siempre parecía más interesado en escuchar que en hablar.

Es un hombre alto y corpulento, de al menos seis por siete. Creo que su familia desciende de gigantes porque su padre y sus hermanos son increíblemente grandes. Su padre era alguacil, y su padre lo fue antes. Estoy bastante segura de que un par de sus hermanos también son policías.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Una gran familia de policías gigantes. Justo lo que el mundo necesita, ¿verdad?

Arrugas se esparcen por las mejillas del Sheriff Walters y sus ojos marrones están cansados y cautelosos.

Ya le di la información al oficial que respondió, pero cuando le dije que un hombre había desaparecido y que me habían regalado una rosa ensangrentada, se preocupó más por poner en marcha un grupo de búsqueda.

Teniendo en cuenta los densos bosques que me rodean, es probable que el hombre se llevó a Arch a pie hasta que logró meterlo en un automóvil en algún lugar y se fue.

Sorbo, limpiándome los mocos de la nariz y asintiendo con la cabeza.

—Si seguro.

—¿Puede darme el nombre del hombre que estuvo con usted aquí esta noche?

—Archibald Talaverra —respondo robóticamente. Supongo que el que Arch fuera pretencioso y me diera su nombre completo valió la pena. Casi sonríó, pero es todo menos gracioso.

El sheriff no habla de inmediato. Lo miro y noto que sus pobladas cejas negras se levantan en lo alto de su frente.

—Talaverra, ¿eh? Ese hombre podría haberte hecho un favor —dice, murmurando la última parte.

—¿Qué? —grito, las esquinas de mis ojos se redondean.

El sheriff suspira y se pasa una mano por su espeso y oscuro cabello. En su juventud, estoy segura de que era atractivo. Pero ahora, la plata está invadiendo su cabello y las arrugas delinean los bordes de los ojos y la boca. Parece envejecido y curtido, y a lo largo de los años, he visto cómo sus ojos se apagan y se cansan.

—Los Talaverra son unos delincuentes conocidos —me informa.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mis ojos se abren, y en ese momento, me doy cuenta de que mi madre hizo un trabajo terrible criándome. Mis elecciones de vida son, en el mejor de los casos, cuestionables últimamente.

Voy a necesitar tener una larga y dura charla con la diabla de arriba. Ella ha estado tratando de matarme, creo. Y estoy empezando a preguntarme si debería dejarla.

—¿Qué tipo de criminales?

El sheriff Walters tuerce sus labios agrietados hacia un lado, pareciendo contemplar lo que quiere decir.

—No se ha probado nada. Nunca hay pruebas suficientes. Pero principalmente se dedican a la cocaína. Supuestamente —agrega al final, mirándome de reojo—. Lo que puedo decir es que Archibald ha sido acusado de violencia doméstica por su ex esposa en varias ocasiones. Ha salido ilesa de los cargos, por supuesto. Pero se sabe que es un hombre muy violento.

Giro la cabeza y me cubro la cara con las manos.

El sheriff Walters me da palmaditas en la espalda con torpeza, asumiendo que estoy llorando. Pero mis ojos están tan secos como el desierto del Sahara. Estoy demasiado enojada para llorar. Enojada conmigo misma por ser tan estúpida y llevar a un hombre al azar a casa.

Enojada por matar a ese hombre. Un hombre que está relacionado con una familia peligrosa.

—¿Su familia vendrá por mí?

—No —responde con brusquedad. —Esa familia tiene una lista de enemigos de una milla de largo. No se van a preocupar por una chica cualquiera. Puede que te busquen, pero cuando no encuentren nada, empezarán a buscar a quien sea que hayan cabreado.

Asiento con la cabeza, algo segura por eso.

—Es decir, si no se enteran de la rosa.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mi corazón se hunde como una roca en un pozo. Levanto la cabeza y lo miro, captando su significado.

—Esa rosa fue personal, Adeline. ¿Sabes lo que significa?

—Yo... tengo un acosador. Últimamente he hecho varios informes sobre robos en mi casa y rosas apareciendo dondequiera que voy.

El sheriff frunce el ceño.

—Miré en tu archivo. No se han hecho informes sobre un acosador.

Mi columna vertebral se endereza cuando la conmoción me atraviesa.

—¿Qué quieres decir? —pregunto, mi voz chillona y enojada—. ¡He hecho varios!

—Cálmate —dice el sheriff Walters, extendiendo las manos en un gesto que coincide con sus palabras—. Voy a echar un vistazo más profundo cuando regrese a la comisaría. ¿Puedes decirme ahora qué ha estado pasando?

Obligando a que mi corazón se desacelere, le transmito todo lo que ha estado sucediendo. Con los vasos de alcohol al azar que se bebían mientras estaba sola en casa. Las rosas. Y las notas con las ominosas amenazas.

El sheriff Walters escucha tentativamente, saca un bloc de notas y toma notas mientras hablo. Cuando termino, me siento aún más exhausta que antes.

—Lo checare. ¿Pero Adeline? ¿Entiendes que, si los Talaverra descubren que tienes un acosador, podrían echarte la culpa?

Retrocedo, completamente desconcertada de que un policía me advierta que una familia criminal podría venir por mí. Pero nunca ha sido de los que endulzan u ocultan verdades. En varias ocasiones, mi papá preguntaba detalles sobre ciertas cosas y el sheriff siempre divulgaba lo que se le permitía.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Hubo algunas ocasiones en que mamá tuvo que criticar a los dos hombres por conversaciones espantosas en la mesa de la cena, nada menos que frente a una niña. El sheriff Walters se disculpaba, pero en realidad nunca parecía arrepentido.

—Haré todo lo que esté a mi alcance para evitar que eso suceda.  
—Asegura. De alguna manera, eso no me hace sentir mejor en lo más mínimo.

Suspirando, me doy la vuelta y miro hacia los densos árboles, las luces rojas y azules parpadeando y creando una fiesta de baile de sombras.

Asiento con la cabeza, aceptando su ayuda por lo que es. Este hombre no va a poder hacer nada para evitar que un criminal se acerque a mi puerta.

Ya sea una familia criminal o un maldito acosador.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

10 de Septiembre de 1944

No he visto a Ronaldo en tres días.

Tres días preguntándome dónde está. Si le pasa algo. Mis pensamientos en espiral.

Jhon y yo peleamos. Dice que he cambiado. Que ya no soy la mujer de la que se enamoró. Ahora estoy distante. Cuando quiere tener sexo, no me interesa.

He empezado a sentir que mi matrimonio está mal.

Empecé a sentir que le estoy engañando, pero no a mi marido sino a mi visitante.

No hay mucho que pudiera decirle a mi marido para asegurarle que todavía lo amo aparte de esas dos palabras.

Empecé a sentirme vacía cuando las digo.

Basado en el vacío en sus ojos, esas tres palabras han comenzado a sentirse vacías para él también.

Estoy perdiendo a mi marido. Lenta pero seguramente.

Y me avergüenza admitir que eso no me importa demasiado.



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 9



## *La sombra*

He cometido homicidio. Asesinado a sangre fría. A muchos hombres que han poseído diferentes caras del diablo. Y lo he hecho por varias razones. Ya sea que violaron a un niño, mataron a un inocente o destruyeron la vida de alguien que no lo merecía.

Pero nunca he matado a nadie por celos.

Hay una primera vez para todo, supongo.

Archibald Talaverra tiene sus labios sobre mi chica y sus manos bajo sus pantalones. La está tocando. Follándola con sus dedos. Diciéndole cosas sucias que provocan un bonito rubor en sus mejillas.

Y en ese momento, decidí que no viviría esta noche.

En el segundo en que los vi juntos, me tomó todo mi control no irrumpir en ese club y sacar su trasero de allí.

Porque no solo otro hombre estaba tratando de reclamar a mi chica, sino que Archibald Talaverra es un maldito psicópata.

Uno verdadero.

Golpeó a su ex esposa hasta convertirla en una maldita pulpa en varias ocasiones y convirtió su vida en un infierno cuando finalmente decidió divorciarse de su trasero.

120

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

La mujer todavía se encuentra en un hospital psiquiátrico recibiendo tratamiento por un trastorno de estrés postraumático severo. Literalmente quebró a la mujer, y mientras ella pasa sus días tratando de curarse de su abuso, él pasa sus noches en clubes eligiendo a una mujer diferente para llevar a casa y follar.

Lo último que supe, tampoco es un buen polvo. Su forma de juego rudo no es placentera de ninguna manera cuando la mujer se aleja con la nariz ensangrentada y el labio roto.

El imbécil merece morir. Y estoy feliz de recibir el puto honor.

Los crímenes de este hombre y de su familia eran pequeñas migajas en el gran esquema de las cosas. Su familia se involucra en delitos menores y se ve a sí misma como la mafia de Seattle. Pero son hormigas comparadas con los malditos dinosaurios que caminan por esta ciudad.

Los dejé solos porque hay peces mucho más grandes para freír que los delincuentes de baja categoría que se creen los señores del crimen. Su amenaza para la humanidad es minúscula en comparación con las personas a las que sigo y mato, y hasta que comiencen a comerciar con algo más que polvo, nunca han estado en mi radar.

Hasta ahora, eso es.

No hay forma de evitar que Addie abra la boca y le diga a la policía que tiene un acosador. No importa que haya destruido todas las pruebas de sus informes policiales.

Y si los Talaverra se enteran de eso, matarán a Addie por algo fuera de su control. No importa que la familia tenga enemigos. Cualquier posibilidad quedará eliminada cuando descubran que el heredero del imperio de Talaverra ha sido asesinado.

Así que esta noche, libraré a Seattle de las pequeñas plagas que se han estado congregando para poder concentrarme en cosas más importantes. Hacer mía a Adeline y desmantelar los círculos de pedófilos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me trueno el cuello, me precipito hacia la puerta principal y golpeo la madera con el puño tan fuerte como puedo. Vierto toda mi ira en eso, no me importa un carajo si rompo la madera debajo de mi puño. Al igual que la noche en que estuvo aquí ese pequeño imbécil. Saliendo corriendo de la casa desnudo y con un solo calcetín, maldiciendo el nombre de Addie.

Me sentí aliviado al ver que Addie lo echaba a patadas. Fue la única razón por la que no lo maté esa noche. Pero eso no significa que no le corté la lengua por los nombres con los que la llamó.

Ella todavía no se da cuenta de eso, ya que lo eché fuera de la ciudad y le prohibí que volviera a contactarla.

Me agacho en las sombras más allá del porche.

Conozco el tipo de Archie. Saldrá furioso, siempre el salvador de la damisela en apuros. Listo para enfrentarse al lobo feroz como si no fuera la abuela a punto de ser devorado.

Realmente, es solo un zorro rabioso que se hace pasar por un lobo. Su mordisco duele, pero nada comparado con el de un depredador real.

Justo en el momento correcto, Archie abre la puerta, sus manos envuelven una pistola.

—Sal fuera, hijo de puta. Sé que estás ahí fuera.

Ven a buscarme, Archie.

Vacila en el umbral de la puerta, sintiendo el peligro que reside en las sombras.

Pero después de unos momentos, desarrolla una vagina y sale corriendo por la puerta y baja los escalones del porche. Su cabeza gira, sus ojos se agrandan cuando alcanza a vislumbrar mi rostro con una sola rosa roja en mi boca, el tallo atrapado entre mis dientes.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Enseño los dientes, una sonrisa salvaje que enfriaría incluso al diablo. Antes de que pueda reaccionar, salgo, agarro su brazo y lo giro. Mi mano golpea su boca mientras tiro su espalda hacia mi frente.

Girando mi cuchillo, lo apuñalo dos veces en el estómago. Ambas áreas precisas que no cortarán órganos vitales. Gruñe bajo mi mano, la conmoción lo deja casi en silencio.

Antes de que la situación lo alcance y comience a gritar, lo empujo lejos de mí y le doy un puñetazo en la nuca.

Hecho en cuestión de diez segundos, ni un solo pío de su boca.

Mi brazo se suelta y lo agarro por la parte de atrás de la chaqueta del traje antes de que pueda plantar cara al suelo frío y fangoso. Frío y sangrando profusamente.

Necesito curar las heridas antes de que pierda demasiada sangre.

Pero primero, deslizo la rosa de mi boca y sumerjo los pétalos en el carmesí que se derrama de sus heridas.

No puedo permitir que mi Ratoncita piense que no hay consecuencias por dejar que otro hombre toque lo que es mío. Pronto se dará cuenta de que no hago amenazas en vano.

Descanso su cuerpo contra el porche por un segundo mientras camino y tiro la rosa en su puerta. Estoy demasiado cabreado para hacer mucho más.

Y luego agarro su cuerpo y comienzo la breve caminata por el bosque donde me espera mi Mustang. Para cuando llegue la policía, será demasiado tarde.

Un rastro de sangre los llevará a las huellas de los neumáticos, y es posible que puedan reducir la marca y el modelo en función de las impresiones de la banda de rodadura, pero la evidencia se enfriará después de eso. Todo será destruido muy pronto.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

La policía no sabrá en qué dirección mirar. Y la familia de Archie asumirá que sus enemigos lo alcanzaron.

Y no se equivocarían. Simplemente no podrán adivinar quién hasta que esté frente a ellos con un cuchillo en el cuello.

—Déjame ir, maldito idiota. ¿Crees que soy alguien con quien meterme? ¿Tienes alguna puta idea de quién soy y quién es mi familia?

Su boca se cerrará con grapas en dos segundos si sigue hablando, eso lo sé. Le transmito esto y él responde con una risa de hiena.

Me doy la vuelta y miro al hijo de puta en la boca, mientras mantengo mi Mustang recto.

Siguen palabras coloridas, pero no son más brillantes que la sangre que brota con ellas.

El chico bonito no es tan bonito ahora.

Va a experimentar cosas mucho peores una vez que vuelva a mi casa. Puso su boca y sus manos sobre mi chica, y hay consecuencias por errores tontos como ese.

Se despertó a los cinco minutos de camino. Dos tiras de tela de su camisa están atadas firmemente a través de cada puñalada en su abdomen. Tiene las manos y los pies atados como un cerdo, no hay posibilidad de que se libere de ellos.

He tenido demasiada práctica.

Desde que se despertó, no ha parado de hablar, y me ha hecho polvo el engranaje. Lanza amenazas vacías como balas, pero en cambio, son papel al viento. Ninguna de ellas tiene impacto. De hecho, no aterrizan cerca de mí.

Es la mención de Addie lo que me provoca una rabia asesina.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Vamos hombre. ¿Todo este trabajo por un pedazo de culo? Su voz puede estar hecha para pornografía y su sexo apretado como la mierda, pero mierda, también puedes encontrar eso en otras perras. Me he follado a muchas de ellas.

Lo que iba a ser una muerte bastante lenta ahora será la muerte más lenta que jamás haya ocurrido desde los albores de la humanidad.

Ya era bastante malo que hablara de mi chica de una manera tan repugnante, pero luego fue y lo remató insinuando que Addie no es nada especial.

Ella es la primera de su especie en existir, y nunca habrá otra como ella.

Entro en el camino de entrada que lleva a mi almacén. Es una estructura más pequeña, utilizada para fabricar cámaras para una empresa de mierda que cerró en cinco años.

El edificio fue embargado y lo compré muy barato. Y luego gaste cientos de miles de dólares transformándolo en una fortaleza impenetrable.

Convertí el piso principal en mi espacio habitable con seguridad de última generación. Una hormiga no podrá encontrar su camino hacia el edificio sin que yo lo sepa.

El segundo piso es mi espacio de trabajo. Decenas de computadoras y tecnología ilegal que hacen posible lo que hago llenan el espacio. Y el sótano es donde me ocupo de todos mis asuntos, es decir, donde llevo a los pedófilos para torturarlos y matarlos cuando tienen la información que necesito.

Construí un garaje subterráneo que conduce directamente al sótano. Hace un recorrido más fácil cuando tengo un bastardo de seis pies para llevar a la mesa.

Soy un hombre grande, pero soy tan capaz de joderme la espalda como cualquier otra persona. Sigo siendo un puto ser humano.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Cerrando la puerta del garaje detrás de mí, apago el coche y doy la vuelta.

Suspiro al verlo. Por lo general, estoy más preparado cuando secuestro personas. Van en el maletero y no tengo que preocuparme por ensuciar mi auto. Pero cuando lo llevé de regreso a mi auto, tenía prisa y lo tiré allí.

Ya tiene sangre por todas partes, y voy a tener que pagar un extra a mi equipo de limpieza para quitar esas manchas. Con esa cantidad de sangre, cualquiera haría preguntas.

Pero les pagan demasiado para hacer preguntas estúpidas que los matarán.

—Podemos hacer esto de la manera fácil o de la manera difícil. Puedo dejarte inconsciente, o puedes ser una buena perra y quedarte quieta.

Su boca ensangrentada se forma alrededor de la palabra joder, y no hace falta ser un genio para saber qué palabra va a salir a continuación. Le doy un puñetazo en la nariz antes de que pueda pronunciar la primera sílaba.

El crujido del hueso debajo de mi puño es casi orgásmico. Para cuando aparto el puño, la sangre brota de su nariz rota. Escupe, y un diente sale volando de su boca hacia mi piso.

Voy a meter mi pie en su trasero solo por eso.

Salgo, doy la vuelta al coche y abro la puerta.

Empieza a protestar, pero las palabras se confunden cuando lo agarro por el cuello y saco su trasero. Con sus extremidades atadas, siente cada gota y golpe mientras arrastro su cuerpo fuera del auto y lo arrastro hacia la mesa.

Se retuerce como un gusano en un anzuelo, y puedo decir por la expresión de pánico en su rostro que tiene ese sentimiento. La sensación de hundimiento de que su vida se está equilibrando al límite, y estoy a punto de patear su mierda.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

A pesar de sus luchas, lo arrastro sobre la mesa quirúrgica y sistemáticamente desato cuerdas específicas para poder atarlo a la mesa mientras lo mantengo inmóvil al mismo tiempo.

Mira y ve a un Fernando muerto tendido en la otra mesa.

Después de despedirme de Sicily, Michael dejó a Fernando en mi casa mientras yo iba a la Mansión Parsons a fisgonear. Addie y su amiga se iban, así que las seguí a un club.

Me tomó toda mi fuerza de voluntad no poner una bala en la cabeza de cada hombre que aplastaba su pene contra su trasero. Decidí ir a casa y ocuparme del negocio antes de hacer algo estúpido y secuestrarla.

Mientras interrogaba a Fernando, configuré un monitor y mantuve un ojo en Addie a través de las cámaras del club. Lo admito, mis métodos de tortura se volvieron mucho más sangrientos una vez que vi a Archie llevarla escaleras arriba.

Obtuve la información que necesitaba de Fernando. Su proceso de extracción de niñas, nombres de algunas de las mulas y el nombre de quien informa Fernando. Resulta que el tipo está en Ohio, así que dejaré que uno de los otros mercenarios se encargue de él. Obtendrá la información sobre su jefe y avanzará en la cadena.

Las mulas ya han sido localizadas y apuntadas, así que cuando termine de deshacerme de estos dos cabrones, recibirán un disparo de francotirador en la cabeza y luego a la familia de Archie.

—¿Qué carajo, hombre?— Archie escupe, tanto el terror como el disgusto son evidentes en su tono. La cara de Fernando ha comenzado a hincharse.

Me encojo de hombros, despreocupado.

—Tengo muchos cuerpos de los que deshacerme esta noche. Será más fácil deshacerse de todos ellos al mismo tiempo.

—Mira, sea lo que sea lo que hizo mi familia, podemos llegar a un acuerdo. —Negocia Archie, sus palabras un poco confusas y

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

deformadas por sus dientes rotos. Su nariz ya está hinchada y amoratada, junto con sus labios partidos e hinchados. Parece como si hubiera pasado cinco asaltos en un combate de boxeo con las manos atadas a la espalda.

—No tengo ninguna conexión con tu familia —digo con calma—. Al menos no hasta ahora.

Se queda callado por un momento, mirándome con incredulidad mientras su cerebro procesa que no soy un enemigo de los Talaverra.

—Entonces, ¿por qué diablos estás haciendo esto? ¿Por esa maldita chica? —pregunta, su voz histérica.

Me inclino hacia él y le dejo ver bien mi rostro lleno de cicatrices. Si no son las cicatrices las que advierten a la gente, el brillo mortal en mis ojos suele ser suficiente.

—Ella me quería, joder. No es mi culpa que tu chica no te quiera.

Suspiro y me enderezo. No me voy a molestar en darle explicaciones a este capullo. No entenderá mi obsesión, y no me importa una mierda lo suficiente como para querer que lo haga.

Lo que él no sabe es que en el momento en que me presente adecuadamente a Adeline Reilly, ella no podrá pensar en nadie más.

La devoraré de adentro hacia afuera, hasta que cada inhalación solo avive el infierno que he creado dentro de ella. Como el oxígeno alimentando un fuego, consumiré cada centímetro de su dulce cuerpecito hasta que no piense en nada más que en cómo meterme más profundamente dentro de ella.

Ella me temerá al principio, pero ese miedo solo la encenderá. Y estaré jodidamente feliz de liberar el dolor cuando ella se acerque demasiado a la llama.

A mi lado hay una bandeja de utensilios perfectamente alineada. Sin apartar la mirada, agarro la primera herramienta en la que aterriza mi mano.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Un destornillador dentado. Hecho especialmente para torturar. El ejército usa mierda como esta, sin que el público lo sepa. No es que el gobierno alguna vez le diga voluntariamente al país que torturan a los criminales de guerra a menudo y usan métodos bastante jodidos para hacerlo.

El público no es ignorante de ninguna manera, pero seguro que tampoco conocen el alcance de la depravación de nuestro gobierno.

Sus ojos se abren cómicamente cuando ve el destornillador.

Yo sonríe.

—No he podido usar este todavía. —Observo, girando el destornillador y dándonos a ambos una buena vista de cada punta afilada. Una vez que esto entre, va a doler aún más sacarlo.

No puedo esperar.

—Hermano, hablemos de esto. No vale la pena que me mates por esa chica. ¿Te das cuenta de lo que te hará mi familia? ¿A ella?

—¿De verdad pensaste que iba a matarte solo a ti? —Le devuelvo, arqueando una ceja para mostrar lo poco impresionado que estoy con su advertencia.

Su cara se pone roja como la remolacha, como las manzanas que mi madre solía arrancarme del huerto cuando era niño. Siempre amé esas cosas.

Las amenazas se derraman de su boca, alimentadas por la rabia del destino prematuro de su familia.

—¡¿Estás haciendo esto porque casi me follo a una chica?! Ni siquiera sabía que era tuya —bramó, con las venas saliendo de su frente.

No es un espectáculo agradable.

En respuesta, apuñaló el destornillador directamente en su estómago. Me mira boquiabierto, con la boca entreabierta por la sorpresa. Pasa un momento y luego está tosiendo sangre. Una serie de emociones se filtran

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

a través de sus ojos. Estoy bastante seguro de que también veo las cinco etapas del dolor allí.

Me agacho y aprieto los dientes.

—Lo que tú y cada triste hijo de puta que incluso mire en su dirección aprenderán es que nadie está a salvo cuando se trata de ella. No me importa si solo respiraste en su dirección de la manera incorrecta, vas a morir.

—Estás jodidamente loco —se ahoga, mirando el destornillador que sobresale de su abdomen con incredulidad. Definitivamente golpeó órganos vitales esta vez.

Lentamente, saco el destornillador, el ruido de succión es silencioso contra el telón de fondo de su grito.

La ira desenfrenada que palpita a través de mí es implacable, imparable. Y la imagen de su mano en sus pantalones, besándola, susurrándole mierda al oído y haciéndola correrse. Todo alimenta la violenta tormenta en mi cabeza. Vuelvo a hundir el destornillador cuando la imagen de su rostro parpadea. Queriéndolo de vuelta. Corriéndose para una mancha de mierda como él. Tendré que borrar su toque de ella.

Y pronto.

Saco el destornillador y respiro hondo. Tengo que recordarme a mí mismo que ella todavía no me conoce. Ella no comprende cuál es la verdadera necesidad. Todavía no, pero lo hará. Porque va a odiar la forma en que me necesita. Ella va a luchar contra eso, se rebelará contra el deseo e intentará buscar algo más que la haga sentir incluso una fracción de lo que yo lo haré.

Nunca lo encontrará.

Y no dejaré que lo intente.

Haciendo crujir mi cuello, tomo otra respiración profunda y relajante. Mi temperamento se apoderó de mí. Por lo general, no soy una persona

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

reactiva, pero ya he aceptado el hecho de que mi Ratoncita también me provoca nuevos sentimientos.

—¿A cuántas mujeres has lastimado, Archie? —pregunto, lamiendo mis labios y rodeando su cuerpo hasta que desaparezco de su vista.

Es una táctica de intimidación para los débiles de mente. Los pone nerviosos cuando desaparezco detrás de ellos por ese breve momento. Sus mentes se alejan de ellos mientras anticipan lo que voy a hacer. Y luego sienten un poco de alivio cuando me ven de nuevo.

Solo para repetir el proceso.

Es una tortura en sí misma. Sin saber si voy a atacar. O cuando.

—No me llames Archie —espeta, furioso mientras me paro detrás de él. Está tenso.

Camino en círculos frente a él y sus hombros se aflojan, solo una pulgada.

—Estás evadiendo la pregunta, Archie —señalo, usando deliberadamente el nombre. Gruñe ante mi desafío, pero no responde.

Su madre siempre lo llamó Archie. Hasta que ella murió de cáncer de mama cuando él tenía diez años. Fue entonces cuando su padre lo perdió y comenzó a vender drogas para ganar dinero y pagar todas las facturas médicas y los gastos funerarios.

Crio a sus hijos para que fueran fríos y despiadados, y Archie aquí nunca deja que nadie lo llame por el apodo de su madre sin apuñalarlos.

Ha apuñalado a mucha gente por llamarlo así, incluido su mejor amigo Max. Su amigo se quejó una o dos veces en un bar al que Jay frecuenta.

—No me hagas volver a preguntar —le advierto, bajando la voz para transmitir lo serio que soy.

—No lo sé —grita frustrado—. Un par, supongo. ¿Qué carajo importa?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Leí sobre tu ex esposa —digo, ignorando la estúpida pregunta—. La golpeaste tan fuerte que apenas era reconocible cuando la llevaron al hospital. La evidencia indicó que le rompiste una botella de tequila en la cara y luego la apuñalaste con ella. Sin mencionar los innumerables huesos rotos y hematomas. Casi la matas.

Archie respira, sin el más mínimo remordimiento reflejado en sus ojos fríos. Los idiotas narcisistas nunca lo sienten. De alguna manera, retuercen en su cabeza que la víctima se lo merecía y que las heridas que les infligieron fueron culpa suya.

—Ella me estaba engañando —responde con petulancia. Haciendo pucheros como un niño que no recibió un pastel de cumpleaños.

—¿La engañaste primero?

—Eso no importa —responde—. Ella es la esposa y yo gano el dinero. Si tengo ganas de comprarme una stripper por una noche, ese es mi maldito derecho. Todo lo que hizo fue sentarse en casa sobre su trasero holgazán y gastar mi dinero.

Asiento, aceptando su respuesta por lo que es.

—¿Habrías lastimado a Addie? —pregunto después de una pausa embarazosa.

Él se burla.

—La hubiera follado como me gusta follar. Si termina con un par de moretones, ¿y qué? A las perras les gusta esa mierda. Les gusta lo duro.

Ira renovada me golpea en el pecho. Y se necesita todo mi autocontrol para no hundir este destornillador en su ojo en ese mismo momento.

Archie no sabría cómo tener sexo duro como es debido aunque le dieran un maldito manual para ello. Él lastima a las mujeres porque lo disfruta. No sabe cómo llevar a las mujeres al borde del dolor y el placer, equilibrando los dos y haciéndolas sentir desesperadas por más.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Él simplemente las lastima. Para cuando termina, la chica está completamente magullada y traumatizada, tal vez incluso sangrando. Y se está alejando con una sonrisa satisfecha en su rostro, como si fuera el primer hombre en demostrar que el orgasmo de una mujer no es en realidad un mito.

—No le hiciste daño a Addie. —Observo, esperando la respuesta que sé que dará. No está lo suficientemente desesperado todavía, lo suficientemente asustado. Todavía está intentando hacer un acto de falsa valentía y de morir con dignidad. Pero eso cambiará muy pronto.

Él sonríe.

—Tienes que relajarlas primero. Los planes que tenía para ella... —se apaga, lamiendo sus labios vulgarmente—. Sus gritos habrían sido una canción tan hermosa.

Nuevamente, asiento con la cabeza en aceptación de la respuesta. Lo acepto porque alimenta exactamente lo que he planeado para él.

Y voy a encarnar su método para el sexo. Disfrutaré lastimándolo y haciéndolo sangrar, ¿y él? Deseará no haber conocido a Adeline Reilly.

# Capítulo 10



## *La manipuladora*

—¿Has oido algo? —Interrogo, mi teléfono se vuelve resbaladizo por la ansiedad persistente desde que Arch desapareció de mi puerta.

—Nadie ha podido localizarlo —responde Daya a través del teléfono. Ella misma ha estado investigando la desaparición de Arch desde que le conté lo que sucedió anoche, pues no confía que la policía resuelva algo.

Pero Daya no tiene mucho de qué partir. Ella pirateó los sistemas enemigos conocidos de Arch: sus cámaras, teléfonos, computadoras portátiles y el GPS de sus autos. Tal como sospechábamos, no tenían ninguna conexión con la desaparición de Arch, al menos no alguna que pudiéramos encontrar.

Fue mi sombra quien se lo llevó. Y sin tener idea de quién es, realmente no hay forma de encontrar a Arch.

—No puedo creer que esto esté sucediendo. Prácticamente hice que mataran a este hombre —digo, con lágrimas en los ojos.

—Cariño, odio decir esto, pero no creo que sea lo peor que podría haber pasado. Creo que este tipo realmente te habría lastimado. Las cosas que le hizo a su ex esposa... son indescriptibles. No era un buen

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

hombre. Ninguno de esos tipos lo era... —Se apaga, y no necesito sus palabras para saber que está pensando en Luke.

Ella dijo que pasaron una noche increíble juntos, pero le hizo ghosting en el momento en que descubrió qué tipo de chico era Arch.

Ella dijo que cualquiera que sea amigo de un hombre como Arch no es un buen hombre.

Realmente tampoco puedo estar en desacuerdo con eso.

Respiro hondo.

—Lo sé, tienes razón. Supongo que simplemente no me gusta que haya sido herido, tal vez asesinado, por *mi* culpa. Hubiera preferido que uno de sus muchos enemigos lo alcanzara.

—Sí, ese hubiera sido el mejor de los casos —admite.

—En el mejor de los casos, habría sido una noche salvaje de sexo caliente con un chico caliente en la que tendría un orgasmo varias veces y luego lo enviaría a su alegre camino —interrumpo.

Hace una pausa antes de decir:

—Sí, tienes razón. Pero eso no es lo que hubiera pasado. No con la historia de este tipo. Es violento.

—Bueno, aparentemente, también lo es mi acosador.

—Lo sé, por eso te estoy conectando con un sistema de seguridad. No vas a ser una estadística más, no más de lo que ya eres. Si mueres, tendré que seguirlo y estoy muy apegada a mi cuerpo. Dios me dio uno bueno en esta vida.

Pongo los ojos en blanco ante su dramatismo, especialmente porque ni siquiera es religiosa.

—Está bien, solo pídemelo. —Estoy de acuerdo. Me gusta la idea de tener cámaras en mi casa. Me hace sentir mejor a que alguien se cuele cuando no puedo verlo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Iré más tarde para prepararlas.

Conseguir cámaras será lo primero que suceda en un mes que me dé una apariencia de seguridad. No importa lo frágil que sea.



Estoy terminando otro capítulo cuando escucho que el camión de USPS se detiene. El cartero siempre ha sido un tipo muy agradable. No se queda mucho tiempo y pasa la mayor parte del tiempo mirando a su alrededor con nerviosismo.

La última vez que le pregunté sobre eso, dijo que algo malo sucedió aquí.

Y dado que anoche un hombre desapareció frente a mi puerta, diría que han sucedido varias cosas malas aquí.

Abro la puerta justo cuando deja varias cajas de libros. Tengo que firmarlos y enviarlos a mis lectores.

Después deja ocho cajas más grandes, el cartero jadea y el sudor le corre por la cara morena.

—Gracias, Pedro. Perdón por todas las cajas —digo, agitando la mano torpemente.

Agita una mano en reconocimiento antes de volver a su camioneta y marcharse.

Suspiro, mirando las cajas con una mirada de pavor. Va a ser una mierda arrastrarlas. Salgo, pero mi pie choca contra la esquina de algo pesado.

Mirando hacia abajo, noto una pequeña caja de cartón con tapa. No tiene etiqueta de envío, lo que significa que Pedro no dejó esta.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mi corazón se desploma, un estallido de ansiedad me golpea en el estómago.

No sé por qué, pero mis ojos se dirigen hacia el bosque como si realmente fuera a ver a alguien parado allí. No lo hago. Por supuesto que no.

Tomando una respiración profunda, recojo la caja. Y luego casi la dejo caer cuando veo una mancha de sangre donde estaba la caja.

—Oh mierda. Mierda, mierda, jodida mierda. Dios, Por favor, no permitas que esto me suceda en esta hermosa mañana de domingo. Por favor, no me dejes encontrar lo que creo que voy a encontrar —rezo en voz alta, mi voz se rompe cuando una gota de sangre cae sobre mi dedo del pie.

Con las manos temblorosas, dejo la caja en el suelo y entro en pánico. Hay una gota de sangre en mi dedo del pie. Sabía que ya había sangre en mis manos, pero ¿ahora en mis dedos de los pies? No puedo soportar esto.

Antes de que pueda pensar en lo que estoy haciendo, levanto la tapa con el pie.

Manos.

Las manos cortadas están en la caja, tal como temía.

—Oh, joder. A la mierda con esto.

Doy vueltas y vuelvo corriendo a la casa, luchando por encontrar mi teléfono para llamar a Daya.

La línea suena durante dos segundos antes de que ella responda.

—Estaré allí en unas pocas horas...

—Daya.

—¿Qué pasó? —pregunta ella bruscamente.

—Una mano. Y otra mano. Dos de ellas. En una caja. En mi porche.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ella maldice, pero mi pánico silencia todo.

—No hagas nada todavía. Espera a que llegue —ordena Daya—. Ve a tomar un par de fotos y espérame.

Asiento con la cabeza, a pesar de que no puede verme. Pero eso no me impide asentir de nuevo y luego colgar sin decir una palabra.

Hago exactamente lo que ella dice. Tomando dos tragos de vodka para calmar mis nervios. Y luego respiro profundo, lentamente, inhalando y exhalando hasta que mi corazón acelerado se calma.

El hijo de puta realmente lo hizo. Me envió las manos de Arch. Una parte de mí sabía que no mentiría, pero de alguna manera, no lo creí de todos modos.

—Mierda —murmuro, dejando caer mi cabeza entre mis hombros, balanceando mi peso en el borde del mostrador.

Veinte minutos más tarde, aparece Daya, su coche atravesando el camino de entrada, basada en el chirriar de los neumáticos.

La puerta de su coche se cierra de golpe. Para cuando llego a la puerta, ella se acerca, todavía estoy sentada en el porche, con la mirada fija en la grotesca vista.

—Este tipo está jodidamente loco —escupe Daya, levantando la caja para inspeccionar las manos más de cerca—. Definitivamente Arch también. Tiene ese estúpido tatuaje de estrella en el pulgar.

Parpadeo, curiosa de cómo ella lo sabe, pero todavía estoy demasiado en estado de shock para abrir la boca y preguntar.

—Hay una nota aquí —murmura, sacando un trozo de papel cubierto de sangre. Con cuidado, la abre. Le toma dos segundos leerlo antes de suspirar y entregármelo.

Con vacilación, extiendo la mano y agarro la nota de la esquina que no tiene sangre.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Si bien disfrutaré castigándote por cada vez que llames a la policía, me contendré esta vez. No querría tener que lastimarlos la próxima vez, Ratoncita.

—¿Este tipo está bromeando? ¿Me va a *castigar*? ¿No crees que enviarme las putas *manos cortadas* es un castigo suficiente, imbécil?

—¿Va a amenazar seriamente con matar a un policía? —siseo. Daya traga, sus ojos se posan en las manos.

—Creo que tienes que escuchar esta vez —dice en voz baja. La miro, habiendo llegado a la misma conclusión. Este tipo es peligroso. Muy peligroso.

Por mucho que *quiera que* la policía se encargue de esto, hay dos problemas. No tengo la menor fe en que puedan atrapar al tipo. Y en segundo lugar, no quiero que nadie más resulte herido por mi culpa.

No sé si podré soportarlo.

—No sé qué hacer, Daya —le susurro, con la voz quebrada. Daya deja la caja y corre hacia mí, envolviéndome en un fuerte abrazo.

—Tengo un amigo que viene para ayudar a instalar las cámaras de seguridad y el sistema de alarma. Escucha, normalmente, diría que llames a la policía de todos modos. Pero no lo sé, Addie. Sabes lo que siento por los policías, pero realmente no creo que puedan ayudarte. Tengo algunas conexiones y tal vez podamos contratar a un guardaespaldas personal o algo así.

Niego con la cabeza antes de que pueda terminar su última oración.

—¿Entonces él también podría morir?

Ella me da una mirada divertida.

—No va a ser sólo un tipo de la calle, Addie. Sea lo que sea a lo que te enfrentes, no pueden ser más rudos que un asesino entrenado, ¿verdad?

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Quizás —concedo—. Pero todavía no sé nada de eso. Tener un guardaespaldas que me siga a todas partes me hace sentir como una damisela en apuros.

Puedo decir por la expresión de su rostro que piensa que estoy siendo estúpida. Es decir, *tengo* a un asesino que corta manos solo para acosarme. ¿Pero entonces, qué? Tengo a algún tipo al azar siguiéndome hasta que mi sombra sea atrapada, y quién sabe si eso sucederá alguna vez.

Aprieto los dientes, abrumada por la frustración. No quiero vivir mi vida con un apego extra, un miembro extra. Y en ambos escenarios, tengo uno. Uno está ahí para protegerme, mientras que el otro está ahí para... no lo sé. ¿Lastimarme? ¿Desearme?

De cualquier manera, no quiero a ninguno de ellos.

—¿Crees que Arch está muerto? —pregunto, fallando en mantener el temblor fuera de mi voz.

Ella tuerce los labios.

—No sé. Definitivamente es una posibilidad. Pero también es posible que le cortara las manos y lo dejara ir como advertencia. No lo sabremos hasta que Arch aparezca... o no.

Asiento con la cabeza.

—Te haré saber lo de los guardaespaldas. Veamos primero cómo funciona este sistema de alarma.

—Está bien, mientras tanto, voy a deshacerme de estas manos. Regresaré en una hora, y luego veremos qué hacemos.

Mis ojos se abren.

—Daya, no tienes que hacer eso. Esto es lo suficientemente morboso, y no quiero que tengas que...

La severidad de su expresión me detiene en seco, mis palabras se apagan.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—Veo cosas peores todos los días, Addie. Entra, volveré pronto.

Tragando saliva, asiento con la cabeza y me giro hacia mi puerta, lanzando una última mirada persistente a la forma en retirada de mi mejor amiga, preguntándome en qué demonios está involucrada si ve cosas peores que las partes del cuerpo cortadas todos los días.



—Están todos muertos. —Las palabras son una bomba que estalla en mi oído, como esa juez de *Ciudadano respetuoso de la ley*.

—¿Qué?

—Se informó que toda la familia de Arch murió. Su padre, dos hermanos, un tío y dos primos. No conozco los detalles porque el crimen fue jodidamente sencillo. Sin testigos. Sin evidencia. Nada.

—Ay Dios mío. ¿Crees que fue el acosador?

Suspira, e incluso a través del teléfono, sé que está haciendo girar su anillo en la nariz.

—Ese es un crimen bastante fuerte, pero no imposible. Se ha dicho que cuando se denunció la desaparición de Arch después de que llamaste a la policía, Connor empezó a lanzar acusaciones serias a sus rivales. La policía parece pensar que fueron ellos, pero debido a la falta de pruebas, no hay nadie a quien culpar.

Aprieto mis ojos, un dolor de cabeza floreciendo en mi sien.

—Así que el acosador *no* mato a Arch, entonces.

—Probablemente —dice—. Si Arch hubiera regresado a casa antes de que la familia fuera aniquilada, habría dicho quién lo mutiló y Connor no se habría disparado con sus rivales. Entonces, creo que es plausible que las acusaciones de Connor son las que causaron la muerte del resto.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Hay tantas emociones arremolinándose en mi cabeza, y no puedo entender lo que estoy sintiendo. Estoy jodidamente horrorizada de que mi sombra haya asesinado a alguien.

*Pero era un hombre malvado.*

Eso no debería importar, ¿verdad? Y para ser perfectamente honesta, creo que sus verdaderas intenciones de matar a Arch fueron porque me tocó, no por sus crímenes.

—Honestamente, Daya, estoy un poco aliviada. La familia de Arch no vendrá por mí ahora, y me siento tan egoísta al decir eso.

—Entonces las dos somos perras egoístas porque soy feliz como el infierno. —Bufo ante su entusiasmo—. Mira, los Talaverra eran gente mala. Arch no fue el único con una mala historia. Connor tenía acusaciones de violación en su contra, y su padre debe haberles enseñado cómo violar y golpear a una mujer porque su hoja de antecedentes penales... Eran incluso peor.

Asiento con la cabeza, olvidando que ella no puede verlo.

—Ciertamente no voy a llorar sus muertes —murmuro.

Después de eso, colgamos, ambas necesitamos hacer algo de trabajo, pero mi mente sigue divagando.

En verdad, no me tristece escuchar sobre el destino de los Talaverra, pero todavía hay esa inquietante preocupación en la parte de atrás de mi cabeza de que mi sombra es quien se los entregó.

Ha pasado una semana desde que Arch desapareció y todavía no hay señales de mi sombra. No quiere decir que no esté todavía escondido, pero no ha hecho acto de presencia.

El amigo de Daya instaló mi nuevo sistema de alarma y cámaras, y me avergüenzo de lo obsesiva que he sido revisando desde entonces.

La parte ingenua de mí espera que ahora que tengo un sistema de seguridad, se mantenga alejado. Pero aunque tomo muchas decisiones

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

estúpidas, y quiero decir *muchas*, no soy tan estúpida como para creer que no va a aparecer aquí pronto.

Me estiro, gimiendo cuando mis músculos se estiran, el taburete de mi cocina hace poco para sostener mi espalda mientras escribo. He estado trabajando en una nueva novela de fantasía sobre una niña que escapa de la esclavitud, y la fecha límite que me fijé se acerca enormemente.

Justo cuando empiezo a escribir de nuevo, un crujido desde arriba llama mi atención. El sonido inmediatamente hace que mi corazón se acelere. Hago una pausa, escuchando más ruidos. Pasan varios latidos sin perturbaciones. Los únicos sonidos son el del horno y el ruido sordo de la lluvia contra la ventana.

Justo cuando empiezo a pensar que estoy perdiendo la cabeza, escucho otro crujido directamente encima de mí.

Conteniendo la respiración, me levanto lentamente del taburete, las patas de metal chirrián contra el azulejo. Hago una mueca de dolor, el sonido es fuerte y desagradable.

*Bueno, maldita sea, qué bueno que no me convertí en espía. Me moriría en el trabajo.*

Rápidamente, me acerco al cajón de los cubiertos, lo abro y agarro el cuchillo de carnicero. Sostener esta arma está comenzando a convertirse en una rutina diaria y me estoy aburriendo con ella.

No me detengo a pensar en lo que estoy haciendo. Subo hacia las escaleras, giro alrededor de la barandilla y subo silenciosamente los escalones. Brevemente, considero el título de la película de terror que harían después de mi vida.

Caminando por el pasillo, me asomo a las habitaciones abiertas, sosteniendo el cuchillo frente a mí. El pasillo es largo y ancho, con cinco de los dormitorios aquí arriba.

Justo cuando salgo de uno de los dormitorios vacíos, escucho un pequeño golpe. Sonaba como si viniera de mi habitación.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Con la respiración contenida, me arrastro por el pasillo, sosteniendo todo mi peso sobre los dedos de los pies.

No tengo ni puta idea de cómo lo hacen las bailarinas.

La puerta de mi dormitorio está cerrada. La adrenalina se libera de manera constante en mi torrente sanguíneo, como si me inyectaran heroína en una vena.

No estaba cerrada antes.

Me quedo fuera de mi puerta, mirándola como si le fuera a crecer una cara y me advierta de lo que hay dentro. Eso sería totalmente beneficioso en este momento.

Porque no saber qué encontraré del otro lado es la peor parte. Eso es lo que hace que mi corazón palpite violentamente en mi pecho y apriete mis pulmones.

¿Abriré la puerta y veré la sombra de mis pesadillas? ¿Revisando mis cosas?

Mis ojos se abren, y me doy cuenta de que el maldito enfermo podría estar atravesando el cajón de mi ropa interior. El pensamiento envía un tsunami de ira sobre mí, y antes de que pueda considerar las ramificaciones, entro por la puerta.

No hay nadie adentro.

Corro a través de la habitación, revisando cada rincón antes de salir al balcón. Nadie.

Con el pecho agitado, doy la vuelta y miro la habitación, tratando de averiguar dónde podría esconderse un intruso. Mis ojos se detienen en el armario.

Apunto hacia él, deslizando la puerta para abrirla con tanta fuerza que casi se sale de la pista. Mi brazo azota la ropa, buscando a alguien que no está aquí.

Pero sé que escuché algo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mi respiración se detiene cuando me doy la vuelta, y mis ojos recorren mi cama, obligándome a dar marcha atrás. Justo debajo de mi cama está el diario de Gigi, tirado en el suelo y abierto.

Eso debe haber sido el golpe, pero ¿cómo diablos cayó? Mi sangre se congela cuando miro en mi mesita de noche y veo el diario que he estado leyendo todavía allí.

Había dejado los otros dos diarios de Gigi en mi mesita de noche para guardarlos hasta que llegué a ellos. Entonces, ¿cómo terminó uno de ellos en el suelo?

Con otro barrido sospechoso de la habitación, me acerco al libro y lo recojo, dejándolo abierto. Pasando mis ojos por la página, hago una pausa cuando asimilo las palabras.

A juzgar por las fechas, es el último libro que escribió antes de morir. Los tres libros se extienden a lo largo de dos años, Gigi murió el 20 de mayo de 1946.

El libro estaba abierto en una entrada de dos días antes del asesinato de Gigi, el 18 de mayo. Expresa miedo, pero no dice de quién. Claramente, ella está aterrorizada por algo. Mi corazón late con más fuerza mientras ingiero sus palabras apresuradas.

Ella habla de alguien que la persigue. Asustándola. ¿Quién, sin embargo? Olvidándome de todo lo que me rodea, me siento en el borde de la cama y me dirijo al principio.

Con cada entrada que pasa, sus palabras se vuelven entrecortadas y temerosas. Antes de darme cuenta, casi estoy hojeando las páginas, tratando de encontrar algún indicio de quién es su asesino.

Pero en la última página, sus últimas palabras son: *vino por mí*. Ningún beso de lápiz labial en la página. Solo esas cuatro palabras desalentadoras. Doy vuelta a la página, buscando si hay más. Desesperada por ello, en realidad.

No hay más cartas, pero noto algo extraño.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Un trozo de papel irregular sobresale del lomo. Paso mis dedos sobre él. Se ha arrancado una página del diario.

¿Escribió algo importante y decidió que no valía la pena correr el riesgo de que alguien lo supiera? Los tres libros son atrevidos, llenos de engaños y sexo. Sobre todo, llenos de amor por un hombre que la acechaba.

Miro hacia arriba, mirando al frente pero sin ver nada.

Cuando mamá se fue, se fue con la esperanza de que escuchara su consejo y me mudara de Parsons Manor. Pero cuando salió por esa puerta, con el nauseabundo olor de su perfume Chanel en mis fosas nasales, decidí que no quería mudarme.

¿Nana tenía un apego extraño a la mansión? Posiblemente. Pero si esta casa significó tanto para ella, no se siente bien regalarla. Incluso si eso significa que yo también tengo un apego poco saludable.

Y ahora, esa decisión solo se está solidificando. No hay forma de que este libro haya terminado en el suelo. Sin embargo, lo hizo. Y no sé si fue obra de Nana o de Gigi, pero alguien quería que leyera estas entradas.

¿Quieren que encuentre a la persona que mató a Gigi? Dios, no puedo imaginar lo difícil que hubiera sido resolver un asesinato en los años 40 con una tecnología tan decepcionante. ¿Su asesino aún está vivo?

Quizás no importa si lo está o no. Quizás Gigi quiere justicia por su asesinato y por el hombre que acabó con su vida demasiado pronto para ser expuesto, vivo o muerto.

Exhalo un suspiro tembloroso, mis dedos trazando las cuatro palabras desalentadoras.

*Vino por mí.*

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space



—¿Podrías explicarme por qué me estás obligando a ingresar en la base de datos del Departamento de Policía para ver fotos de crímenes de tu abuela asesinada? —Daya pregunta a mi lado, sus dedos se ciernen sobre su mouse.

Estoy tentada de estirarme y empujar su dedo hacia abajo para que finalmente haga clic en el maldito botón. Una vez que lo haga, sacará los registros de Gigi.

Suspiro.

—Ya te dije. Ella fue asesinada. Y creo que sé quién lo hizo, yo solo... bueno, no sé nada de él más que su nombre de pila y el hecho de que la acosaban.

Daya me mira, pero finalmente cede. Hace clic con el mouse, finalmente, y muestra las fotos de la escena del crimen de Gigi.

Son bastante inquietantes. Habían encontrado a Gigi en su cama, con la garganta cortada y una quemadura de cigarrillo en la muñeca. Nunca encontraron al asesino debido a pruebas insuficientes.

Mucha culpa apuntó a los oficiales que respondieron a la llamada, citando que pisotearon toda la escena del crimen. La fuerza policial perdió o contaminó pruebas, y se levantaron acusaciones, pero al final, nadie fue responsabilizado por ello.

Daya hojea las fotos, cada una más inquietante que la anterior. Cierre las imágenes de la herida en su cuello. La quemadura en su muñeca. La cara de Gigi, congelada de miedo mientras sus ojos muertos miran fijamente a la cámara. Y su lápiz labial característico se manchó por su mejilla.

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Trago, la vista contrasta con la imagen que la ocultaba a salvo. Su rostro ancho y sonriente tan lleno de vida y fuego. Y luego su cuerpo frío y muerto, congelado por el miedo.

Quienquiera que la hubiera matado la había asustado bastante. Un sentimiento molesto tira de la parte posterior de mi cabeza. Según las entradas de Gigi, su acosador no la asustaba. De hecho, parece que hizo exactamente lo contrario.

Sacudo el pensamiento de mi cabeza. Estaba obsesionado con ella, y había varias entradas cercanas a su muerte que indicaban que no se llevaban bien debido a sus celos por su matrimonio.

Su obsesión debe haber sido mortal.

Daya luego hace clic en los informes policiales. No solo los que se dieron a conocer al público, sino los documentos de la investigación que fueron confidenciales.

Técnicamente, la investigación aún está abierta. Simplemente se ha enfriado.

Nos tomamos nuestro tiempo para leer los documentos, pero al final, lo único que aprendimos fue la hora de la muerte y el hecho de que Gigi luchó y luchó duro.

Mi bisabuelo, John, fue descartado de inmediato debido a que varios testigos presenciales lo vieron en la tienda durante el momento del asesinato.

Me muerdo el labio, el pensamiento me provoca culpa, pero no puedo evitar pensarla.

*¿Y si seguía siendo cómplice?*

Sacudo el pensamiento de mi cabeza. No. No hay forma. Mi bisabuelo amaba a Gigi, a pesar de que su matrimonio se estaba desmoronando.

Tenía que ser su acosador.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Es la explicación obvia. El acosador se ganó la confianza de Gigi, de alguna manera, la hizo sentir lo suficientemente cómoda como para relajarse a su alrededor. Y luego la mató.

—Tiene que haber significado algo esa página arrancada —murmuro, cada vez más frustrada por la falta de pruebas. Nunca podría ser detective y hacer esta mierda todos los días.

—Tal vez el asesino lo hizo —adivina Daya, desplazándose sin pensar a través de las imágenes.

Muevo los labios, considerándolo antes de negar con la cabeza.

—No, eso no tendría sentido. ¿Por qué iban a arrancar una sola página y no simplemente deshacerse de todos los diarios? Todos son incriminatorios. Ya sea el acosador o alguien más, Gigi habla de ser perseguida. Y si no fuera el acosador, entonces fácilmente podrían haber culpado a Ronaldo y haber terminado. Quienquiera que fuera, no pueden haber sabido nada de esto. Gigi tuvo que haber arrancado la página antes de esconder los libros.

Daya asiente con la cabeza.

—Tienes razón. Lo que sea que esté en esa página que falta es importante, pero no podemos confiar en eso.

—Tenemos que averiguar quién es Ronaldo —concluyo.

Daya asiente con la cabeza, pareciendo un poco agotada por el pensamiento. Puedo decir que yo también.

—Y no tenemos nada de qué partir. No se menciona su apellido. Apenas una descripción física.

—Tenía una cicatriz en la mano —ofrezco, recordando las menciones de esas cosas en el diario de Gigi—. Y llevaba un anillo de oro.

—¿Ella mencionó su posición social? ¿Trabajo? ¿Algo que pueda llevarnos a quién podría ser?

Muevo mis labios.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Tendré que mirar de nuevo. Recuerdo que ella dijo que él estaba involucrado en algo peligroso, pero todavía no he tenido la oportunidad de leerlo todo.

Ella asiente y deja escapar un suspiro pesado.

—Hasta entonces, creo que estaremos estancadas hasta que encontremos a Ronaldo o esa página que falta.

Suspiro, mis hombros caen.

—Eso podría estar literalmente en cualquier lugar, o ni siquiera existir.

Daya me mira entonces, con simpatía en sus ojos.

—Seguiremos probando diferentes vías. Estoy tan comprometida como tú en este momento.

Le disparo una sonrisa de agradecimiento antes de volver a mirar las fotos de la escena del crimen.

Este fue sin duda un crimen pasional, y si sé algo, los acosadores tienden a estar profundamente apasionados por sus obsesiones.



Me incorporo de golpe, un jadeo persistente en la punta de mi lengua. El sudor cubre mi piel y mi cabello está pegado a mis mejillas, cuello y espalda.

No recuerdo con qué estaba soñando. Pero algo me despertó.

Con el corazón latiendo con fuerza, mis ojos llenos de sueño recorren la habitación oscura. Solo la luz de la luna se filtra a través de las puertas del balcón. Los muebles proyectan sombras a través de la habitación, creando figuras que realmente no están allí. No me importan los

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

fantasmas bailando por mi piso, pero lo que sea que me despertó tiene una presencia. Un *alma*.

Las tablas del suelo crujen desde mi derecha, fuera de la puerta de mi dormitorio. Mi cabeza se mueve bruscamente en la dirección y aspiro profundamente. Se me eriza el pelo de la nuca, como un perro asustado acurrucado en un rincón.

Mantengo el aire en mis pulmones, con cuidado de no hacer ningún sonido por si escucho el ruido de nuevo. La quietud se asienta alrededor de la casa. Demasiado tranquilo. Mis dedos aprietan el edredón en mi regazo mientras mi ritmo cardíaco aumenta.

Alguien está fuera de mi habitación.

¿Pero cómo?

¿Cómo diablos pasó el sistema de alarma?

Otro crujido seguido de pasos pesados. Un paseo metódico, lento y decidido. Intencional.

Lentamente me deslizo fuera de la cama y camino de puntillas hacia atrás hasta que mi espalda se presiona contra la fría pared de piedra, creando distancia entre el intruso fuera de mi puerta y yo.

A pesar de mis mejores esfuerzos, suelto un suspiro tembloroso. Mi pecho se agita con pequeños y rápidos jadeos a medida que los pasos se acercan.

Estoy congelada. Mi espalda está tan profundamente presionada contra la piedra que me estoy convirtiendo en parte de ella, lo que me impide moverme. Esconderme.

Los pasos se detienen fuera de mi puerta.

Desesperadamente, mis ojos buscan a través de la extensión de la habitación. Aterrizan en un destornillador solitario sentado en el pecho al final de la cama. Lo había tirado descuidadamente a un lado después de armar mi tocador, y ahora está ahí como un rayo de

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

esperanza. Posiblemente lo único que podría mantenerme con vida esta noche.

*Muévete, Addie. Maldita sea, ¡MUÉVETE!*

Mis extremidades se desbloquean y corro hacia el destornillador, agarrando la herramienta con mis manos resbaladizas. Mis ojos están pegados a la manija de la puerta, esperando que la perilla gire. Silenciosamente, me acerco a la puerta y me amoldo a la pared.

Espero a que entre y luego atacaré. Ojalá pueda meter el destornillador en su cuello antes de que sepa lo que está pasando.

Con la respiración contenida, espero. La perilla no gira, pero puedo sentir profundamente en mis huesos que alguien está ahí afuera. ¿Me está esperando? Está loco si creen que abriré esa puerta. Sin embargo, supongo que debe estarlo si entra a la fuerza en mi casa y se queda fuera de mi habitación.

Pasa el minuto más largo de mi vida. Se siente como si hubieran pasado horas antes de que escuche otro crujido. Y luego escucho los pasos retirarse. Más y más se desvanecen, hasta que finalmente ya no los escucho en absoluto.

Me pinchan los oídos y, como sospechaba, oigo cerrarse la puerta de entrada. Un suave clic que se siente como un trueno en una casa silenciosa. Al instante, abro la puerta y corro por el pasillo hacia el dormitorio con ventanas que dan a la entrada.

Agachándome, miro a través de las cortinas y espero a que la persona salga del porche delantero.

Se siente como si pasara una eternidad, pero imagino que solo han pasado unos segundos antes de que vea movimiento. Un grito audible sale de mis labios cuando un hombre corpulento se baja tranquilamente de los escalones y sale a mi camino de entrada. Viste todo de negro, con una capucha profunda colocada sobre su cabeza.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Es alto, muy alto, pero no voluminoso. Incluso debajo de su ropa, puedo decir que su cuerpo es jodidamente letal. Delgado, pero lleno de músculos. Su sudadera con capucha se adhiere a su cuerpo, mostrando sus hombros anchos, brazos gruesos y cintura pequeña.

Dios, podría aplastarme si quisiera. Su mano parece lo suficientemente grande como para cubrir la totalidad de mi rostro. O envolverla alrededor de mi cuello.

¿Lo haría para causar dolor o placer? ¿Mi sombra quiere lastimarme o amarme?

Se queda quieto, de espaldas a mí. Puede sentirme mirándolo, al igual que lo sentí fuera de mi puerta.

Me encuentro acurrucándome más profundamente en las sombras, fuera de la vista. Mi corazón todavía está acelerado, aunque ahora por una razón completamente diferente.

Algo en él me hace querer presionar mi cara contra la ventana. Quiero verlo. Quiero ver al hombre que ha estado arrastrándose dentro de mi casa, dejándome flores y mutilando a cualquier alma desprevenida que se atreva a tocarme.

¿Estaba su mano en el pomo, lista para entrar? ¿Qué lo detuvo?

Como si escuchara mis pensamientos, ladea un poco la cabeza. Con atención, lo veo girar lentamente la cabeza hacia un lado. Y muy levemente, levanta la barbilla, la luz de la luna revela su boca ancha y una mandíbula afilada.

Me acurruco más en la pared, sintiendo sus ojos sobre mí. No hay forma de que pueda verme. Sin embargo, de alguna manera, siento su mirada atravesándome de todos modos. Como pequeños cuchillos afilados que rozaba mi piel antes de clavarse dentro de mí.

Y luego sonríe, su boca se estira en una sonrisa maliciosa. Mi respiración se acelera y mis pulmones se llenan de fuego.

*Oh, ¿esto es gracioso para ti, idiota?*

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

Antes de que pueda procesar lo que tengo que hacer, lo que estoy sintiendo, se da la vuelta y se aleja, desapareciendo en la línea de árboles. Lento y decidido, como si no le importara nada en el mundo.

154

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

18 de Septiembre de 1944

Regresó. Ronaldo regresó.

Estaba magullado y herido cuando regresó. Los cortes estropeaban su hermoso rostro, con golpes que decoloraban su piel. Estaba tan emocionada de verlo que me arrojé sobre él.

Solo entonces, noté su gruñido de dolor. Casi lloré cuando vi su dolor.

No quiso decirme lo que pasó. Pero creo que la distancia nos afectó a ambos. Porque nosotros...

Me acosté con otro hombre. Un hombre que no era mi marido.

Y me resulta muy difícil encontrar el arrepentimiento. Realmente no lo lamento.

De hecho, todo lo que quiero hacer es volver a hacerlo.



155

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 11



## *La manipuladora*

Daya dijo que Nana era la loca, pero estoy empezando a preguntarme si fue *su* madre la que estaba loca. Hojeo el diario, leyendo sus palabras.

Estoy sentada en la misma mecedora en la que Gigi solía sentarse para escribir en su diario mientras su acosador miraba. Mientras ella le dejaba deleitarse a él. Cerrando el libro de golpe, lo tiro en el taburete delante de mí, los muebles se mecen por el movimiento del pesado libro.

Suspiro profundamente, pellizcando el puente de mi nariz para evitar el dolor de cabeza.

Quiero decir, ¿qué estaba pensando? ¿Dejar que un hombre extraño la mire, entre en su casa y la toque? Eso es una locura. Certificablemente loca.

Lo que es realmente una locura es el hecho de que encontré este diario y un acosador me encontró esa misma noche. No quiero pensar en lo que eso significa.

El viento sopla fuera de la ventana, sacudiendo el vidrio. Las nubes de tormenta están llegando, el clima omnipresente que asola Seattle como un mal acné. Justo cuando crees que vamos a tener un hermoso día soleado, aparece una nube de tormenta, lista para estallar.

*Está bien, eso es asqueroso, Addie.*

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Un fuerte golpe suena desde la cocina, lo que casi me hace saltar de mi asiento. Con el corazón latiendo fuertemente en mi pecho, miro hacia la dirección y no encuentro nada extraño.

—¿Hola? —grito, pero nadie responde.

Intentando equilibrar mi respiración, me doy la vuelta a la derecha cuando el movimiento del rabillo del ojo llama mi atención justo fuera de la ventana. Mi cabeza gira en esa dirección y mis ojos se concentran en lo que sea que acabo de ver. Afuera está casi oscuro, salvo por la luz de la luna y una sola luz afuera de la puerta de mi casa.

Otro destello de movimiento me hace casi plantar mi cara contra el cristal. Es una persona que camina hacia mi casa, emergiendo de entre dos grandes árboles. Mis ojos se estrechan en finas rendijas a medida que la forma de la persona se vuelve más evidente.

Él está de vuelta.

Después de dos noches sin nada, el hijo de puta regresó.

Mi mano se desplaza hacia la mesa final a mi lado, tomó el cuchillo de carnicero que he estado llevando conmigo desde que entró en mi casa ayer. Resulta que mis cámaras de seguridad son inútiles con él. Vaya sorpresa que me lleve al checar la revisión sólo para descubrir que no pescaron vista de él.

Cuando Daya lo miró, bajó la cara y sus ojos se agrandaron de terror. Empalmó las cámaras. Las pirateó e hizo que pareciera que no pasaba nada mientras él caminaba por mi casa mientras yo dormía.

Ella dijo que no solo empalmó la alimentación de la cámara, sino que lo hizo tan bien que era imposible de rastrear. La única razón por la que Daya pudo llegar a esa conclusión es porque sabe cómo funciona la tecnología y hace lo mismo en su trabajo.

Este tipo es peligroso, en más formas que sus tendencias violentas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Agarro el mango en mi puño y lo coloco en mi regazo. A medida que se acerca, mi corazón late en mi pecho, igualando cada paso que da hacia mí.

Me paro y me acerco a mi ventana. No sé qué estoy haciendo exactamente. ¿Provocándolo? ¿Retándolo a que vuelva a entrar en mí casa? Si lo hace, tengo todo el derecho a defenderme.

El hombre se detiene a unos seis metros de distancia, su rostro una vez más escondido profundamente en una capucha. Se amplía su postura, como si encontrar una posición cómoda, hundiendo la mano en el bolsillo de su sudadera y se saca algo que no puedo ver. No es hasta que lo veo encender un encendedor, enunciar su mandíbula increíblemente afilada y un cigarrillo saliendo de su boca. Enciende el cigarrillo y luego la llama se apaga, sin dejar nada más que su silueta iluminada por la luna y una cereza estridente.

Él mira.

Y miro hacia atrás.

Sin apartar la mirada, agarro mi teléfono de la mesa auxiliar. Lo escuché y no llamé a la policía cuando me envió esa jodida caja de manos, pero no dije que no podía llamarlos cuando él estaba parado a seis metros de mi ventana.

Miro hacia abajo para desbloquear mi teléfono, y cuando miro hacia arriba, mi pulgar se congela.

La luz de la luna se derrama sobre su silueta. Y con perfecta claridad, lo veo negar lentamente con la cabeza hacia mí. Advirtiéndome que no haga lo que estoy a punto de hacer.

Miro la puerta de mi casa, el miedo fluye constantemente a través de mi cuerpo a un ritmo alarmante. Está bloqueada, pero ya ha demostrado que es inútil. Calculo la distancia entre él y la puerta. ¿Cuánto tiempo le llevaría correr hacia ella, abrirse paso y llegar a mí? Por lo menos unos treinta segundos.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Es tiempo suficiente para marcar el 911 y decirles que alguien está tratando de lastimarme, ¿verdad? Pero sería inútil. La policía tardará no menos de media hora en llegar a mí.

Como si escuchara mis pensamientos, da unos pasos más cerca, su mano tirando periódicamente el cigarrillo de su boca mientras fuma.

¿Me está... desafiando? Mi columna vertebral se endereza y una rabia candente llena mi visión. ¿Quién diablos se cree este tipo que es?

Gruñendo en voz baja, me dirijo a mi puerta, la abro. Gira la cabeza para mirarme y, por un momento, casi desarrollo un cerebro y corro hacia adentro.

Reforzando mi columna vertebral, bajo furiosamente pisoteando los escalones y corro hacia él.

—¡Oye, imbécil! Si no sales de mi propiedad, *voy a* llamar a la policía.

Más tarde, le preguntaré a Dios por qué me hizo como soy, pero ahora mismo, todo lo que puedo hacer es plantar dos de mis manos en su pecho y empujar cuando me acerco lo suficiente. No me permito registrar los músculos definidos debajo de su sudadera con capucha, porque solo los psicópatas se enfocarían en eso en este momento.

El gigante hombre no retrocede ni un centímetro.

Tampoco habla. O reacciona. O hacer cualquier cosa.

Respiraciones ásperas y enojadas salen de mi nariz como un toro mientras miro al hombre encapuchado. No puedo ver gran parte de su rostro excepto la mitad inferior, pero puedo sentir sus ojos ardiendo en mí. Pronto, mi cuerpo arderá hasta que no quede nada más que cenizas bailando en el viento frío.

—¿Qué quieres de mí? —siseo, cerrando mis manos en puños, solo para disminuir el temblor. Todo mi cuerpo ha comenzado a vibrar por la ira y el miedo. Pero también por otra cosa. Algo tan perturbador que me niego a ponerle un nombre.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Él no responde, pero sí sonríe, un giro lento y pecaminoso de sus labios que hace que las chispas resbalen por mi columna vertebral.

Con deliberación, saca la lengua y se lame el labio inferior. Mis ojos se concentran en el movimiento. El acto primordial. Animalista. Y jodidamente aterrador.

Mi corazón comienza a trepar por mi garganta. Tragándolo de nuevo, entrecierro los ojos y abro la boca para gritarle un poco más.

Antes de que pueda, da un paso atrás. Y aunque no puedo verlo, sé que me está echando un vistazo. Luego se da vuelta y se aleja.

Así.

No pronunció una sola palabra. No ofrece una explicación. Ni siquiera una confesión loca de cómo quiere que estemos juntos o alguna mierda.

Nada.

Me quedo allí y miro su forma retirarse, regresando a cualquier portal del infierno del que salió arrastrándose. Lo miro hasta que se ha ido, y empiezo a contemplar si realmente he perdido la cabeza y me lo he imaginado todo.

Seguramente, sería tan estúpido *enfrentarme a* un psicópata. El mismo psicópata que cortó las manos de un hombre y las dejó en mi puerta.

Pero eso es precisamente lo que hice. Y no hizo nada a cambio, excepto lamerse los labios como si planeara darse un festín conmigo.

*Oh no, ¿qué pasa si tengo una segunda venida de Jeffrey Dahmer<sup>6</sup> acechándome?*

Con el corazón en la garganta, me doy la vuelta y me apresuro a entrar, sintiendo como si los perros de Lucifer me estuvieran mordiendo

---

<sup>6</sup> Jeffrey Lionel Dahmer fue un asesino serial que mató a adultos varones entre 1978 y 1991

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

las nalgas. Y cuando cierro la puerta detrás de mí, miro hacia la mecedora en la que estaba sentada y veo el cuchillo tirado al azar en el suelo, junto al taburete.

Ay Dios mío.

Me enfrenté a un psicópata y deje *caer* el cuchillo al suelo en lugar de traerlo conmigo.

*Dios, ¿por qué me hiciste como soy? En la próxima vida, ¿puedes no hacer un trabajo tan de mierda?*

Como recompensa por terminar mi manuscrito y enviárselo a mi editor, me estoy regalando una bonita investigación de asesinato.

Daya envió más notas que encontró en la base de datos del Departamento de Policía. Los correos electrónicos llegan minuto a minuto con más detalles. La mayor parte son informes escritos a mano por hombres con caligrafía atroz.

Y con el mal manejo de la escena del crimen, esencialmente no tenemos nada en lo que continuar.

Mi bisabuelo mencionó en un informe que estuvo actuando de manera extraña durante varios meses antes de su muerte.

Ella era distante. No era tan habladora. Paranoica.

Gigi no quiso hablar de eso con su esposo, lo que provocó varias discusiones entre ellos. En los informes, admitió que su relación había disminuido durante los últimos dos años. Le había rogado a Gigi que le hablara sobre su cambio de comportamiento, pero ella afirmó que no pasaba nada.

Paso horas diseccionando las entradas del diario de Gigi, buscando significados ocultos en todo lo que escribe. Buscando las entradas donde expresa miedo e incomodidad.

Pero lo que sea que la asustó, la asustó tanto que ni siquiera podía escribirlo en palabras.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Una parte de mí desearía que se hubieran encontrado estos diarios durante su investigación. Es posible que nunca hubiera llegado a leerlos si lo hubieran hecho, pero tal vez entonces podrían haber podido resolver su caso.

Suspiro y paso mis manos por mi espeso cabello. Mis hombros están comenzando a arder desde mi posición encorvada y mis ojos están cada vez más nublados por toda la lectura.

Un dolor de cabeza florece en mis sienes, empeorando mi visión hasta que ya no puedo ver o pensar con claridad.

Me recuesto en la mecedora y miro por la ventana.

Mi grito ahogado perfora el aire cuando veo que el acosador está de vuelta, parado en el mismo lugar que antes, fumando su estúpido cigarrillo. Han pasado tres días desde que lo confronté y he estado en alerta máxima desde entonces. Esperando a que entre de nuevo, y esta vez, entre en mi habitación mientras duermo.

Mi corazón late en mi pecho, latiendo erráticamente. Un calor bajo se enciende en la boca de mi estómago, mi boca se seca mientras la quemadura desciende entre mis muslos.

Estoy pegada a la silla, jadeando por la embriagadora mezcla de miedo y excitación. Mis mejillas arden de vergüenza, pero el sentimiento no se disipa. Debería cerrar las cortinas, hacerme un favor y aislarnos a los dos de nuestra guerra silenciosa.

Pero por alguna razón desconocida, no puedo moverme. Para levantar el teléfono y llamar a la policía. Hacer cualquier cosa que me clasifique como inteligente y con sentido común.

Esas cosas son inexistentes mientras miro al hombre. Los fantasmas que acechan estos muros ya no son relevantes, no cuando hay algo mucho más peligroso rondando los terrenos.

162

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Como si los fantasmas me escucharan, se oyen pasos ligeros por encima de mí. Giro la cabeza y levanto los ojos hacia el techo, siguiendo los pasos fantasmas hasta que se desvanecen.

Y cuando me doy la vuelta, mi acosador está unos metros más cerca. Como si se preguntara qué estoy mirando. Cuestionar qué podría haber desviado mi atención de él.

Se pregunta si es otro hombre, estoy segura. Tal vez piense que Greyson ha vuelto, ocupando la casa en algún lugar. Llamándome y pidiéndome que me una a él en mi cama, desnudo y duro por mí.

Tal vez incluso piensa que acabamos de follar, que mis muslos todavía están resbaladizos por la semilla de otro hombre.

*¿Eso le cabrea?*

Claro que lo hace. Mutiló y mató a un hombre por tocarme. ¿Qué le haría a un hombre por follarme?

*¿Qué me haría él?*

No importa que sea lo más alejado de la verdad. El hecho de que esos pensamientos pudieran estar corriendo por su cabeza y volviéndolo loco trae una pequeña sonrisa a mis labios.

Solo para joderlo, giro la cabeza y finjo gritar algo.

—¿Qué estás haciendo? —digo en voz alta, apuntando mis palabras hacia un fantasma que nunca responderá.

Mirando hacia atrás a mi sombra, lo veo sacar su teléfono, la luz azul se pierde en las profundidades de su capucha mientras mira algo. Varios segundos después, se lo guarda en el bolsillo, saca otro cigarrillo del paquete y lo enciende. Fumador. Bruto.

Se queda unos quince minutos más. Y durante ese tiempo, apenas aparto la mirada. Se siente casi como un juego, y siempre he sido una mala perdedora.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space



Le agradezco a Jesús que no tengo que viajar para este evento de firma de libros. Otro gran autor de romance lo está presentando y, afortunadamente, tiene lugar en el viejo Seattle.

Una fina capa de sudor cubre mi piel mientras me miro por última vez en el espejo.

—Has hecho un millón de estos. Vas a estar bien —asegura Daya detrás de mí. Llevo una blusa roja favorecedora que muestra mi cuerpo muy bien sin lucir demasiado atrevida o inapropiada y con jeans negros rotos. Me pinté los labios de rojo y me puse unas cómodas Vans a cuadros.

Mi cabello canela está rizado en ondas sueltas de la playa, completando el look informal pero elegante. Normalmente no me gusta disfrazarme para estas cosas. Estoy sentada en una silla todo el día, así que me aseguro de lucir lo suficientemente agradable para tomar fotografías y dejar el resto para que se sienta cómoda.

Huelo mi axila, comprobando dos veces que mi desodorante no me mintió y no lucha contra los olores fuertes.

—Lo sé, pero eso no lo hace más fácil —refunfuño.

—¿Cómo te llamas a ti misma? —Daya pregunta, arqueando una ceja hacia mí.

Suspiro.

—Una maestra manipuladora.

—¿Por qué?

Pongo los ojos en blanco.

164

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Porque manipulo las emociones de la gente con mis palabras cuando leen mis libros —me quejo.

—Exactamente. Así que eso es todo lo que haces, excepto que tu boca dice las palabras en lugar de tus dedos. Finge hasta que lo logres, cariño.

Asiento con la cabeza, miro mis axilas en el espejo desde todos los ángulos. Mi desodorante puede afirmar que combate los olores fuertes, pero la camisa no venía con una etiqueta que dijera que era resistente a las manchas.

Suspirando de nuevo, dejo caer mis brazos.

—No es que no me guste conocer a mis lectores, simplemente no me va bien en multitudes y situaciones sociales. Me pone muy incómoda.

—También eres una gran mentirosa. Eso es lo que haces para ganarte la vida. Solo sonríe y finge que no estás teniendo un gran ataque de pánico.

Otro giro de mis ojos mientras agarro mi bolso de la cama.

—Eres una gran motivadora —le digo secamente. Ella resopla en respuesta.

Daya apesta con las charlas de ánimo, y lo sabe. Ella es la persona lógica en nuestra amistad, mientras que yo soy la emocional. Ella trata de ofrecer soluciones, mientras que yo prefiero dar vueltas en mi pavor y ansiedad y hablar sobre ello.

Supongo que me parezco más a mi madre de lo que pensaba.

Todavía no lo admitiré en voz alta.



# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

El evento es una explosión, como de costumbre. Cada vez, me esfuerzo para estos eventos, y siempre termino sin querer irme cuando terminan.

Tener la oportunidad de reunirme con otros amigos autores e intentar escapar con todos sus libros firmados mientras me rio como una maníaca es lo que realmente me da paz en la vida.

Lo que realmente me hace feliz es ver las muchas caras sonrientes ansiosas por conocerme y conseguir mis libros firmados.

Amo mi carrera como manipuladora profesional. Tengo la suerte de hacer lo que hago.

Estoy un poco borracha por tomar algo en un bar después del evento, así que Daya me lleva de regreso a casa en mi auto. Nos reímos y nos reímos tontamente sobre momentos divertidos e incluso cotilleamos sobre el loco drama que siempre circula en la comunidad del libro.

Estamos en lo alto de pasarlo tan bien, pero nuestras sonrisas se secan cuando ella se detiene en la casa.

Una luz solitaria está encendida, brillando a través del ventanal. Apagué todas las luces antes de irnos.

Me apresuro a salir del coche, pero el firme agarre de Daya alrededor de mi mano me detiene.

—Él todavía podría estar allí —dice con urgencia, su agarre se aprieta casi dolorosamente.

—Será mejor que lo esté —gruño, soltando mi brazo de su agarre. Salgo del coche antes de que Daya pueda intentar detenerme de nuevo y cargar hacia la mansión.

—¡Addie, detente! Estás siendo estúpida.

Lo soy, pero el alcohol solo ha hecho que mi ira sea más potente. Antes de que Daya pueda detenerme, abro la puerta principal y entro en la casa.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Hay una sola luz encendida sobre el fregadero de mi cocina, demasiado débil para iluminar el frente de la casa correctamente.

Nadie me está esperando, así que empiezo a encender las luces para disminuir el tono siniestro en el aire.

—¡Sal, monstruo! —grito, irrumpiendo en la cocina y agarrando el cuchillo más grande que puedo encontrar. Cuando me doy la vuelta, Daya está parada en la puerta, mirando alrededor de la habitación con una expresión de alarma en su rostro.

Estaba tan decidida a matar al bastardo que ni siquiera me molesté en mirar a mí alrededor.

Toda la sala está cubierta de rosas rojas. Mi boca se abre y las palabras en mi lengua tartamudean y se evaporan.

Me vuelvo y veo un vaso de whisky vacío sobre el mostrador, un chorrito de alcohol en el fondo del vaso y una marca distintiva en el borde.

Junto al vaso hay una sola rosa roja.

Mi mirada ampliada choca con la de Daya. Todo lo que podemos hacer es mirarnos la una a la otra en estado de shock.

Con el corazón en la garganta, finalmente me ahogo:

—Necesito revisar el resto de la casa.

—Addie, todavía podría estar aquí. Necesitamos llamar a la policía y marcharnos. Ahora.

Me muerdo el labio, dos mitades luchando dentro de mí. Quiero buscarlo, enfrentarlo y apuñalarlo en el ojo unas cuantas veces. Pero no puedo poner en peligro a Daya más de lo que ya lo he hecho. No puedo seguir siendo estúpida con esto.

Con tranquilidad, asiento con la cabeza y la sigo fuera de la mansión. El aire fresco ni siquiera penetra el hielo que se asienta en mis huesos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Qué más hizo? —Se forma un gruñido cuando se dan cuenta de que probablemente entró en mi habitación. Toco mi ropa interior. Quizás incluso robó algunas.

La voz del operador atraviesa mis pensamientos. Estaba tan distraída que no me había dado cuenta de que Daya llamó a la policía por mí.

Ella describe la situación y, después de unos minutos, el operador envía a un oficial y nos informa que le tomará veinte minutos llegar hasta nosotras.

Sé que el acosador ya no está aquí. Lo sé en mis huesos. Pero espero que sea un criminal y que esté en el sistema, de esa manera su ADN del vaso de whisky lo identificará.

Pero al igual que sé que ya no está aquí, sé que tampoco será tan fácil atraparlo.



—Ven a casa conmigo esta noche —dice Daya. Las dos estamos cansadas y sobrias como una piedra después de hablar con la policía durante dos horas.

Registraron la casa y no lo encontraron por ninguna parte. Tomaron huellas del vaso de whisky para ver si podían conseguir una coincidencia.

Estoy agotada, así que asiento con la cabeza.

Su casa está a veinte minutos de distancia, y es una buena cosa que la seguí todo el tiempo, o de lo contrario podría tener el foco perdido y conducir sin rumbo.

Daya vive en una casa pintoresca en un vecindario agradable y tranquilo. Aparca el coche y ambas entramos en la casa.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Su casa estaría bastante vacía si no fuera por los muebles y las miles de computadoras por todas partes. Se toma su trabajo en serio y, aunque no habla mucho de su trabajo, sé que se ocupa de algunos asuntos bastante difíciles.

Ella mencionó anteriormente que se ocupa de la Deep web y la trata de personas. Y eso solo es suficiente para dar a alguien terrores nocturnos.

Aparentemente, su jefe es estricto en mantener la confidencialidad de los detalles, pero ha habido momentos en los que Daya se ve más embrujada que Parsons Manor.

Cuando le pregunté qué ganaba con eso, me dijo que salvaba vidas inocentes. Eso era todo lo que necesitaba escuchar para saber que Daya es una heroína.

—Sabes dónde está el dormitorio de invitados —dice Daya, apuntando perezosamente con el dedo en la dirección—. ¿Quieres compañía? Estoy segura de que estás realmente asustada.

Obligo una sonrisa.

—Te amo por ofrecerte, pero creo que ambas necesitamos dormir ahora —digo.

Daya asiente y, después de desearme buenas noches, se retira a su habitación.

Me dejo caer sobre el edredón blanco de su dormitorio de invitados. Al igual que el resto de su casa, aquí está bastante vacío. Paredes celestes, decoradas con algunos cuadros oceánicos y cortinas blancas y vaporosas.

Mis ojos se enganchan en esos.

No las cortinas en sí, sino lo que hay entre ellas.

Por segunda vez esta noche, mi corazón se aloja en mi garganta, pulsando contra mi laringe y evitando que emita un sonido.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

Fuera de la ventana hay la silueta de un hombre. Mirándome directamente.

Doy un paso atrás, lista para dar la vuelta y llamar a Daya. Cuando suena mi teléfono, me estremezco, me congelo en el lugar y casi me ahogo de miedo.

Manteniendo un ojo en el hombre, saco el teléfono del bolsillo y veo un nuevo mensaje de texto.

**DESCONOCIDO:** ¿No te gustaron mis flores?

170

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

19 de Noviembre de 1944

No puedo tener suficiente de él.  
Me avergüenza siquiera admitirlo. Han pasado meses,  
pero aun parece que cada vez es la primera vez.

Frank y Jhon van a pescar hoy, y me avergüenza decir  
que no puedo esperar a que se vayan. A pesar de mi  
cambio de actitud, Jhon no ha sospechado de mi  
infidelidad.

Es terrible, pero no me arrepiento de esta historia de  
amor.

Ronaldo me hace sentir hermosa, querida. Algo que no he  
sentido desde antes de tener a Sera. Me trata como a una  
mujer, no alguien que cumple órdenes y le prepara comida,  
y ciertamente no como una muñeca de porcelana, sino como  
a una mujer a la que le encanta ser tocada como es  
debeido.

Hago lo mejor que puedo para no pensar en eso cuando  
Jhon está en casa.

Parece que no puedo controlar la sonrisa en mi rostro.  
Ha pasado tanto tiempo desde que Jhon me ha hecho  
sonreír, tengo miedo de que él sospeche aún más.



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 12



## *La sombra*

—Aquí hay otro video —dice Jay a través del teléfono, su voz solemne. Me levanto del sofá y me dirijo a mi oficina.

Una serie de pantallas de computadora se alinean en el escritorio de diez pies de largo y todos mis otros dispositivos ilegales aquí. Jammers<sup>7</sup>, rastreadores, botones que activan explosivos en varios lugares en caso de que alguien me traicione, etc.

Solo esta habitación vale millones con toda la mierda que tengo aquí.

Es tanto mi lugar feliz como mi pesadilla viviente.

Aquí es donde hago una diferencia en el mundo. Donde encuentro mujeres y niños que necesitan ser salvados, mientras también soy testigo de la tortura a la que los someten esos enfermos.

Se necesita dinero para infiltrarse en edificios de alta seguridad, rescatar a las niñas y darles refugio y seguridad fuera de la red.

Las grandes corporaciones me pagan una cantidad impía de dinero para piratear los sistemas de sus rivales por cualquier razón, ya sea porque están compitiendo y quieren saber qué está cocinando el otro, o

---

<sup>7</sup> Dispositivos para interferir en las señales

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

porque tienen una demanda entre ellos y lo intentan para encontrar información.

Me importa un carajo cuáles son sus problemas entre ellos. Mi preocupación es solo que obtengan para lo que me contrataron.

Al final, alguien rico es jodido, mi cliente obtiene un beneficio enorme y yo cobro intereses. Es sucio, pero nunca me he dedicado a mantener las manos limpias.

Y me permite dedicar mi vida a acabar con la trata de personas.

—¿Dónde? —Ladro, mis dedos ya vuelan sobre el teclado.

—Ya cifrado y enviado a su correo electrónico.

Ruedo el cuello, contrayendo los músculos y preparándome para algo que hará que el bistec que acabo de comer se asiente en mi estómago como un barco hundido en el océano.

El video comienza a reproducirse y, a pesar de que mis instintos me gritan que no lo haga, subo el volumen para poder escuchar.

Es un video granulado de un ritual satánico jodido. La persona que graba está respirando con dificultad, muy probablemente por el riesgo de ser sorprendida haciendo algo extremadamente peligroso.

Cuatro hombres vestidos con túnicas se paran sobre una losa de piedra con un niño pequeño que se retuerce atado a ella.

Una y otra vez, grita que lo deje ir. Su vocecita se rompe mientras pide ayuda.

Paso una mano por mi cara cuando le clavan un cuchillo curvo en el pecho. Llenan copas de metal con su sangre y beben la copa entera de un trago.

Me obligo a mirar y soportar el dolor junto a este chico. Porque a pesar de que esta alma inocente se ha ido, eso no significa que no haré todo lo que esté en mi poder para encontrar justicia para él.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Cuando el video termina, tengo que darme la vuelta y respirar con ganas de vomitar.

—¿Z? —Había olvidado que Jay estaba hablando por teléfono.

—¿Sí? —respondo, mi voz ronca y apenas ahí.

—Yo... no pude verlo, hombre. No pude hacerlo.

Cierro los ojos y respiro profundamente.

—Está bien —le digo—. No es necesario.

Jay sabe lo serio que me tomo estas cosas, pero también sabe que me niego a alejarme de ellas. Eso es lo que hace la mayoría de la gente cuando se trata de tratar de personas. Todo el mundo sabe que existe, y la mayoría se educará sobre cómo evitarlo, pero no pueden ver su realidad. No puedo escuchar. No puedo ver la depravación. Porque si no miran, pueden volver a sus vidas normales y vivir como si no hubiera miles de personas muriendo todos los días.

Jay no es una de esas personas, está haciendo lo que puede. Pero tampoco tiene estómago para eso, y no puedo culparlo.

Porque yo tampoco. Y para ser honesto, las personas que lo hacen son las que los están traficando y cometiendo los crímenes.

—¿Son los cuatro que hemos estado rastreando? —pregunto.

Jay suspira.

—No, Mark fue visto en un restaurante anoche con su esposa durante la marca de tiempo del video. Parecen hombres diferentes, pero estos no son identificables. Me imagino que solo hacen el ritual una vez.

Asiento con la cabeza, mi mente se acelera mientras trato de averiguar qué diablos voy a hacer.

Hace unos seis meses, se filtró un video en la Deep web de cuatro hombres con túnicas negras realizando un ritual con una niña. No estoy seguro si fue arrogancia o qué, pero los hombres mantuvieron sus

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

capuchas bajadas, imperturbables con los espectadores viendo exactamente quiénes eran.

Incluso con el video de baja calidad y la iluminación tenue, pude identificarlos de inmediato.

Los senadores Mark Seinburg, Miller Foreman, Jack Baird y Robert Fisher.

Rodearon a la niña en una losa de cemento, la apuñalaron y luego bebieron su sangre. La niña todavía estaba viva, retorciéndose y gritando a todo pulmón mientras los hombres cantaban a su alrededor.

Exactamente el mismo ritual por el que acababa de pasar el niño, todavía en bucle en la pantalla de mi computadora. Excepto en este, los cuatro hombres que rodean al niño tienen capuchas altas y puntiagudas sobre sus cabezas, ocultando sus identidades.

Ya puedo sentirme deslizándome de nuevo en ese agujero negro del que tardó semanas en salir arrastrándose hace seis meses. Me puso en uno de los espacios mentales más oscuros en los que he estado.

Me encerré en una habitación y no salí durante veintiséis horas después de ver ese primer video. Físicamente no podía seguir viviendo mi día a día normal sabiendo que esto se estaba haciendo con los niños.

Esa impotencia creció a medida que exploraba la deep web y encontraba miles de videos de padres violando a sus propios hijos. Junto a los millones de otros videos de tortura, canibalismo e incluso necrofilia. Muchos de esos videos tienen lugar en salas rojas, donde los compradores pueden indicar exactamente cómo quieren que la víctima sea torturada, violada y asesinada.

Y esos son solo los que involucran a niños.

Esos videos en particular son los que me impulsaron a crear Z hace cinco años. Desde que era niño, tenía un don para las ciencias de la computación y mis habilidades han superado incluso a los mejores piratas informáticos de las organizaciones gubernamentales.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Encontrarme en la deep web y tropezar con esos videos fue por accidente. Pero cambió mi puta vida.

No he podido dormir desde entonces. Saber que las personas enfermas pagan para ver a cientos de miles de niños sometidos a esas cosas. Peor aún, saber que las personas que cometen los actos lo hacen tanto para su propio placer como para su beneficio económico.

Y que al igual que muchas mujeres y niños continúan desapareciendo todos los días para que puedan ser sometidos a esas mismas cosas.

Desde entonces, mi misión fue encontrarlos y matarlos a todos. He matado a cientos de personas en este momento. Localizo depredadores que tengo al cien por cien pruebas de su participación en la trata de personas.

Ahora voy a hacer mi camino a través del gobierno, comenzando con los cuatro políticos del primer video y luego pasando por el resto.

Sé exactamente dónde viven. Qué comen, dónde duermen, cagan y trabajan. Pero a lo que no me han llevado es a dónde se llevan a cabo estos rituales.

Y cada día que pase sin esa información, estos rituales se realizarán más.

—¿Recibimos una dirección IP de quién filtró el video? —le pregunto a Jay, aunque ya sé la respuesta.

—No, cubrieron sus huellas. Quien lo filtró sabía lo que estaba haciendo —responde Jay. Vuelvo a girar el cuello y aprieto los dientes contra el dolor intenso que irradian los músculos tensos.

Más que nada, me encantaría sentir las manos de mi Ratoncita disipando los nudos casi permanentes en mi cuello y hombros. Pero pasará un tiempo antes de que ella acceda a eso.

—Muy bien, veré qué puedo averiguar con este nuevo video —digo, antes de terminar la llamada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mierda. Necesito una bebida.

Y mi Ratoncita tiene una botella de mi whisky favorito en su casa.



Un frío escalofriante se instala en la parte posterior de mi cuello. Siseo entre dientes y giro la cabeza, convencido de que encontraré a alguien detrás de mí. Pero no hay nadie, a pesar del frío persistente que me rodea como una densa niebla.

Ya he experimentado algunas cosas inexplicables mientras examinaba Parsons Manor.

Pero cualquier fantasma que esté flotando en mi culo tiene un jodido mal momento.

—Retrocede —murmuro con los dientes apretados, dándome la vuelta. Sorprendentemente, lo hace. Lo que sea que es.

Y vuelvo a mirar sin pensar en mi vaso de whisky.

Sea de quien sea el whisky, es divino. Un sabor cítrico permanece en mi lengua mientras bebo de la taza de cristal. Addie está durmiendo en el piso de arriba, sin saber que yo estoy aquí abajo, bebiendo su whisky y cocinándome en el nido de avispas que zumba por todo mi cráneo.

Dos de mis empleados instalaron sistemas de seguridad en toda su casa, sin saberlo, para mantener alejado a su jefe. Básicamente, inventé estos sistemas, así que soy más que capaz de desarmarlos con un clic de mi teléfono.

Al principio, simplemente abrí sus cerraduras para entrar, luego las abrí al revés después de irme. El único depredador que permitiré en su casa soy yo mismo. A pesar de sus cerraduras de mierda, nunca la dejaría vulnerable.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me sentí aliviado cuando instaló el sistema de seguridad, incluso si estaba destinado a mantenerme fuera. Romper esas barreras es solo otra lección para enseñar. Eventualmente, aprenderá que no puede excluirme más de lo que puede follar con otro hombre.

Trató de convencerme de eso el otro día, pero con una mirada a sus cámaras, supe que estaba mintiendo. Tratando de hacerme enojar. Casi funcionó hasta que recordé que me lo estaba tomando con calma.

Al principio, intenté con todas mis fuerzas olvidarla. Traté de correr. Pero no podía sacarla de mi mente. Salí de la librería y traté de calmarme. Pero parecía que cuanto más luchaba por convencer a la bestia dentro de mí de que la dejara en paz, más se enfurecía.

Y en el segundo en que comencé a investigar su vida, desenterrando cualquier cosa que pudiera encontrar, la obsesión solo creció. Se convirtió en un tumor cerebral inoperable que afecta a cada momento de mi vida.

A veces se siente como si intentara apartarla de mí de todos modos, no lo sobreviviría.

Tomando otro trago de whisky, hago girar una rosa roja entre el pulgar y el índice, una gota de sangre se acumula en el lugar donde me pinchó la espina. Ignorando, sigo rodando el peligroso tallo entre mis dedos, un vórtice de ira y ansiedad arremolinándose en mi estómago.

Los niños están siendo torturados en este mismo momento. Este segundo, este *milisegundo*, mientras me siento aquí y bebo licor de un vaso de cristal.

Hay niños sacrificados en este momento. Heridos. Mutilados. Violados. Delicados. Mientras que los jodidos sádicos los rodean y beben la sangre de sus cuerpos.

Mi teléfono descansa en la isla, la pantalla que se iluminó con el grotesco video que se reproduce en un bucle.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

No he podido dejar de verlo, o mejor dicho, dejar de torturarme. Es un pequeño precio a pagar por el horror absoluto que sufrió este pobre niño. Mi necesidad de encontrar dónde tienen lugar estos rituales es más profunda y me está volviendo loco.

No hay nada que pueda hacer en este momento. Intenté rastrear la fuente del video, pero quienquiera que los esté filtrando ha hecho su tarea. No llegó ningún golpe, me dejó sintiéndome completamente impotente.

Puede que sea el mejor, pero la tecnología tiene limitaciones. He aprendido a doblar y coaccionar información de casi nada, pero a veces las pistas no existen. Los números simplemente no están ahí.

Mis pensamientos caen en espiral, como el líquido ámbar deslizándose por mi garganta.

Ruedo la rosa con más fuerza entre mis dedos, más rápido. Las afiladas espinas me cortan la carne. La pequeña cantidad de dolor me ofrece una apariencia de alivio.

A veces, ser testigo de la tortura por la que pasan estos niños me hace querer abrirme la piel y sentir el dolor junto a ellos. Quiero aliviar su dolor creando el mío. Tal vez si me desangro en un altar junto a ellos, no se sentirán tan jodidamente solos.

Pero no lo hago. El impulso es infundado y lo reconozco. Reconozco que necesito ser fuerte, no debilitado por la pérdida de sangre y mi estado mental colgando de un hilo deshilachado.

Si voy a salvar a estos niños y destruir el comercio de tratas, entonces necesito dar lo mejor de mí. Necesitan que sea fuerte y capaz porque ellos no pueden serlo.

El video se reinicia. Gruño, los gritos del chico se renuevan, llenando el espacio silencioso a mí alrededor.

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

He estudiado el video de cerca, como hice con el anterior, buscando cualquier tipo de pista. Pero no pude detectar nada. Nada significativo que me lleve al lugar exacto donde se llevan a cabo estos rituales.

Solo cuatro personas vestidas con túnicas negras, rodeando una losa de piedra. Por lo que puedo ver, toda el área es roca, emulando una especie de cueva.

Pero no soy tan estúpido como para creer que estos hombres han encontrado una cueva en una montaña para escabullirse. Esta es una cueva hecha por el hombre, en algún lugar profundo en el vientre de Seattle. Un lugar con el que ningún civil al azar pudiera toparse accidentalmente.

La única razón por la que me mudé a Seattle hace seis meses fue por esta mazmorra. Originalmente, nací y crecí en California. Pero cuando se filtró el primer video, pude obtener un ping de la dirección IP de la persona que reveló Seattle como la ubicación original.

No han cometido el mismo error dos veces.

Este trabajo me da la libertad de vivir donde quiera, por lo que solo me tomó un día decidir mudarme a Washington, donde podría encontrar el infierno y destruirlo.

Y en momentos como estos, en los que estoy en mi punto más bajo, no puedo evitar sentir que también cambió mi vida de la mejor manera. Me trajo a Addie, después de todo.

Mi cabeza cae entre mis hombros, la tensión se extiende a lo largo de mis músculos sobre utilizados.

La nube negra que me rodea se oscurece, absorbiéndome más profundamente a medida que el video se repite de nuevo. Rizo la rosa, aplastándola con fuerza en mi puño. Mi mano tiembla por el dolor y la fuerza con la que aprieto la flor.

Continúo aplastándola hasta que no es más que pétalos arrugados y un tallo aplastado pintado con la sangre que brota de mi mano.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

Aprieto los dientes, apenas aguantando el lamento doloroso que amenaza con salir de mis labios.

Esto, esto es la destrucción de lo que hago.

Algunos días, es difícil vivir con ella. Algunos días, apenas puedo soportar el peso de este mundo cruel que descansa sobre mis hombros.

Pero sé que si no lo hago, mi vida no valdría nada y esos niños habrían muerto por nada.

181

# Capítulo 13



## *La manipuladora*

—Acabo de recibir la primera ronda de ediciones —le digo a Marietta a través del teléfono—. Voy a empezar con ellas esta noche.

—Maravilloso, avísame si necesita algo —dice.

Camino por mi pasillo tenuemente iluminado hacia mi habitación cuando un destello de movimiento me llama la atención. Me congelo, mi dedo presionando el botón rojo cuando veo lo que parece una mujer desapareciendo por la puerta del ático.

Una sonrisa se forma en mi rostro antes de que pueda detenerla.

En todos los años que he estado en esta casa, solo he visto una aparición unas pocas veces. Más a menudo, escuché voces, pasos, portazos y sentí las heladas corrientes de aire, pero rara vez algo visual.

Pero sé lo que acabo de ver.

Una mujer con un vestido blanco con rizos rubios apretados. No vi su cara, pero tengo la clara sensación de que era Gigi.

Casi dejo caer mi teléfono corriendo detrás de ella, corro por el pasillo y abro la puerta del ático. Está negro como si fuera la boca de un lobo al subir las escaleras, y hay ese cosquilleo nervioso en la parte posterior de mi cerebro, pero eso no me detiene.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Toco la linterna de mi teléfono y subo rápidamente las escaleras. Un gran peso de presagio presiona mis hombros, pero camino penosamente a través de él. Quienquiera que fuera, querían que viera algo. Me estremezco por el sentimiento, tanto de miedo como de placer.

En el momento en que entro en el rellano, se siente como respirar agua. El aire aquí arriba es sofocante y pesado, plagado de negatividad.

Se siente como si algo oscuro hubiera consumido este espacio. Y no le gusto aquí arriba. Puedo sentirlo mirándome desde todos los ángulos.

Hay una sola bombilla aquí en alguna parte con una cuerda larga atada a ella. Giro mi linterna hasta que veo la cuerda.

Se balancea hacia adelante y hacia atrás en un ático sin flujo de aire y donde la atmósfera se siente más densa que los bosques fuera de esta mansión.

Apresurándome, agarro la cuerda oscilante y tiro de ella, haciendo clic en la bombilla. Un zumbido rompe el silencio, agregando una nota extra de terror.

Entrecierro los ojos, preparándome para ver algún monstruo aterrador escondido en la esquina, pero no hay nada aquí arriba.

Al menos, no que yo pueda ver.

—¿Por qué me trajiste aquí, Gigi? —preguntó en voz alta, mirando alrededor del área y tratando de averiguar qué podría ver aquí arriba.

Por supuesto, no recibo respuesta. Nunca es tan simple.

Mis ojos recorren cada objeto polvoriento que abarrota el espacio. He evitado por completo venir aquí e incluso he optado por no renovar este espacio. No sé qué era, pero sentí que si lo sabía, se desataría algo maligno.

Ya tengo suficientes monstruos acechándome.

Hay un espejo viejo y agrietado en la esquina con una sábana blanca colgando parcialmente sobre él. Me aseguro de evitar mirarlo a toda

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

costa. Me encanta tener miedo, pero todavía no tengo ningún deseo de ver a un demonio parado detrás de mí en el espejo.

Un montón de cajas polvorientas y bolsas se encuentran esparcidas por toda el área. Es una habitación bastante grande, por lo que hay muchos lugares para buscar.

Metiendo mi teléfono en mi bolsillo, respiro hondo, sintiendo como si acabara de llenar mis pulmones con desechos tóxicos. Y luego, me dirijo a una de las cajas y empiezo a cavar.

Están cubiertas de telarañas y casi considero bajar al piso inferior y buscar un par de guantes. Pero no quiero detenerme cuando ya estoy comprometida. Podría convencerme de no volver a subir una vez que ya no esté compartiendo espacio con algo malicioso.

Ignorando las arañas que se esparcen de las cajas, sigo cavando. Todo lo que encuentro son ropa vieja, zapatos, baratijas y chucherías.

Nada de importancia, pero quizás algunas de estas cosas podrían ser valiosas.

Un fuerte golpe suena detrás de mí, y esta vez grito fuerte. El eco de mi grito resuena mientras me doy la vuelta y me enfrento a lo que sea que haya hecho el ruido.

No hay nada más que una tabla de madera que cuelga de un solo clavo. Todo el ático está formado por tablas de madera, la mayoría podridas y masticadas por ratones. Donde una vez estuvo la tabla de madera es un agujero negro sin fondo.

—Quieres que meta mi mano ahí, ¿no es así? —digo secamente, mirando a mi alrededor para ver si veo otro indicio de Gigi. Sin embargo, sigo sin mirarme en ese maldito espejo.

Suelto mi corazón palpitante, camino con cuidado hacia la madera que aún se balancea. Agarrando mi teléfono y encendiendo la linterna una vez más, enciendo la luz dentro del agujero.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Es una plataforma, y en el fondo del agujero parecen dos trozos de papel arrugado.

Gimo en voz alta.

—Joder, ¿de *verdad me* vas a hacer meter la mano allí?

Los horrores no suelen asustarme. No hay muchas cosas en este mundo que me asusten de verdad. Pero eso no significa que disfrute metiendo la mano en un agujero infestado de insectos. Además, no me sorprendería si cualquier energía negativa que reside aquí arriba decidiera joderme y agarrar mi mano.

Puedo admitir que probablemente orinaría un poco entonces.

Suspirando, sumerjo mi mano, agarro los papeles y arranco mi mano, todo en menos de un segundo.

Casi abro la boca y me regodeo, pero decido que es mejor no cabrear nada cuando compartimos la misma casa.

Me doy la vuelta, corro hacia la cuerda, apago la luz y corro escaleras abajo como si la chica del Aro me persiguiera.

Cerrando de golpe la puerta del ático, tomo una profunda bocanada de aire fresco. Es mucho más ligero aquí abajo. Se siente como si toda la casa se derrumbara sobre mí, y simplemente salí arrastrándome de debajo de ella.

Aliso los papeles, entrecerrando los ojos para distinguir el pulcro garabato del primero.

*Hice lo que me dijeron que hiciera. Porque si no lo hacía, sé que sería la siguiente persona. Entonces esta es mi confesión. Le ayudé a encubrir su asesinato. Lo siento mucho.*

Mi corazón se acelera mientras leo la nota una y otra vez. Quienquiera que haya escrito esto, está hablando del asesinato de Gigi. Ellos deben ser. ¿Quién lo ayudó a encubrir el asesinato? ¿Quién es *el*?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Al cambiar a la otra nota, solo me toma un segundo darme cuenta de que es la página arrancada de su diario. Sonrío triunfalmente, pero la sonrisa se desvanece rápidamente cuando leo las palabras desordenadas.

*Tengo que ser rápida, dijo que está en camino y estoy aterrorizada. Si corro, me atrapará, así que estoy escribiendo esta nota con la esperanza de que alguien la encuentre. Si algo me pasa, John...*

La nota termina ahí, sin terminar ni la última palabra. Mi boca se abre en estado de shock mientras la miro con total incredulidad.

—¡Estás jodidamente bromeando, Gigi! ¿Lo dejas ahí? ¿Eso es lo que querías mostrarme? ¿Una nota en la que estás a punto de decir quién es, PERO NO LO HACES? —Termino mi perorata con un fuerte grito, pisando fuerte con el pie y abriendo los brazos.

Por supuesto, ella no me responde.

Gruñendo dramáticamente, camino pisando fuerte hacia el dormitorio y cierro la puerta de golpe.

Estoy enojada con ella ahora. Será mejor que no entre aquí, o la echaré a patadas.



Está afuera de nuevo. Mirándome, una cereza roja brillante a todo volumen a la luz de la luna.

Le devuelvo la mirada. Los familiares zarcillos del miedo me tienen fuertemente agarrada. Pero también, los ladrillos se asentaron en mi estómago, hundiéndose más...

Muerdo mi labio, contemplando si debería enfrentarlo de nuevo o no. Levantar mi teléfono y denunciarlo sería lo más lógico.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pero la policía no podrá hacer nada. Para cuando lleguen aquí, se habrá ido de nuevo.

¿Y de qué servirá un informe policial cuando desaparecen como la última vez? Con sus aparentes habilidades de allanamiento de morada, sin mencionar sus habilidades de piratería, obviamente está manipulando la mierda. Pero tal vez eso no importe. El alguacil Walters sabe que tengo un acosador, a pesar de que él dice que no tenían registro de él.

Quizás esa sea una razón más *para* llamar.

Probablemente esté planeando asesinarme ahora mismo, al igual que el acosador de Gigi la asesinó a ella. Leí esa nota y revisé sus diarios durante las últimas tres noches, pero todavía no he visto ninguna evidencia de que su acosador sea el asesino.

Pero estoy segura de que tengo razón.

Mirándolo, levanto mi teléfono, me paro directamente frente a la ventana y me llevo el teléfono a la oreja. Ni siquiera he llamado a la policía todavía; solo quiero ver qué hará.

Porque, evidentemente, hay algo mal en mí.

Estoy jugando con fuego. Cuanto más lo provoco, más probabilidades hay de que venga detrás de mí. Pero no puedo detenerme. No puedo detener la aguda emoción que siento cada vez que retrocedo.

Es tan adictivo como estúpido.

No puedo ver su rostro bajo la capucha, pero sé que me está sonriendo. Saber eso no me da la reacción que debería. Yo *debería* ser repelida. *Debería* tener miedo. Supongo que *estoy* asustada, pero lo que我真的 estoy sintiendo es el impulso de devolverle la sonrisa.

Mi teléfono suena en mi oído. Frunciendo el ceño, con vacilación aparto el teléfono de mi oído y miro el mensaje entrante.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

**DESCONOCIDO:** ¿Se supone que debo creer que estás hablando por teléfono con la policía? Creo que mi Ratoncita es una mentirosa.

*Oh, no, no lo hizo.*

Enfadada, responde él mensaje.

**YO:** ¿Quieres averiguarlo?

**DESCONOCIDO:** Sí, en realidad sí. Me encantaría castigarte más tarde por eso también.

Mis pulgares se congelan sobre las letras. El último castigo fue espantoso y repugnante.

**YO:** ¿Qué, vas a enviarme los dedos de los pies a continuación?

**DESCONOCIDO:** Depende, ¿sigues fingiendo follarte con otros chicos? ¿O prefieres volver a gritarles a los fantasmas de tu casa?

Mi cabeza se levanta y miro las profundidades de su capucha. Su teléfono está posado en su mano, esperando mi respuesta. La iluminación de su teléfono está baja, el tenue resplandor arroja suficiente luz para mostrarme su mandíbula perversamente afilada y una parte de sus labios sonrientes.

Levanto la mano y levanto el dedo medio.

*Jodete, imbécil.*

En respuesta, su pulgar comienza a moverse, su sonrisa se ensancha.

**DESCONOCIDO:** planeo hacerlo.

Gruño ante su audacia. Como el infierno, me follará.

**YO:** Si te acercas a mí, te apuñalaré. Llamaré a la policía si no te vas ahora mismo.

**DESCONOCIDO:** Hazlo, ratoncita.

No sé si me está diciendo que lo apuñale o que llame. Estaría feliz de hacer ambas cosas. No me gusta su insinuación de que soy el ratón y él

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

es el gato. Eso significaría que me está cazando. Lo último que quiero ser es cazada.

Mierda. No me atrevo. Necesito llamar a la policía. Tengo que hacerlo. Pero no puedo convencer a mis dedos de que se muevan. Me está desafiando, y odio tener miedo de saber qué va a hacer si lo hago. Odio querer hacerlo.

Con el corazón palpitante, marco los números. Me observa de cerca mientras presiono el botón de llamada y llevo el teléfono a mi oído.

—911, ¿cuál es tu emergencia?

Respiro profundo.

—Hay un hombre que me ha estado acechando. Irrumpió en mi casa hace una semana. Y ahora está parado afuera mirándome.

—¿Está parado afuera en este momento? —pregunta el operador. Escucho escribir de fondo, acompañado por el chasquido de su goma de mascar.

—Sí —le susurro.

—Señorita, ¿está haciendo algo? ¿Tiene armas encima? —pregunta.

—No que yo sepa. ¿Pueden enviar a alguien?

Más mecanografía.

—¿Cuál es su dirección, señorita?

Le recito la dirección. Ella hace algunas preguntas más inútiles y me informa que la policía está a unos cinco minutos. Me pide que me quede al teléfono, pero no lo hago.

Apago el teléfono. Mi pequeña sombra no se quedará el tiempo suficiente para que la policía aparezca y lo atrape. Desaparecerá en el bosque del que salió y nunca lo encontrarán. Ya me se la historia.

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

No puedo ver sus ojos, pero me encuentro con su mirada de todos modos. Con una última sonrisa, escribe un mensaje rápido. Mi teléfono suena, pero no miro de inmediato.

Estoy demasiado asustada para hacerlo.

Y sin una preocupación en el puto mundo, lentamente se da la vuelta y se aleja. La oscuridad se extiende y lo agarra, tragándolo en sus profundidades hasta que se desvanece por completo.

Cuando el viajero aparece, realmente quiero que se vaya. Por razones que no puedo explicar, lamento haber llamado a la policía. Solo... quiero que se vaya.

El policía es un hombre con sobrepeso, cabello rubio corto y rostro rubicundo. Parece que quiere estar en cualquier lugar menos aquí.

Siento exactamente lo mismo.

—¿Qué está pasando aquí, señorita? —pregunta, resoplando y resoplando mientras sube al porche delantero.

—Un hombre estaba fuera de mi ventana —digo brevemente.

—O-está bien —dice, sacando la O—. ¿Ha sucedido esto antes?

Le digo que hice varios informes policiales que resultaron desaparecidos, pero que este hombre ha estado viniendo y ha entrado en mi casa durante los últimos meses. Después de contarle las experiencias anteriores, saca su libreta y comienza a escribir el informe.

—Dijiste que tu nombre era Adeline Reilly, ¿correcto?

—Sí.

Deja de escribir y me mira como si estuviera viendo a otra persona.

—¿No eres tú la que hizo que Archibald Talaverra desapareciera de tu porche? —pregunta, mirándome de arriba abajo, deteniéndose en mi pecho por un segundo más, como si mis tetas fueran a darle la respuesta.

—Sí —dijo, cada vez más impaciente.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Tararea en respuesta y vuelve a escribir su informe.

—¿Crees que era el mismo chico?

—Sería bastante jodido si no lo fuera —murmuro. Cuando el policía me mira de reojo, suspiro—. Sí.

Deja de escribir después de eso y me hace algunas preguntas más habituales.

—¿Tiene una descripción, sabe quién podría ser, etc.?

Le doy toda la información que tengo, excepto la más importante.

No le hablo de los mensajes de texto. No sé por qué, pero se sienten... privados. Lo cual es jodidamente estúpido. No tiene sentido, pero no me atrevo a decir nada. El oficial de policía se va sin absolutamente ninguna información útil. Pero todavía se va con un informe policial, y eso es lo importante.

No es hasta después de tomar una ducha caliente y acomodarme en mi cama que leo su mensaje.

**DESCONOCIDO: Cuanto más me desobedezcas, más duro será el castigo.**



—Voy a encontrar a este pequeño idiota —declara Daya enojada, prácticamente golpeando las teclas a través de su computadora portátil mientras escribe Dios sabe qué. Acabo de terminar de contarle los detalles de anoche.

Tomo un sorbo de mi bebida. No es suficiente, así que tomo otro. Y luego termino tragando todo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Ambas estamos haciendo nuestro trabajo respectivo, pero ella no quería dejarme sola en la casa ahora que mi sombra está comenzando a interactuar más

—Polla e idiotas son lo mismo —digo. Ella mira hacia arriba, su rostro refleja mis pensamientos exactos desde anoche—. ¿Qué te pasa?

Me encojo de hombros.

—Sólo digo. Lo acabas de llamar idiota.

Ella pone los ojos en blanco, me ignora y comienza a escribir en su computadora portátil de nuevo. Probablemente pirateando algo. Aunque no puedo imaginar en qué podría estar pirateando. Mejor no sea mi teléfono. Tengo desnudos ahí.

Mi cara palidece. Oh, Dios, *¿y si lo piratea y los encuentra?* Me apresuro a levantar mi teléfono, borrar todas las imágenes picantes y luego borrarlas por segunda vez de la carpeta Papelera.

Algo de mi ansiedad se alivia, pero no toda. Él ya podría haberlo pirateado por lo que sé.

Voy a estar obsesionada con esto por el resto de mi vida.

Al darse cuenta de mi crisis interna, Daya se concentra en mí, frunciendo el ceño con preocupación.

—¿Estás bien, chica?

Me aclaro la garganta.

—¿Qué posibilidades hay de que pueda piratear mi teléfono y encontrar mis desnudos? —Su labio se contrae y estoy a dos segundos de sacárselo de la cara.

—Chica, ese hombre probablemente te ha visto desnudarte en tu habitación mil veces.

---

<sup>8</sup> Dick and prick pueden traducirse como *polla e idiota*.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mis ojos se abren aún más, tampoco habiendo considerado eso todavía.

—Ay Dios mío.

—¿Por qué preguntas? —Daya pregunta, su voz llena de sospecha.

Ruedo mis labios juntos, debatiendo. En este punto, lo único que me impide contarle a Daya sobre los mensajes de texto es su inminente ira.

Finalmente, reuniendo el coraje, me apresuro a decir:

—¿Podrías rastrear un número desconocido?

Sus ojos se inclinan.

—¿Te envió un mensaje de texto desde uno?

La vergüenza se apodera de mí. Debería haberle dicho esto antes, pero tenía una extraña necesidad protectora de guardarme los mensajes de texto para mí, al igual que con el oficial de policía. Ahora, me doy cuenta de lo estúpido que es cuando Daya es una de las mejores hackers del mundo. O eso dice ella, al menos.

Asiento tímidamente y le paso el teléfono, el hilo ya está tirado. Me lo arrebata de la mano, me lanza una mirada acalorada y los lee.

Sus ojos vuelven a los míos, el fuego lamiendo sus pupilas.

—¿Me estás mostrando esto ahora?

Gimo.

—Lo sé, soy una perra estúpida. Yo solo... no lo sé, Daya. Sinceramente, no lo hago. ¿Puedes rastrearlos?

—No te perdonó todavía, pero déjame ver.

No me preocupo por su ira. Daya podría ser mordida por una serpiente e inmediatamente perdonarla. Ella solo está jugando duro para conseguirlo en este momento.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Lo que parece frustración se apodera de su rostro. Sus labios se curvan hacia abajo y, a medida que pasan los segundos, su ceño se profundiza. Se inclina más cerca de la pantalla, aún escribiendo a una milla por segundo.

Después de unos minutos, da una palmada en el granito con las palmas y se inclina hacia atrás, con una evidente ira ahora en su rostro.

—Imposible de rastrear. —Es todo lo que dice.

Mi ansiedad resurge.

—Entonces, este hombre puede piratear mis cámaras de seguridad, anularlas y claramente puede enviarme un mensaje de texto desde un número imposible de rastrear. Lo que significa que probablemente pirateó mi teléfono y consiguió mis desnudos.

Ella me mira y ya sé mi respuesta.

—Es posible —dice, aunque su tono transmite que es *probable*.

Dejo caer mi cabeza hacia mi computadora portátil, seguramente presionando un montón de teclas, pero no me importa en este momento. Un tipo de idiota espeluznante potencialmente tiene mis desnudos. Peor aún, probablemente tenga un video de mí desnuda. Supongo que no es lo peor que puede pasar en el mundo, mi cuerpo es fabuloso. Pero definitivamente estaré mortificada si se filtran.

¿Y si los usa como chantaje? Nunca pensé que pensaría esto, pero con suerte, está demasiado obsesionado conmigo para filtrarlos. Ya ha demostrado ser muy posesivo. Si otro hombre ni siquiera puede tocar mi muslo sin que le corten las manos, ¿seguramente no le mostraría al mundo mi cuerpo desnudo?

—¿Los borraste? —Asiento con la cabeza, mi frente rechinando contra las teclas. Me estremezco por el ruido. Si no me detengo, mi gran culo arruinará mi computadora portátil.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Levanto la cabeza, tomo el vaso de vodka y jugo de piña de Daya y empiezo a tragárselo. Ella no se queja. De hecho, se desliza sobre toda la botella de vodka.

—No te obsesiones con eso. Si aún no ha dicho nada sobre ellos, es muy probable que no los tenga.

Sus palabras hacen poco por hacerme sentir mejor, pero aprecio el sentimiento de todos modos.

—¿A quién le enviaste tus desnudos? —pregunta, arrebatándome la botella de vodka de la mano después de que bebo un buen trago.

—No he enviado un desnudo desde que tenía veinte años. Tomo desnudos porque me gusta mi cuerpo y quiero mirarlo todo el día.

Daya se ríe.

—Te amo, joder.

Lamentablemente, puede que ella no sea la única.

Su teléfono se enciende. Instintivamente, mis ojos se dirigen a la pantalla, pero es ella cuando lo agarra como si el teléfono se incendiara es lo que me llama la atención.

Arqueo una ceja, mirándola mirarme nerviosamente.

—No me perdonas por guardar secretos, pero aún estás haciendo lo mismo —digo secamente.

Se desinfla, ahora luciendo como un perro atrapado con el papel higiénico en la boca.

—No quería preocuparte —murmura.

—¿Acerca de? —grito, extendiendo mi mano expectante por el teléfono. Ella gime, metiéndolo más en su pecho.

—Luke... me ha estado enviando mensajes de texto —comienza. Mis ojos se abren, la alarma se refleja en mis ojos.

—¿Enviándote mensajes de texto sobre qué? ¿Solo para volver?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

Lentamente, niega con la cabeza.

—Me ha estado molestando por ti y lo que pasó esa noche con Arch. Le dije lo que le dijiste a la policía. Ese alguien golpeó la puerta y desapareció después de eso. Supongo que está tratando de averiguar quién podría haber sido.

—Mierda —maldigo, dejando caer mi cabeza entre mis manos.

—Aparentemente, Max se está volviendo loco —admite con un suspiro—. No solo murió su mejor amigo, sino toda la familia. No lo han dicho, pero no estoy segura de que creen que fueron los rivales de Talaverra los que mataron a la familia. Le dije a Luke que no tienes nada que ver con eso. Y creo que lo compró.

Las palabras no se dicen, así que las digo por ella.

—Por ahora.

Sus labios se tensan en respuesta y me doy cuenta de que mi sombra acaba de hacerme enemigos peligrosos.

196

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

14 de Enero de 1945

El clima frío y lugubre me está poniendo de un humor que rivaliza con el hielo que se aferra a mis ventanas.

Frank incluso notó mi estado de amargura cuando pasó por aquí hoy, intento animarme con chistes malos. Admito que me reí de uno o dos, pero parece que no puedo lograr más que eso.

Ronaldo y yo discutimos ayer. Dijo que no puede soportar que todavía este con Jhon.

Se está poniendo increíblemente celoso. Y no puedo culparlo por completo. No cuando pensar en él con otra mujer casi me ciega de rabia.

Pero la vida de Ronaldo sigue siendo un misterio para mí. Dijo que se niega a involucrarme en su peligroso estilo de vida, y ni siquiera estoy segura de lo que eso significa.

¿Cómo iba a renunciar a la estabilidad para mi hija, por un hombre cuya vida sigue siendo misteriosa y peligrosa?

No sé qué hacer.



197

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 14



## *La manipuladora*

Daya puso algún tipo de bloqueo en mi teléfono para evitar más piratería. Mientras mi cerebro seguía dando vueltas hacia los desnudos, la preocupación de Daya era el tipo que tenía acceso a mi teléfono en general. Él podría ver todos mis mensajes, tener acceso a mi información bancaria, rastrear mi teléfono y encontrarme donde quiera que vaya.

Parece que todos los días mi aprecio por Daya crece. Ella me dio una sensación de seguridad que no me di cuenta de que me faltaba.

Voy a tener que proponerle matrimonio pronto o algo así.

Aun así, nunca volveré a tomarme otra foto desnuda en toda mi vida, pero ese es un pequeño precio a pagar en el gran esquema. Decidí sacar la cámara de mi habitación para permitirme al menos algo de comodidad. Tendré que dejar de andar desnuda por la casa hasta que se haga algo con este desgraciado.

Ahora, si solo los mejores amigos de Arch no estuvieran en mi culo, entonces tal vez dormiría una o dos horas más por la noche.

El resto del día lo pasamos en silencio, ambas perdidas en nuestro trabajo.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mientras Daya hacía todo lo que hace, saqué todas las imágenes de esta casa y las recogí. No tengo ni idea de lo que estoy buscando en realidad. Quizás Gigi con otro hombre además de mi abuelo.

Después de una hora de mirar, me di cuenta de que solía escribir los nombres de las personas capturadas en la foto y el año en la parte posterior de cada imagen.

Busqué el nombre de Ronaldo, pero nunca lo encontré.

—Se acerca Halloween. Vamos a ir a casas encantadas este año, ¿verdad? —pregunta Daya. Ella está parada en la puerta de mi casa, a punto de irse a casa para pasar la noche.

Le doy una mirada divertida.

—Halloween es toda mi vida, Daya. Por supuesto, vamos a las jodidas casas embrujadas.

Desde que tengo memoria, Halloween me fascinó. Las criaturas y las caras espeluznantes. El suspense asusta y el temor inminente de que sucederá algo horrible. He tenido una obsesión insana con todo esto.

Mamá me envió a terapia específicamente por mi fascinación por las películas de terror sangrientas. Ella pensó que era una psicópata. Y realmente, me divierte tener miedo.

Creo que es un paso adelante de ser un psicópata, pero el terapeuta no estuvo de acuerdo.

Con demasiada frecuencia, oía a mi madre decirle a mi padre que yo era un fenómeno. Que algo andaba mal conmigo. A nadie en su sano juicio *le gusta* estar asustado.

Pero lo hago.

Me encanta.

Por eso, tener un acosador es lo peor para alguien como yo. Soy susceptible de disfrutar demasiado el miedo. Mi amor por el horror va

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

a hacer que me maten algún día. Es como si estuviera destinada a ser cazada.

*Ratoncita.*

Ese nombre me va a perseguir.

No soy una presa. No lo soy.

—Satan's Affair está llegando de nuevo a la ciudad y tienen nuevas casas encantadas —recuerda Daya, llevándome de regreso al presente.

Satan's Affair es una feria ambulante que llega a la ciudad todos los años y se queda dos noches antes de pasar a la siguiente ciudad. Instalaron un montón de casas encantadas y emocionantes atracciones. Daya y yo vamos todos los años religiosamente.

Después de los primeros años, las casas encantadas se volvieron predecibles. Desde entonces, los cambian todos los años, y ahora la feria itinerante tiene algunas de las mejores casas embrujadas del país.

—Ya sabes que seré la primera en la fila.

—Sí, lo sabemos, monstruo —bromea. A pesar de que solía ser el insulto favorito de mi madre, ya no dejo que me moleste.

Muchos hombres me han llamado de la misma manera, seguidos de desesperados ruegos para que me follen de nuevo. Ser un bicho raro adquirió un significado completamente nuevo hace mucho tiempo. Ahora tiendo a disfrutar el nombre.

Daya se marcha una vez que confirmamos los planes para la noche de feria. No es hasta dentro de unas semanas, pero el evento ha ganado una base de fans leales y se agota todos los años. Llegó el punto en el que vendría tanta gente que tuvieron que limitar el número permitido.

Lo tratan como un concierto para evitar que se formen filas fuera del recinto ferial. Una vez que se agotan las entradas, no podrá entrar. Afortunadamente, tengo a una genio de las computadoras de mi

200

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

lado, y ella consigue boletos para nosotros incluso antes de que salgan en vivo.

En el momento en que la puerta se cierra detrás de Daya, mi teléfono suena. Pensando que es Daya que me envía un mensaje de texto diciendo que se olvidó de algo, saco el teléfono y abro el mensaje sin registrar quién es.

En el segundo en que veo el mensaje de texto, se me cae el corazón.

**DESCONOCIDO: ¿Lista para tu castigo, Ratoncita?**

Miro hacia arriba y me dirijo a la ventana. No está parado afuera. Daya acaba de salir del camino de entrada y acelera, sus luces traseras desaparecen entre los árboles.

Me doy la vuelta, nerviosa de que haya encontrado otra forma de entrar en mi casa. O que ya está en la casa conmigo y lo ha estado todo el tiempo.

**YO: ¿Por qué haces esto?**

Su texto no llega de inmediato. Espero con la respiración contenida, y cuando me doy cuenta de que estoy mirando mi teléfono, casi lo tiro al otro lado de la habitación. Probablemente me está haciendo esperar a propósito.

Finalmente, suena mi teléfono. Me obligo a esperar un minuto antes de abrirlo, solo para fastidiarlo.

**DESCONOCIDO: Me persigues. Es justo que te devuelva el sentimiento.**

Trago, la energía nerviosa me recorre mientras decido cómo responder.

**DESCONOCIDO: Eres tan hermosa cuando tienes miedo.**

Dejo caer el teléfono. Avergonzada y rezando para que no viera mi error, miro por la ventana de nuevo. Todavía no está.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

¿Dónde diablos está él?

Como si leyera mis pensamientos, aparece otro texto.

**DESCONOCIDO:** Estoy tan cerca que te puedo oler.

Mis manos tiemblan mientras leo su texto una y otra vez. Las palabras comienzan a desdibujarse cuando el pánico se apodera de mí. Esté aquí, en mi casa, en alguna parte. Corro a la cocina, agarro mi práctico cuchillo elegante y regreso a la sala de estar.

Aún no ha salido, pero imagino que lo hará.

Con el corazón acelerado y las manos temblorosas, me siento en el borde de la mecedora, sellando mi destino.

**YO:** Deja de ser un cobarde y sal entonces.

En el segundo en que se dispara el mensaje, lo lamento. Quiero borrarlo.

Se oyen pasos por encima de mí. Trago y miro hacia arriba como si pudiera ver a través del techo y localizarlo. Los pasos viajan más lejos de mí, hacia mi habitación.

Mi teléfono suena.

**DESCONOCIDO:** Ven a buscarme.

En este momento exacto, estoy cuestionando mi cordura. Sin pensar, mi trasero se levanta del asiento y doy un solo paso hacia la escalera. Mis instintos son correr hacia el peligro, no alejarme.

*¿Dios? otra vez. Realmente necesitamos hablar sobre tus decisiones de vida cuando me hiciste.*

Ni siquiera estoy segura de creer en él, pero si él es real, entonces alguien necesita golpear su mano por hacerme como soy.

Afortunadamente, el sentido común entra en acción y me detengo de subir y encontrar a un hombre loco en mi casa. Lo inteligente sería llamar a la policía.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

202

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

No hay forma de que pueda salir sin ser visto. La única forma de salir de esta casa es bajando las escaleras. No puede esconderse para siempre. En este punto, ni siquiera me importa si el oficial no puede atraparlo. Siempre que alguien más tenga pruebas de que también lo vieron, eso será suficiente para que me tomen en serio.

Otro zumbido.

### **DESCONOCIDO: ¿Demasiado asustada, Ratoncita?**

Como si me desafiara, una puerta se cierra de golpe. Me sobresalto por el ruido, el corazón me sube a la garganta. Incluso si quisiera gritar, no habría podido emitir ningún sonido.

Mi pecho late erráticamente a medida que el miedo se vuelve más potente.

### **YO: Estoy llamando a la policía.**

Puedo sentir el juicio a través de las paredes. Aquí estoy, llamándolo cobarde y desafiándolo a que salga. Luego, cuando las tornas cambian, amenazo con llamar a la policía.

*Porque eso es lo más inteligente que puedes hacer, idiota.*

Entonces, ¿por qué diablos me siento tan estúpida por decirlo? ¿Cómo es eso posible?

### **DESCONOCIDO: ¿Recuerdas lo que dije la última vez?**

¿Cómo podría olvidarlo? Cuanto más lo desobedezco, más duro será el castigo. Me muerdo el labio, pensando seriamente en subir las escaleras y encontrarlo. Dejo escapar un suspiro tembloroso.

Tengo que tomar una decisión y ya sé que voy a tomar la equivocada.

Me resigno y empiezo a escribir.

### **YO: Aquí voy, imbécil.**

Mantengo mi teléfono en una mano y el cuchillo en la otra. De ninguna manera voy a volver a ser una idiota y soltar el cuchillo. Se

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

queda firmemente plantado en mi agarre, al igual que estará firmemente plantado en la cara de este tipo una vez que lo encuentre.

Subo los escalones en silencio. Aunque no estoy segura de que realmente importe si me oye venir o no. Tengo la terrible sensación de que, aunque voy a buscarlo, él me encontrará a mí primero.

Ese familiar sentimiento embriagador se instala en mis entrañas. Se revuelve como el alcohol en ayunas. El sudor corre por mi frente y mi boca se siente como si hubiera tragado arena.

Estoy jodidamente aterrorizada.

Una hilera de lámparas a cada lado del pasillo proporciona la luz suficiente para ver que no hay nadie allí. Hago clic en la linterna de mi teléfono y comienzo en la primera habitación.

Entro lentamente en cada habitación, mirando inmediatamente a mi izquierda y derecha antes de entrar más. Miro detrás de las puertas y en cada rincón de la habitación.

El armario es la peor parte. Abriendo la puerta y sabiendo que puedo encontrarme cara a cara con un hombre.

Un hombre que quiere castigarme.

Se me llenan los ojos de lágrimas cuando descubro el primer armario vacío. Mi pobre corazón está sufriendo palpitaciones extremas en este momento. No creo que esta cantidad de miedo en mi torrente sanguíneo sea saludable.

Aun así, sigo adelante, encontrando las siguientes dos habitaciones completamente vacías también.

Solo quedan dos habitaciones más y un baño en este pasillo. Y por último, una puerta al final del pasillo que conduce al ático.

Si está ahí arriba, puede quedarse ahí. No hay forma de que suba al puto ático para encontrarlo. Con mucho gusto admitiré la derrota.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Tomando una respiración profunda, miro hacia mi habitación. Aparte del ático, es la única habitación que queda en este pasillo con la puerta cerrada.

¿Qué está sintiendo ahora mismo? De pie al otro lado, esperando a que yo entre. Nuestros roles se invierten, esta vez conmigo merodeando fuera de la puerta. Aun así, soy la que está aterrorizada mientras él me espera con calma. Anticipando todas las cosas que me va a decir. A hacerme.

Como me va a hacer daño. *A castigarme.*

Enderezando mi columna, giro la perilla y empujo la puerta para abrirla. Cuando se abre, un grito sube por mi garganta.

Ni siquiera trató de esconderse.

Las puertas de mi balcón están abiertas de par en par, la luz de la luna se derrama. Y allí, una figura oscura envuelta en luz blanca, es mi sombra. Mirándome con una sonrisa malvada en su rostro y un cuchillo en su mano.

205

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

13 de Marzo de 1945

Ronaldo me llevó a unas minis vacaciones. Le dije a Jhon que iba a tener un fin de semana de chicas con una amiga de la escuela con Sera. Teniendo en cuenta eso he salido unos fines de semana antes, él no lo cuestionó.

Me siento tan culpable. Pero no lo suficiente para volver a casa.

Estoy feliz con Ronaldo. Tan cautivada.

Este fin de semana ha sido absolutamente mágico. Solo desearía que Sera estuviera aquí para disfrutarlo con nosotros. Pero eso es horrible de mi parte, ¿no?

Amo a Jhon y nunca quisiera que Sera no lo tuviera. Es maravilloso para ella y mi Sera estaría perdida sin él. Yo nunca la alejaría de él.

Pero a veces, desearía que ella también tuviera a Ronaldo.



206

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 15



## *La manipuladora*

Estoy completamente inmovilizada bajo su mirada. Solo puedo imaginar la expresión de mi rostro cuando lo veo parado allí, esperándome.

Los candelabros detrás de mi cama están iluminados, ofreciendo una iluminación tenue. Lo suficiente para verlo claramente. Está vestido de negro. Botas de cuero, jeans ajustados alrededor de los muslos anchos y una sudadera con capucha a juego que parece un tamaño demasiado pequeña con la forma en que la llena.

Aun así, no puedo ver gran parte de su rostro, esa maldita capucha.

Mi lengua sale como una flecha, humedeciendo mis labios secos.

—Quítate la capucha —le digo, con un ligero temblor en mi voz. No lo hace. Tampoco habla.

La ira comienza a acumularse debajo del miedo.

—Querías que fuera a buscarte, Gatito. Lo hice. Así que quítate la maldita capucha y enséñame tu cara —exijo, mi voz se eleva junto con mi ira.

Una sonrisa pecaminosa tira de sus labios cuando escucha su nuevo apodo. Cree que es un juego del gato y el ratón. Si quiere degradarme con un apodo, es justo que le devuelva el favor.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Lentamente, levanta la mano y se quita la capucha de la cabeza, el cuchillo brilla como para burlarse de mí. Yo también tengo mi propio cuchillo.

Cualquier triunfo que sentí sobre mi pequeño pinchazo se disipa como mantequilla en una sartén caliente.

Y todo el miedo que he estado sintiendo se triplica. Su rostro es... diferente a todo lo que he visto. Pero esa es la cuestión: lo *he* visto antes. Los ojos desiguales lo delatan.

En la librería, solo vi partes de su rostro. En ese momento, parecía un poco atractivo. Pero ahora que veo esas piezas en conjunto, es devastador.

Su ojo derecho más oscuro que el cielo de medianoche, y el otro exactamente lo contrario. Su ojo izquierdo está tan descolorido que es casi blanco. La cicatriz que comienza en la mitad de su frente, corta hacia abajo a través de su ojo blanco y hasta la mitad de su mejilla, es algo que no he podido olvidar desde que lo vi en la librería.

A pesar de la fea cicatriz, solo sirve para realzar su absoluta belleza. Una mandíbula tan afilada que podría cortar diamantes con ella. Nariz recta y aristocrática. Labios llenos. Y el pelo corto y negro, lo bastante largo para pasar las manos.

Esto está mal. *Tan* mal.

No debería sentirme atraída por un acosador.

Su presencia es tan abrumadora, se siente como si tuviera tres metros de altura con una sombra arrastrándose por el techo, deslizándose hacia mí. Esta habitación se siente pequeña con él en ella. *Me* siento diminuta con él dentro.

Da un paso hacia mí, un atisbo de esa sonrisa queda en su rostro, solo el más leve rizo en sus labios.

Doy un paso atrás. Finalmente, mis instintos no están completamente dejados de lado, y hago mi primer movimiento inteligente de la noche.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿El gato te comió la lengua, Ratoncita?

Brevemente, cierro los ojos. Su voz se apodera de mí, dejando la piel de gallina a su paso. El sonido es tan profundo como su ojo oscuro.

Trago de nuevo, casi ahogándome con el mismo músculo. Se siente como si mi lengua se hubiera hinchado al doble de su tamaño.

—¿Qué quieres de mí? —Me ahogo.

Merodea hacia mí. Mi columna vertebral se tensa y, a pesar de los galones de miedo que bombean a través de las válvulas de mi corazón, me quedo quieta. Cuando se acerque lo suficiente, lo apuñalaré.

*Apunta a la garganta, Addie.*

Mis ojos se cruzan con los suyos, y todo pensamiento se me escapa. Presiona la totalidad de su cuerpo contra el mío. Sin vergüenza. Sin timidez. No, *déjame invitarte a una bebida antes de presionar mis pectorales masculinos contra ti.*

La audacia me hace casi morderme la lengua por la sorpresa.

Mi cuerpo tarda varios segundos en desbloquearse. Antes de que pueda pensar en lo que estoy haciendo, balanceo mi cuchillo hacia él, pero encuentro resistencia cuando intento levantarla.

Miro hacia abajo confundida, solo para ver su mano desnuda envuelta alrededor de la hoja. Charcos de sangre en su mano, un pequeño sendero que se dirige directamente hacia el mío.

Jadeo, mis ojos se ensanchan y regresan a los suyos. Ni un ápice de dolor brilla en sus ojos. Ni siquiera un destello.

Da un tirón en la hoja una vez, arrancándola de mi débil agarre, lanzándola a ciegas detrás de él.

El cuchillo repiquetea con fuerza contra algo antes de caer al suelo, el sonido reverbera en la habitación por lo demás silenciosa. Nada más que mi fuerte jadeo rompe la estática del silencio que nos rodea. Su presencia

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

es un vórtice que agota constantemente el oxígeno de la habitación, e incluso de mi cerebro.

Porque no puedo pensar con claridad con su cuerpo tan cerca del mío. Con el miedo envuelto con fuerza a mí alrededor, la fuerza del mismo convirtió mi cuerpo en piedra. Soy inútil. Impotente. La incapacidad para luchar se enfurece en mi cabeza, mis instintos de supervivencia me dicen que me *mueva*, pero mi cuerpo se niega a hacerlo.

Y luego su mano ensangrentada se envuelve alrededor de la parte posterior de mi cuello y lleva mi cuerpo al mismo nivel que el suyo una vez más. Me estremezco al sentir la esencia de su vida goteando de su mano. La sangre se siente como dedos amenazantes arrastrándose por mi columna, manchando mi piel como para marcarme.

Para mi horror, levanta la otra mano, la que todavía empuña un cuchillo de aspecto mucho más perverso que el mío, y lleva la punta de la hoja a la parte inferior de mi barbilla.

Aplica suficiente presión para forzar mi barbilla hacia arriba más, el metal muerde mi piel. El más leve rizo en sus labios detiene el aliento en mis pulmones. El acto habla de algo abrumador. Algo condenatorio.

—Eres aún más hermosa de cerca —murmura, sus ojos pecaminosos devorando mi rostro.

Frunzo el ceño y planto mis manos en su pecho, ignorando el acero puro debajo de su carne, e intento alejarlo. Pero se resiste a la fuerza, su labio se curva en un gruñido.

Las lágrimas bordean mis párpados a medida que crece la frustración.

—Por favor, vete. *No te quiero aquí*. No te quiero. Déjame en paz —le ruego. Se siente como meter una mano dentro de mi pecho, arrancando mi orgullo y tirándolo al suelo. Pero me importa un carajo mi orgullo en este momento.

Solo quiero que este hombre se *vaya*.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Presiona más cerca.

—¿Vas a llorar, Addie? —se burla. Mis manos todavía están presionadas firmemente contra su pecho. Su corazón se acelera bajo mis palmas, lo que me da una pausa. Si no lo supiera mejor, pensaría que no está tan afectado como parece.

—No —miento.

No tendré absolutamente ningún problema en llorar hasta que se vaya, *después de que* él se vaya. Pero me niego a mostrarle más debilidad.

Me lanza una sonrisa salvaje y llena de dientes, sacando la hoja de mi barbilla y dejando caer su mano detrás de mí cuello.

En el segundo en que se aleja, siento una mezcla de frialdad y alivio. Pero luego regresa enseguida.

La intensidad en sus ojos me mantiene en mi lugar mientras camina para pararse a mi lado, su pecho rozando mi brazo. Huele a cuero y humo. Es embriagador. *Él es* embriagador.

El miedo tiene un sabor. Metal ácido, quemado. Adormece mi lengua. No solo mi lengua, sino todo mi ser.

Estoy tan, tan asustada.

Pero aun así, tan... consumida por él.

Mantengo la cabeza recta pero no lo dejo fuera de mi línea de visión. Se inclina hacia mí, presionando su peso contra mí. Combato su fuerza. En lugar de alejarme de él, me absorbe. El aliento cálido calienta mi piel mientras sus labios trazan el borde exterior de mi oreja. Otro escalofrío recorre mi columna vertebral.

—Quiero devorarte —susurra.

Me tiemblan los labios. Agarro el labio traedor entre mis dientes, si tan solo dejara de mostrar mi debilidad. Cuando me arriesgo a mirarlo, sus ojos se han concentrado en mis labios.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Estás aquí para matarme? —preguntó en voz baja, haciendo todo lo posible por enmascarar los temblores que azotan mi cuerpo.

Estoy fallando.

Lentamente, niega con la cabeza.

—¿Por qué habría de hacer eso? —No estoy segura de cómo responder a eso. Continúa—: No te mataría, Ratoncita. Quiero *retenerte*.

—¿Y si no quiero que lo hagas?

El sonríe.

—Lo harás.

Abro la boca, lista para contarle sobre él *y* su mamá, pero las palabras mueren en mi lengua cuando levanta una mano y pasa su pulgar por mi labio inferior.

—Mm —gruñe de alegría—. Esto es lo que va a pasar. Te voy a dar la oportunidad de correr y esconderte. Si te encuentro, te daré tu castigo. Si no lo hago, te quedas impune y me marcharé.

Aprieto los ojos para cerrarlos, una pequeña hebra de esperanza recorre la histeria. Conozco esta casa como la palma de mi mano. Sé dónde están los buenos escondites.

Hay dos dormitorios en el pasillo de la planta baja. El primer dormitorio tiene un pequeño rincón en la parte trasera del armario. Apenas podía encajar mi cuerpo, pero solía esconderme allí todo el tiempo cuando Nana y yo jugábamos al escondite.

—Bien —le susurro—. ¿Cuánto tiempo me buscarás antes de que gane?

El sonríe.

—Te daré cinco minutos antes de que tu trasero se incline sobre mi rodilla.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Resoplo, apartando mi rostro de su mano. Me deja ir, pero la sonrisa en su rostro crece.

—Tu tiempo comienza ahora, Adeline. Mejor corre.

No lo dudo más. Dándome la vuelta, salgo corriendo de la habitación, cerrando la puerta detrás de mí. No extraño la diversión en su rostro cuando me ve hacerlo, pero no me doy tiempo para preocuparme.

Me dirijo directamente a las escaleras, manteniendo mis pasos ligeros mientras mis pequeñas piernas me llevan por los escalones a una velocidad alarmante. A mitad de camino, casi me lanzo hacia adelante y me caigo de cara, apenas me agarro a la barandilla y evito que el fuerte chillido se escape.

Tengo ganas de vomitar, la adrenalina y el miedo son intensos y me muerden los nervios.

Doblando a la izquierda, apunto al pasillo y me deslizo hacia el primer dormitorio justo cuando escucho pasos pesados desde arriba.

Mi corazón se acelera increíblemente más rápido, y mis manos tiemblan ferozmente mientras abro la puerta del armario. El metal traquetaea por mi descuido. Un sonido leve e insignificante que se siente como un trueno recorriendo los huesos de la casa.

Respirando profundamente, obligo a mi cuerpo a disminuir la velocidad mientras deslizo la puerta del armario para cerrarla y me apresuro hacia el rincón.

Estoy entrando en pánico.

Mi pecho está oprimido y tengo una extraña necesidad de toser. Podría ser porque mi garganta está seca y se cierra constantemente. Quiero agarrarme el cuello, forzar el músculo a abrirse y dejar entrar el oxígeno que tanto necesito.

*Todo está en tu cabeza. Respira, Addie, respira. No te encontrará aquí. Nana nunca pudo.*

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Sus pasos han desaparecido por encima de mí, lo que significa que lo más probable es que haya bajado las escaleras. Me muerdo el labio con fuerza, el cobre picante me llena la boca. Y aun así, sigo mordiendo.

Se filtran ruidos distintos y aleatorios. Y a medida que pasan los minutos, mi respiración comienza a disminuir.

Pero luego escucho que la puerta se abre lentamente y mi respiración tartamudea. Aprieto mi mano sobre mi boca, negándome a hacer un sonido, incluso si literalmente me mata.

La puerta del armario se abre y su olor llena el área diminuta. Cuero. Un toque de humo. Y algo más. Algo que normalmente haría que mis ojos se pusieran en blanco si no fuera tan malditamente sofocante.

—Puedes salir ahora, bebé —susurra, el sonido de su voz grave y profunda.

Oh no. No, no, no.

No me muevo, esperando que solo esté adivinando.

—Te puedo oler —dice. Y si eso no es lo más espeluznante que he escuchado, no sé qué es.

Arriesgándome a echar un vistazo a la vuelta de la esquina, lo veo parado en la entrada del armario. No está mirando en mi dirección. Tiene la cabeza gacha, mirando fijamente un lugar al azar en el suelo.

—Tienes diez segundos antes de que te saque a rastras. —Él da un paso atrás y yo decido simplemente hacerlo.

Salgo corriendo, pasando junto a él y me dirijo hacia la puerta. Deja escapar una risa profunda y cruel. Es un sonido que escucharé en mis pesadillas por el resto de mi existencia.

Pero no me detengo. Corro por el pasillo y me dirijo a la puerta principal, jadeando cuando la encuentro cerrada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Abre esa puerta y habrá consecuencias —advierte. Me sobresalto por su proximidad. No hay tiempo suficiente para desbloquear el pestillo, la perilla y la cadena. Está demasiado cerca.

La terraza. Tiene una puerta trasera que da al exterior. Me doy la vuelta y, por el rabillo del ojo, veo mi sombra en la esquina de la entrada al pasillo del que vengo.

Corro a través de la sala de estar, luego la cocina, y hacia la puerta que conduce a la parte trasera del pasillo. Rezando para que se quede en el pasillo, abro la puerta y la encuentro vacía. Al menos a cinco pies de mí, no puedo ver más allá de la oscuridad más allá de eso.

Dirigiéndome directamente a la terraza acristalada, cruzo la puerta y lo encuentro ya allí, apoyado contra la puerta por la que necesito escapar.

Patino sobre mis pies, deteniendo mi impulso antes de chocar contra sus brazos que me esperan. Retrocedo, con el pecho agitado y la mente acelerada.

Él chasquea.

—Eres muy predecible, Ratoncita. Tendremos que trabajar en eso.

Me quedo ahí, congelada en mi lugar mientras proceso el hecho de que no podré salir de esta casa. Es increíblemente rápido, pero la parte más aterradora es que no escuché ni un solo puto paso de él. Sonaba como un elefante y él era más silencioso que un ratón.

—No me estás tocando —siseo, mi voz temblorosa y llena de lágrimas no derramadas.

—Un trato es un trato, Ratoncita. —Mira hacia el cielo nocturno—. Es hermoso aquí. Creo que es lógico que el castigo ocurra aquí, ¿no crees? Se siente como si hubiéramos cerrado el círculo.

Gruñendo, finalmente obligo a mi cuerpo a entrar en acción y corro de regreso por el pasillo hacia las escaleras.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Quizás pueda encontrar un lugar para esconderme de nuevo. En algún lugar en el que no me encuentre esta vez. Mi mente da vueltas a todas las posibilidades mientras me balanceo alrededor de la barandilla y subo los escalones.

Un susurro de viento roza la parte posterior de mis muslos, y cuando miro hacia atrás, lo veo pisándome los talones.

Suelto otro grito, acelerando mis pasos. Subo las escaleras y me precipito por el pasillo, mi desesperación y pánico puro nublan mi cabeza. No puedo pensar, solo puedo actuar.

Estoy a la mitad del pasillo antes de que un brazo de acero me rodee la cintura y me levante.

—¡NO! —grito, pateando el aire mientras lucho contra su agarre.

—Oh, sí, bebé —gruñe, balanceando nuestros cuerpos hacia la pared. Gruño por el impacto, apoyando mi espalda contra la pared y usándola como palanca para patear contra el bastardo.

—Déjame ir, maldito cabrón espeluznante...

—Sigue hablando y lo empeorarás.

Grito, sin aliento y cada vez más débil, mientras él clava mi cuerpo agitado contra la pared.

—Teníamos un trato, ¿no es así?

Una lágrima se derrama sobre mi párpado. Y luego otra y otra hasta que estoy a punto de sollozar.

—No llores, Ratoncita —arrulla—. Se pondrá mucho peor.

Su respiración patina sobre mi mejilla mientras se presiona más profundamente en mi cuerpo. Es mucho más grande, su cuerpo me envuelve hasta que todo lo que puedo ver, sentir y oler es a él. Calidez, cuero, ese aroma único que le pertenece solo a él, y su cuerpo vestido de negro que me rodea.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Me gusta que estés asustada —susurra, enviando escalofríos por mi columna vertebral. —Me gusta que ruegues y ruegues. Clamando a Dios para que te salve.

Siento el toque de su mano en mi cara, y retrocedo. Sus dedos trazan suavemente sobre mi pómulo hasta mi cabello, metiendo los mechones sueltos detrás de mí oreja.

—Me gusta que tiembles bajo mi toque, incontrolablemente.

—Estás enfermo —digo bruscamente, haciendo precisamente eso. Estoy temblando de la cabeza a los pies y parece que no puedo detenerlo.

—Crees que solo vas a suplicar porque estás luchando por tu vida, pero ahí es donde te equivocas. La única forma en que te enviaré al cielo es con mi miembro. —Gruñe una risa profunda—. Y definitivamente también con mi lengua y mis dedos.

—Eso nunca sucederá —siseo, mirándolo con todas mis fuerzas. O al menos eso creo.

Sus ojos están ensombrecidos por la tenue luz que irradia las lámparas. Se siente casi como tener visión del futuro. Tu rostro está tan cerca de algo, pero la claridad te evade. Las sombras son parte de él. Las lleva consigo.

—Es hora de castigarte, y he pensado en las muchas formas en que podría hacer esto —dice, ignorando mi golpe. Solo me enfurece más que él encuentre que mi falta de consentimiento es tan intrascendente. Tan... inútil.

—Esta vez seré amable. —Abro la boca, pero él me interrumpe con un profundo gruñido de advertencia—: Pero solo si tú también lo eres, Adeline.

El chasquido de mis dientes crujiendo es audible, sacando otro gruñido de diversión de él. Mi orgullo recibe un golpe, y quiero darle

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

un rodillazo en las pelotas por eso, pero no podría levantar mi pierna ni una pulgada si lo intentara.

—¿Qué vas a hacer? —Me ahogo, el tartamudeo de mis palabras en sincronía con el latido de mi corazón.

Su aliento caliente recorre mi mejilla y siento el deslizamiento de sus labios junto a mi mandíbula. Trago, pero casi me ahogo por lo seca que se ha vuelto mi garganta. Esos labios descienden a la columna de mi cuello, deslizándose hasta que se detiene justo debajo de mi oreja.

—Te voy a reclamar —dice, justo antes de que apriete los dientes.

Mi espalda se arquea involuntariamente, la repulsión y el placer se mezclan en mis nervios, enviando fallas a mi cerebro. Como resultado, todos los pensamientos coherentes escapan de mi mente, dejándome con nada más que un instinto básico.

Gime, sus dientes perforan mientras su lengua lame mi carne. Mi boca se abre, un grito silencioso es succionado justo cuando su boca hace lo mismo, absorbiendo profundamente como si estuviera bebiendo la esencia de mi cuerpo. Y luego se aparta, arrastrando sus dientes a lo largo de mi piel mientras se suelta, dejando la mancha ardiente de dolor.

Mis manos presionan su pecho para mantenerlo o para alejarlo, no estoy segura. Aunque mi pregunta es respondida rápidamente cuando el instinto obliga a mis manos a curvarse, agarrando su sudadera con fuerza y anclándome a él como si él fuera mi salvavidas. Cuando en realidad, es él quien me está matando.

Fuertes escalofríos sacuden mi cuerpo cuando lame un rastro húmedo hasta la unión de mi cuello. Hace una pausa y se siente como si mi cuerpo estuviera colgando sobre un cuchillo puntiagudo. Aguanto la respiración, la anticipación me hace vibrar los huesos.

Y luego está mordiendo de nuevo, sacando un sonido animal de las profundidades de mi pecho. Lo hace una y otra vez, dejando un rastro de moretones en mi cuello y en mi hombro.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Estoy sin aliento cuando se aleja.

—Buena chica —respira, su propia voz aireada. De alguna manera, eso me hace sentir peor. Quiero odiarlo tanto como debería.

No puedo explicar por qué hago lo que hago a continuación. Le preguntaré a Dios más tarde. Pero en este momento, estoy tan abrumada por un tsunami de emociones que extiendo la mano y muerdo su mejilla.

Duro.

La sangre sale a borbotones en mi boca, pero no me importa, solo muerdo más fuerte.

Quizás quiero hacerle daño a él. Darle un poco de su propia medicina. Hacerle sentir lo que sea que yo sienta.

Independientemente de la razón, no le agrada. Su mano se envuelve alrededor de mi garganta, empujándome hacia atrás mientras rasga su rostro. Mi cabeza golpea contra la pared, un latido sordo irradia desde el lugar.

Me está apretando con fuerza, pero no me importa. Me siento justificada. Si me mata aquí y ahora, al menos puedo decir que le dejé una última marca.

Gruñe bajo, un sonido de frustración y algo más a lo que no puedo ponerle un nombre.

Lo miro, la sangre me cubre la lengua y me baja por la barbilla. Es una pequeña cantidad. No tuve la oportunidad de romperle la cara en pedazos como quería. Pero los pequeños puntos de sangre en su rostro me hacen sentir revitalizada de todos modos.

—Estoy empezando a pensar que te gusta que te castiguen, lo que significa que tendré que hacerlo mejor.

Antes de que pueda reaccionar, me levanta y me lanza por encima del hombro como un saco de patatas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¡Cabron! —Suelto, golpeando mis puños contra su espalda. No soy una papa.

Una fuerte bofetada en mi trasero es su única respuesta.

Me lleva por las escaleras, gira a la izquierda hacia el pasillo y baja hacia la terraza acristalada. Todo el tiempo peleo, pateando y golpeando, pero él actúa como si una mariposa lo atacara.

Como si escuchara mis frustraciones, dice:

—Cariño, el viento puede hacer más daño que lo que estás haciendo.

—¿Quieres volver a verme los dientes, idiota? Seguiré poniendo tu cara más fea.

—Sigue diciéndote eso, pero ambos sabemos que mis cicatrices te mojan —responde, la diversión coloreando sus palabras. Gruñó, frustrada por lo jodidamente tranquilo que está. Y porque no está del todo equivocado.

*No, idiota, está equivocado.*

Más maldiciones salen de mi boca, pero se interrumpen cuando arrastra mi cuerpo por su frente hasta que mis piernas están envueltas alrededor de su cintura y él me acuna contra su pecho.

Oh, al *diablo con esto*.

Levanto las manos para arañarle la cara, tal vez le haga un pequeño corte en los ojos, pero en cambio, solo chilló. Me lanza hacia atrás, mi estómago tocando fondo mientras me deja en el suelo, de espaldas. Se arrodilla ante mí, sus brazos a cada lado de mi cabeza mientras se apoya sobre mí.

Sobre él, las estrellas brillan intensamente y la luna casi llena proyecta un suave resplandor blanco en la habitación.

Es casi fatal que el cielo esté completamente despejado de nubes esta noche. Los cielos nublados plagan constantemente Seattle.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Trago, las lágrimas pinchan mis ojos.

—Qué caballeroso, dejándome mirar las estrellas mientras me asesinas —digo, forzando las palabras a través de mi garganta apretada.

Realmente necesito callarme. Pero parece que no puedo detenerme. Aparentemente, cuando estoy en una situación que pone en peligro mi vida, todo lo que puedo hacer es empeorar las cosas.

Algunos podrían llamarlo valentía, pero yo simplemente lo llamo estupidez.

Se apoya en una mano mientras la otra estira la mano detrás de él. Abro la boca, preparándome para más insultos, cuando reaparece su brazo, una pistola en la mano.

Otro chasquido audible de mis dientes más tarde, y vuelvo a estar ahogada en silencio por el miedo.

—Dejaste que un hombre te toque aquí. Que te haga correrte —afirma, su tono desangrado por la emoción—. Normalmente, reemplazaría sus dedos con los míos, pero creo que necesitas algo más para darte una lección.

—Está bien, lo siento —me apresuro, mis ojos se agrandan mientras él apunta el arma a mi pecho—. Yo...lo siento realmente, rea...

—Shh —susurra—. No lo sientes todavía, Ratoncita. Pero lo harás.

221

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

14 de Abril de 1945

Jhon y yo acompañaremos a Frank a una cena que tiene con el departamento de policía.

Normalmente nos lo pasamos bien en estas salidas.

Frank nos recogerá pronto, y Jhon y yo estamos en un silencio forzado. Sera se va con sus amigas a pasar la noche, y ahora mismo desearía que ella estuviera aquí.

Últimamente, ha sido un buen amortiguador entre nosotros dos. No sé si ella notó la diferencia, Jhon y yo no estamos peleando. Solo estamos coexistiendo.

Le rompí el corazón. Sé que lo hice.

¿Por qué siento como si el mío se estuviera curando?

Frank está aquí ahora. Gracias a Dios.



222

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 16



## *La manipuladora*

Miles de pensamientos corren por mi cabeza sobre lo que posiblemente podría decir para salir de esto. *Lo siento*, claramente no fue lo suficientemente bueno.

—¿Me vas a disparar?

Mi vejiga amenaza con explotar, y el conocimiento de que podría morir en un charco de orina me hace llorar.

—Ya he dicho que no te voy a matar —responde, su tono goteando con impaciencia. Puntúa su respuesta arrastrando la punta del arma hacia abajo a través del valle de mis pechos. El arma continúa su camino por mi estómago, deteniéndose en el borde de mis mallas.

—Quítate esto.

Mi labio tiembla y una lágrima se desliza por mi sien.

—Por favor, no hagas esto.

Él arquea una ceja, y el acto es condenatorio. Se ve tan malditamente impresionado con mis súplicas, provocando que otra lágrima trace el camino de la primera.

—Ahora, Adeline.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Inhalando, finalmente escucho. Enganchando mis pulgares en la banda de mis leggins, los bajo. Solo puedo llegar a la mitad del muslo antes de que su cuerpo se interponga.

Él capta la indirecta, levantando y rasgado las mallas el resto del camino.

Más lágrimas siguen su ejemplo.

—Lo siguiente será la camiseta —ordena, sacudiendo su arma para señalar su orden.

Levanto y deslizo la camisa por mi cabeza, recostándome con un resoplido.

—Jodidamente hermosa —murmura, sus ojos recorriendo las curvas de mi cuerpo. El hijo de puta tiene suerte de que esté usando mi conjunto de encaje negro esta noche.

Él no se lo merece.

Se inclina sobre mí de nuevo, su boca besando el último moretón que dejó en mi hombro.

—¿Sabes lo que significan estos? —susurra, besando otro lugar. Me estremezco bajo su toque, la electricidad brota del punto de contacto y baila a través de mi piel.

No respondo, pero a él no parece importarle.

—Quieren decir que soy tu dueño. Que te marqué como mía.

La punta de su lengua sale disparada, arrastrando mi carne mientras se mueve hacia mis pechos.

—No...

Sus dientes perforan la hinchazón de mi pecho izquierdo antes de que pueda terminar mi inútil demanda. Jadeo, apretando mis ojos mientras él deja otra marca en mi piel.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Una vez que está satisfecho, renueva su camino con su boca, dejando chupones en mis dos tetas y varios en mi estómago. Y todo lo que puedo hacer es tomarlo. Porque esa pistola en su mano me mantiene dócil, tal como él planeó.

Cuando mi cuerpo está bien y maltratado por sus dientes y lengua, él levanta y fuerza mis muslos para que se abran. Me esfuerzo contra él, pero solo me lastima al final. Es demasiado fuerte.

Su dedo índice se enrosca en el borde de mi tanga, trazando el forro desde la unión de mi muslo, hacia mi centro. Antes de que llegue a mi clítoris, saca el material y pasa su dedo hacia arriba y hacia abajo por la tela, su dedo a una mera pulgada de mi vagina.

Quiero taparme la cara porque sé que está sintiendo la traición de mi cuerpo.

—Estas tan mojada —dice con voz ronca, con los labios todavía húmedos por la saliva.

—Eso es algo normal —espeta, esperando que mi mentira lo apague. Él sonríe en respuesta.

—Por mucho que odio decirte esto, no soy ajeno al coño de una mujer y lo que se siente cuando súplica por mí.

Frunzo los labios con disgusto.

—La última vez que lo comprobé, la mayoría de las chicas lloran porque están molestas. Toma una pista.

Él se ríe.

—Ratoncita, eso es exactamente lo que estoy haciendo. —Luego tira de mi tanga hacia un lado, descubriendo mi sexo y la excitación brillando desde adentro. Murmura una maldición en voz baja mientras sus ojos devoran cada centímetro de mí. Otro temblor de mis labios me tiene mordiendo la carne traídora.

225

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Manteniendo un dedo enganchado en mi ropa interior, apunta el arma en mi cara con la otra. Retrocedo, apretando mis ojos cerrados y soltando un grito de sorpresa.

—Relájate, solo quiero que la chupes.

Sus palabras tardan varios segundos en procesarse. Para procesar que no apretó el gatillo y que no estoy muerta. Cuando lo hacen, mis ojos se abren de golpe y lo miro.

—¿Por qué diablos...? —Golpea mí boca con la punta de la pistola, cortándome efectivamente. El resto de mis palabras se disipan cuando desliza la pistola por mis labios, como si los estuviera pintando con lápiz labial.

—Chupa —ordena, su tono se profundiza con firmeza. Cerrando los ojos para evitar más lágrimas, abro la boca y le dejo guiar el arma entre mis dientes. Aprieto mis párpados con más fuerza mientras giro mi lengua sobre el frío metal, encogiéndome por el desagradable sabor.

—Qué buena chica —dice, sacando la pistola que gotea, y un rastro de saliva lo sigue hasta que se rompe.

Todo mi cuerpo se bloquea cuando siento el frío metal deslizarse contra mi clítoris. Me estremezco ante el toque extraño de un arma increíblemente peligrosa.

El terror puro se apodera de mí, y necesito todas mis fuerzas para evitar sollozar. Sostener una pistola en mi cabeza es mucho menos intimidante que sostenerla entre mis piernas. Un disparo en la cabeza es muerte instantánea, pero ¿esto? Esto sería lento y doloroso. Una tortura.

Se inclina, lo suficientemente cerca para que su aliento caliente se abanique a través de mi núcleo. Me levanto para tener una mejor vista justo cuando él me mira a través de largas y espesas pestañas, sus ojos desiguales brillan con deleite. Justo cuando abro la boca para preguntar qué está haciendo, saca la lengua, la saliva se acumula en la punta y gotea en mi sexo.

226

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Nunca se puede mojar demasiado, ¿verdad, ratoncita?

Sentándose, rodea mi entrada con la punta de la pistola, el metal resbala contra mi piel.

—Oh, Dios mío, por favor haz... —Esta vez, mis palabras se cortan de la sensación de él hundiendo el arma más allá de mis pliegues. Solo la punta, pero lo suficiente para cerrar mi garganta, solo permitiendo que se escape un chillido de sorpresa.

Se ríe cruelmente.

—Incluso suenas como un ratón.

Le gritaría si no estuviera congelada. No puedo apartar la mirada. Solo lo veo empujar el arma dentro de mí, mis ojos apenas procesan lo que estoy viendo. Lo que estoy sintiendo.

Lentamente, maneja el arma dentro de mí, extrayendo tanto placer como dolor. Aprieto la mandíbula, estremeciéndome por sus cuidados, pero negándome a hacer un sonido. No le daré esa satisfacción.

Trabaja el arma hasta la mitad antes de que el arma se retire hasta la punta. Puedo respirar un momento antes de que entierre todo el cilindro dentro de mí. Aspiro un jadeo agudo y dejo que mi cabeza caiga hacia atrás, ya no tengo la fuerza para mirar.

Esto es tan, tan jodido. Más allá de lo jodido.

Pero cuando el arma sale y después vuelve a hundirse, un ruido se filtra cuando una ola de placer me atraviesa.

—Buena chica. —Respira—. Ábrete más, bebé.

La mano que todavía sostiene mi tanga a un lado empuja mi muslo. Sin pensarlo, mis muslos instintivamente se separan aún más.

Otro elogio, pero apenas lo escucho por encima del latido de mi corazón.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Puedo sentir lo apretado que está tu coño. La forma en que agarra mi arma cuando la saco, es tan jodidamente bonito.

Me muerdo el labio, pero no es suficiente para contener el siguiente gemido. O el que va después. Puedo escuchar los ruidos de succión y sorbido mientras me folla con su arma, y la vergüenza me llena en respuesta.

La vergüenza casi anula el miedo. Pero ninguno es más potente que el placer al que mi cuerpo se ve obligado a sucumbir.

Cuando inclina el arma de una manera particular, golpea un punto dentro de mí que envía mis ojos a la parte posterior de mi cabeza y un gemido desenfrenado se escapa.

Él gruñe en respuesta, mi espalda se arquea mientras continúa golpeando ese lugar. Mi tanga se vuelve increíblemente apretada, muerde mi carne antes de que la arranque de mi cuerpo, el sonido se pierde en otro chillido.

La tela hecha jirones es arrojada a un lado, liberando su mano para agarrar mi muslo en un apretón de magulladuras.

Mi corazón da un salto cuando se inclina, pero solo aprieta los dientes en la parte interna de mi muslo. Grito por el fuerte mordisco, pero rápidamente se transforma en placer cuando vuelve a tocar ese punto.

Su boca chupa y sus movimientos se aceleran hasta que siento el comienzo de un orgasmo asentarse en la boca de mi estómago.

—Por favor —le suplico, pero no sé para qué. Desprende la boca solo para apretar de nuevo, más bajo esta vez, pero aún lejos de mi centro.

*Demasiado lejos.*

—Dime lo que has aprendido, Adeline —exige, mirándome, con la boca húmeda por la mordida. La vista hace que mi corazón caiga profundamente en mi vientre, justo donde el arma está clavada.

—¿No morderte la mejilla? —Supongo, mi voz tiembla.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Responde mordiéndome el muslo con un apretón de castigo. Grito, el dolor me ciega. Afloja la mandíbula, permitiendo que el dolor se convierta en placer. Un ruido primario se escapa cuando empuja el arma profundamente.

—¿Vas a hacer que vuelva a preguntar?

Abro la boca, pero no sale ninguna respuesta. Mi silencio me permite escuchar su advertencia fuerte y clara. Empuja el arma.

—Está bien, está bien, *mierda*. —Cedo en un silencio aterrorizada—. Aprendí a no dejar que otro hombre me toqué.

Esas palabras me hacen llorar. Porque decirlas en voz alta me hace sentir bien y realmente atrapada por este hombre.

—¿Quién es el único que puede tocarte, Adeline?

Cierro los ojos, odiando la mentira que está a punto de escaparse de mi boca al igual que las lágrimas de mis ojos.

—Tú —le susurro, el sabor amargo de las palabras atascando mi garganta. Un campo de batalla hace estragos en mi cuerpo. El lado que quiere que él me haga correr, y el otro lado que quiere que se apunte a sí mismo y dispare.

Lo miro y noto la forma en que me está mirando. Y me doy cuenta de que no cree en mis mentiras.

—Tienes diez segundos más para venirte, Ratoncita. No más después de eso. —Advierte antes de pellizarme el muslo de nuevo—. Frota tu clítoris, bebé.

No me atrevo. Lo último que quiero hacer es permitirle a este hombre la satisfacción de hacerme venir, y peor aún, ayudarlo a hacerlo.

No se lo merece. Y aunque mi cuerpo está tenso por la desesperación, mi cerebro se rebela contra el pensamiento.

—Ahora —gruñe, sus ojos resplandecen con algo carnal y peligroso.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Murmurando una maldición, me agacho y giro mis dedos sobre mi clítoris, demasiado asustada por las repercusiones. Si es entre el orgasmo y recibir un disparo, tendré que elegir la opción que cause la menor cantidad de daño.

—Buena chica —susurra. Se necesitan dos embestidas más del arma antes de que me caiga por el borde, mi trasero se despegue del suelo mientras el orgasmo me atraviesa.

Estoy gritando. Puedo sentir el sonido vibrando los músculos de mi garganta. Y puedo sentir lo ronco que se está volviendo. Pero no puedo oírlo. No cuando todo mi ser se consume en fuego y hielo, y lo único que puedo ver es el cielo.

El arma trabaja dentro de mí más rápido y más profundo, provocando el orgasmo hasta que literalmente estoy suplicando que se detenga.

Me arranca el arma y mis muslos se cierran instantáneamente cuando el último orgasmo muere.

Me quedo temblando por las réplicas, mientras él está de pie, su cuerpo se eleva sobre mí.

Miro hacia arriba con los ojos entrecerrados, todavía temblando por los pequeños golpes, cuando levanta la pistola y se traga el cañón. Se siente como una experiencia extra corporal cuando lo veo lamer el arma para limpiarla y luego pegarla en la parte de atrás de sus jeans.

Mi cuerpo está lleno de rabia, humillación y vergüenza, lo sé. Pero es como si mi cerebro no pudiera procesar esas emociones, así que simplemente elige no sentir nada en absoluto.

¿Es esto lo que hace el trauma? ¿Sabiendo que ha sido violada pero su cuerpo elige adormecerse en su lugar?

Como un truco de magia, su mano vuelve a aparecer con una rosa que debe haber estado en su bolsillo trasero. Los pétalos están aplastados, probablemente por nuestra lucha, pero a él no parece importarle. Gira

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

la rosa en su mano antes de arrojarla sobre mí, la flor revoloteando hacia mi estómago.

Con una última mirada persistente, se vuelve y sale sin decir una palabra.

Y finalmente, la presa estalla cuando las emociones atraviesan mi cuerpo y salen de mis ojos.



Durante las siguientes tres noches, mi sombra permaneció fuera de mi ventana. Mirándome, una cereza roja a todo volumen en la noche mientras fumaba un cigarrillo. Lo que quería decirle es lo jodidamente repugnante que es que fume.

Pero al calor entre mis muslos le gusta cómo se ve. Creo que mi vagina podría incluso haber estado celosa del cigarrillo. Aparentemente, le gustan los objetos inanimados.

Y ese recordatorio realmente me cabréó. Lo suficiente para irrumpir en la cocina y servirme una copa entera de vino. El vino lo cura todo por un rato.

Enfado.

Trauma.

Pero ahora, con una copa de vino ausente, la rabia hace que me tiemblen las manos con el recuerdo de cómo me dejó en el suelo, arrojándose una rosa como basura tirada y luego se fue. Nunca me había sentido más degradada como humana hasta ese momento. Nunca más humillada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

No me ha enviado mensajes desde entonces. No ha intentado acercarse a mí y agitar otra pistola en mi cara. Simplemente se quedó fuera de la ventana.

Y yo le devolví la mirada.

Se ha convertido en nuestra jodida rutina.

No viene durante el día, y mientras no deje que los hombres me sientan y me pongan la mano en los pantalones, no me enviará más mensajes amenazantes.

No le cuento a Daya sobre nuestra confrontación, y especialmente no sobre cómo terminó esa noche. Si mi sombra no me mata primero, Daya lo hará.

Fui increíblemente estúpida. Un hecho que nunca he intentado negar. Especialmente ahora.

Simplemente no hay explicación para las reacciones que él saca de mí. Me encantaría fingir que confrontar a un hombre aterrador es tan parecido a mí, pero es exactamente lo contrario. Me pongo en un ataque de pánico si tengo que hacerle una pregunta a un completo extraño.

Entonces, ¿por qué cada vez que él viene, me vuelvo loca?

—¿Por qué llevas un jersey de cuello alto? —Daya pregunta con desdén, empujando un bocado de su ensalada en su boca. Nos reunimos en Fiona's para comer algo.

Necesitaba salir de la casa. Desesperadamente. Las cosas más pequeñas me traerían de regreso a esa noche. Y cada vez que me miraba al espejo, me embargaba el recuerdo de sus dientes hundiéndose en mí. Y el mordisco del metal poco después.

Me aclaro la garganta.

—Estoy intentando algo nuevo —murmuro. Era lo único que cubría las marcas que manchaban mi cuerpo. Tuve que pedir varias de ellas en

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

diferentes colores a través de Amazon Primé, la necesidad de ellas era extrema.

Nunca dejaré que Daya vea esas marcas. Tampoco podría confesar el nuevo significado que mi acosador le dio a chasquear los dedos.

Ella se encoge de hombros, mirando su ensalada.

—Solo tú puedes hacer que un jersey de cuello alto, unos jeans de mamá y un cinturón se vean a la moda.

Frunzo el ceño ante mi atuendo, en desacuerdo con su evaluación. Odio este atuendo, pero tal vez solo odio lo que representa. Algo diseñado únicamente para cubrir los moretones que cubren mi cuerpo. Debajo de esta ropa hay un mapa de chupones morados.

—¿Qué pasa con el chico amante? ¿Le pasó algo más?

Espero que el rubor que sube por mi cuello se mantenga bajo. Si no es así, quizás pueda echarle la culpa al maldito jersey de cuello alto.

—Prefiero hablar de Gigi —digo, mirando los palitos de mozzarella que se encuentran entre Daya y yo. Ya he tenido cuatro y quiero el último. Al darse cuenta de mi mirada, Daya pone los ojos en blanco y agita la mano, instándome a que la tome.

Lo hago con una gran sonrisa en mi rostro.

—Tengo algunas noticias sobre Ronaldo. —Ambas cejas se levantan, instándome a continuar—. Anoche estuve revisando los diarios para ver qué podía encontrar sobre él. Gigi solía mencionarlo con bonitos trajes y ese anillo de oro, lo que indica que era de clase media a alta. Y había una entrada en la que parecía haber saltado. Llegó magullado y ensangrentado, pero no quiso hablar de ello.

—Entonces, estoy pensando que estuvo involucrado en algún tipo de crimen. Él era muy reservado sobre su vida y en un momento le dijo que no permitiría que su peligroso estilo de vida la afectará.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Crees que era como un jefe de la mafia?

Niego con la cabeza.

—No, creo que *su* jefe era un jefe de la mafia. Cuando Gigi habló de él cuando lo golpearon, lo hizo sonar como si lo hubieran castigado por algo. Ella lo citó diciendo: *No era nada que no me mereciera*, y eso es todo lo que diría.

—Gigi había notado varias veces en las anotaciones que seguía preguntando de todos modos, preocupada por su bienestar. Lo último que le dijo fue que tenía un jefe muy estricto y que no podía saber nada de ella.

Daya asiente con la cabeza, una chispa de emoción en sus ojos sabios.

—Buscaré familias criminales en los años 40. Veamos si puedo encontrar a alguien que coincida con su descripción.

Sonríe, sintiendo la misma chispa de esperanza. El subidón dura un total de cinco segundos antes de que los ojos de Daya se agranden, su mirada fija detrás de mí.

Se me cae el corazón y se me erizan los pelos de la nuca. Mi sombra no aparecería aquí ahora, ¿verdad? ¿Frente a Daya?

—Hola señoritas.

Mis ojos se abren junto con los de Daya. Su mirada choca con la mía y se dicen un millón de cosas en el lapso de dos segundos. Así tenemos que tener mucho cuidado.

Se sienta a mi lado, su cuerpo se relaja en la silla mientras me mira con una amplia sonrisa que se detiene a kilómetros de sus ojos.

Me aclaro la garganta y me obligo a sonreír.

—Hola Max. Amigo de Arch, ¿verdad?

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—El único —responde, su mirada azul pétreo pegada a mi cara. Puedo sentir un rubor subiendo por mi cuello por la intensidad de su mirada.

—¿Qué puedo hacer por ti? —pregunto casualmente, tomando un sorbo de mi margarita que se agota rápidamente. Voy a tener que llamar a la mesera pronto porque voy a necesitar a otra que me ayude a atravesar la conversación, y una más para que me ayude a superar las secuelas.

Voy a necesitar llamar a un Uber esta noche, ya lo siento.

Se inclina hacia adelante en la mesa, cruza los dedos y me mira como si realmente tuviera curiosidad por algo. Todo su comportamiento es hostil.

—Me gustaría que me dijeras exactamente qué sucedió cuando Arch desapareció. —Sus labios se curvan en una sonrisa cruel mientras agrega—: Desde tu puerta...

Arrugo la frente.

—¿No te enteraste ya de los informes policiales?

Entrecierra los ojos, esa sonrisa se congela en su rostro helado.

—Quiero escucharlo de ti, Señorita Reilly.

Hago todo lo posible para mantener la cara en blanco, pero no estoy segura de qué tan bien lo estoy haciendo. No puedo decir que tenga experiencia en el arte de manejar a un criminal. De hecho, hace tres noches prácticamente demostré que soy un *desastre* manejando criminales.

Dijo mi apellido para mostrarme que me investigó. Pero eso sería lo único a lo que estoy acostumbrada ahora. A ser acechada.

—Regresamos a mi casa y nos divertimos un poco. —Comienzo. Un destello brilla en los ojos de Max cuando digo eso—. De hecho,

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

estábamos divirtiéndonos cuando alguien golpeó muy fuerte en la puerta de mi casa.

—¿Ha sucedido eso antes?

Mis nervios estallan porque esta es una pregunta que no sé cómo responder.

—No —digo finalmente, absteniéndome de tragárselo como realmente quiero. También tengo muchas ganas de volver a tomar mi margarita, pero me tiemblan las manos y no creo que pueda ocultarlo.

Entonces, actúo como una imbécil y me inclino para chupar más la margarita que hay sobre la mesa.

—Hmm —tararea.

Max tiene que saber que ahora tengo un acosador. Era algo que me dijo el sheriff Walters que me mordería el culo con ellos, pero no podía *dejar de* denunciar que alguien me acechaba. Max debe haber visto esos informes. Pero una cosa es segura, no informé que sus manos aparecieran en mi puerta.

—Verás, Addie, no puedo entender el motivo, ¿sabes? Como, digamos, ¿por qué un enemigo de Arch aparecería en *la* puerta de *tu* casa a mitad de que Arch se moje el pene?

Me estremezco ante sus groseras palabras, sintiéndome casi avergonzada de haber dejado que Arch me tocara.

—Max —dice Daya. Sus ojos fríos se vuelven hacia ella, pero ella no se acobarda—. Te lo he dicho un millón de jodidas veces. Addie no tuvo nada que ver con eso.

Su mirada se entrecierra de nuevo, y se inclina más hacia la mesa, clavando a Daya con una mirada de acero.

—Ese es el problema, Daya. No te creo, carajo.

Ella gruñe, sus manos apretándose en puños.

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—Si quieres respuestas, Max, estás buscando en el lugar equivocado.  
—Interrumpo antes de que esta conversación estalle y Max nos asesine aquí y ahora.

—No creo que lo sea —responde, mirándome de nuevo—. Porque las manos de Arch terminaron en tu puerta a la mañana siguiente. Y si no supiera nada mejor, diría que es personal. Entonces, ¿por qué las manos de Arch serían algo personal para *ti*?

Sonríe victorioso cuando mis ojos se abren con sorpresa.

—¿Cómo lo supiste?

—Algo no me sentó bien con Arch desaparecido en tu casa de todos los lugares. A la mañana siguiente, enviamos a un hombre para que examinara la propiedad. Justo a tiempo para ver a Daya aquí recogiendo una caja ensangrentada y conduciendo con ella. La siguieron y después de que ella la enterró, simplemente la desenterraron. Imagínense nuestra sorpresa cuando vi las manos de mi mejor amigo en esa caja. E imagina mi sorpresa cuando mis hombres me dijeron que te lo habían regalado.

No miro a Daya. No quiero que Max vea lo alarmada que estoy de verdad.

Mis ojos se rasgan.

—Tal vez la pusieron en mi puerta porque quienquiera que fuera asumió que estaba relacionada con los *tratos* de Arch.

Entonces se ríe.

—¿Crees que nuestro rival asumió que eras la perra de Arch? ¿Y que estabas involucrada en nuestro trabajo?

—Tal vez —espeto—. ¿Sabrían ellos si no fuera así?

No responde. Él solo me mira, susurrándome. Y miro hacia atrás, dejándolo ver la ira en mi rostro. La frustración.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Por qué hiciste que Daya las enterrara, Addie? ¿Por qué no decírselo a la policía?

Sopeso mis opciones y decido que decir la verdad parcial es mi mejor apuesta.

—Porque había una nota que amenazaba mi vida, junto con cualquier policía involucrado si los llamaba. Me enteré del... *trabajo* de Arch para entonces y pensé que era mejor escuchar y no involucrarme más. En algo con lo que *no* tengo *nada* que ver, por cierto.

Una vez más, solo mira. Mi corazón late fuera de mi pecho, y por la mirada en los ojos de Max, todavía no estoy segura de que me crea inocente.

Una parte de mí solo quiere confesarle que me están acosando. ¿Qué diferencia haría en este punto, de todos modos? Ahora que Max descubrió las manos de Arch, no hay razón para mantenerlo en secreto.

*Pero lo hay.*

Si Max descubre que tengo un acosador, uno que es claramente violento y peligroso, podría usarme como palanca para atraerlo y vengarse.

Me convertiría en una garantía. Y no estoy segura de que saldría viva.

Al menos de esta manera, existe la posibilidad de que Max me deje en paz si cree que soy una chica cualquiera que quedó atrapada en el punto de mira de la actividad de las pandillas.

Max tararea de nuevo y se pone de pie, enderezando la chaqueta de su traje y abotonándola. El traje gotea clase y dinero, y algo me dice que Max se ha hecho cargo de los tratos de Talaverra.

Hay un nuevo señor del crimen en la ciudad y está cabreado. Conmigo mucho más.

—Disfruten el resto de la cena, señoras.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

Se aleja, llevándose todo su mal rollo con él. El aire se siente instantáneamente más ligero ahora que se ha ido, pero se las arregló para dejar un sabor a ceniza en mi boca.

—Van a ser un problema —dice Daya en voz baja.

Asiento y señalo a la camarera.

—Agrégalo a la puta lista.

239

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

15 de Abril de 1945

Esta noche fue horrible.

Jhon bebió demasiado y cuando lo hace, se pone mal. Frank tuvo que llevarlo a la casa y acostarlo. Estaba demasiado enojada para siquiera ayudarlo a desvestirlo.

Finalmente fue la gota que derramo el vaso y me acusó de serle infiel. Frank estaba allí y me miró como si hubiera matado a su perro. Esto sucedió frente a los compañeros de trabajo de Frank.

Fue humillante. Pero no es nada que no me mereciera. Negué las acusaciones, por supuesto, estaba más preocupada por calmarlo.

Después de que Frank llevó a Jhon a la cama, me preguntó si era cierto.

Le dije que no, pero no me creo que me creyera. El salió furioso de la casa después de eso, y no estoy segura de qué dije para molestarlo tanto.



240

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 17



## *La sombra*

Mierda. Es tan bonita cuando cree que nadie la está mirando.

Mi ratoncita entra penosamente en su dormitorio, sus zapatillas andrajosas se arrastran contra los lisos suelos de piedra. Está cansada. Las ojeras comienzan a formarse debajo de sus ojos.

Quiero suavizarlos, solo para traerlos de vuelta. Pero quiero que esté cansada de estar despierta toda la noche, metiendo mi pene en su cuerpo hasta que se le acaben todas sus fuerzas. Incluso entonces, todavía me la follará.

Me privé la última vez. Me negué a tocarla con mis propias manos cuando todavía no se lo había ganado. Pero ver esa pistola entrar y salir de su entrada fue igual de tortuoso para mí.

Apenas llegué a mi auto antes de que me corriera en mi mano, la dulce melodía de sus gritos humeantes resonando en mi cabeza.

Solo la voz de esa mujer puede hacer que cualquier hombre se arrodille.

Y ahora, no lleva nada más que una camiseta blanca larga, el suave algodón que termina en la mitad del muslo. Sus pezones rosados asoman a través del material delgado, y mi boca se hace agua con la

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

necesidad de tomar uno en mi boca y chuparlo hasta que se retuerza debajo de mí.

Me lamo los labios. Pronto.

Su tentadora y cremosa piel está a la vista, y percibo indicios de sus bragas rojas de algodón cada vez que se inclina. Como cuando tira de las mantas hacia atrás y golpea con su pequeño puño la almohada para esponjarla.

Obtengo una vista completa de su trasero cuando desliza sus pies fuera de sus pantuflas, y luego se inclina para colocarlas ordenadamente frente a su mesita de noche.

Mi miembro se endurece, su culo perfectamente redondo desborda su ropa interior. Su sexo está a la vista. Solo un delgado trozo de tela que la separa de mi lengua.

Cierro los ojos y trabajo para recuperar el control.

Tengo que estar callado.

Ella no sabe que estoy escondido en su armario. Esperando a que se duerma para poder contemplar su belleza en paz.

Ahora mismo, ella me teme. Con razón.

Soy un hombre peligroso y mato gente a diario. No solo eso, también lo disfruto.

Ella debería temerme, pero solo porque una vez que finalmente se someta a mí, no tendrá ninguna posibilidad de escapar de mí.

Ya ha empezado a hacerlo y ni siquiera se ha dado cuenta todavía.

Nunca me he enamorado de nada más que de mi trabajo. Ni siquiera me he molestado en follarme a una mujer durante más de un año. Simplemente no tengo tiempo. Siempre eran una cogida rápida, y luego me marchaba de nuevo, la liberación rara vez aliviaba la tensión.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Después de lidiar con suficientes lágrimas e intentos desesperados por lograr que me quedara con ellas, me cansé de la molestia.

En el momento en que la vi sentada en esa librería, trabajando para ocultar sus nervios y ansiedad, ahí estaba yo, un hombre adulto, obsesionado a primera vista.

Y ahora, me siento como un chico de quince años que acaba de descubrir cómo se siente el sexo. Cada vez que la miro, estoy listo para reventar mis jeans con solo mirarla.

Quiero tocarla, besarla y hacerla mía en todos los sentidos de la palabra. Marcar su cuerpo no fue suficiente. Pero tengo la sensación de que nunca sentiré que he tenido suficiente de Adeline Seraphina Reilly. Al menos en papel.

Y no tengo una puta vergüenza. Nunca pretendí ser un buen hombre.

Se mete en la cama, se acurruca debajo del edredón y coge un viejo libro de cuero.

El diario de su bisabuela.

Después de que Addie se fue un día para hacer recados o alguna mierda, hojeé las páginas.

Su bisabuela también tenía un acosador. Me hizo sonreír cuando me di cuenta de que la historia se repetía.

Addie hojea el diario durante una hora, su rostro se contrae con una emoción ilegible mientras inhala los secretos más profundos y oscuros de Gigi. Parece que está buscando respuestas y lo único que le dará claridad son las palabras de su bisabuela.

Parte de su mirada se ve perturbada por los diarios. Pero una gran parte de ella parece fascinada. Cautivada. Como si estuviera tratando de imaginar estar enamorada de su acosador, y la idea la excita y la incómoda profundamente.

Quiero reírme de eso. Porque eso es exactamente lo que va a pasar.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Voy a hacer que se enamore de cada jodida parte de mí. Quiero que esta chica me vea en mi forma más depravada. Quiero que experimente la verdadera oscuridad que reside en mi alma.

Cuando haces que alguien se enamore de tus partes más oscuras, no hay nada que puedas hacer que lo ahuyente.

Será tuyo para siempre porque ya aman todas las partes jodidas de ti.

Sus ojos comienzan a caer, su cabeza da vueltas y el diario comienza a deslizarse de sus dedos pintados de negro.

Se despierta de un sobresalto y abre los ojos antes de calmarse. Muerdo mi labio, demasiados sentimientos invaden mi pecho.

Abandonando las pretensiones, cierra el diario, lo desliza en su mesita de noche y apaga la luz. Al instante, la habitación se vuelve negra. La luz de la luna que se filtra a través de las puertas del balcón proyecta sombras en la habitación, creando monstruos a partir de los muebles de madera.

El único monstruo real en esta casa soy yo.

Una vez que su respiración se hace más profunda, deslizo lentamente la puerta del armario para abrirla y espero en las sombras, asegurándome de que no se ha despertado.

Justo cuando voy a dar un paso, una ráfaga de hielo florece en la parte posterior de mi cuello. Se me pone la piel de gallina mientras giro la cabeza y miro alrededor en el armario, luchando contra la necesidad de castañetear los dientes.

Es un frío antinatural y no es la primera vez que lo siento. Pero lo que sea que esté respirando en mi cuello no me va a disuadir. Siento sus ojos sobre mí, y espero encontrarme con su mirada para que pueda ver que no tengo el menor miedo.

Al no ver nada, me doy la vuelta y salgo a la habitación. El escalofrío retrocede mientras me dirijo a su cama. Estoy tentado a apartarle el pelo de la cara, pero sé que la despertará.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Percibe el peligro con facilidad y sé que pronto me atrapará.

Una gran parte de mí quiere que lo haga. Hay una depravación en mi mente que disfruta verla asustada. Quiero verla gritar porque sé que cada vez que se asusta, mi Ratoncita también se enciende. Hace que la sangre corra directo a mi pene, y quiero más que nada mostrarle exactamente lo fuerte que puedo hacerla gritar.

Pero la parte más suave de mí quiere verla dormir en paz. Especialmente porque sé que le traeré muy poco cuando esté despierta.

Sacando la rosa de mi bolsillo, la dejo en su mesita de noche. Ella se asustará por la mañana, y me aseguraré de reproducir el video para poder verlo y encontrar alegría en su terror. Se mueve y un fuerte ruido perturba el aire.

Algo entre un ronquido y un bufido de cerdo.

Me llevo el puño a la boca y muerdo con fuerza para evitar que la risa me explote. Inmediatamente, me doy la vuelta y salgo de la habitación, luchando inmensamente por mantenerme en silencio.

No creo haber escuchado un ruido como ese salir de *nadie*, y mucho menos de alguien que se ve tan linda como Addie. He torturado y matado a mucha gente, y eso fue... eso no se parece a nada que haya escuchado.

Solo cuando estoy fuera de casa suelto una carcajada.

Pero mi risa se interrumpe cuando mi teléfono suena en mi bolsillo. Lo saco y veo el nombre de Jay destellar en la pantalla.

—¿Sí? —respondo, mis pasos se aceleran mientras me dirijo a mi auto.

Jay solo me llama por motivos laborales. Y por lo general, eso da como resultado la muerte a tiros de una o doce personas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Mark Seinburg está en la ciudad. —Comienza, zambulléndose. Es lo que más me gusta de Jay. Él va al punto—. Junto con sus colegas Miller Foreman, Jack Baird y Robert Fisher.

Abro la puerta de mi auto y me hundo en el asiento de cuero. Enciendo mi auto, pero no hago ningún movimiento para irme todavía.

—¿Dónde están? —pregunto.

—Han tenido éxito en casinos, un par de bares de alto nivel y un club de caballeros privado. Solo miembros. Todos los lugares que están fuertemente vigilados.

—Los guardias quieren decir que tienen algo que esconder —digo—. No me preocupan.

No es arrogancia, son solo hechos. Mi confianza en mis habilidades es lo único que me mantiene vivo.

No puedes entrar en la guarida de un león con la confianza de una gacela. Entras sabiendo que vas a caminar de regreso con las manos manchadas de sangre y sus cabezas rodando por el suelo.

Es la única forma de sobrevivir.

—No son problema. —Acepta Jay—. Sin embargo, es demasiado pronto para asaltar sus lugares de reunión. Te conseguí acceso a un par de clubes de caballeros a los que asisten. Creo que serán nuestra mejor opción de información. Simplemente ve a allí, examinalos, comienza a hacer más apariciones allí y gana su confianza. Ve si hay algo mal...

La risa de Addie se fue hace mucho. Casi se siente como si nunca hubiera sentido una... emoción tan *feliz* hace solo unos minutos. Los idiotas que trafican con niños inocentes te hacen esto.

—Joder, Jay, ¿quieres que me mezcle con un montón de violadores? Puedo piratear sus cámaras.

—Hackear cámaras solo te lleva hasta cierto punto.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Suspiro, frotando el músculo apretado en mi hombro. Él tiene razón. Sus cámaras no tendrán audio y hay mucho más que aprender al escuchar conversaciones.

—Y ahora mismo, no tenemos nada —continúa Jay, llevando a casa su punto.

Asiento con la cabeza, aunque no puede verme. Hacerme amigo de los pedófilos significa que podrían invitarme al ritual. Según el video, definitivamente es muy profundo. Obtener acceso será increíblemente difícil, pero nada es imposible para mí.

No solo eso, sino que pondrá a más personas en mi radar para derribar.

Es una maldita red de pedófilos y una vez que conoces a uno, conoces a cien más. Es jodidamente agotador, la lista interminable de personas a las que matar.

Pero soy un hombre muy paciente.

—Lo sé. —Estoy de acuerdo—. Haré las conexiones necesarias.

Me *voy a* ir a ese lugar, y una vez que lo haga, voy a matar a todos y cada uno de esos jodidos asociados de ese infierno.

Para cuando termine, todo el gobierno estará desmantelado.

247

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 18



## *La manipuladora*

**Desconocido:** Eres tan bonita cuando duermes.

Mi corazón da un vuelco cuando leo el texto.

Ya sabía que el cabrón estaba en mi casa por la rosa en mi mesita de noche, pero su falta de vergüenza me enfurece. Siento la sangre correr por mis mejillas mientras la furia y la vergüenza se elevan dentro de mí.

Anoche me quedé inconsciente, y odio que mientras dormía plácidamente, un hombre estuviera de pie junto a mí, mirándome y siendo un fenómeno de la naturaleza. El pensamiento envía escalofríos por mi columna vertebral.

Después de que Max arruinó nuestra cena, Daya y yo nos sentimos considerablemente nerviosas, el estado de ánimo se agrió y se pudrió. Combatimos ese sentimiento saltando de bar en bar. Escogimos una bebida al azar del menú para la otra, y al final de la noche, ambas estábamos bastante borrachas.

Traté de evitar pensar en Max toda la noche, pero sus amenazas me atormentaron de todos modos. Permaneciendo en el fondo de mi mente, ahí recordándomelas cuando tuve un momento para pensar.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Y no ha mejorado nada.

Pasé todo este día tratando de escribir, pero apenas logré más de mil palabras. Hace mucho que me he rendido y me he retirado a mi habitación para ver televisión sin sentido.

**Yo: Te verás bien después de que te apuñale.**

Ni siquiera sé por qué le respondo. Debería detenerme y denunciar esto a la policía. Pensarán que me estoy enemistando con él.

Jesús, me estoy enemistando con él.

Pero después de la amenaza de Max, no necesito más razones para hacerlo sospechar al denunciar a un acosador. Y para las que ya hice después de la desaparición de Arch, espero que también hayan desaparecido.

Nunca pensé que desearía que mi única evidencia contra mi sombra desapareciera, pero la amenaza de Max extrañamente me asusta más.

Quizás me estoy engañando con una falsa sensación de seguridad con el primero. Me ha asustado muchísimo, pero no parece dispuesto a lastimarme físicamente. De hecho, ha hecho exactamente lo contrario, y ese conocimiento me enferma.

Max, por otro lado, sé que me lastimaría.

**Desconocido: ¿Un arma no fue suficiente para ti? Interesante.**

Dejo el teléfono en mi cama y luego mi cabeza en mis manos. Pero entonces mi cabeza se levanta cuando me recuerdo que el hijo de puta me estaba mirando dormir anoche. Lo que significa que está en mi casa de nuevo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Toda la sangre de mis mejillas se escurre como un remolino cuando me doy cuenta de que podría haber estado en mi casa incluso antes de que me fuera a la cama.

Eso es lo que hizo la última vez, y yo estaba bastante trastornada anoche. Sé que leí el diario de Gigi por un tiempo, pero no creo que haya retenido una sola palabra de lo que leí.

Mi mirada se dirige a las puertas de mi armario, como un imán en un refrigerador. Es un armario grande con dos puertas que se abren. Entrecierro los ojos, viendo a través de la pequeña grieta entre los párpados.

Mi cuerpo se mueve en piloto automático. Salgo de mi cama y me precipito hacia la puerta del armario antes de que pueda pensar en ello. No tengo idea de lo que haría si él estuviera allí.

Probablemente me cague.

Abro las puertas y me detengo en seco cuando me encuentro con nada más que demasiada ropa que no uso.

No hay ningún lugar donde esconderse aquí. No es un armario profundo y ciertamente no es lo suficientemente grande como para esconder a un hombre de dos metros y medio. Mis manos pasan por mi ropa de todos modos, buscándolo. E incluso cuando estoy segura de que él no está allí, lo buscó con más dureza, deslizando mi ropa a un lado con una agresión cada vez mayor.

*Toma el jodido control, Addie. Es como si quisieras que él estuviera allí.*

Suspiro y me doy la vuelta, la adrenalina va disminuyendo. No hay ningún otro lugar en esta habitación para que se esconda. Por inmensa que sea la habitación, es un concepto abierto con muebles mínimos.

Ahora, me siento como una idiota.

Me dejo caer en la cama, cruzando las piernas mientras miro mi teléfono como si fuera una trampa para ratones con un gran bloque de queso dentro. Puto queso gouda ahumado gourmet, para ser precisos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

El teléfono se enciende con un mensaje de texto entrante, las vibraciones en la cama viajan directamente por mis piernas.

Lo agarro. Joder, amo el queso gouda, maldita sea.

**Desconocido: Te veré esta noche, ratoncita.**

Gruñó.

**Yo: Desde fuera de mi casa, y preferiblemente con las esposas de un policía.**

**Desconocido: No necesitas un policía para esposarme, cariño. Dejaré que me hagas lo que quieras.**

Voy a sufrir un ataque al corazón con las severas direcciones a las que mi sangre sigue corriendo. Mi coño palpita por el pensamiento ilícito de él esposado a mi cama, con una sonrisa en su rostro, lleno de pecado. Y esos malditos ojos desiguales mirándome como lo hacía cuando me estaba follando con su arma. Como si yo fuera un ratón que quiere devorar, atrapado en la trampa con el queso gouda inflando mis mejillas.

Mierda.

Me tiemblan las manos mientras trato de sacar el pensamiento de mi cabeza. Pero se ha apoderado y no puedo sacarlo.

Endereo las piernas y aprieto los muslos. Pero no alivia el latido constante entre mis muslos apretados, ni la humedad que se acumula entre ellos.

Mi corazón se acelera cuando otro ping hace vibrar mi teléfono.

No quiero mirar, pero no tengo un maldito autocontrol.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

**Desconocido:** ¿Estás jugando contigo misma, ratoncita? ¿Tocando tu dulce coñito al pensar en mí esposado a tu cama?

**Yo:** Eres repugnante.

Pero eso es exactamente lo que comencé a hacer. Tan pronto como leí las palabras, fue como si él poseyera mi cuerpo para hacer exactamente lo que estaba pidiendo. Mi mano se deslizó hacia abajo en mis bragas, mi dedo deslizando suavemente mi clítoris hinchado. Incluso mientras escribía mi mordaz respuesta.

No llevo nada más que una camiseta larga y ropa interior cómoda.

Me siento desnuda y expuesta debajo del fino algodón. Cuando mis piernas comienzan a desmoronarse, arranco mi mano como si hubiera tocado una estufa encendida, siseando por mi propia estupidez.

252

**Desconocido:** Y eres una mentirosa.

**Yo:** Que te jodian.

**Desconocido:** La próxima vez que me digas que me joda, tu clítoris estará entre mis dientes.

Mi labio inferior va entre los míos. Me chupo el labio con fuerza, sorprendida por su descaro. Por la pura audacia que posee este hombre. Sin embargo, igual de excitada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Aprieto mi mano alrededor del teléfono, odiándome más y más a medida que avanza esta conversación.

Mis dedos se contraen con la necesidad de decirle que se joda de nuevo. El imbécil probablemente ni siquiera sepa cuán opositora soy.

Me dices que no haga algo y solo querré hacerlo más.

Y con una amenaza como esa, estoy jodidamente tentada. Siento que mi corazón vuelve a dar vueltas en el pecho, golpeando contra mi caja torácica mientras mi pulgar recorre las letras.

Miro las tres palabras en mi pantalla, mi pulgar se cierne sobre el botón Enviar. Mi sombra ha demostrado cumplir con sus amenazas.

Entonces, ¿por qué tengo tantas ganas de hacerlo? Quiero decir, ¿quién instiga a su maldito acosador? Y para poner su boca en su coño, nada menos.

Lanzo mi teléfono tan pronto como mi pulgar patina sobre el botón. El mensaje se desvanece y sé que hice algo idiota.

Joder, joder, joder.

Mi cabeza está en mis manos de nuevo, mis dedos aprietan mi cabello con fuerza hasta que siento que los mechones se tensan, y pequeñas punzadas de dolor siguen su ejemplo.

*Ping.*

El músculo acelerado dentro de mi caja torácica se libera y trepa por mi garganta.

No puedo mirar. De repente, me pongo de pie, la energía inquieta cubre mis nervios hasta que casi convulsiono. Necesito hacer algo. Distraerme.

Agarrando mi teléfono, me apresuro por el pasillo, bajo las crujientes escaleras de madera y entro en mi cocina.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Está oscuro aquí. Misterioso. Pero mi terquedad me impide encender las luces.

*Ping.*

Temblando, sirvo dos dedos del whisky de mi abuelo en un vaso. Y luego sostengo la botella, notando lo poco que queda.

*Estúpido.*

Tomo el alcohol de un trago. El sabor es ahumado, con un toque cítrico. Arde en el camino hacia abajo, convirtiendo el interior de mi cuerpo en un infierno.

Como si ya no me estuviera quemando.

Después de servirme otros dos dedos y tragarse eso, me armé de valor para mirar mi teléfono.

**Desconocido: Oh, ratoncita.**

**Desconocido: No puedo esperar para comerte. No quedará nada de ti una vez que termine.**

Maldita sea.

Un escalofrío recorre mi cuerpo y dejo caer el teléfono. Suena ruidosamente contra la isla, perturbando el aire poco natural.

—¿Dios? ¿Por qué me odias? —pregunto en voz alta, mi voz resuena en el aire vacío.

Por supuesto, ella no me responde. Ella nunca lo hace. Ni siquiera estoy hablando con Dios. Estoy hablando conmigo misma y con los fantasmas dentro de esta casa.

Ni siquiera ellos me responderán.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Joder. Me voy a la cama.

Subo corriendo las escaleras, apago la televisión y me deslizo de nuevo a mi cama, conecto mi teléfono al cargador, y luego tiro la manta sobre mi cabeza.

Aquí abajo, los monstruos no pueden atraparme. Estoy a salvo. Intocable.

Ignoro el latido entre mis piernas y cierro los ojos, deseando dormirme.

Y a pesar de los pensamientos esporádicos que flotan en mi cabeza, me las arreglo para caer en un sueño inquieto. Doy vueltas y vueltas, la manta mantiene mi cuerpo demasiado caliente, pero mi subconsciente no permite que la manta pase por mis ojos.

En algún momento en medio de la noche, siento carne áspera que se desliza por mis brazos. Mi subconsciente comienza a alejarse lentamente de mis sueños, pero se siente como si estuviera pesado bajo una densa niebla.

Algo áspero se desliza alrededor de una muñeca, sacándome aún más a la conciencia. Cuando siento que la textura áspera se aprieta alrededor de mi otra muñeca, finalmente comienzo a deslizarme de nuevo a la realidad. Mi entorno se apresura, e incluso en mi estado medio dormido, sé que algo anda mal.

Mi rostro se siente tenso y mi cuerpo está expuesto.

Siento que la manta pasa por mis pechos, baja por mi estómago y pasa por mis caderas. Cuando el aire fresco se asienta, apretando mis pezones en picos afilados, me despierto de un tirón.

Mis ojos se abren de par en par y mi respiración se atora en mi garganta cuando veo una figura oscura asentada entre mis piernas. Inmediatamente, entro en pánico. Mi corazón se acelera y mi adrenalina sube.

255

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Voy a gritar, pero algo me aprieta la boca. Mis ojos se abren cuando me doy cuenta de que tengo la boca cerrada con cinta adhesiva.

Varias realizaciones golpean todas a la vez. Mis brazos están por encima de mí, atados a la cabecera con cuerdas gruesas. Tiro de las ataduras, tratando desesperadamente de deslizar mis muñecas fuera de los nudos en vano.

LUCHO MUCHO, pero mi cuerpo solo puede moverse hasta cierto punto. Muslos gruesos me atrapan en un agarre firme mientras mi acosador se apoya sobre mí, su rostro oculto por las sombras.

Sigo luchando contra la cuerda, pero solo consigo frotarme la piel en carne viva.

—¿QUÉ TE DIJE, RATONCITA? —pregunta, su voz profunda apenas por encima de un susurro. Ni siquiera le dedico una mirada, mi mirada de pánico está pegada a las cuerdas que me están dejando completamente indefensa.

A la mierda lo que me dijo.

—¡Déjame ir! —grito debajo de la cinta, pero las palabras son apagadas e indistinguibles.

Coloca sus manos en mis caderas y me inmoviliza con rudeza contra la cama. Descargas eléctricas viajan de su piel a la mía, la sensación me hace temblar bajo sus manos callosas.

El pánico hace que mi mente caiga en picada. Ya no pienso racionalmente. Mi cuerpo entra en modo de supervivencia y luchó contra su agarre con toda la fuerza que puedo reunir.

Pero es inútil. Es demasiado grande. Muy pesado. Demasiado jodidamente imponente.

Grito de frustración, intentando apartarlo. Se ríe de mi intento, el rico sonido de su diversión envía hielo por mi espalda.

256

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Yo todavía, jadeando y resoplando contra la cinta. Mi cabello es un desorden, con varios mechones esparcidos por mi rostro y restringiendo mi visión de él.

No es que quiera ver su cara de todos modos. Es una maldita arma.

Suavemente, quita los mechones de mi rostro, ternura en su toque.

—Es fascinante que aún tengas que aprender, siempre cumple con mis amenazas —susurra.

—¡Qué te jodian! —grito, pronunciando mis palabras lo más claramente posible debajo de la cinta. Están amortiguadas, pero él escuchó lo que dije alto y claro de todos modos.

Agarra mi rostro en su mano con brusquedad y lleva su cara hacia la mía. Me invade un aliento mentolado y una pizca de humo.

—Sigue enfadándome, Adeline. Disfruto haciéndote daño. Es música para mis oídos cuando te escucho llorar.

Lucho contra él, maldiciones ahogadas saliendo de mi boca cubierta con cinta adhesiva.

Otra risa llega a mis oídos.

—Has sido una chica muy mala, ratoncita —dice arrastrando las palabras, su profundo tenor vibrando a través de su garganta—. Y disfruto mostrándote lo que les sucede a las chicas malas.

El sudor me pica en la línea del cabello y me baja por la espalda. Todavía estoy en pánico, absolutamente temblando de miedo.

Pero no tengo ni idea de cómo diablos voy a alejarme de él. Lágrimas pinchan en mis ojos cuando me doy cuenta de que no puedo.

Sus palabras de antes se filtran a través del pánico. *No puedes escapar de mí.*

Sus dedos callosos levantan mi camiseta, exponiendo mis bragas de encaje negro y mi vientre plano. No puedo verlos, pero siento que sus

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

ojos me devoran. Continúa levantando la camiseta hasta que mis pechos están al descubierto.

Escucho una fuerte inhalación, revelando su deseo. Mis pezones se tensan en picos duros. Pero el imbécil está jodido si cree que es por él .

—Eres absolutamente exquisita —respira, sus manos se arrastran por mi estómago con reverencia. Sobre las marcas que se desvanecen, que me hizo hace cuatro noches.

—Que te jodian —gruño de nuevo.

—No me importa si lo hago —me dice, su voz ensombrecida por el deseo y la anticipación.

Mis ojos se agrandan cuando sus dedos se deslizan por debajo de la cintura de mi ropa interior, provocando mi piel sensible y advirtiéndome de sus intenciones. Reprimo el escalofrío, decidida a mantener mi dignidad, incluso mientras él me pone de rodillas en un solo movimiento.

Mi pelea se renueva, pateándolo con dureza y aterrizando una buena patada en su pecho. Él impulsa la patada, empujando hacia atrás y enviando ondas de choque dolorosas por mi pierna.

Me aturde lo suficiente como para que deslice mi ropa interior el resto del camino por mis piernas. En lugar de deshacerse de mi ropa interior, la amontona en una bola y la desliza en su bolsillo.

Oh ... ¡eso es asqueroso!

Gruño, en lo profundo de mi pecho y desesperadamente lo pateo de nuevo. Utilizo ambas piernas, poniendo toda mi fuerza detrás de ellas. Agarra mis dos pies antes de que puedan conectar con su cara.

*Maldita sea.*

Me retuerzo, volcando la mitad superior de mi cuerpo mientras luchó.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Rápidamente, pasa sus manos alrededor de ambos tobillos mientras evita una batada en la cara. Y luego separa mis piernas, inmovilizando mis rodillas contra la cama mientras descubre mi coño.

Lo que se sintió como una eternidad solo tomó quince segundos.

Me obligo a quedarme quieta, mi pecho palpita salvajemente. Si sigo resistiendo, solo pondré mi coño justo en su estúpida cara. Y al idiota le encantaría eso.

Una rabia diferente a todo lo que he sentido me inunda, reemplazando el miedo y la impotencia. Grito debajo de la cinta, insultando y maldiciéndolo mientras sus ojos devoran la extensión de mi centro.

La luz de la luna no le proporciona suficiente luz para ver mucho, pero no le importa. Lo ha visto antes.

Inhala profundamente.

—Joder, hueles justo como lo recuerdo. Tan jodidamente dulce.

Se inclina y besa suavemente mi hueso pélvico. Arqueo mi espalda, empujando mi cuerpo más profundamente en el colchón y lejos de su beso. Estoy jadeando con dureza por la nariz, imitando a un toro cabreado.

El odio a mí misma en guerra contra el odio hacia él. Yo me hice esto. Sé que lo hice. Lo instigué, empujé contra él cuando me advirtió lo que sucedería.

No importaba. Fui demasiado jodidamente estúpida y testaruda. Demasiado drogada de cualquier emoción enfermiza de la que parece que no puedo tener suficiente.

Agarra mis caderas y me tira bruscamente hacia abajo, apretando las ataduras de mis muñecas y dándole acceso completo a mi coño.

259

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Otro beso suave, una pulgada por encima de mi clítoris. No puedo detener el gemido que sale de mi boca, pegado a la cinta, al igual que mis labios.

Pero la cinta no enmascara el sonido como si estuviera enmascarando mis palabras. Lo siento hacer una pausa, y luego sonríe contra mi piel.

Me estremezco bajo su toque, su aliento caliente abanicando mi área más sensible. Mis rodillas se mueven hacia adentro, otro intento inútil de cerrar las piernas.

Y luego los siento. Una lágrima obstinada se desliza libre mientras sus dientes raspan mi montículo. Grito y me agito contra la sensación, sacando sus dientes de mi piel solo para que mi cuerpo regrese a su boca.

Jadeo, sintiendo mucho más que dientes esta vez. Su lengua se desliza contra mi clítoris, un gemido salvaje se libera de su garganta mientras me prueba. Incontrolablemente, pongo los ojos en blanco y mi cabeza se echa hacia atrás mientras el sentimiento más delicioso me envuelve.

Pero me niego a permitir que eso empañe mi juicio. Conducir junto al placer es repulsivo.

Repulsivo conmigo misma, mi cuerpo, por sentir cualquier otra cosa. Y repulsivo de que esté tomando algo que yo no di de buena gana.

—Joder —gruñe contra mí, las vibraciones me obligan a inhalar profundamente. El sonido de su profundo tenor envía una explosión de mariposas a mi estómago.

—Estas tan jodidamente cremosa —dice con voz ronca. Aprieto mis ojos cerrados, odiando cómo siento que mi coño palpita por sus palabras y la atención que me está dando. Más aún, odio que tenga razón. Puedo oler mi propia excitación, sentir los jugos deslizándose por mis nalgas.

Tiemblo.

Tiemblo porque no sé qué más hacer ahora mismo.

260

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ahora más que nunca, me odio y a la reacción que mi cuerpo tiene ante la adrenalina y el terror.

Lame la totalidad de mi abertura, su lengua se mueve tranquilamente hasta el haz de nervios antes de chupar mi clítoris entre sus dientes y morder.

Justo como dijo que lo haría.

Grito de miedo y felicidad. Su mordida es lo suficientemente fuerte como para enviar una ola de dolor que se esparce por mi clítoris, pero no lo suficientemente fuerte como para lastimarme de verdad.

Él aparta la cabeza lentamente, mi clítoris arrastrándose entre sus dientes hasta que se libera, una sensación de ardor irradiando desde el capullo.

Trato de alejarme, pero todo lo que hace es que deslice sus manos detrás de mis rodillas y las empuje con fuerza hacia mis oídos.

Cierro los ojos con fuerza de nuevo, otra lágrima traidora se desliza libre mientras me agito contra mis ataduras, desesperada por liberarme. En esta posición, estoy mucho más expuesta y vulnerable a él.

Pero al igual que siempre, la emoción del peligro envía una sensación incómoda directamente a mi centro.

Tiene mi cuerpo tan acurrucado hacia adentro, mi trasero ya no está en la cama. Como si no estuviera ya lo suficientemente avergonzada, siento que mi excitación se desliza por mi estómago.

Gruñe, notando el deseo que inunda mi entrada. Puedo sentir su cuerpo tensarse por la necesidad, el poder ondeando a través de su cuerpo.

No pierde más tiempo llevando su boca de vuelta a mi coño y chupando mi clítoris en su boca.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Doy una sacudida, el placer se renueva mientras tira y chupa el capullo. No me vuelve a lamer, negándose a usar su lengua contra mí, solo sus dientes.

Cada vez que me muevo, él muerde más fuerte. Así que me obligo a ponerme rígida, pero la presión no disminuye. En todo caso, solo aumenta hasta que un dolor agudo sale de mi clítoris.

Grito por la picadura, gritando maldiciones ahogadas a través de la cinta. Y justo cuando se vuelve demasiado, lo suelta. Jadeo por el alivio y el dolor persistente, mi clítoris late y me duele.

Pero no me deja sufrir por mucho tiempo. Su dedo medio se desliza dentro de mí, curvándose para golpear ese punto dulce. Mis caderas se contraen contra su mano, un tipo diferente de placer se hincha dentro de mí.

Una dicha que arde y quema, pero, sin embargo, se siente jodidamente increíble.

—¿Dolió? —pregunta en voz baja, inclinando la cabeza mientras observa cómo su dedo se desliza dentro y fuera de mí, los jugos se acumulan en la palma de su mano.

Ahora que una de mis piernas está libre, tengo la tentación de clavar mi pie en su cara. Pero el recordatorio de ese mordisco mantiene mi pierna quieta.

Así que simplemente echo humo en silencio, fulminándolo con la mirada. La ira se siente como si me estuviera quemando de adentro hacia afuera.

Tararea, decepcionado por mi silencio. Inclinándose, captura la protuberancia maltratada entre sus dientes, succionando, pero manteniendo su mordisco mínimo. Combinado con su dedo curvándose para golpear ese punto, ya no puedo respirar.

Suavemente, raspa sus dientes sobre la piel sensible. Una y otra vez hasta que me vuelve loca tanto por la necesidad de más como por la

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

necesidad de matarlo. Tal vez pueda cortarle las manos como hizo con Arch. Golpearle los dientes para que no pueda volver a excitar mi cuerpo contra mí.

—Recuerda esto, ratoncita —murmura entre mordiscos—. Recuerda que tu desobediencia te trae dolor. —Otro mordisco fuerte. Mis caderas se alejan, pero la acción es inútil—. Sé que recuerdas lo bien que se sentía cuando mi arma te estaba follando el coño. Imagina mi lengua dentro de ti, mi polla. El placer que sentirías sería deslumbrante.

Su dedo se curva y prueba que sus palabras son verdaderas, enviando ese placer cegador corriendo por todo mi cuerpo.

Siento la ruptura. El momento en que mi cuerpo decide que necesita lo que me está dando más que la necesidad de que se detenga.

Luchó contra la parte oscura de mí que quiere pedir más. Una parte oscura que ha encontrado una voz y está tratando de liberarse.

*Hazte cargo y ríndete a este hombre para que ambos podamos encontrar alivio.*

Me golpeo contra él, entro en un campo de batalla silencioso y trato de quitarle la vida para que nunca salga a la luz.

Pero luego retira su dedo hasta la punta, deslizando su dedo a lo largo de mi entrada, y cuando vuelve a hundirse dentro de mí, agrega dos dedos más. Mis ojos ruedan mientras él me estira, acariciando ese dulce punto una y otra vez mientras sus dientes muerden mi clítoris de nuevo.

El lado oscuro de mí gana mientras miro impotente mientras mi cuerpo renueva su lucha. Pero esta vez, me estoy oprimiendo vergonzosamente contra él. No me está dando lo que mi cuerpo ha comenzado a anhelar, a necesitar, para aliviar el placer que se acumula en lo profundo de mi vientre.

Continúa recorriendo mi clítoris con los dientes. Mordiendo y pellizcando, pero negándose a darme su lengua.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

La frustración aumenta hasta que estoy rebosante de ella. Estoy tan, tan enojada, pero ahora es porque me niega el placer.

—¡Estúpido! —grito contra la cinta. La sonrisa de respuesta contra mi coño es evidente que me escuchó.

Cediendo a la ira, pateo mi pierna con fuerza desenfrenada. Esquiva la patada por una mera pulgada.

Un gruñido salvaje sale de su pecho y empuja mi rodilla hacia abajo con una fuerza contundente. El sonido no era de deseo como antes, sino de ira.

Incluso si me obligaran a estar frente a un sacerdote mañana, ningún temor de Dios me convencería de confesar lo jodidamente sexy que era ese gruñido. O cuán fuerte latió mi coño en respuesta.

Nunca voy a confesar, ni siquiera a mí misma.

Él aprieta su agarre a un agarre de castigo. Mañana tendrá huellas de manos en la parte inferior de mis muslos. Irán muy bien con los chupones cubriendo mi cuerpo.

—¿Qué aprendiste, ratoncita? —se burla, soplando un aliento caliente directamente sobre mi clítoris.

Gruño, otra lágrima frustrada se escurre por mi sien y me llega hasta la línea del cabello.

—¿Vas a decirme que me jodian de nuevo? —pregunta, sacando la lengua para una lamida fuerte. Está ahí y se ha ido antes de que pueda obtener alguna satisfacción con ella.

Le grito un poco más hasta que finalmente extiende la mano y arranca la cinta de mi boca. Maldigo contra el dolor intenso en mi rostro, y luego sigo maldiciendo ahora que finalmente puede oírme.

—Maldito psicópata hijo de puta —mi tangente se corta debido a otro doloroso mordisco en mi clítoris.

—Intenta otra vez. ¿Vas a decirme que me jodian de nuevo?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Jadeo, tratando de calmarme, pero fallando.

Ni siquiera sé cómo empezar a nombrar las emociones que se hinchan dentro de mí. Podría explotar por la fuerza de todas ellas convergiendo en mi pecho.

—Probablemente —rechino con los dientes apretados. Se ríe, un sonido musical tan oscuro que debe provenir directamente de una película de Edgar Allan Poe.

Me muerde de nuevo, pero éste es más ligero y juguetón.

—¿Entiendes lo que va a pasar a partir de ahora cuando lo hagas?

Cierro la boca con fuerza, negándome a responder una maldita pregunta tan estúpida. Entiendo perfectamente lo que va a pasar. Es solo cuestión de escuchar.

En consecuencia, a mi respuesta no verbal, retira los dedos, dejándome desamparada. Pero antes de que pueda quejarme, me vuelve a lamer, esta vez más lento y más lúgido. Aplasta su lengua y me lame de abajo hacia arriba, yendo particularmente lento sobre mi clítoris palpitante.

Mis ojos se cierran ante la sensación, un suspiro sale de mi garganta. No hay forma de detener los escalofríos que encierran mi columna vertebral. Sin detener la dicha que irradia desde donde su lengua lame mi coño.

Arqueo la espalda, gruñendo por la facilidad con que mi cuerpo se convierte en gelatina bajo su lengua injustamente hábil.

Pero justo cuando empiezo a frotarme contra su boca, con vergüenza y descaro, se detiene.

—Tú lo. ¿Comprendes? —pregunta de nuevo, su tono de voz lleno de superioridad.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Un sollozo frustrado sube por mi garganta, pero me lo trago. Se necesitan varios tragos antes de sentirme segura para hablar con calma, aunque las palabras saben a ácido de batería en mi lengua.

—Fuerte y jodidamente claro, gatito.

Una risa oscura se desliza por mi centro y me avergüenzo de cómo responde mi cuerpo. Mi culo se curva hacia su boca sin permiso, buscando lo que necesita.

Su lengua se sumerge en mi coño, lamiendo dentro de mí con golpes voraces.

Un grito sale de mis labios, sin aliento y vergonzosamente fuerte.

La presión aumenta cuando finalmente hace lo que he estado rogando en silencio. Su lengua se arremolina hasta mi clítoris con la cantidad perfecta de presión, prestando especial atención al brote maltratado antes de volver a sumergirse y perforar el músculo dentro de mi coño.

Los gritos de placer resuenan por toda la habitación, y ahora lamento que la cinta se haya quitado de mi boca. Porque no quiero que escuche lo que me está haciendo, pero parece que tampoco puedo contenerme.

Simplemente me pierdo. Por él y el castigo de su lengua en mi clítoris. Es imposible resistirme mientras la espiral en lo profundo de mi estómago se enrosca dolorosamente apretada.

No puedo evitar que succione mi clítoris en su boca más de lo que no puedo controlar que el orgasmo alcance su punto máximo.

Respiro profundamente, un grito ahogado se escapa cuando mi cuerpo cae por el borde. mete dos dedos dentro de mí tal como yo lo hago, y la dicha es catastrófica. Ya no me importa contener los gritos agudos, ni impido que mis muslos aprieten su cabeza firmemente entre ellos.

Ahogado en mi puto coño. Muere allí por todo lo que me importa.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

La euforia me consume, me envuelve con tanta fuerza en sus garras que pierdo los cinco sentidos.

Esto no es un ascenso al cielo. Es una caída en desgracia.

Nunca me recuperaré, no cuando mi alma haya sido arrancada de mi cuerpo y arrastrada al infierno. Caí tan profundamente que me encontré en la guarida del diablo, siendo un festín del mismo dios oscuro.

Gemidos salen de mi garganta y siento su respuesta. Sus manos se aferran a mis muslos, separándolos lo suficiente para continuar lamiendo mi coño palpitante, aguantando el orgasmo durante más tiempo del que mi cuerpo puede soportar.

Arranca su boca y se arrastra por mi cuerpo mientras continúa follándome con sus dedos. Todavía estoy delirando, mi boca todavía separada mientras sigo gemiendo. Entonces, cuando me pellizca las mejillas, manteniendo mi boca abierta, apenas me importa. Sus dedos se sienten demasiado bien.

Su boca patina sobre mis labios una vez antes de ver un rastro de saliva gotear de su boca a la mía.

—Traga tus jugos —dice con voz ronca.

Y lo hago. Mi garganta funciona mientras el sabor único florece en mi lengua. Gruñe profundamente en su pecho antes de aplastar sus labios con los míos.

Lo dejo. Más tarde, me preguntaré por qué. Pero con sus dedos todavía extrayendo placer, a pesar de que mi orgasmo se había desvanecido y la niebla nublaba mi juicio, lo dejé.

No solo eso, sino que le devuelvo el beso.

Su lengua se sumerge en mi boca, arremolinándose con la mía. El fuego y la electricidad brotan de nuestros labios conectados, y se siente como si los planetas chocaran. Como si la energía fuera astronómica, y con cada roce y cada lamida, está naciendo una nueva estrella.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

El tiempo deja de existir mientras me besa hasta que mis labios se magullan, y estoy segura de que saldré de esto con un titubeo permanente en mi respiración. En un momento, retira los dedos y ahueca mi rostro con sus manos casi con dulzura. Un marcado contraste con... bueno, él y la forma en que me devora.

Se aparta de un tirón cuando nuestros cuerpos comienzan a molerse sin piedad y los gemidos se liberan, y me alegra por ello. En el segundo en que se retira, es como si el tiempo y la claridad regresaran rápidamente, golpeándome en la cabeza como si alguien acabara de golpearme con un bate.

No abro los ojos, solo aspiro profundamente, sin aliento por ese beso. Su cuerpo se desliza entre mis muslos e inmediatamente muevo las rodillas hacia adentro y dejo caer los pies, escondiéndome de sus ojos hambrientos.

Ser consumida por él se siente como ahogarse en agua con un cable vivo dentro. Las corrientes eléctricas embelesan tu cuerpo hasta que te abruman. Sin oxígeno. Sin pensamiento. Sin control.

Y cuando termina, te saca del agua. La electricidad sigue bailando a través de tu piel, las corrientes chispeando en tu cuerpo, pero puedes volver a ver y pensar con claridad.

Todo lo que puedes sentir es como si te hubieran hecho trizas. Como si la química de tu cuerpo se hubiera reorganizado por completo y hubieras salido de esa agua como una persona completamente diferente.

Lo odio por eso.

Lo odio más de lo que jamás he odiado a nadie. La dicha se desvanece y el familiar sentimiento de furia y odio vuelve a despertar.

No habla, pero siento el poder burbujeando bajo su piel.

Puedo sentir el deseo. La sed. La absoluta bestia hambrienta que amenaza con rasgarse de su piel.

268

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Si lo hace, ya no puedo confiar en mí misma para evitar que me consuma de adentro hacia afuera. Y darme cuenta me da ganas de llorar.

Dejé que volviera a suceder. Con el arma, y ahora esto, ¿por qué sigo dejando que esto suceda?

Se está imponiendo sobre mí, ambos lo sabemos. Pero al final, él me hizo desearlo tanto como él. Me tenía casi rogándolo. Ya fuera por su arma follándome o por su lengua, mis piernas se abrieron cuando terminó.

Sin mencionar que acabamos de besarnos como dos adolescentes cachondos a punto de perder la virginidad.

No sé qué diablos hacer con esa información. O cómo diablos incluso procesarlo.

Pasa un momento de silencio, el aire perturbado solo por nuestra respiración agitada.

No soy lo suficientemente fuerte para abrir los ojos y enfrentar lo que sucedió. Tengo miedo de lo que haré, de lo que diré.

Por primera vez, el imbécil en el cielo finalmente escucha mis súplicas y obliga a este hombre a estirarse, desatar las cuerdas y alejarse.

Me obligo a abrir los ojos y lo veo irse, tragando el veneno que amenaza con salir de mi boca. Si lo dejo suelto, sé que solo resultará en que él lleve a cabo otra amenaza.

Se detiene en la puerta, girando la cabeza lo suficiente para que la luz de la luna revele la línea de su mandíbula afilada, la humedad que cubre su piel y un indicio de una cicatriz.

No habla, pero se muerde el labio inferior con fuerza, atrapando cualquier palabra sin sentido en su lengua. Justo con el sabor de mi coño.

Finalmente, se da la vuelta, la puerta se cierra suavemente detrás de él. Por segunda vez, me quedo sola. Destruida y en ruinas. Y de nuevo,

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

dejo que las lágrimas caigan libremente mientras trabajo para recoger los pedazos.

19 de Junio de 1945

Jhon está bebiendo de nuevo. Le dije que necesitaba espacio y, por supuesto, me escabullí para ver a Ronaldo.

Lo sé, lo sé.

Mi esposo se siente herido y está enojado, y para ser justos, me escapo para ser infiel.

Dios, soy horrible, de verdad lo soy. Pero no sé cómo detenerme. Últimamente, no me he sentido más segura. Jhon está bebiendo de más, y aunque no me ha hecho daño todavía. Temo que él lo haría.

Parece enojarse más a medida que pasan los días.

Vuelve a casa del trabajo y le grita a Sera por las cosas más simples. Incluso la hizo llorar algunas veces.

He intentado explicarle que estamos pasando por una mala racha. Ahora tiene quince años y es lo suficientemente mayor para entender que los matrimonios no son todos rayos de sol y arcoíris.

Ella me rogó que solucionaría las cosas con él. Pero no estoy del todo segura de querer hacerlo. Incluso si es por el bien de Sera.

Y sé que eso me vuelve increíblemente egoísta.

270



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 19



## *La sombra*

No me arrepiento. No más que cuando le metí un arma en su coño y la hice correrse.

Y sé lo jodido que es eso: tomar algo sin consentimiento. Sé que eso es contra lo que estoy luchando todos los días.

Ella no me lo ha dado todavía, pero lo hará. Conozco a mi ratoncita mejor que ella misma. Ella está en demasiada negación para ver lo atraída que se siente hacia mí. Si no lo estuviera, no instigaría, presionando para que le mordieran el clítoris, sabiendo muy bien que me mantengo fiel a mi palabra.

Si realmente no estuviera intrigada, no me habría enviado un mensaje de texto en primer lugar.

Sus acciones hablan un lenguaje completamente diferente al de sus palabras. Un idioma lleno de deseos y súplicas, simplemente no ha aprendido a traducirlo todavía.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

No hace que este bien ni lo justifica. Pero no puedo arrepentirme de haber probado algo tan jodidamente dulce, tan jodidamente perfecto. Incluso si ella no quería quererlo. Porque eso es lo que fue.

Ella sabía que iba a seguir adelante con mi amenaza si ella decía que me jodian de nuevo, y siguió haciéndolo de todos modos. Y eso me dice que mi ratoncita no puede controlar cómo se siente realmente. Esto significa que lo que sea que sienta, es jodidamente adictivo.

Ella luchó tan duro conmigo al principio, su enojo y su ira solo convirtieron mi sangre en lava fundida. Cuanto más luchaba contra mí, más fuerte luchaba mi polla contra los confines de mis jeans.

Tenía tantas ganas de soltar la cremallera y sumergirme profundamente en ese dulce coñito. Estaba cerca, demasiado cerca de hacerlo. Una vez que esos gritos de placer llegaron a mis oídos, y ella me apretó en su agarre, frotándose descaradamente contra mi cara, casi estaba acabado.

Lo único que me detuvo fue la expresión de su rostro.

Cuando se corrió en mi cara, no se avergonzó. Pero tan pronto como el orgasmo abandonó su cuerpo y el beso ya no nos consumía, no sintió nada más que vergüenza.

*Va a llevar tiempo*, me recuerdo.

Me trueno el cuello, dejando escapar un suspiro estremecedor.

Estoy sentado en mi Mustang, mi polla todavía presiona dolorosamente contra mi cremallera. Justo cuando decidí decir que se joda, masturbarme en un auto es el menor de mis pecados y no sería la primera vez, mi teléfono suena en la consola junto a mí.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Aprieto mi mano en un puño, mis músculos se tensan mientras luchó contra la abrumadora necesidad de golpearlo contra la jodida ventana.

No creo que haya tenido bolas azules como esta desde la escuela secundaria cuando Sarah Forton me pajeó en el vestuario. Fue la primera vez que una chica me tocó la polla, y ni siquiera pude terminar porque el entrenador entró antes de que pudiera disparar mi carga sobre sus bonitas tetas.

Agarro el teléfono y lo llevo a mi oído sin siquiera mirar.

—Sí? —Suelto, mi frustración hirviendo a niveles peligrosos.

—¿No echaste un polvo esta noche? —Jay canturrea a través del teléfono, su voz mezclada con diversión burlona.

Vuelvo a tronarme el cuello, gruñendo cuando mis músculos no estallan y no me dan ningún alivio.

—Jay —gruñí.

Me niego a tocar mi polla mientras hablo por teléfono con él. Por mucho que necesite disminuir la presión, la voz de Jay me haría sentir mal.

—Satan's Affair está llegando a la ciudad —comienza. Abro la boca, preparándome para preguntarle por qué diablos me importaría eso.

—Y obtuve la confirmación de que hay boletos con los nombres de cuatro pajaritos —continúa. Cierro la boca de golpe.

—¿Por qué iban a ir allí? —pregunto, completamente confundido por qué cuatro hombres adultos irían a una feria embrujada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Chicas de primera para elegir, amigo mío. Y ahora hay un boleto con tu nombre.

Suspiro.

—¿Cuándo?

—Dentro de tres semanas. Mucho tiempo para ir a los clubes un par de veces y empezar a mostrar esa linda cara.

Suspirando de nuevo, saco el paquete de cigarrillos de la consola, me lo llevo a la boca y saco un cigarrillo con los dientes.

Agarro mi encendedor y enciendo la llama, aspirando profundamente mientras la punta brilla de rojo.

—Estás fumando, ¿no? —Jay dice. Ofrezco una confirmación evasiva mientras bajo la ventanilla y suelto el humo.

La furiosa erección se ha ido, pero todavía me duele la polla.

—Dijiste que ibas a dejarlo —se queja—. ¿Sabes cuántos productos químicos hay en eso? De acuerdo con la...

—Jay —espeto, cortando su tangente. Si dejo que continúe, enumerara los ingredientes de un cigarrillo como si estuviera enumerando todos los componentes de la tabla periódica.

A nadie. Jodidamente. Le importa.

Suspira como una adolescente enojada en su período.

—Lo que sea —murmura.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Avísame si surge algo más —digo antes de apagar el teléfono.

Aspiro otra bocanada de humo y dirijo mi atención a mi computadora portátil.

El interior de mi Mustang está adornado con artilugios. Una computadora portátil se encuentra en una plataforma, un brazo mecánico conectado al tablero para que pueda empujarlo y tirar de él hacia mí para mayor comodidad. Dash cams, un sistema de alerta para las fuerzas del orden y otras cosas ilegales decoran el interior de mi auto.

Acerco el portátil hacia mí y lo enciendo. La pantalla brillante apuñala mis sensibles ojos. Entrecerrando los ojos contra la luz, abro mis programas y me pongo a trabajar.

Por pura curiosidad, quiero saber quién asiste a esta feria embrujada.

Viene a la ciudad todos los años y nunca me ha molestado en ir. Las casas embrujadas no me asustan. No cuando veo el verdadero horror todos los días.

No hay nada que un par de monstruos inventados puedan hacer para horrorizarme más que los monstruos reales que contaminan este mundo.

Los humanos no necesitan decorarse con un maquillaje sangriento y sangre falsa para dar miedo. Es nuestro interior, la oscuridad que acecha bajo la superficie, eso es lo que es realmente aterrador.

Eso es lo que lleva a la gente a cometer crímenes atroces todos los días. Eso es lo que lleva a niños pequeños inocentes a morir horriblemente sin ningún motivo.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

El interior de nosotros, eso es lo que me mantiene con vida. Es el único propósito que tengo en la vida, y sin él, no sería nada.

Me desplazo por la lista de nombres y me detengo cuando veo uno en particular que me acelera el corazón.

Adeline Reilly.

Sonrío. Bueno, esa solía ser mi única razón para vivir. Pero ahora... ahora he descubierto un nuevo significado para la vida.



**Yo: Todavía puedo saborearte, ratoncita.**

Me alejé durante dos días antes de que ya no pudiera resistir más.

Me he golpeado la polla como si fuera un oponente en un combate de boxeo, y estoy jodidamente cansado de sentir mi propia mano.

No hay expectativas de que ella responda hoy. Estoy seguro de que todavía está cómodamente acurrucada en ese rincón de su cabeza donde se odia a sí misma y está convencida de que nunca volverá a darme la hora del día.

Pero ese rincón es una farsa, y ambos lo sabemos. La sensación de mi arma dentro de ella la asustó. Pero la sensación de mi lengua en su coño y lo duro que se corrió la perseguirá.

Llorará por eso durante un rato, pero pronto volverá a caer en la tentación.

276

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

**Addie: ¿Sabías que un acosador mató a mi bisabuela?**

Mis cejas se disparan hasta la línea del cabello ante su mensaje de texto.

No solo no esperaba ninguno, sino el hecho de que ella respondió con palabras reales y no con una amenaza vacía. La suya no tiene necesariamente peso como la mía.

**Yo: ¿Tienes prueba de esto?**

277

Según las pocas entradas del diario que leí, ella y su acosador tenían una relación apasionada. Y también fue arrojado con algunas personas malas según la entrada de él visitándola con heridas desconocidas. No parecía que mostrara signos de agresión u obsesión violenta. ¿Pero quién sabe realmente?

La bisabuela de Addie podría haber estado viendo lo que ella quería ver, y él realmente la mató.

O tal vez su esposo la sorprendió teniendo una aventura y se enfureció.

Ambas posibilidades son igualmente probables, al igual que es probable que cualquier mierda en la que se haya mezclado su acosador

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

podría haberlo mordido en el trasero. Y mordieron, justo donde más lo hubiera lastimado.

Su obsesión.

Después de hojear el diario, sentí curiosidad y profundicé en la historia de su bisabuela. El tirón de la historia que se repite era demasiado intrigante.

La escena del crimen fue pisoteada y los detectives que manejaban el caso eran unos completos imbéciles.

**Addie: Todavía no. Pero lo voy a encontrar. Y se demostrará que tengo razón. Todos los acosadores son jodidos fenómenos psicóticos.**

278

Aprieto mis labios, una sonrisa amenaza con apoderarse de mí. Dejaré que se cocine con su respuesta durante unos minutos. Dejarla pensar que me enfado o me hizo daño. Sea como sea que se haya convencido a sí misma de cómo sería mi reacción.

Ella cree que ya me conoce, pero mi ratoncita no podría estar más lejos de la verdad.

La acoso porque soy un maldito adicto. Me fascina cada movimiento que hace, cada palabra que sale de su bonita boca rosada. Y ahora soy adicto a su aroma, su gusto y la forma en que suena cuando tiene miedo por su vida, tanto como soy adicto a cómo suena cuando pide más.

No es algo que pueda explicar. Cuando la vi, joder, casi me caí de rodillas con necesidad, y voy a tenerla.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pero no porque sea psicótico y delirante. No voy a convertirla en un maldito santuario y convencerme de que estábamos destinados a estar juntos por los dioses o cualquier mierda extraña en la que la gente crea en estos días.

La tendré porque es lo primero que me hizo sentir algo bien en tanto tiempo, y me obsesioné con conservarlo.

No tengo muchas cosas buenas en mi vida, y no me importa si me vuelve egoísta por querer aferrarme a ellas.

La única forma en que realmente podré retenerla es si ella me ve en mi peor momento.

Preferiría simplemente ser yo mismo que engañar a Addie para que me ame como un buen hombre, solo para romper nuestros corazones cuando se dé cuenta de que no soy un buen hombre en absoluto.

Entonces, mi obsesión con ella es simplemente... es lo que es.

**Yo: Bueno, eso es bastante juicioso, ¿no crees? Tu bisabuela amaba a su acosador la última vez que lo comprobé.**

Se va a enojar cuando vea que fisegoneé en los diarios de su bisabuela.

Sonriendo, abro la transmisión de la cámara de su casa en mi teléfono y hago clic hasta que encuentro a Addie sentada en su cama, mirando su teléfono. Me alertaron cuando sacó la cámara en su habitación, y no fue difícil colarse mientras ella estaba fuera y configurar la mía. Aunque

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

no puedo ver su rostro muy bien, no hace falta un telescopio para ver que está mirando intensamente la pantalla.

Es muy divertida cuando está enojada.

Sus pulgares comienzan a moverse a una milla por minuto, y no puedo evitar reírme cuando golpea el teléfono en su almohada después de presionar enviar.

Mi teléfono suena un segundo después.

**Addie: La engañó, al igual que lo que intentas hacerme. Y luego la mató. Al igual que estoy segura de que eventualmente intentarás hacer también.**

280

Pongo los ojos en blanco ante su dramatismo y aprieto el botón de llamada.

Atiende el teléfono, pero no habla. La escucho respirar suavemente a través del receptor y desearía estar allí para lamer su pulso. Sentirlo tamborilear contra mi lengua.

Me encanta asustarla.

—¿Terminaste de ser dramática? —pregunto, dejándola escuchar la diversión en mi voz.

Ella bufa, y puedo imaginarme el ceño fruncido en su rostro. Mi polla se endurece en mis jeans, hinchándose hasta el punto del dolor en cuestión de segundos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Dramática? ¿Crees que el asesinato de Gigi por su acosador es dramático? ¿Crees que ser acosado es algo para tomar a la ligera?

—Bueno, por supuesto que no —respondo—. La gente muere todo el tiempo por acosadores enloquecidos.

Mi honestidad la deja atónita y la deja en silencio.

—Addie, cariño, eres inteligente por tener miedo. Muy inteligente. Pero ¿por qué querría que te enamoraras de algo falso?

Ella resopla.

—¿De verdad crees que me enamoraría de ti?

—¿Realmente vas a actuar como si no lo hicieras? Si me acercara a ti en esa librería y te pidiera una cita, te cortejaría, te encantaría, te mostraría una bonita sonrisa falsa y te trataría como una reina, todo mientras te miento en la cara. ¿Es eso realmente lo que quieres?

El silencio me saluda de nuevo. No puede decir que no y lo sabe.

—¿Por qué no puedes ser decente y no sentir la necesidad de acosarme?

—Porque entonces no sería fiel a mí mismo, ratoncita. Me encanta que te asuste. Me encanta que intentes huir de mí. El empujar y tirar. El juego del gato y el ratón. Me encanta. Y creo que una parte de ti también lo hace.

Ella se burla de mí.

—Estás jodidamente loco si crees que me encanta que me asustes. Pero, de nuevo, ya sabía que lo estabas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Sonrío. No puedo recordar la última vez que sonreí genuinamente antes de insertarme en la vida de esta hermosa criatura.

—¿No es así, sin embargo? Veo cómo intentas ocultar lo mojado que se pone tu coño cuando estás asustada. Tus pezones se ponen tan jodidamente duros y aprietas los muslos con fuerza como si eso fuera a disminuir la necesidad de sentir mi polla dentro de ti.

Ella jadea, una inhalación silenciosa. Aprieto los dientes contra el impulso furioso de ir a su casa y sacar ese ruido un poco más.

—¿Lo has hecho? —pregunta de repente, como si la pregunta saliera de ella. Su respiración se intensifica—. ¿Mataste a Arch?

Muerdo mi labio inferior, se forma una sonrisa. He estado esperando esta pregunta. Me sorprende que le haya tomado tanto tiempo reunir el valor cuando tiene suficiente para desobedecerme.

—Creo que ya sabes la respuesta a eso, Adeline.

—Lo sé. Su familia también está muerta.

No me sorprende escuchar que ella lo sepa. Después de todo, fue noticia nacional. Los cuerpos se han ido sin dejar rastro, y ha comenzado una pequeña guerra ahora que hay un vacío de poder.

—¿Sabes qué causó eso, gatito?

Me río ante el apodo. Pronto corregiré ese pequeño mal hábito suyo.

—Me dio algunos enemigos bastante jodidos

Mi sonrisa se desvanece. He estado vigilando a los amigos de Arch. Pero aparentemente, no lo he hecho lo suficientemente cerca.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Max? —Supongo. Escuché que ha estado armando su camino hacia la cima.

—Síp —dice con descaro, haciendo estallar el P.

—Hmm —tarareo, mi mente vagando en todas las formas en que voy a dar una lección a Max y su equipo. Tenía la esperanza de que fueran lo suficientemente inteligentes como para dejar a Addie en paz con sus informes policiales desapareciendo. Escuchó y no denunció las manos a la policía. En retrospectiva, Max no tiene ninguna razón para apuntar a Addie.

Lo que significa que tuvo que haberse enterado de las manos.

—¿Eso es todo? ¿Eso es todo lo que tienes que decir? Hmm Algunos hombres bastante peligrosos me persiguen por tu culpa, ¿sabes? Si termino muerta por tus celos psicóticos...

—Déjame detenerte allí, cariño. Porque parece que olvidas que yo tenía un arma en tu coño no hace mucho. ¿Pensaste que enseñarte cómo actuar correctamente es la única lección que estoy enseñando con eso? —Ella se calla—. Si crees que los criminales de los barrios bajos dan más miedo que yo, entonces no he sido lo suficientemente claro, ¿verdad? La próxima vez que los coloques encima de mí, enviaré sus cabezas a la puerta de tu casa.

Me trueno el cuello, el destello de ira reside ahora que Addie ha cerrado su bonita boquita. Está empezando a aprender, pero espero por Dios que nunca deje de responder.

Me gusta castigarla.

283

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—N-ni siquiera sé por qué estoy hablando contigo —finalmente tartamudea—. Eres un individuo enfermo y trastornado. Y ya hice otro informe policial en tu contra, imbécil.

Mentiras. El último informe que hizo sobre mí fue la noche que fingió llamar cuando me paré frente a su casa. Ella estaba tratando de asustarme, pero una vez que la pillé, siguió adelante con la amenaza. Mi chica no retrocede ante un desafío.

Caminé de regreso a mi auto con una polla rígida y una sonrisa en mi cara. Yo tampoco retrocedo.

Un ladrido de risa brota de mi garganta antes de que pueda detenerlo.

—¿Eso es gracioso?

—Eso es sexy. Pero ambos sabemos que eso no es cierto.

Los he estado borrando desde que ella comenzó a hacerlos y envíe a un tipo para destruir cualquier evidencia física. Los policías recordarán haber ido a su casa, pero en el segundo en que intentan investigar, -es decir, si alguna vez se salen de su culo-, no tendrían nada para explotar. No es que los casos de acoso se tomen en serio de todos modos, razón por la cual tantas mujeres terminan asesinadas.

Ella gruñe y me cuelga, y no puedo contener la maldita risa. Especialmente cuando levanto la transmisión y la veo pisando fuerte con sus lindos y pequeños pies por la casa murmurando para sí misma, probablemente reprendiéndose a sí misma por siquiera levantar el teléfono.

*La diversión no ha hecho más que empezar, ratoncita.*

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 20



## *La sombra*

El bajo de la música es absorbente. Se siente como si el ritmo viniera del interior de mi pecho. Nunca me acostumbré al volumen en los clubes.

Me abro paso entre la multitud de parejas restregándose, chicas borrachas que sacuden el culo y idiotas desagradables que llevan demasiada colonia con una montaña de gel en el cabello. Oh, Dios, uno incluso tiene su botón abierto para poder lucir la cadena de oro que cuelga de su pecho peludo y demasiado bronceado.

Scarface es un modelo a seguir al que muy pocos logran hacer justicia cuando lo imitan. Pueden meter la cara en una pila de coca, pero no exhiben la misma delicadeza al hacerlo.

Mi capucha está puesta sobre mi cabeza, ocultando mi identidad mientras subo las escaleras de metal. Los mismos escalones de metal que Addie subió no hace mucho con la mano de otro hombre envuelta alrededor de la suya.

Disfruté cortando esa mano y definitivamente lo volvería a hacer.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Cuando llego al rellano, me detengo en seco. En el sofá de medialuna está Max con las piernas abiertas y una camarera brincando arriba y abajo en su regazo mientras su cabeza está echada hacia atrás con los ojos cerrados. Su falda está levantada y su tanga tirada hacia un lado, dejando al descubierto su coño comiendo la polla de Max para que todos lo vean.

Arqueo una ceja, no impresionado por lo bajo que tiene que rebotar. Addie nunca tendría ese problema.

Un par de gemelos se sientan en cada borde, recibiendo su propio tratamiento de una chica.

Suspirando, retrocedo en las sombras, saco mi arma y atornillo la pieza del silenciador. El bajo es más suave aquí arriba, pero una bala que pasa por tu oreja llamará la atención de cualquiera.

Apunto y disparo, la bala a una pulgada de la cabeza de Max.

Inmediatamente, se lanza para cubrirse, empujando a la pobre chica fuera de él y hacia el suelo. Ella grita, cubriendo su cuerpo mientras se levanta y corre hacia él.

—Oye —digo con calma. Ella se congela, mientras los gemelos entran en acción, buscando sus propias armas mientras Max rápidamente se levanta los pantalones para cubrir su ahora flácida polla.

—Les agradecería que guardaran las armas en sus bolsillos junto con sus pollas. Ninguno de ustedes es mi tipo. Desafortunadamente para ti, solo tengo uno, y ella tiene unos ojos castaños muy claros y una inclinación por los hombres peligrosos.

286

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Cuando uno de los gemelos no escucha, sigue sacando el arma y apuntando, le dispara junto a la cabeza también. Deja caer el arma y levanta las manos.

Miro a las tres chicas.

—Quiero que ustedes, hermosas damas, se vayan y nunca vuelvan a hablar de esto, ¿no? Tengo la memoria de un elefante, especialmente con caras.

Estas mujeres nunca verán el extremo equivocado de mi arma, incluso si comentan algo, pero es seguro que haría mi vida mucho más difícil si ellas saben eso.

Todas asienten y salen corriendo de la habitación como si hubiera un Rottweiler mordiendo sus traseros desnudos.

—¿Quién diablos eres tú? ¿Dónde demonios está la seguridad? —Max escupe, una mano apoyada en el arma en la parte de atrás de sus pantalones.

—Seguridad de este club? —Me río—. Sabes, para alguien que tiene algunos negocios bastante cutres, eres un engreído hijo de puta por no tener tus propios malditos guardias.

Max resopla con indignación. Sonríe más ampliamente, dándome cuenta de que todavía está luchando por la lealtad y ese molesto vacío de poder ahora que los Talaverras han sido eliminados.

—¿No pudiste conseguir guardias leales?

—Ocupate de tus malditos asuntos —espeta—. ¿Quién eres y qué quieres?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Troto hacia donde él está sentado y me siento a su lado, suspirando como si me acabara de sentar en una silla de playa en una isla privada con una piña colada.

Y luego presiono el frío metal de mi silenciador contra su sien. Estoy confiando en el hecho de que al menos estos dos idiotas le mostrarán una pizca de lealtad.

—¿Te asusta cuando alguien aparece de la nada y amenaza tu vida? Lo admito, fui un poco más directo, pero la intención es la misma.

Los gemelos se miran el uno al otro.

—¿De qué carajo estás hablando, hombre?

—Les diré por qué estoy aquí cuando ustedes tres pongan esas pequeñas armas que cargan en sus culos sobre la mesa —digo, asintiendo con la cabeza hacia dicha mesa.

Los gemelos miran a Max en busca de instrucciones, y cuando él asiente, escuchan.

Oh. Bueno. Él tiene dos personas con una pizca de lealtad. Veamos cuánto tiempo dura eso cuando alguien que está claramente por encima de su cabeza está dirigiendo el espectáculo.

Una gota de sudor gotea por la frente de Max mientras sigue mis instrucciones, casi tirando el arma sobre la mesa debido a su ira. Los otros dos siguen su ejemplo, uno de los gemelos recogiendo la suya del suelo y el otro deslizando la suya por la parte de atrás de sus pantalones antes de colocarlas en la mesa con las de Max. Lenta y suavemente. Lo que indica que este no es su primer rodeo en el que tienen un arma en la cara.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—Adeline Reilly y Daya Pierson. ¿Esos nombres suenan alguna campanilla en esas cabezas vacías de ustedes?

Los ojos de Max se redondean levemente en los bordes, lo suficiente como para revelar reconocimiento.

—Nunca escuche...

—Esto es lo que pasa con los mentirosos —interrumpo—. Realmente no me agradan. En realidad, me ponen inquieto. ¿Quieres que me ponga inquieto cuando mi dedo está en un gatillo?

Los labios de Max se tensan en una línea dura.

—Tu chica estuvo involucrada con mi mejor amigo...

—Y esto es lo que pasa con las suposiciones —interrumpo de nuevo, sonriendo cuando Max gruñe con irritación—. No tienen fundamento, y la mayoría de las veces, estás jodidamente equivocado. Addie no tiene nada que ver con la muerte de Archie. Pero yo lo hago.

La cabeza de Max se mueve bruscamente hacia mí, pero es disuadida por el arma que todavía presiona firmemente contra su sien. Él aprieta los dientes, su pecho palpita con furia. Sonrío mientras su cuerpo tiembla.

—¿Qué, Addie es una ex o algo así? ¿Estás celoso de que ella quisiera a Arch en tu lugar? —Max sisea. Hombre, esos dos realmente eran mejores amigos. Suenan exactamente iguales cuando los colocan en su lecho de muerte.

Me encojo de hombros, despreocupado.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Me puse celoso, pero ella ciertamente no es una ex. Tu mejor amigo era una persona de mierda. Lo siento, es posible que los pedazos de mierda se diviertan abofeteando a las mujeres, pero no puedo decir que me divierta con eso.

—Voy a matar...

—No vas a hacer una mierda —le interrumpo por tercera vez—. Eres un renacuajo en un océano de tiburones y no tienes ni puta idea de quién soy, pero estás a punto de aprender.

Cuando los ojos de Max se encuentran con los míos, enseño los dientes, saco el teléfono y hago clic en el botón de reproducción en el video en espera.

El padre de Max se sienta en una silla con una mordaza en la boca. El sudor y las lágrimas corren por su cara mientras mira a la cámara con todo el miedo que la humanidad haya conocido.

Los dos son lo más cercanos que pueden ser un padre y un hijo, comparten los mismos intereses en las drogas y se dedican a las mujeres por el gusto de hacerlo.

Su padre divaga detrás de la mordaza, suplicando por su vida. No tengo planes de matar al hombre. Si bien es un humano de mierda, no sería bueno para mí muerto. No cuando va a ser la palanca que pende sobre la cabeza de Max.

Estuve muy cerca de entrar aquí y dispararles a todos, pero luego tendría que matar a todas sus familias también, y a mi chica no le gusta cuando hago eso.

Ahora que Addie está en su radar, cuantos más mato, más enemigos me hago, no solo para mí, sino también para ella.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Prueba A: el imbécil que tiene mi arma en su cabeza porque maté a su mejor amigo.

No tengo el maldito tiempo para lidiar con peces pequeños cuando tengo al Tiburón Blanco flotando en mi océano. Lástima para ellos, soy un jodido Megalodón.

—¿Qué le hiciste? —Max grita, avanzando bruscamente hacia las armas. Agarro su brazo y lo arrastro contra la cabina, un soplo de aire sale de su pecho por la fuerza.

—No está muerto, así que cálmate. No hay necesidad de gritar, mis oídos son sensibles.

Coloridos improperios se derraman de su boca, pero los ignoro y golpeo el silenciador en la parte inferior de su barbilla con tanta fuerza como para que se muerda la lengua.

—Mientras dejes a Addie y Daya en paz para siempre, tu querido papá seguirá viviendo una vida larga y saludable. No quiero ver un maldito cabello fuera de lugar en ninguna de sus cabezas, ¿me entiendes? Sé todo sobre ti, Max, y tus dos ayudantes también. Sé dónde comes, duermes y cagas. Y te vigilaré hasta que algún otro pendejo te ponga una bala en el cerebro. ¿Captas lo que estoy diciendo?

Sus ojos azules se estrechan en rendijas, mirándome acaloradamente. Es el equivalente a tirarme un conejito, pero lo que sea que haga que el imbécil se sienta como Elmer Fudd.

Dejo de ver el video del padre llorón de Max y me pongo de pie, sin dejar de apuntarle con el arma. Específicamente en su polla. La mayoría de los hombres preferirían morir antes que vivir sin una polla.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Tenemos un trato, Elmer? —Sus cejas se hunden ante el nombre, pero no lo cuestiona. Tener un arma apuntando a las joyas de tu familia cambia tus prioridades a veces.

—Sí. Siempre y cuando lo dejes ir.

Muestro una amplia sonrisa.

—Ya está de camino a casa.

Me doy la vuelta para irme, caminando de regreso a las escaleras antes de que su voz me detenga una vez más.

—¡Oye! Nunca dijiste quién eras —grita Max detrás de mí, su voz todavía llena de ira desenfrenada.

Volviéndome para mirar por encima del hombro, una sonrisa salvaje se curva en mis labios y digo con un guiño:

—Puedes llamarme Z.

Y luego me veo afuera, riendo por la expresión de sus rostros pálidos.



—Sr. Fortright, bienvenido a Pearl —dice la mujer rubia, llevándome al vestíbulo con poca luz. Está vestida con una chaqueta y una falda negras sencillas, con tacones mediocres y el cabello recogido en un moño apretado.

La mierda parece dolorosa.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Una sonrisa serena está en su rostro, pero sus brillantes ojos azules están perdiendo el brillo. El color celeste no tiene vida y es mi primera pista de que ha visto demasiado en este lugar.

Entro en lo que parece un vestíbulo con suelo de baldosas doradas, paredes negras y una lámpara de araña obscena. Cuadros enmarcados en oro de los miembros fundadores del club de caballeros se alinean en las paredes.

O, en otras palabras, un montón de malditos violadores se alinean en las paredes.

Hombres en traje de negocios, sonriendo a la cámara y probablemente todavía en lo alto de violar a una niña o un niño. Todos me parecen jodidamente iguales.

Camino por el pasillo, los hombres espeluznantes mirándome desde ambos lados durante todo el camino hacia abajo, mientras la música con un bajo pesado emana de algún lugar delante de mí.

Mantengo el auricular guardado de forma segura en mi chaqueta hasta que sea necesario.

Me tomó cinco minutos llegar a este lugar olvidado de Dios porque el Detective Dedos de seguridad quería investigar a fondo mi rajadura. Tuve que dedicar varios minutos a sermonearle sobre lo que sucedería si sus dedos rozaban mi ano una vez más.

Después de caminar por El pasillo de los Violadores entro en una sala enorme llena de sofás y mesas de póquer. Hombres descansan en los sofás con mujeres sobre sus regazos y sacudiendo el culo o las tetas en la cara.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

En la parte de atrás del escenario, una mujer se está follando con un poste mientras los hombres le arrojan billetes de un dólar. Hay un bar lleno a la izquierda, donde se sientan varios hombres en traje de negocios, bebiendo vasos de alcohol. Probablemente un whisky escocés de cincuenta mil dólares que sabe a culo.

Por otra parte, probablemente disfruten de ese sabor, ya que creen que sus propios pedos huelen a flores.

Mujeres vestidas con poca ropa deambulan por la habitación, entregando bebidas y fingiendo reírse de sus bromas aburridas y... ¿qué diablos?

A diez pies de mí, una mujer está parada en una barra de póquer extendiendo su brazo desnudo mientras un idiota apaga su cigarro muy encendido en su piel. Mi cara se cae cuando veo que ese idiota es Mark jodido Seinburg.

Maldita sea.

El humo chisporrotea de su carne, pero ella no se mueve ni un centímetro. De hecho, ni siquiera se inmuta.

La ira golpea mi pecho. Me obligo a mantener la calma mientras camino hacia la mesa, actuando más interesado en el juego que en la chica.

A medida que me acerco, noto que tiene una mirada en blanco en su rostro, muy parecido a la anfitriona que me saludó.

El olor a carne quemada llena el área. Un idiota incluso agita su mano frente a su nariz dramáticamente, como si fuera su culpa que huela. Ella deja caer su brazo y se queda ahí, con una mirada vidriosa en sus ojos. Después de una inspección más cercana, noto que la totalidad de

294

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

su brazo está cubierto de cicatrices de quemaduras. Viejas y frescas. Todas en diferentes etapas de curación y muchas quemaduras recientes de esta noche.

Mark la ahuyenta y ella se da vuelta y se aleja robóticamente, como si no se le hubiera apagado un puro en la carne.

Ella está drogada.

Y después de mirar a las mujeres, me doy cuenta de que todas lo están.

No solo las mantiene obedientes, sino que probablemente no recordarán la mayoría de la mierda que pasa aquí.

Mi máscara permanece en su lugar, negándose a romperse por la ira arremolinándose en las profundidades de mi pecho. Manteniendo mis ojos en la mesa, me acerco a los hombres.

—¡Caballeros! ¿Quién gana esta noche?

Cinco pares de ojos se vuelven para mirarme, todos con miradas sarcásticas en sus rostros. Puedo decir lo que están pensando sin siquiera decirlo.

*¿Quién eres tú? ¿Qué le da derecho a hablar con nosotros?*

—Yo —chirría Mark, y yo mismo, literalmente, no podría haberlo planeado mejor. Es como si Dios abriera sus manos y dejara caer ese fino pedazo de bendición en mi regazo— ¿Juegas, muchacho?

Lo que realmente quiero hacer es darle una paliza por llamarme ‘muchacho’ cuando soy un hombre de treinta y dos años, pero en cambio, le ofrezco una sonrisa tortuosa.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Claro que sí —digo.

Mark mira a un hombre calvo y levanta la barbilla. —Déjalo tener tu lugar.

La mesa parece quedarse en silencio. Mantengo mi expresión tranquila mientras el hombre calvo mira a Mark con una expresión en blanco. Pero no tiene los ojos cerrados. La ira chispea en sus piscinas marrones, y mira a Mark como yo realmente quiero. Como si quisiera matarlo.

Realmente es lo mejor. De todos modos, no es un buen jugador de póquer si ni siquiera puede controlar su ira.

Con calma, el hombre se pone de pie y coloca sus cartas. Escalera Real.

Habría ganado esa ronda.

Mantengo mi rostro en blanco, sin revelar la sonrisa que amenaza con emerger. Me sentiría mal por él si no se complaciera en hacer daño a las mujeres.

¿A quién estoy engañando? No me sentiría mal en absoluto.

Mientras Mark quemaba su cigarrillo en la carne de la camarera, este hombre calvo de aquí se estaba adaptando. Sin embargo, él no era el único y me aseguré de anotar cada uno de sus rostros para más tarde.

El hombre nos da a Mark y a mí una última mirada antes de marcharse sin decir una palabra.

La pequeña lección valiosa que surgió de ese espectáculo vergonzoso fue que Marky-Mark aquí tiene poder. Sea cual sea el peso que ejerza, es suficiente para darle superioridad sobre la gente común.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me pregunto cuántas vidas de niños y niñas se necesitaron para llegar tan lejos.

—¿Cuál es tu nombre, muchacho? —él pregunta.

—Zack Forthright —miento con facilidad.

—Me llamo Mark Seinburg. Sin embargo, estoy seguro de que ya sabes quién soy. ¿Cuánto tiempo llevas jugando al póquer? —Mark pregunta mientras reinician el juego, pasando por alto su narcisismo como si la noción de que yo no sepa quién es él no es una opción.

Sé exactamente quién es, pero no por las razones que cree.

—Desde que era niño —respondo con sinceridad.

Mi padre era un jugador de póquer profesional y me enseñó a dominar una cara de póquer. Algo que ha sido fundamental para mi campo de trabajo.

Me sentaba en su regazo cuando era niño, me enseñaba el juego y luego me mostraba sus cartas mientras jugaba con sus amigos. Poniéndome a prueba para ver si podía mantener la cara en blanco. Perdió muchos juegos haciendo eso.

Pero realmente creía que no aprendería a dominar una cara de póquer a menos que supiera lo que significa jugar el juego. Me susurraba al oído, me señalaba lo que decía y me enseñaba no solo a leer y comprender las expresiones faciales, sino también las microexpresiones.

Durante ese tiempo, mi padre nunca perdió realmente dinero. Después de mi lección, salía corriendo y jugaba, y él recuperaba todo su dinero y algo más. Me tomó un par de años dominar una cara

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

de póquer e incluso más tiempo dominar el juego en sí, pero una vez que lo hice me hizo jugar contra él.

Le gané en el primer juego y no creo que haya visto el orgullo en los ojos de un hombre brillar más desde ese día.

—Bueno, muchacho, veamos de qué estás hecho entonces.

Descubrirá de qué está hecha una bala cuando está alojada en su garganta. Pero no digo eso.

A lo largo de las próximas horas, a propósito, me quedo codo con codo con él. Entiendo el ego de un narcisista lo suficiente como para saber que solo lo habría enojado si lo limpiara. Y si soy horrible, no me respetará. Entonces, mantengo el campo de juego nivelado.

Ganas un poco, pierdes un poco. De ida y vuelta hasta que golpea sus cartas con una carcajada.

—He conocido a mi rival —se ríe, tomando un trago de su vaso de whisky.

Le sonrío con dulzura.

—Eres mucho mejor de lo que creí —alabo.

Me ofrece un cigarro y tomo uno, pero dejaría que el Detective Dedos me toqueteara el culo antes de apagarlo en el brazo de una chica. Tendré que encontrar una manera de detenerlo sin romperle el cuello si lo intenta de nuevo.

—¿Cómo es que no te he visto aquí antes? —pregunta, mirándome de cerca mientras enciende su cigarro. No necesariamente sospechoso, pero todos los hombres en este tipo de clubes miran a un nuevo miembro con

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

un aire de cautela—. Reconocería esas horribles cicatrices en cualquier lugar.

Eso fue jodidamente grosero. Pero no se equivoca.

Me encojo de hombros.

—Mi dinero es nuevo —miento.

Zack Forthright es un millonario hecho a sí mismo del diseño web y la marca. Si ese nombre está en Google, habrá una página de Wikipedia y publicaciones en las redes sociales con seguidores y participación falsos, pero todo es un sitio general.

Una vez que empiece a ganarme una reputación aquí y a mostrar más mi cara, me examinarán y tendré poco para levantar una ceja o dos, pero nada que haga pensar a alguien que estoy tratando de acabar con el club.

—¿Cómo las obtuviste? —pregunta, asintiendo con la cabeza hacia mi cara.

—Un matón en la escuela secundaria. Un chico bastante jodido al que le gustaba jugar con cuchillos —miento de nuevo, mostrando una sonrisa. Y luego me encojo de hombros—. A las mujeres parece gustarles.

Él se ríe.

—Oh, apuesto a que sí. A las jóvenes siempre les ha gustado eso, oh, ¿cómo lo llamas? ¿Mirada de chico malo?

Antes de que pueda responder, una mesera se acerca con nuestras bebidas, la misma mirada vidriosa en sus ojos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Ven aquí, cariño —le dice Mark a la chica, dándole una palmada en la rodilla para que ella se siente. El anillo de bodas en su dedo brilla a la luz, como para iluminar el hecho de que es un hijo de puta asqueroso.

Addie nunca tendrá que preocuparse por esa mierda cuando me case con ella, eso es seguro. Ni siquiera tiene que preocuparse por eso ahora. El único coño que quiero envuelto alrededor de mi polla por el resto de mi vida es el de ella.

La camarera lo mira como si fuera una simple aparición. Ella está mirando a través de él.

Robóticamente, se sienta en su regazo, con una sonrisa sin tono adornando sus brillantes labios rojos.

Mark la abraza más cerca, mirándola con una sonrisa zalamera. Desde aquí, puedo ver su polla crecer en sus pantalones. Normalmente, no soy de los que juzgan la polla de otro hombre, pero cuando se pone duro por chica maltratada y la tienda es mediocre, bueno... eso es repugnante en muchos niveles.

Él tira de ella hacia atrás directamente sobre su polla, agarrando sus caderas con fuerza y guiando su culo para que se mueva contra él. Suspiro, manteniendo la compostura.

Con cuidado, trago lo último de mi whisky y lo dejo a propósito en el borde.

Levanto la nariz en el aire, oliendo dramáticamente.

—¿Qué es ese delicioso olor? —pregunto en voz alta. Mark me mira, su sonrisa crece, mientras yo miro a la chica—. Hueles delicioso. Inclínate, déjame olerte.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

La chica no duda. Ambos nos inclinamos el uno hacia el otro, y una vez que su cuerpo está flotando sobre mi vaso vacío, lo golpeo.

El vidrio se vuelca y se estrella contra el suelo de baldosas negras. Miles de piezas de vidrio se rompen, el sonido resuena fuerte a pesar de la música pesada en la habitación.

El parloteo cesa y las cabezas giran hacia la commoción.

Me recuerda a la escuela secundaria cuando un niño se tiró un pedo en clase, y toda la sala se quedó en silencio y lo miró fijamente hasta que su rostro se puso morado.

La chica se levanta de un salto, pisando de puntillas con sus tacones de plataforma a través del cristal como estaba planeado.

—Lo siento mucho —se disculpa, el primer indicio de inflexión en su tono—. Limpiaré esto de inmediato.

—¿Estás bromeando? —grito, mirándola como si fuera ella quien lo derribó.

Su boca se abre y yo me pongo de pie.

—Ven a la parte de atrás conmigo —gruño, mis ojos brillan con furia. Ella se acurruca sobre sí misma, mientras los otros hombres se ríen.

—Perra torpe —murmura uno de los hombres, mirándola de la misma manera que lo haría si accidentalmente tocara el chicle de una semana pegado al fondo de su escritorio.

—Volveré una vez que me encargue de ella —le digo directamente a Mark.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Se ríe de buena gana, disfrutando de la idea de que una mujer inocente sea castigada por algo tan trivial. El viejo bastardo probablemente se cae una vez a la semana y necesita LifeAlert para volver a levantarse. El imbécil no puede hablar de la caída de un vaso cuando ni siquiera puede mantener su cuerpo vertical.

Agarro el brazo de la mujer con firmeza, empujándola contra mí y arrastrándola.

Ella no lucha demasiado. La autoconservación está entrando en acción, abriéndose camino a través de la nube de drogas en su sistema. Pero ella ha aceptado su destino durante mucho tiempo.

Tan pronto como la llevo a una habitación tranquila, me vuelvo hacia ella. Ella ya ha caído de rodillas, sus ojos verdes me miran con tristeza y aceptación.

Es una chica hermosa, con cabello rojo brillante, ojos verde hierba y pecas salpicando su nariz.

Algo en ella me recuerda un poco a Addie, y casi salgo y aplasto mi puño en la cara de Mark solo por tocarla.

—Levántate —le digo con firmeza. Se pone de pie inestable, luciendo como una jirafa bebé caminando por primera vez.

—Voy a sacarte de aquí —le digo. Sus cejas se juntan y frunce el ceño.

—Señor.

—¿Cuál es tu nombre, cariño?

Ella tartamudea sobre la pregunta.

302

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—Cherry<sup>9</sup>.

Niego con la cabeza.

—¿Ese es tu nombre real o tu nombre artístico?

Ella rueda los labios.

—Verdadero.

Sus padres son realmente poco originales. Igual podría tener una segunda hija y llamarla Fresa o Sandía.

De todos modos, no viene al caso.

—¿Cómo te sentirías si tuvieras un nuevo comienzo en la vida? ¿sí?

Sus ojos se abren, y parece que la perspectiva de escapar de esta hace que parte de la niebla inducida por las drogas se aleje de su mirada. Pero luego se vuelve cautelosa y luego se resigna. Las lágrimas cubren los bordes de sus párpados, y la vista me perseguirá para siempre.

Ella mira hacia abajo, parece que se recompone.

— Se lo que eso significa. Lo siento mucho. No me di cuenta de que estaba inclinada tan abajo.

—No voy a lastimarte ni matarte, Cherry —la interrumpo—. Voy a ayudarte, pero necesito que escuches exactamente lo que digo.

Se mueve sobre sus pies, mirándome a través de sus pestañas y moviendo la cabeza frenéticamente. Saco el auricular Bluetooth que

---

<sup>9</sup> Cereza.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

había escondido en el bolsillo interior de mi traje. Todas mis chaquetas tienen un forro de plomo especial que desvía la radiación. Lo que significa que puedo caminar a través de cualquier escáner corporal sin que se detecten los dispositivos.

Me lo meto en la oreja, aprieto el botón que llama inmediatamente a Jay y espero a que responda.

Cuando lo hace, le explico la situación. Pasan quince minutos antes de que tenga un auto listo para recogerla. En ese momento, Cherry me habla de su familia. Sobre su hermana menor que tiene cáncer y su pobre madre soltera. Ella trabaja en este trabajo para pagar las facturas médicas, pero confiesa que no sabe si vale la pena si la matan y los ingresos adicionales se detienen.

Nunca más tendrá que preocuparse por cuidar de ellas. O ser asesinada por un vaso roto.

Jay observa la transmisión de la cámara y me dirige hacia una puerta trasera sin ser detectado.

Agarro su muñeca antes de que salga por la puerta. El indescriptible sedán negro está esperando a diez pies de distancia, y la puerta ya está abierta para ella.

—Lo sé —dice en voz baja—. No conozco tu cara. Nunca te había visto antes —adivina.

Niego con la cabeza.

—Cherry, no vas a ir a un lugar donde alguna vez te pregunten por algo así. Tú y tu familia serán atendidos y a salvo. Lo prometo. Todo lo que te pido es que hagas algo significativo con tu vida. Eso es todo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Una lágrima se desliza de su ojo. Ella se apresura a limpiarla y asiente. Sus ojos iluminados brillan con esperanza, y hacer esta mierda, involucrarme en lo peor de la humanidad, vale la pena cuando un sobreviviente me mira así.

No como si fuera un héroe, sino como si pudieran imaginar un futuro.

Ella se tambalea hacia el auto y yo regreso adentro, asegurándome de que nadie me vea.

—Jay, despeja las cámaras —le digo antes de sacar el auricular y deslizarlo de nuevo en el bolsillo oculto.

Las cámaras se acoplarán. Si alguien las revisa, me verán arrastrando a Cherry abatida a una habitación y a nosotros saliendo por separado.

Es una de mis especialidades que dominé y luego entrené a Jay. Tomar partes de una cámara y manipularlas para que se vean exactamente cómo quieras, sin que ni los mejores hackers puedan detectar la manipulación.

Me trueno el cuello y me preparo para una noche muy larga de pasar el rato y convertirme en el mejor amigo de un puto pedófilo.

305

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

4 de Julio de 1945

El 4 de julio es uno de mis días festivos favoritos.  
Me paso todo el día preparándome para los invitados mientras Jhon cocina.

Y luego lanzamos fuegos artificiales en nuestro patio trasero sobre el acantilado.

Siempre es increíblemente hermoso y mi parte favorita de toda la noche.

Pero ahora mismo, estoy en mi habitación llorando.

Jhon está bebiendo de nuevo. Y le ha estado gritando a Sera todo el día.

Nada está bien e incluso llegó a arrojar un plato de vidrio contra la pared.

Agradezco que nuestros invitados aún no han llegado.

Frank está de camino aquí y estoy agradecida por ello.

Ha estado un poco distante desde la cena en la que Jhon finalmente explotó.

Pero me imagino que no quiere involucrarse en nuestras disputas matrimoniales.

Aun así, me alegra de que venga.

Podrá mantener ocupado a Jhon mientras yo entretengo al resto de nuestra familia.

Solo rezo para que Jhon no me avergüenze esta noche, no creo que se lo perdone nunca.



306

# Capítulo 21



## *La manipuladora*

Estoy cocinando un estofado.

Nana solía hacer este estofado horrible cuando yo era joven. Olía a fuego de basurero y sabía aún peor. Mi actitud es tan asquerosa como ese estofado en este momento.

—Ni siquiera sé su nombre, —gimo, mi voz ahogada por mis manos. Han estado pegadas a mi rostro desde que Daya llegó aquí, y confesé que volvió a irrumpir.

Aún no le he comentado de lo que pasó. No hay una pizca de coraje en mis huesos. Ella ha estado esperando pacientemente, sabiendo que estoy ocultando algo. Algo terrible y vergonzoso. Y algo en lo que no puedo dejar de pensar.

—Te lo follaste, ¿no? —pregunta con calma.

Mis ojos se agrandan, y despegó mis manos de mi rostro para poder inmovilizarla con una mirada.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—No, no me lo follé —gruño, como si ella estuviera sugiriendo algo loco y no me acerqué mucho a eso. Puedo sentir la sangre subiendo por mis mejillas y mi ojo izquierdo se contrae.

Mierda. Daya sabe que esa es mi señal que me delata.

—¡Lo hiciste! —estalla, levantándose de su silla y mirándome con sorpresa.

—¡No lo hice! Lo prometo —salgo corriendo, agarrando su mano—. Pero... algo sucedió.

Ella exhala un suspiro y se vuelve a sentar en su silla, deslizándose hacia la isla en mi cocina y agarrando su margarita. Chupa dos grandes tragos, temor en su rostro.

—¿Le chupaste la polla? —ella adivina, levantando una mano para jugar con su piercing de la nariz.

Las imágenes que esas palabras me acaban de poner en la cabeza hacen que mi presión arterial se eleve a niveles peligrosos. Muerdo mi labio y niego con la cabeza lentamente, la mirada culpable todavía está presente en mi rostro.

—¿El te chupó?

Cuando solo la miro, la culpa en mis ojos se enciende más brillante, su boca se abre de golpe y sus ojos se agrandan.

—Perra, ¡qué mierda! —ella grita. Se inclina más cerca, una emoción ilegible brillando en sus ojos—. ¿Fue consensual?

Y aquí es donde me tropiezo. Porque no lo fue. Pero si hubiera seguido adelante, si se hubiera quitado la ropa de su cuerpo y me

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

hubiera follado, no puedo decir con absoluta certeza que lo habría detenido. O que hubiera querido.

Aún así, niego con la cabeza.

La furia se enciende en sus ojos sabios y sus labios se tuercen en una mueca. Me recuesto, honestamente un poco asustada de ella.

Puse mi mano sobre la de ella.

—Daya... yo...bueno, ¿no fue consensual... al principio? —digo la última parte como una pregunta, avergonzada de que incluso esté admitiendo algo así.

Ella parpadea.

—Al principio —repite—. ¿Qué significa? ¿Era tan bueno que te hizo cambiar de opinión?

Mis manos cubren mi rostro, pero ella las aparta, casi chocando su nariz con la mía mientras espera intensamente una respuesta.

—Tienes unos ojos tan bonitos —le digo.

Ella me gruñe.

—Escúpelo, puta.

Cierro los ojos con un suspiro de resignación.

—Ese hombre se comió el alma de mi cuerpo y no creo que la haya recuperado todavía.

Ella se echa hacia atrás, sorpresa en sus iris de color verde pálido.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Lo sé, puedes juzgarme. Yo también me estoy juzgando, —digo lastimeramente. Deslizo su margarita hacia mí y la termino. La mía se ha ido desde la primera vez que le dije que irrumpió.

—Nena, no te estoy juzgando. Pero déjame aclarar esto. Lo incitaste en un mensaje de texto porque te sentías como una perra mala. ¿Y luego irrumpió para cumplir su promesa, te ató el culo y te asustaste al principio, pero luego terminaste montando su cara? —resume lentamente.

Varias emociones se arremolinan en sus ojos. Confusión, conmoción, tal vez incluso intriga. Pero no juicio. Y eso es solo porque no le confesé sobre el incidente del arma. Creo que nunca podré hablar de eso.

Ruedo mis labios.

—Básicamente.

Sin quitarme los ojos de encima, se inclina y agarra la botella de tequila que usamos para hacer las margaritas. Sirve un trago en nuestras dos copas vacías y luego me entrega una.

Tomamos el trago, encogiéndonos por el sabor, y luego nos miramos en silencio.

—Simplemente no estoy segura de qué decir.

Gimo.

—Daya, no sé qué hacer. Él no me hizo daño, pero lo hizo. Definitivamente me forzó. Pero lo habría dejado ir más lejos si lo hubiera intentado. Estoy tan jodidamente confundida. Y me siento sucia y mal, pero cuando estaba ocurriendo, se sentía...

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me calló con otro gemido, y esta vez me golpeo la cabeza contra la encimera de granito.

—¿Realmente bueno? —ella completa—. ¿Increíble? ¿Fuera de este mundo?

—Todo lo anterior —le confieso—. Nunca me había corrido tan duro en toda mi vida.

—Maldita sea —respira con una nota de asombro en su voz—. ¿Te ha contactado desde entonces? —pregunta gentilmente, pasando sus dedos por mi cabello en un gesto reconfortante.

Levanto la cabeza, frunciendo el ceño.

—Sí. Él solo... dijo que no quería que me enamorara de algo falso. Casi dijo que me está mostrando quién es realmente, en lugar de mentirme al respecto. El hecho de que él crea que puede hacer que me enamore de él en primer lugar demuestra lo trastornado que está.

—Eso es... extrañamente agradable? Pero realmente jodido. Tiene problemas. Pero lo sabíamos a partir de las manos cortadas...

Resoplé.

—Sí, solo un poco.

—¿Le has preguntado sobre eso ya?

Asiento con la cabeza.

—Sí, básicamente jugó su acto habitual de macho y dijo que no me preocupara y que él se encargaría de eso. —Pongo los ojos en blanco,

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

pero honestamente, me alegra por ello. Si puedo contar con mi sombra para algo, es para joder a alguien.

Lo ha dejado más que claro.

Me incorporo y traigo el diario de Gigi hacia mí.

—De todos modos, centrémonos en averiguar qué le pasó a mi bisabuela.

No es difícil volver a poner a Daya en modo hacker. Desliza su computadora portátil hacia ella e inmediatamente comienza a tocar el teclado. La rapidez de sus dedos es tan buena como la mía cuando estoy en una parte particularmente buena escribiendo mi libro. Se sabe que tiene que reemplazar algunas teclas por lo mucho que escribe.

—Entonces, la hora de la muerte de Gigi se estimó alrededor de las 5:05 pm. Tu bisabuelo afirmó que había corrido a la tienda de comestibles y cuando llegó a casa, la encontró muerta en su cama. Encontré algunos informes de testigos que afirmaban que vieron a John en la tienda de Morty alrededor de las 5:35 p.m. Pero no especificaron si lo habían visto entrar o salir de la tienda, o si solo lo vieron comprando durante ese tiempo.

Asiento con la cabeza, torciendo los labios en contemplación.

—En sus últimas anotaciones en el diario, estaba frenética y decía que él vendría por ella. Ella nunca dijo quién era él. Pero tiene que ser Ronaldo, ¿verdad?

—Entonces, tal vez esperó hasta que John se fue y se coló y la mató mientras él no estaba. Después de todo, la acosaba, sabría exactamente cuándo se habría ido mi bisabuelo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Daya se encoge de hombros, luciendo un poco no convencida.

—Pero las entradas del diario no dicen que John se estaba poniendo agresivo y Gigi dijo que se iba a divorciar de él, ¿verdad? —ella pregunta.

Arrugo la frente.

—Bueno, sí, pero no creo que él la hubiera matado. La amaba demasiado.

—¿No podría decirse lo mismo de su acosador?

Al notar mi expresión, Daya suspira y apoya su mano sobre la mía.

—Addie, te amo y voy a decirte esto con todo mi amor. Pero no proyectes. Estoy empezando a tener la sensación de que quieras que Ronaldo sea el asesino porque, en tu cabeza, eso también criminalizará a tu acosador. Por favor, dime que no es por eso que buscas justicia para Gigi. Porque estás buscando una razón para odiar a tu acosador cuando en realidad no es así.

Saco mi mano de debajo de la de ella y aparto la mirada. Sentimientos incómodos invaden mi cuerpo, impidiéndome hablar de inmediato.

—No necesito buscar una razón para odiarlo —me quejo.

Daya arquea una ceja, nada impresionada con mi actitud. Suspiro, un dolor de cabeza floreciendo justo entre mis ojos. Me froto el lugar, deteniéndome mientras trato de averiguar lo que quiero decir.

Porque ella no está del todo equivocada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Tal vez solo quiero poder decir que todos los acosadores están locos y que no es posible enamorarse de uno. Quiero poder decir que nunca antes había sucedido. Y quiero decir que es absolutamente imposible encontrarme en una relación amorosa, apasionada y saludable con una persona que invadió todos los aspectos de mi vida sin pedir disculpas.

Por mucho que odie decirlo, mi sombra puede que tampoco esté equivocada. El hombre tiene un magnetismo que me commueve hasta la médula. Ha desequilibrado toda mi vida.

Me da un susto de mierda. Pero al igual que ver una película de terror, también me emociona. Tenía razón cuando dijo que, si se me hubiera acercado a la librería y me hubiera pedido una cita como un hombre normal, me habría enamorado de él. La forma en que se comporta, la forma en que habla y su pasión son irresistibles.

Y también tiene razón en que, si me hubiera enamorado de una mentira, me habría devastado. Sólo deseo que no sea un mal tipo.

*Pero entonces sería un hombre diferente, un hombre al que quizás no puedes amar.*

No importa.

Me niego a amar a mi sombra. Y tampoco voy a follar con él. Lo que sucedió hace dos noches fue una agresión sexual y no voy a ponerlo de otra manera.

—No es por eso por lo que quiero justicia para ella —digo en voz baja. Mi mano cae y me encuentro con la suave mirada de Daya.

Nunca nadie para juzgarme. Incluso cuando probablemente lo merezco.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Obviamente nunca conocí a Gigi, pero Nana la amaba hasta un millón de piezas. Y no creo que ella lo haya superado nunca. No solo quiero justicia para Gigi, sino también para Nana.

Eso parece aplacarla.

—Bien. Porque encontré una pista sobre una de las familias criminales más notorias de Seattle en los años 40.

Me animo, inclinándome para mirar la pantalla del portátil. Lo vuelve hacia mí para verlo mejor.

—En los años 40, la familia Salvatore recorría las calles. Angelo Salvatore era el señor del crimen. —Señala una foto de cinco hombres.

En el medio está lo que cabría esperar de un jefe de la mafia italiana. Piel profundamente bronceada, nariz grande y bulbosa en forma de gancho e increíblemente guapo, con su amplia sonrisa y brillantes ojos marrones.

A su alrededor hay cuatro hombres, cuyas edades van desde los dieciocho hasta los veinte años. Basado en el cabello blanco salpicado a través del cabello negro de Angelo, estos deben ser sus hijos.

Todos se parecen a él y son igualmente guapos. Dos de ellos visten uniformes militares, probablemente habiendo sido reclutados en la Segunda Guerra Mundial.

—Esos son sus cuatro hijos —confirma Daya—. Pero son irrelevantes, sexys como son. Mira en el fondo detrás de ellos. ¿Lo ves a él?

Señala una imagen granulada y ligeramente borrosa de un hombre mirando a lo lejos detrás de la familia Salvatore. La mayor parte de su

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

cuerpo está oculto, pero lo que se puede ver es una cara hermosa, parte de un bonito traje y un sombrero de copa.

—Esta es la única imagen que pude encontrar, pero creo que existe la posibilidad de que sea Ronaldo.

Mi nariz está casi aplastada contra la pantalla, estoy mirando tan fijamente. Es poco probable. Cualquier hombre podía llevar traje y sombrero de copa en los años 40. Pero hay algo diferente en él.

—¿Ves lo que yo veo? —Daya pregunta, emoción en su tono.

—Tiene un ojo morado, y su labio parece roto... —Me aparto cuando noto la mano derecha de Angelo, agarrando un vaso de licor—. ¡La mano de Angelo también está rota!

Miro a Daya y es como mirarme en un espejo. Sé que la emoción que arde en su rostro refleja la mía.

—Y adivina la fecha en la foto —dice, sonriendo más ampliamente.

Mis ojos redondos. —Perra, solo dímelo.

—Septiembre 22 de 1944. Cuatro días después de que la entrada de Gigi diciendo que Ronaldo vino con un golpe encima.

Mi boca se abre de golpe y miro hacia atrás a la imagen. Mirando al hombre que posiblemente podría haber sido el acosador de Gigi.

Y su asesino.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space



Estoy borracha.

Terminé bebiendo dos margaritas más y Daya tuvo la brillante idea de tomar más tragos de tequila.

Mi mundo da vueltas cuando subo las escaleras a trompicones, con una Daya riendo, pisándome los talones. Las dos estamos a cuatro patas, con las manos plantadas en el sucio suelo de madera para no caer.

—Perra, ¿por qué me hiciste beber tanto? —pregunto, riendo más fuerte cuando casi me caigo de lado.

—Sentí que era apro, ahh, apro-piado mientras investigamos un asesinato —tartamudea, su voz temblorosa y llena de risitas.

Suelto un bufido en respuesta, mi visión aún jugaba al carrusel con mi cabeza.

La陪伴 al dormitorio de invitados y la ayudo a acostarse. No soy de mucha ayuda, considerando que casi nos arrojo a las dos al suelo una o dos veces cuando trato de ayudarla a quitarse los jeans.

—¿Cómo te vas a quitar los tuyos? —pregunta, mirando mis jeans.

Agito una mano.

—Estoy segura de que el acosador me ayudará —respondo. Ella abre los ojos cómicamente.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Si él pone su pene en ti, grábalo. Quiero verlo más tarde.

En este momento, la perspectiva de follar con mi acosador parece divertidísima. Ambas lo lamentaremos más tarde, estoy segura. Si siquiera recordamos.

Nos reímos como colegialas, su risa me siguió fuera de la habitación. Me apoyo pesadamente contra la pared mientras tropiezo en mi camino hacia el dormitorio.

Ni siquiera me molesto en intentar quitarme los jeans. Me dejo caer en la cama, encima de las mantas y todo, y estoy fuera segundos después.



318

Un roce de piel en mi mejilla me despierta. Gimo, mi mundo sigue dando vueltas mientras abro mis ojos secos y veo mi sombra de pie junto a mi cama, apartándome el cabello del rostro.

—Oh, genial —me quejo—. Estás aquí.

—Ratoncita, ¿estás borracha?

—Qué manera de preguntar lo obvio —murmuro, sorbiendo un poco de baba que se escapa de mi boca.

Todavía estoy demasiado borracha para sentirme avergonzada. Inestable, me siento y miro alrededor de la habitación. Las luces todavía están encendidas, supongo que me olvidé de apagarlas, y

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

se siente mal ver a mi acosador en cualquier cosa que no sea la oscuridad.

Lo hace más real y no me gusta.

—Apaga la luz —le exijo, negándome a mirarlo a los ojos. Prefiero cuando solo puedo ver las sombras de su rostro.

Se da la vuelta y hace lo que le digo. Estoy tan sorprendida de que haya escuchado que casi le doy otra orden cuando la luz se apaga, solo para ver qué hará.

Una vez más está escondido en las sombras. Cuando camina por la habitación, es como si la oscuridad se aferrara a él. Él es oscuridad.

No puedo entender qué me asusta más: él en la oscuridad o él en la luz.

—Necesito quitarme los jeans. Supongo que me vas a observar, ¿no?

El alcohol me hace sentir valiente en este momento. No estoy pensando en las consecuencias ni en sus amenazas. Incluso el miedo que siento arremolinándose es silenciado.

En este momento, siento que puedo decir o hacer cualquier cosa. Como si estar borracha de alguna manera me diera una armadura protectora, cuando en realidad, solo me hace más vulnerable.

Se apoya contra mi puerta, sus brazos cruzados mientras me ve desabotonar mis jeans y deslizarlos por mis muslos.

—Sabes —comienzo, tropezando mientras trato de sacar la pierna del pantalón alrededor de mi pie. ¿Quién diablos inventó los jeans ajustados y por qué los uso?—. Ni siquiera sé tu nombre.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Nunca preguntaste —es su respuesta.

—Te lo estoy preguntando ahora, gatito.

Finalmente, meto el pie por el agujero y saco la pierna. Me enderezó y miro mi pierna liberada en señal de victoria. Uno listo. Falta otro.

—Sabes —digo de nuevo, antes de que pueda siquiera abrir la boca—. Me gusta mucho llamarte gatito.

—Pero no sonaría tan bien cuando lo gritas —se burla, su voz un poco más cercana que antes. Miro hacia arriba para ver que se ha alejado de la puerta, su forma arrastrándose a través de la oscuridad.

Resoplo.

—¿No lo crees? Apuesto a que podría hacer que suene bien —desafío.

Parece que todo su cuerpo se convierte en piedra. Y eso me hace sentir aún más audaz. Deslizo la otra pierna del pantalón, esta va un poco más suave que la otra.

Y luego me subo a la cama, en nada más que un sostén, una camiseta y mi tanga morada.

Tiene una buena vista de mi trasero, pero esa es la menor de mis preocupaciones. Agarro una almohada y me siento a horcajadas.

—Addie —gruñe su advertencia. El profundo estruendo hace que la humedad se acumule entre mis muslos. Es injusto cómo su voz tiene un efecto físico en mi cuerpo, pero supongo que ahora mismo funciona para mí.

Aprieto la almohada, echo la cabeza hacia atrás y gimo:

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Gatito.

Chillo cuando veo su mano volar hacia mi rostro desde mi periferia. El alcohol ha absorbido todos mis reflejos, así que cuando su mano agarra mi cabello con fuerza, no puedo hacer nada para detenerlo.

Mi espalda se arquea cuando él tira de mi cabeza hacia atrás. Su rostro bellamente lleno de cicatrices aparece sobre el mío. Esos malditos ojos yin-yang, con espesas pestañas enmarcándolos.

Es terriblemente hermoso. Y ahora mismo, parece enojado.

—¿Qué? —Exhalo inocentemente.

Se inclina y roza suavemente sus labios contra los míos. Descargas eléctricas se encienden donde nuestros labios se tocan. Aspiro un grito ahogado, horrorizada por la reacción que su cuerpo crea dentro del mío.

—Zade —susurra contra mis labios—. Ese es el único nombre que saldrá de tus labios a partir de ahora, especialmente cuando estés haciendo que ese pequeño coño se sienta bien. Y cuando yo esté haciendo que ese coño se sienta bien, entonces me puedes llamar Dios.

Todo el oxígeno de mis pulmones se evapora. Si hubiera devuelto mi alma, se habría ido de nuevo.

—Creo que Lucifer te vendría mejor —le susurro, mis labios se deslizan contra él mientras hablo.

Una sonrisa pecaminosa cruza su boca, dejando al descubierto sus dientes rectos por un breve segundo. El segundo fue un duro recordatorio en mi cerebro emborrachado de que tengo a alguien muy peligroso en mi rostro en este momento.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Y necesito alejarlo de mí.

Me arqueo más atrás, alejando mi rostro del suyo.

—¿Me vas a agredir de nuevo? ¿Vas a estar metiendo tu polla en mi boca esta vez? —Le escupo, entrecerrando los ojos en finas y odiosas ranuras.

—Lo pensé —admite en un murmullo contemplativo—. Me encantaría verte tragarme la polla esta noche.

Hay un, pero, y en mi estado de borrachera, casi me siento ofendida.

Arqueo una ceja, pero incluso yo sé que no tiene el mismo efecto que él al hacerlo.

—Pero todavía estás ebria. Y vomitarías por toda mi polla en el segundo en que tocara la parte posterior de tu garganta.

Bien, ahora estoy realmente ofendida.

Mi boca se abre de golpe.

—¡No lo haría, imbécil! —Me retuerzo para alejarme de él, pero él refuerza su agarre en mi cabello y me mantiene quieta.

Siempre jodidamente forzándome.

¿Quién podría amar a este hombre?

Se ríe, una risa oscura y cruel. Pero también transforma su rostro en el del diablo. Guapo y despiadado.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Estás diciendo que quieres intentarlo? —se burla, sus ojos brillando a la luz de la luna.

Le frunzo el ceño.

—Nunca. Sabes qué, tienes razón. Vomitaría, pero no porque no puedo manejar tu endeble polla. Pero porque me disgustaría mucho.

—Las palabras venenosas brotan de mi boca sin preservación.

Mi miedo está silenciado por lo que mi boca no está censurada.

Arquea una ceja y mi boca se seca.

Mierda. ¿Por qué da tanto miedo cuando hace eso?

Me mira fijamente y contengo la respiración, esperando a que se rompa. Para asesinarme. Lastimarme. Hacer algo.

Cuando su mano libre llega a la cremallera y la baja lentamente, sé que la cagué.

*No podías mantener la boca cerrada, ¿verdad, Addie?*

Miro los movimientos de su mano como si estuviera a punto de abrir un frasco de arañas. Él abre el botón de sus jeans y luego se queda quieto por un momento.

Un grito ahogado estalla en mi garganta mientras él tira de mi cabeza con brusquedad hacia su pelvis justo cuando saca su polla.

Mierda. Estupendo. Bien.

Entonces, tal vez su polla sea exactamente lo opuesto a insignificante y seguramente me mataría si decidiera estrangularme con ella. Y tal vez

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

no sería la peor forma de morir cuando es la cosa más deliciosa que he visto en mi vida.

*Es de otro mundo.*

Sostiene su polla en su mano y mi coño llora en respuesta.

Nunca le diré lo glorioso que se ve porque ahora mismo, quiero cortarlo. Al igual que hizo con las manos de Arch. No sería un hombre sin su polla, y yo no tendría que preocuparme que la usara como arma y me aplastara la tráquea.

Tira de mi cabeza más cerca hasta que está a centímetros de mi rostro. El almizcle y el olor a cuero y especias me llegan a la nariz. Por supuesto, huele tan tentador como parece.

—¿Crees que puedes manejar esto? —pregunta oscuramente.

Trago, desesperada por lubricar la sequedad de mi garganta. La falsa bravuconería se está desvaneciendo lentamente, y ahora el miedo está regresando con toda su fuerza.

—Sí —digo, mi voz temblorosa—. Pero lo morderé si lo intentas.

Estoy demasiado ocupada mirando su polla para notar la sonrisa en su rostro. La punta acaricia mi mandíbula, la piel suave se desliza contra mí, enviando escalofríos por mi columna.

Lo miro con disgusto, pero mi rostro es una máscara de mentiras. Y el bastardo lo sabe.

Empieza a bombar su polla, agarrándola con fuerza, las venas abultadas bajo su agarre. Incluso tragado en su gran mano, parece intimidante.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Qué estás haciendo? —Chasqueo. Él golpea la cabeza de su pene en mi mejilla en respuesta, silenciándome con un grito ahogado.

El imbécil.

Continúa bombeando su polla, y cuando me doy cuenta de que se está pajeando en mi rostro, empiezo a luchar.

Su mano se aprieta dolorosamente, punzadas de dolor como agujas floreciendo a lo largo de mi cuero cabelludo.

—Déjame ir —siseo, empujando mis dos manos contra sus muslos gruesos.

Él suelta su polla y mueve su mano hacia mi rostro, apretando mis mejillas dolorosamente juntas. Mis dientes muerden la carne sensible, pero él no se detiene. Las lágrimas cubren los bordes de mis párpados, amenazando con derramarse cuando se inclina y muestra los dientes en un gruñido feroz.

Ese miedo me mantiene completamente inmóvil. Finalmente, siento que el terror penetra en mi grueso cráneo. Porque este hombre fácilmente podría matarme. Mi valentía es succionada como un vacío y me derrito en un charco de miedo y odio.

—Si quieres actuar con valentía, entonces te mostraré exactamente lo que les sucede a los bocas inteligentes. Vas a tragarte mi semen como la jodida chica mala que eres, y me importa un carajo si no te gusta.

Él suelta bruscamente mi rostro, y la mano todavía enredada en mi cabello me tira de nuevo a su posición anterior. Lo miro con ojos nublados, pero en todo caso, la vista solo lo estimula.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Bombea su polla en tirones rápidos y ásperos. No pasa mucho tiempo antes de que vuelva a gruñir, las venas de su cuello se tensan.

—¿Cuál es mi nombre? —él gruñe.

—Gat... —suelta brevemente su pene para darme una fuerte bofetada en la mejilla. Duele, pero no fue suficiente para lastimarme.

Gruñó.

—Zade.

Respira hondo.

—Abre la boca, ratoncita. Ahora.

Cuando me niego, vuelve a golpearme el rostro con su polla, esta vez con más fuerza. Me estoy cansando de que me abofetee. La rabia arde más caliente, y estoy tentada de extender la mano y morder la punta de su polla hasta que esté completamente cortada.

—¿Realmente quieres ponerme a prueba ahora mismo? —desafía, arqueando esa maldita ceja y respirando con dificultad. El deseo brilla en sus piscinas de yin-yang, y aunque me está castigando, me mira como si fuera una joya de valor incalculable.

Con desgana, abro la boca, el odio brota de mis ojos. Él muestra una sonrisa siniestra antes de decir:

—Ahora, agradéceme.

Me pongo rígida, la furia se dispara. ¿Quiere que haga qué?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Jodidamente dame las gracias por dejarte tragar todo mi semen, Adeline.

Un borde oscuro se desliza en su tono, y simplemente no puedo dejar ir el miedo, incluso cuando hago acopio de valor para negarlo. Imágenes de él apuntándome a la cara con un arma e inmovilizando mi cuerpo atado a la cama mientras tomaba lo que quería destellaban en mi mente, fortaleciendo el terror en mis huesos.

—Gracias —me ahogo con enojo. Tan pronto como digo las palabras, cuerdas de semen brotan de su polla y me llegan a la boca.

Un gruñido profundo y retumbante se libera de su garganta, viajando directamente a mi centro. Aprieto mis muslos mientras mis papillas gustativas son invadidas por el sabor de su salinidad. Desesperadamente, quiero escupirlo directamente en su cara.

—Joder, esa es una buena chica —respira.

En respuesta, una lágrima se desliza de mi ojo. Me estremezco por las palabras, justo cuando mi odio por él arde con más fuerza.

Cuando la última gota de semen cae de su punta y llega a mis labios, me agarra el rostro de nuevo, pellizcando mis mejillas y evitando que lo escupiera todo sobre él como había planeado.

—Traga —exige, su voz oscura y llena de advertencia.

Lo hago porque no tengo otra opción. Su semilla se desliza por mi garganta, junto con una bocanada de palabras de odio que quiero escupirle.

Me abstengo por ahora. La situación ha despejado la niebla inducida por el alcohol y, en este momento, me siento completamente sobria.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Se mete de nuevo en sus jeans y me mira como si no pudiera decir si quiere comerme o lastimarme.

—Tu coño está mojado para mí, ¿no?

—Vete a la mierda —respondo bruscamente, mi tono es desigual y lleno de lágrimas no derramadas. Demasiado para abstenerse.

—Déjame ver, ratoncita.

Mis cejas se hunden y lo miro confundida.

—Introduce tu mano en tu ropa interior, mete uno de esos dedos en tu coño y muéstramelo.

Abro la boca para decirle que se vaya a la mierda, pero me aprieta las mejillas de nuevo. Otra lágrima se desliza libremente.

—¿No acabas de aprender la lección sobre tener una boca inteligente?

Mis puños se aprietan, blanqueando mis nudillos por la fuerza.

¿Y pensar que este hombre cree que me enamoraré de él? Quiero reírme en su maldita cara. No, quiero agregar mis propias cicatrices a su rostro. Cortarlo hasta que no sea más que fealdad, como lo está por dentro.

De nuevo, hago lo que dice. Deslizo mi tanga hacia un lado, hundo mi dedo medio profundamente y le presento el único *jódete* que puedo darle, mi excitación brillando en el dedo.

Él sonríe ante mi indirecta, no molesto en lo más mínimo. La vergüenza nubla mi visión, pero no dejo que él lo vea. No está recibiendo más que veneno de mí.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Agarra mi mano y lleva mi dedo a su boca. Resisto su agarre, pero soy impotente contra él. Su boca cálida y húmeda envuelve mi dedo y chupa mis jugos en un remolino de su lengua. Siseo entre dientes, esas ondas eléctricas disparando desde donde me lame y por todo mi cuerpo. Sus ojos giran hacia atrás, actuando como si estuviera chupando la mejor paleta que jamás haya tenido.

No puedo controlar cómo mi estómago se aprieta y mis muslos se aprietan en respuesta. Estoy empapada y avergonzada.

Saca mi dedo de su boca y se necesita una fuerza enorme para no enviar mi puño a su polla.

Finalmente libera mi cabello de su agarre y me aparto de él.

Se sube la cremallera de los jeans y me mira. Solo puedo ver un poco de su rostro a la luz de la luna, pero lo que veo me hace sentir una asesina.

No me mira con aire de suficiencia como esperaba. Su cara está dispuesta en una máscara en blanco como si lo que acaba de pasar no lo afectara en absoluto. Y eso, eso es mucho peor.

—¿Quieres saber la mejor parte? —pregunta en voz baja—. Iba a meterte en la cama y dejarte sola esta noche. Pero parece que olvidas que solo porque soy totalmente tuyo, ratoncita, no soy un buen hombre.

329

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

27 de Septiembre de 1945

El mundo pareció relajarse ahora que terminó la Segunda Guerra Mundial.

Los soldados están regresando a casa, y aunque muchos han caído y han sido heridos, creo que todos estamos agradecidos de que haya terminado.

Pero la guerra no ha terminado en Parsons Manor.

Ronaldo me sacará hoy mientras Jhon está en el trabajo y Sera está en la escuela.

Será agradable salir de la casa y tomar un poco de aire fresco antes de que el clima comience a enfriar.

Me lleva a un hermoso picnic y luego a ver una película.

Con la creciente agresividad de Jhon, no estoy segura de cómo decírselo a Ronaldo, solo he podido verlo un par de veces al mes últimamente.

Dijo que su trabajo es exigente.

Y no le he confesado sobre Jhon y nuestra separación.

Estoy segura que se alegraría de saber que podríamos divorciarnos.

Pero, temo lo que hará cuando le diga lo enojado que está Jhon.

Rezo para que mantenga su temperamento.

Ronaldo es muy temperamental.

Quizás incluso más que Jhon.



330

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 22



## *La sombra*

Mi ratoncita decidió cambiar de escenario hoy. Tal vez quería alejarse de la casa en la que parece que sigo apareciendo.

Como si sentarse fuera de un bar y parrilla fuera a mantenerla a salvo de mí.

Estoy caminando por la 5a calle, pasando por la oficina de un abogado, cuando Mark sale disparado por la puerta. Ambos nos paramos en seco, a centímetros de chocar entre nosotros.

—¡Oh, Zack! No te había visto. ¿Ibas a entrar...? —pregunta, apagándose y mirando detrás de él hacia la puerta de la oficina del abogado.

—No, estaba de camino de regreso a mi auto —le miento suavemente, reanudando mi caminata. Mi auto está en la dirección opuesta, pero me sentaré en un auto al azar si eso significa mantener a Mark alejado de Bailey's.

—Déjame caminar contigo —sonríe Mark, invitándose a sí mismo a lo que hubiera sido un paseo agradable y pacífico para espiar a mi chica.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ahora tengo que lidiar con este idiota.

Mark camina a mi lado, parloteando sobre esto y aquello, nada que yo considere importante. No debe tener muchos amigos. Es un jodido parlanchín y disfruta del sonido de su propia voz. Apuesto dinero a que es uno de esos tipos que se paran frente a un espejo y se dan a sí mismos charlas diarias sobre cómo todavía sabe lo que hace.

Bailey's está enfrente. Justo cuando llegamos a la intersección justo antes del bar y la parrilla, giro a la izquierda, decidido a cruzar la calle para estar en el lado opuesto del restaurante. Pero cuando voy a presionar el botón para indicar que cambien las luces, Mark me detiene.

—Oye, Bailey's es un buen lugar para comprar bebidas. Hace tiempo que no he estado ahí.

Evito apretar los dientes, aunque todo lo que realmente quiero hacer ahora es molerlos hasta convertirlos en polvo. La principal razón por la que no lo hago es porque ya no podría morder el clítoris de Addie.

Y realmente disfruto haciendo eso.

—Hay bastante gente allí. ¿Seguro que no quieres ir a otro lugar? Conozco un lugar perfecto a pocas cuadras de aquí.

Mark hace un gesto con la mano, ya caminando por la calle hacia Bailey's.

Mierda.

Lo sigo, abriendo la boca y preparándome para encontrar otra razón para excluirme del restaurante, pero él se está volviendo hacia mí.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—De hecho, disfruto mucho de las bebidas y la comida aquí. Vengo aquí de vez en cuando, y no te preocupes, normalmente consigo una mesa. La anfitriona me ama —dice, terminando su declaración con un guiño.

*Sí, ¿y cuántas veces le preguntaste: “¿Sabes quién soy” antes de que encontrara una mesa vacía?*

Mi conjetura es que al menos cuatro veces.

Suspirando internamente,forcé una sonrisa mientras Mark se acercaba al restaurante de Bailey's, entraba y se acercaba a la anfitriona.

Y al igual que cuando un ex entra inesperadamente, la sonrisa de la anfitriona cae un centímetro antes de forzar la sonrisa más tensa conocida por la humanidad.

—Hola, Mark. ¿Mesa para dos esta vez?

—Parece que sí —responde Mark con una risa sagaz. Mantengo mi rostro en blanco y agradable, incluso mientras ella suspira y nos lleva a una mesa en el patio.

Justo donde está Addie.

Afortunadamente, ella no se percata de cuando nosotros llegamos, a pesar de que estamos sentados solo cinco mesas más abajo. Nuestra mesa es perpendicular a ella, proporcionando la vista perfecta de su rostro en forma de corazón, labio inferior maltratado y las largas pestañas abanicando sus mejillas.

Está escribiendo en su computadora portátil, completamente concentrada en su tarea y no en el mundo que la rodea. Su labio inferior

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

rueda entre sus dientes rectos. Tengo el impulso feroz de acercarme y tomar ese labio inferior entre los míos.

A pesar de mi obsesión con mi ratoncita, mantengo mis ojos fuera de ella. De hecho, me aseguro de no mirar nunca en su dirección frente a Mark. Conseguí una sola mirada al entrar mientras Mark estaba delante de mí, y ese es el único privilegio que me he concedido.

Si me ve mirándola, será su objetivo. Y lo último que quiero es Addie en cualquiera de los radares de estos idiotas.

Mientras Mark habla sobre un proyecto de ley que no quiere dejar pasar, una pareja y su hija pasan junto a nosotros, la niña hablando animadamente. Parece tener unos cinco años, una linda niña con una cola de caballo, grandes ojos de ciervo y hoyuelos.

Veo la mirada astuta en el rostro de Mark antes de que se dé cuenta de lo que está haciendo, y se necesita moderación física para no estirar la mano a través de la mesa, apuntar con el cuchillo de mantequilla hacia arriba y golpear su cabeza contra él.

En cambio, tomo una decisión en una fracción de segundo. La familia pasa junto a Mark, más allá de su vista. Cuando su cabeza gira hacia mí, me inclino hacia un lado y finjo ver a la niña. Miro justo a la derecha de ella en un plato de comida, prefiero cortarme la garganta antes que mirar objetivo niña de una manera sexual, pero a Mark le parece auténtico.

Dejo que la mirada depredadora permanezca en esas ofertas de pollo durante unos segundos antes de enderezarme y fingir inocencia. Pero siento la mirada de Mark ardiendo en mí.

Por mucho que me enferma, necesito que piense que me interesan las cosas depravadas que hace.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pasa una hora mientras sigo fingiendo interés en las niñas menores de edad, mirando directamente por encima de sus cabezas, en su comida o cualquier otra cosa que esté lo suficientemente cerca como para alimentar la ilusión. Nada demasiado obvio, y no lo hago siempre para no levantar sospechas. Solo miradas sutiles aquí y allá.

Durante la hora, Mark continúa embriagándose más. En el club de caballeros, noté que bebía whisky como si fuera un soporte vital.

Noto el alcoholismo junto con su sadismo.

Y, por supuesto, ahí es cuando el hijo de puta decide realmente mirar a su alrededor y darse cuenta de que Addie sigue trabajando, escondida en su pequeño rincón y escribiendo como si su vida dependiera de ello. La he estado vigilando desde mi periferia, y lo que sea que esté escribiendo, está dedicada.

—Esa es una belleza —dice Mark, mirando directamente a Addie. Su boca está envuelta alrededor de su pajita mientras termina una margarita. La miro por el rabillo del ojo, pero no deslizo mi mirada de inmediato. Tengo dos segundos para tomar una decisión. Actuar como si no la conociera o reclamarla.

Antes de que pueda abrir la boca, Mark saca su teléfono y toma una foto de ella, sus pulgares se mueven rápidamente mientras se la envía a alguien.

Jodidamente valiente para hacer esa mierda delante de mí. No estoy seguro si fue mirar lascivamente a las niñas juntos o el alcohol, pero fue mucho más atrevido de lo que esperaba.

Mi mano aterriza sobre su teléfono, deteniendo su progreso.

Me mira con los ojos muy abiertos y las mejillas enrojecidas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Sea lo que sea que estés a punto de hacer, detente. Esa es mi chica.

De alguna manera, los ojos de Mark se agrandan aún más.

—¿Esa chica de allí? ¿Ella es tuya?

Asiento con la cabeza una vez.

—Le gusta que la dejen sola cuando trabaja y yo respeto su espacio.

Las cejas blancas y pobladas de Mark se hunden.

—¿Por qué no dijiste nada? ¿Al menos presentarnos?

—Estaba planeando hacerlo después de que ella terminara con su trabajo.

Los ojos de Mark se adelgazan, la confusión se arremolina en sus ojos azules. Es un hombre mayor, con piel flácida, manchas en el hígado y problemas en las rodillas por cómo gime cada vez que se pone de pie. Pero también es un hombre astuto para su edad, y su mente todavía es aguda.

—¿Ibas a pasar por el restaurante sin saludarla? —interroga, refiriéndose a mi mentira acerca de caminar hacia mi auto—. ¿E ir a un restaurante diferente?

Lo miró fijamente a los ojos, asegurándome de que pueda ver lo despreocupado que estoy con sus preguntas.

—Mi chica vive en una pequeña burbuja pacífica cuando escribe sus libros. No le gusta que la molesten cuando trabaja y yo respeto su espacio. Especialmente porque me permite la libertad de hacer lo que me plazca sin que ella se preocupe por lo que estoy haciendo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Agregue una pizca de implicaciones adulteras allí, y Mark inmediatamente se relaciona. Se ríe, sus dientes amarillentos a la vista.

—Sabía que me caías bien —se ríe, sus patas de gallo se hacen más profundas.

Aprieto su teléfono, el dispositivo sigue atrapado entre nuestras manos.

—Borra la imagen, Mark.

Los ojos de Mark se erizan.

—¡Oh por supuesto! Lo siento mucho, Zack. No quise ofender. No tenía ni idea —dice apresuradamente, tratando de reírse del hecho de que estaba buscando secuestrar a mi ratoncita. Rápidamente borra la imagen de su galería.

Hackearé su teléfono más tarde para confirmar que se ha eliminado de forma permanente. El idiota piensa que soy estúpido y no sé qué es una nube, o que puedes acceder a tu basura y recargar la imagen.

También me aseguraré de que no le haya enviado la foto a nadie.

—Todo bien —le digo con calma, sentándome en mi silla y pareciendo casual.

Soy todo menos eso.

La necesidad de cortarlo de oreja a oreja vibra a través de mis músculos tensos. Debajo de la mesa, flexiono la mano, luchando contra el impulso de no empujarla por la garganta de Mark.

Quiero matarlo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Olvida eso.

Voy a matarlo.

Despacio.

—Déjame presentarme entonces. Ha estado trabajando duro durante una hora. Estoy seguro de que no le importará.

Antes de que pueda decirle al vejestorio que se siente, se levanta y se dirige hacia Addie.

Mierda.

Corro tras él. Sintiendo el peligro que se avecina, ya sea de Mark o de mí, no estoy seguro, ella mira hacia arriba y su mirada choca con la mía.

Al instante, sus ojos se agrandan hasta convertirse en canicas de caramelo y su rostro palidece unos cinco tonos más claros. Estoy listo para rociarle un poco de loción bronceadora en aerosol si eso significa que no sea tan obvio que no está feliz de verme.

Con Mark delante de mí, rápidamente le doy una mirada de advertencia severa. Sus cejas se hunden, pero no tiene tiempo de reaccionar antes de que Mark le ponga la mano en el rostro.

—¡Señorita! Que placer conocerte. Lo siento, Zack no me dijo tu nombre. Pero soy Mark Seinburg. Acabo de tener el placer de conocer a tu novio no hace mucho, y él es un buen partido, pero debo decir que tú eres mucho más impresionante.

Addie abre la boca, pero nada sale, su equilibrio se rompe por la repentina intrusión, junto a Mark llamándome Zack y reclamándola como mi novia.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Addie —le digo. Ambos ojos se clavan en mí—. Su nombre es Addie. Lo siento, cariño, no quise entrometerme. Ya te hablé de Mark, es el tipo que conocí en el trabajo. —Miro de reojo a Mark, dejándole pensar que le dije a Addie que nos conocimos en circunstancias diferentes a las que lo hicimos. Él sonríe más amplio ante eso.

Los clubes de caballeros no son necesariamente un secreto, pero definitivamente no son un lugar que vayas a visitar cuando tienes una hermosa esposa o novia esperándote en casa. Al menos si no eres un idiota narcisista.

—Oh, eh, hola Mark. Es un placer conocerte —dice finalmente, tomando la mano de Mark entre la suya.

Siento tantas cosas ahora mismo.

Por ejemplo, necesidad de besarla por estar de acuerdo con algo que no comprende.

Definitivamente será recompensada más tarde.

Pero también siento que la bestia posesiva se levanta. No solo para reclamar a Addie como mía, sino para protegerla del monstruo real. En el momento en que Mark registra la hermosa voz ahumada de Addie, sus ojos se entrecierran. Y si veo que sus pantalones caqui empiezan a hacer tienda, lo mataré aquí y ahora.

Ella mira sus manos entrelazadas con una pizca de temor, pero alisa su rostro rápidamente. Mark no se da cuenta de que ella se limpia sutilmente la mano en los jeans cuando él la suelta, pero yo sí.

—El placer es mío. Tienes un nombre bonito. ¿De qué es la abreviatura?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Se aclara la garganta, lanzándome otra mirada de dice qué mierda.

—Adeline.

El rostro de Mark está animado mientras se maravilla con su respuesta.

—Un hermoso nombre para una hermosa chica.

Un rubor rojo mancha sus mejillas con gracia. Ella finge actuar con timidez, pero puedo sentir la energía nerviosa que emana de ella en oleadas. A mi ratoncita no le va bien en situaciones sociales, especialmente cuando no está preparada.

—Está bien, Mark. Dejemos que mi chica vuelva al trabajo.

Sus ojos se entrecierran en rendijas brevemente cuando digo mi chica. Arqueo una ceja sutilmente, desafiándola a que me lleve la contraria. Sabe que no lo digo en beneficio de Mark. Ella va a escucharme llamarla mi chica durante un buen maldito tiempo.

Luego, nos graduaremos *a mi esposa* y luego *a la madre de mis hijos*.

Un día se le meterá en la cabeza que es mía.

—¡Disparates! —grita, atrayendo algunos ojos curiosos—. No te importa, ¿verdad, Addie?

Por primera vez, mi cara se desliza y suelto un gruñido. Mark no se da cuenta, pero Addie sí. En todo caso, mi ira la relaja un centímetro. El conocimiento de que no me gusta esta situación debe brindarle algún tipo de consuelo, en comparación con el hecho de que piense que la estoy involucrando a propósito en algo peligroso.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Addie niega con la cabeza, cierra su computadora portátil con cuidado y la desliza en el estuche a sus pies.

—Por favor, adelante —dice, una sola nota en su tono tembloroso. Me siento a su lado y envuelvo un brazo alrededor de sus hombros tensos, esperando que mi presencia le brinde una apariencia de seguridad y comodidad.

—Por favor, cuénteme cómo se conocieron ustedes dos, tortolitos —dice Mark, acomodándose en su nuevo asiento. Él saluda al camarero para que le dé otro trago y yo, por dentro, gimo.

—En una firma de libros —respondo—. Un autor increíble estaba allí firmando libros. La vi y al instante me enamoré. La busqué después, le pedí una cita y el resto es historia.

Ella sonríe, aunque no llega a sus ojos.

—Sí, es persistente —dice con una risa incómoda.

—¡Fascinante! —Mark dice, sus ojos se mueven entre nosotros. Su teléfono vibra y cuando lo saca de su bolsillo, se le cae la cara.

Aclarándose la garganta, nos mira con una sonrisa tímida. —Si no les importa, voy a ir al baño y atender esta llamada. Addie, pídete otra margarita. Yo invito.

Mark se levanta y se aleja sin mirar atrás, su tambaleo desigual por las copiosas cantidades de alcohol que consume y su mirada fija en su teléfono.

Addie comienza a empacar sus pertenencias frenéticamente en un milisegundo, con las manos temblorosas mientras arroja el resto de sus cosas en su bolso.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Si crees que te vas, estás muy equivocada.

Ella se congela, mirándome antes de continuar. Manteniendo mis movimientos tranquilos y fluidos para no despertar ninguna alarma de los transeúntes, deslizo mi mano hacia su cuello.

Hace una pausa de nuevo cuando siente mi toque, y luego gime cuando aprieto fuerte.

—Mírame. Ahora.

Sus ojos se cierran con fuerza por un momento antes de abrirse, y esos bonitos ojos color caramelo se deslizan hacia los míos. Están llenos de miedo y casi me sorprende.

En la oscuridad, ella cobra vida con fuego. Como si fuera la noche la que alimenta sus llamas y no oxígeno. Y a la luz del día, es tímida y asustada. Ella se convierte en su apodo: un manso ratoncita.

—Si nunca me has tomado en serio, hazlo ahora, Adeline. —Sus ojos se abren ante la severidad de mi tono—. Te vas a sentar ahí como una buena chica y seguir el juego hasta que pueda convencer a Mark de que se vaya. Entonces, y solo entonces, puedes empacar tu mierda e irte a casa. ¿Lo entiendes?

Ahí está.

El fuego chispea y se enciende.

—Bien. Al menos dime qué diablos está pasando, Zade. O Zack. ¿Cuál es tu verdadero nombre? ¿Sabes qué? No me importa. No sé a qué juego estás jugando, pero después de esto, debes dejarme al margen.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me inclino hacia adelante y le doy una mirada de advertencia. Ella cierra la boca de golpe, pero las llamas nunca se apagan.

—Lo Intenté,—muerdo—. Intentaré irme con Mark tan pronto como pueda, pero hasta entonces, haz lo que te diga. Estamos súper enamorados y tú eres mi pequeña novia cariñosa. Eso es todo lo que necesitas saber ahora mismo.

Sus ojos se abren gradualmente hasta que me mira como si hubiera perdido la cabeza. Lo que ella no se da cuenta es que jodidamente perdí mi mente en el segundo que la vi, y no he podido recuperarla todavía.

—¿Qué es esto, Zade? —pregunta ella en voz baja—. ¿Es Mark peligroso? ¿Por qué le estás mintiendo?

Suspiro.

—Sí —concedo—. Es peligroso y puso su mirada en ti.

Antes de que pueda interrogarme más, Mark regresa con una sonrisa alegre en su rostro sonrojado.

—¿No beben? —pregunta, paseando hasta la mesa con los brazos extendidos.

—Mi culpa. Me dejé llevar un poco con mi beso de saludo —miento, con una sonrisa cursi. La idea de besarme con mi chica en público claramente lo pone caliente y molesto por el destello de calor en sus ojos, pero lo cubre lo suficientemente bien con una carcajada.

Addie se aclara la garganta, me da un fuerte codazo en el costado y me ofrece una sonrisa avergonzada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—¿En qué estabas trabajando, Adeline querida? —pregunta Mark, recostándose en la silla y bebiendo un gran trago de su bourbon.

—Uh, algunas cosas. Estaba investigando un caso sin resolver de los años 40 —responde.

Mark arquea una ceja.

—¿De verdad? ¿Por qué eso?

El rojo de sus mejillas aumenta.

—Uh, bueno, en realidad es de mi bisabuela. Genevieve Parsons.

—¡Oh, conozco ese caso! —Mark exclama—. Mi padre era detective durante ese tiempo, aunque no se le permitió trabajar en el caso.

Por la forma en que sus cejas se elevan, su interés se ha despertado.

—¿No se le permitió? ¿Cómo es eso?

—Conflicto de intereses. Él y John Parsons fueron mejores amigos durante veinte años, y Gigi era una buena amiga suya. Su sargento dijo que sería demasiado personal, así que tuvo que quedarse quieto y ver cómo mataban el caso. —Se encoge de hombros—. Papá siempre pensó que John fue quien lo hizo.

Addie se inclina hacia adelante, pendiente de cada palabra de Mark. —¿Tu padre era Frank?

Mark arquea una ceja.

—Sí, lo era.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Addie se aclara la garganta.

—Mi abuela mencionó a Frank una o dos veces.

Él se ríe.

—Sí, jugaban juntos cuando eran más jóvenes.

—Entonces, ¿por qué pensó tu padre que John lo hizo?

Mark se encoge de hombros.

—No estoy seguro, para ser honesto, pero recuerdo que Gigi y John estaban peleando mucho. Él fue muy inflexible, pero no había ninguna evidencia que lo probara. En ese entonces yo era bastante joven, por lo que mi memoria podría ser un poco escasa. Pero hubo algunas noches en que bebió una botella entera de Jack, siempre murmurando en voz baja sobre hacer que “él” pagara por lo sucedido. —Con el dedo cita la palabra él—. Sé que su amistad se vino abajo después de su asesinato. John era un alcohólico furioso y mi padre estaba devastado por haber perdido a dos buenos amigos.

Los ojos de Addie están muy abiertos por la emoción. Claramente, a ella le importa. Resolver el asesinato de Gigi significa mucho para ella. Pero sé que solo intenta demostrarse algo a sí misma.

Si no fuera por el hecho de que tiene su propio acosador, no sé si Addie se habría molestado siquiera en averiguar quién asesinó a su bisabuela.

No se trata de encontrar quién lo hizo, se trata de demostrar que fue el acosador de Gigi y nadie más. Tengo la sensación de que, si puede demostrarlo al cien por cien, se consolidará el hecho de que todos los

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

acosadores son psicópatas asesinos, y finalmente podría odiarme y dejarme fuera para siempre.

Y todo lo que me dice es que estoy atravesando la fortaleza de diamantes incrustados que rodea su corazón.

Quiere algo concreto en lo que creer porque su moral y creencias fundamentales están siendo desafiadas.

Suena el teléfono de Mark, interrumpiendo cualquier otra pregunta que Addie se estaba preparando para hacer. Mark mira su teléfono y lo silencia, pero por la forma en que su rostro se ha vuelto serio, sé que algo lo está llamando.

—Ese era mi socio. Tengo que irme por negocios —comienza, tragando el resto de su bebida y poniéndose de pie—. Pero escuchen, voy a organizar un evento de caridad en mi casa el próximo fin de semana. Sería un absoluto honor si ambos pudieran asistir.

—Oh, no lo sé... —dice Addie, la incomodidad renovada. Lo último que quiere es fingir ser mi novia más tiempo del necesario.

Me pregunto qué hará cuando estemos casados y su vientre esté hinchado con mi hijo.

Todo el apuro en el que estará allí.

—Por favor, me sentiría insultado si no aparecieras. Zack ha sido un amigo maravilloso, y me rompería el corazón no verlos a los dos allí —Al notar la inquietud en sus ojos, agrega—: Si lo deseas, podemos hablar más sobre el caso de tu bisabuela. Siendo mi padre tan cercano a tu familia, estuve con John y Gigi bastante mientras crecía. De hecho, Sera y yo jugábamos juntos todo el tiempo. Estoy seguro de que hay información potencial dando vueltas en mi cabeza.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Bastardo.

La está manipulando, y eso es un gran no-no. Nadie manipula a mi chica excepto yo.

—Tengo algunas reuniones de negocios ese fin de semana —interrumpo, manteniendo mi cara controlada pero un poco enojado por el interés reacio en los ojos de Addie. Ella quiere esa información y Mark lo sabe muy bien.

Mark coloca una mano sobre su pecho.

—¿No es posible reprogramarlas?

—Me pondré en contacto contigo mañana —le prometo. Él asiente, satisfecho con esa respuesta. El idiota está seguro de que diré que sí, y ni siquiera estoy seguro de si está equivocado ahora que está enganchando jodidamente a Addie.

Golpea un billete de cien dólares para cubrir la cuenta, se despide y se va. Con su presencia desaparecida, siento que el aire se abre de nuevo y puedo respirar. Seguro que tiene una forma de chupar todo lo bueno del mundo cuando está cerca.

Miro a Addie y ella ya me está mirando. Ella no dice nada, esperando que me explique.

Suspirando, me levanto de la silla y le ofrezco la mano, pidiéndole que la agarre. Como era de esperar, ella la ignora. Agarrando el maletín de su computadora portátil, se pone de pie y me sigue.

La acompañó a su auto en silencio y no me empuja en hablar.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—No te dejaré ir ni siquiera a diez pies de ese lugar. Se suponía que nunca sucedería, ni siquiera que él supiera de ti —digo con firmeza. Llegamos a su todoterreno. Abre la puerta, pero no se mueve para entrar todavía.

—Yo tampoco quiero involucrarme —dice bruscamente. Ella mira hacia otro lado, contemplando algo mientras se muerde el labio inferior. Vuelve a surgir la necesidad de chuparlo entre mis propios dientes—. No sé en qué demonios estás involucrado, Zade, claramente es algo de lo que probablemente no quiero saber, pero creo que mantenerme alejada de eso es un poco tarde. —Suspira, preparándose para lo que sea que vaya a decir a continuación.

—Ya tienes hombres peligrosos detrás mi trasero, así que ¿cuál es la diferencia en uno más, verdad? Iré contigo esta vez. Conseguiré la información que necesito y tú obtendrás todo lo que necesites de él.

Nunca le dije que necesitaba algo de él, pero creo que ella puede sentir que estoy involucrado con este hombre por una razón.

—Después, podemos fingir que nos sepáramos. De hecho, puedes salir de mi vida mientras estás en eso, tal vez llevarte a Max y a ellos contigo, y ese será el final.

Arqueo una ceja y sus ojos se fijan en el movimiento.

No es tan simple cuando se trata de la parte más vulnerable de la sociedad. Cuando estás lidiando con personas seriamente malvadas, no te limitas a salir. Mark tiene los ojos puestos en Addie, ya sea que ella se dé cuenta o no. Y si “rompemos”, lo que nunca sucedería, ella estará libre.

En lugar de decir todo eso, solo asiento.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Vendrás conmigo solo por esta vez. Estarás a salvo y protegida. Y después, te prometo que Mark nunca te volverá a ver.

Porque lo voy a matar.

Solo necesito aguantar esto un poco más hasta que pueda obtener la información que necesito.

—¿Y el resto? —empuja, entrecerrando los ojos.

—Si esperas que diga que vamos a romper, estás delirando más de lo que crees que soy. Nunca habrá un final para ti y para mí. Pero te puedo asegurar que Max ya no será un problema. Él y yo tuvimos una pequeña charla agradable, y prometió ser un buen chico.

Sus ojos se agrandan.

—¿Lo amenazaste?

—Bueno, ¿qué más podría hacer, cariño? Preguntarle amablemente y decirle, por favor.

Sus labios se encrespan.

—Probablemente solo lo hiciste enojar más.

—Si milagrosamente desarrolla un par que sean más grandes que las pelotas de ping pong que tiene balanceándose entre sus piernas y trata de lastimarte, me haré cargo de él.

Arruga la nariz y no creo que pueda decidir si quiere cuestionar cómo sé de qué tamaño son sus bolas. Prefiero no revivir esa pesadilla.

—¿Te has encargado de él cómo? ¿También lo vas a asesinar?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Claro que lo haré. Lentamente también. Empezaré cortando el talón de Aquiles para que no pueda correr y luego...

—Eso es una mierda, vas a ir a la cárcel —interrumpe, disgustada curvándose el labio—. En realidad, espero que vayas a la cárcel y te condenen a muerte.

Se gira con un gruñido, pero no da un paso antes de que mi mano salga, capturando su brazo y girándola hacia atrás, directamente en mi pecho.

Addie inhala bruscamente, sus ojos se dilatan mientras tomo la parte de atrás de su cuello con una mano y agarro su delicioso trasero con la otra, levantándola contra mi cuerpo.

—¿Serás mi última comida, cariño?

Su boca se abre y se le dificulta la respiración. Esos ojos castaños claros están muy abiertos e hinchados por la emoción. Shock. Temor.

*Deseo.*

Me inclino más cerca, mi boca flotando a una mera pulgada de la de ella.

—Sabes a cielo. Podría darmelos un festín con ese dulce clítoris durante horas y aún así morirme de hambre. Será lo más cerca que estaré de Dios antes de que me inyecten con esa aguja, ¿no estás de acuerdo?

Ella se queda sin palabras, así que aprovecho y capturo esos dulces labios con los míos. Ella se tensa bajo mi agarre, pero no se aparta. El sabor de la fruta de su margarita florece en mi lengua y no puedo evitar gemir.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Sabes a jodido nirvana —le digo con voz ronca, antes de chupar su labio inferior en mi boca. El más leve gemido se le escapa y es suficiente para volverme loco de hambre. Estoy hambriento y solo las profundidades de su cuerpo alimentarán al monstruo.

Las manos de Addie aprietan la parte delantera de mi sudadera con capucha mientras la devoro. La mano que ahueca su culo regordete se desliza más abajo hasta que mis dedos rozan su coño cubierto por los jeans. Tomándola por detrás, la levanto más alto, moliendo mi polla dura como una roca contra ella.

Su siguiente gemido es libre de restricción, sonando fuerte y claro mientras vibra en mi lengua.

—Mami, ¿están teniendo sexo?

La voz fuerte de una niña rompe el velo de la lujuria. Addie se sacude violentamente y retrocede, chocando con su auto para alejarse de mí.

—Penny, sube al auto —espeta la madre desde algún lugar detrás de mí. Los ojos redondos de Addie se mueven por encima de mi hombro, y todo lo que ve hace que su rostro se enrojezca hasta adquirir un color preocupante. Jadea pesadamente y se sonroja tanto por la vergüenza como por el deseo.

Giro la cabeza hacia un lado, vislumbrando por encima del hombro y veo a una mujer rubia que lleva a su pequeña hija al auto. Su propia cara está roja. Ella me sorprende mirándome y me lanza una mirada de desprecio. Solo sonríe y me vuelvo hacia mi temblorosa ratoncita.

Se aclara la garganta, avergonzada y empapada por el rubor de sus mejillas y sus muslos apretados. Mira a su alrededor, ardiendo por la dura llamada de atención de que estamos en un estacionamiento a plena luz del día.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Eso fue inapropiado, no... no vuelvas a hacer eso. Solo envíame un mensaje de texto con los detalles, ¿de acuerdo? —espeta, tartamudeando sobre sus palabras. Va a girar pero se detiene—. Oh, ¿y puedes enviarme un mensaje de texto desde un maldito número normal? Sé que ahora eres tú. Deja de intentar ser lindo.

Y con eso, se sube a su auto con un bufido de irritación y cierra la puerta detrás de ella.

A pesar de la mierda en la que nos acabamos de encontrar, me río, mordiéndome el labio inferior hinchado entre mis dientes. Ella mira dos veces a través de la ventana, sus ojos fijos en mi boca.

Luego parece sacudirse, arranca el auto y sale a toda velocidad, con los neumáticos chirriando por la urgencia de alejarse de mí.

Me encanta cuando ella corre.

352

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 23



## *La manipuladora*

—¿Vas a ir a dónde a hacer qué? —Daya gruñe a través del teléfono. Suspiro, cerrando los ojos con resignación—. ¿Y con quién? ¿Zade? ¿Ese es el nombre de tu acosador?

—Sí. —Me muerdo el labio—. No sé si realmente tuve opción... —Me calló. Porque eso no es del todo cierto. Zade iba a decirle que no a Mark. Pero le hice decir que sí. Mark tiene información sobre Gigi y supuestamente también tiene información valiosa para Zade.

— Mira, no sé en qué está metido este hombre, Daya. Pero sea lo que sea, es jodidamente serio. Y puedo decir que realmente trató de evitar la situación.

—¿Cómo diablos sucedió esto, Addie? —Daya pregunta, frustración evidente en su tono.

—Estaba trabajando en mi manuscrito en Bailey's cuando Zade y un jodido senador se me acercaron, se presentaron y dijeron que quería conocer a la novia de Zack. Zade lo estaba mirando como si quisiera asesinarlo. Y me pidió que lo aceptara hasta que pudiera deshacerse de

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mark. En pocas palabras, el padre de Mark era el mejor amigo de mi bisabuelo, John. Dijo que me diría más si aceptaba ir a la fiesta.

—Así que el hombre te manipuló —dice Daya inexpresiva.

Suspiro.

—Bastante —le digo, antes de frotar mis labios.

Daya permanece en silencio, y si no fuera por su respiración enojada en la otra línea, pensaría que colgó. No la culparía si lo hiciera.

Voy a una fiesta con mi acosador.

Todo por alguna información que tal vez ni siquiera me ayude.

—Addie, ¿en qué se gana la vida este hombre?

Parpadeo. —No estoy del todo segura, para ser honesta —respondo con sinceridad.

—Él no es Z, ¿verdad? Porque eso sería una locura, pero también tendría sentido.

Arrugo la frente.

—¿Qué te hace pensar que lo es? ¿Sabes mucho sobre esa organización o algo así?

Daya duda antes de admitir:

—Para eso trabajo.

Mi boca se abre.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

He oido hablar de Z por las redes sociales y los medios de comunicación. Es una organización de vigilantes masiva construida en torno a la destrucción del gobierno. Un tipo de organización de nosotros para la gente, y básicamente el enemigo público número uno del gobierno.

Sabía que Daya era una especie de justiciera, simplemente no sabía que lo era para Z. En ese caso, no parece que ella sea consciente de una conexión entre Mark y la organización.

Y si Zade es realmente quien ella cree que es, eso significa que ahora estoy involucrada en algo mucho más de lo que pensaba, si incluso Daya lo ignora.

Dios, ¿podría Zade realmente ser Z? Explicaría su inexplicable habilidad para pasar mis cámaras de seguridad. Pero más que eso, explicaría que se hiciera amigo y ocultara su verdadera identidad a un maldito senador. ¿Cómo diablos tuve tanta mala suerte de que el mejor hacker me acosara?

Realmente nunca tuve una oportunidad.

—No lo sé, Daya. Sinceramente, no lo se. Yo solo... realmente quiero resolver este caso. Gigi no se merecía lo que le pasó. Y creo que Mark podría darnos una idea del caso.

—Addie, te amo, pero estás loca. Hay otras rutas para mirar, no necesitas ir a la fiesta de un maldito senador con un maldito acosador para obtener un poco de información. Un acosador que podría ser un hacker y un justiciero de renombre mundial.

Ella está en lo correcto.

Punto totalmente válido.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pero sería una mentirosa si dijera que ir a la fiesta esta noche no movía algo en mi pecho que se siente sublime. La emoción. La adrenalina. El peligro. También agita algo profundo en mi interior.

Me llama y soy demasiado débil para ignorarlo.

Pero eso es algo que nunca podré explicarle a Daya. Ella es lógica. Razonable. Inteligente. Y ella no es una adicta a la adrenalina como yo sin duda lo soy. Ella no se emociona fuera del peligro.

Debería haber sido una doble de acción o algo así.

—Sé que vas a pensar que estoy aún más loca de lo que ya estoy, pero al menos en esta ocasión, realmente siento que Zade me protegerá. De hecho, sé que lo hará.

Es el turno de Daya de suspirar.

—Honestamente, no lo dudo, Addie. Si él es quien creo que es... está haciendo algo bueno en el mundo. Y claramente está obsesionado contigo de una manera muy poco saludable, pero por lo que parece, no es el típico acosador que intenta asesinarte. Creo que realmente quiere estar contigo y lo está manejando de una manera muy espeluznante.

Me río a pesar de que no es una situación divertida. No es necesariamente algo para tomar a la ligera, considerando que no sabemos si simplemente se dará la vuelta y me matará, pero me hace sentir mejor.

—Por favor, ten en cuenta que no conoces a este tipo, y es posible que no tenga buenas intenciones.

Me río secamente.

356

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Créeme, no lo he olvidado.

—¿Cuándo es esta fiesta?

Muevo mis labios pintados de rojo y me doy un vistazo lento en el espejo. Llevo un vestido rojo sin tirantes, la mitad superior incrustada con miles de pequeños diamantes en todo el material de encaje. La mitad inferior se amolda a mi cuerpo como una segunda piel con una gran abertura que llega hasta la mitad del muslo. Tacones dorados con tiras de diamantes adornan mis pies, mientras que mi cabello se riza en ondas de playa, las ondas caen alrededor de mis hombros.

Es sexy y elegante.

Zade me lo envió, y mi lado rebelde casi lo tira para ir a buscar mi propio maldito vestido. Pero luego mi imaginación se me escapó.

Y no pude evitar imaginarme la mirada en sus ojos cuando me vea con el vestido y los zapatos que eligió para mí. Me horrorizaban las mariposas que se soltaban en mi estómago con el incesante deseo de dar vida a esa imagen.

—Esta noche —digo en voz baja, un ceño fruncido tirando de mis labios.

*¿Qué estás haciendo, Addie?*



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Zade me recoge en un Mustang clásico. El metal brilla a la luz de la luna, reflejando la roca en el cielo como si estuviera construido para ser visto después de la puesta del sol.

Temblando, bajo los escalones del porche. Aprieto mi cuerpo con mi gabardina larga, en parte para evitar el frío y en parte para evitar la ansiedad que se agita en mi estómago.

No sé si tengo un mal presentimiento sobre esta noche o no. Lo que sí sé es que pase lo que pase, veré a Zade bajo una luz completamente nueva y descubriré cosas nuevas sobre él. Cosas que podrían hacer que lo odie más... o menos.

Y esto último es lo que más me asusta.

Antes de que pueda llegar al auto, la puerta del lado del conductor se abre y una pierna vestida con traje sale.

El oxígeno se cristaliza en mis pulmones cuando Zade da una última calada a su cigarrillo antes de tirarlo al suelo y apagarlo. El humo sale de su boca mientras me mira desde debajo de sus ojos entrecerrados.

Jesucristo.

—No deberías tirar basura —le digo con voz ronca, ganándome una leve sonrisa a cambio. Se inclina, recoge la colilla y se la guarda en el bolsillo.

—Lo siento, cariño —dice con voz ronca—. No volverá a suceder.

Difícilmente puedo dar las gracias cuando estoy demasiado embelesada por el Dios oscuro que tengo ante mí.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Es absolutamente impresionante. Y me gustaría culpar del frío aire otoñal al hielo de mis pulmones, pero lo sé mejor.

Zade está adornado con un traje completamente negro. Cada pulgada de la tela cosida al milímetro exacto de su cuerpo. Le queda impecable, amoldando sus musculosos brazos, su cintura recortada y sus muslos gruesos.

Mis rodillas se debilitan, junto con mi determinación.

Tengo el impulso más loco de dar la vuelta, caminar de regreso a esa casa, inclinarme sobre el sofá y dejar que se folle el resto de la cordura que me queda.

Quiero delirar con su polla y, para empeorar las cosas, sé que superará absolutamente todas mis expectativas si le dejo.

¿Dios?

Ni siquiera puedo terminar ese pensamiento antes de que él camine hacia mí, con una sonrisa pecaminosamente oscura en su rostro.

El traje negro no hace más que oscurecer su aura. Zade es Hades, saliendo del inframundo y causando estragos en mi pequeña y tranquila vida. La cicatriz malvada que atraviesa su ojo casi blanco, con su otro ojo casi negro es una combinación que solo podría forjarse en el infierno.

No es jodidamente justo.

—Eres jodidamente magnífica —gruñe mientras camina hacia mí, sus zapatos brillantes reflejan la luz de la luna. Su voz es más profunda de lo normal, más ahumada. Más mortífera.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Es solo cuando su mano se eleva hacia mi rostro que noto una única rosa roja en su mano. Desliza la flor detrás de mis rizos, reprimiendo una sonrisa mientras lo hace.

Aguanto la respiración. Me siento como un ratón atrapado en una trampa, con mi depredador lamiendo sus labios, listo para comerme viva.

Antes de que pueda abrir la boca, él está presionando contra mí y agarrando mi gabardina, tirando y bajándola por mis brazos. Jadeo, tanto sorprendida por sus acciones como por el frío lamiendo mi piel.

—¿Qué diablos...?

—Te pusiste el vestido que te compré —me interrumpe, sus ojos desiguales recorren todo mi cuerpo.

Trago y le doy una mirada.

—Lo usé por conveniencia. Odio ir de compras.

Apenas me reconoce, ambos sabemos que no es por eso que lo usé, y enfoca su atención en cada centímetro de mi cuerpo. Las llamas lamen sus pupilas mientras el calor en su mirada se intensifica.

Mi gabardina cuelga en su mano y la miro, deseando que vuelva a aparecer mágicamente en mi cuerpo.

Un sudor frío llena mi frente. Me siento expuesta, y la forma en que me mira me está abrasando de adentro hacia afuera.

Estoy... jodidamente incómoda en este momento.

Extiendo mi mano expectante.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

360

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

— ¿Terminaste de tomar como rehén mi gabardina? Me estoy congelando.

Sus ojos finalmente regresan a los míos. Un escalofrío recorre mi espina dorsal, deslizándose contra mis terminaciones nerviosas disparadas.

Dios, la forma en que me mira debería ser jodidamente ilegal.

En lugar de hacer lo que le pido, toma mi mano extendida en la suya y la inspecciona de cerca, con la ceja baja mientras se concentra.

—¿Qué diablos estás haciendo, Zade?

El más mínimo rizo en sus labios y mi boca se seca instantáneamente. Nunca superaré la facilidad con la que se transforma de hombre a bestia.

—Solo intento imaginar qué anillo quedaría mejor en tu dedo —dice a la ligera. Como si no hubiera enviado mi corazón volando a mi garganta.

Tragando, deslizo mi mano de la suya.

—¿Qué pasa si no quiero uno? Yo diría que no.

Lentamente, arrastra sus ojos hacia los míos, y la intensidad de su mirada me hace cuestionarme por qué no puedo ser agradable por una vez. Me ahorraría tiempo y me ahorraría sus líneas suaves que nunca dejan de fallar. Al menos no del todo.

Tal vez solo soy adicta al miedo y la emoción que despierta en mí cuando me mira... así como así.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Como la bestia preparándose para consumir a su presa, dolorosamente lento. Y espero que vaya lento. Prolongar la tortura de quedar atrapada entre los dientes de Zade.

Su mano se desplaza lentamente más allá de mi pecho, rozando suavemente sus dedos por la columna de mi cuello. Y luego, en un instante, su mano está mordiendo mi garganta, apretándola con fuerza.

Jadeo, mis ojos se ensanchan cuando su labio se curva en una sonrisa siniestra.

—En su lugar, puedo poner un collar alrededor de este bonito cuello tuyo. Entonces no tendrías la opción de decir que no. Solo serías mi buena chica que hace lo que dice tu maestro. ¿Te gustaría eso más, cariño?

—No —gruño, pero sabe a mentira—. No eres mi dueño. Nunca lo serás.

Sus ojos se entrecierran y mi corazón cae.

—Quítame el cinturón, Adeline. —Lo miro boquiabierto, y cuando no hago ningún movimiento, su mano se aprieta—. Hazme volver a preguntar y verás lo qué pasa.

Apretando mi mandíbula, extiendo la mano y desabrocho el cinturón negro alrededor de su cintura. Se lo arranco, sin importarme si se rompe. El movimiento lo sacude, y él solo sonríe a cambio.

Es malvado.

Cuelgo el cinturón entre nosotros como si estuviera sosteniendo una serpiente muerta. Con la sonrisa todavía en su rostro engreído, me lo quita y suelta mi garganta.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Justo cuando aspiro profundamente, él envuelve el cinturón alrededor de mi cuello, lo pasa por la hebilla y lo aprieta. Mis ojos se hinchan como un pez, el metal muerde mi piel mientras el cinturón se aprieta.

La serpiente no estaba muerta, se ha convertido en una pitón envuelta alrededor de mi garganta.

Mis manos instintivamente agarran el cinturón, pero Zade las aparta.

—Puedes respirar, ratoncita. Que no cunda el pánico.

Necesito varios segundos de hiperventilación para darme cuenta de que tiene razón. Puedo respirar. Simplemente no muy bien.

Cuando me calmo, lágrimas brotan de mis ojos mientras miro acaloradamente a Zade. Su sonrisa solo se ensancha.

—Creo que esto servirá por ahora —murmura, observando mi cuerpo tembloroso. Ráfagas de viento helado, y me estremezco en respuesta, la piel de gallina golpeando mi carne expuesta.

—Ahora ponte de rodillas.

Nuevamente, mis ojos se abren, aunque esta vez con indignación.

—Has conseguido ser follada.

Vuelve a apretar el cinturón y toso por el esfuerzo. Mirándolo un poco más, cierro la boca, levanto mi vestido y me agacho, asegurándome de que la tela esté recogida en mi regazo y lejos del suelo embarrado.

No voy a arruinar este vestido para que pueda obtener su viaje de poder.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Sosteniendo la punta del cinturón en una mano, Zade hace un gesto hacia sus pantalones. Gruñendo, desabrocho y abro la cremallera, casi ahogándome con la lengua cuando su polla se libera.

Dios, no creo que me acostumbre nunca. Es mucho más grande de lo que se considera humano. Ser follada por eso es simplemente inhumano.

Furiosa, ni siquiera espero a que suelte más órdenes de su estúpida boca de mierda. Agarro su polla y la trago de una vez.

O lo intento.

Ni siquiera llego a la mitad antes de que él agarre mi cabello, los mechones se sueltan de mi cuero cabelludo mientras tomo una bocanada de aire.

— Joder , Addie. No dij...

Que se joda.

Luchando contra su agarre, lo trago de nuevo, extendiendo saliva con mi lengua contra la sedosidad de su pene y recorriendo la punta a lo largo de sus venas y hasta la parte inferior de su cabeza.

Ahora él es el que se está ahogando.

Lo miro, las lágrimas aún cubren los bordes de mis párpados mientras lo tomo más profundo. Me mira con asombro y una intensidad que lo hace parecer un poco loco.

Gruñendo de placer, aprieta el cinturón hasta que mi visión se oscurece. Pero si cree que eso me va a detener, está delirando.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ahuecando mis mejillas, chupo más fuerte. Luchando contra su poder incluso mientras sangra la vida de mis ojos.

Utilizo mi mano para envolver la longitud que mi boca no puede alcanzar, incluso cuando lo siento atravesar la barrera de mi garganta apretada. Lo estoy tragando tan profundo como puedo, y mi mano todavía no cubre completamente su longitud.

Torciendo mi mano mientras deslizo mis labios manchados de rojo a lo largo de su polla, pienso en todas las formas en que quiero matarlo. Y mientras mi visión se vuelve borrosa, la oscuridad lamiendo los bordes, me pregunto quién morirá primero.

Por falta de oxígeno, o por falta de sangre cuando lo muerda.

Gime más profundo, sus ojos brillan antes de encenderse en un resplandor.

—Parece que esa boca sabe hacer más que hacer amenazas inútiles.

Hirviendo, paso mis dientes a lo largo de su polla, asegurándome de que lea la intención en mis ojos. Muestra los dientes.

—Joder, te reto, ratoncita. ¿Crees que no podré romperle la mandíbula antes de que tus dientes rompan la piel? Pruébame.

Estoy tentada. Pero le creo. En el segundo en que mis dientes caven demasiado profundo, mi mandíbula terminará en el suelo y mi cuello probablemente se partirá si tira del cinturón con suficiente fuerza.

Me aseguro de que vea la rebelión en mis ojos. No retiro los dientes, pero tampoco trato de hacerle daño. En cambio, hago todo lo contrario de lo que él esperaba.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ruedo los ojos hacia la parte posterior de mi cabeza como si acabara de tomar un bocado del postre más delicioso que he probado y gimo alrededor de su polla, las vibraciones viajan a través de su longitud.

Él maldice, el cinturón se afloja una fracción. Lo trabajo más duro hasta que gruñe profundamente, el sonido es salvaje y seguramente hace que los animales en estos bosques se dispersen.

Un depredador anda suelto, pero soy yo quien lo pone de rodillas.

—Estás fingiendo, Addie —jadea, dándose cuenta—. Pero no finjas que tu coño no está salivando tanto como tu boca.

Por mucho que quiera decirle lo equivocado que está... no puedo. Lo resbaladizo entre mis muslos es prueba suficiente. Pero él no llega a tener eso también. No consigue despojarme de mi poder y convertirme en un charco de deseo y desesperación. Así que aprieto mis muslos e ignoro la necesidad de mi cuerpo.

Con los ojos fijos en los suyos casi enloquecidos, la mano en mi cabello se flexiona hasta que ya no puedo moverme por mi propia voluntad. Mi única advertencia de que su control se ha roto. El cinturón se aprieta de nuevo y mi cabeza se mantiene inmovilizada mientras él conduce su polla por mi garganta.

Tengo arcadas, las lágrimas se derraman por mis párpados, pero solo parece incitarlo más. Se retira casi hasta la punta antes de empujar sus caderas hacia adelante hasta que mi boca se llena por completo.

—¿Vas a tragar mi semen como una buena chica? —gruñe. No puedo moverme, ni siquiera responderle. Lo único que puedo hacer es prepararme mientras él se entierra profundamente y se derrama por mi garganta.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Joder, Addie —ruge, gruñendo mientras inunda mi boca más rápido de lo que puedo tragar. Su semilla se desliza de mis labios y gotea por mi barbilla.

No puedo respirar. Apenas puedo pensar más. Mis pulmones están privados de oxígeno, y justo cuando creo que me voy a desmayar, se sacude con otro gruñido, soltando el cinturón mientras lo hace.

Respiro profundamente, tosiendo y cortando mientras trato de recuperar todo lo que perdí. Aire. Moralidad. Incluso algo de mi cabello.

Pero no perdí mi maldita dignidad. No cuando tomé el control de la situación. Eso fue en mis términos, no en los suyos.

Sollozando, me limpio la boca y agradezco a Dios que usé el lápiz labial que tomará un balde de aceite para quitarlo. Me levanto y me limpio la parte inferior de los ojos, limpiándolos de rímel y delineador de ojos mientras él se mete de nuevo y desliza su cinturón alrededor de su cintura.

Y luego enderezo mi vestido, deslizo la rosa de mi cabello y paso junto a él, arrebatando mi gabardina de su mano y hombro revisándolo en el camino.

Su oscura risa me sigue, pero de alguna manera, sus largas piernas logran devorar el espacio más rápido. Me gana en el auto y abre la puerta con una sonrisa divertida en su cara.

—Tu carro te espera, cariño —dice, su tono bajo y pecaminoso.

*Oh, qué buen caballero estás fingiendo ser.*

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me burlo de él mientras me deslizo en el asiento, negándome a sentir vergüenza. La puerta se cierra de golpe y el olor de Zade me envuelve. Cuero, especias y un toque de humo.

Todo el interior del automóvil es de cuero suave negro y brillante. Pero lo que me deja sin palabras son los artilugios que decoran su auto. Hay tantos interruptores, pantallas, -¿una computadora portátil?- Y así sucesivamente que ni siquiera sé qué diablos estoy mirando.

Cuando se desliza en su asiento y mueve el auto hacia adelante, me encojo contra la puerta. Descendemos a un silencio forzado. No es necesariamente incómodo, pero es tenso. Cargado. La tensión sexual en el auto hace que los dedos se arrastren a lo largo de mi carne y me pongan la piel de gallina como zombis de sus tumbas.

Lo que sucedió afuera se sintió como el preludio de algo que no estoy segura de que pueda sobrevivir. Estoy respirando el aire estático, y siento que con cada inhalación, estoy separando prendas de ropa recién sacadas de la secadora.

—¿Qué tan lejos está? —pregunto, mi voz ronca y áspera. Me va a doler la garganta durante días.

Me mira, su mano se aprieta alrededor del volante. Nunca supe que el acto de conducir un vehículo pudiera parecer tan pornográfico hasta ahora.

—Veinte minutos si no hay tráfico.

—Creo que ahora sería un buen momento para explicar de qué se trata todo esto. ¿A qué te dedicas? —Cuestiono, la conversación con Daya aún fresca en mi mente.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Hackeo bases de datos gubernamentales y militares y expongo crímenes de lesa humanidad. También tomo las cosas un poco más personales y me infiltro en la vida de funcionarios que han demostrado ser corruptos o malvados.

Mi boca se abre, pero ningún sonido se escapa.

*Oh, mierda.*

—Eres Z.

Su sonrisa se ensancha.

—Finalmente lo descubriste. ¿Daya te dijo eso?

Mis ojos se agrandan.

—¿La conoces? —pregunto con incredulidad.

Se encoge de hombros.

—Ella es una de los cientos que trabajan en mi organización —explica simplemente—. No la conozco personalmente. Y ciertamente nunca la conocí ni hablé con ella. Pero conozco a todos los que trabajan para mí.

Niego con la cabeza, estupefacta.

—¿Eres su jefe?

—Supongo que podrías decir eso. Comencé mi organización desde cero, y una vez que creció lo suficiente, incorporé a mucha gente. Tienen sus objetivos y personas a las que informan. Pero todos tenemos el mismo objetivo.

369

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Cuál es? —presiono.

—Traer a las niñas a casa.

Mi pecho se contrae, y tengo la repentina necesidad de... no sé, hacer algo. No sé cómo me siento, completamente desconcertada, para empezar.

Giro la cabeza para mirar por la ventana, contemplando sus palabras. Está siendo franco, pero tengo la sensación de que todavía se está conteniendo.

—Entonces, estás ayudando a salvar a niños y mujeres del tráfico sexual —concluyo. Si bien no parece una mentira, parece demasiado... simple.

—Sí —confirma—. Hago mi propio trabajo adicionalmente para traer los fondos para apoyar a la organización. Afortunadamente, es algo que nos permite a mí, a mis empleados y a todos los sobrevivientes que rescatamos vivir cómodamente. Pero eso no es lo único que hacemos. El gobierno se aprovecha del público de más formas que robando a sus hijos. La esclavitud de niños y mujeres es solo mi enfoque principal.

—Está bien —digo lentamente, tratando de ignorar el revoloteo en mi estómago—. ¿En qué está involucrado exactamente Mark?

Suspira, entrelazando los dedos con más fuerza alrededor del volante.

—Realizó un ritual sádico con un niño. Un sacrificio de algún tipo. Alguien grabó y filtró un video de lo que sucedió, y otro acaba de filtrarse.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me estremezco, cerrando los ojos por el dolor en mi pecho. ¿Cómo podía alguien hacer algo tan vil?

—¿Daya sabe lo que está pasando con Mark?

—No. Los rituales y la participación de Mark se han mantenido en secreto. No estoy listo para exponer eso hasta que los elimine. Es algo que he estado manejando principalmente por mí mismo.

Asiento con la cabeza, comprendiendo la implicación. No le digas a Daya.

—Por eso tienes un alias diferente. ¿Por qué no me das un nombre diferente?

—Porque eres un ciudadano medio y descubrir quién eres en realidad sería increíblemente fácil, es casi ridículo. Yo, por otro lado, no tanto — responde, lanzando otra sonrisa en mi dirección.

Puaj. La arrogancia.

Su rostro se pone serio.

—Es por eso que no quería que te involucraras. Pero me temo que Mark ya se ha fijado en ti y prefiero que estés cerca de mí. Al menos de esta manera, sé que estás a salvo.

Lo enfrento, mirándolo de cerca. Está relajado en su asiento, sus largas piernas abiertas, una mano sobre el volante y la otra apoyada en el apoyabrazos entre nosotros.

Me obligo a concentrarme e ignorar la forma en que mi pecho se contrae con solo una mirada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

*El hecho de que el sol sea bonito no significa que no sea peligroso mirarlo, Addie.*

—Creo que me protegerás de Mark, pero ¿quién me protegerá de ti?

Su mirada recorre todo mi cuerpo y sus ojos brillan con posesividad.

—Quien lo intente va a terminar muerto.

Mis ojos se entrecierran.

—¿Cómo se puede trabajar para salvar a las mujeres mientras acosas activamente a otra? —Reto, arqueando una ceja.

Tiene el descaro de parecer divertido. No tengo ni idea de lo que puede ser tan divertido de acosar a alguien.

—Nunca he acosado a nadie antes que ti —dice simplemente—. No fuera de mi trabajo, al menos. Definitivamente no con fines románticos.

Le hago una mueca, mi expresión llena de incredulidad.

—¿Se supone que eso me hará sentir especial?

Una lenta y malvada sonrisa se desliza por su rostro, indiferente a mi mirada cada vez más ardiente.

—No me importaría si lo hiciera.

Quiero abofetearlo. Pero al imbécil probablemente le gustaría, y luego se daría la vuelta y me devolvería la bofetada. Y, idiota de mí, probablemente también me gustaría.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Estoy jodida de la cabeza. Y lidiar con este hombre, estoy más que estresada. Esto simplemente no puede ser bueno para mi piel.

Burlándome, giro la cabeza hacia la ventana y paso el resto del viaje en auto en un tenso silencio. El ambiente solo ha empeorado, y no puedo decir si es porque ahora sé que es un justiciero, salvando a niños y mujeres de personas malvadas, o si es porque confesó que solo se ha convertido en un psicópata por mí. Aún así, ambos prospectos han cambiado la forma en que lo veo.

Este último no debería de ninguna manera, considerando que acaba de meter su polla en mi garganta mientras me estrangulaba con un cinturón hace cinco minutos.

Pero jodidamente lo hace.

373

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

28 de Septiembre de 1945

Ronaldo no se lo tomó bien.

De hecho, explotó por completo y amenazó con matar a Jhon.

No sabía cómo manejar una amenaza como esa, Ronaldo ha mencionado antes que ha matado a hombres.

Pero, no tenía idea de cómo manejar que él lo hiciera con alguien a quien todavía amo.

Basta decir que ni me lo tomé bien y le grité.

Me acusó de estar del lado de mi esposo cuando, en realidad, me estoy cansando de las amenazas violentas.

Cuando se lo dije, inmediatamente me llevó a casa.

Y debo admitir que su mirada me dio un susto de muerte.

El viaje en auto fue horrible.

Me dejó hace solo una hora y no he dejado de llorar desde entonces.

Lo que se suponía que sería un escape, acaba de convertirse en una enorme pesadilla.



374

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 24



## *La Manipuladora*

—¿Hay algo que deba saber antes de que me lleves al pozo de las serpientes? —pregunto mientras Zade conduce hasta el servicio de aparcacoches.

Servicio de aparcacoches en su propia maldita casa. Esta mierda debería ser ilegal.

—Aquí, mi nombre es Zack Forthright. Soy un millonario hecho a mí mismo y tengo mi propia empresa de diseño web. Vivimos juntos en Parsons Manor y somos una pareja feliz, pero me escabullo y voy a clubes de caballeros sin tu conocimiento.

Mis ojos se fijan en los suyos. ¿Ha estado yendo a clubes de caballeros? ¿Como en los clubes que ofrecen mujeres en bandeja de plata para que los hombres pasen un buen rato? Clubes de caballeros de gente rica ocupados por sádicos corruptos. ¿Quién sabe qué pasa en esos lugares con esas pobres mujeres?

Sintiendo mis pensamientos, sonríe.

—Antes de que juzgues, no me he complacido y nunca me complaceré con lo que ofrecen allí, y eventualmente, sacaré a todas esas

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

chicas. Pero ellos no lo saben. No tengas celos, ratoncita. Nadie será capaz de ponerme la polla dura excepto tú.

El heroísmo lucha con su imprudente suposición. Una parte de mí quiere derretirse, mientras que la otra se endurece hasta convertirse en granito al ser acusada de tal cosa.

Pongo los ojos en blanco.

—No estoy celosa —le suelto—. Y me parece que solo tienes disfunción eréctil.

Se muerde una sonrisa, una mirada de complicidad brilla en sus ojos. Su voz se profundiza mientras dice perezosamente.

—Sigue así, y te ahogarás con esas palabras cuando mi polla esté llenando tu garganta de nuevo. Todos los que pasen por ahí me verán follándome tu boquita sucia, y no habrá ni una sola persona en esa casa que no se dé cuenta para cuando termine.

Me burlo, volviendo la cabeza lejos de él. Solo para ocultar el sonrojo que siento subiendo por mis mejillas y la aguda emoción que persigue los nervios por mi columna. Todavía siento el mordisco fantasma de metal de la hebilla de su cinturón alrededor de mi cuello, y sé con absoluta certeza que Zade cumpliría su amenaza si lo provocó.

*Imbécil.*

Continúa como si no me hubiera servido la amenaza más deliciosa que jamás haya escuchado.

—No hables de tu vida personal. Nada que signifique algo para ti de todos modos. Estás aquí para obtener información sobre Gigi, y eso es un incentivo suficiente.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Incentivo? —Interrumpo, moviendo mi cabeza hacia él.

—Estás entrando en el pozo de las serpientes porque Mark encontró algo que te importa y lo sostiene sobre tu cabeza —explica Zade claramente. Cierro la boca, contrita y un poco preocupada.

—Si descubre cualquier otra cosa que te importe, será algo que usará a su favor si se le da la oportunidad.

Mi boca vuelve a abrirse.

—Pero no te preocupes —dice, interrumpiendo antes de que pueda exigir que me lleve a casa—. Le despellejaré la piel de su cuerpo antes de que pueda siquiera pensar en hacer algo para lastimarte.

Con eso, abre la puerta, sale y arroja sus llaves al chico de servicio de estacionamiento que espera, cerrando la puerta con firmeza y cortando cualquier pregunta que tuviera en la punta de mi lengua.

Para empezar, *¿puedo irme a casa ahora?*

Me pregunto si vale la pena involucrarme con gente peligrosa para resolver el asesinato de Gigi. Pero es muy tarde. Estoy aquí, y estoy obligada y decidida a obtener al menos algunas de mis preguntas antes de que Zade me lleve a casa.

Tengo la sensación de que no solo estoy poniendo mi seguridad en las manos de Zade esta noche, sino también mi vida.

Debido a que estoy entrando en una casa propiedad de un hombre malvado, no necesito que Zade me lo explique.

Zade abre la puerta y me tiende una mano para que la agarre mientras me deslizo fuera del auto. La electricidad explota desde donde su mano

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

agarra la mía, y todo lo que realmente quiero hacer es guiar sus manos a otras partes de mi cuerpo.

Aspiro aire helado, el frío me ofrece un bálsamo en el interior y me permite la claridad suficiente para concentrarme en todo lo demás, además del hombre dominante a mi lado.

La casa de Mark es ostentosa. Una enorme monstruosidad blanca con cinco enormes pilares y un millón de ventanas. En mi opinión, la casa es fea, típica y francamente aburrida.

El interior es aún peor. Entro a un pasillo grande y ancho con marcos de cuadros alineados a ambos lados de la pared de quien supongo que es la familia de Mark. Mis tacones hacen clic contra el azulejo de marfil, y no puedo evitar pensar que se pondrá marrón después de todos los zapatos que lo pisarán.

Un mayordomo nos acompaña por el pasillo, pasamos por una cocina totalmente blanca y entramos en un salón de baile.

Un maldito salón de baile de verdad.

Del tipo que ves en las películas ambientadas en el siglo XIX, cuando encontrar a tu futuro esposo o esposa dependía de ir a un baile.

Tres enormes candelabros cuelgan del techo dorado, arcos de madera intrincadamente tallada entre cada accesorio. El suelo es de un marfil reluciente, las pequeñas motas que brillan en los candelabros casi me ciegan. Es como mirar al maldito sol.

—Arregla tu rostro —murmura Zade a mi lado. No es hasta que él habla que me doy cuenta de que mi rostro estaba arrugado con una mirada de disgusto.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

No porque el lugar sea feo, sino porque es tan malditamente... pretencioso y llamativo. No necesito ver el resto de la casa para saber que el lugar grita *mírame, tengo un trillón de dólares y no tengo intención de compartir la riqueza con los millones de familias hambrientas de todo el mundo.*

¿Pero qué se yo? Siempre me he preguntado si las personas que tienen el dinero para alimentar a toda la población mundial pueden hacerlo. Todos los gobiernos son corruptos. Quizás si intentas salvar el mundo y robar activamente dinero de los bolsillos de los ricos, algún día te despiertes muerto.

Suavizo mi rostro, poniéndome una máscara en blanco mientras miro a los cientos de personas que ocupan el salón de baile. Todos están vestidos para la ocasión, los invitados van desde adultos jóvenes hasta personas que parecen estar en su lecho de muerte.

Zade me tiende el codo y cada señal en mi cerebro me dice que rechace la solicitud. Pero eso es orgullo, y no estoy en una buena posición para dejar que el orgullo se apodere de mí. Detesto admitirlo, pero estoy más segura unida a Zade.

Rígidamente, lo agarro por el codo y me apoyo en su costado. Se siente como si manos se alisaran en arcilla húmeda. No importa las hendiduras en nuestro cuerpo, nos amoldamos a la perfección.

*Puaj.*

Durante la siguiente hora, nos mezclamos en el salón de baile, hablando con personas al azar, muchas de ellas caras conocidas que he visto en las noticias, discutiendo sobre proyectos de ley y leyes que generalmente no hacen más que aplastar a los estadounidenses bajo sus pulgares.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Zade es encantador, su comportamiento es tranquilo y un poco reservado, pero aún se las arregla para atraer a la gente hasta que están pendientes de cada palabra que dice.

La mayoría de sus ojos permanecen en sus cicatrices. Preguntas en la punta de la lengua que nunca ven la luz. Uno pensaría que es porque es una pregunta grosera, pero en realidad, es porque Zade lleva consigo la intimidación como una mujer con un bolso de diseñador.

A pesar de eso, es un espectáculo digno de contemplar mientras trabaja en la sala, ganándose la confianza y el interés de estas personas en cuestión de minutos.

No tengo idea de quién está involucrado en la misión de Zade y quién no, pero mira a todas y cada una de estas personas como si supiera exactamente quiénes son y toda la historia de su vida. Tal vez así es como los absorbe tan profundamente: los hace sentir como si se conocieran desde hace años.

Yo, por otro lado, no soy natural. La ansiedad social lame mis nervios, manteniendo mi frecuencia cardíaca muy por encima de lo normal. Sonrío a los extraños y me río de todo lo que dicen, haciendo lo que mejor hago y manipulo las emociones de las personas con mis palabras. Finjo que todos son lectores ávidos, y las palabras que estoy hablando están impresas en hojas de papel en blanco para que las consuman sus ojos codiciosos.

De alguna manera, funciona hasta el punto de la incomodidad ya que todos sus ojos están atrapados en mí mientras respondo sus preguntas sobre mi carrera. Escucho el consejo de Zade y lo mantengo todo vago y superficial, pero encuentro palabras bonitas para hacer que mi vida parezca más interesante de lo que es. Incluso Zade parece tener problemas para mirar hacia otro lado, y la idea me da un poco de confianza.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pero por dentro, se siente como si mi estómago fuera un agujero negro, arrugando mi interior como una hoja de papel arrugada.

En varias ocasiones a lo largo de la hora, Zade envuelve su brazo alrededor de mi cintura y aprieta, su agarre firme y tranquilizador. Esos pequeños toques son anclas, nivelan mi cabeza y me recuerdan que no estoy sola.

Mark parece aparecer de la nada, uniéndose a las dos parejas reunidas alrededor de Zade, escuchándolo hablar sobre alguna interacción que tuvo con otro senador. Supongo que se supone que la historia es divertida ya que las parejas se ríen a carcajadas, pero apenas puedo digerir una sola palabra de lo que dice.

—¡Zack! Adeline! Estoy tan contento de ver que ambos lo lograran —anuncia Mark ruidosamente, interrumpiendo la historia de Zade. No parece molesto en lo más mínimo. De todos modos, tengo la sensación de que la historia se fabricó por completo.

Parece que no soy la única buena haciendo tonterías.

—Mark —canturreo alegremente, como si la cara de este hombre me brindara algún tipo de deleite. Se lo come mientras estrecha la mano de Zade y me ofrece un cálido abrazo.

O lo que se supone que debe ser cálido. Se siente como abrazar a un reptil de sangre fría.

Junto a Mark debe estar su esposa. Una mujer mayor con un hermoso cabello rojo -el color de las cerezas maduras- con lápiz labial rojo a juego y un vestido negro que parece colgar de su frágil cuerpo.

Abre sus labios en una hermosa sonrisa cuando Mark nos presenta a Zade y a mí. Lo que me irrita es que no nos dice su nombre, solo dice mi

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

esposa. Como si ella fuera simplemente una posesión y no una propia persona con su propia jodida identidad fuera de su matrimonio con este desgraciado.

—Es un placer conocerte, Adeline. Soy Claire —dice, agarrando mi mano en un ligero apretón de manos. Ella también ofrece la presentación de Zade, y el diablo da un paso más y le besa la mano, atrapando su mirada en la suya.

No fue sensual de ninguna manera. Algo en eso parecía reconfortante, como si le estuviera haciendo una promesa que ni siquiera ella sabía que necesitaba.

La sonrisa de Claire se tambalea y suavemente retira su mano del agarre de Zade. Nadie excepto mi sombra y yo parece notar que su mano se curvó en un puño apretado para mitigar el temblor.

Ella está nerviosa. Asustada. Y fuera lo que fuera ese momento con Zade, la conmovió.

No hace falta ser un genio para darse cuenta de que abusan de esta mujer. Mis ojos buscan sutilmente en su cuerpo, pero el cuello alto, las mangas largas y el vestido largo ocultan su cuerpo. Es un vestido hermoso, pero claramente diseñado para disimular los moretones que estoy segura que manchan su piel debajo de la tela sedosa.

Las otras parejas se alejan, sintiendo que Mark ahora espera una conversación privada.

—Tengo algunos invitados más para saludar, pero, por favor, insisto en que te reúnas conmigo en mi estudio en aproximadamente una hora y me acompañes a tomar una copa. Mi mayordomo, Marion, estará feliz de mostrarte el camino cuando llegue el momento.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Zade sonríe, pareciendo relajado. Tal vez sea porque me he familiarizado con el monstruo asentado entre sus huesos, pero puedo sentir la intención debajo de su facilidad fabricada.

—Por supuesto, estaría encantado —responde Zade suavemente.

—¡Excelente! —Mark estalla, sonriendo ampliamente—. Y Adeline, espero hablar contigo sobre tu bisabuela.

Sonríe por última vez, lanzándome una mirada prolongada antes de irse con Claire a cuestas.

Zade no estaba equivocado. El hombre definitivamente está explotando la única debilidad que tengo, resolviendo el asesinato de Gigi. Y algo me dice que va a colgar información sobre mi cabeza hasta que obtenga lo que quiera.

El problema es que no sé qué quiere de mí. Pero sea lo que sea, tengo un sentimiento profundo en mis huesos de que es capaz de acabar con mi vida.

383

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

15 de Noviembre de 1945

Estoy tan furiosa, estoy temblando.  
Últimamente, he notado los hábitos de juego de Jhon.  
Llega tarde a casa borracho y enojado.

El se queja de que le estafaron con dinero, aunque parece que, quienquiera que sea esta gente, sabe que Jhon no puede jugar mucho al póker.

Independientemente de eso, recibí una carta hoy diciendo que nuestra casa está próxima a una ejecución hipotecaria.

Normalmente, Jhon es el que se encarga de las facturas ya que trae el dinero a casa.

Pero luego descubrí que todos nuestros ahorros se habían agotado. Todos ellos.

Eso iba a pagar la educación de Sera. Y se ha ido.  
Rompi a llorar.

Apostó todo nuestro dinero y una parte de mí no puede terminar de convencerse de que todo esto es culpa mía.

Antes de que Ronaldo entrara en escena, éramos felices...  
Y ahora. Ahora estamos a la deriva.  
En bancarrota y sin hogar.



384

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 25



## *La sombra*

Si paso otro momento en este sofocante salón de baile, comenzaré a dispararle a la gente solo para liberar algo de tensión. Hay muchas cabezas en esta sala a las cuales no me importaría incrustar con una bala.

Addie está a mi lado, su pequeña mano agarrando mi brazo como si su vida dependiera de ello.

Es jodidamente adictivo.

—Salmamos de aquí —le susurro al oído. Su dulce olor a jazmín emana de la unión entre su cuello y hombro, y tengo que rechinar los dientes contra la necesidad de morderla.

Destellos de ella de rodillas, esa rosa roja en su cabello mientras me chupaba con un cinturón alrededor de ese delicado cuello... joder.

Un gruñido se escapa y se necesita un esfuerzo monumental para contener la sonrisa de satisfacción cuando la siento temblar.

Su reacción es más potente que una droga. Me vuelve un loco delirante, y la necesidad de envolver mi mano alrededor de su garganta y follarla hasta que ninguno de los dos pueda respirar es abrumadora.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Esta mujer me va a reducir a un animal.

Su cabeza gira hacia la mía, sus cejas se fruncen en confusión y lo que casi parece ira. Probablemente piense que pienso dejar este lugar por completo y negarle la oportunidad de obtener información sobre su bisabuela.

—Tranquila, dulce ratoncita. Solo quise decir de esta habitación.

Ella se relaja, sus hombros caen una pulgada.

No hace falta decir que se espera que todos los invitados permanezcan dentro del salón de baile. Pero si mantenerme en el lado seguro de las reglas y las leyes fuera algo que hiciera, no estaría donde estoy ahora.

En la casa de un senador con una chica que se supone que no me quiere.

Agarro su mano, disfrutando de la sensación de su piel contra la mía mientras la guío fuera de la habitación. Espero hasta que parece que todos los ojos se han apartado de nosotros y me deslizo por la puerta y salgo a un gran pasillo.

Ahora sería el momento perfecto para registrar la casa, ver qué puedo descubrir en el espacio seguro de un pedófilo. Pero egoístamente, quiero aliviar algo de la creciente tensión que se acumula en los hombros de Addie.

Ella está jodidamente increíble hasta ahora. A pesar de los nervios obvios, se las arregló para que todas las personas de la sala se enamoraran de ella. En todo caso, su comportamiento tímido e inocente y sus palabras suaves son la dosis diaria de estas personas de cualquier píldora recetada que los mantenga cuerdos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Estoy igualmente impresionado y perturbado por ella. Porque todo lo que esta mujer ha logrado es hacer que esta gente quiera volver a verla. Y eso es lo último que queremos los dos.

Saco mi teléfono y le envío un mensaje rápido a Jay, pidiéndole que se encargue de las cámaras de seguridad. He visto docenas solo desde la entrada al salón de baile, y estoy seguro de que Mark tiene un equipo observando activamente para asegurarse de que nadie haga exactamente lo que estamos haciendo ahora.

Mark sería alertado de inmediato y nos atraparían antes de que tuviéramos la oportunidad de divertirnos.

Jay confirma que las cámaras están configuradas y Addie y yo despegamos. Sus tacones hacen ruido contra el suelo de baldosas mientras nos deslizamos por el laberinto de pasillos y habitaciones.

De vez en cuando, abro puertas y miro adentro, sin encontrar nada de interés. Eso es hasta que llegamos a un lugar lo suficientemente lejos como para que el ruido del salón de baile ya no penetre en las paredes.

Al final de otro pasillo hay amplias puertas dobles, la madera de cerezo destaca contra las paredes champán.

Me dirijo hacia las puertas, Addie apenas se mantiene detrás de mí.—Zade, no deberíamos andar a escondidas. Nos vamos a meter en problemas —suplica, mirando detrás de ella como si alguien estuviera pisándole los talones. Es la quinta vez que dice eso desde que salimos del salón de baile, pero sus ojos están dilatados por la emoción.

No me está engañando cuando usa su excitación en la manga. Ella está asustada. Nerviosa. Y ese sentimiento nunca deja de mojar su coño.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

La chica se excita por el miedo. En el momento en que me di cuenta de que estaba excitada por el terror que le infundí, no había ninguna posibilidad de que la dejara ir. Ella estaba hecha para mí.

—Shh, nena —le susurro, silenciando sus débiles protestas. Su boca se cierra audiblemente, y esta vez no me molesto en contener la sonrisa.

Demasiado fácil.

Suavemente, abro las puertas, metiendo la cabeza dentro para mirar a mi alrededor. Mis ojos tardan un momento en adaptarse, pero mi sonrisa se ensancha cuando veo bien la habitación a oscuras.

Miro de nuevo a Addie, permitiéndole ver mi sonrisa de come mierda. Sus ojos se agrandan y otra protesta se acumula en su pequeña lengua afilada.

Tirando de ella dentro, rápidamente cierro la puerta detrás de ella y la dejo entrar en la habitación, una vez más silenciando sus objeciones.

Un cine.

Diez filas de cómodas sillas rojas se alinean en las paredes y frente a ella hay una pantalla enorme, los lados se curvan hacia las paredes contiguas para llenar la visión periférica del espectador. Da el efecto de que estás dentro de la película, y sé exactamente el tipo de película para ver.

Noto las paredes acolchadas y las puertas herméticamente selladas. Esta habitación está insonorizada, y casi me duelen las rodillas por lo perfecta que está resultando esta noche.

—Zade, lo que sea que estés planeando... —su voz se apaga cuando me dirijo al proyector en la parte trasera de la habitación.

388

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Hay una pantalla de visualización que muestra los controles del proyector, junto con miles de opciones de películas para ver. Algunas de estas ni siquiera han llegado a los cines todavía.

Selecciono la última película de terror, que saldrá en un par de meses. Lo que significa que Addie no lo ha visto y la experiencia será completamente nueva.

Con suerte, es bueno y tiene el efecto deseado que estoy buscando.

—Zade, no deberíamos estar aquí —dice, retrocediendo hacia la puerta.

Me río.

—Siempre siguiendo las reglas —observo, jugando con los botones en la pantalla—. Dime, ratoncita, ¿eres cercana a tu padre?

Ella resopla.

—¿Por qué preguntas eso?

—Tu padre es abogado, ¿no es así? Un seguidor de reglas. Me imagino que tienes el deseo de seguir las reglas de él, ¿no?

Ella se burla.

—No. No aprendí eso de él.

Hago una pausa para mirar por encima del hombro, dándole una sonrisa maliciosa.

—¿Entonces tienes problemas con tu papá?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—No tengo problemas con papá —dice bruscamente—. Quiero decir, realmente no. Mi padre siempre ha... estado ahí. Mi madre era tan fuerte que por lo general se desvanecía en un segundo plano. —Ella termina con otro resoplido, luciendo un poco incómoda.

—Bueno, si no lo hiciste antes, lo haces ahora —digo arrastrando las palabras, mi sonrisa crece mientras veo un bonito rubor manchar sus mejillas.

Sus ojos se abren y su boca cae en estado de shock. Quiero volver a meter mi polla solo para darle un mejor uso. Sus habilidades son muy refinadas en esa área.

Y pensar en cómo refinó esas habilidades me convierte en un asesino por un breve momento.

—¿Estás diciendo que eres mi papá? —balbucea incrédula, devolviendo mi atención a ella.

—Eso es cierto, cariño. Y tú eres mi pequeña niña buena —canturreé, deslizando mi lengua por mi labio inferior y mirándola como... joder. Las cosas que quiero hacerle a esta mujer. Cosas que le mostraría lo loco que puedo ser.

—No lo soy —sisea, aunque la protesta es débil.

Dejando la película por ahora, acecho hacia ella, disfrutando de la vista de ella tropezando lejos de mí y chocando contra una pared. Si tuviera el poder, me quemaría por el calor de su mirada. Menos mal que todavía no se da cuenta del poder que realmente tiene.

No dejo de perseguirla hasta que mi cuerpo está presionado contra el de ella, disfrutando de la sensación de sus pezones empujando su delgado vestido.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Verla de rodillas por mí antes, chupar mi polla como si su vida dependiera de ello, pero sin embargo enojada como el infierno por eso, fue la vista más magnífica que he visto en mi vida.

Quería recuperar su poder en ese momento, y estaba más que feliz de mostrarle que nunca lo perdió. Esta hermosa mujer tiene mi vida en la palma de su mano, simplemente es incapaz de verlo de esa manera.

El único que está realmente en peligro soy yo.

—¿No? —susurro. Levanto la barbilla, rozando mis labios suavemente contra los de ella. La fuerte inhalación de aire hace que mi polla se esfuerce contra mis pantalones.

—Si fueras mi pequeña, adoraría cada centímetro de tu cuerpo mientras nuestras almas estén atadas a esta tierra. Mi lengua no dejaría ninguna parte de ti sin tocar. —Muerdo su labio inferior, exprimiendo un gemido de su garganta—. Sin fantasías —murmuro, mi lengua saliendo, deslizándose a lo largo de la costura de sus labios.

Mi mano se desliza hacia arriba para agarrar su delicada garganta, y no puedo evitar que se forme el profundo gruñido. Mis dedos casi se envuelven alrededor de la totalidad de su cuello.

Podría romperlo tan fácilmente. Magullarlo. Dejar mi marca con mi lengua y mis dientes.

—Si fueras mi pequeña —respiro, el deseo crece peligrosamente alto—. Tu dulce coñito estaría tan lleno de mí que olvidarías lo que significa sentirse vacía. Estaría dentro de ti tan profundamente que tendrías que cortarme.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Entonces, enseño los dientes, apretándole la garganta hasta que su rostro se contrae, abrumado por la idea de que ella esté tratando de hacer algo tan inútil.

—Te desangrarías antes de que eso pudiera suceder.

—Lo haría —gruñe. Aflojo mi mano lo suficiente para permitirle continuar—. Tomaría un cuchillo y cortaría cada centímetro de mi piel de mi cuerpo. Para que no quede nada de tu toque.

Arqueo una ceja y gruño divertido, a la vez encendido y enojado por su insolencia.

—Ya veremos acerca de eso. —Me inclino, asegurándome de que mis labios rocen contra el borde de su oreja—. Pequeña —termino en un susurro.

Agarrando la mano de Addie, la arrastro hacia la pantalla táctil para presionar play en la película, y luego tomo un asiento en el medio de la primera fila, obligándola a sentarse en mi regazo.

Trató de sentarse dos asientos más abajo de mí, pero eso solo sacó una risa profunda de mí. Los improperios se derramaron de su boca en los cinco segundos que tardó en poner su cuerpecito sobre el mío.

El sonido envolvente retumba con los créditos iniciales, lo que hace que Addie se estremezca contra mí. Envuelvo mi brazo con fuerza alrededor de su cintura, deslizando su espalda hasta que se amolda a mí. Su culo alegre se sienta muy bien contra mi polla tensa, y en el segundo que siente lo duro que estoy, se pone rígida.

—Zade —advierte sin aliento, aunque el efecto se pierde en los dos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me quedo callado, dejándola relajarse lentamente en mí mientras la película comienza a reproducirse. A pesar de que sus músculos se han aflojado, todavía está nerviosa. Apostaría cualquier cosa en este momento a que está drogada con endorfinas por la mezcla de miedo a ser atrapada, la conversación que acaba de suceder y la película.

La escena de apertura ya es espeluznante, marcando el tono de inmediato. Addie se retuerce en mi agarre, sus muslos apretados.

Dejé pasar veinte minutos y la película se volvió sutilmente más aterradora. No le prestó atención, toda ha sido enviada a Addie.

Sus ojos muy abiertos están enganchados en la pantalla, su respiración se intensifica y el corazón le late con fuerza contra el pecho. El primer susto de salto la hace gritar, casi saltando de su propia piel.

Debajo de la luz parpadeante, veo que su piel se sonroja de deseo y una pequeña gota de sudor se forma en la línea del cabello.

—¿Estás mirando? —pregunta, su voz apenas una octava por encima de un susurro.

—Sí —murmuro, mi voz más profunda y ronca por necesidad.

Su respiración se entrecorta y sus ojos se deslizan lentamente hacia los míos. Esos labios de capullo de rosa están separados mientras me mira con un calor desenfrenado.

Deslizando mi lengua por mi labio inferior, espero hasta que su mirada se haya enganchado al acto antes de apretar la suave tela de su vestido y subirla hasta que se junte alrededor de sus caderas.

—Basta —jadea, pero no escucho. Me golpea, pero esas manos diminutas no son rivales para las mías.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Con mala intención, deslizo ambas manos en el pliegue de sus muslos y los separo de un tirón.

Sus manos se cierran sobre mis antebrazos, agarrándome con fuerza como para detenerme. Pero ella no pelea contra mí, incluso cuando separo sus muslos tan lejos, cada pierna descansa en cada silla a nuestro lado.

—¿Qué estás haciendo? —jadea, mirando mis manos arrastrándose con temor. Levanto una para agarrarla por la mandíbula y la obligo a mirar la pantalla.

—Mira la película —gruño.

Aparece una criatura en la película, desviando la atención de Addie lo suficiente como para asustarla de nuevo. Un grito de sorpresa resuena cuando ella se aleja de la pantalla y se hunde más en mi agarre.

Gimo, la sensación de su culo clavándose en mi polla casi me ciega de placer y necesidad.

Las puntas de mis dedos se deslizan por su muslo cremoso, provocando que ella se mueva contra mi toque con un deseo incansable. La música espeluznante de la película aumenta a un crescendo, enviando su ritmo cardíaco a niveles peligrosos mientras una persona es perseguida por algo de tus peores pesadillas.

—Zade —suplica sin aliento, desesperada por algo a lo que no es capaz de ponerle un nombre.

Miro hacia abajo, conteniendo un gemido cuando la veo desnuda.

—Esto podría no terminar bien para ti —reflexiono.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ella se pone rígida.

—¿Por qué?

—Tu corrida se filtrará por tus piernas cuando hayamos terminado —tarareo—. Qué vergonzoso.

—Prefiero tener los muslos mojados que tener bragas con un vestido como este.

Mis dedos rozan suavemente sus pliegues, deleitándome con la crema que se acumula en mis dedos. Mantengo mi toque ligero, privándola de realmente obtener cualquier placer.

—Zade, —gruñe, su voz más contundente y exigente. Sonrío, negándome a ceder.

—¿Estás viendo la película, Adeline? —pregunto con dureza—. No me hagas que te lo diga de nuevo.

Sus ojos se fijan en la pantalla, otro jadeo sale de sus labios pintados cuando la criatura mata brutalmente a una persona.

Su coño palpita, jugos brotando de su abertura y sobre mis dedos. Gimo, luchando contra el impulso de hundir mis dedos en las profundidades de su coño y sentirla correrse sobre mí.

Mi lengua sale, lamiendo a lo largo de su cuello e inhalando su aroma a jazmín. Saboreando el sabor salado de la fina capa de sudor que cubre su piel.

Ella sabe tan jodidamente deliciosa. Se me hace agua la boca con la necesidad de lamer la excitación que empapa mi mano. Me niego a mí

395

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

mismo el placer, manteniendo mi mano pegada a su pequeño coño mojado.

Cediendo a su súplica silenciosa, giro la yema de mi dedo medio en su clítoris, dándole la presión suficiente para hacer que su cabeza se eche hacia atrás con felicidad.

Esta vez, cuando susurra mi nombre, está llena de placer.

Un grito de la película la sobresalta y su cabeza se endereza una vez más.

—A-alguien podría entrar —gruñe, mis atenciones son constantes y firmes. Cuando pellizco su clítoris sensible entre mis dedos, sus ojos se cruzan, un gemido sexy se libera de sus labios entreabiertos.

—¿Eso hace que tu coño se moje? —Le imploro, continuando frotando su clítoris con mi dedo—. ¿El saber que alguien podría venir en cualquier segundo y verte abierta para mí te excita?

Ella niega con la cabeza, negando la verdad tanto como niega cuánto me desea.

—El miedo de ser atrapada con mis dedos profundamente en tu coño —hago una pausa para mostrar mi punto, hundiéndome mi dedo medio dentro de ella y exprimiendo un grito agudo— te da tantas ganas de correrse, ¿no es así?

Añado un segundo dedo, follándola en rápidos y duros golpes. Su respiración se agudiza y sus gemidos aumentan a medida que se acerca al orgasmo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mis ojos se mueven de un lado a otro entre lo que mis dedos le hacen a ella y su rostro. Hace mucho que sus ojos se posaron en mi mano, desafiando mis órdenes una vez más.

A mitad de la carrera, retiro mis dedos y agarro su rostro con mi otra mano, apretando bruscamente su mandíbula en mi agarre. Ella gime, llorando tanto por la pérdida como por el dolor que le atraviesa el rostro.

Le doy una bofetada rápida y aguda a su coño, disfrutando del grito de dolor que se escapa de sus labios.

—¿Qué. He. Dicho. Que. Hagas? —Su pecho se agita y sus caderas se contraen contra el aire, desesperada por sentir mis dedos llenándola una vez más.

—Mirar la película —responde, mordiéndose el labio entre los dientes mientras sus ojos vidriosos se enfocan de nuevo en la pantalla.

—¿Estabas escuchando? —gruño, negándome a tocar su coño necesitado.

—Yo... no. Lo siento —dice en voz baja, una profunda arruga formándose entre sus cejas. Su disculpa no queda bien con ella, así que para calmar los pensamientos aleccionadores, vuelvo a hundir mis dedos dentro de ella.

Se libera un largo gemido, pero sus ojos permanecen pegados a la pantalla.

—Buena chica —alabo, sintiendo la respuesta apretarse entre mis dedos—. Si te descubro desobedeciéndome una vez más, no podrás correrme. ¿Me entiendes?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ella asiente, el movimiento entrecortado y tenso contra la fuerza de mis dedos apretando sus mejillas.

Liberando su rostro, mi mano se desplaza hacia la parte delantera de su vestido, tirando hacia abajo con dureza. La tela se mantiene apretada debajo de sus tetas, lo que las obliga a hincharse. Gruñendo, ahueco un pecho lleno en mi palma, apretando con fuerza antes de amasar la punta afilada de su pezón entre mis dedos.

Reanudo mis cuidados con la mano entre sus muslos, manteniendo mis embestidas lentas y lánguidas. Extrayendo su placer y exprimiendo más deliciosos gemidos de su boca. Sus ojos caen a un estado de medio párpado, pero no se desvían de la pantalla.

Los ruidos fuertes y húmedos pelean con el sonido de la película mientras mis dedos entran y salen. Ella está tan jodidamente mojada. Ella está creando un charco en mis pantalones y en el asiento debajo de nosotros.

Cambio entre morder y lamer su cuello y susurrarle palabras de apreciación al oído. Esta vez, quiero que su orgasmo se desarrolle a un ritmo más lento y doloroso. Poco a poco irá subiendo mientras se siente tan lejos de su alcance.

—Este dulce coñito está jodidamente necesitado de mis dedos, ¿no es así? ¿Sientes lo fuerte que me estás agarrando? Tengo que luchar solo para retirar mis dedos para poder follarte con ellos.

Una vibra siniestra emana de la pantalla y el pulso de Addie parece volverse aún más errático.

—Zade, por favor —suplica, sus uñas mordiendo mis brazos. Mis mangas alivian el escozor, pero la presión aumenta hasta que temo que se va a empezar a romper las uñas pintadas de rojo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mi mano libre agarra su garganta y la aprieta firmemente hasta que su rostro se contrae y su respiración se vuelve corta. Gemidos de Staccato brotan de sus labios mientras aumento mi ritmo y froto firmemente su clítoris con mi pulgar.

—Oh, Dios... —ella toma una bocanada de aire.

—Así es, soy tu Dios.

—¡Zade! —grita un momento antes de que su coño se apriete en mis dedos con tanta fuerza que ya casi no puedo moverlos.

Su espalda se arquea y su cabeza se echa hacia atrás, más allá del punto de preocuparse por mis demandas y la película. Un sollozo golpea su garganta mientras continúo empujando, aguantando su orgasmo hasta que todo su cuerpo está convulsionando y ella está tratando desesperadamente de apartar mi mano.

—Oh, Dios mío, oh Dios mío, Zade, detente —canta, sus jugos fluyen tan pesadamente desde su núcleo que siento que se derraman más allá de mi mano.

Finalmente, saco mis dedos, lamiéndolos para limpiarlos mientras ella me mira con una expresión colorida. Está satisfecha, pero avergonzada, la vergüenza y la ira están regresando lentamente.

Ahora que está bajando de su excitación, la realidad se está asentando.

Me río mientras ella se levanta de mi regazo y vuelve a arreglar su vestido a su estado anterior, un poco más arrugado que antes, pero no menos hermoso.

Hay una pequeña mancha húmeda entre mis piernas, pero afortunadamente mis pantalones negros la ocultan y la mayor parte se

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

ha quedado en el asiento. Siento la necesidad de dejar un billete de cien dólares para quien tenga que limpiarlo.

—No puedo creer que hayamos hecho eso —murmura en voz baja, aparentemente para sí misma mientras sus manos se deslizan sobre su cabello, verificando que nada esté fuera de lugar.

—Te ves hermosa —le digo, interrumpiéndola, continuando murmurando y haciéndolo en silencio. Sutilmente, me mira por encima del hombro, pero no reconoce mis palabras.

—Entonces, no solo me temes a la luz del día, sino que solo me amas cuando te hago correr.

Eso llama su atención. Ella gira alrededor, fuego en sus ojos mientras escupe:

—No te amo.

—Todavía no —respondo, rematando con una sonrisa. Sus ojos se entrecierran en finas rendijas.

—Vamos, ratoncita. Has perdido suficiente tiempo haciendo que adoren tu coño, vamos a buscar algunas respuestas.

Paso junto a ella, caminando delante de ella y hacia las puertas. Sin embargo, todavía la escucho murmurar imbécil en voz baja, y no hace más que alegrarme saber que me meto tan profundamente bajo su piel.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 26



## *La Manipuladora*

Estoy hirviendo, y mis muslos están resbaladizos por mi propia excitación mientras corro detrás de Zade.

No se molesta en apagar la película. Simplemente salimos de la habitación y rápidamente regresamos al salón de baile.

Es como si nadie se diera cuenta de que nos habíamos ido. Pero estoy segura de que la gente lo ha hecho, ¿verdad? Zade ya ha trabajado en toda esta habitación, y por mucho que deteste admitirlo, el hombre es inolvidable.

Por decir lo menos.

Pasan dos minutos antes de que un hombre se acerque a nosotros, su uniforme negro y su chaleco blanco señalan su posición.

—Señor. Forthright, Sra. Reilly, síganme —instruye el mayordomo, Marion.

Solo así, estoy completamente sobria y el orgasmo persistente ha sido completamente erradicado.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Marion nos lleva a través de una serie de pasillos, señalando ciertas imágenes y artefactos históricos que Mark logró tener en sus manos.

Asiento y tarareo mi valoración, pero mi mente está volviendo a Gigi y la información potencial que podría reunir esta noche. Mark puede optar por darme migas de pan y hacer que vuelva por más, pero será inútil.

No regresaré a esta casa de nuevo. No estoy del todo segura de si haber venido aquí valió la pena o no.

Al menos pude ver una película inédita, aunque no pude ver cómo terminaba.

Sea lo que sea, no recuerdo mucho sobre eso de todos modos. Mi mirada era ciega cuando todo en lo que podía enfocarme era...

*Basta, Addie.*

Mi estómago da un vuelco por el recuerdo fresco, y es necesario entrar en el estudio de Mark para atraer mi atención firmemente hacia el presente.

—Mis dos personas favoritas —saluda Mark en voz alta, con un cigarro encendido entre sus dedos y un trago de líquido ámbar en la copa de cristal que cuelga en su otra mano.

Parece borracho. Su rostro rubicundo está enrojecido y sus ojos han comenzado a ponerse vidriosos un poco.

—Por favor, síntese —indica, señalando el lujoso sofá de cuero junto a su escritorio.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Zade y yo tomamos asiento y los dos hombres entablan inmediatamente una conversación sobre la fiesta. Agrego mi opinión cuando es necesario, notando lo hermosos que son los candelabros y los fascinantes artefactos que decoran su casa.

Él sonríe ante el cumplido, una sonrisa se extiende por su cara.

—Todo gracias a mi esposa, por supuesto. A ella le gusta gastar mi dinero, y si decorar esta casa es lo que la mantiene feliz, entonces puedo vivir con eso —bromea. Su tono es alegre, pero las palabras son condescendientes y pretenden ser un ataque.

—Estoy seguro de que sabes cuánto aman las mujeres nuestro dinero, ¿eh, Zack?

Y está la guinda de su helado de misoginia. Apuesto a que su helado sabe a piel magullada y a corazón sangrando.

Zade sonríe, el acto casi primitivo y lleno de peligro.

—Un pequeño precio a pagar cuando nos regalan algo tan invaluable todos los días. Y si me preguntas, te diría que no soy digno de eso, pero soy un bastardo egoísta y lo aceptaré de todos modos —responde crípticamente. No sé cómo lo sé, pero sé exactamente de qué está hablando.

*Amor.*

El amor no tiene precio. Como han demostrado los nefastos tratos de Mark, el coño se puede comprar y es abundante, ya sea que lo estén forzando u obteniendo el consentimiento. Y a pesar de todas las formas en que Zade me ha obligado a arrodillarme por él, lo único que realmente ha querido de mí es que le devuelva su adicción. Porque eso es lo único que no puede tomar ni forzar.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Puede obligar a mi cuerpo a sucumbir a él, pero no puede obligar a mi corazón a latir por él.

E irónicamente, parece que eso es lo único que más quiere de mí.

Mark lo toma en la dirección que tomaría la mayoría de los hombres. Se ríe y me ofrece un guiño, como si supiera sin lugar a dudas lo invaluable que puede ser mi coño. Pero si tuviera que adivinar qué tipo de hombre es Mark, me pondría un precio en un santiamén.

—Sé exactamente lo que quieras decir —se ríe.

¿Lo haces, imbécil?

Me encojo de hombros.

—Creo que eres el afortunado, Mark. Una mirada a Claire, y puedes ver que es una mujer fuerte y capaz. Esas son las más peligrosas.

—Añado un guiño, pero sé que está cayendo en saco roto. Mark se siente demasiado cómodo en el patriarcado para considerar que Claire no le clavará un cuchillo en el cuello mientras duerme una noche.

Mark se burla, pero capta la indirecta y cierra la boca. Al menos no es lo suficientemente denso como para sentir que el estado de ánimo se desploma.

Zade parece relajado y sereno, pero sé que esa bestia en su alma está caminando de un lado a otro, esperando ser liberada. Lo puedo decir por la sutil flexión de su puño, y de esa manera su sonrisa parece amenazante y salvaje. Puedo sentir la energía irradiando de él a pesar de la serenidad que emana.

¿Por qué Zade quiere matar a un hombre por un comentario sórdido que la mayoría de los hombres dirían me hace querer repetir el favor

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

que me robó en mi camino de entrada? Esta vez estaría mucho más... dispuesta.

Lo odio.

—Entonces, Adeline, sobre tu bisabuela. Gigi era una mujer hermosa. Incluso cuando era pequeño, lo recuerdo claramente — continúa.

Escalar una montaña requeriría menos energía que lo que hace para evitar que mis ojos se pongan en blanco ante su comentario.

Eso sería algo a lo que Mark se aferró. Gigi era hermosa, pero ¿a quién diablos le importan las personalidades, ¿verdad?

Me aclaro la garganta y pego una sonrisa.

—Sí que lo era.

Mark echa la cabeza hacia atrás, pareciendo retirarse a un recuerdo. —Sí, recuerdo sus característicos labios rojos. No creo que la haya visto nunca sin ese lápiz labial.

—¿Recuerdas algo sobre su asesinato? —pregunto, tratando de mantener a raya la esperanza.

—Recuerdo lo absolutamente devastado que estaba John cuando la encontró. Estaba casi histérico, y mi padre tardó horas en calmarlo lo suficiente como para contarle lo que sucedió.

—Dijiste que tu padre pensaba que era John, pero ¿crees que podría haber sido cualquier otra persona? —presiono. Ya sé que mi bisabuelo se asustó muchísimo. Hubo un comentario en el informe policial de que amenazaron con sedarlo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Lo que realmente quiero saber es qué sabía su padre sobre el caso. Quizás sabía algo que no estaba en ninguno de los archivos.

Se encoge de hombros.

—Por lo que recuerdo, él piensa que ella se estaba burlando de John, viendo a un hombre. Sin embargo, mi padre parecía no poder averiguar quién era, así que no era algo que investigaran. Pero mi padre estaba casi seguro de que esa era la razón por la que John se rompió y mató a Gigi.

Giro mis labios, mirando a Zade para encontrarlo ya mirándome con una expresión ilegible.

Ha hojeado sus diarios y sabe que tenía un acosador. Pero no parece que Mark o su padre supieran eso, lo que no me sorprende en lo más mínimo. Los diarios de Gigi estaban en una caja fuerte detrás de una imagen. La policía no habría tenido ninguna razón para creer que ella estaría ocultando algo así.

Contemplo si debo divulgar lo que sé. Tal vez Mark tenga algún tipo de poder para buscar en los diarios y ver qué puede encontrar. Pero en el segundo en que entra ese pensamiento, lo reinicio de inmediato.

Mark no es un buen tipo. Y él solo se dominará de esos libros sobre mi cabeza y me guiaría. Estoy segura de que nunca los volvería a ver si se los entregara.

Además, estoy segura de que Daya tiene muchas más formas de obtener información que Mark. Es de suponer que el padre de Mark está muerto por la forma en que habla de él en tiempo pasado, y estoy segura de que los oficiales del caso también están muertos, o cerca de estarlo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Gigi murió en los años 40, por lo que este caso tiene setenta y cinco años.

—¿Por qué Frank creyó entonces que era John y no el otro hombre?

Mark se acomoda, sus ojos vidriosos miran a la distancia.

— Sera era mayor que yo en ese momento, seis años. Ella era una adolescente y yo todavía era un niño de diez años que quería jugar. Por supuesto, Sera era un ángel y me complacía. Así que, durante meses, antes de la muerte de Gigi, pedía ir a Parsons Manor y ver a Sera. Y cada vez, mi padre decía que no. Dijo que John había desarrollado un pequeño problema con la bebida y que ya no era seguro para los niños allí. Lloré y lloré porque sólo quería ver a mi amiga, y luego mataron a Gigi y yo todavía no lo entendí.

>>Ahora, por supuesto, cuando mi padre me dijo que Gigi se había ido, entendí la muerte, pero no la gravedad. La última vez que pedí ir a la mansión fue unos días después. Y mi padre me miró a los ojos. Y dijo: '¿Quieres morir ahora?' —Se ríe sin humor—. Nunca olvidaré eso. Se me heló la sangre cuando dijo eso. Nunca volví a preguntar, y eventualmente, dejé ir a Sera.

Frunzo el ceño, los escalofríos me recorren la espalda. Nana no habló mucho sobre John. Ella mencionó antes que él era un padre maravilloso hasta la muerte de Gigi. Tenía un problema con la bebida, pero creo que al principio le ocultó la mayor parte de su enojo a Nana. Pero una vez que Gigi murió, todo el infierno debe haberse desatado. Nana nunca me dijo cómo murió Gigi, así que asumí que se negó debido a la angustia.

Pero nunca hubiera pensado que sería por una razón mucho más oscura. Por primera vez, me enfrento a la verdadera posibilidad de que mi bisabuelo fuera quien asesinara a Gigi.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Aclarándome la garganta, tomo una dirección diferente. Gigi había hablado de personas que irrumpían en su casa en las entradas del diario debido a los hábitos de juego de John, y Nana había dicho de pasada que a su padre le gustaba jugar.

—Mi Nana mencionó antes que a él le gustaba apostar. ¿Quizás les debía dinero a algunas personas, y cuando no pudo pagar, fueron tras Gigi?

Mark asiente pensativamente con la cabeza.

—Se sabía que John tenía malos hábitos de juego. Casi pierden Parsons Manor en un momento debido a eso. La única razón por la que no lo hicieron fue porque Gigi apareció con el dinero para pagar la hipoteca y el impuesto a la propiedad —explica.

Aprieto mis labios. Según su diario, Ronaldo pagó sus facturas vencidas, pero la excusa que Gigi usó fue que se lo pidió prestado a una de sus amigas. John quería saber quién, pero ella se negó a decirlo y provocó una pelea considerando que John era un hombre típico en ese entonces con orgullo y ego.

Pero por lo que deduje de las entradas, no puedo estar segura de si Ronaldo alguna vez pagó las deudas de John. Había mencionado que se ocuparía de ello, pero cuando un hombre de la mafia dice esas palabras, eso puede significar varias cosas.

Tal vez mató a la gente en su lugar y ganó enemigos de Gigi al hacerlo.

Jesús, realmente es como si el tiempo se repitiera, si ese es el caso.

—Entonces, ¿cómo pagó a los hombres que les debía?

Mark termina su bebida antes de volver a llenarla.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Sabes, ahora que lo pienso, recuerdo haber escuchado una conversación en particular. Mi padre le dijo que tenía que dejar de jugar y John no estaba escuchando. Dijo que uno de los hombres a los que debía era Ángelo Salvatore, que era un señor del crimen bastante notorio en su día. Pero resulta que la mano derecha de Ángelo, Ronaldo, convenció a Ángelo de que contratara a John en su lugar.

Se necesita un esfuerzo monumental para evitar que mis ojos se agranden. ¿John trabajaba para el jefe de Ronaldo? No hay forma de que Gigi lo supiera. Imagino que eso es algo que habría mencionado si lo hubiera hecho.

—¿Por qué lo contrataría? ¿Por qué no simplemente matarlo?

—Casi lo hizo —contraataca Mark. Luego abre un cajón de su escritorio y saca un cigarro. Mark enciende el tabaco y se recuesta en su silla, el cuero crujе bajo su peso. Un aroma amaderado llena el aire mientras aspira.

—Nunca olvidaré la forma en que mi padre se burló de él por eso. Dándole apodos y diciéndole que podría haberse hecho matar. John dijo que Ángelo tenía un arma en su cabeza, lista para apretar el gatillo antes de que Ronaldo interviniere. Dijo que el hombre le pidió a Ángelo que considerara contratar a John para pagar sus deudas trabajando para él. —Mark aspira profundamente y luego tose un par de veces mientras el humo sale de su boca—. Supongo que funcionó.

Entonces, Ronaldo le salvó la vida a John. No necesito haber estado allí para saber que solo lo hizo por Gigi. Pero no es como si pudiera haberle contado a Ángelo sus verdaderas razones para intercambiar la vida de John, lo que significa que John tuvo que haber sido útil de alguna forma; de lo contrario, habría sido un movimiento demasiado arriesgado, y posiblemente podría haberlo matado. Si John no era valioso.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

— ¿Sabes lo que hizo por Ángelo?

Las cejas de Mark se elevan y una pequeña sonrisa se dibuja en sus labios. Casi como si encontrara divertida mi pregunta.

—John era contador en ese entonces. Muy bueno con los números. Estoy bastante seguro de que ayudó a Ángelo a lavar su dinero, pero eso nunca se demostró.

Parpadeo.

—Si era tan bueno con los números y el dinero, ¿por qué apestaba tanto con los juegos de azar? El hombre podría haber contado cartas o algo así.

Mark se echa a reír, su estómago regordete tiembla.

—Eres una chica divertida, Addie. Tienes razón, creo que si John hubiera estado en su sano juicio cuando jugó, podría haber ganado a lo grande. Pero no podía dejar de beber. Ángelo le dijo a John que le importaba una mierda lo que hiciera en su tiempo libre, pero que si se presentaba a trabajar borracho o jodia con su dinero, era hombre muerto.

Arrugo la frente. No puedo imaginar que Ángelo apunte a Gigi si John se equivoca, pero eso no significa que no haya hecho otra cosa para enfadar al jefe de la mafia.

Las posibilidades son infinitas sobre las formas en que John pudo haber hecho que mataran a Gigi.

— ¿No fue esto algo que Frank les dijo a los detectives ya que creía que John era culpable? ¿No investigaron esto?

Él suelta una risa seca.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

— ¿Alguna vez trataste de culpar a un jefe de la mafia de un crimen? No es tan fácil, chica. Tienen todo tipo de personas en sus bolsillos. Se abandonó por falta de pruebas. Si quieres mi opinión, creo que a John le gustó el peligro, y ya sea porque Gigi estaba teniendo una aventura o porque quería dejar a John, él la mató.

Jesucristo.

La posibilidad de eso suena... probable. Muy probable.

—Solo tengo una última pregunta, —digo, jugueteando con mi vestido. Lo estoy arrugando, pero no me importa—. ¿Qué hizo que Frank se volviera contra John? Eran mejores amigos. Entonces, ¿por qué no darle a John el beneficio de la duda en lugar de esforzarse tanto por culparlo a él?

Se toma un momento para dar una calada a su puro.

—Supongo que vio a John por lo que era y decidió tratar de hacer justicia a Gigi, incluso si eso significaba dejar a su mejor amigo. Con su forma de beber, su temperamento y luego involucrarse en la mafia, creo que es seguro decir que se estaba volviendo un hombre violento. Explicaría por qué mi padre estaba tan jodidamente destrozado por todo después de que se demostró que John era inocente.

Frunzo el ceño y no puedo evitar sentir simpatía por el padre de Mark. Quedó atrapado en un vórtice bastante tóxico de trampas, mentiras y crímenes entre Gigi y John. Me imagino que eso le hubiera pasado factura a cualquiera.

—De todos modos, creo que ya es suficiente por esta noche. Hay una organización benéfica anual que organizaremos en unas pocas semanas. Siempre podría esperar verte allí y hablar más sobre eso —dice Mark, con los ojos brillantes.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—Revisaré mi agenda, —Zade interrumpe, liberándome de tener que hacer compromisos. En la mayoría de los casos, no apreciaría la implicación de que él es el jefe, pero en este momento, no estoy más que agradecida por ello.

—Por supuesto —reconoce Mark, su sonrisa un poco más tensa que antes.

Mark habla sobre cosas aburridas relacionadas con el trabajo durante una hora más, bebiendo alcohol, fumando su costoso cigarrillo y cada vez más borracho.

Apenas escuchó, demasiado perdida en mis pensamientos sobre todo lo que acabo de aprender. Y tal vez un poco con el corazón roto porque Gigi podría haber sido asesinada por su propio esposo. Alguien a quien amaba y en quien confiaba, a pesar de su aventura.

Incluso cuando estás casado con alguien durante más de una década, es posible que nunca lo conozcas realmente y de lo que es capaz.

Miro a Zade. Estoy aprendiendo exactamente de lo que es capaz y es jodidamente aterrador.

Zade es jodidamente aterrador.

Es imposible no considerar la posibilidad de que si alguna vez me enamorara de él, él también podría volverse contra mí.

Por cuarta vez, el teléfono de Mark suena en medio de la conversación. Cada vez, su cara se oscurece cuando mira para ver quién llama.

—¿Todo bien? —pregunta Zade, notando su comportamiento extraño.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Mark mira a Zade, forzando una sonrisa antes de intentar guardar su teléfono en el bolsillo.

Borracho, lo deja caer, y es casi doloroso verlo levantarla. Puedo oír sus huesos crujir desde aquí.

A medida que el alcohol toma el control de su cuerpo, todo lo que puedo concentrarme es en cómo parece envejecerlo más.

Las manchas hepáticas en su cabeza calva, sus manos oscurecidas, y las bolsas debajo de sus ojos han formado algunas arrugas más.

Es un hombre feo. Por dentro y por fuera. Y es una maravilla cómo su depravación se ha hundido tanto cuando el hombre tiene todo lo que la mayoría de la gente podría desear en la vida. Dinero, poder, influencia y una hermosa esposa que podría haberlo amado si no fuera tan malvado.

—Sí, algunos de mis colegas se están volviendo locos por un video estúpido filtrado, —insulta Mark, finalmente metiendo el teléfono en su bolsillo.

Zade se pone rígido a mi lado, aunque su cara permanece ilegible.

—¿Video filtrado?

Mark hace un gesto con la mano restándole importancia, tratando de pasar por alto lo que confesó. Miro a Zade, notando el sutil tic en su mandíbula.

—Sí, pero les sigo diciendo que no tienen que preocuparse por eso. Nuestra So-sociedad se encargará de ello, y nadie se volverá loco.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Abro la boca, lista para fisgonear, pero una rápida mirada de advertencia de Zade me hace cerrar la boca de golpe.

Debe estar hablando de los videos de los rituales.

—Estoy seguro de que están tomando las medidas necesarias para asegurarse de que el video sea manejado, junto con quien lo filtró —asegura Zade casualmente, haciendo girar su bebida como si hubiera especias descansando en el fondo del vaso.

—¡Lo hacen siempre! —Mark estalla, golpeando su mano de manera desagradable en su ornamentoado escritorio—. El video está arreglado, es encontrar a la persona que filtró los videos, ese es el problema. ¡Han estado interrogando y observando cada uno de nuestros movimientos durante meses!

No pensé que fuera posible que la cara de Mark se volviera más roja, pero está empezando a parecerse al Kool-Aid Man.

—Bueno, sea cual sea el caso, estoy seguro de que se solucionará pronto.

Zade es cuidadoso con sus palabras y se niega deliberadamente a fisgonear y extraer información adicional. No estoy segura de si lo que dice Mark es suficiente, o si Zade está listo para el largo plazo.

—Sí, claro —murmura Mark—. Adivina lo brillante que es que no nos puede pasar nada. Si uno de nosotros falla y la Sociedad sospecha de un juego sucio, ¿adivinen qué? Se levantarán y se trasladarán en cuestión de horas. —En voz baja, murmura—: De todos modos, todos sabremos a quién culpar —No puedo escuchar el resto de lo que dice, pero por un segundo, parece que dice Z.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pasa una pausa embarazosa, y parece que Zade tiene que recuperarse. Mark está demasiado borracho para ser consciente del vómito de palabras que sale de su boca.

No sé qué diablos es esta Sociedad, pero obviamente no pueden confiar en un Mark ebrio y su bocazas. Está derramando todo tipo de mierda, y aunque no puedo encontrarle sentido a la mayoría, Zade claramente puede hacerlo.

—Lo bueno es que no quisiera que le pasara nada a mi nuevo amigo —bromea Zade suavemente, su cara se transforma en un estado relajado mientras miente en la cara a Mark.

Mark se lo cree, riendo junto a Zade y pasando los siguientes diez minutos diciéndole a mi sombra lo agradecido que está de haberse conocido.

Casi resoplé por la ironía. Zade es a la vez juez y verdugo de Mark, y es demasiado estúpido para verlo.

Zade sorbe el líquido ámbar en su vaso durante toda la perorata sensiblera, pero cuando nos levantamos para irnos, parece que apenas ha consumido una onza.

—Muchas gracias por invitarme —le digo amablemente. Mark toma mi mano entre las suyas, y una sensación de frío se incrusta debajo de mi carne, cavando profundamente como un parásito. Tiene las manos sudorosas, pero todo lo que puedo sentir es hielo.

Este hombre... es malvado. Se siente como tocar un cadáver.

Deslizo mi mano de la suya, resistiendo el impulso de frotarla contra mi vestido.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

De todos modos, no querría arruinar un vestido tan bonito.

Justo cuando salgo, Mark grita:

—Nos vemos, Adeline.

En el segundo en que se cierra la puerta, Zade gruñe entre dientes:

—Estarás muerto antes de que eso suceda.

Nunca pensé que aprobaría el asesinato, pero con Mark... tal vez pueda pasarlo por alto solo por esta vez.



416

Pasa otra semana y Zade sigue rondando mi casa. Mis sueños. Mis malditas pesadillas. Y en este momento, con la mano de Zade firmemente envuelta alrededor de la columna de mi garganta, apretando hasta que mi visión se oscurece, se siente menos como una pesadilla y más como el infierno.

Por décima vez, me congelo y parece que no puedo obligar a mis miembros a moverse. El calor azota mis entrañas, y la mirada cruda en sus ojos -el implacable placer que obtiene al drenarme la vida- no hace más que avivar la única llama que arde en mi interior.

Me suelta con un clic de su lengua y una mirada de reojo. Como si supiera exactamente lo retorcidos que están mis órganos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Que se joda.

Estoy sudando profusamente y me siento cada vez más irritada más allá de lo que puedo creer. Sigue llamándome ratoncita, pero los ratones no parecen ratas de alcantarilla ahogadas la última vez que lo comprobé.

—Eres diez veces más grande que yo, ¿esperas que rompa un estrangulamiento? —Solté, más aún por la vergüenza de mi continuo fracaso.

—Eso es lo que estoy diciendo —dice Zade con paciencia, una pequeña sonrisa levantando sus labios. Le voy a dar un puñetazo.

—Lo he intentado varias veces —señalo—. Y fallé.

—Porque no estás escuchando. Apenas te estás moviendo.

Me burlo y discuto:

—También lo hago.

Él arquea una ceja, nada impresionado.

—Cada vez que te estrangulo, te pones nerviosa y tratas de darme un rodillazo en la polla. No estás haciendo los movimientos que te enseñé a hacer.

La sangre me sube a las mejillas y solo sé que parezco una cereza roja brillante.

—Eso es mentira —le respondo. Él solo sonríe y agarra mi garganta con fuerza, empujándome contra la pared detrás de mí. Mis ojos se agrandan, y si tuviera algo de sentido común, haría los movimientos por los que me ha estado guiando durante la última hora.

417

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pero todo lo que puedo hacer es mirar.

—Rompe el control, Addie —dice en voz baja, su voz profunda enviando deliciosos escalofríos por mi espalda.

Voy a aclararme la garganta, pero luego recuerdo que está siendo aplastada por la mano bastante grande de Zade.

*Puedes hacer esto Addie. Estás caliente solo porque olvidaste abrir la ventana.*

Levantando mi brazo, me giro hacia adelante y lo coloco sobre su brazo extendido, y tiro hacia abajo con todas mis fuerzas. Su brazo permanece apretado y su cuerpo se retuerce con el mío, contrarrestando mí escape.

—¡No puedes hacer eso! —grito, mi puño golpeando sus músculos de acero cuando voy a darle un puñetazo en el pecho.

Me suelta.

—¿De verdad crees que un atacante va a hacer lo que tú quieras que haga? Si estás intentando escapar, ellos harán todo lo que esté a su alcance para asegurarse de que no tengas éxito.

Resoplé, sin aliento y lista para volver a darle un rodillazo en las bolas, o intentarlo, al menos. Tal vez en su lugar los dejaré patear. Incluso si mi dedo del pie simplemente roza los pelos de sus bolas, me sentiré más realizada de lo que me siento ahora.

—Eres muy lenta. Puedo ver tu intención desde una milla de distancia. Tienes que ser más rápida, tomarme con la guardia baja por la rapidez y la fuerza de tu ataque.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Repite los movimientos conmigo varias veces más, manteniendo las manos sueltas mientras guía mis brazos.

Hemos estado haciendo esto toda la semana. Ahora que Mark ha puesto sus ojos en mí, Zade está paranoico y piensa que voy a desaparecer en la oscuridad de la noche.

He visto sus ojos arrugarse de preocupación cuando explica la posible amenaza que se cierne sobre mi cabeza. Una amenaza mucho más seria que la de Max y sus compinches.

Los hombres de Zade han estado merodeando fuera de mi casa, y tengo la sensación de que han estado allí desde el momento en que salí de la casa de Mark. No los había notado hasta hace unos días, y mi falta de conciencia me hizo entrar en razón.

La frustración de mi situación aumenta cuando fallo una vez más en liberarme del estrangulamiento de Zade. No necesitaría saber nada de esta mierda si Zade me hubiera dejado en paz. Dejarme vivir mi vida en paz y feliz ignorancia de los terrores del mundo que me rodea.

Yo era feliz. Aburrida, pero feliz.

Y ahora mi propio acosador me está enseñando movimientos de defensa personal. No contra sí mismo, sino contra sus enemigos. La ironía no se me escapa, a diferencia de mi éxito en no morir ahogada.

—Todo esto es culpa tuya, ¿sabes? —Siseo, una gota de sudor cae en mi ojo. La quemadura es minúscula comparada con el fuego que arde en mi pecho.

Zade se queda quieto y sus ojos me estudian de cerca.

—¿Lo es? —él contraataca.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Finges que te preocupas por mí, o lo que sea que te convenzas de que sientes por mí, pero he estado en peligro por tu culpa. Sabes eso, verdad? Max nunca hubiera venido por m...

Se acerca a mí y mi boca se cierra involuntariamente. Su presencia es poderosa e invoca mi voluntad de inclinarme hacia él. Lo quiera o no.

—No finjas que follar con Archie hubiera sido el final. El hombre te habría arrastrado a una vida llena de dolor y sufrimiento, y Max y el resto de ellos se habrían quedado de brazos cruzados mientras Archie te destruía de adentro hacia afuera. Te salvé de esa vida.

Gruño.

—Pero no habría venido por mí si no hubieras matado a Arch.

—Tienes razón, y ese fue mi error al no eliminar a Max cuando eliminé al resto de la familia de Archie. Pero no voy a disculparme por lo que hice. Si te hubiera dejado a ti y a Archie solos, habrías resultado herida y traumatizada, y habría terminado matándolo de todos modos. Si no lo hubiera matado por tocar lo que es mío, lo habría hecho por lastimarte. El destino de Archie quedó sellado en el momento en que te condujo por esas escaleras.

—Me traumatizaste.

Se inclina y corta,

—Un arma en tu coño ciertamente es traumatizante, ratoncita, pero solo porque la usé para hacerte correrte, no para hacerte sangrar.

Gruño, negándome a reconocer eso.

—¿Y Mark? Yo nunca hubiera estado en su radar.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Falso —espeta—. Mark no apareció en Bailey's por mi culpa, Adeline. Y no estaba sentado donde pudiera tener una vista perfecta de ti por mi culpa. No te presté atención en absoluto e hice todo lo posible para mantenerlo distraído, pero no puedo controlar la mirada errante de un hombre. Incluso si eres una década mayor que su gusto normal.

Me resisto, el disgusto se encrespa profundamente ante su implicación.

—Sabías que estaba en Bailey's —supongo—. ¿Y sabías que se dirigía allí? Entonces, ¿por qué no llevarlo a otro lugar?

Su columna vertebral se endereza.

—¿Crees que poseo magia y puedo influenciar a un hombre para que haga todo lo que digo? Lamento informarte que no puedo.

Aprieto mis labios ante la condescendencia en su tono.

—Traté de hacerlo, pero Mark insistió en ir a Bailey's, y tratar de obligarlo a ir a otra parte sólo habría despertado sospechas. —Da otro paso hacia mí, apiñándome contra la pared de mi dormitorio—. Y eso es lo último que necesito cuando la confianza de Mark en mí significa salvar vidas. ¿Porque sabes lo que puedo hacer, ratoncita? Te puedo proteger. Y puedo enseñarte a protegerte. ¿Pero esos niños y niñas que están cautivos? No obtienen ese privilegio en este momento.

Mis ojos se posan en los dedos de los pies y todo lo que puedo sentir es vergüenza. Él levanta mi barbilla con su dedo, y estoy demasiado perdida en mis pensamientos para luchar.

—Se te permite estar enojada y frustrada con tu situación. Incluso puedes enfadarte con mi acoso. La vida te quita el poder a menudo, pero lo que puedes controlar es señalar con la culpa en la dirección

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

correcta. No pierdas de vista las malas intenciones de Max y Mark cuando he hecho todo lo posible para mantenerte a salvo de ellos. Lo que hemos estado haciendo toda la semana es mantenerte a salvo. Entonces, puedes redirigir todo el esfuerzo que has estado poniendo en actuar como una mocosa y aplicarlo en algo útil, o puedes seguir siendo impotente en las situaciones que la vida te depara. Tú eliges, cariño, porque no voy a seguir tomando estas decisiones por ti.

Había olvidado lo que se sentía cuando realmente me regañaban como una niña. Mi madre lo hace a menudo, pero considerando que eso es todo lo que ha *hecho*, se sintió menos como un regaño y más como una conversación normal con ella.

¿Pero ahora? No me siento nada más que pequeña y fuera de sí, como un trozo de papel enrollado en el puño de Zade. El orgullo se opone a ese sentimiento, y no quiero nada más que devolver algo inteligente y aferrarme a mi dignidad.

Sin embargo, solo le estaría demostrando que tenía razón. Me miraría con superioridad y yo solo me encogería más debajo de él.

—Está bien —cedo—. Bien. Entonces me enojaré contigo por ser un canalla. —Hago una pausa, odiando las palabras pero sabiendo que hay que decirlas—. Lamento haber perdido el reproche, pero no lamento la paliza que estás a punto de recibir.

Reprime una sonrisa, pero no puede contener la emoción en sus ojos yin-yang. Orgullo. Diversión. Algo más profundo y mucho más aterrador que la mano de Zade envolviendo mí garganta.

No me doy tiempo para entrar en pánico, ni me entrego al calor que él invoca, simplemente dejo que mi cuerpo se haga cargo. Me giro hacia la izquierda, bajando el codo sobre su brazo extendido antes de que pueda parpadear.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Su agarre se afloja. Y aprovecho el momento, vertiendo toda mi frustración en mis miembros. Puede que no pueda odiarlo por la culpa equivocada de Max por la muerte de Arch o el interés en los ojos de Mark, pero puedo usar eso en su contra de una manera diferente. De una manera que importa.

Doblo mi puño y lo balanceo hacia su cara y luego aplasto mi codo directamente contra su nariz.

Su cabeza se echa hacia atrás justo a tiempo, mi codo golpea de verdad, pero apenas lo suficiente como para tener la nariz ensangrentada.

Me suelta y se siente como si finalmente pudiera respirar. No porque estuviera apretando lo suficientemente fuerte como para ahogarme genuinamente, sino porque finalmente lo logré.

Se ríe, profundo y bajo, mientras se aleja de mí. El bastardo no se ve en lo más mínimo alterado, pero elijo no insistir en eso. Si me concentro en todo lo que no hice, solo me despojaré de mi poder.

—Ahí tienes. Eso estuvo muy bien, cariño.

—No me llames así —murmuro, pero en realidad, siento un tinte de orgullo hinchándose en lo profundo de mi cavidad torácica.

—¿O qué? —él desafía. Suspiro, no tengo la capacidad mental para entrenar con Zade en este momento. Necesito una ducha caliente y luego un largo baño. Me niego a bañarme sin lavar primero la suciedad y la mugre. No me gusta pasar horas sentada en mi propia agua sucia del baño.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Él hace los movimientos conmigo durante una hora más, obligándome a realizar el movimiento una y otra vez hasta que estoy jadeando y se le forma un moretón debajo del ojo.

De alguna manera, solo lo hace lucir más sexy, y quiero darle un puñetazo en la cara por décima vez otra vez por eso.

—Ya es suficiente por hoy —anuncia, sonriendo a pesar de que simplemente le golpeé en la cara de nuevo con el codo.

—Bien, porque necesito tomar una ducha, y tú necesitas irte porque definitivamente no vas a llegar a seis pies de ese baño —me quejo, plantando mis manos en mis caderas.

Una sonrisa se curva en sus labios, lenta y lascivamente, hasta que las llamas vuelven a lamer mis mejillas.

*Bastardo.*

—¿Quién dijo que incluso necesito estar en la misma casa para poder verte bañarte?

Mis ojos se estrechan en finas rendijas.

—No hay cámaras en el baño.

Se ríe con el mismo tono pecaminoso. Toma mi cuello en su mano una vez más, pero mi cuerpo se niega a seguir los movimientos nuevamente. Su intención es peligrosa, pero no está dirigida a mi vida.

Sino mi vagina.

*Cosa traidora e inútil, eres.*

H.D. CARLTON  
HAUNTING

424

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Eso ya lo sabes —se burla en un susurro bajo y ronco antes de colocar un suave beso en mis labios y silenciarme efectivamente. Es corto y todo menos dulce. Su mano se flexiona y mi coño late al mismo tiempo—. No te olvides de gritar mi nombre cuando estés sosteniendo el cabezal de la ducha contra tu coño. Puedes correrte sabiendo que yo también estaré gritando el tuyo.

Me suelta, desliza una rosa en mi mano y sale del dormitorio, lanzándome una última mirada acalorada antes de cerrar la puerta detrás de él.

Miro la rosa, girándola en mi mano mientras el mundo a mí alrededor se vuelve borroso. Ni siquiera soy capaz de considerar dónde la escondió todo este tiempo. Mi corazón está firmemente alojado en mi garganta mientras trato de procesar sus palabras. Actualmente están vadeando a través de la excitación animal que convulsiona mi cuerpo y luchan por llegar a mi cerebro.

¿Me estaba jodiendo? ¿O realmente estoy a punto de destrozar todo mi baño en lugar de darme un merecido baño? Porque tenía planes con ese cabezal de ducha, y el nombre de Zade tiende a soltarse de mi lengua cuando me corro.

No quiero que él sea testigo de eso.

Me balanceo de puntillas, decidiendo si debería patearle el trasero de nuevo.

Pero mis huesos están cansados, el sudor está goteando en lugares que solo mi esponja vegetal debería tocar, y ahora estoy bien y verdaderamente cachonda. Patear su trasero de alguna manera se convertirá en él ganando entrada al mío, y estoy demasiado cansada para ponerme en esa situación.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Lo que sea. Puede mirar solo por esta vez, pero al menos el idiota no puede tocarme desde detrás de su estúpida pantalla.

14 de Febrero de 1946

Jhon casi consigue que Sera y a mí nos maten hoy.  
Apenas puedo escribir. Es tarde en la noche.  
La policía ha estado aquí todo el día.  
Estoy cansada y mis nervios están disparados.  
Pero necesito desahogarme y escribirlo.  
Mi esposo, un estúpido, estúpido hombre, casi hace que nos  
maten.

Les debe dinero a algunas personas. Y aparentemente no ha  
podido pagarlo.

Explica por qué casi perdimos nuestra casa.  
Gracias a Dios por Ronaldo, pagó todas nuestras facturas.  
Aunque Jhon todavía no cree que obtuve el dinero de una  
amiga mía.

Pero, ¿Qué importa eso cuando los malos hábitos de Jhon  
harán que a mi hija y a mí nos maten de todos modos?

Dos hombres irrumpieron en la casa y me sujetaron a punta  
de pistola mientras Sera se escondía en su habitación.

Exigieron que les diera dinero que no tengo.

Jhon apareció en el medio y Frank estaba con él.

Los dos hombres corrieron y lograron escapar.

Rezo para que Frank encuentre a los culpables.

¿Pero la peor parte? Jhon todavía no se ha disculpado.

Cree que no hizo nada malo.

Y yo... yo quiero matarlo.



426

H.D. CARLTON

HAUNTING

# Capítulo 27



## *La Manipuladora*

Estoy cayendo en un sueño profundo cuando escucho el crujido de una puerta, mi cuerpo se sacude por la perturbación.

Cuando me vuelvo para mirar la puerta, está firmemente cerrada. Mi frente se arruga en confusión. Justo cuando me convencí de que solo estaba escuchando cosas, veo un movimiento con el rabillo del ojo.

Tomando una bocanada de aire, me doy la vuelta y veo a Zade de pie fuera de las puertas de mi balcón, una cereza roja pulsando a la luz de la luna.

Bien despierta, me siento y lo miro.

—¿Cuánto tiempo llevas ahí fuera, raro? —Chasqueo.

Zade abre las puertas el resto del camino, humo saliendo de su boca.

—Un rato —responde rotundamente.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Lanza la colilla del cigarrillo por el balcón y luego levanta la mano y se quita la capucha de la cabeza. La luz de la luna brilla directamente sobre él, haciéndolo brillar bajo el aura suave.

Tal contradicción que algo tan oscuro brille tan intensamente bajo la luz.

—Deja de tirar basura.

—Eres mucho más agradable cuando no sabes que estoy cerca —murmura con voz apagada mientras entra y cierra las puertas detrás de él.

Frunzo el ceño, entrecerrando los ojos en un intento de ver su rostro más claro. Hay algo raro en él ahora mismo. No tiene su habitual sonrisa burlona en este momento.

Estuve aquí hace un par de noches, haciendo más entrenamientos conmigo. Finalmente entendí varios de los movimientos que me enseñó.

Voy a ser una chica ruda muy pronto.

—¿Qué sucede contigo? —Corto, aunque falta el calor. Es casi como si estuviera sintiendo una preocupación real en este momento.

Me llevo la mano a la frente y busco algo de calor. Debo tener fiebre y estar delirando por la enfermedad.

Sale de las sombras y se acerca. Mi cuerpo se bloquea mientras camina penosamente hacia la cama y se sienta en el borde. No es inusual ver sus músculos tensarse contra su ropa. Creo que a propósito compra camisas y sudaderas con capucha dos tallas más pequeñas. Pero en este momento, su cuerpo se ve rígido y los músculos de su cuello y hombros parecen apretados.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Solo estoy cansado hoy —dice en voz baja.

Frunzo el ceño más fuerte, no me gusta este lado de Zade. O mejor dicho, no me gusta lo mucho que me molesta ver este lado de él.

Una batalla me deja congelada mientras trato de decidir qué hacer. Echarlo de mi casa, maldita sea la actitud. O fijarme en su comportamiento extraño y demostrarle que tal vez me importe.

Su cabeza rueda, tronando sus huesos y haciéndome temblar por los ruidos inquietantemente grotescos.

—Tú, eh, tienes mucha tensión ahí, amigo —le digo, incomodidad goteando de las palabras. Eso me hace encogerme más.

Él suelta una carcajada, pero le falta diversión.

Suspirando, cedo y aparto las mantas. Con gran desgana, me arrastro hacia Zade y me arrodillo detrás de él. Su cuerpo se tensa, y nunca pensé que vería a Zade desconfiar de mí.

Eso me preocupa más que nada.

—Quítate esto —le exijo en voz baja, tirando de su sudadera con capucha. Su cabeza gira, mostrándome su perfil lateral.

Muy pocas personas tienen perfiles laterales atractivos. Eso es algo que la mayoría de la gente simplemente no posee. Pero Zade se ve hermoso, no importa desde qué dirección lo mires.

—¿Por qué? —pregunta, su tono es plano.

Erizándome, abro la boca y empiezo a reprocharle algo. Estoy tratando de ser amable, y en realidad él está siendo difícil cuando esto

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

ya es lo suficientemente difícil. ¿Qué dice eso de que no muerdas la mano que te alimenta?

Pero me detengo, las duras palabras colgando de la punta de mi lengua antes de caer hacia su muerte. No se trata de mí y de cómo me siento, ponerme a la defensiva no va a resolver nada. Solo hará que se sienta peor y probablemente termine por irse. Y, curiosamente, eso solo serviría para hacerme sentir como una mierda.

No debería. Pero lo haría.

—Porque me facilitaría las cosas —digo en voz baja.

Abre la boca, pero lo que sea que iba a decir cayó en su propia muerte junto con mis palabras defensivas.

Arrepentido, agarra su sudadera con capucha de detrás de sus hombros y se la pasa por la cabeza, subiendo su camiseta blanca. Veo un destello de un elaborado tatuaje antes de que vuelva a caer la camisa.

No dice nada, simplemente apoya los codos en las rodillas abiertas.

Balanceando mi trasero sobre mis talones, exhalo un suspiro y comienzo a masajear los músculos de sus hombros. Se siente como presionar mis nudillos contra una roca.

—Jesús —murmuro, presionando más fuerte. Gime profundamente, su cabeza cae entre sus hombros mientras excavo en los nudos que contaminan sus músculos.

No hablamos. No por un tiempo. Mis manos se cansan, pero no me quejo ni me detengo. Lentamente, se relaja bajo mi toque, sus músculos comienzan a aflojarse bajo mis dedos persistentes.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Dime —le susurro, atacando un nudo particularmente brutal que saca un gemido desde lo más profundo de su pecho.

No responde de inmediato, y puedo sentir la batalla interna desde fuera de su carne y huesos.

—Perdí a una niña hoy —confiesa, su voz ronca y desigual.

Trago, la tristeza se clava profundamente en mi pecho. Hace una pausa y no hablo. Dejándole encontrar las palabras a su propio ritmo.

—Estaba muy traumatizada y no dejaba de gritar. Todavía no estaba en el edificio, todavía estaba abriéndome paso cuando escuché el disparo. —Hace una pausa y se toma un momento para calmarse—. Escuché la conversación antes de matarlos. Ella estaba luchando contra ellos con uñas y dientes. No importaba cuánto amenazaran con matarla, ella luchó de todos modos.

Empuña sus manos, y cada músculo que trabajé duro para relajar se vuelve rígido de nuevo mientras Zade lucha contra sus propios demonios. Aprieto los ojos con fuerza, reprendiéndome por lo que estoy a punto de hacer. Pero si no lo hago... sería imperdonable. Me odiaría a mí misma.

Suspirando suavemente, me siento sobre mi trasero y me envuelvo alrededor de él como un koala en un árbol. Piernas y brazos alrededor de su torso y mi cabeza descansando contra su ancha espalda.

No se mueve, un pilar de piedra entre los escombros de su mente, como las ruinas de Grecia.

—Morir no es lo peor que le ha pasado. Es lo peor que les ha pasado a ti y a su familia —susurro. Siento el movimiento de su cabeza, sus ojos

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

mirándome por encima del hombro. Pero no me encuentro con su mirada.

—La vida que habría tenido que vivir habría sido mucho más dolorosa que donde está ahora.

—¿Crees que es algo bueno que muriera? —pregunta, su tono se aplana.

—Por supuesto que no —lo aplaco, apretándolo más fuerte—. Ser robada de su vida. Su familia y amigos. Y luego ser puesta en una situación increíblemente horrible y jodida. Es lo peor que le pudo haber pasado. —Mi voz se quiebra en las últimas palabras y me toma un minuto recomponerme.

—¿Pero morir? Morir no lo es, Zade. Gritaba porque estaba luchando contra la vida que estaba siendo obligada a soportar de la única forma que sabía. No tenían derecho a acabar con su vida. Pero lo hicieron de todos modos, y yo... espero que sufran por ello. Pero después de lo que le hicieron, sé que ahora está más en paz de lo que hubiera estado viva.

Se queda callado y no estoy segura de sí lo he hecho sentir peor o mejor. Pero le dije lo que creo que es verdad. A veces, las personas simplemente no están destinadas a vivir ese trauma. Un caparazón de quiénes podrían haber sido. Roto y luchando todos los días por no morir.

Creo que, si hubiera vivido, podría haber aprendido a ser feliz de nuevo. Creo que todos los que sufren de demonios internos pueden encontrar eso. Todos somos capaces. Pero a veces, fuerzas invisibles se lo quitan de las manos a todos, y tal vez eso solo significa que estaban destinados a encontrar su felicidad en el más allá.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me desenvuelvo de Zade y me alejo. Su cabeza cae y parece casi decepcionado. Se pone de pie y apunta a la puerta, pero no da dos pasos antes de que yo le agarre la mano y lo tire hacia atrás.

Él me mira, silencioso y confundido.

—Todavía te odio —murmuro, y la mentira sabe a tiza en mi lengua—. Pero quiero que te acuestes conmigo, Zade.

Aparto las mantas, indicándole que entre. Se necesita un tremendo esfuerzo para apartar la mirada de él mientras se quita las botas y se sube a mi lado. Él se asegura de quedarse encima del edredón, una parte de mí está resentida con él por eso.

Estoy nerviosa. Hasta ahora, todos los encuentros que Zade y yo hemos tenido me han sido forzados. Y ahora que he tomado la decisión de que él esté aquí, no sé qué hacer.

—¿Por qué estabas en mi balcón? —Espeto. Él se ríe, mirándome y urgiéndome a hacer lo mismo. Rígida, ruedo a mi lado y trato de no desmayarme por la intensidad de este hombre.

—Quería verte —confiesa. Y luego agrega con seca diversión—: En paz.

Resoplé.

—Lo siento por ser tan perjudicial para tu acoso. La próxima vez haré un par de poses para ti.

Nunca admitiré cómo su respuesta me da escalofríos. Ambos helados y ardientes. Él sonríe y me entristece que no llegue a sus ojos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Te lo agradecería —murmura distraídamente. Sus ojos están trazando mis curvas como si fueran escrituras, y es un pecador que busca una prueba de un Dios que ya no puede escuchar.

—Necesitas espacio de mí mientras quieras estar cerca. Suena como un matrimonio, —digo inexpresiva.

—Será.

Es instinto negar eso. Todavía quiero hacerlo y lo hago en mi cabeza. Pero no le doy voz. Esta noche no, no lo haré.

Entonces, me trago las palabras y lo dejo soñar.

Caemos en el silencio, pero está cargado de tristeza, culpa e ira. Está lleno de emociones como un apicultor sosteniendo un nido. Me pica y me quema la piel.

—Bésame —le susurro. Si pudiera aliviar el ardor en los dos. Él se queda quieto y mi valentía se está desvaneciendo, así que me inclino hacia adelante y hago un movimiento en su lugar.

Capturo sus labios dentro de los míos, saboreando el diferente tipo de quemadura que surge de nuestros labios conectados. No duda en devolverme el beso, pero es lento. Si bien no es menos intenso, carece de su ferocidad habitual.

Y eso es algo de lo que no me di cuenta de lo mucho que me había perdido hasta ahora.

Casi desesperada, muerdo su labio inferior antes de succionarlo en mi boca. Sus manos agarran mi cintura con fuerza, y por un momento, creo que casi me empuja.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pero luego se rompe, su resolución se hace añicos, y finalmente, finalmente, se da un festín con mis labios. Probándome como si estuviera lamiendo helado de un cono.

Mis manos se sumergen en su cabello, explorando los suaves mechones mientras los suyos bendicen mi cuerpo con el mismo honor, deslizándose debajo del edredón y recorriendo mis curvas. Su lengua lucha contra la mía, creando un tornado de pasión y un millón de emociones reprimidas.

El edredón se siente pesado y sofocante en mi cuerpo, pero cuando trato de soltarme, Zade me atrapa aún más. Me aparto de él y él me sigue, haciendo que escapar sea inútil cuando sus labios son imposibles de negar.

—Déjame salir —jadeo entre un mordisco de sus dientes.

—No lo vamos a llevar más allá de esto, Addie —declara con firmeza.

—¿Por qué? —Respiro y la parte lógica de mí se rebelan contra la estúpida pregunta. Debería sentirme aliviada.

—Porque la primera vez que te folle, quiero que me tengas todo. No solo fragmentos y piezas. —Toma un respiro—. No estoy completo en este momento. Y no puedo adorarte cuando todo lo que veo es a ella.

Extiendo la mano, trazo su cicatriz, y un suspiro se estremece en respuesta.

—Está bien —susurro. Lo entiendo. Está sufriendo en este momento y yo solo soy una distracción temporal. No me molesta saber que la niña que ocupa su mente es una niña que ahora está muerta. Una muerte de la que se culpa a sí mismo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Lo siento, tienes razón. Pero solo quiero que sepas que no es tu culpa. Los *qué hubiera pasado si* te atormentaran mientras los dejes, Zade. Pero debes recordar a todas las chicas que salvaste. No olvides recordarlas también.

No me digna una respuesta verbal. En cambio, se inclina y desliza sus labios sobre los míos. Lo dejo explorar, nuestro beso mucho más tranquilo. La quemadura es un chisporroteo bajo, burbujeando debajo de la superficie, pero sin oxígeno para permitir que crezca.

El sexo no es algo que ninguno de nosotros necesite en este momento. No tiene la mentalidad adecuada y no sé si alguna vez la tendré. Lo de Zade es confuso.

Y, eventualmente, tendrá que ponerle fin.

Pero no esta noche.



Mi teléfono vibra en mi mano y suspiro cuando veo que es mi madre. A pesar de que mi cerebro me grita que no lo haga, hago clic en el botón verde y me golpeo la oreja con el teléfono.

—Hola, mamá —la saludo, tratando de que mi voz no traicione cómo me siento en realidad.

—Hola cariño. ¿Cómo estás? —pregunta, su voz remilgada endureciendo mi cuerpo en piedra. Es una reacción entrenada cuando

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

los insultos pasivos agresivos es lo que me lanza la mayor parte del tiempo.

—Estoy bien, me estoy preparando para la feria —respondo, mirando a Daya.

Estamos en mi habitación vistiéndonos, una embriagadora sensación de anticipación en el aire.

Satan's Affair es esta noche, y siempre nos lo pasamos de maravilla. Sé que esta noche no será diferente. Finalmente tendré una noche en la que mi espacio mental no esté lleno de hombres peligrosos y un asesinato a sangre fría.

O tal vez un hombre particularmente peligroso al que no he visto en una semana.

—¿Esa feria embrujada a la que vas todos los años? —pregunta burlonamente—. No entiendo por qué te gusta ir a esas cosas. Juro que hay una condición mental asociada con encontrar el placer del horror. —Murmura la última parte, pero no lo suficientemente bajo como para que se transmita claramente a través del teléfono.

Señales de radio molestas.

Pongo los ojos en blanco.

— ¿Hubo alguna razón por la que llamaste, mamá?

Daya resopla y le lanza una mirada.

—Sí, quería saber cuáles son sus planes para el Día de Acción de Gracias. ¿Espero que tú y Daya estén de visita?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Reprimo el gemido que sube por mi garganta. Daya y yo somos como una pareja casada y las vacaciones divididas entre nuestras familias.

Tiene una familia numerosa y siempre me han recibido con los brazos abiertos. Sus reuniones son ruidosas con risas y juegos, y muero de felicidad cada vez que como su comida.

Mientras que mi familia es pequeña y rígida. Mi madre tiene buenas habilidades culinarias, pero carece de calidez y comodidad, y por lo general termino acostándome temprano y me voy por la mañana.

—Sí —confirmo. Ruedo los labios, contemplando hacer algo muy estúpido ahora que la tengo al teléfono.

—Oye, ¿mamá?

—¿Mmm? —tararea, con una nota de impaciencia en su tono.

—¿Puedo hacerte algunas preguntas sobre el asesinato de Gigi?

Los ojos de Daya se abren casi cómicamente, y dice: “¿Qué estás haciendo?”

Ella sabe tanto como yo que a mamá no le agradaría que investiguemos el asesinato de Gigi. Pero tengo que preguntar.

Es posible que tenga información valiosa, y podría valer la pena discutir con ella si existe la posibilidad de aprender algo nuevo.

Ella suspira.

—Si eso te convence de que te mudes de ese lugar.

438

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

No le digno una respuesta a eso, dejándola creer lo que quiera si eso la hace hablar.

—¿Conocías al mejor amigo del abuelo John? ¿Frank Seinburg?

Ella está en silencio por un momento.

—No he escuchado ese nombre en mucho tiempo —dice—. No lo conocía personalmente, pero tu Nana habló de él.

—¿Qué dijo sobre él?

Ella suspira.

—Solo que estuvo mucho tiempo hasta que asesinaron a Gigi, luego desapareció.

Ruedo mis labios.

—¿Conocías los hábitos de juego del abuelo John? —Presiono, incapaz de mantener la esperanza fuera de mi tono. Desafortunadamente, ella lo detecta.

—¿Por qué preguntas, Addie? —ella se desvía con un suspiro cansado. Ella siempre está cansada cuando se trata de mí.

—Porque estoy interesada, ¿de acuerdo? Conocí al hijo de Frank, —lo admito—. Mark. Me habló de Gigi. Él la recordaba y mencionó algunas cosas interesantes sobre los hábitos de juego de John.

No admito que yo misma esté investigando su caso. Preferiría que asumiera que teníamos una conexión y hablamos de ella, nada más.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Cómo llegaste a entrar en contacto con un hombre de esa posición social? Dios, Addie, por favor dime que no te vendiste a él.

Una mosca podría entrar en mi boca y no me daría cuenta. Tengo la boca abierta y todo lo que puedo sentir es dolor.

—¿Por qué... por qué crees que alguna vez haría algo así? —pregunto lentamente, la angustia evidente en mi tono. No puedo mantenerlo oculta, no cuando mi madre acaba de acusarme de ser una prostituta.

Está en silencio de nuevo, y me pregunto si se dio cuenta de que fue demasiado lejos.

—Bueno, entonces, ¿cómo lo conociste? —pregunta finalmente, desviando una pregunta cuya maldita respuesta me gustaría saber.

Resoplo, decidiendo dejarlo ir. No importa por qué lo piensa, solo que lo hace.

—Daya tiene amigos en las altas esferas. Nos conocimos en una cena y me dijo que le resultaba familiar, así que le dije de quién soy pariente y él lo conectó desde allí. —Miento, esforzándome por mantener la voz equilibrada. Daya arquea una ceja pero no comenta.

Se siente como si me hubieran disparado una flecha en el pecho, la sensación era tensa y aguda.

—Tu Nana dijo que John los puso en una situación peligrosa con su juego, pero no mucho antes de la muerte de Gigi, todo pareció desaparecer. Se quedó fuera hasta tarde y volvió a casa de mal genio solo para pelear con Gigi por lo que sea que estaba enojado ese día.

>>Frank fue una esponja para su relación. Con su matrimonio fracasando, creo que lo pusieron en medio de esto varias veces. Nana

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

habló de un incidente en algún momento antes de que Gigi muriera, donde ella y Frank se pelearon. Nana no recordaba mucho de lo que pasó, solo que Frank había agarrado a Gigi y la había empujado al suelo y había dicho algo sobre una traición. Eso es todo lo que sé —explica con rigidez, como si recitara un versículo de la Biblia.

Esa fue su disculpa. Y aunque la opresión en mi pecho no ha disminuido, la tomo de todos modos.

Reflexiono sobre eso, curiosa por saber por qué Frank estaba tan molesto porque Gigi estaba engañando a John. Tal vez porque a menudo ponían a Frank en el medio, se cansó de eso. El comportamiento de John estaba disminuyendo constantemente, y pareció comenzar cuando la actitud de Gigi cambió hacia él después de que ella comenzó a enamorarse de Ronaldo. Es posible que Frank culpara a Gigi por el comportamiento de John y el hecho de que estaba perdiendo a su amigo por una peligrosa adicción.

—Sólo una pregunta más —negocio, sintiendo su necesidad de colgar. Llamó para preguntar sobre la cena de Acción de Gracias y se involucró en una conversación honesta con su hija—. ¿Te acuerdas de Nana subiendo al ático todo el tiempo? ¿Sabes por qué lo hizo?

—Sí. Ahí era donde ella iba a pasar tiempo a solas cuando yo era una niña. No sé la razón por la cual, ella solo había dicho que ahí es donde iba a pensar. Nunca nos permitieron estar allí. ¿Por qué preguntas?

Mi corazón se desploma hasta mi estómago cuando un pensamiento no deseado se entromete.

No me siento cómoda contándole lo que encontré. Así que en lugar de eso, me encojo de hombros y digo:

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Pensé que la recordaba mucho también, pero no podía estar segura. Sólo curiosa.

—Está bien, bueno, si eso es todo, tengo que preparar la cena para tu padre. Te enviaré un mensaje de texto con los detalles —dice.

—Adiós —me quejo antes de colgar el teléfono.

—¿Qué dijo ella? —Daya pregunta en voz baja, pero sé lo que realmente está preguntando. ¿Qué dijo mi madre para hacerme parecer tan malditamente herida?

Me burlo.

—Ella pensó que podría haberme prostituido con Mark.

Se le cae la boca, pero rápidamente vuelve a levantarla.

—Eso es terrible, Addie. Lo siento mucho —se disculpa, su rostro se contrae con empatía. Daya siempre ha tenido una familia maravillosa, pero ha vivido el tiempo suficiente para entender cómo es crecer con mi madre.

Hago un gesto con la mano restándole importancia.

—Ella ha dicho cosas peores.

—¿Qué dijo sobre Frank?

Reitero todo lo que mamá me dijo, y cuando termino, ella solo me mira con los ojos muy abiertos. Tuvo la misma reacción después de contarle lo que descubrí por Mark sobre Ronaldo y John.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Todo lo que sé es que Gigi comenzó un montón de mierda enamorándose de Ronaldo —termino con un suspiro.

Daya tira de sus labios.—Hablando de acosadores... ¿no le vas a contar a tu mamá sobre Zade?

Le lanza una mirada.

—Es como preguntarme si le voy a contar cómo una vez, dejé que un chico me follara con los dedos en medio de un concierto.

Ella resopla.

—Sí, está bien, tú ganas ese. —La vacilación destella en sus ojos verdes, y sé la pregunta que se avecina. Enderezo mi columna, preparándome para ello.

—¿No ha dicho nada más sobre lo que hace para ganarse la vida? ¿O por qué está involucrado con Mark?

Esa última pregunta es exactamente por qué no puedo decirle quién es Zade. Dijo que nadie más sabe sobre Mark y en qué está realmente involucrado, excepto las pocas personas que lo ayudan.

Niego con la cabeza, negándome a dar voz a mi mentira.

Daya asiente, aceptando mi respuesta sin pensarlo, y la culpa que reside dentro de mí es casi insoportable. Le mentí a la cara y ni siquiera lo cuestionó.

Sirve un trago de ron y me lo da.

—Aquí, esto te animará. Calentarse antes de una feria embrujada es como una ley.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Acepto el shot y me lo trago. Cuando bajo el vaso, la sonrisa vuelve a aparecer en mi rostro. El alcohol no curará la culpa, pero al menos ya no estoy enojada porque mi mamá me llamo prostituta. Ella resopla cuando ve mi rostro.

—¿Cómo crees que serán las casas embrujadas este año? —pregunta, dándose unas palmaditas en el párpado con una sombra de ojos marrón brillante.

Ella se verá peligrosa cuando termine. La sombra de ojos sacará sus ojos verde salvia a niveles peligrosos y atraerá a todos los monstruos.

—No lo sé, siempre es difícil de adivinar. Es como intentar adivinar el próximo tema de American Horror Story.

Las casas de Satan's Affair suelen seguir el mismo tema. Un año, la mayoría de las casas embrujadas se instalaron como prisiones, y en cada casa, tenías que descubrir cómo escapar.

Ese sigue siendo uno de mis temas favoritos hasta ahora. Ese también fue el mismo año en que Daya se orinó.

Ella trae una muda extra de ropa ahora, y me burlo de ella cada vez.

—¿Estás lista? —pregunta, pasándose las pestañas por última vez con su varita de rímel.

—Chica, nací lista. Vamos a orinarnos.

—Perra —murmura, pero apenas la escucho por encima de mi malvada carcajada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space



Satan's Affair es uno de mis lugares favoritos en el mundo. Por la noche, la feria cobra vida con risas, gritos de terror y emoción y gemidos de alegría por la comida frita.

Caminar por el campo lleno de casas embrujadas, atracciones de carnaval y puestos de comida es como caminar hacia la energía estática pura.

Daya y yo inmediatamente somos absorbidas por la multitud. Son las cinco en punto, ya están completamente oscuras, y algunos de los monstruos ya están comenzando a llegar a la multitud.

Mis ojos se enganchan en una niña vestida como una muñeca rota, sentada en el banco y comiendo felizmente un sándwich de filete de queso de Filadelfia. Casi gimo, el olor a carne asada me hace la boca agua.

Le doy un codazo a Daya y la señalo.

—Está vestida como una muñeca.

Daya tararea, y nuestros ojos recorren las casas. Todavía no están encendidas, pero algunos de ellas dejan en claro cuál es el tema.

—Nuestra infancia —murmuro, notando la casa de muñecas apodada *Annie's Play House* junto a una casa llamada *Tea Massacre*. La entrada es un enorme oso de peluche al que le falta un ojo, una oreja

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

desgarrada y sangre salpicada por su pelaje mientras está agarrando un cuchillo ensangrentado en su mano.

Le da vida a un recuerdo de mi propia infancia, junto a millones de otras niñas, sentadas en una mesa llena de peluches y tazas de té vacías.

Esa casa no será una agradable fiesta de té, sino una llena de peluches asesinos y monstruos espeluznantes.

—Esto va a manchar todos y cada uno de los recuerdos de nuestra infancia, ¿no es así? —concluyo.

—Oh, sí —dice Daya, con los labios torcidos por la emoción y el pavor.

Agarro la mano de Daya y la llevo hacia los puestos de comida. Nos gusta comer primero antes de ser acosadas por monstruos. Se vuelve incómodo cuando una banderilla es empujada hasta la mitad de mi garganta mientras un monstruo espeluznante está parado sobre mí y respirando en mi cuello.

—¿Qué parece bueno? —pregunto, mis ojos hambrientos vagando sobre las infinitas opciones.

—¿Cómo puedes siquiera elegir? —Daya se queja, compartiendo mi dilema.

—Tenemos que al menos conseguir un hot dog y las patatas fritas con trufa. ¡Oh! Y las verduras fritas. Oh, y tal vez...

—No lo estás reduciendo como crees —interrumpe Daya, su tono seco.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Bien vale. Esa muñeca rota de allí está comiendo un sándwich de filete de queso Filadelfia. ¿Qué hay de eso y algunas papas fritas por ahora? —pregunto.

—Lidera el camino —dice, extendiendo la mano en un gesto de impaciencia.

Ni siquiera me río, me tomo la comida con la misma seriedad cuando tengo hambre.

Para cuando la señora del puesto de comida me entrega la comida, estoy hambrienta y temblando de necesidad de hundir los dientes en algo sustancial.

La grasa chisporrotea en nuestras papas fritas mientras las metemos en nuestras bocas impacientes, lo que nos obliga a aspirar aire mientras nos chamuscan la lengua. Y para cuando encontramos un banco vacío, mis papas fritas ya han sido devoradas y he tomado varios bocados deliciosos de mi sándwich.

Daya ha comido aún más que yo, probablemente porque la chica ha estado confiando en mí para encontrar un lugar para sentarse.

Finalmente, me siento y me meto el sándwich en la boca, sin importarme los jugos que gotean por mi barbilla.

En el fondo de mi mente, me pregunto si Zade estará aquí. Mirándome como suele hacer. ¿Le disgustaría mi falta de modales?

Joder, eso espero.

Por otra parte, el idiota diría algo sobre cómo le gusta que yo esté sucia, y luego querría vomitar en su cara.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

*Mentirosa.*

Justo cuando terminamos nuestra comida, las casas embrujadas cobran vida, las luces se encienden y señalan que es hora de que los invitados hagan fila.

Daya y yo nos apresuramos a ir a Annie's Play House primero, agarrando un lugar bastante cerca del frente.

Estamos apoyadas contra los rieles cuando una sensación helada hormiguea en la base de mi cuello, viajando por mi columna. Se siente como si me estuvieran perforando agujeros en la espalda.

—¿Addie? —una voz llama detrás de mí junto con un suave toque en mi hombro, justo cuando me estoy preparando para dar la vuelta.

Mis ojos se abren y me doy la vuelta, encontrándome cara a cara con Mark.

*Oh, jodeme.*

—¡Mark! —Exclamo con sorpresa, forzando una sonrisa en mi rostro. Nunca he sido muy buena actuando, especialmente cuando tengo que fingir que me alegra de ver a un pedófilo detrás de mí.

*Que sean cuatro pedófilos.*

Con él está Claire y otros tres ancianos. Los reconozco vagamente y supongo que también son políticos de algún calibre.

—¿Cuáles son las probabilidades? No sabía que vendrías aquí —dice Mark, sus ojos constantemente se desvían hacia Daya—. ¿Quién es tu amiga?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Daya sonríe, aunque ni siquiera intenta que la suya parezca genuina.

—Daya —responde por mí.

Al sentir su indiferencia, Mark muestra una sonrisa tensa.

—Bueno, es un gusto conocerte. Addie, estos son mis colegas. Jack, Robert y Miller.

Intercambiamos bromas, mientras avanzamos poco a poco en la fila.

—Entonces, ¿dónde está Zack? —pregunta Mark, mirando a mi alrededor como si un hombre de más de un metro ochenta se estuviera escondiendo detrás de mí.

—Fue a buscar un baño —miento. No sé por qué lo hago, no hay razón para hacerlo. Pero tengo el presentimiento de que si Mark piensa que Daya y yo estamos aquí solas, tal vez haga algo sospechoso.

—Hablando de Zack, —interrumpe Miller—. Escuché que ustedes dos son unos tortolitos. ¿Cómo se conocieron?

Mi corazón da un vuelco y, por un momento, creo que tal vez Mark se haya enterado del incidente del cine. Pero luego recuerdo que Zade me aseguró que las cámaras habían sido borradas cuando me llevó a casa.

Miller parece que necesita llevar un tanque de oxígeno con él. Mark tiene más de ochenta años y estoy segura de que los otros hombres no están muy lejos, pero Miller, en particular, parece desafiar la gravedad manteniéndose erguido.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Cuento la misma historia inventada que hizo Zade en Bailey's, con la esperanza de que los cuchillos que usualmente están en mis ojos cuando trato con mi sombra sean reemplazados por corazones.

Claire hace algunas preguntas por su cuenta, su voz recatada. Por ejemplo, cuánto tiempo hemos estado juntos y si estamos planeando casarnos pronto.

El sudor marca la línea de mi cabello, las mentiras se derraman de mi boca como los mundos fantásticos de mis dedos cuando escribo. Afortunadamente, solo toma unos minutos más llegar al frente de la fila, y estamos libres de Mark y sus espeluznantes amigos.

A pesar de que estamos entrando en una casa embrujada y sofocante, se siente más liviano aquí.

La casa está adornada en rosa, con pisos de madera blanca, adornos por todas partes y niñas muertas riendo por todos lados. Al final del pasillo, juro que veo una muñeca de metro veinte cruzando el pasillo, su cuerpo distorsionado por el humo colorido y su rostro ensangrentada.

Ella se ha ido antes de que pueda estar segura.

Daya y yo nos acurrucamos juntas, mirando a izquierda y derecha, sin estar muy seguras de qué dirección tomar. Un hombre con la cara desprendiéndose y ensangrentada sale de las sombras ante nosotras, y sale otra chica vestida como una muñeca demente, con un cuchillo ensangrentado en la mano.

Es tan repentino que retrocedo. Los gritos de Daya perforan mis oídos mientras nos persiguen, empujándonos hacia una sala de estar con un sofá azul y un maniquí dando a luz a un niño.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

No tengo la oportunidad de mirar lo suficiente antes de que otro monstruo salte hacia nosotras.

Me río a través de un grito, huyendo de un maniquí mecánico que se parece a un Grimm Reaper.

Las uñas de Daya se clavan en mi brazo. Una variedad de monstruos y muñecos saltan hacia nosotras, nos atacan a la cara y nos asustan.

Una de las razones por las que Satan's Affair es tan popular es que eligen cuidadosamente a sus actores.

Son demasiado buenos en su trabajo. No solo tienen el mejor maquillaje, sino que saben exactamente qué hacer para asustarte.

Volvemos al vestíbulo, pero esta vez nos persiguen escaleras arriba. Daya tropieza en uno de los escalones y sus maldiciones son devoradas por mis carcajadas.

—Vete a la mierda —chilla a través de la risa, con los ojos aún muy abiertos por el miedo mientras continúa cayendo por las escaleras para alejarse del monstruo.

Finalmente llegamos a la cima, casi tiradas al suelo mientras nos sobrecoge una mezcla de risa y terror.

El monstruo nos deja como nos enderezamos y nos abrimos paso por el pasillo, las luces estroboscópicas parpadeantes crean un efecto alucinante. El humo es más denso aquí arriba, lo que hace que sea más difícil ver.

Al final del pasillo hay un maniquí enorme, su piel se quemó tan severamente que burbujeó en forúnculos. Una boca ensangrentada anormalmente y grandes ojos amarillos coronan sus rasgos

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

grotescos. Nos desviamos hacia la habitación más cercana, evitando esa monstruosidad.

Entramos en lo que parece un dormitorio de muñecas. Más decoración rosa y blanca, una cama doble llena de muñecas deformadas y espeluznantes, y un espejo en la esquina de la habitación que estoy casi segura que mostrará algo detrás de mí.

Parece inocente aquí, pero las luces estroboscópicas parpadean siniestramente, mientras que el humo azul, púrpura y rosa se arremolina a nuestro alrededor como dedos malvados, y la música de fondo crea una vibra peligrosa.

Y luego, sale gateando una muñeca de aspecto demente de debajo de la cama, su cuerpo se retuerce extrañamente mientras se acerca deslizándose hacia nosotras.

Los gritos de Daya y míos perforan el aire mientras nos tropezamos para apartarnos de su camino. Corremos hacia la otra puerta de salida y nos conducen a otra habitación.

Se tarda unos diez minutos en atravesar el resto de la casa. Mi adrenalina desciende más y más, goteando entre mis piernas mientras los monstruos me persiguen.

Es mi afrodisíaco favorito, y algo que nunca podré aliviar hasta que esté sola en casa después.

Al bajar las escaleras que conducen a la salida, escucho un leve chillido. Suena como si alguien gritara el nombre “Chacal”, pero aquí está demasiado fuerte para decirlo.

Cuando estamos fuera de la casa, respiramos aire fresco y profundo. El frío del aire es un bálsamo calmante para nuestros

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

pulmones. El único inconveniente es que se pone increíblemente congestionado en las casas.

Las próximas horas se pasan corriendo por todas las atracciones entre casas embrujadas. Rompe la adrenalina constante con un tipo diferente de emoción.

Nunca me cansaré de la sensación de volar por los aires a una velocidad vertiginosa. Es una de las pocas ocasiones en las que siento que nada puede atraparme. Nada puede tocarme o lastimarme.

Nada puede atraparme.

Es una de las emociones más baratas que puedo tener hoy en día y que no me cuesta ni la moral ni la cordura.

453

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

25 de Febrero de 1946

Frank me confrontó sobre el asunto.  
Por supuesto lo negué todo. Pero no me creyó.  
Ha sido un buen amigo de Jhon y solía ser un buen amigo  
mío también.

Pero ahora ya no más... Apenas controla su temperamento, a  
veces, incluso parece que apenas puede mirarme.  
Me dijo que detuniera la aventura. Porque dijo que estoy  
lastimando al hombre que más me ama en el mundo.  
Su lealtad está con Jhon, lo entiendo. El no me debe nada.  
Y yo tampoco le debo nada. Por eso no pude decirle que  
nunca dejaré de ver a Ronaldo.

Pero, creo que no es necesario. Lo vi en mi rostro.  
Y por un momento, casi parecía desconsolado.  
Supongo que yo también lo estaría si mi mejor amigo se  
hubiera convertido en lo que Jhon se ha convertido.  
Creo que necesito divorciarme.



H.D. CARLTON  
HAUNTING

454

# Capítulo 28



## *La sombra*

Malditos imbéciles, hombre.

Me sorprende lo enfermos de la cabeza que están estos hombres. Llegué aquí justo a tiempo para ver a Mark mirando a una muñeca comiendo un sándwich mientras su esposa, Claire, se sienta junto a él y lo mira follar con los ojos a una niña.

No se ve en lo más mínimo celosa, pero está increíblemente preocupada por la niña vestida como una muñeca rota.

Se necesitan todas mis fuerzas para no cargar contra él y estrellarle la cabeza contra ese banco de madera hasta que no quede nada más que materia cerebral y huesos.

Pero me quedo en las sombras, manteniendo un ojo en Mark y el otro en la multitud, buscando a mi ratoncita.

Ella va a ser una distracción esta noche, y eso me podría costar. Ruedo el cuello y exhalo un suspiro. Que Addie se encuentre con Mark es una posibilidad remota, pero no imposible. Si se mantiene lejos de ellos, entonces debería estar segura para pasar un rato divertido.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mark y sus socios vinieron aquí con la intención de robar un niño o dos. Aunque nunca harían el trabajo sucio ellos mismos. Son figuras públicas y nunca se arriesgarían a ser atrapados.

En particular, ninguno de los hombres tiene a sus hijos, lo que prueba que vinieron aquí con un plan y no querían el obstáculo. Estarán aquí con el pretexto de pasar tiempo con sus esposas y nada más.

Pero apuesto mi huevo izquierdo a que toma fotos, y pone un lacayo sobre quien le parezca... apetitoso.

Mi objetivo esta noche es evitar que cualquier intento de secuestro tenga éxito. Tengo a varios hombres en espera posicionados en toda la feria, vigilando a cada uno de los socios comerciales de Mark, a quien quiera que sea su objetivo y cualquier otra actividad sospechosa.

Y parece que Mark pudo haber encontrado su primer objetivo.

La muñeca rota está en un concurso de miradas con Mark, intercambiando sonrisas como un adicto y su traficante. Ella no es una niña de ninguna manera, pero todavía es lo suficientemente joven para vender en el comercio de pieles.

—Tengo los ojos puestos en Mark —le informo. Jay y los otros mercenarios podrán escucharme a través del auricular que se ajusta cómodamente a mi oído.

Manteniendo una distancia segura, maniobro alrededor de los cuerpos que pasan para ver mejor el rostro de la muñeca. La sonrisa espeluznante que deforma sus labios habla de un desafío mucho más que las palabras. Retándolo a que fuera tras ella. Basado en el brillo en sus ojos, se siente más profundo que simplemente realizar su trabajo.

Claire también sigue mirando a la chica. Pero el miedo irradia de sus poros tan brillantemente como el rubor pintado en sus mejillas hundidas. Mark no se da cuenta, pero parece que la muñeca sí.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Esta última salta del banco, le guiña un ojo a Mark y se dirige hacia una casa de muñecas embrujada. Los ojos de Mark la siguen todo el camino, su mirada fija en su trasero y la lengua deslizándose por sus agrietados labios.

Y luego saca el teléfono del bolsillo y hace una llamada. Mis ojos se adelgazan, dividiendo mi atención entre Mark y la muñeca que desapareció dentro de Annie's Play house.

Permanece en el teléfono durante todo un minuto antes de colgar y volverse hacia Claire. Su esposa asiente imperceptiblemente, solo un movimiento de su barbilla. Lo que Claire tiene conocimiento es un misterio para mí. Mark puede ocultar la mayoría de sus tratos, pero me imagino que ella no ignora por completo cómo su esposo pasa su tiempo libre.

Las casas embrujadas cobran vida casi inmediatamente después. Las luces parpadeantes resuenan desde las ventanas y la música espeluznante llena el aire, mezclándose con los gritos de sorpresa de los visitantes. El humo de colores que ha estado flotando en el campo abierto ahora nubla el interior de las casas.

Hordas de personas comienzan a desplazarse hacia las espeluznantes estructuras, formando líneas fuera de las puertas aún cerradas.

Mark aprieta el brazo de Claire y la levanta del banco, caminando rápidamente hacia Annie's Play house. Y emergiendo de la bulliciosa multitud detrás de Mark están sus colegas. Jack, Miller y Robert.

Bueno, estaré jodidamente condenado.

—Tengo ojos en los cuatro —digo en voz baja.

—¿Localización? —Jay pregunta, un teclado hace clic en el fondo. Quien sea el dueño de este parque no cree en la seguridad. No existen cámaras en todo el campo, lo que obliga a Jay a usar un pequeño

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

dron que se cierne sobre la feria. No podrá entrar en ninguna de las casas sin ser detectado, pero podrá capturar cualquier intento de secuestro.

—Annie's Play house.

—Haznos saber si nos necesitas —dice uno de los hombres, Barrón. Su profunda voz de barítono es fácil de distinguir de las demás.

Abro la boca, listo para responder, pero luego veo un destello de cabello canela ya en la fila para Annie's Play house.

Jodeme con un palo para saltar.

La muñeca rota debe estar conspirando con Dios porque solo la maldita intervención divina los uniría a todos de esta manera.



En el momento en que veo a Mark tocar el hombro de Addie mientras hacen fila, mi estómago entero se hunde. Él y sus colegas estaban parados justo detrás de ella, y los ojos de Mark tardaron menos de cinco segundos en posarse en el trasero de Addie y Daya. Le costó más esfuerzo arrastrar los ojos hacia sus rostros y reconocer quién estaba parado frente a él.

Addie se gira y la sorpresa cruza por su rostro, seguida de una sonrisa forzada y una demostración de entusiasmo, a pesar de encontrar al maldito Guardián de la Cripta detrás de ella. Daya mira a Mark de arriba abajo, con un brillo poco impresionado en sus ojos a pesar de la educada sonrisa que se encrespa en sus labios.

458

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Los observo hablar durante unos minutos, Mark con su habitual yo bullicioso mientras la presenta a sus colegas.

Incluso ahora, conozco a Addie lo suficientemente bien como para saber que hay gotas de sudor acumulándose a lo largo de la línea de su cabello. Estoy seguro de que Mark ha preguntado dónde estoy y solo tengo curiosidad por saber cuál es su respuesta.

Toda la interacción hace que mi piel esté tensa y me estoy preparando para irrumpir allí.

Estaba tratando de darle espacio a Addie esta noche, pero eso ya no es una opción. Ahora que cuatro depredadores están a punto de entrar en una casa con ella, existe una gran posibilidad de que Addie y su amiga nunca lleguen a casa.

Si yo no estuviera aquí, por supuesto.

Puede que le caiga bien a Mark, pero no me respeta. No más que la Sociedad, al menos. Y sus amigos ni siquiera me van a considerar cuando estén conduciendo a dos hermosas chicas a una camioneta indescriptible. Lo único en sus mentes será el signo del dólar y el coño.

Me dirijo directamente a Mark, atravesando a un tipo que parece asarse en una cama de bronceado como si fuera la Fuente de la Juventud. No tiene sentido, pero claramente el chico no posee ninguno si deliberadamente se interpone en mi camino y se niega a moverse después de que me ve venir. Exactamente por qué termina en su trasero, maldiciones siguiéndome mientras continúo en mi camino.

Justo cuando me acerco, Addie y Daya entran en la casa, dejando a Mark y sus amigos atrás. Las casas tienen un límite de ocupación para evitar que el reducido espacio se congestione demasiado. Especialmente con gente corriendo como si su vida dependiera de ello.

—¡Mark! —Saludo en voz alta, una sonrisa se extiende por mi cara. Puedo sentir mis cicatrices apretarse por lo duro que la estoy

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

forzando, pero el anciano está demasiado absorto en sí mismo para darse cuenta.

Mark parece sorprendido cuando se vuelve hacia mí, pero al igual que Addie, una sonrisa forzada se extiende por su cara.

—¡Zack! ¡Lo lograste! Acabo de ver a Addie entrar con su linda amiga. Dijo que te fuiste a buscar un baño.

Ratoncita inteligente.

Dejó abierta la posibilidad de que yo estuviera en algún lugar y pudiera aparecer en cualquier momento. Joder, amo a esa chica.

Vuelvo a mostrar mis dientes.

—Sí, acabo de encontrar un lugar tranquilo muy rápido —digo, señalando perezosamente sobre mi hombro.

—Ah, ser hombre es un regalo de Dios —se ríe, dándome una palmada en el brazo—. Has conocido a mis colegas aquí.

Intercambio cortesías rápidas, pero me muevo, con mi impaciencia en la manga. El empleado abrió la puerta y está esperando que entre.

—¿Te importa si me adelanto? Quiero alcanzarlas.

Mark lanza su mano hacia adelante, haciéndome un gesto para que siga adelante, sus labios se tensan en una delgada línea.

Alguien grita detrás de mí, notando que me metí en la cola. Los gestos de apaciguar de Mark se ven interrumpidos por el portazo.

Entrar en esta casa se siente como entrar en otra dimensión en la que habitan los demonios. Me pica la piel cuando miro alrededor de la monstruosidad rosada.

460

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Qué demonios? —murmuro en voz baja, momentáneamente distraído por la monstruosidad que es esta casa. Si Addie y yo tenemos una hija, espero que tenga un maldito sentido común y prefiera el negro.

Se siente como si mis globos oculares se encogieran físicamente por todo el color rosa. ¿Barney entró aquí y cagó en todas partes? Jesucristo, maldita sea.

El cabello castaño claro de Addie destella en mi periferia. Justo cuando mis ojos se deslizan hacia ella, ella desaparece detrás de una esquina, siendo perseguida por un monstruo. Sus gritos llenan la atmósfera llena de humo, trayendo una sonrisa a mi cara.

Es una buena muestra de cómo voy a hacerla gritar más tarde.

Mis pies funcionan en piloto automático, siguiéndola. Escucho que la puerta se abre de nuevo, seguido por las voces de Mark y sus amigos. Me aseguraré de mantener una barrera firme entre mi chica y los idiotas detrás de mí.

Addie y Daya se divertirán sin que los molesten los verdaderos monstruos de la casa.

Es cuando suben las escaleras, un montón de miembros riendo y gritos, las pierdo de vista. Subo corriendo las escaleras, escuchando sus gritos detrás de la primera puerta.

Estudio el sistema de los pasillos. Hay demasiadas puertas en este pasillo, lo que hace que sea físicamente imposible para tantas habitaciones. Algunas de ellas son puertas falsas, lo que significa que podrían acabar en cualquiera de estas habitaciones cuando salgan por el otro lado. Es posible que ni siquiera vuelvan a salir al pasillo si las habitaciones se conectan por dentro.

Suspirando, me abro paso por el pasillo, con la intención de echar un vistazo en algunas habitaciones y encontrar el mejor lugar para acampar. Un canto estalla momentos después, y me congelo por los

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

escalofríos helados que viajan por mi columna, el vello en la parte posterior de mi cuello se eleva. Podría ser parte de la experiencia de la casa embrujada, pero algo me molesta en el fondo de mi mente. Advirtiéndome del peligro inminente.

No puedo hacer una mierda hasta que alguien salga columpiándose.

Ignorando el canto, sigo adelante. Debe haber un letrero de salida colgando sobre una de las puertas en caso de incendio, para que los huéspedes sepan dónde evacuar. Sospecho que estará en una de las habitaciones traseras. Puedo acampar en la habitación de enfrente, lo que me permitirá vigilar el pasillo y sabré exactamente cuándo se va Addie.

Cuando entro a la habitación de la izquierda, paso la vista por el área pequeña, buscando la salida. Al mismo tiempo, siento una presencia detrás de mí, una que no quiere invitarme a su fiesta de té en el corto plazo, mientras maniquíes mecánicos brotan de un ropero y un armario. Mi corazón se detiene en mi pecho, pero mantengo la calma mientras me giro hacia la presencia maliciosa en mi espalda.

Lo último que espero ver es la muñeca rota de antes, la que se burla de Mark.

Su cabello castaño está recogido en coletas, con lazos rosas envueltos alrededor de ellos. Sus ojos marrones y apagados me miran fijamente, resplandeciendo intensamente detrás del maquillaje de su rostro. De cerca, es mucho más espeluznante de lo que esperaba.

Probablemente porque la mirada en sus ojos es asesina. Miro hacia abajo, haciendo un rápido inventario de ella. Lleva un camisón blanco fino, dejando poco a la imaginación. Apenas noto que sus pezones asoman a través de la fina tela. No, lo que mis ojos se fijan es el contorno de un cuchillo atado a su muslo.

Mi sangre se enfriá. Si esta perra intenta lastimar a mi ratoncita...

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Dónde están? —pregunto, manteniendo la calma. Estoy esperando ver la confusión florecer en su rostro, seguida de una pregunta sobre de quién estoy hablando. Pero ella no me da esa sensación de seguridad.

Parece saber exactamente de quién estoy hablando.

—A salvo de ti —corta. Luego gira la cabeza hacia un lado, mirando a la pared—. Háganle saber a los demás que están siguiendo a dos mujeres y asegúrense de que se escapen de manera segura. Tengo esto bajo control.

No puedo evitar la sonrisa que asoma por las comisuras de mi boca. Si bien una parte de mí está confundida con quién está hablando, lo que más me divierte es que ella crea que puede manejarme.

Sus ojos siguen algo que no puedo ver, como si los estuviera viendo irse.

—Entonces, estás loca, ¿eh?

Ella retrocede, ofendida por mi evaluación. Francamente, no podría importarme una mierda.

La ansiedad se cuaja en mi estómago como leche en mal estado. Addie y Daya todavía no han tropezado con su camino hacia el fondo del pasillo todavía. Y esta niña debe pensar que soy como Mark y que estoy aquí para lastimarlas y bueno... no está del todo equivocada. Excepto que solo estoy interesado en lastimar a uno de ellos, y cuando termine, a ella le encantará la forma en que la hago gritar.

Ella responde:

—No me llames así. Tú eres el que se aprovecha de las mujeres.

Arqueo una ceja, a punto de reírme en su rostro.

—Eso solo me hace perturbador. No estoy loco.

463

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Sus pequeñas manos se convierten en puños apretados, y un gruñido tira de su rostro tenso por la ira.

La muñeca levanta su camisón lo suficiente para sacar el cuchillo y cierra la puerta de una patada detrás de ella.

No sé si debería reírme o enfurecerme. Ella deliberadamente me mantiene alejado de mi ratoncita, y eso me hace muy infeliz.

—¿Qué vas a hacer con eso, Dolly? —pregunto, con una sonrisa burlona en mi rostro. Esto debería terminar rápidamente.

—Te voy a matar, monstruo.



No tengo tiempo para esta mierda.

Cuento más tiempo estoy atrapado en una habitación con la novia de Chucky, más oportunidades se le dan a Mark. Si los hombres se dan cuenta de que no me encuentran por ningún lado y Addie queda vulnerable, nada les impedirá aprovechar el momento.

Está más interesada en hablar y el tiempo corre. Cargo contra ella, pero estoy sorprendido por la lucha que tiene en ella.

Le sigo la corriente, los ataques descuidados comienzan con un cuchillo y terminan con sus puños. Todo el tiempo, ella se enfurece como una niña petulante. Lanza un ataque porque no puede lanzar un strike.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Veo la desesperación filtrarse en su expresión, tan ansiosa por derribarme como yo a ella.

Finalmente, le doy un buen puñetazo en la nariz, haciendo que pierda el equilibrio y se estrelle contra el suelo.

Ella grita alguna amenaza ociosa, pero mi atención está en la puerta. La paso a toda velocidad, salgo por la puerta y corro por el pasillo.

— ¡Jackal! —chilla detrás de mí, pero no le prestó atención. No sé con quién diablos está hablando, pero me importa un carajo.

Me detengo en seco cuando miro a mi izquierda y veo a los cuatro hombres de la noche apiñados en una habitación.

Exhalo un suspiro de alivio, un pequeño peso se levantó de mis hombros con la confirmación de que no tuvieron la oportunidad de atrapar a Addie.

Hasta que escucho las palabras que salen de sus putas bocas.

— ¿A dónde fue? —Miller pregunta, mirando a Mark—. La camioneta ya está lista para funcionar. Solo necesitan saber su ubicación.

Me enderezo y mi cuerpo se pone rígido como si me inyectaran cemento en la médula espinal.

—Las encontraremos —aplaca Mark—. Zack no estaba con ellas, así que debe haberlas perdido en el caos. Es el momento perfecto.

—Te das cuenta de que vas a tener que manejarlo, ¿verdad? ¿Cuándo se entere de que Addie se ha ido? —Robert interrumpe—. Con esas horribles cicatrices en su rostro, tengo la sensación de que lo estás subestimando.

Mark hace un gesto con la mano, descartando las preocupaciones de Robert. Él tiene jodidamente válidas preocupaciones.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Tenía esas cicatrices porque era débil, Robert.

Me río en silencio, mi cabeza echada hacia atrás y los hombros temblando mientras dejo que su suposición muy mal intencionada me invada. Y luego mi risa se escapa, disparándose a través del pequeño espacio y mezclándose con los otros ruidos espeluznantes que suenan en esta casa.

Las cabezas de los cuatro hombres se mueven hacia mí y se desangran sin importar el color que quedara en sus caras. Los cuatro están sudorosos y parece que han visto sus peores pesadillas cobrar vida. Pronto se darán cuenta de que estoy sentado en el puto trono y sus pesadillas se inclinarán ante mí. Soy mucho peor que cualquier monstruo que puedan imaginar.

Entro a la habitación, la sonrisa en mi cara se ensancha cuando se apartan.

—Za... —comienza Mark.

—¿Sabes cuán viejas son estas cicatrices, Mark? Muy viejas. Mi oponente era formidable, pero ¿quieres saber quién terminó en el suelo con la garganta cortada y agujeros donde solían estar sus ojos? Ciertamente no fui yo, hijo de puta.

Mark trata de ignorar mi historia con una risa, el sonido ahogado y roto.

—Zack, por favor, no estábamos hablando de tu novia.

—Mark, lo último que quieres hacer es mentirme.

Justo cuando Mark abre la boca, una pequeña puerta en la habitación se abre y sale arrastrándose la mayor jodida molestia de la noche.

—Por el amor de Dios, por favor déjame en paz —espeto. Mark y sus amigos se vuelven para encontrar a la muñeca enderezándose, con un brillo determinado en sus ojos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

Su rostro se ilumina.

—Dios no tiene nada que ver con esto, tonto.

467

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 29



## *La Manipuladora*

—Creo que, si jodidamente no me siento, voy a colapsar. Tendrás que sacarme de este barro.

Señalo hacia un banco.

—Adelante, relájate. Voy a pasar por la Casa de los Espejos muy rápido.

—Bien por mí, te tomará una eternidad salir de esa cosa, y será el momento de irse.

La Casa de los Espejos siempre ha sido uno de mis lugares favoritos. Es un elaborado laberinto de espejos y es muy difícil encontrar la salida. Es uno de los edificios más grandes de la feria y llenan cada centímetro de espejos.

La feria cerrará en aproximadamente media hora. Es algo difícil, pero debería ser el tiempo suficiente para superarlo si me concentro.

La casa está pintada de negro, sin colores, luces intermitentes ni humo. Siempre pensé que era más alucinante así. A veces se siente como

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

estar en una habitación silenciosa, sin nada más que tus pensamientos mientras tu propia imagen te persigue.

Pasan cinco minutos antes de que me pierda por completo. Mantengo las manos extendidas frente a mí, evitando que corra de cara a uno de los espejos.

Hice eso hace un par de años y mi nariz estuvo magullada durante una semana.

Pasan unos minutos sin más que la compañía de mi propio reflejo. Mi ritmo cardíaco está latiendo erráticamente, mi respiración es irregular por la emoción. A pesar de los latidos de mi pecho, aquí es donde me siento más... normal.

A lo lejos, escucho un leve roce de pies. No mucha gente viene aquí, especialmente tan tarde, pero hay mucha gente a la que le gusta aceptar el desafío.

Continuando con mi camino descarrilado, me concentro en el lugar al que voy, y pronto me olvido de todo lo que sucede a mí alrededor. El truco consiste en concentrarse en el suelo y no en tu reflejo.

Justo cuando casi me planto de cara en un espejo, escucho una risa oscura. Mi cabeza se levanta, el tono de la risa suena malvado. Una chispa de adrenalina se enciende, bombeando la sustancia química a mi corazón y aumentando la velocidad aún más.

¿Un empleado vestido como un monstruo se coló aquí para meterse conmigo? No lo dejaría alcanzarme. Se sabe que siguen a las personas y las aterrorizan.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Tragando el nudo en mi garganta, me vuelvo para orientarme. Si hay un monstruo espeluznante aquí conmigo, prefiero que no se acerquen lo suficiente como para tener que mirar miles de sus reflejos.

Al encontrar mi camino más allá del espejo que casi me hace una operación de nariz, empiezo de nuevo.

—Ratoncita. —El susurro parece viajar en todas direcciones.

Mis extremidades se bloquean, no estoy segura de si mi imaginación me está jugando una mala pasada o si Zade está realmente aquí.

Al descongelarme, me obligo a seguir moviéndome, con la esperanza de estar imaginando cosas.

—¿Dónde estás, ratoncita?

Jadeo, la voz profunda más cercana. Otra risa siniestra resuena, y Jesucristo, este hombre es capaz de hacer el mal. Nadie cuerdo suena así.

Cerrando los ojos con fuerza, respiro profundamente tres veces para calmarme, tratando de aliviar mi corazón acelerado.

Me está jodiendo. Tratando de asustarme. Y está funcionando cuando estoy atrapada en un laberinto de espejos, y él se ríe como un maldito lunático.

No puede dejarme tener mi noche, ¿verdad? Por una vez, no pensé en él ni en mis sentimientos encontrados. Y aunque Zade no me asusta tanto, excepto tal vez en este momento, los sentimientos que me provoca ciertamente lo hacen.

Quizás si me callo, no me encontrará.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Reanudando mi camino, apresuro mi paso hasta que me apresuro a caminar a través del laberinto de espejos.

No tengo idea de lo lejos que estoy, pero ni siquiera creo que haya llegado a la mitad.

Es en ese momento que veo la primera imagen de Zade reflejada en mí. Vestido completamente de negro, con su rostro lleno de cicatrices escondido profundamente en su capucha. Jadeo, dando vueltas solo para encontrar más de su reflejo.

No está detrás de mí, pero está cerca.

—Basta, —gruño, el miedo opprime mi pecho.

Él no responde y, por supuesto, el bastardo no escucha. Estoy atrapada en un torbellino, mi cuerpo se mueve continuamente en círculos, desesperado por fijar exactamente dónde está.

—¿Estás sola, nena?

Trago.

—Obviamente —le susurro, todavía buscando dónde está. Parece que no debería haber dicho eso.

—¿No hay nadie aquí para salvarte?

Una inyección de ansiedad me golpea en el pecho.

—¿Por qué demonios necesitaría ser salvada, Zade? ¿Me vas a hacer daño?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Entonces levanta la cabeza, lo suficiente para que yo pueda ver su boca. Una sonrisa maliciosa se extiende a través de esos labios.

Intento recordar que no me hará daño. Estaba en mi cama hace una semana, triste y vulnerable. Para cuando abrí los ojos por la mañana, se había ido y no he vuelto a saber de él desde entonces.

Pero mi cerebro tiene problemas para conectar quién es ahora con quién era entonces.

Porque ahora... se ve salvaje.

—Te voy a arruinar —corrige. Doy un paso atrás, se me forma un nudo en la garganta. Su imagen se mueve, su cuerpo camina en una dirección diferente. ¿Se está acercando? No puedo decirlo. Doy otro paso atrás, la adrenalina en mi sistema se eleva a niveles peligrosos.

Me está asustando.

—Corre —gruñe. Mis pulmones se contraen ante la orden gutural—. Si te atrapo, te follare.

Mis ojos se abren, escucho, mi cuerpo se catapulta a la acción.

Corro.

Aquí dentro, soy completamente vulnerable a él. Estoy bien y verdaderamente atrapada en la telaraña, y el hijo de puta es venenoso.

Su reflejo me sigue a todos lados. Hubo algunas ocasiones en las que estuve convencida de que realmente lo había perdido, sin ver nada más que mi propia imagen. Y luego saldría de algún lado, aplastando mis esperanzas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Después de unos minutos, me quedo sin aliento. La adrenalina y el miedo me están afectando. Mi pecho está demasiado apretado, mis pulmones reducidos a cuerdas y ya no son capaces de retener oxígeno.

Estoy perdida y atrapada con un hombre muy peligroso que me va a devastar absolutamente. Creo que ya no estoy huyendo de él, sino de la persona que voy a ser cuando termine conmigo.

Estaba lista para entregarme a él cuando salió de las puertas de mi balcón y se acercó a mí con el corazón afligido. El hombre me puso algún tipo de hechizo, porque cuando estaba herido, lo único que quería hacer era hacerlo sentir mejor. Entregarme a él si eso es lo que le ayudaba.

Pero sé que me habría despertado al día siguiente y me habría odiado a mí misma. Porque me hubiera acostado con un acosador, un asesino y un hombre que se ha impuesto en varias ocasiones. Me habría acostado con un hombre que no respeta mis límites, mi espacio personal o la palabra no.

Y sé sin lugar a dudas que eso es exactamente lo que está a punto de suceder. ¿Cómo acepto eso? ¿Cómo puedo deshacerme de la brújula moral que ha estado dirigiendo toda mi vida?

Para un hombre que debería odiar, pero... no lo hago. Yo simplemente no lo hago. Es todas esas cosas, pero también es uno de los hombres más admirables que he conocido. La devoción y la pasión que tiene por salvar a mujeres y niños robados de sus hogares y vidas, están haciendo algo masivo en el mundo y tiene un impacto sustancial. Ni siquiera puedo empezar a poner en palabras la forma en que me hace sentir.

Es un puto oxímoron. Contradicitorio de las formas más angustiosas.

Y a pesar de su brújula moral rota, me siento segura con él. Incluso ahora, cuando el miedo está reconfigurando mi cerebro.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Dejo de correr, jadeando pesadamente.

Sin esperanza.

Eso es huir de Zade. Malditamente. Sin esperanza.

Con el pecho bombeando, espero a que me encuentre. Obviamente, no voy a poder dejarlo atrás. Mi única posibilidad de escapar es incapacitarlo de alguna manera y luego intentar huir.

Una risa me sube por la garganta.

Me ha estado entrenando para hacer precisamente eso, ¿verdad? Mi sombra me ha estado dando los medios para protegerme.

*Contra él.*

Un aliento caliente me hace cosquillas en la oreja, enviando escalofríos por mi columna vertebral. Cierro los ojos, mordiéndome el labio hasta que pruebo el cobre cuando siento su cuerpo presionando mi espalda.

Mantiene las manos quietas por ahora, pero sé que no durará mucho más.

No es ningún secreto lo mucho que le encanta tocarme sin mi permiso.

—Gritaré —amenazo en un susurro sin aliento.

Su aliento recorre mi cuello cuando lo siento inclinarse. Los labios suaves rozan el borde de mi oreja. Los escalofríos caen en cascada por mi columna vertebral como una cascada furiosa.

—Esa es una chica tan buena —responde.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me doy la vuelta, lista para decirle que se aleje, pero ni una sílaba se escapa cuando mis labios quedan atrapados entre los suyos en el momento en que me encuentro frente a frente con él.

Instintivamente, muerdo su labio inferior. Un profundo gemido se arremolina a través de mi boca, incitándome a morder más fuerte. Las explosiones salen de nuestras bocas conectadas, junto con el sabor a menta y un toque de humo.

Sabe delicioso y lo quiero fuera de mi boca.

Como si escuchara mis pensamientos, su palma se extiende para envolver la parte posterior de mi cabeza, sus dedos se enredan en las profundidades de mi cabello y me atraen increíblemente más cerca.

Y luego hago algo realmente estúpido.

Succiono su labio inferior en mi boca, perdida en su sabor. La sensación de sus labios contra los míos.

Al darme cuenta de lo que estoy haciendo, suelto su labio, intentando alejarme de él. Su boca es una droga y, al igual que la auténtica, me hace tomar decisiones increíblemente estúpidas.

No me deja ir y en cambio devuelve el sentimiento. Chupando mi labio en su boca y entregando su propio mordisco. Jadeo por el dolor, dándole acceso y permitiéndole invadir mi boca.

Mi coño responde de la misma manera, palpitando por la sensación de su lengua. Los recuerdos me bombardean, recordando cómo se sentía esa lengua deslizándose contra mi clítoris.

Un gemido involuntario se escapa, y en el segundo que prueba la traición de mi cuerpo, su beso se vuelve feroz.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me consume por completo, chupando y lamiendo mis labios y lengua de una manera que nunca había experimentado. Soy incapaz de detenerlo, como soy incapaz de luchar contra él.

Otro gruñido resuena a través de mi boca, mi única advertencia para su próximo movimiento. Agarra mi cintura y me hace girar contra un espejo, inmovilizándome contra el cristal frío mientras su cuerpo se amolda al mío.

—Qué buena jodida chica —elogia contra mi boca antes de envolver mis labios hinchados en otro beso doloroso.

Sin aliento, me fuerzo a apartar la cabeza, aspirando precioso oxígeno. Aprieta mis mejillas entre su gran mano, gruñendo contra mí.

—Dame esos malditos labios —gruñe, forzando su lengua a entrar en mi boca.

Mis manos se encajan entre nuestros cuerpos, viajando por su estómago abultado con músculos hasta su firme pecho. Con brusquedad, lo empujo, nuestros labios se separan con un fuerte chasquido.

—Espera, detente —jadeo, mi mente nublada y desconcertada.

—¿Qué dije? —exige bruscamente. Sus ojos desiguales capturan mi mirada en un agarre inductor de drogas. Es difícil apartar la mirada cuando siento que estoy mirando a los ojos a un depredador.

Él es un depredador.

— ¿Qué? —Respiro, todavía mareada por el beso.

—Si te atrapo, te follaré —repite lentamente, con grava en su garganta.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mi boca se abre, pero las palabras tardan en salir.

—No me vas a follar —me niego, empujando contra su pecho con más fuerza.

Sus labios susurran por mi mejilla, recorriendo mi mandíbula antes de caer hasta mi cuello.

—Porque tienes miedo de que te gustará demasiado —concluye antes de dar un fuerte mordisco en mi cuello. Mi espalda se arquea, se me pone la piel de gallina debido a los escalofríos—. Porque sabes que te volverás tan adicta como yo.

—No —niego en un susurro—. Porque no quiero que lo hagas.

Levanta la cabeza, con una sonrisa de complicidad en los labios.

—Entonces, ¿vas a ser mi chica mala esta noche? Acuéstate en mi cara y actúa como si tu coño no estuviera ansioso por llenarse con mi polla.

Siento que la sangre me sube a las mejillas, una mezcla de ira y vergüenza.

—No todo tiene que reducirse a la atracción física —respondo finalmente—. Tal vez mi cuerpo te desea, pero aquí arriba —me toco la sien—, no.

Él asiente con la cabeza lentamente, sus ojos revolotean por mi rostro en contemplación. Da un paso atrás, dejándome desamparada y fría.

Se siente como un manto negro que envuelve el sol en un caluroso día de verano, solo un frío repentino y escalofriante.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Agarra mi mano y me aparta del espejo. Me hace girar hasta que miro los innumerables reflejos que nos rodean, haciendo eco de nuestra imagen desde todos los ángulos.

Lo miro a través del espejo. Presiona su cuerpo contra el mío, su calor empapando mis poros una vez más. Mis ojos se posan en un espejo, nuestras miradas chocan a través del cristal.

Lentamente, se inclina hasta que su boca está justo en mi oído, sus ojos nunca se desvían de los míos.

—¿Quieres saber por qué amo la casa de los espejos? —murmura en mi oído, provocando chispas a lo largo de mis terminaciones nerviosas. Su voz está llena de promesas oscuras y comienzos peligrosos.

Trago saliva espesa.

—¿Por qué? —susurro.

—Mira a tu alrededor —ordena en voz baja. Con vacilación, aparto mis ojos de los suyos, arrastrando mi mirada a través de las docenas de espejos.

—Lo que estás viendo ahora es lo que veo todos los días. No importa lo lejos que corra, lo mucho que trate de escapar de ti, estás donde sea que vaya. Eres todo lo que veo. Amarte es como estar atrapado en una casa de espejos, ratoncita. Y nunca me había sentido tan en casa estando tan perdido dentro de ti.

Mi respiración se entrecorta, mis ojos vuelven a los suyos.

Mi corazón dio un vuelco y cayó por un tramo de escaleras en el segundo en que la palabra “amor” salió de su boca. Una palabra que

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

soltó con tanta naturalidad que no estoy segura de si es una confesión o no.

—No creo que sepas lo que es el amor —le susurro.

Gruñe divertido.

—No creo que nadie lo haga, cariño. El amor es un enigma, y se redefine cada vez que alguien lo dice.

Arrugo la frente. Todo lo que puedo sentir es decepción. No por lo que dijo, sino por lo jodidamente fácil que fue para él lograr lo que se propuso.

Como él quiere, un sentimiento imprudente e impulsivo me consume. Todo lo que anhelo hacer es dejar que me tenga. Tantas noches, en las que se metía en mi cama y se aprovechaba de mi debilidad, ya fuera en mi cuerpo o en mi cerebro, lo usaba en mi contra una y otra vez. Pero nunca lo tomó del todo, y cada bocado dentro de mi ser ha estado esperando este momento. Anticipándolo.

Me muero por negarlo, pero tengo que luchar contra mi cuerpo para que no se gire y lo atraiga hacia mí.

*Quizás solo por esta vez...*

Muerdo mi labio, haciendo rodar el labio magullado y maltratado entre mis dientes.

Me observa de cerca, estudiando cada movimiento como si estuviera tratando de interpretar un lenguaje muerto escondido en las líneas de mi cuerpo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Lo dices solo porque crees que funcionará? —pregunto, mi voz ronca y desigual.

Su boca todavía está inclinada hacia mi oreja, con sus ojos fijos en los míos. Lentamente, niega con la cabeza, su rostro severo y su mirada intensa.

—¿Estás diciendo la verdad? —presiono, mi voz entrecortada con la desesperación de que él simplemente mienta y me diga que no.

—Sí, Adeline —susurra.

Cierro los ojos, la resignación se filtra por mis poros. Sintiendo el cambio, su mano viaja a través de mi estómago plano. Me tenso bajo su toque, se me pone la piel de gallina.

Sus largos dedos se aferran a la cremallera de mi sudadera con capucha, tirando hacia abajo lentamente, separando el material a un ritmo doloroso. El sonido de los dientes de metal separándose interrumpe el sonido de mi respiración errática.

—No me tortures, —gruño, ira brillando en su paso deliberadamente lento.

Una sonrisa malvada destella, e incluso el espejo no puede disminuir la crueldad.

—Pobre ratoncita —se burla—. Estás tristemente equivocada si pensabas que iba a hacer de esto cualquier cosa menos dolorosa.

480

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 30



## *La Manipuladora*

Tiene la habilidad más extraña de succionar el aire de mis pulmones con una simple mirada. Y cuando sus aterradoras palabras acompañan la mirada mortal, se siente como si no tuviera pulmones en absoluto.

Separó la sudadera y lentamente la bajó por mis brazos. El material cae al suelo, donde los embarrados zapatos han caminado miles de veces esta noche.

Parece una metáfora cruel. Junto con mi ropa, mi carne y mi alma se mancharán esta noche.

—Alguien podría entrar aquí —susurro, mi voz apenas penetra la tensión en el aire.

Él sonríe, una sonrisa malvada que me dice que no le importaría que alguien lo hiciera.

—¿Qué crees que harían? —implora mientras levanta mi camisa, las yemas de sus dedos rozan mi piel. Se me pone la piel de gallina, una reacción física de la electricidad bailando a través de mi piel dondequiera que me toque.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Crees que mirarían? ¿Crees que disfrutarían de la vista de tu carne desnuda en exhibición? Tal vez se diviertan al ver tu coño goteando reflejado en todos lados. O el bonito rubor en tu pecho cuando te corres. Creo que incluso disfrutarían viendo tus ojos rodar hacia atrás de tu cabeza cuando mi polla te llene tan completamente que no puedas caber más de mí dentro de ti

Una inyección de miedo se entra directamente en mi corazón, forzando al músculo a sobrecargarse. Pero, sin embargo, mi cuerpo todavía responde de una manera mucho más oscura.

Al igual que sus palabras, siento mi coño latir mientras mis bragas se humedecen gradualmente hasta que está exactamente como él dijo: goteando

¿Estaría bien con un extraño mirando? No lo creo. Pero algo en la forma en que pinta el cuadro me hace preguntarme si dejaría que sucediera de todos modos.

—¿Estarías de acuerdo con que otras personas me vieran desnuda? —desafío sin aliento, viendo mi camisa revolotear en el suelo negro. Sus dedos suben por mi columna, lentos y deliberados. Arden como lava abrasando mi carne.

—No —murmura en mi oído.

Lo miro a través del espejo, sus ojos vagando hacia abajo hasta que están apuntando a mi pecho. La banda de mi sostén se aprieta, el material muerde mi piel antes de aflojarse. Las copas de encaje negro que sostienen mis pechos caen y me desnudan por completo.

Mis pezones están dolorosamente apretados. Cuando ve mis picos endurecidos, su lengua se desliza por su labio inferior como si estuviera salivando al verlos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Quieres saber lo que haría? Les dejaría mirar. Dejaría que me vieran reclamarte como mía y poseer cada centímetro de tu cuerpo. Mirarían mi polla llenar cada uno de tus agujeros y luego te mirarían llorar por lo duro que te corriste. Y luego los mataría. Mi polla todavía estaría húmeda de tu corrida mientras les corto la garganta por atreverse a mirar lo que es mío. — El miedo dentro de mí se aprieta en una punta afilada, amenazando con hacer estallar el globo de cordura que me queda.

—Eres un psicópata —jadeo.

Esta vez se ríe, el oscuro estruendo viaja directamente al vértice de mis muslos.

—Aprenderás a amarlo —murmura distraídamente.

Su atención ha sido apartada mientras sus manos se deslizan por mi estómago plano y ahuecan mis pechos. De ninguna manera tengo senos pequeños, fui bendecida con buenos genes. Pero el tamaño de sus manos, son tan grandes que hacen que mis pechos parezcan pequeños, apenas desbordan sus manos.

Es un monstruo. Dentro y fuera.

Aun así, siento que mis bragas se empapan cada vez más.

No debería ser posible que el cuerpo sienta simultáneamente odio y deseo, pero supongo que todos estaríamos sin vida sin las complejidades de las emociones humanas.

Aprieta mis pechos, casi hasta el punto del dolor.

—Me voy a follar con estos pronto —promete antes de soltarlos y mover sus manos hacia el botón de mis jeans.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Con un solo movimiento de sus manos, mis acciones se deslizan no más sigilosamente que un ladrón de bancos en una bóveda llena de dinero.

*¿Qué diablos estás haciendo, Addie?*

Joder, no lo sé. Esto está mal. Muy mal. Pero no le impido que desabroche mis jeans. Tampoco le impido enganchar los pulgares a ambos lados y tirarlos hacia abajo.

Primero me ayuda a quitarme los zapatos y luego me quita los jeans por completo. Me quedo con nada más que mi tanga de encaje negro.

Trago, mi corazón se acelera mientras observo nuestro reflejo. Todavía está completamente vestido, sus ojos hacen ping-pong a través de los espejos para mirar todos los ángulos de mi estado desnudo. Parece que no puede decidir en qué espejo colocarse. Lucho contra el impulso de cubrirme. Encuentro el acto de esconderme más vergonzoso que estar parada casi completamente desnuda frente a un hombre hermoso.

—Tú también tienes que desvestirte —insisto. De ninguna manera voy a ser la única que quede expuesta.

Finalmente, sale de detrás y se para frente a mí. Duele encontrarse con sus ojos desiguales. Se siente más real cuando no los estoy mirando a través de un espejo de cristal.

Por primera vez, este momento con Zade se siente consensuado. Y no estoy segura de querer eso. Pero, ¿qué jodido sentido tiene eso? El no querer que sea consensuado.

Sin embargo, hay una parte enferma de mí que quiere que lo fuerce ¿Entonces puedo hacerme la víctima más tarde? ¿Seguir

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

fingiendo que mi coño no está rogando por él y que no estoy anticipando la sensación de él dentro de mí?

Es más fácil hacerse la víctima cuando no eres el cerebro detrás de todas tus malas decisiones.

—Si realmente quieres eso, ratoncita, entonces tendrás que hacerlo —dice en voz baja. Me mira como si no creyera que lo desnudaré voluntariamente. Y creo que él sabe lo que me hace esa mirada. El idiota sabe exactamente lo incapaz que soy de retroceder ante un desafío.

Le rindo el mismo respeto que me dio a mí. Lo desnudo lentamente. Suavemente. Rozando deliberadamente mis dedos contra su piel y ganándome mis propios escalofríos y gruñidos de impaciencia.

Jadeo cuando le quito la camisa. Las cicatrices de su rostro no terminan ahí. Dos heridas severas de cuchillo manchan su piel, una atravesando su corazón y la otra a través de sus definidos abdominales. La piel está levantada e irregular, de un rosa intenso contra su piel bronceada.

Y todavía le hacen daño.

Cuando paso las yemas de mis dedos sobre ellos, él se tensa bajo mi toque y enseña los dientes.

No es un dolor físico. Estas cicatrices se han curado hace mucho tiempo. Pero son como icebergs. Son inconfundibles e imponentes por fuera, pero debajo de la superficie hay algo mucho más grande y amenazante. Algo capaz de hundir a alguien en los pozos de su depravación, como el Titanic.

Lo lastimaron profundamente por dentro y realmente quiero saber qué las causó.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Donde no hay cicatrices, hay tatuajes intrincados. Un dragón se enrolla por su costado y cruza su pecho, el fuego brota de su boca y baja por el hombro de Zade. Una sirena descansa en el lado opuesto, una hermosa mujer mirando por encima de su hombro desnudo.

Los espejos me permiten una vista completa de todos los demás que cubren su cuerpo, por ambos brazos y por toda la espalda. Todo hermoso y hecho por expertos.

—No te tatuaste en ninguna de tus cicatrices —observo en voz baja, pasando mi dedo por la cara del dragón. De hecho, parece que los tatuajes evaden deliberadamente la carne levantada.

—No me esconde de mis fracasos.

Sus fracasos no son lo único que embellece su cuerpo. Está repleto de músculos, pero no demasiado voluminoso. Su físico deja muy claro que puede matarte con su meñique sin que parezca que toma esteroides en el desayuno.

Y como si eso no convirtiera mis rodillas en gelatina, las gruesas venas que van desde su cuello hasta sus gruesos brazos y sus enormes manos son mi perdición.

Es... jodidamente fenomenal.

Cuidadosamente, me mira, la intensidad en sus ojos brilla mientras lo estudio. Está casi vibrando bajo mi lenta lectura, así que sigo adelante y reanudo mi tortura. Toma un total de cero segundos antes de que se erice con la necesidad de follarme.

Siento tanto poder en la punta de mis dedos, no puedo imaginar cuánto poder tendría si lo amara.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Con cada centímetro de su piel al descubierto, me vuelvo más temblorosa y húmeda. No es justo que alguien sea tan perfecto, tan estropeado y lleno de cicatrices como él. En todo caso, el abuso obvio que ha sufrido su cuerpo solo lo hace mucho más comestible.

Me ahogo con el aire cuando le bajo los pantalones, su polla dura sobresaliendo de los confines de sus jeans. Nunca será menos intimidante, no importa cuántas veces la vea.

No, a menos que de repente acepte la muerte a través de la polla algún día.

Cuando está completamente desnudo, doy un gran paso hacia atrás y miro a mi alrededor. Lo miro desde todos los ángulos que brindan los espejos, al igual que él lo hizo conmigo.

Muslos gruesos, culo redondo apretado, una espalda definida por la que quiero frotarme, y la polla más hermosa que he visto en mi vida.

Quiero irme lejos. Muy, muy lejos.

Este hombre me va a arruinar después de esta noche. Puedo saborearlo en mi lengua.

—¿Tienes miedo? —pregunta en otro susurro oscuro. Me está mirando con una expresión ilegible en su cara.

—Sí —respondo con sinceridad.

Él sonríe y la vista casi me pone de rodillas.

No está bien, lo hermoso que es. Definitivamente es el maldito diablo. Estoy segura de ello ahora más que nunca.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Deberías estarlo —dice, su voz llena de peligro.

Doy otro paso atrás, pero él no se mueve para detenerme.

—Ponte de rodillas, ratoncita —ordena sombríamente. Hago una pausa, sin saber si debo escuchar o encontrar el sentido común que dejé caer en algún lugar en el camino a la Casa de los Espejos y correr.

—No me hagas pedirlo dos veces —gruñe, su cara se convierte en una expresión severa. Él inclina su mandíbula hacia abajo, mirándome.

El peligro en su cara me asusta, y mis jugos humedecen mis muslos en respuesta.

—No quiero que me lo pidas —digo lentamente. La confusión cruza sus ojos por un breve segundo, y le muestro exactamente lo que quiero decir en ese momento.

Me doy la vuelta y empiezo a correr.

Pero es demasiado rápido. Su mano se abre y envuelve mi cabello, tirándome hacia atrás.

Un grito ahogado se escapa mientras me muevo ingravida. Se las arregla para torcer mi cuerpo así que aterrizo dolorosamente sobre mis rodillas. Justo como ambos queríamos.

—¿Te gusta cuando te obligo? —gruñe, tirando de mi cabeza hacia atrás hasta que lo miro. Su polla roza mi mejilla, advirtiéndome de lo que se avecina.

—Te gusta ser una chica mala ¿no? Te gusta desafiarlo porque te encanta cuando te asusto. Eres una chica tonta que juega con fuego —se burla, con un gruñido cruel en su cara.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Lágrimas pinchan mis ojos por la fuerza con la que sostiene mi cabello. Ardiendo, como el infierno de la ira y la lujuria en sus ojos. Y si no lo supiera mejor, pensaría que hay una llamarada de fuego detrás de mí, reflejándose en sus ojos desiguales.

—Dime, ratoncita, ¿alguna vez te ha follado un hombre como yo?

—Alguien mejor —siseo, el odio latente por él despierta. Algo muy oscuro y peligroso se cierra sobre sus ojos. Arquea esa maldita ceja e inmediatamente me encojo.

Era una mentira. Ambos lo sabemos.

Eso es lo primero que aprendí cuando ingresé en la escuela católica cuando era niña. Las chicas buenas no mienten.

La segunda lección es que no confíes en el diablo y su influencia. Pero lo que se olvidaron de mencionar es no enojarlo una vez que hayas sido influenciada.

Tal vez porque eso es un puto sentido común.

Me tiemblan los labios mientras me reprendo por ser tan estúpida. La amargura y la desconfianza aún se agitan bajo la superficie. No sé por qué pensé que podía dejarlo dominar y follarme sin contraatacar.

Me matará antes de que me enamore de él.

—Abre tu maldita boca, chica mala. Ahora mismo, antes de que te asfixie con mi polla.

Esta vez, escucho. En el segundo en que mis labios se separan, está forzando la punta a pasar por mis labios y directamente a la parte posterior de mi garganta.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Sisea entre dientes, seguido de otro gruñido salvaje. Gimo y luego me atraganto cuando fuerza su polla más profunda. Es acero endurecido envuelto en satén sedoso, pero la suavidad hace poco para aliviar el dolor.

Es demasiado grueso y demasiado largo para mi pequeña boca.

Las lágrimas instantáneamente inundan mis ojos y se derraman mientras él sigue esforzándose más profundamente. Instintivamente, mis manos agarran sus gruesos muslos, empujando contra él.

Tan rápido como una serpiente, agarra mis dos manos y las agarra juntas con una mano, y reanuda el agarre de mi cabeza con la otra. Sostiene mis manos en alto y contra su estómago. Parece que soy una mujer que reza de rodillas, con las manos unidas mientras adoro al mismísimo diablo.

—Esto es lo que querías, ¿verdad? —gruñe—. Jodidamente chúpalo. Ahora.

Hago lo que dice, si eso significa que se relajará. Chupo con fuerza, ahuecando mis mejillas y pasando mi lengua por la vena gruesa en la parte inferior de su longitud.

—Eso es, cariño —respira, finalmente permitiéndome relajarme. Pero en segundos, me empuja hacia adentro. Guiando mi cabeza hacia adelante y hacia atrás mientras continúo succionándolo. Palabras de aliento murmuradas y profundos gemidos de placer salen de sus labios mientras se vuelve más energético. Con cada sílaba y gemido que sale de sus labios, me desespero más por complacerlo. Para corregir mi error.

—Vamos a ver. Greyson Parker, era mejor ¿eh? —mis ojos se abren, confundidos por cómo lo conoce y temiendo a dónde va esto—. Casi lo mato cuando salió corriendo de tu casa desnudo, así que de alguna

490

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

manera dudo que fuera mejor que yo ¿Quién más? — enuncia la última palabra metiéndose más profundamente en mi garganta. Me ahogo y él me deja luchar durante unos segundos antes de relajarme.

—Brandon Havatti, Carlos Santonio, Tyler Sanders... —continúa enumerando a todos los hombres con los que he estado. Lo cual es cierto que no son tantos, pero es mucho cuando acabas de poner su vida en peligro.

Echa mi cabeza hacia atrás bruscamente, permitiéndome un solo respiro mientras dice:

—Disfrutaré matando a todos y cada uno de ellos, ratoncita.

Antes de que pueda reunir una respuesta, y mucho menos otro soplo de aire valioso, ha vuelto a asfixiarme con su polla de nuevo.

Mi visión se oscurece alrededor de los bordes por lo profundamente que se hunde en mi garganta. No importa cuánto me ahogue y luche contra él, solo se vuelve increíblemente más duro.

—Quieres que me corra en tu boca, ¿no? Has estado pensando en chuparme la polla desde que me adoraste de rodillas con un cinturón envuelto alrededor de ese bonito cuello tuyo.

Lo miro, odio arde más que la lujuria por un momento. Sonríe, o más bien enseña los dientes, cuando ve la ira reflejada en mis ojos marrones.

—Lo quieras, pero no lo vas a conseguir. Aún no te has ganado ese privilegio.

Sin previo aviso, me echa la cabeza hacia atrás con fuerza y su polla se libera.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me levanta por el cabello hasta que estoy de puntillas.

—Zade, por favor —gimo, mi visión borrosa por las lágrimas y el pecho apretado debido a la falta de oxígeno. Ni siquiera estoy segura de lo que estoy suplicando: mi vida o la de los hombres inocentes que acabo de poner en el corredor de la muerte.

—Que buena chica —elogia—. Me encanta cuando estás asustada y suplicando.

Justo cuando finalmente creo que puedo respirar de nuevo, me lo roba de nuevo. Sus labios sellan los míos en un beso electrizante. Mis uñas se clavan en su pecho, ganándome un gruñido mientras él consume mi boca con la suya.

La energía entre nosotros crepita y explota cuando ambos bebemos el uno del otro. Chispas de fuego y sabor a vino amargo invaden mi lengua.

El veneno nunca ha tenido tan buen sabor.

Mientras nuestras lenguas luchan por dominar, él agarra mi cintura y me levanta sin esfuerzo. Mis piernas se curvan instintivamente alrededor de su cintura esbelta justo cuando siento el frío vidrio presionar contra mi espalda.

La temperatura en guerra en mi cuerpo se siente como sus ojos de yin-yang. El frío del espejo amenaza con enviar escalofríos recorriendo mi cuerpo, sin embargo, la presión de su cuerpo contra el mío es abrasador.

Un fuerte golpe de dolor a cada lado de mis caderas me hace jadear en su boca. De un tirón rápido, arranca mi tanga de mi cuerpo, la tela hecha jirones queda atrapada en algún lugar entre nuestros cuerpos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Se aleja y coloca la cabeza de su polla en la entrada.

—Abre tu coño para mí, ratoncita —ordena. Abro la boca para discutir, lista para decirle que me folle, pero la expresión de su cara me deja sin palabras.

La frustración aumenta, llevo ambas manos entre nuestros cuerpos y hago lo que él dice. Un rubor rojo mancha mi pecho mientras me separo. Es degradante cuando sabe que se supone que no debo quererlo.

Sabe que quiero que se fuerce dentro de mí. Y como castigo por insultarlo, va a hacer que le demuestre lo mucho que lo deseo. Abriendo mi coño e invitándolo a entrar.

Dios, lo odio.

Sus manos se aprietan dolorosamente en mis caderas. Mañana, me despertaré con hematomas de sus manos, y una parte de mí teme eso. Será imposible olvidar lo que pasó cuando llevo la huella de sus manos en mi piel.

—No te atrevas a mover las manos —amenaza, un segundo antes de jalarme hacia abajo sobre su polla.

—¡Ah! —grito, segundos después de que mis manos vuelen a su pecho para poder empujarme lejos de él. Es demasiado, estirándome más de lo que nunca lo he estado.

Mis ojos se redondean en platillos gigantes mientras gimo por el asalto. Siento que su circunferencia se desliza entre mis dedos mientras profundiza más adentro.

— ¡Detente, no cabe! —jadeo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Pobre ratoncita —balbucea burlonamente, su tono ronco y tenso.

—Tal vez algún día me dejes tratar a este coño como si fuera de cristal y mostrarle todo mi amor, pero has sido una chica mala, ¿no es así?

Cuando no respondo, me tira más fuerte sobre él, ganándose otro gemido de dolor.

—¿No es así? —gruñe.

—¡Sí! —grito sin aliento, cerrando los ojos con fuerza contra la invasión.

— ¿Vas a ser una buena chica ahora?

—Sí —jadeo desesperadamente. El dolor se está transformando en algo mucho más intenso e impresionante. Se desliza hacia afuera y empuja hacia adentro, más suave esta vez, pero no menos enojado.

Se siente como si mi cuerpo estuviera a punto de estallar. No es natural estar tan jodidamente llena.

Él se retira hasta la punta, y luego golpea toda su longitud dentro de mí, tan profundo, juro que lo siento subiendo por mi garganta. Grito, mi voz se rompe por la oleada de emoción que se acumula dentro de mi pecho.

No es jodidamente natural.

—Demonios, Addie, apenas puedo jodidamente entrar.

Debe ser por eso que se siente como si me estuviera partiendo por la mitad.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Empieza lento y enérgico. Empujes duros, luego arrastrándose a un ritmo tortuoso, antes de golpear dentro de mí de nuevo. Siento que mi cuerpo comienza a relajarse, succionándolo con avidez mientras maldice mi alma con cada empuje.

Ampliando su postura, se apoya contra el espejo, y mi estómago se aprieta, sintiendo el daño inminente que está a punto de infligir en mis órganos.

Las ondas de choque se esparcen por mis terminaciones nerviosas mientras acelera el paso, follándome bruscamente contra el espejo mientras ruidos fuertes que nunca he hecho en mi vida salen de mis labios. El placer es cegador, y la sensación de él deslizándose hacia adentro y hacia afuera entre mis dedos solo aumenta la potente luxuria que se agita en la boca de mi estómago.

—Míranos por los espejos —exige con brusquedad. Se necesita un esfuerzo inmenso, pero abro los ojos y los paso sobre las docenas de espejos. Todos los ángulos imaginables me devuelven la mirada.

Es demasiado, verlo manejarse dentro de mí. Su trasero está apretado por la fuerza de sus embestidas, mientras que un rubor se extiende hasta mis mejillas sonrosadas. Mis ojos están a media asta y mi rostro está torcido en una dicha innegable.

Gira la cabeza y nuestras miradas se encuentran en uno de los espejos. Se me cae el corazón cuando aparto los ojos para mirar a mi alrededor y ver sus ojos clavados en mí desde varias direcciones, es la sensación más intensa que he experimentado.

Como ese presentimiento cuando sabes que alguien te está mirando, pero multiplicado por una docena.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mis ojos se vuelven a fijar en los suyos, y una lenta sonrisa se apodera de su cara. Se inclina más cerca, sus labios patinando sobre los míos mientras me ve lentamente deshacerme, todo el tiempo sonriéndome.

—Dime, ratoncita, ¿alguna vez te ha follado un hombre como yo?

Me muerdo el labio y niego con la cabeza, luchando contra el impulso de poner los ojos en blanco. Él reajusta nuestra posición, deslizando cada brazo debajo de mis rodillas y subiéndolas hacia arriba. Un grito vergonzoso se escapa cuando cambia el ángulo de sus caderas y golpea un punto que instantáneamente hace que mis piernas tiemblen violentamente.

—Oh, Dios mío —gimo. Y esta vez, no puedo evitar que mi cabeza caiga hacia el espejo detrás de mí y que mis ojos se muevan hacia atrás.

—Eso es cierto, bebé. Soy tu maldito Dios —gruñe antes de que sienta sus dientes hundirse en mi cuello.

Mi estómago se aprieta y puedo sentir que un orgasmo aumenta peligrosamente rápido. Se siente como si un Poseidón enojado estuviera en mi estómago, formando un devastador tsunami que seguramente me matará.

El espejo comienza a temblar violentamente por lo duro que me está follando. Se siente como si fuera a romperse en cualquier segundo ahora, pero no puedo obligarme a que me importe.

Justo cuando llego a ese pico, él se retira por completo. Gimo, el vacío repentino casi doloroso.

—¿Qué ...? —me deja en pie y da un paso atrás, señalando el suelo. Mis rodillas se tambalean, mi equilibrio se arruina por el agudo placer pulsando entre mis muslos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Ponte de rodillas.

No discuto, principalmente porque la pérdida del orgasmo es dolorosa y mis piernas son incapaces de soportar mi peso por mucho más tiempo.

Lágrimas de rabia se alinean en los bordes de mis párpados, pero represso mi comentario sarcástico. Solo empeorará mi castigo.

Espero que se deslice dentro de mí desde atrás, pero sus manos se mueven entre mis piernas y me agarran desde la parte inferior de mis caderas, levantándome hasta que mis rodillas ya no están en el suelo y obligándome a detenerme de golpearme la cara contra el piso. Siento su aliento caliente en mi coño un segundo antes de que sus dientes se aferren a mi clítoris.

Grito, sacudiéndome por el mordisco del dolor. Pero no me tortura como la última vez. Inmediatamente succiona mi clítoris en su boca y lame mi coño goteando.

Tararea, enviando deliciosas vibraciones que irradian por todo mi núcleo.

—Sabes tan jodidamente bien —murmura, antes de mover su lengua contra mi clítoris.

Miro hacia arriba y sin vergüenza lo veo darse un festín conmigo desde atrás. Giro la cabeza hasta que tengo la mejor vista de él de rodillas detrás de mí, comiendo mi coño como un hombre hambriento.

El orgasmo inminente se renueva y se avecina más que antes. Soy incapaz de volver a morderle la cara como quiero, así que estoy indefensa contra su lengua.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Zade, por favor —le suplico, mis ojos se cruzan por el placer.

—¿Mi ratoncita se quiere correr? —pregunta, su propia voz entrecortada y sin aliento.

Lo llamaría mentiroso si alguna vez intentara negar su deseo por mí, pero eso es lo que pasa con Zade: nunca ha tratado de ocultar cuánto me desea. Nunca ha endulzado ni ha negado el hecho de que me anhela desesperadamente.

—Sí —le suplico con un gemido.

Se aparta y le grito de frustración, golpeando el suelo con el puño. La furia de ser negada por segunda vez me abruma, y me alejo de su agarre.

Se ríe de mi intento.

—Tú maldito idiota...

Interrumpe mi diatriba acomodándose dentro de mí, sus bolas golpeando la sensible protuberancia. Me ahogo con mis palabras, este ángulo le permite entrar mucho más profundo que antes.

Arqueo la espalda y clavo las uñas en el suelo, arañando las baldosas sucias mientras él me embiste implacablemente.

Me agarra del cabello y me echa la cabeza hacia atrás bruscamente, obligándome a mirar en los espejos directamente frente a mí y verlo follarme.

—¿Quieres correrte por toda mi polla, cariño?

Asiento con la cabeza frenéticamente. Él sonríe en respuesta.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

— ¿Has sido mi buena chica?

Otro cabeceo tambaleante.

—Entonces dilo, Adeline

Me aprieto a su alrededor cuando escucho mi nombre completo dicho en su tenor áspero.

—Soy tu buena chica —suspiro, demasiado perdida para sentir algo más que la cegadora lujuria.

Moldea su frente a mi espalda, atravesando mi apretado coño. La mano en mi cabello viaja hacia abajo alrededor de mi garganta y aprieta con fuerza mientras su otra palma se extiende sobre mi estómago plano.

—Esta noche es solo práctica, pero te prometo, ratoncita, que este cuerpo llevará a todos mis bebés algún día —gruñe, rechinando los dientes.

Su imagen se vuelve borrosa cuando mis ojos se ponen en blanco y la ola del tsunami finalmente me atraviesa. Grito tan fuerte que el ruido casi sacude los espejos. El nombre de Zade se derrama de mis labios en un cántico neurótico mientras mi mundo entero se quema en pequeños pedazos.

—¡Mierda! Eso es, cariño. Tu coño está tan jodidamente apretado, ordeña mi maldita polla —rechina Zade. Termina su oración con un rugido, sus caderas se estremecen cuando golpea contra mí una última vez, llenándome con su semilla hasta que ya no puede caber más dentro de mí.

Siento que nuestros jugos combinados se derraman por mis muslos, mientras me quedo jadeando y sin aliento en el suelo. Mi cuerpo

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

convulsiona por las réplicas, incluso después de haber bajado del orgasmo más grande que he tenido.

No puedo respirar, mucho menos moverme o tener pensamientos coherentes.

Nada de eso fue natural. Absolutamente nada de eso.

—Para que sepas —jadeo—. Estoy tomando anticonceptivos.

Él se ríe sin aliento.

—Por ahora.

Antes de que pueda responder, un fuerte zumbido perturba la atmósfera pesada. Mis ojos se mueven hacia la dirección, localizando la fuente de inmediato. Mi teléfono está encendido en mis desechados jeans, zumbando salvajemente.

Mierda. Daya.

Me apresuro hacia el teléfono, apretando los dientes por la sensación de él deslizándose fuera de mí. Mi pulgar tiembla violentamente cuando hago clic en el botón verde en mi pantalla.

—¿Hola? —respondo, haciendo una mueca cuando escucho lo temblorosa y ronca que es mi voz.

—¿Dónde diablos estás? —grita a través de su receptor, su propia voz temblorosa y llena de ira.

—Me perdí, y la recepción de mi celular ha sido irregular —miento tímidamente, sin querer admitir lo que realmente sucedió. Ignorando la

H.D. CARLTON  
HAUNTING

500

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

presencia de Zade, me apresuro a ponerme la ropa. Temblando tanto por los gritos en mi oído como por lo que chorrea por mis muslos.

—¡El parque está cerrado, Addie! Ya me echaron y dijeron que la Casa de los Espejos ya había sido despejada. El estúpido guardia de seguridad no me creyó cuando dije que no saliste. He estado jodidamente preocupada.

Justo cuando me pongo los zapatos, un “mierda” murmurado suena detrás de mí, llamando mi atención.

Zade está mirando su teléfono, su rostro tiene una expresión severa.

No lleva nada más que sus botas negras y unos jeans desabrochados muy bajos, lo que da una vista deliciosa de la V definida que desaparece bajo la tela.

El despoticar de Daya se desvanece a un segundo plano cuando mi atención se engancha.

La luz de su teléfono acentúa los músculos que se tensan contra su suave piel, las cicatrices y los intrincados tatuajes negros que solo se suman a su salvajismo.

Las venas que se extienden a lo largo de sus manos y brazos están abultadas y maldita sea, si no estuviera ya apoyada contra un espejo, colapsaría por lo devastador que se ve ahora.

Esa obra maestra de cicatrices irregulares y bordes ásperos me folló hasta el olvido y juró que algún día tendría a sus bebés. No puedo respirar.

—Addie , te juro que ...

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—Yo... saldré enseguida, Daya. Lo siento mucho —respondo, forzando mi mirada a volver a mi entorno, tratando de orientarme.

Lo que es realmente difícil de hacer en una casa de un millón de espejos.

Ella toma una respiración profunda y relajante.

—Está bien, lo siento. Me he asustado mucho, Addie.

Me estremezco cuando un tipo diferente de tsunami me abruma. Este está lleno de todas las emociones negativas imaginables. Culpa. Vergüenza. Arrepentimiento

—Lo siento mucho, Daya. Te veré en un momento.

Cuelgo el teléfono e inmediatamente empiezo a caminar en la dirección en la que creo que debo ir.

—Camino equivocado, ratoncita. Sígueme —dice Zade, su profundo tenor me hace tensarme, mis hombros se disparan hacia mis oídos. Ha terminado de vestirse y se dirige en la dirección opuesta.

Rigidamente, me doy la vuelta y lo sigo. Sin preguntar ni importarme cómo sabe adónde ir, siempre y cuando me saque de aquí.

Después de quince tensos minutos, encontramos la puerta de salida y salgo corriendo, el aire frío es un bálsamo para mi rostro acalorado.

La feria es una gran diferencia con respecto a cuando entré. El campo está completamente desprovisto de vida. Ni una sola alma ni luces en el terreno.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Cuánto tiempo estuvimos allí? Miro la hora y mis ojos se mueven cuando noto que son las doce y media de la mañana.

¡Dos horas! Llevo allí dos malditas horas. Claro, la mitad de eso estaba atravesando los espejos, pero, aun así. La gente normal no folla durante tanto tiempo, ¿verdad?

Zade está en algún lugar detrás de mí, así que miro por encima del hombro y digo:

—No me sigas. Daya me está esperando y no quiero que ella te vea —incluso yo puedo detectar la frialdad en mi voz.

Los quince minutos que me llevó encontrar la salida, todo en lo que podía pensar era en cómo quería follar con él de nuevo.

Y eso me asusta muchísimo.

Era el control de la realidad que necesitaba, un recordatorio muy duro de que acababa de tener relaciones sexuales con mi acosador. No debería haber dejado que nada de eso sucediera.

Siento su mano sujetar mi muñeca un segundo antes de que me dé la vuelta. Me tropiezo con él, pero me atrapa rápidamente, envolviendo una mano con fuerza alrededor de la parte posterior de mi cuello.

—De todos modos, llego tarde a una cita con una chica psicópata —dice con facilidad. Mis ojos se abren y él sonríe cuando detecta la ira en mis ojos.

—No estés celosa, ratoncita. No es una cita real. Ella no es mi tipo de loca. A pesar de que ella no eres tú.

Me burlo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—No estoy celosa. Déjame ir —le espeto, intentando alejarme de él.

Me acerca más, sus labios rozan los míos mientras me mira profundamente a los ojos.

—Eso nunca sucederá, Adeline. Yo nunca te dejaré marchar —me pongo rígida, desconcertada por la severidad de su tono. En realidad, habla en serio.

Aprieta sus labios contra los míos antes de que pueda responder. Y como esta será la última vez que permitiré que este hombre me toque, respondo de la misma manera. Lo agarro, tirando del cuello de su sudadera con fuerza y apretando su labio inferior entre mis dientes, mordiéndolo con fuerza hasta que pruebo su sangre en mi lengua.

Gruñe y me devora por completo, su boca todavía sabe a mi coño. Y luego se aparta de mí, respirando con dificultad.

—Vete —exige con brusquedad.

No lo dudo. Salgo del campo a trompicones y me dirijo al auto que me espera, el único que queda en el estacionamiento. Daya, inquieta, se sienta detrás del volante y me mira fijamente.

Suspiro, preparándome para una conversación difícil que no sé cómo tener. Me ceñiré a mi historia. Me perdí. Eso es todo.

Abro la puerta del auto y casi colapso adentro. Cuando me encuentro con su mirada, ella me está mirando con el calor de mil soles.

—¿Por qué diablos te ves y hueles como si te hubieran follado?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

2 de Marzo de 1946

Le dije a Rolando que podria pedirle el divorcio a Jhon. Se entusiasmó tanto que, por un momento, sentí que él y yo podríamos tener por fin un futuro juntos.

Pero entonces le dije que quería que dejara su trabajo. Se desinfló. Como un globo reventado. Dijo que eso no sería posible. Que estaba atado a su jefe, y que no cree que pueda dejarlo nunca.

Se convirtió en una pelea. Entiendo su posición. Pero le dije que no sé si podemos estar realmente juntos mientras él esté involucrado en algo tan peligroso.

Hizo un comentario sarcástico de que mi marido está tan involucrado con el peligro como él.

No estaba segura de lo que eso significaba. ¿sus hábitos de juego?

Dejamos de tener problemas con eso después de que forzaron la entrada, así que supuse que Jhon había cambiado sus hábitos.

En cualquier caso, me mantuve firme en mi decisión. Sera y yo resolveremos las cosas juntas. Si eso significa convertirme en madre soltera, entonces eso es lo que haré.



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 31



## *La sombra*

—¿Por qué tardaste tanto? —escupe la chica psicópata, sus opacos ojos marrones encendidos con fuego. El mismo infierno en sus ojos es lo que todavía reside en mi pecho.

Mi corazón no ha dejado de latir con fuerza, y estoy plagado de la inquebrantable necesidad de follarla de nuevo. Mi cerebro se siente como si lo hubieran arrojado a una sartén y quemado hasta quedar crujiente. Necesito concentrarme, pero es casi imposible cuando el sabor de Addie permanece en mi lengua, y todavía estoy atrapado por la sensación de ella envuelta fuertemente a mi alrededor.

No sé cómo se supone que debo concentrarme cuando acabo de encontrar a Dios. O más bien, creo que me acabo de convertir en uno.

Pero, ¿cómo puedo sentirme como un dios y, sin embargo, estar completamente despojado de poder cuando se trata de ella?

No lo sé.

Todo lo que sé es que ahora amo las ferias embrujadas.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Estaba ocupado con algo —murmuro, barriendo la habitación para los empleados que se demoran. O cualquier sorpresa mortal si la mirada asesina en los ojos de la chica psicópata es algo por lo que pasar. Ella todavía está planeando matarme, y la idea es ridícula.

Si fuera tan jodidamente fácil matarme, habría estado muerto hace mucho tiempo. Estas cicatrices son prueba de ello.

Después de nuestro enfrentamiento, la muñeca rota y yo decidimos unirnos por el momento. Como Mark decidió tomar el asunto en sus propias manos e intentar secuestrar y esclavizar a mi chica, decidí que ya no valía la pena mantenerlo con vida. Los dos segundos que le tomó conspirar contra Addie fueron el equivalente a escribir su nombre en un Cuaderno de la Muerte.

No hay posibilidad de que sobreviva.

Entonces, noqueamos a los cuatro. La muñeca dijo que los llevaría a algún lugar donde los visitantes no los encontraran y nos reuniríamos a la medianoche para obtener mis respuestas y acabar con ellos para siempre.

Claire, por supuesto, fue testigo de todo, y la muñeca le dijo que se fuera. No podía hacer nada en el momento en que tenía que ocuparme de cuatro hombres, pero en el segundo en que salí de esa casa embrujada, uno de mis hombres la buscó y la llevó a un lugar seguro.

Simple y llanamente, Claire es una mujer maltratada que merece vivir una vida en paz. Pero también fue testigo de un crimen y no puedo permitirle la oportunidad de contárselo a alguien.

Después, fui inmediatamente a buscar a Addie y la seguí todo el tiempo. Dejé que se divirtiera, visitando todas las casas embrujadas y espeluznantes carpas de carnaval, y montando los emocionantes juegos

506

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

mecánicos, todo mientras yo me quedaba en silencio detrás de ella, fuera de la vista. Asegurándose de que nadie la mirara de forma extraña sin consecuencias.

—¿Dónde están? —pregunto, clavando mis ojos en la chica extraña. La sangre ya está salpicada por su camisón blanco. Arqueo una ceja, pero no digo nada.

Ella asiente con la cabeza hacia las escaleras.

—Arriba en mi cuarto de juegos.

Ella comienza a llevarme escaleras arriba, pero se detiene en seco y mira hacia el vestíbulo, aparentemente mirando algo. Pero no veo nada.

—Quédense aquí hasta que los llame —dice, sin dejar de mirar al vacío. Mi ceja baja mientras trato de averiguar con quién diablos está hablando. Hace una pausa por un momento antes de decir:

—Puedo manejar esto sola —y continúa subiendo las escaleras.

Bueno, esto es jodidamente incómodo. Me he metido en muchas situaciones interesantes a lo largo de los años. Situaciones realmente interesantes. Pero esto encabeza la lista.

Aclarándome la garganta, pregunto:

—Entonces, eh, ¿cuál es el problema?

— ¿Qué quieres decir con el problema? —ella suelta.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Esas personas con las que estabas hablando, ¿no les agrado? —pregunto, la diversión prominente en mi tono. Todavía no estoy del todo seguro de qué está pasando con ella. Tal vez esté drogada, tal vez sea una enferma mental, o tal vez pueda ver espíritus o alguna mierda.

—¿Mis secuaces? No. Tampoco confían en ti.

¿Sus secuaces? ¿Qué demonios está viendo esta chica? ¿Y se supone que son sus ayudantes o algo así?

—Eh, les dijiste que se quedaran ahí abajo y que tú te las vas arreglar sola? ¿Ellos no van a subir también?

Se detiene en los escalones, se lanza hacia mí y extiende el brazo para señalar detrás de mí.

—¿Los ves caminando detrás de ti?

Ni siquiera me doy la vuelta para mirar. No habrá nadie. Aparte de nosotros dos y los cuatro hombres de arriba, nadie más está dentro de esta casa.

Sonrío.

—No

—¡Entonces ahí está tu respuesta! No necesito que mis secuaces me protejan de ti. Y como estás aquí, pensé que podrían sentarse fuera —explica con impaciencia.

Entonces, es una enferma mental. Entiendo.

—Ah

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

— ¿Ah? —repite, horrorizada—. ¿Qué significa eso?

—Significa que estás jodidamente loca, pequeña. ¿Dónde están estos demonios o como sea que los llames? —pregunto, mi propio tono se vuelve entrecortado.

Tomó cinco segundos que ya no importara un carajo lo que estaba viendo. No me afecta al final del día, así que me importa una mierda en este momento. Si ella quiere fingir que hay plátanos gigantes que hablan detrás de mí con horquillas, entonces la complaceré siempre que tenga mi tiempo con los cuatro hombres que me esperan arriba.

Cuando me lleva a la habitación, inmediatamente comienzan a gritar. Moviéndose como gusanos atrapados en un anzuelo. No sé si Mark está gritando porque cree que lo ayudaré o lo mataré, pero supongo que haré ambas cosas. Ayudarlo a expiar sus pecados y luego matarlo por ello.

— ¿Te conocen? — pregunta la muñeca, y yo tarareo en confirmación, notando sus apariencias y huesos rotos.

Los otros tres hombres me miran como si fuera el hombre del saco. Y eso es como Zack, el millonario que se hizo a sí mismo. Espera hasta que les diga quién soy realmente, estoy seguro de que sus caras se parecerán a las de Casper.

Solo necesito averiguar sobre dos cosas. Averiguar dónde se llevan a cabo los rituales y cómo llegar al lugar, y averiguar si la Sociedad está detrás de Addie. Cualquier otra cosa que tengan que decir ya no es motivo de preocupación.

—¿Estás segura de que nadie puede oírlos?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Hago esto todo el tiempo —simplemente responde. La inspecciono por el rabillo del ojo, mirándola de arriba abajo.

—¿Matas gente a menudo?

Ella es una cosa pequeña, pero puede pelear. Y por el brillo asesino casi constante en sus ojos, realmente no me sorprende.

Ella se encoge de hombros.

—Solo a los demonios.

No puedo evitar la pequeña sonrisa.

—¿También te llamas a ti misma la asesina de demonios?

Gruñe y pisa fuerte como la niña que se ha disfrazado para ser.

— ¡No eres gracioso!

Estoy en desacuerdo.

Pero en lugar de discutir, vuelvo mi atención al asunto en cuestión.

Tal como esperaba, en el segundo en que le arranco la cinta de la boca, comienza a suplicar por su vida. Y en el momento en que le digo a Mark quién soy en realidad, su cara enrojecida se drena instantáneamente de toda la sangre hasta que su piel adquiere una palidez cenicienta y gris. Las caras de los otros tres hombres siguen su ejemplo, mirándome como si yo fuera la Parca.

Sonrío.

Soy el puto ángel de la muerte.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ignoro los recordatorios de Mark de que éramos amigos y su patético intento de culpar a sus socios comerciales mientras cita su propia inocencia.

No me sorprende que pase la culpa tan fácilmente a los demás. Es egoísta, narcisista y un completo imbécil. Y por la mirada en la cara de los hombres angustiados que se sientan a su lado, ellos tampoco piensan muy bien de él en este momento.

En el poco tiempo que conozco a Mark, descubrí que no muchos de sus colegas lo conocen.

Es ruidoso, bullicioso y franco. Siempre tratando de ser el tipo genial y encajar con la multitud. También escuché a través de un pajarito que Mark tiende a estar en desacuerdo con muchas de las opiniones políticas de su colega. Siempre votando en contra de los proyectos de ley dentro de su propio partido.

Tampoco le importa un carajo la política, al menos no la que se ocupa de leyes y reglamentos. Las rompo a diario. ¿Me importaría qué leyes se están aprobando si nunca las he aplicado a mi vida de todos modos?

También me las arreglo para enfadar a la asesina de demonios cuando comienza a quejarse de que no ha podido matarlos todavía.

—Por supuesto, comienza a matar —digo, haciendo un gesto hacia Miller, Jack y Robert—. No me dejes detener tu matanza de demonios.

El aire silba, mi único indicio de que algún tipo de arma está en camino de clavarse en mi cabeza como los asteroides que mataron a los dinosaurios. Me muevo hacia un lado, viendo la esclusa de la hoja pasar justo por delante de mi cabeza y entrar en las entrañas de Mark.

Parece que duele como una mierda.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Y luego ella se va por el fondo, aborda a Robert y lo apuñala hasta que es literalmente una papilla. A pesar de que ya no es una masa sólida, sigue adelante. Es cuando Mark comienza a vomitar que ya tuve suficiente.

Suspirando, me levanto y camino hacia ella, agarrando su mano y deteniéndola de su estúpido apuñalamiento. Tiene fuerza y energía, eso es seguro. Se necesita mucho para apuñalar a alguien repetidamente. Es más agotador de lo que la gente cree. Apuñalar a alguien incluso hasta cien veces con la fuerza que está usando haría que un hombre adulto jadeara por respirar.

Y aunque una fina capa de sudor cubre su rostro maquillado, parece que está lista para más.

— ¿Ahora vas a detenerme de matar demonios? —grita, su voz es tan alta que casi me hace temblar. Dios. Mujeres de mierda y sus chillidos.

—Niña, hay bastantes cosas para las que necesitas ayuda seria, pero diría que el manejo de la ira es lo más importante.

Ella me mira fijamente, su rostro comienza a ponerse nervioso. Parece un robot que funciona mal, y yo diría que esta experiencia ahora ocupa el primer lugar de las situaciones interesantes en las que me he metido.

Ella parece estar a punto de explotar, así que controlo mi temperamento y exijo:

—Mírame

Sus grandes ojos marrones me miran fijamente, y si no fuera por el brillo enloquecido en sus ojos y el hecho de que está cubierta de sangre de pies a cabeza, se vería inocente y dulce.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Que maldita mentira sería esa.

—Suelta el cuchillo —su mano se abre instantáneamente, dejando que el cuchillo golpee el suelo empapado de sangre—. ¿Cuál es tu nombre?

—Sibel —hace una pausa—. Mis amigos me llaman Sibby

Una punzada de lástima me apuñala. Algo me dice que los únicos amigos que tiene esta chica son las personas en su cabeza. Está sola, completamente sola. A juzgar por su nicho para acechar en las paredes, apostaría dinero a que nadie que trabaja en esta feria es consciente de su presencia.

Suspirando internamente, decido tirarle un hueso a la chica. No sé si es porque me siento jodidamente mal por ella o qué, pero joder, supongo que sí.

—Eres una persona interesante, Sibby. Pero voy a necesitar que te calmes de una puta vez. No puedo interrogar en paz cuando estás allí apuñalando a alguien como una desquiciada banshee, ¿me entiendes?

Ella se relaja físicamente con el uso de su apodo. Escucharme declararla como mi amiga. Y joder si eso no me hace sentir un poco peor por ella.

A regañadientes, asiente con la cabeza, y después de asegurarme de que no me estoy burlando cuando la llamo asesina de demonios y de quitarle un globo ocular a la punta del cuchillo, se lo devuelvo como una ofrenda de paz. Y vuelvo a interrogar a Mark.

Esta vez en jodida paz.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Mark, ¿me vas a dar la información que necesito? Quiero saber dónde haces los rituales —pregunto, mi voz tan inexpresiva como mi expresión.

— ¡Z, lo juro , no sé nada! —Mark miente. Tiene vómito atascado en el labio de cuando veía a Sibby borrar por completo a su querido viejo amigo.

La mierda fue brutal, incluso yo puedo admitirlo.

Me agacho, tomo la mano de Mark, clavo la punta de mi cuchillo debajo de su uña y la arranco de inmediato. Mark grita, pero el lamentable pedazo de mierda ni siquiera ha sentido un dolor real todavía.

—Inténtalo de nuevo —digo. Protesta de nuevo, mintiendo a través de sus carillas, así que arranco otra uña con la punta de mi cuchillo. Cuando coloco mi cuchillo debajo de la tercera uña y la levanto, finalmente cede.

Casi me río. Los niños que secuestra duran más con la tortura que él, lo que demuestra que Mark siempre fue débil.

—¡Está bien, espera, espera! —hago una pausa, arqueando una ceja y esperando a que continúe. Su respiración es errática mientras las lágrimas y los mocos recorren su cara. Lamiendo sus labios con nerviosismo, confiesa—: A-algunos de los niños que llevamos, los llevamos a un club clandestino.

Sibby se acerca, su rostro embelesado cuando Mark confiesa sus sucios pecados. Le lanza una mirada de advertencia para que retroceda antes de volver mi atención a Mark.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Dónde está este lugar? —pregunto con calma, aunque un calor ardiente hiere a fuego lento debajo de la superficie. Se necesita un control practicado para mantener mi voz tranquila.

—Solo se puede acceder a él a través de un club de caballeros privado: Savior's. Necesitas un acceso especial incluso para entrar al club, y sobre todo para tener acceso a... —se calla, y parece como si estuviera luchando con sus palabras. Finalmente, fuerza sus siguientes palabras—. Para acceder a la mazmorra.

Un gruñido se acumula en mi pecho, pero lucho de nuevo. Mi mano casi tiembla con la necesidad de hundir este cuchillo profundamente en su garganta, pero me freno.

— ¿Sí? ¿Y qué haces en esta mazmorra?

Sus ojos se mueven nerviosamente y su boca se mueve silenciosamente.

Con un movimiento rápido, quito la uña debajo de la cual estaba mi cuchillo. El grito de respuesta hace poco para aplacar la furia que recorre mi cuerpo.

Disfrutaré mucho matando a este hombre. Sus gritos torturados mientras su cuerpo muere lentamente serán mi canción de cuna mientras me duermo esta noche.

No es hasta que coloco el cuchillo debajo de otra uña antes de que finalmente diga algo de valor. Riachuelos carmesíes se están derramando de la mano de Mark, pero apenas he comenzado a hacer que Mark sangre realmente.

—¡Espera! ¡Dije, espera, maldita sea! —arqueo una ceja hacia él de nuevo, urgiéndolo a continuar—. Nosotros, uh, realizamos rituales con

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

ellos —aprieta los labios, una expresión de dolor en su cara roja—. Así es como juramos la sociedad secreta. Debemos realizar un ritual y beber la sangre de un virgen.

Confirma lo que les hacen a los niños, la participación del gobierno, y me aseguro de que aclare que los dos hombres que quedan respirando junto a él son parte de estos jodidos rituales. Se necesitó apuñalar a Jack en el muslo antes de que admitiera sus pecados, pero Miller lo hace de inmediato, no queriendo sufrir como Jack y Mark.

—¿Puedo jugar ahora, Zade? —Sibby pregunta con impaciencia a mi lado. Ella está vibrando con la necesidad de matar, y en este momento, puedo relacionarme con la pequeña asesina de demonios. Tenemos la misma misión, y es asesinar a algunos bastardos.

—Adelante, diviértete con esos dos. Primero tengo un par de cosas más que sacarle al querido y viejo Mark —señalo a Jack y Miller con la cabeza.

—¡Si no me dejas ir, no te diré nada más! ¡Nada! —Mark grita, desesperado a medida que la muerte se acerca.

—Eres un hombre débil, Mark. Me dirás todo lo que quiera saber una vez que el dolor sea demasiado. O mueres lento o rápido.

Sibby alegremente se lanza hacia ellos y va por Jack primero. Ella corta su cara, y se necesita un esfuerzo monumental para ignorarla. Especialmente cuando sus mejillas se sonrojan tan intensamente, puedo verlo a través del maquillaje.

Lo juro por Dios, si se corre delante de mí, me voy.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me agacho, pongo los ojos a la altura de Mark y le aprieto la polla con el cuchillo. La herramienta que usa para torturar a los niños pequeños definitivamente recibirá un uso esta noche mientras aún respira.

—¿Con quién hablaste sobre Addie?

Mark tartamudea, sus ojos continuamente mirando hacia la tortura de su amigo. Un hueso se rompe, seguido del fuerte lamento de dolor de Jack.

Clavo más el cuchillo. Los ojos de Mark vuelven a los míos ante la clara amenaza.

—Concéntrate en mí, Mark —digo oscuramente—. ¿Con quién hablaste sobre Addie?

Lamiendo sus labios, pregunta:

— ¿En qué sentido?

—En cualquier aspecto que tenga que ver con secuestrar a mi chica y venderla, como planeabas hacer antes de que yo entrara ¿Hablaste de ella con alguien en una posición de poder involucrada con estos rituales o con Savior's?

Sé la respuesta antes de que abra la puta boca y la diga. El oscurecimiento de sus ojos cuando acepta que está a punto de sufrir mucho más dolor.

—Sí —susurra.

Pierdo la compostura por solo un segundo, lo suficiente como para gruñir y enterrar mi cuchillo en su pecho.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Grita, su cara se enrojece por la agonía que lo atraviesa, pero no he terminado. Ni mucho menos.

—¿Quién? —grito, perdiendo el control sobre la bestia que amenaza con salir de mi pecho.

Cuando Mark continúa gimiendo de dolor, coloco el cuchillo sobre su polla y lo clavo con fuerza. Lo suficiente para romper la piel, pero no lo suficiente como para causar un daño real.

Todavía.

—¡De acuerdo, de acuerdo! —Mark grita, sus ojos se agrandan por el dolor.

—¿Quién? —exploto—. Quiero los malditos nombres, Mark.

Lloriquea, pero me da los nombres que necesito saber. Los nombres de las personas que operan los rituales. Nombres que son probablemente alias. Pero es un comienzo.

Admite que nunca ha visto sus caras antes, y toda la comunicación se ha realizado a través de un video en el que están ensombrecidos en la oscuridad.

Son una especie de gobierno clandestino secreto y, según las divagaciones de Mark, tienen mucho más control sobre nuestro gobierno de lo que pensaba.

El presidente es solo una marioneta, y estas personas que se refieren a sí mismas como la Sociedad, tienen el poder real.

—Dime por qué hiciste esto, Mark. ¿Por qué insististe en perseguir a Addie cuando sabías que era mía?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Le tiembla la barbilla, el desperdicio de carne es el epítome de un anciano patético.

—Ella ya estaba marcada.

Mi corazón da un vuelco, golpeando mi columna vertebral como una pelota de baloncesto desinflada rodando por una escalera.

—Le tomé una foto porque me parecía familiar. Y cuando me dijo su nombre, me di cuenta de que era un objetivo de la Sociedad. Resultó perfecto que me llamaran y les conté todo. Ella... ella vale mucho dinero, hombre. Y la Sociedad la quiere. No les importa quién eres, ni siquiera importa quién soy yo. Cuando la Sociedad quiere a alguien, lo consigue. Y si yo fuera quien la trajera... me habrían recompensado mucho.

Solloza, aunque eso no evita que los mocos se le escapen por la nariz.

—¿Por qué la eligieron?

Mark farfulla una risa húmeda y sin humor.

—¿Por qué elegirían a alguien? Si son jóvenes y hermosas y resultan ser notadas, están en el radar de la Sociedad. Ella llamó la atención sobre sí misma de una forma u otra. Podría haber sido sus libros, o ya sabes cómo son las mujeres en estos días. Con la forma en que se vist... —Agarro su mano de nuevo y le quito otra uña antes de que pueda terminar una maldita frase tan estúpida.

Como si mostrar cualquier cantidad de piel fuera una maldita invitación a ser violada y secuestrada.

Su grito de respuesta hace poco por disminuir mi furia.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—Lo-lo siento, ¿de acuerdo? Lo siento. Mira, simplemente no ignoras las demandas de la Sociedad. Y van a venir por ti, Z —advierte Mark, su voz tensa por el dolor.

Espero que lo hagan.

Me ahorrarán la molestia de acudir a ellos.

Saber que Addie estaba marcada no solo genera ira, sino que genera un temor genuino por mi ratoncita.

Nunca importó si entré en su vida o no: Addie estaba destinada a la trata de personas, y el hecho de que ella sea la chica que me vuelve loco se siente como el destino.

Se siente como un maldito destino que el hombre que la persigue sea el mismo hombre que dedicó su vida a destruir a la gente que se propuso quitarle la vida.

—Sé que no te importa —prosigue Mark, notando la expresión de mi rostro—. Pero en el segundo en que se enteren de que estoy muerto, se trasladarán.

He aceptado esto.

Miro a Sibby, la chica ahora se ha cambiado a Miller. Ella podría ser un chivo expiatorio.

Si la Sociedad se entera de que una chica trastornada está matando a estos cuatro hombres, una chica que ha asesinado antes, lo atribuirían a la verdad parcial. Lugar equivocado, momento equivocado. Una chica desquiciada que jura que puede sentir el mal olfateó a estos hombres y decidió asesinarlos a sangre fría.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ella es el perfecto chivo expiatorio, de hecho.

Pero la idea de usarla, no me sienta bien.

Es una chica solitaria y jodida que me ayudó a llevar a cabo estos asesinatos. No importa que ella lo hubiera hecho de todos modos si yo no hubiera estado allí. Sin ella, no habría obtenido la información que obtuve esta noche. Y no puedo dejar que eso quede sin recompensa.

Entonces, me resigno a proteger a Sibby. Limpiaré la evidencia, me desharé de los cuerpos y haré todo lo que pueda para infiltrarme en Savior's antes de que se reubiquen.

—¿Ellos lo demolerán?

—Sí —responde Mark rápidamente. Dejo escapar un suspiro lento y asiento. Al salvar a Sibby, estoy renunciando a la primera pista que realmente tuve.

—Si me dejas ir, puedo hacerte entrar —regatea Mark desesperadamente—. Te ayudaré y puedes hacer lo que quieras. Siempre y cuando me dejes vivir

—Los otros tres ya están muertos —digo—. Se van a trasladar de todos modos.

—No si le atribuyes todo a esta chica. Eso es lo que planeaste, ¿verdad? ¿Dejar que ella cargue con la culpa?

Sibby todavía está demasiado ciega de sed de sangre para escuchar lo que dice Mark, pero de todos modos habría sido honesto al respecto. Sibby y yo nunca nos prometimos nada, y estoy bastante seguro de que la chica todavía planea matarme.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pero no lo logrará porque a pesar de lo que piense, es solo ella contra mí. Y he peleado con demasiados chicos malos para permitir que una niña pequeña me gane. Incluso si ella es un poco ruda.

Vuelvo a centrarme en Mark.

—¿Sabes a dónde se trasladarían? —Mark duda, sintiendo que ya no tendrá ninguna ventaja si confiesa. Clavo el cuchillo más profundamente en su polla para enfatizar mi punto.

Sabré si está mintiendo.

—No —admite, con el labio tembloroso—. No nos lo dirían hasta después.

Asiento con la cabeza, levanto la mano y sumerjo el cuchillo profundamente en su pelvis. Sus gritos hacen poco por aplacar el abismo de terror y rabia que se agita en mi estómago.

## Capítulo 32



### *La sombra*

Sibby cargó con la culpa de los asesinatos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Después de cortar los cuerpos en pedazos y cargarlos en el maletero, nos sentamos en el capó de mi Mustang, donde recordé una vez más lo rota que está esta muñeca. Parece que su padre era un pedazo de mierda.

No puedo evitar reflexionar sobre el hecho de que ella tiene una razón para terminar como lo hizo y yo... no.

Justo cuando estaba subiendo a mi auto, la policía llegó. Sibby se negó a entrar, insistiendo en que necesitaba quedarse con sus secuaces. Hombres que en realidad no existen.

Y no tuve tiempo de quedarme y discutir. Había pedazos de partes de cuerpos cortados en mi baúl y necesitaba no solo alejarme de la policía, sino deshacerme de las pruebas sin que me atraparan.

Así que me fui. La policía me persiguió durante cinco millas antes de que los perdiera. Tengo placas de respaldo a la mano, así que una vez que llegué a un área segura, cambié mis placas y ropa, quemé las pruebas y conduje a casa.

Hay ciento sesenta y dos personas en Seattle con la misma marca y modelo, pero nunca podrán señalarme de nada, incluso si mágicamente lo redujeron a mí.

Al final, la policía atribuyó los asesinatos a una chica mentalmente inestable y un cómplice desconocido. Supuse que la Sociedad investigaría el crimen y encontraría sospechoso a un cómplice desconocido. Suficiente para trasladarse.

Pero después de investigar a Sibby yo mismo, descubrí que nació en un jodido culto y era buscada por el asesinato de su padre.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Su padre rivalizaba con Jim Jones, diciendo que era un discípulo de Dios y engañaba a cientos de personas para que creyeran en su palabra.

Era un hombre rico que venía de dinero antiguo. Gastó sus riquezas en construir un complejo para sus seguidores, confinándolos a una extensión de tierra por el resto de sus vidas. Ahí es donde nació y se crió Sibby, hasta que cometió un crimen atroz y huyó.

Hay informes de que la madre de Sibby se suicidó con veneno, y parece que eso fue lo que llevó a que la muñeca rota finalmente se rompiera. Se coló en la habitación de su padre por la noche con un cuchillo y lo apuñaló hasta matarlo.

Ciento cincuenta y tres veces para ser precisos. La rabia fue un factor. Sibby dejó en claro que es perfectamente capaz de apuñalar a un hombre más allá de los límites físicos de su cuerpo si está lo suficientemente enojada. Robert fue prueba de ello.

Les tomó tres días conectar a Sibby con asesinatos en todo el país. Todas las ciudades en las que Satan's Affair ha asentado la feria embrujada tiene numerosos casos de informes de personas desaparecidas en cada lugar durante los últimos cinco años.

Si todas las personas reportadas como desaparecidas de Satan's Affair tenían conexiones con ella, Sibby ha matado a unas cincuenta personas.

Estaba realmente sorprendido de que la feria embrujada no fuera atacada antes con tantos informes relacionados con ellos, pero luego me enteré de que la mayoría de las víctimas eran maleantes, con muy pocas personas a las que les importaba lo suficiente como para buscarlas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Si Sibby tenía razón al pensar que eran demonios es subjetivo. Pero lo que puedo decir es que, aunque ninguno de ellos tiene antecedentes, salvo algunos delitos menores, tampoco parece que fueran buenas personas.

Entonces, al final, se buscará a un cómplice desconocido, pero con el pasado de Sibby junto con sus afirmaciones de tener secuaces, hay una buena posibilidad de que los asesinatos de los cuatro hombres se atribuyan a lo que yo esperaba.

Lugar equivocado, momento equivocado.

Ella realmente era el perfecto chivo expiatorio. Ojalá no me importara una mierda.

Eso fue hace tres noches, y con la amenaza de que la Sociedad se mudara, Jay ha estado monitoreando de cerca Savior's. Hemos pirateado la transmisión de su cámara en el piso principal y, por lo que parece, están quietos.

Obviamente, no hay cámaras en la mazmorra. Sería demasiado fácil.

—¿Alguna noticia sobre la demolición del edificio? —le pregunto a Jay, mi teléfono en el oído.

—Nop —responde, haciendo estallar la P dramáticamente. Quiero darle una patada en la cara por eso—. ¿Vas a entrar esta noche?

—Sí —digo, girando la cabeza y haciendo crujir mi cuello. La tensión ya ha comenzado a filtrarse por mis hombros. Tengo la sensación de que voy a ver algo de mierda que amenazará con hacerme caer en picada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pero tengo que mantener el control. Si no lo hago, moriré antes de salvar a esos niños, y esa no es una opción.

—¿Sigues vigilando a Addie?

Jay suspira.

—Sí .. —se calla, y puedo sentir la pregunta colgando de la punta de su lengua. Quiero alcanzar el auricular, agarrarlo y aplastarlo antes de que pueda hablar, pero es demasiado rápido—. Entonces, eh, ¿ella es como el amor de tu vida o alguna mierda? —pregunta torpemente.

El suspiro que trato de mantener de manera interna sale y atraviesa el teléfono.

—La única. —mi tono indica que no quiero hablar sobre Addie en este momento, pero el hijo de puta nunca escucha cuando se trata de mi vida personal.

—¿Ella siente lo mismo?

No puedo evitar que se forme una leve sonrisa en mi cara.

—Ella está llegando a eso —respondo crípticamente.

Jay finalmente capta la indirecta y lo deja.

—Bueno, te alegrará saber que nadie ha entrado y salido de su casa excepto su amiga durante los últimos tres días.

La amenaza de Mark todavía resuena en mi cabeza. Como una bala perdida que rebota en un bucle constante dentro de mi cerebro.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

La Sociedad sabe sobre Addie, convirtiéndola en un objetivo. Puede que les gusten los niños, pero no dejan de lado a las mujeres jóvenes hermosas para venderlas y enviarlas a otros países. No hay escasez de demanda en lo que respecta al comercio de pieles. Las personas malvadas tienen sus gustos, y algunos prefieren que sus víctimas sean mujeres adultas tanto como algunos las prefieren adolescentes.

La tensión en mis hombros crece a medida que mis pensamientos se alejan de mí. Un solo momento, eso es todo lo que necesita para que ella se pierda. Desaparezca de la nada en una corta caminata desde su automóvil hasta la entrada de la tienda de comestibles.

Ella no sabe el peligro que corre, pero eso cambiará pronto. Me niego a ocultarle la verdad. Y estoy seguro de que a ella no le gustará escuchar que nuestras lecciones de defensa personal van a aumentar.

Ahora solo tengo que descubrir cómo mantener mi polla fuera de ella durante esas lecciones.

Joder. No sucederá.

Sonrío, sabiendo que ella intentará usar esos movimientos conmigo, pero el pensamiento solo hace que mi polla crezca en mis pantalones.

No la he visto desde la Casa de los Espejos, y sé en el fondo que eso la enoja. Probablemente sienta que me la follé y me aburrí, pero eso es lo más alejado de la verdad.

Soy un maldito demonio para ella ahora. Han sido los tres días más desafiantes de mi vida alejarme, pero necesito infiltrarme en Savior's y salvar a estos niños. No he tenido un minuto para mí, y por mucho que me duela mi ratoncita, estos niños me necesitan más.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Esta vez cuando llega más tensión, es por mi necesidad visceral de estar dentro de Addie, follándola hasta el olvido y haciéndola delirar con lo duro que voy a hacer que se corra.

—Prepárate, estaré en Savior's en una hora —le advierto a Jay antes de colgar el teléfono.

Por ahora, necesito sacar a Addie de mi cabeza. Pero más tarde esta noche, me empujaré dentro de ella tan profundamente que estaré incrustado en cada grieta dentro de su cuerpo.



—Hay algunas personas bastante destacadas allí —anuncia Jay a través del pequeño chip en mi oído. Lo sacaré antes de salir del auto. Actualmente, estoy en una fila, esperando el servicio de aparca autos.

—Incluido el presidente —agrega Jay al final.

Suspiro interiormente, girando mi cuello por el estrés que me atraviesa los músculos. Este trabajo es duro para mi cuerpo, incluso cuando no estoy disparando a la gente en la cara y evitando activamente las balas voladoras. Tal vez pueda convencer a Addie para que me dé otro masaje más tarde. Nada me encantaría más que devolver el favor.

—¿Alguien por quien debería preocuparme?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Escucho a Jay tecleando a una milla por segundo de fondo, las teclas repiqueteando desagradablemente. Le pedí al hijo de puta que consiguiera un teclado menos ruidoso, pero él insiste en que el fuerte clic le trae paz.

Y por mucho que me moleste, tenemos muy poca paz en nuestra vida diaria. Así que, si un maldito teclado desagradable le trae algún tipo de paz, entonces no lo molestaré.

Bueno, no demasiado, al menos.

—Varios senadores y gobernadores, junto con algunos famosos de la lista A, ah, mierda, ¿es Timothy Banks? ¡Vamos! ¿no me digas que es parte de esta mierda también?

Pongo los ojos en blanco, negando con la cabeza ante la teatralidad de Jay.

—Jay —espeto—. Concéntrate

Solo hay unos pocos autos delante de mí, así que no tengo mucho tiempo para hablar hasta que pueda entrar y volver a poner el chip sin que nadie se dé cuenta.

No voy a pasar junto a sus sistemas de seguridad con eso en mi oído. Me dispararían y matarían en ese mismo momento.

—Lo siento —murmura Jay, su voz ahora sombría por descubrir que su actor favorito es un pedófilo.

—De verdad, Jay. Sabemos que hay muchas celebridades involucradas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Pero, ¿Tim Banks? Mierda. Como sea. No hay nadie en este momento que sea motivo de gran preocupación. No más de lo que ya están, considerando que estás entrando en un pozo de pedófilos. Avísame cuando vuelva el chip, te mantendré informado.

Justo cuando es mi turno, me quito el auricular de la oreja y lo meto en un bolsillo interior con forro de plomo. Le entrego mis llaves al chico con cara de piedra, doy la vuelta al auto y me detengo frente a Savior's.

Cerrando mi chaqueta, me sueno el cuello de nuevo. Esta noche se trata de dar una buena impresión. Otros sabrán que era amigo de Mark y, después de su desafortunada muerte, me estarán mirando.

Mark ha difundido mi nombre entre muchos de sus colegas en este momento.

Puede que sea nuevo en Savior's, pero ellos me están esperando.



Savior's parece el tipo de club que esperaría que administrara una mazmorra sexual de élite y realizara rituales.

La sala principal es enorme. El escenario está justo en el medio de la habitación, un gran poste al frente y al centro con una chica balanceándose a su alrededor, completamente desnuda. Sus tetas rebotan mientras se levanta, envuelve sus largas piernas alrededor del poste y se inclina hacia atrás, sus pechos a la vista mientras giran sus caderas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

No me molesto en mirar su cuerpo. Lo que miro son sus ojos. Y se necesita mucho control para evitar que mi mandíbula se apriete cuando veo la reveladora película vidriada en ellos. Círculos negros decoran la carne bajo su mirada muerta, y no quiero nada más que sacarla de aquí y llevarla a un lugar seguro.

Reprimiendo la ira, hago un canto en mi cabeza de que todas estas chicas se salvarán. Al igual que los otros clubes, las sacaré a todas. No quedará nada de estos putos clubes de caballeros cuando termine.

Y luego pasaré a la siguiente ciudad, al siguiente estado, al próximo país si es necesario.

Vuelvo a concentrarme en el resto del club mientras trabajo para mantener mi cara en blanco y mi respiración uniforme.

Evidentemente, he entrado en un lugar donde la gente disfruta del sabor y el aspecto de la sangre.

El ambiente es oscuro, deprimente y muestra claros signos de sadismo. La iluminación es tenue, las sombras se tragan las paredes y los muebles negros.

Un rojo intenso, el color de la sangre, se acentúa en toda la zona. Marcos rojos alrededor de pinturas antiguas que indican la adoración y el sacrificio del diablo. Tonos rojos alrededor de las mini lámparas adornadas en cada pared. Vasos rojos, ceniceros y bebidas... Y tacones rojos y conjuntos cubiertos de diamantes y cristales reales.

Aunque no consideraría exactamente su ropa como atuendos. Más como hilos de tela y joyas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Sin embargo, lograron hacer que el lugar goteara de elegancia y dinero.

—¡Zack! Qué bueno verte aquí —una voz retumba detrás de mí. Poniendo una mirada tranquila pero agradable en mi cara, me doy la vuelta y veo a un hombre al que reconozco bien. Daniel Boveri.

Es abogado del presidente y alguien con quien Mark se mezclaba a menudo. Es un hombre encantador, del tipo alto, moreno y guapo. Con sus espesas cejas negras hacia abajo sobre ojos oscuros que le dan una mirada amenazante, cabello negro y una sonrisa de serpiente. Está llegando a los cincuenta, pero el hombre no sufre por las mujeres.

Dan rebosa confianza y, por las pocas veces que hemos hablado, entiendo por qué es abogado del presidente. Es increíblemente manipulador.

—Dan, es bueno verte —respondo, estrechando su mano con firmeza cuando me tiende la suya.

—Me preguntaba cuándo te vería aquí. Mark habló sobre traerte algunas veces.

—Estoy seguro de que lo hizo —murmuro. Eso es nuevo para mí.

—Muy lamentable lo que le pasó. No puedo creer que una chica psicópata haya logrado hacerles todo eso a esos cuatro. Nunca encontraron sus cuerpos, ¿verdad?

Niego con la cabeza con empatía, pareciendo estar igual de conmocionado por la muerte de Mark.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—No que yo sepa, hombre. ¿No sigue hablando de secuaces o alguna mierda? —pregunto con una sonrisa burlona en mi cara. Odio usar la enfermedad mental de Sibby a mi favor, pero en este caso, si eso significa salvar a cientos de niños y mujeres, armaré todo lo que necesite para ver que cumple con mi misión.

Dios, incluso me parezco un poco a ella. Sibby cree que matar gente malvada es su misión en la vida, algo para lo que nació.

Y no puedo estar del todo en desacuerdo con la idea de que constantemente estás arriesgando tu vida para hacer algo que crees que es correcto. Incluso si otras personas lo ven como incorrecto.

Dan se ríe, el tono es cruel y crítico.

—Sí, creí haber oído a alguien mencionar eso.

Me burlo con disgusto.

—La chica dice que tenía cinco secuaces. Si solo vieron a uno escaparse, no puedo imaginar si hay más sueltos.

Ese pequeño comentario circulará y contaminará las mentes de la Sociedad. Si creen que los secuaces de Sibby son reales, entonces mantendrán bajas las sospechas. Al menos hasta que los terapeutas lleguen a Sibby y se den cuenta de que todos sus secuaces están en su imaginación.

Para entonces, todos estos bastardos tendrán balas en la cabeza y los niños a los que explotan se habrán ido.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Dan y yo nos mezclamos durante las próximas horas. Las mujeres aquí son abusadas, todas se vuelven locas y aceptan los castigos por no hacer nada malo.

Un cáliz de metal en el rabillo del ojo me llama la atención. Está asentado encima de una mesa, un hombre mayor bebe de ella constantemente. Mirando sutilmente a mí alrededor, noto algunos más. Se ven exactamente como las copas que se usaron en los videos filtrados.

Mi corazón se hunde, pero hasta ahora, no veo ninguna señal de sangre en ellos.

—¿Estás buscando iniciarte en el club? —Dan pregunta casualmente, atrayendo mi atención hacia él bebiendo su whisky y mirándome por encima del borde de su vaso.

Su mirada es inquisitiva y estudiosa, pero no le doy nada a cambio. Los músculos de mi cara permanecen firmes en su lugar mientras respondo:

—No estoy dentro ya?

Una sonrisa cruza la cara de Dan, y con la tenue iluminación y las sombras danzantes, lo hace parecer siniestro. Ni siquiera parpadeo ante la vista.

Soy mucho más jodidamente aterrador.

—Ni siquiera cerca, hermano.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Enarco una ceja y bebo mi propio whisky. Cuando le doy una mirada expectante, se ríe.

—Si realmente lo deseas, debes tener un gusto adquirido.

—Tengo muchos gustos adquiridos —digo, agregando un poco de oscuridad a mi tono. No es difícil de hacer cuando no miento. Sus gustos están derramando la sangre de los inocentes, y el mío simplemente está matando a todos los que lo hacen.

—Por favor, dime, ¿qué implican esos gustos? —Dan pregunta, su tono es caprichoso y casi divertido.

Me encojo de hombros con indiferencia y tomo un sorbo de whisky mientras saco mi teléfono con la otra mano. Saco una foto de Daniella, una niña a la que salvé hace cinco años.

Está en lo profundo de una casa de seguridad, ya que era huérfana y no tenía un hogar al que regresar cuando la rescaté. Es una foto inocente de ella vestida con un pijama de Barbie. Lo que vende la ilusión es la mirada angustiada en sus ojos y los moretones que estropean su piel. La foto fue tomada después de que la rescatamos por primera vez. Ella tenía diez años en ese momento, y me aseguré de pedirle permiso antes de mostrárselo a alguien.

Esta es la primera vez que he tenido que entablar amistad con pedófilos antes de matarlos, pero sabía que, si alguna vez iba a convencerlos de que era como ellos, tendría que mostrar pruebas.

Y que me condonen si muestro a una chica cualquiera fuera de Internet y arriesgo su seguridad. Al menos con Daniella, es una imagen vieja y puedo asegurar que nunca le pasará nada.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Le entrego el teléfono y le digo en voz baja:

—Mi último juguete.

Las palabras saben a alquitrán de mierda en mi lengua, pero las fuerzo a salir de todos modos.

Las cejas de Dan se disparan hasta su frente, pero una sonrisa malvada y feliz se forma en su cara.

—¿Compartes?

Casi le rompo la mano cuando me devuelve el teléfono, con la mirada fija en la imagen. En cambio, guardo el teléfono en mi bolsillo y muestro los dientes.

—Me pongo celoso.

Su cabeza se inclina hacia atrás y una risa atronadora resuena por todo el espacio. El ruido de la habitación se traga el sonido, pero la siento como dinamita en mis oídos.

—Entendido, amigo mío. ¿Y cuando sean demasiado grandes?

Sonríe lascivamente.

—Los órganos son un éxito en el mercado negro.

Él sonríe.

—Creo que entonces serías perfecto para la iniciación. La próxima es dentro de una semana. ¿Estás interesado?

536

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Qué implica esta iniciación?

—Las expectativas se te pedirán cuando llegue el momento. Pero cuando termina, obtienes mucho de eso —aclara, asintiendo con la cabeza hacia mi teléfono escondido. Él muestra una sonrisa salvaje—. Mucho de eso, en cualquier forma, tamaño y género.

—¿Y esto es seguro?

Dan se encoge de hombros.

—Teníamos un espía que filtraba videos, pero la Sociedad confía en haber encontrado al traidor. Y esos videos no se han visto. Fueron eliminados inmediatamente una vez que se cargaron.

Falso. En el lugar en particular en el que se subieron a la web oscura, tuve una señal en su lugar. En el momento en que se publicara ese video, Jay o yo recibiríamos una notificación de inmediato. Tuvimos cuarenta y cinco segundos para descargarlo antes de que fuera eliminado.

Así de rápido.

Pero fue mucho tiempo para Z.

Es interesante que crean que atraparon al topo. No tengo forma de verificar eso, pero ya no importa.

Donde antes había un topo, ahora hay un lobo.

Termino lo último de mi whisky de un trago, saboreando la quemadura mientras viaja por mi garganta. Le sonrío una vez más, una sonrisa salvaje propia. Siento las cicatrices en mi cara arrugarse y la

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

sensación demoníaca arremolinándose en mi estómago deslizándose, brillando en mis ojos desiguales. Él lo toma por lo que quiere ver.

—Estoy dentro.

538

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 33



## *La manipuladora*

La luz de la televisión resuena a través del cuarto oscuro mientras suena la voz del reportero.

“... Los asesinatos de los cuatro funcionarios gubernamentales aún están bajo investigación. Los informes de la autopsia se han hecho públicos y revelan una tortura extrema antes de que los hombres murieran”.

En la pantalla se muestra una foto policial de una chica. Es bonita, con cabello castaño liso y ojos marrones. La parte inquietante es la mirada en sus ojos. Una sola mirada es todo lo que se necesita para saber que está claramente inestable.

Ella era la muñeca rota que vi comiendo en la feria.

Y estaba en Annie's Playhouse esa noche. Escondiéndose en las paredes y observando a cada invitado que pasaba. En un momento, ella me miró y probablemente tomó una decisión sobre si me iba a matar o no.

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Me estremezco, sabiendo lo cerca que pude haber estado de la muerte esa noche.

Agarrando el control remoto, apago el televisor, temblando mientras arrojo el control remoto al sofá.

El imbécil me folló y luego fue y asesinó a un grupo de hombres con una chica psicópata.

Mark, jodido Seinburg, es uno de los hombres, junto con otros tres funcionarios del gobierno que había conocido mientras hacía fila para Annie's Playhouse. Él había dicho que tenía asuntos que ocuparse con una chica psicópata, y por alguna razón, que se fuera a asesinar gente era lo último que esperaba.

*Estúpida. Eso es lo que hace, Addie. Asesinar gente.*

El miedo y la ansiedad son abrumadores. Sabía que mataba gente. Las manos de Arch apareciendo en mi puerta fue prueba de eso. Toda su familia siendo aniquilada...

Sabía que era un asesino. Lo admitió. Pero de alguna manera, ver sus atroces crímenes transmitidos por televisión en vivo es revelador. Asesinó a cuatro políticos del gobierno.

Este no es solo un niño que juega a disfrazarse con el traje y el arma de un jefe de la mafia. Arch era insignificante en el gran esquema de las cosas. Pero esto... esto es grande.

¿Mark se lo merecía? Absolutamente. Pero estuve en su casa. Yo era alguien en su radar. Y ahora que está muerto, ¿y si vienen por mí?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

*Mierda. Realmente eres una idiota, Addie.*

Apoyo los codos en las rodillas y dejo caer la cabeza entre las manos. Mis pensamientos están fuera de control.

¿A quién le importa si resultó ser el sexo más alucinante que he tenido en mi vida? Y probablemente el que tendré alguna vez. El tipo está tan loco como la chica de la pantalla.

Ha matado antes, y obviamente lo volverá a hacer, y ¿qué pasa si intenta eliminar al maldito presidente a continuación? ¿O alguien más con conexiones con personas muy desquiciadas?

Simplemente no creo que esté de acuerdo con eso. Miro hacia la pantalla de nuevo, un reportero de noticias de pie frente a las luces de sirena parpadeantes en Satan's Affair.

No estoy de acuerdo con esto. Con el temor de que algunas personas aterradoras vayan a perseguirme porque Zade sigue matando a personas de alto perfil. Es un maldito asesino en serie.

Necesito terminar las cosas con él. Para siempre.

No importa lo que me haga sentir. Va a poner mi vida en peligro, una y otra vez. ¿Y cómo alguien simplemente... está de acuerdo con eso?

Me estoy balanceando en la vieja silla de Gigi cuando un destello de movimiento fuera de mi ventana me llama la atención. Mi corazón se salta varios latidos cuando encuentro mi sombra parada del otro lado, a varios metros de distancia con esa maldita cereza roja anunciándose estrepitosamente en la noche.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mierda. Él está aquí.

No va a escuchar razones cuando le digo que me deje en paz. Nunca lo hizo antes, ahora no será diferente. Necesito averiguar cómo demonios alejarlo de mí de forma permanente. Tal vez tener a ese guardaespaldas del que Daya habló antes.

Pero ahora mismo, lo único que puedo hacer es llamar a la policía. Estarán aquí rápido si miento y digo que estoy en grave peligro, y mientras tanto, intentaré convencerlo de que se vaya.

La adrenalina y una embriagadora mezcla de miedo se filtran en mi torrente sanguíneo mientras me levanto y me alejo de la ventana busco mi teléfono.

Mirando a mí alrededor frenéticamente, miro en la sala de estar en busca de mi teléfono. Mi corazón late con fuerza, el sonido resuena en mis oídos mientras mi respiración se vuelve corta y agitada.

Pasan varios minutos antes de que finalmente encuentre mi teléfono alojado debajo de un cojín del sofá. Cuando me enderezo y miro por la ventana, finalmente me congelo.

Él se fue.

Oh, mierda, ¿a dónde se fue?

Con manos temblorosas, marco los números. 9-1-. Siento su presencia presionándose en mi espalda un momento antes de que me quite el teléfono de la mano. Mi respiración se acelera cuando borra los números y el teléfono desaparece de la vista.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Su aliento me hace cosquillas en la oreja mientras se inclina.

—¿Estabas a punto de llamar a la policía? Y pensé que habíamos superado eso.

Mi respiración se detiene.

—Ya no quiero hacer esto, Zade. N-no te quiero.

Su respiración tranquila es tragada por el zumbido del reportero de noticias de fondo.

Finalmente, dice:

—¿Cuándo te volviste tan mentirosa?

Cerrando los ojos, respiro para estabilizarme. Y luego levanto la pierna y le doy un pisotón tan fuerte como puedo. Gruñe, pero antes de que pueda huir, sus brazos rodean mi cintura y me atrapan contra él.

—Eso fue muy travieso, ratoncita ¿Sabes lo que pasa cuando eres traviesa? —un latido pasa antes de que finalmente gruñe en mi oído—. Consigues jodidamente que te devoren.

El fuego lame mis entrañas, encendiendo todo mi ser de adentro hacia afuera. Sus palabras provocan un hambre que se abre paso desde mi garganta, a través de mi estómago, y directamente al punto sensible entre mis piernas.

Pero no me rendiré tan fácilmente. No dejaré que este hombre continúe metiéndose en mi cabeza, en mi cuerpo.

—No soy tu maldita presa.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

— ¿Entonces por qué me dejas consumirte? — susurra antes de rodear con su mano mi garganta y apretarla con fuerza. Su rastrojo me perfora la piel mientras su mejilla roza el costado de la mía antes de que su boca descienda sobre mi cuello. Un mordisco fuerte saca un grito ahogado de mis labios.

Su mano se aprieta más mientras mi respiración se acorta. Las palabras suben a mi lengua, pero no se liberan cuando un gruñido vibra desde su pecho y por todo mi cuerpo.

—Sabes cuánto me encanta cuando corres —dice con voz ronca. Su otra mano viaja a través de mi estómago con brusquedad antes de deslizarse hacia mis pechos agitados.

Toma uno en su mano y lo aprieta. Siento que la sangre sube, corriendo a mi rostro mientras otro gemido sale de mi garganta. Mis pezones están endurecidos en picos, frotando casi dolorosamente contra la tela de mi sostén. Una vez que me desnude por completo, verá la evidencia de que estoy disfrutando esto mucho más de lo que debería.

De alguna manera, ese siempre parece ser el caso con él.

—Basta —me ahogo, tratando de escapar, pero su agarre se mantiene firme, apretándose alrededor de mi garganta hasta que pinchazos negros salpican mi visión.

—¿No quieres esto, cariño? ¿No quieres estar llena de mi polla y descubrir una nueva religión cada vez que te hago correr?

—Tienes mucha fe en tus habilidades —gruño.

Se ríe, tan profundo y oscuro como el océano.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Necesitas fe para ser un creyente —me toma entre mis piernas— Y este coño merece ser adorado.

Mis ojos se cierran cuando su aliento caliente recorre la extensión de mi pecho. Se me pone la piel de gallina y un escalofrío recorre mi espalda.

Sus dedos pellizcan mi pezón a través de la tela de mi camisa y sostén, tirando con fuerza y exprimiendo un grito de dolor de mi garganta.

Sin embargo, mi cuerpo reacciona sin permiso. Me muevo contra él, sintiendo la dura extensión de él presionando mi espalda.

La mano alrededor de mi garganta pulsa, apretándose casi a niveles insoportables. Me levanto sobre la punta de los dedos de los pies para disminuir la presión, pero él no se detiene.

— ¿Te asusta? —susurra, su aliento me hace cosquillas en la oreja—. ¿O te moja el coño saber que tengo tu vida en mis manos y te permito respirar?

La sangre se me sube a la cabeza y el miedo comienza a correr por mis venas. Justo cuando creo que no se detendrá, su mano se afloja y aspiro con avidez el aire valioso.

Pero no me deja respirar por mucho más tiempo. Gira mi cuerpo y me empuja hacia la pared al lado del televisor, sonriendo con saña mientras me aleja de él y me dirijo exactamente a donde él quiere que esté. Cuando estoy a un pie de distancia, me agarra y me golpea contra la pared, presionando toda la longitud de su cuerpo contra el mío. Antes de que pueda tomar otro aliento, su mano está rodeando mi garganta una vez más, y su boca está sobre la mía.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Como dijo, dejé que me consumiera. Lágrimas queman la parte posterior de mis ojos mientras su boca desgarra mis labios, deleitándose con mi lengua sin permiso.

No puedo hacer esto.

No puedo dejar que me haga esto.

Arrancando mi boca, lo empujo hacia atrás, pero no se mueve ni una puta pulgada.

—¡Detente! —suelto, luchando contra él—. No te voy a dejar hacer esto. Acabas de matar a gente peligrosa, Zade, lo que significa que tienen amigos peligrosos. Es como Max de nuevo. Eres un monstruo.

La mano todavía envuelta alrededor de mi garganta se aprieta antes de golpear mi cabeza contra la pared, cesando mis luchas.

—Y tú eres el dulce angelito que voy a arrastrar al infierno conmigo —dice con voz ronca y profunda mientras susurra su presagio en mi oído.

—Te odio —escupo, mirándolo con todo el disgusto que puedo reunir en mi cuerpo. Él simplemente no escuchará.

Él solo sonríe, el gesto es burlón.

—Y nunca dejaré que me vuelvas a follar, Zade —No me avergüenza la forma en que se tambalea mi voz. Que escuche lo serio que hablo. No es el miedo lo que hace que mi tono sea errático, es la animosidad que sangra de mi alma.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Presiona más profundamente en mí, un gruñido formándose en su cara. Se ve despiadado y tentador al mismo tiempo, como el apuesto diablo sentado en un trono de huesos.

—¿Estás dispuesta a apostar tu vida? —pregunta, su voz suave contrasta con la mía. Aprieta su pelvis contra mí, su dura y gruesa longitud se clava en mi estómago.

Cuando no respondo, sonríe.

—Creo que mi ratoncita es una mentirosa —gruñe la última palabra en mi oído, enviando violentos temblores por todo mi cuerpo.

Su boca acaricia mi mejilla, la suave carne de sus labios patina ligeramente hacia mis labios. Su boca roza la mía, provocando escalofríos eléctricos en cada lugar donde choca nuestra piel.

Respiro profundamente, el miedo omnipresente y la adrenalina siguen bombeando constantemente en mi torrente sanguíneo, casi drogándome con la potencia y haciéndome delirar.

—Sí —le susurro, respondiendo a su pregunta antes de levantar mi pierna y darle un rodillazo justo entre las piernas. Se las arregla para esquivar la peor parte del golpe, pero me da suficiente espacio para escapar de su agarre y correr.

Una risa fuerte y cruel resuena cuando casi arranco la puerta de sus bisagras antes de salir al aire de la noche.

Gotas de lluvia frías y húmedas salpican mi piel, empapándome de inmediato, pero no dejo que el aguacero me detenga.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

El terror me empuja hacia adelante, mis piernas patean mientras salgo disparada hacia el bosque. Mis pies resbalan por lo resbaladizo del porche, y es entonces cuando recuerdo que estoy jodidamente descalza.

Muy tarde ahora. Sigo adelante, apretando los dientes contra los puyazos de rocas en mis pies mientras corro por el camino de entrada.

Cuando era niña, siempre había querido explorar estos bosques. Son profundos e increíblemente fáciles de perder en ellos. Mi madre y Nana nunca me dejaron poner un pie dentro de ellos cuando era niña. De alguna manera, esa restricción se trasladó a mi vida adulta.

Las advertencias que recibí de niña inconscientemente me impidieron ir al bosque y explorar. Y ahora, desearía haberlo hecho.

Ni siquiera pasa un minuto antes de que me dé la vuelta por completo. La única luz que se ofrece es la de la luna, e incluso esa es débil debido a las copas de los árboles que nublan el cielo.

Sigo moviendo mis piernas, más fuerte y más rápido. Demasiado asustada para parar. Demasiado asustada de que el diablo me pise los talones.

Hasta que tropiezo con una raíz, mi cuerpo se lanza hacia adelante y luego choca ruidosamente contra el suelo. Aterrizo torpemente sobre mis manos, el dolor se intensifica en ambas muñecas mientras ceden bajo mi peso. Mi dedo del pie palpita desde donde se enganchó en la raíz, mis pies ensangrentados y maltratados por correr descalza por el maldito bosque.

548

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Respiro con dificultad, lanzando bocanadas de pánico mientras ruedo sobre mi espalda. Tengo que cerrar los ojos ante la avalancha de lluvia, que me nubla la vista y se filtra por la nariz y la boca.

Levantando una mano para cubrirme el rostro, abro los ojos y miro a mí alrededor.

No puedo verlo, pero eso no significa que no esté cerca.

Mi pecho está apretado, y trabajo para calmar mis latidos erráticos y tomo respiraciones profundas y largas para poder relajarme el tiempo suficiente para escuchar si él viene.

El viento agita las hojas del suelo, levantando suciedad y escombros y haciendo que se me ponga la piel de gallina. El sonido es ominoso. Amenazante. Como en cualquier momento, el viento separará los árboles y veré mi sombra allí, mirando y esperando.

Mi camiseta y mis mallas empapadas no me protegen de la lluvia implacable. La ropa se amolda a mi cuerpo, atrapando el frío debajo de la tela y permitiendo que se filtre debajo de mi piel. Mis huesos traquetean por los violentos escalofríos que sacuden mi cuerpo.

Sentándome, aspiro profundamente y lo aguento, entrenando mis oídos para escuchar los pasos. Pasan varios segundos antes de que escuche el chasquito de una ramita. El sonido viene directamente detrás de mí.

Giro mi cabeza, mis ojos buscan frenéticamente el bosque y mi respiración se acelera una vez más. Lentamente, me pongo de pie, ignorando el dolor que palpita en mis manos y pies golpeados.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Necesito esconderme.

Justo cuando doy un paso silencioso, escucho otro chasquido de una ramita. Mi corazón da un salto salvaje cuando aparece un pie en mi campo de visión. Como un demonio que se levanta de un pozo de fuego, lo veo emerger de entre dos árboles. Mis ojos se abren, mi boca se seca al ver a un hombre enorme saliendo de las sombras, una capucha sobre su rostro mientras camina hacia mí.

Con eso, me doy la vuelta y corro.

Corro con todo lo que tengo, moviendo mis piernas y brazos tan rápido como puedo. Pero al final, es por nada. Solo llego a tres metros antes de que una mano me rodee el brazo y me empuje hacia atrás. Mi cuerpo va volando hacia el suyo, chocando contra su duro pecho y dejando sin aliento a mis pulmones.

LUCHO CONTRA ÉL, LUCHO COMO EL INFIERNO PARA ESCAPAR, PERO ES DEMASIADO GRANDE, DEMASIADO FUERTE. ME DOMINA FÁCILMENTE, RODEANDO CON UN BRAZO MI CINTURA Y ATRAPÁNDOME CONTRA SU CUERPO CALIENTE.

Un aliento caliente susurra contra mi oído un momento antes de que su voz profunda penetre en la bruma de pánico y terror que circula en mi cerebro.

—No puedes escapar de mí, ratoncita. Siempre te voy a encontrar —agarra mi rostro, apretando mis mejillas con fuerza entre su gran mano. El pellizco de la carne blanda que se clava en mis dientes produce un gemido de dolor en la garganta.

Un gruñido de respuesta retumba en su pecho justo antes de preguntar.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

— ¿Estás lista para ser devorada?

Usando la mano que agarra mi rostro para darme la vuelta, tira de mi cuerpo con fuerza contra el suyo. Pero no caeré sin luchar.

Muevo mis brazos y pateo mis piernas, torciendo mi cuerpo para soltarme de su implacable agarre. Mis violentas luchas hacen que mi pie resbale y mi cuerpo se tambalee hacia atrás.

Ambos caemos, pero el impacto de mi cuerpo contra el suelo implacable es salvado por su mano agarrándonos a los dos, manteniéndolo suspendido mientras su brazo me aprieta contra su cuerpo.

Por supuesto, esto todavía no me disuade.

— ¡Déjame ir, maldito maníaco! Voy a...

—¿Vas a qué? —sisea, interrumpiéndome con un gruñido enojado. Atrapa mi cuerpo entre el suyo y el suelo frío, las gélidas temperaturas invaden mi cuerpo.

Agarrando mis dos muñecas, las sujetó por encima de mi cabeza con una mano, mientras que con la otra me envuelve la nuca.

—Dime, Addie. ¿Crees que matar pedófilos está mal? —pregunta bruscamente, su único ojo claro brillando en la oscuridad.

—Creo que matar gente está mal —le grito a la cara, respirando con dificultad y permitiendo que mi cuerpo descance un momento. Tengo miedo, pero mi cuerpo está agotado.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Por qué? —pregunta de vuelta—. ¿Porque la sociedad te dijo que lo era? ¿Porque los humanos fabricaron la moral para poder controlar y manipular a las personas para que establezcan la ley y el orden? ¿Crees que otros mamíferos siguen la misma moral y reglas? Todos somos jodidos animales, cariño. La única diferencia es que yo no represso el mío.

Jadeando y enojada, me opongo a él, tratando de alejarlo de mí, pero no logra nada. Es como un elefante sentado sobre un hámster.

Presiona mis muñecas con más fuerza contra el suelo mientras se reacomoda, usando sus rodillas para abrir mis piernas y acomodarse entre ellas.

Incluso bajo la lluvia fría, está tan duro como una jodida roca.

—¡Vas a hacer que me maten! ¡Debido a que tenías que ser un enfermo y torturarlos tanto, fue noticia nacional!

—¿Quieres saber quiénes están jodidamente enfermos, Addie? Esos hombres por los que estás tan molesta por sus muertes son los mismos hombres que lastiman, violan y torturan a niños inocentes y se divierten. Ellos prosperan con eso. ¿Crees que alguna cantidad de castigo en este mundo alguna vez compensará incluso a un niño al que torturaron y mataron?

Cierro la boca de golpe, las lágrimas me queman la retina.

—Y lo que es peor es que a pesar de reclamarte como mía, la Sociedad ya te había marcado antes de que yo entrara en escena. Lo que significa que estás en peligro, esté muerto o no. ¿Sabías que intentaron secuestrarte en Satan's Affair? Mientras estabas corriendo por Annie's

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Playhouse, estaban en medio ordenando a sus perros que te secuestrarán. Y me aseguré de que eso no sucediera, Addie. Si pensabas que tenías alguna puta posibilidad de deshacerte de mí, sácalo de tu cabeza. Necesitas mi protección más de lo que necesitas mi polla, pero tengo la intención de darte las dos.

Mis ojos se abren y mi corazón cae. ¿La Sociedad me ha estado siguiendo? Jesucristo, ¿qué diablos hice en mi vida pasada para merecer esta mierda?

Estaba en tanto peligro y nunca me di cuenta. Ni siquiera lo sentí asomando cerca.

Porque el hombre que me inmovilizó contra el suelo me mantuvo a salvo y me protegió para que pudiera disfrutar de mi noche.

Mi labio tiembla mientras continúa.

—Era un hombre malvado, Addie. Y una de las peores cosas que hizo fue ponerte en peligro. Lo peor que hice en mi vida fue facilitarle que te encontrara.

Las cosas han cambiado. Donde una vez acusé a Zade de no haberme escondido de Mark, ahora estoy confesando la cruda verdad. Realmente nunca tuvo una oportunidad contra el destino.

—No podrías haber impedido que él se diera cuenta de mí —admito en un suave susurro.

—Quizás no, pero te traje más cerca de su vista. Esperaba afirmar que te salvarías, pero Mark te iba a entregar. Y cada hijo de puta que se acerque a una milla de tu casa va a tener mi cuchillo en su garganta.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Nunca he pretendido ser una buena persona. Pero lo que hice fue crear mi propia jodida moral para vivir. Seguiré matando a todos los individuos trastornados que residen en este maldito planeta si eso significa que los niños no tienen que morir y tú no tienes que vivir en peligro.

Mi labio tiembla, y toda la pelea que tenía ardiendo dentro de mí se debilita de una vez.

No tengo nada que decir. Sin discusión.

Me he aferrado con tanta fuerza a la idea de que todo asesinato está mal, pero tengo que dejarlo pasar. Porque Zade tiene razón, ya sea que haya entrado en mi vida o no, siempre terminaría en peligro. Y no puedo enojarme cada vez que mata a alguien que pretendía hacerme daño.

Si eso me vuelve egoísta, entonces ya no me importa.

Me guste o no... Zade no se irá a ninguna parte. Y es mucho más agotador aferrarse a la moral que no hace más que luchar contra la única cosa que me mantiene a salvo.

Estudio su cara, necesito hacer una última pregunta.

—¿Has matado a una persona inocente?

—¿Cuál es tu definición de inocente? — pregunta, acercándose hasta que su aliento mentolado patina sobre mi rostro frío y húmedo—. ¿Gente como Archie? ¿Quiénes han lastimado a otros, pero siempre existe una posibilidad de redención, verdad?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Trago, abriendo la boca para responder, pero él se inclina más cerca, sus labios a solo unos centímetros de los míos. Las palabras mueren en mi lengua mientras que con sus movimientos, lame una gota de mi labio. El pequeño toque debe ser insignificante, como una mariposa que aterriza en tu dedo. Pero en cambio, se sintió como un rayo viajando por mi columna y directo a mi centro.

—¿Crees que hay redención para mí? —susurra, el tenor de su voz oscuro y pecaminoso.

Me lamo los labios, buscando las palabras antes de preguntar:

—¿Quieres que la haya?

El resto de su cuerpo se amolda al mío, creando un peligroso ciclón de fuego y hielo dentro de mí. El suelo helado y el furioso calor de su cuerpo pelean entre sí, mientras trato de luchar más allá del delirio que su proximidad está causando.

Mueve su pelvis contra la mía, provocando un placer agudo entre mis piernas. Sin pensarlo conscientemente, mi espalda se arquea y un gemido se libera.

—Si mi redención reside en algún lugar dentro de ti, entonces pasará el resto de mi vida buscándola dentro de ti. —flexiona sus caderas de nuevo, exprimiendo otro gemido sin aliento de mis labios—. Voy a llenar cada centímetro de ti, Adeline. Y con el tiempo, mi redención se convertirá en tu salvación.

Sus palabras crean una reacción visceral en lo más profundo de mí. No hay forma de detener el flujo de excitación entre mis piernas, no

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

más de lo que puedo controlar la intensa necesidad de entregarle cada parte de mi alma en una bandeja de plata.

*Sigue siendo un acosador, Addie.*

La pequeña voz dentro de mi cabeza se está volviendo ingravida. Tan pequeña e insignificante que sus palabras ya no tienen poder. Me estoy molestando con la voz de la razón porque nada de lo que siento por Zade es razonable. Suscita emociones demasiado poderosas para la razón y la lógica. Demasiado fuerte para ser eclipsado por una vocecita en mi cabeza.

—¿Y si no quiero que lo hagas? —gruño, aunque mis palabras contrastan directamente con mis acciones. Una pierna se eleva sobre su cadera, acercándolo mientras mi boca todavía intenta alejarlo—. ¿Y si lo último que quiero es a ti dentro de mí?

Sus labios rozan los míos, recorriendo mi mejilla y mi mandíbula. Muerde con dureza, sus dientes arrancan otro gemido mientras el dolor y el placer apuñalan mis nervios.

Esta vez, cuando se presiona contra mí, me encuentro con su empuje, desesperada por que esté más cerca. Aun así, no puedo rendirme, aunque mi cuerpo ya lo ha hecho.

—¿Qué pasa si llego a odiar la sensación de ti dentro de mí?

Finalmente, suelta mis muñecas inmovilizadas, agarra el cuello de mi camisa y la rasga por la mitad. Jadeo por la brutal avalancha de lluvia fría que golpea mi piel. Mi espalda se arquea cuando sus manos recorren con dureza mi estómago, enviando ondas de electricidad bailando a

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

través de mi carne. Solo su toque me está volviendo loca. Nada se ha sentido tan jodidamente bien.

Y luego está arañando mi sostén, exponiendo mis pechos, antes de que eso también sea arrancado de mi cuerpo.

—¿Odiarías la sensación de correrme con tanta fuerza que tu cuerpo se rinda?

Antes de que pueda responder, muerde mi mandíbula de nuevo, más suave esta vez, antes de bajar a mi cuello. Su boca se detiene sobre el punto sensible justo debajo de mi oreja. Libera un solo suspiro, y esa acción es la única advertencia que tengo antes de que apriete los dientes.

La única respuesta de la que soy capaz es un grito entrecortado. Pongo los ojos en blanco, su lengua lamiendo la mordedura y extrayendo el intenso placer.

Mordiscos agudos descienden más allá de mi clavícula hasta que uno de mis pezones está siendo succionado por su boca caliente. Se libera un grito ahogado y me estremezco bajo su lengua.

Mi espalda se arquea mientras araño su cabello, tirando de los mechones tan brutalmente como él chupa mi pezón.

Finalmente, sus dientes me sueltan, y me tomo un breve momento para soltar fuego fuera de mis pulmones.

—Puedo hacer que me corra más duro de lo que tú podrías.

Siento su sonrisa y no necesito verla para saber lo cruel que es. Levanta la cabeza, lo suficiente para mirarme a los ojos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

Mi corazón se hunde, y mis instintos sienten el destino mucho antes de que sus palabras lo confirmen.

—¿Estás preparada para demostrármelo, ratoncita? Porque si no, voy a hacer que te comas tus malditas palabras.

558

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 34



## *La manipuladora*

Nunca he sido religiosa, a pesar de haber reprendido a un fantasma en el cielo por poner a prueba constantemente mi cordura. Pero en este momento, espero seriamente que algo me esté cuidando. Porque tengo la sensación de que cuando Zade termine conmigo, mi alma será diezmada y nada podrá salvarme de su condena.

Tragando saliva, pregunto:

—¿Cómo planeas hacerlo?

Intento poner una pizca de confianza, pero la mirada calculadora en el rostro de Zade destruye por completo esa noción. Me estremezco, pero no por la lluvia incesante que empapa mi piel.

En lugar de responder verbalmente, extiende la mano y agarra la cintura de mis mallas. De un tirón brusco, rasga la tela por mis piernas y la arroja a algún lugar del bosque.

Definitivamente no las recuperaremos.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mis ojos se agrandan cuando él tira con fuerza de mi tanga amarilla, el cordón se desgarra fácilmente bajo su fuerza.

—Zade ... —jadeo, intentando cerrar mis piernas para bloquear la lluvia helada de mi núcleo expuesto. Desvía mis intentos, separando mis rodillas hasta que la lluvia golpea contra mi centro. Grito por la sensación, inhalando un fuerte suspiro.

Zade puede parecerse a un Dios, pero nunca ha sido de los que perdonan.

Ajustando su agarre en la parte inferior de mis muslos, empuja mis piernas hacia atrás hasta que mis rodillas se elevan hasta mis oídos, y mi coño está completamente desnudo a los elementos implacables.

—¡Zade! —grito, mis manos se disparan para cubrirme.

—Tócate, ratoncita. Déjame ver qué tan duro puedes hacerte correr —ordena, su voz llena de deseo.

—Yo no... —Él pasa su brazo izquierdo por ambos muslos y usa su mano ahora libre para apartar mis manos. Antes de que pueda preguntar qué diablos está haciendo, me da una fuerte bofetada directamente en mi coño.

Grito en voz alta, el dolor atraviesa mi clítoris y sube por mi columna. El único alivio es con su cuerpo ahora inclinado sobre mí, la lluvia ya no golpea mi sensible núcleo.

—¿Qué diablos ...

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Qué te acabo de decir que hagas, Adeline? No me hagas pedírtelo de nuevo.

Me quedo boquiabierta, las palabras se me han escapado. Me mira fijamente, su cara tiene una expresión severa que no da lugar a discusiones.

Mordiéndome el labio, contemplo la posibilidad de discutir con él. Pero se necesitan dos segundos para llegar a una única conclusión.

No quiero.

Manteniendo mi mirada fija en la suya, lentamente deslizo mi mano hacia el vértice de mis muslos, la humedad que se acumula no tiene nada que ver con la lluvia.

De mala gana, como si no pudiera decidir si quiere mirar mi rostro o mi mano, aparta la mirada y posa esos ojos yin-yang en mi coño. Justo cuando estoy metiendo un dedo dentro de mí.

Sus fosas nasales se ensanchan y su mano en mi muslo se aprieta hasta dejarme marcas.

—Joder —dice en silencio, sus ojos ardiendo con calor. Calor que se extiende hasta mí, se extiende como la pólvora hasta que la lluvia que golpea mi carne es un bálsamo para la quemadura incesante.

Sacando mi dedo de mi coño, hago círculos con mi dedo sobre mi clítoris, mi boca se abre y un gemido ronco se desliza por mis labios.

El placer exuda desde donde mi dedo continúa haciendo círculos, y no puedo evitar mover mis caderas contra mi propia mano, buscando

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

un toque más allá de la mía. Un toque que sería más áspero, más firme, mejor.

Haciendo caso omiso de la súplica silenciosa de mi cuerpo, me concentro en mis atenciones, mi cabeza se echa hacia atrás mientras mi orgasmo aumenta.

Zade se levanta, quita el brazo de mis muslos y toma su posición anterior de arrodillarse ante mí con sus manos sosteniendo firmemente mis rodillas contra el suelo a cada lado de mí.

De esta manera, su cuerpo ya no brinda protección contra la lluvia, las gotas de agua fría como hielo entre mis piernas.

Levanto la cabeza, mi corazón palpita mientras los ojos de Zade me atraviesan. El conocimiento de que él está mirando todo lo que me hago, solo aumenta el placer. Nunca había estado tan excitada en mi vida, y los gemidos sin filtrar son imposibles de controlar.

Estoy demasiado perdida en el momento para preocuparme por lo ruidosa que soy. Demasiado alta en la euforia que recorre mi sistema cuando llego a ese acantilado.

Sintiendo mis miembros rígidos, Zade me mira y susurra:

—Muéstrame lo profundamente que te he arruinado.

Mis cejas se retuercen y mi boca se abre cuando caigo por ese borde. Grito, mis caderas se balancean sin descanso, buscando algo más.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

El orgasmo que me invade es agudo y rápido. Antes, me habría satisfecho con eso. Pero ahora, con el hombre cruel arrodillado ante mí, me siento jodidamente robada.

Mantengo la boca cerrada, el aguacero y el viento parecen silenciosos ahora que han cesado mis gemidos.

Una sonrisa maliciosa se forma en sus labios, enfatizando las cicatrices en su cara.

—¿Fue mejor? —pregunta, pero parece que ya sabe la respuesta.

Asiento, no lo suficientemente valiente para decir mi mentira, pero demasiado orgullosa para decir que no. Por un breve momento, se siente como si el mundo a mí alrededor se detuviera. La lluvia, el viento, las hojas de los árboles. Y luego todo se está acelerando, demasiado rápido para que pueda evitar que mueva mi mano y me dé otra bofetada fuerte a mi coño.

Instintivamente, trato de cerrar las piernas para aliviar el dolor, pero él inmoviliza mis rodillas hacia atrás, inclinándose sobre mí amenazadoramente.

El miedo latente estalla de nuevo mientras me mira.

—Miénteme de nuevo —amenaza—. Mi paciencia solo llega hasta cierto punto.

Trago el nudo en mi garganta, mis ojos abiertos se clavan en los suyos.

—¿Fue mejor?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Es en este momento que mi cerebro decide recordarme que estoy en medio del bosque, sola, con un hombre muy peligroso. Un hombre que había torturado y asesinado a cuatro hombres hace solo tres noches.

—No —le susurro, mirándolo con atención. Estoy tensa, esperando ver cuál será su próximo movimiento. Zade siempre ha sido impredecible. Ese sentimiento no es nada nuevo.

*No te hará daño, Addie.*

No, pero tal vez quiera que lo haga.

Me suelta y se pone de pie.

—Levántate —gruñe.

El shock me deja congelada, pero mi cerebro se pone al día después de unos segundos y me pongo de pie.

Me estoy preparando para preguntar... ni siquiera lo sé, pero antes de que pueda darme cuenta, él se agacha y agarra la parte de atrás de mis muslos. Me levanta, mis piernas instintivamente se enroscan alrededor de su cintura. Mi centro sensible choca con su polla dura que se tensa contra sus jeans, anidando firmemente entre los pliegues de mi coño.

Un suave gemido se me escapa, y todavía estoy demasiado sorprendida para moverme o decir algo cuando comienza a llevarme, supuestamente de regreso a mi casa.

—¿Qué está pasando?—Finalmente me las arreglo para decir, estremeciéndome cuando cada paso frota sus jeans contra mi clítoris sobreestimulado.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Voy a recordarte lo bien que se siente ser mía.



Los pasos de Zade tienen un propósito mientras me carga, el silencio entre nosotros es tenso con aterradoras promesas. La lluvia no ha cedido, parece que solo se vuelve más pesada a medida que pasa el tiempo.

No tengo idea de cómo sabe adónde ir, y estoy impresionada y desconfiada. La única razón por la que conoce tan bien estos bosques es porque ha pasado mucho tiempo en ellos. Acosándome.

¿Está escondiendo los cadáveres allí? La pregunta permanece al final de mi lengua, pero la dejo morir. No quiero alterar la pequeña, aunque inestable, tregua que parecemos alcanzar.

Sus grandes palmas ahuecan mis nalgas desnudas, las puntas de sus dedos a una mera pulgada de mi entrada. Él no explora, el toque de broma me prende fuego y me inunda de anticipación.

Me está volviendo loca de deseo, y es justo que le devuelva el favor. Si me lleva al suelo frío y húmedo, me alegraría.

La sonrisa que adorna mis labios es nada menos que malvada.

Mis labios trazan la columna de su garganta, rozando tan suavemente que el toque simplemente se siente como un susurro. Su agarre se

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

aprieta y mi sonrisa crece. Separando mi boca, mi lengua se lanza y lame un camino desde la base de su garganta hasta el punto detrás de su oreja.

Un gruñido vibra contra mi lengua, incitándome a la acción.

Me marcó implacablemente hace tantos meses. ¿No es justo que también lo marque?

Muerdo ese punto, lamiendo y chupando la carne atrapada entre mis dientes hasta que estoy segura de que la piel está magullada. Y luego me retiro y encuentro un nuevo lugar para marcar, una y otra vez mientras rechina los dientes, con las manos agarrándome con una fuerza contundente.

—Addie —gruñe, su voz gutural y tan profunda que suena demoníaca.

Deslizo mis labios hasta su oreja y muerdo, chupando el lóbulo en mi boca. Y luego me retiro, deslizando mis dientes con fuerza contra la carne mientras se libera.

—¿Qué ocurre? —Le susurro al oído—. ¿No puedes soportar lo que repartes?

Muerdo su cuello de nuevo, deleitándome con el sonido de su control deslizándose y un gemido escapándose libremente. Es el sonido más sexy que he escuchado en mi vida, y estoy casi salvaje con la necesidad de sacárselo de nuevo.

La luz de mi porche delantero está atravesando los árboles cuando él cede, golpeándose contra el tronco de un árbol, mi espalda desnuda raspando la áspera corteza. Sus jeans se desabrochan en un tiempo

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

récord, su polla se libera de los confines y se introduce en mi interior antes de que pueda procesarlo.

Grito por la intrusión, su polla estirándome tan de repente que todo lo que puedo sentir es fuego. Pero él no cede, follándome contra el árbol hasta que lo aprieto, con un orgasmo que me desgarra y que casi me provoca daño permanente en los ojos por lo fuerte que los voltea.

Se derrama dentro de mí con un grito ronco, embistiéndome tan profundamente contra el árbol, juro que habrá una huella de mi trasero.

Estoy segura que a las ardillas les resultará fascinante.

Se retira de mí, y me arranca con dureza del árbol, camina a toda velocidad el resto del camino. Una energía visceral irradia de él y no puedo decir si está lleno de ira o deseo.

Mi espalda está en llamas, acompañada por el latido sordo que irradia entre mis piernas. Es la agonía más dulce que jamás haya sentido.

En la duración del viaje de regreso a mi casa, mi cerebro ha regresado a la Tierra y, sin embargo, nada ha cambiado.

Eso me inquieta más que nada.

El hecho de que ya no estoy delirando por el miedo o la felicidad, y aun así, mi deseo y necesidad por este hombre no ha disminuido en lo más mínimo. En todo caso, solo ha crecido con el peso de la anticipación colgando sobre mi cabeza.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

La pequeña luz que cuelga sobre mi puerta es como un faro. Como si la casa me hiciera sentir más segura del hombre que me sostiene en sus brazos.

En lugar de dirigirse hacia la puerta como esperaba, se dirige a mi auto. A pesar de que la parte trasera de mi camioneta es espaciosa, Zade no es un hombre pequeño, y estar apretada en un espacio pequeño con él de repente se siente intimidante.

Si cambio de opinión, será imposible alejarme de él.

—¿Por qué no la casa?

—No voy a esperar más —responde con firmeza.

Su tono es serio, y si no fuera por su polla todavía dura que intenta jugar con mi estómago, pensaría que está enojado conmigo.

Abriendo la puerta trasera, el bárbaro casi me arroja adentro, apenas dándome tiempo suficiente para escabullirme antes de que él me siga, cerrando la puerta detrás de él.

La lluvia golpea con fuerza contra el auto. Es un sonido que muchas aplicaciones para dormir han intentado replicar, pero nada puede acercarse a imitar el sonido de la lluvia de Seattle.

Retrocedo hacia el lado opuesto del auto, pero en el segundo en que se da cuenta de lo que estoy haciendo, me agarra por ambas piernas y me arrastra hacia él.

Él se cierne sobre mí, mi espalda presionando el asiento de cuero y pegándose instantáneamente a él como pegamento caliente sobre papel.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Es ahora que mi cerebro se concentra en todos los detalles insignificantes. Como que estoy completamente desnuda y él totalmente vestido, y de alguna manera, eso me hace sentir un poco avergonzada.

O que el olor a lluvia y suciedad se nos pega a los dos, pero de alguna manera el cuero y el humo permanecen en su ropa. Me doy cuenta de lo pequeño que se siente este auto con él y de lo increíblemente pequeña que me siento con él encima de mí.

Esas cosas ensombrecen los detalles que soy demasiado cobarde para reconocer. Como el hecho de que me está mirando tan intensamente, se siente como si sus retinas fueran electromagnéticas, y puede ver todo lo que esconde en mi interior. No soy lo suficientemente valiente para encontrarme con su mirada.

O que sus manos están colocadas en mi cintura, la aspereza de su piel enviando deliciosos choques estáticos a través de mis terminaciones nerviosas.

Se inclina hacia abajo, hasta que sus labios están a una mera pulgada de los míos. Mis ojos se fijan en los suyos, como dos imanes opuestos. No puedo detener la fuerza y una vez que nuestras miradas chocan, todos los pensamientos, todos esos detalles, se olvidan. No puedo pensar en otra cosa que no sea lo mucho que quiero que me bese, me toque y me reclame como suya, una y otra vez hasta que esté demasiado delirante para seguir peleando.

—Te gusta fingir —observa, con un tono de diversión en su voz.

—Tal vez no lo hago —respondo.

—Tal vez estas en negación.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Aprieto mis labios, negándome a responder.

Sonríe con complicidad y la vista es devastadora. Mientras estoy ocupada teniendo un mini ataque al corazón, él me acerca más, envolviendo un brazo alrededor de mi cintura mientras su otra mano toma mi nuca. Su aliento mentolado recorre mi rostro, acariciando mis labios como una ligera brisa en la primavera.

—¿Cómo te estás sintiendo ahora mismo? —pregunta suavemente.

Mi respiración se intensifica.

—Confinada.

—¿Atrapada?—me pregunta. Mi boca se aprieta porque si bien una parte de mí quiere decir que sí, la verdad es que no lo hago.

Me siento a salvo.

Protegida

*Atesorada.*

—Un día, te darás cuenta de que no estás atrapada en una prisión —murmura ásperamente—. Estás en mi iglesia donde yo soy tu Dios, y tú eres mi igual. No soy una cárcel, ratoncita, soy tu santuario.

Se me seca la boca. La punta de mi lengua sale disparada, mojando mi labio inferior y deslizándose por sus labios. Solo un roce, pero suficiente para encender una chispa. Un gruñido de respuesta surge cuando pregunto:

—¿Eso me convierte en una diosa?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me atrae increíblemente más cerca, sus labios ahora presionados contra los míos ligeramente.

—Cariño, tú gobiernas el maldito reino, y con mucho gusto me inclinaré ante ti.

Dejo que atrape mis labios entre los suyos en un beso despiadado antes de apartarme, dejándome sin aliento. Los captura de nuevo y gruñe cuando lo esquivo una vez más. Manteniendo mi boca peligrosamente cerca, le susurro contra su lengua:

—Pruébalo

—Mmm —tararea, el sonido de una bestia gruñendo desde las profundidades de la oscuridad—. Me encanta ponerme de rodillas por ti —murmura, mordiendo mis labios juguetonamente. Esta vez, él es el que me evita, mordiéndome y lamiendo hasta que estoy erizada de necesidad.

Solo bromea por unos momentos antes de que su boca se estrelle contra la mía. El infierno en mi cuerpo se escapa de mi garganta y enciende nuestros labios conectados. Sin pensarlo, me arqueo hacia él, desesperada por sentir más de él contra mí.

Sus labios se mueven sobre los míos con hambre cruda. No solo me besa. Me folla la boca con la lengua. Atrapa mis labios entre sus dientes y muerde. Explora cada centímetro de mi boca mientras me devora.

Y lo dejo. Dejo que me consuma porque estoy empezando a olvidar lo que se siente estar completa sin Zade. Está en cada parte de mí.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Hundo mis manos debajo de su sudadera con capucha, arañando su estómago y permitiéndome explorar un cuerpo que he explorado demasiado.

Un cuerpo que no he explorado casi lo suficiente.

Mis dedos se deslizan sobre sus abdominales, familiarizándome con los duros surcos, mientras él se apodera de mi boca una vez más. Mis pezones raspan contra su pecho y no puedo detener el gemido que se libera de mi garganta. El sonido se arremolina en nuestras bocas, y él me recompensa con un fuerte mordisco en mi labio inferior, arrastrando la piel sensible entre sus dientes antes de soltarlo con un chasquido.

Se echa hacia atrás y me mira, sus ojos lentamente toman mi forma desnuda. Los mechones mojados de mi cabello, ahora oscurecidos a un marrón moca, se deslizan por todo mi pecho y el asiento debajo de mí. Los mechones se enroscan en mis pechos y alrededor de mis pezones, una vista en la que sus ojos se enganchan y no puede apartar la mirada.

—Tu turno —le susurro. Sus ojos se desvían de nuevo a los míos y los mantiene. No aparta la mirada, incluso cuando se levanta y desliza la sudadera con capucha sobre su cabeza, dejando al descubierto su torso desnudo.

Respiro profundamente, los tatuajes que cubren sus músculos y las diversas cicatrices son un espectáculo digno de contemplar.

Quiero saber la historia detrás de esas cicatrices. Y querer saber algo más allá de lo duro que me va a hacer correrme es aterrador.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Pero siempre me ha gustado ese sentimiento. Siempre he deseado más.

Después de algunas maniobras, se quita las botas y los calcetines y se las arregla para deslizar sus jeans mojados por sus piernas. Es un momento que normalmente se sentiría incómodo, pero con Zade, solo se me seca la boca cuando me expone su glorioso cuerpo, centímetro a centímetro.

Nuestros pechos bombeando al unísono, nos miramos el uno al otro, nuestros ojos sedientos mientras él se acomoda entre mis piernas, esta vez, sin nada entre nosotros.

Sus ojos desiguales me inmovilizan contra el asiento. No podría moverme si quisiera.

Y ese es el problema. No quiero.

Me encanta la forma en que sus orbes ardientes recorren mi cuerpo, como un pincel que traza las curvas de una mujer en un lienzo. La humedad acumulada entre mis piernas se está volviendo demasiado, demasiado pesada.

Demasiado dolorosa.

La follada rápida contra el árbol solo hizo que me sintiera aliviada y, al mismo tiempo, aumentó nuestra necesidad a niveles tóxicos.

—Estoy esperando que te inclines —me burlo en un susurro ronco.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Sus ojos se dilatan y sus fosas nasales se agitan. Mis palabras flotan en el aire como si el oxígeno hubiera sido aspirado fuera de la habitación. Una pausa tensa y se rompe.

Agarra mis bíceps y me levanta. Girándome hacia el espacio entre el asiento del conductor y el del pasajero, me dice:

—Inclínate entre los asientos.

Hago lo que dice, manteniendo mis rodillas en el banco del asiento trasero mientras encajo mi cuerpo en el pequeño espacio entre los dos asientos, plantando mis manos a cada lado para mantener el equilibrio.

Zade se inclina hacia adelante, agarra el cinturón de seguridad del lado del pasajero y lo pasa alrededor de mi cuerpo antes de hacer clic en la hebilla del lado del conductor.

—¿Qué estás... —Me calla, repitiendo el proceso con el cinturón de seguridad del lado del conductor. Cuando termina, estoy completamente atada en el lugar, incapaz de moverme. Me permite suficiente margen para volver la cabeza y mirar a Zade.

Como un rey en un trono, se sienta en el asiento detrás de mí, acomodándose entre mis piernas para que mi trasero esté directamente en su cara. Las mariposas eclosionan en mi estómago al ver a Zade sentado detrás de mí, sus piernas abiertas y su dura polla sobresaliendo sobre su ombligo. Desde este ángulo, no tengo ni idea de cómo encajó dentro de mí.

Me sonríe.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Soy demasiado grande para este auto, cariño, así que esto es lo más cerca que puedo estar de hacer una reverencia en este momento. Pero me aseguraré de ponerme de rodillas por ti más tarde.

Y al igual que en la Casa de los Espejos, levanta mi trasero hasta que mis rodillas ya no están conectadas al suelo, los cinturones de seguridad se clavan en mi carne sensible y se deleita con mi coño como un hombre hambriento.

Como si fuera su última comida, como me pidió no hace mucho.

Mis ojos se ponen en blanco cuando su lengua lame mi coño, rodeando mi clítoris y entrando en mi abertura. Es demasiado, demasiado bueno. Me obligo a encontrar algo en lo que concentrarme, para alargar el placer. Mi mirada se fija en las ventanas empañadas, los rastros de lluvia estropean las nubes. Intento concentrarme en los millones de salpicaduras contra el cristal. O cómo la lluvia cae con tanta fuerza que rivaliza con los roncos gemidos que caen de mis labios.

Pero pierdo la concentración, y todo se vuelve negro cuando sus dientes se unen, chupando y mordiendo antes de aliviar el escozor con su lengua.

—Maldito nirvana —murmura antes de succionar mi clítoris en su boca. Grito, el placer me consume por completo. Y tiene razón. La forma en que Zade come coños es el nirvana.

No pasa mucho tiempo antes de que su lengua azote mi clítoris de la manera correcta que un orgasmo explota fuera de mí antes de que pueda procesarlo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mis gritos resuenan en el espacio confinado mientras se traga todo lo que tengo para darle. Y luego desabrocha ambos cinturones de seguridad y me tira hacia atrás hasta que estoy de espaldas y se apiña de nuevo sobre mí.

Nuestros cuerpos chocan y, con fluidez, levanta mi cuerpo contra el suyo. Mis piernas rodean su cintura mientras mis manos buscan el equilibrio en sus anchos hombros.

Nuestros ojos permanecen fijos, incluso cuando mi núcleo palpitante presiona contra la longitud rígida que sobresale entre mis piernas. Gruñe, su labio se encrespa ferozmente al sentir mi calor envolviéndolo.

Mis párpados caen, y con una facilidad que nunca supe que poseía, muevo mis caderas contra él, esparciendo mis jugos por su polla.

Su mano se dispara hacia arriba, enroscándose en mi cabello mojado y tirando con fuerza. Mi cabeza se estira hacia atrás por la presión, pero mis ojos no abandonan su cara casi salvaje. Me muestra los dientes y la negrura comienza a consumir su único ojo blanco. Oscuridad sangrando en pureza, manchándola.

Igual que ha hecho conmigo.

Sin previo aviso, tira de sus caderas hacia atrás y se empuja todo el camino hacia adentro, casi destrozándome por la fuerza. Mi boca cae por el estiramiento. Follarla contra el árbol y luego hacerme correr de nuevo en este momento todavía no podía aflojarme lo suficiente como para encajarla dentro de mí cómodamente.

576

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Recuerda este momento —gruñe profundamente, retirándose hasta la punta antes de empujar más profundamente dentro de mí—. Porque la próxima vez que te folle, estarás profundamente enamorada de mí, Adeline. Soy tu acosador y un asesino, y tú me amarás de todos modos.

Y luego retrocede una vez más antes de hundirse hasta la empuñadura, golpeando el lugar dentro de mí que tiene mis ojos amenazando con cruzarse.

—Eso no es cierto —jadeo. Cuando sus ojos brillan, continúo— ¿creías que era la única vez que me ibas a follar esta noche?

Gruñe, sus labios se detienen a un pelo de distancia.

—¿Qué dije, ratoncita? La próxima vez que te folle, vas a estar enamorada de mí.

El auto se balancea por la fuerza de su siguiente empuje, y el grito que sale de mi boca es vergonzosamente fuerte y un sonido que nunca había hecho antes. Pensé que las estrellas del porno solo hacían esos ruidos, gritos completamente fabricados y practicados. Pero cuando continúa embistiéndome con la fuerza de un toro, esos gritos continúan saliendo de mi garganta, cada vez más fuertes y roncos.

La lluvia cae sin piedad, los fuertes pitidos de las gotas de lluvia solo acentúan el sonido de la piel golpeando y los ruidos húmedos que Zade está sacando de mi coño.

Mis uñas atraviesan su pecho, y si está tan seguro de que me enamoraré de él cuando esto termine, entonces puedo estar segura de que he agregado nuevas cicatrices a su colección.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Su gruñido en respuesta es salvaje y cruel. Y todo lo que hace es aumentar el placer que irradia desde donde se conectan nuestros cuerpos.

Su brazo se envuelve alrededor de mi cintura y, con un movimiento rápido, me levanta y nos hace girar, de modo que se sienta de nuevo en el asiento mientras yo me siento a horcajadas sobre su regazo.

Cuando me agarra de la cintura y me tira abajo en su polla, mis ojos se abren de par en par. Este nuevo ángulo lo siento mucho más profundo que antes, mucho más profundo de lo que pensaba que mi cuerpo era capaz de tomar.

—¡Zade! —jadeo, mis uñas ahora se clavan en sus hombros.

—Móntame, bebé. Quiero sentir tu coño sujetar cada centímetro de mi polla.

—Joder, no puedo —gimo, mi cuerpo todavía trabaja para adaptarse al tamaño de este hombre.

—Tienes cinco segundos antes de que reorganice tus órganos —amenaza. Hace el trabajo, tirando mi trasero a toda velocidad e inmediatamente levantándose y deslizándose hacia abajo lentamente.

Después de algunos reajustes diferentes, finalmente encuentro un ángulo que me permite sentarme completamente sobre Zade sin sentirlo subir por mi garganta. Con este nuevo ángulo, llega al lugar perfecto del que estaba abusando momentos antes.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mis dientes castañetean, mis uñas se hunden más profundamente a medida que mis movimientos se aceleran.

Zade me atrae, colocando mi cuerpo al mismo nivel que el suyo. Un brazo se enrosca alrededor de mi cintura mientras que la otra mano sujet mi cabello mojado, tirando de mi cabeza hacia un lado y dándole acceso para devorar mi cuello.

Grito, mis caderas se mueven frenética y erráticamente mientras sus dientes muerden la piel sensible debajo de mi oreja. Mis pezones raspan contra su pecho, enviando deliciosos escalofríos directamente a mi coño.

—Eso es, cariño —canturrea en mi oído—. Tu dulce coñito está agarrando mi polla tan jodidamente fuerte.

El brazo que estaba enrollado alrededor de mi cintura ahora está encajado entre nuestros cuerpos hasta que su pulgar llega a mi clítoris. Mi cabeza se echa hacia atrás mientras dejo escapar un grito salvaje. Mis ojos están rodando y apenas puedo respirar más allá del orgasmo que se acumula en mi estómago.

Es demasiado. Muy poderoso. Mis movimientos se vuelven entrecortados y desiguales a medida que mi núcleo se tensa insoportablemente.

—Zade —rechino a través de los dientes apretados, el sudor se forma en mi frente. No sé lo que estoy pidiendo, pero creo que sé lo que necesito.

La salvación que tan firmemente me prometió.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

La mano en mi cabello se aprieta con más fuerza hasta que los mechones se arrancan de mi cuero cabelludo. Sus ojos de fuego atrapan los míos, manteniéndome como rehén mientras subo más y más alto, hasta un acantilado mucho más allá de la mansión Parsons. El único acantilado del que no me importaría saltar, incluso si nunca volviera a subir.

—Déjame sentir como te enamoras —susurra.

Ya no puedo aguantar. Mi visión se oscurece, el placer cegador y dinámico mientras el orgasmo me atraviesa, destrozando todo mi cuerpo. Mi lucha, mi fuerza de voluntad y mi maldito corazón.

Grito tan fuerte que mi garganta se vuelve ronca.

—¡Joder, Addie! —Zade grita, y mi visión se aclara lo suficiente como para ver su propia cabeza echarse hacia atrás, las venas de sus brazos abultadas y viajando hasta su cuello. Muestra los dientes, un rugido que solo puede provenir de las profundidades del infierno vibrando en todo el auto.

Su polla se vuelve increíblemente más gruesa antes de agarrarme con ambos brazos, obligándome a quedarme quieta mientras se derrama dentro de mí.

—Joder, Addie, joder —rechina con los dientes apretados, cada palabra marcada por un empujón de sus caderas. Mi coño lo ordeña hasta dejarlo seco, exprimiendo hasta la última gota, hasta que estoy increíblemente llena de él. Su semilla casi estalla de mi cuando se retira, el semen espeso fluye por mis piernas como las gotas de lluvia en las ventanas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Nuestra respiración agitada y los latidos de mi corazón es lo único que queda por escuchar.

La lluvia se ha reducido a un ligero rocío, como para burlarse de mí. Porque cuando estaba lloviendo, estaba tranquila y segura de mi resolución mientras el mundo a mí alrededor aullaba y se enfurecía. Lo deseaba, lo anhelaba, pero estaba segura de que nunca lo amaría. Y ahora que la lluvia se ha calmado, mi resolución se ha hecho añicos y me quedo con un corazón que grita y un mundo silenciado.

581

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

3 de Abril de 1946

Tengo miedo.  
No sé cómo llegamos a esto, pero después de esa  
noche, perdió la cabeza.  
Cuando le dije que me iba a divorciar, se volvió  
completamente loco.  
Está tan enojado. Tan agresivo.  
Dice que le pertenezco, nadie más puede tenerme  
excepto él.  
No sé qué hacer.  
Me da miedo.  
Mucho miedo



582

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 35



## *La sombra*

Está nerviosa. Inquieta. Mientras que antes, apenas podía mirarme por miedo y odio, ahora es porque recuerda en cuántas posiciones diferentes la follé anoche.

Mi polla legítimamente duele. No creo que haya follado tanto en una noche, pero seguiría si no me hiciera caer literalmente de rodillas si me ponía dura ahora mismo.

Me incliné ante Addie varias veces anoche, adorando su coño como le había prometido.

Pero esta vez, estaría inclinándome por el dolor y rezando para que mi pene no se caiga.

Addie y yo estamos apoyados contra la barandilla de su balcón. Es un día inusualmente cálido ya que nos acercamos al invierno, así que ambos decidimos disfrutarlo.

Da un sorbo a su café, su cabello enredado y encrespado de la noche anterior y ondeando suavemente con la brisa. Creo que mis manos

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

estaban en su cabello con tanta frecuencia, que los mechones se secaron mientras estaban envueltos alrededor de mis dedos.

Nos quedamos despiertos hasta el amanecer con mi polla, dedos o lengua llenando uno de sus agujeros en todo momento. Solo pudimos dormir un par de horas antes de que mi teléfono comenzara a sonar.

Anoche se filtró otro video, y mi espacio mental está demasiado jodido para liberar la tensión de los músculos de Addie.

Dan había dicho que creían haber detenido a la persona que filtró los videos, pero obviamente estaban equivocados. Quienes sean, son increíblemente valientes, y tengo mucha curiosidad por saber cómo diablos lo están haciendo con la Sociedad mirando.

Ayer estuve en Savior's, lo que significa que el video podría haber sido de la misma noche que asistí. Las mismas copas que se usaron en los videos se usaron esa noche... y ahora estoy seguro de que estaban llenas de sangre de un niño inocente.

Mientras bebía whisky caro, y me iba de tomar con un hombre al que he llegado a odiar, un niño moría, su sangre se escurría en cálices para que la bebieran los hombres trastornados.

Una energía zumbante se forma debajo de la superficie y se necesita un esfuerzo para evitar que mis huesos salten fuera de mi piel.

Necesito alejarme de Addie.

Porque si me da su actitud o su odio habitual, no creo que mi respuesta sea la que se merece.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Sintiendo mi creciente ira, deja la taza de café sobre una mesita con una planta muerta encima.

Lo señalo.

—Cariño, si no puedes mantener viva una planta, ¿cómo vas a mantener con vida a nuestros bebés?

Ella golpea mi pecho.

—Cálmate, Zade. No hables de bebés, ni siquiera me gustas de esa manera.

Sonríó, pero su expresión se vuelve contemplativa, un pequeño ceño fruncido inclina las comisuras de sus labios hacia abajo mientras se forma un pliegue entre su frente.

—¿Alguna vez te preguntaste sobre Gigi y su acosador y te pareció extraño? ¿Quizás incluso descabellado?

Cuando inclino mi cabeza, señalando mi confusión, ella se lame los labios y comienza a jugar con el cinturón de su albornoz púrpura.

—Ya sabes que mi bisabuela tenía un acosador. Uno del que se enamoró. Y ahora yo también. Viviendo en la misma casa y ...

—¿Te enamoraste? —Termino por ella, manteniendo mi cara en blanco para que ella esté segura de que no estoy bromeando.

Me mira y levanta un poco los hombros, pero no lo niega. Es un error, pero lo dejo pasar.

—Parece una locura y... no sé, imposible, supongo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me inclino sobre la barandilla e inclino la cabeza hacia arriba hasta que veo sus ojos. Una vez que se fijan en los míos, están anclados. La brisa le revuelve el cabello de nuevo, los mechones canela bailan con el viento.

—¿Crees que eres una reencarnación de Gigi, Addie? ¿Y que soy una reencarnación de Ronaldo? Nunca lo sabremos realmente, ¿verdad? Es muy poco probable, pero no imposible. Pero no puedo decir que no me guste la idea.

Un pequeño gruñido se apodera de su rostro.

—Simplemente te gusta la idea de acosarme durante varias vidas.

Esta vez sonríó, y la dilatación de sus ojos hace que mi polla se ponga rígida.

Joder, detente. Duele.

Pero cuando su lengua sale, mojándose los labios, me importa un carajo el dolor.

Mi mano se mueve hacia adelante, agarrando la parte de atrás de su cabeza y acercándola. Ella jadea, sus labios rosados se abren, y en este momento, todo lo que quiero hacer es deslizar mi polla y verlos envueltos a mi alrededor. Caminaría sobre cristal si eso significara volver a follarle la boca a Addie.

Ella lucha, pero la sostengo firme, sus manos plantadas en la barandilla para soportar su peso. Su albornoz púrpura está abierto, pero no lo suficiente como para exponer las marcas de mordeduras que dejé anoche en sus tetas.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Tienes razón. Me encanta cómo suena verte durante toda la vida —Dejo caer mi voz, tan profunda como quiero empujar mi polla dentro de ella—. También me encanta la posibilidad de haberme enamorado de ti en cada vida. Follar ese dulce coño tuyo y hacer que te enamores de mí tanto como yo de ti. ¿Qué te dije, ratoncita? Que no puedes escapar de mí. Si es real, entonces te he perseguido a través del tiempo y el espacio, y nunca has podido escapar.

Ella me mira boquiabierta, aparentemente sin palabras por varios momentos antes de recuperar su ingenio.

—Ni siquiera sabes si eso es cierto —susurra—. O por cuántas vidas me has acosado.

Agarro su cabello y la giro hasta que su trasero está al ras con la barandilla de metal. Su mano agarra la mía, clavando las uñas en mi carne mientras lucha contra mí, pero eso no me impide inclinarla hacia atrás sobre la barandilla, con las puntas de los pies apenas tocando el suelo.

—¿Qué diablos, Zade? —chilla, su voz ahumada quebrada por el miedo. Pero mi ratoncita se queda quieta, su pecho palpitante. Y es entonces cuando casi me rompo.

Ella confía en mí.

—Silencio, cariño —murmuro. Mantengo una mano firmemente alojada en su cabello mientras mi otra mano se desliza por su estómago. Me cierro sobre ella e inspecciono cada curva y detalle que forma el rostro de la mujer de la que estoy locamente enamorado.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Incluso con los ojos llenos de pánico, es la criatura más fascinante que jamás haya visto.

Mis dedos recorren su pómulo pecoso, bajan por su mandíbula y hasta su cuello. Su respiración se detiene y su pulso se acelera. No puedo evitar sonreír, complacido por la reacción que provoco en ella cada maldita vez que la toco.

Bajo mis dedos hasta su albornoz abierto, esas marcas de mordiscos en sus tetas ahora están a la vista. Un zumbido bajo se acumula en mi pecho, convirtiéndose en un gruñido cuando aparto aún más su albornoz hasta que cae completamente a los lados, dejando al descubierto su carne cremosa y esos pezones rosados.

Se tensan con el viento fresco, y mi boca se hace agua con la necesidad de morderlos.

—Mi ratoncita desprevenida, viviendo cada vida sin saber lo que está por venir. Sin saber que te estoy añorando, mirándote en la distancia hasta que me doy a conocer.

Arrastro mis labios por su clavícula, subiendo por la columna de su garganta hacia su oreja.

—Por siglos. Ambos con caras diferentes, habitando cuerpos diferentes. Pero las mismas almas, chocando una y otra vez, hasta que este planeta decida desmoronarse y nuestras almas no tengan a dónde ir . —Tarareo divertido, disfrutando de su respiración acelerada.

—¿Te lo imaginas? —pregunto suavemente.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Jalo un pezón entre mis dedos, otro gemido bajo hace vibrar mi pecho. Ella tiembla bajo mi toque, sus pequeños gemidos son desesperados y entrecortados.

—¿Te imaginas cómo se sentiría tener mi amor durante tanto tiempo?

Traga, sus ojos clavados en el agua más allá del acantilado mientras un tembloroso aliento pasa por sus labios.

—¿Sabes lo que se siente al ahogarse? Eso es lo que se sentiría —dice, su voz ronca y desigual.

—Dime, cariño. ¿Cómo se siente ahogarse?

—Como el primer soplo de aire después de quedar atrapado bajo el agua. Es un sonido tanto de dolor como de alivio. De desesperación y deseo. Cuando has pasado tanto tiempo sin oxígeno, esa primera respiración es lo único que tiene sentido y tu cuerpo lo inhala sin permiso.

—¿No es la cosa más exquisitamente dolorosa que jamás hayas sentido?—Muevo su cabeza más cerca de un tirón, arrancando otro jadeo que se desliza por mis labios—. Eres mía, Adeline —gruño—. No me importa si estamos reencarnados o no. Aquí y ahora, esto es jodidamente real. Y en esta vida, eres mía.

La dejo ir, y no pierde el tiempo en levantarse y pegarse a la casa, sus manos agarrando el revestimiento como si yo hubiera sacudido su mundo, y estuviera buscando algo para apoyarse.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Puedo sentir la intensidad irradiando de mí. El zumbido se ha vuelto más fuerte y no estoy seguro de si necesito follarme a Addie o dispararle a alguien en la cara.

—¿Estás bien? —pregunta en voz baja, sintiendo la confusión que se agita dentro de mí.

La miro y parece que se encoge bajo mi mirada. No es hasta que noto el temblor en sus manos que me doy cuenta que la estoy mirando fijamente.

—Mierda —digo, pasando una mano por mi cara con rudeza. Las cicatrices elevadas solo sirven como recordatorio—. Lo siento, ratoncita. Recibí noticias de mierda esta mañana. Sigo recibiendo noticias de mierda.

Frunce el ceño, una arruga formándose entre sus cejas.

Se aclara la garganta, se cierra el albornoz y se acerca cautelosamente hacia mí, jugueteando con el cinturón de nuevo.

Chica valiente.

Su incomodidad casi me hace sonreír, pero me siento demasiado vacío para hacer otra cosa que no sea mirar fijamente.

—¿Quieres hablar acerca de ello? —pregunta finalmente, mirándome antes de tomar su café.

—¿Quieres saberlo? —respondo, arqueando una ceja. Un rubor asciende a sus mejillas, pero levanta los ojos y los mantiene firmes.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Sí.

Esta vez, soy yo quien mira hacia otro lado.

—Eso implica escuchar sobre lo que hago para ganarme la vida. Que es matar gente.

Ella suelta un suspiro tembloroso, pero en lugar de retirarse como esperaba, asiente con la cabeza.

—Bien.

Esa única palabra compuesta por cuatro letras, significa más para mí de lo que ella jamás podría imaginar.

—No te va a gustar lo que vas a escuchar —discuto, y por primera vez, creo que estoy buscando una excusa para no decírselo. Siempre he sido honesto con ella, pero ahora mismo, no creo que pueda manejar su fiero rechazo.

—Quizás no —concede—. Pero dijiste antes que salvas a mujeres y niños. ¿No era eso cierto?

La inmovilizo con mi mirada, transmitiendo lo serio que soy.

—Eso es lo que hago. Todo lo que te dije es cien por ciento verdad. Simplemente no entré en detalles sobre lo que hago una vez que los atrapo.

—Torturarlos —adivina fácilmente. Esos cuatro políticos expusieron esa verdad.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Hace una pausa, sus ojos color caramelo me taladran. Se está mordiendo el labio distraídamente, contemplando algo, al parecer. Decida lo que decida, asiente ligeramente para sí misma.

Tengo mucha curiosidad por saber qué está pasando por esa cabeza suya.

—Dime —dice, su tono firme e inflexible—. Quiero saberlo todo sobre ti. —Termina su oración frunciendo su nariz como si pensara que nunca diría esas palabras. Trae una pequeña sonrisa a mi cara.

—¿Quieres decir además de lo que se siente tener mi polla en cada agujero de tu cuerpo?

Ella se burla, un bonito rubor manchando sus mejillas.

—No lo has hecho —dice bruscamente.

—Aún —prometo. Todavía no le he tomado el culo, pero tengo toda la intención de hacerlo. Pronto.

—Zade, concéntrate —sisea. Pero sus muslos apretados y sus ojos dilatados no pasan desapercibidos.

Miro hacia un lado y contemplo la bahía, concentrándome en algo mundano, a pesar de lo hermoso que es con el agua brillando bajo la luz del sol.

Todo es mundano cuando Addie está presente.

Hay un pequeño matorral de árboles que asciende hacia el acantilado, las ramas torcidas sin hojas y que se extienden hacia el cielo como si

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

pidieran tener vida de nuevo. Están muriendo y eso imita lo que siento por dentro en este momento.

—Me dirijo a personas específicas. Políticos. Famosos. Empresarios. Personas en posiciones de poder o que tengan dinero. E incluso las personas que son las más bajas del tótem y hacen cualquier cosa para sobrevivir. Al final del día, realmente no importa cuál sea su trabajo o cuánto dinero tengan porque son todos iguales. Son traficantes de personas.

»Durante años, me he centrado en las redes de pedófilos y las he desmantelado. Rescato a las niñas y los niños y los envío de regreso con su familia o a un lugar seguro y no revelado donde puedan vivir el resto de sus vidas cómodamente.

»Pero hace unos nueve meses, se filtró un video de un ritual sádico que estaba teniendo lugar. Sacrificaban a un niño y bebían su sangre. Desde entonces, se han filtrado algunos videos más, incluido uno anoche —Hago una pausa, apretando la mandíbula y tratando de recuperar la compostura que comienza a deslizarse entre mis dedos.

Respiro hondo y continuo.

»Ya te dije que Mark estaba en el primer video, por eso le apunté a él y a los otros tres hombres que maté. Los cuatro estaban realizando el ritual. La noche que maté a Mark, me reveló la ubicación, así que fui ayer para insertarme, ganarme la confianza y ser invitado a la mazmorra. Bebían de las mismas copas que usaban en el ritual.

Hago una pausa, casi ciego por la rabia, mientras lo admito:

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

»Creo que este video reciente fue de anoche, y esas copas estaban llenas de sangre por un sacrificio que realizaron mientras yo estaba allí.

La taza de café traquetea contra la mesa de metal y casi se cae cuando Addie intenta dejarla. Le tiembla mucho la mano y parece que un trozo de cerámica se rompe.

—¿Qué mierda? —susurra, con los ojos muy abiertos por la conmoción y la repulsión. Sin embargo, no se aparta de mí cuando dice—: Zade, no podrías haber sabido que era lo que estaba pasando. No puedes culparte por eso.

Aprieto los dientes contra el gruñido que amenaza con apoderarse de mi cara, el músculo de mi mandíbula amenaza con estallar.

—No puedo, joder —espoto.

Ella se estremece, su rostro se suaviza.

—No construí Z y me convertí en quien soy hoy para permitir que un niño sea sacrificado justo debajo de mí. Y ver a los bastardos enfermos beber su sangre como si fuera maldita agua.

Lágrimas se forman en sus ojos, pero permanece en silencio mientras trabajo para calmarme.

—He dedicado casi seis años a erradicar la trata de personas. Seattle es un lugar privilegiado para las redes de pedófilos, pero en realidad están en todas partes. Y planeo acabar con todas ellas. O tantas como pueda o hasta que la vida me derribe primero.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Addie no habla. Mira fijamente su café casi terminado como si fuera una Bola 8 que le dará cualquier respuesta que esté buscando. El sonido de la calefacción encendida, llena el silencio que de otro modo sería estático.

Después de unos momentos, me mira con una expresión ilegible en su rostro pecoso.

—¿Por qué? —ella susurra— ¿Por qué decidiste poner tu vida en peligro y cazar a estas personas y matarlas? ¿Qué te hizo decidir hacer esto?

Su tono no está mezclado con juicio, sino con la necesidad de comprender. Pero no estoy seguro de que mi respuesta le ofrezca la comprensión que está pidiendo.

—Porque quiero, cariño.

Sus cejas se alzan por la sorpresa, sin esperar mi respuesta.

—Esperas que te dé una razón legítima de por qué tomé este camino en la vida. Quizás tuve una hermana o una madre que fue secuestrada y vendida. Quizás fui yo. Pero ninguna de esas cosas es así. Cuando supe sobre la trata de personas y las profundidades de su depravación, me sentí enfermo. Y tengo la habilidad para hacer algo al respecto, así que lo hago. Estoy salvando a gente inocente porque quiero. Y estoy torturando y asesinando a los malos porque quiero.

Sus ojos se abren con sorpresa cuando merodeo hacia ella. Ella no se aleja de mí, pero veo la tensión rodar por sus hombros como nubes de tormenta cargadas por la lluvia.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Agarro la parte de atrás de su cuello y la atraigo hacia mí. Ella tropieza, estabilizándose con las manos en mi pecho. Su respiración se ha intensificado, pequeñas respiraciones breves escapan por sus labios hinchados y magullados.

Me inclino más cerca, asegurándome de que sus ojos estén fijos en los míos mientras digo:

—Y la razón por la que te acoso, ratoncita, es porque quiero hacerlo. Todo lo que hago en la vida es mi elección. Elijo mi moral. Elijo los que vale la pena salvar y los que vale la pena matar. Y yo te elijo a ti.

»Si esperas una historia trágica, no la obtendrás. Mis padres eran personas increíbles que me amaban y me apoyaban. Murieron en un accidente automovilístico cuando yo tenía diecisiete años. Los caminos eran terribles y se deslizaron por un acantilado. Viví con el mejor amigo de mi padre, mi padrino, durante un año antes de ir a la universidad en ciencias de la computación y comencé mi carrera como hacker.

»La muerte de mis padres fue desgarradora pero un accidente. Aparte de perderlos, nunca me ha pasado nada malo que me lleve a matar a gente malvada para ganarme la vida. Tomo mis propias decisiones en la vida, Addie. Eso es todo al respecto.

Traga saliva y sus ojos se mueven rápidamente entre los míos. Lentamente, levanta la mano y pasa un dedo suavemente por la cicatriz que recorre mi ojo. Aprieto la mandíbula, saboreando el fuego que sus dedos dejan a su paso.

A pesar de la severidad de la conversación, mi polla se endurece como el acero en mis jeans.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me siento tentado a bajar la cremallera, inclinarla sobre la barandilla y tomarla aquí mismo.

Pero sé que los dos estamos increíblemente adoloridos a estas alturas, y caería de nuevo en el espacio oscuro de mi cabeza en cuánto me saliera de ella.

Addie no se merece eso. Ella no merece que usen su cuerpo para que pueda escapar de mis demonios.

—¿Y tus cicatrices?

—La primera vez que me infiltré en una red. Uno de los líderes era un bruto y sabía cómo sortear una pelea con cuchillos. Me cortó bien. Y fue la lección que necesitaba para aprender a defenderme y luchar adecuadamente. Ningún hombre se ha acercado desde entonces. Llevo estas cicatrices con orgullo porque al final gané y todos los inocentes de ese edificio se fueron a casa sanos y salvos.

—Pero todavía te persiguen.

Asiento una vez.

—Lo hacen.

Fue la primera vez que me enfrenté a la posibilidad de fracasar. Y ese sentimiento nunca me ha soltado del todo. Es la sensación que se me graba como un mal tatuaje cada vez que invado una red.

Su mano cae a un lado, colgando libremente mientras me mira. Le devuelvo la mirada, cada uno tratando de leer al otro. Averiguando qué está pensando el otro o siente.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Una última pregunta.

—Pregúntame tantas como quieras.

—Las rosas. ¿Por qué las rosas?

Sonrió. Estaba esperando que me preguntara sobre eso.

—Mi madre. Sus flores favoritas eran las rosas. Ella siempre las tenía por toda la casa con las espinas cortadas para que no me lastimara. Un año, le dije que estaría triste cuando ella muriera porque todas las rosas morirían con ella. Entonces, ella me dio una rosa de plástico y dijo que mientras tuviera esa rosa, ella nunca se iría realmente.

Me encojo de hombros.

—Supongo que también quería ver rosas por toda tu casa. Quizás porque te sientes como mi hogar.

Inhala bruscamente, aparentemente sorprendida por mis palabras. Esos hermosos ojos están fijos en los míos, tanto la commoción como el hambre se reflejan en sus charcos de caramelo.

Lamiendo sus labios, admite en voz baja:

—Me tomará un tiempo aceptar algunas cosas por completo, Zade. No puedo decirte cuánto tiempo me llevará, pero puedo decirte que lo intentaré. Pero lo que definitivamente puedo aceptar es que salves a los niños y niñas.

Su labio se tambalea. Antes de que pueda agacharme y agarrarlo entre mis dientes, ella lo chupa entre los suyos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Después de unos segundos, continúa.

—Te admiro más de lo que puedo decir por ser una de las pocas personas dispuestas a hacer algo para salvarlos. El mundo necesita más personas como tú, Zade.

—Tal vez —murmuro, cediendo y colocando un suave beso en la esquina de sus labios—. Pero todo lo que necesito es a ti.

Sus ojos se cierran y asiente para sí misma. No sé a qué conclusión llega con esa linda cabecita suya, pero cuando abre los ojos y me mira, parece que ella también me necesita.

Mi mano se desliza por su cabello, y justo cuando estoy acortando la distancia, una voz se filtra a través de la puerta del dormitorio de Addie.

—¿Quién está lista para un investigación de asesinato...? —La voz fuerte se calla, reemplazada por un fuerte grito ahogado.

La cabeza de Addie y la mía giran al mismo tiempo. De pie en su habitación mirándonos con una mezcla de incredulidad e ira está la mejor amiga de Addie.

—Hola, Daya —la saludo, mi máscara cae en su lugar mientras sonrío y me alejo de Addie.

Mi ratoncita está avergonzada. Noto la pizca de vergüenza, pero se esperaba. A Addie le llevará tiempo aceptar verdaderamente dentro de sí misma que se ha rendido ante su acosador.

—¿Qué demonios? ¿Es él?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mi sonrisa se ensancha y me vuelvo para mirar a Addie.

—¿Has estado cotilleando sobre mí, ratoncita? ¿Le dijiste lo grande que es mi polla?

Los ojos de Addie se abren cómicamente. Su mano se curva y la balancea directamente en mi pecho. Se siente como si me hubiera arrojado una rebanada de pan.

—¡Imbécil! ¡No!

Si no fuera por la pequeña figura que carga contra mí, el fuerte pisotón sería un claro indicador de la tormenta que se avecinaba. Me doy la vuelta y me aparto del camino de otro puño volador. Este tiene mucho más impacto.

Ese podría haberse sentido como una barra de pan entera.

Puedo decir que la chica puede golpear, pero los puños no me afectan estos días. En cambio, me he acostumbrado demasiado al mordisco de una bala.

Me río, agarrando a Daya por el brazo antes de que ella vuela por encima de la taza de té por el balcón.

No se vería tan bonita con la cara destrozada y el cráneo roto.

—Maldita sea, ambas se despertaron y eligieron la violencia hoy, ¿eh?

Daya arranca su brazo de mi mano y me mira, sus bonitos ojos verdes llenos de ira. Y luego se vuelve hacia Addie.

—Pensé que lo odiábamos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Arqueo una ceja, también miro a Addie y espero su respuesta. En este punto, puede mentir y decir que todavía lo hace. Sé la verdad y eso es lo que importa. Tengo un solo sentimiento en mi cuerpo, y está unido a la chica de rostro pecoso que parece estar sufriendo un derrame cerebral. Va a hacer falta mucho más que su mentira a su mejor amiga para perjudicarla.

El rostro de Addie está rojo y su boca se abre, pero no sale ninguna palabra. Incluso podría estar sufriendo un paro cardíaco.

Daya dirige su mirada hacia mí y abre la boca, pero le interrumpo.

—Yo tendría mucho cuidado con tus palabras y cualquier miembro que se balancee. Yo firmo tus cheques de pago.

Sus ojos se abren, desconcertados.

—Así que, tú. ¿Eres Z? —exige.

—¿Qué, mi cara no cumple con tus expectativas?

La mirada que aparece en el rostro de Daya es puro entretenimiento. Te juro que ya no puedes encontrar esta mierda en la televisión.

Ella lucha por una respuesta, pero se queda corta. Todo lo que realmente puede hacer es mirarme fijamente.

—Espero que entiendas que Addie nunca tuvo una oportunidad. No la culpes.

Addie se cruza de brazos, resoplando y finalmente encontrando su voz. Todo lo que tenía que hacer era enfadarla.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Tomo mis propias decisiones, Zade. Deja de actuar como si no tuviera otra opción.

Solo sonrío, dejándola pensar lo que quiera. Lo que sea que consiga que su coño haga envolver voluntariamente mi polla, supongo.

—Sabías que ya tenía sospechas, Addie. ¿Por qué no me lo dijiste? —Esta vez, la voz de Daya se suaviza, llena de dolor y tristeza. El rostro de Addie cae, y esa es mi señal para irme.

—Lo siento mucho. Ni siquiera estoy segura de cómo explicar lo que está sucediendo con él.

Doy un paso atrás, atrayendo los ojos de ambas.

—Tengo que lidiar con el video. Ya tengo hombres apostados fuera de la propiedad.

—¿Qué demonios? ¿Por qué? No vi a ningún hombre —pregunta Daya, sus ojos se agrandaron alarmados.

—No están hechos para ser vistos, Daya. Eso ya lo sabes, ¿no? —Cuando sus dientes chasquean, continúo—. Ustedes dos reconcíliense. Confío en tu juicio, así que cualquier cosa que decidas divulgar, tienes mi permiso.

Addie se muerde el labio inferior y mira a su mejor amiga con culpa.

—Te veré más tarde, ratoncita. —Le guiño un ojo sugestivamente y sus ojos se entrecierran en respuesta.

602

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

Daya farfulla, pero salgo por la puerta antes de que pueda volver a aprender a hablar.

Tengo asuntos mucho más urgentes de los que ocuparme que el impedimento del habla recientemente desarrollado por Daya.

603

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 36



## *La manipuladora*

Me miro mis manos como una niña regañada. Después de Satan's Affair, admití que había tenido relaciones sexuales con Zade, pero no le confirme su identidad y ella no me lo pregunta. Creo que estaba demasiado preocupada por mi salud mental para pensar en ello. Con razón.

Independientemente, si hubiera sido sincera y le hubiera dicho a Daya que no podía compartir detalles sobre Zade y Mark, creo que ella habría aprendido a aceptarlo. Fue mentirle lo que más le dolió.

Me sigue hasta la cocina, su ira es una mirada intensa que arde en la parte posterior de mi cabeza durante todo el camino. Y ahora, me mira desde el otro lado de la isla.

—¿Hace cuánto tiempo que se conocen? ¿Y por qué hay hombres apostados fuera de la casa? ¿Y él confía en que me digas qué?

Me muerdo el labio.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Por un tiempo —confieso—. Mira, no dije nada porque su relación con Mark es de alto secreto. No quería que siguieras haciendo preguntas que no estaba segura de poder responder. No era mi historia para contar y lo que está haciendo es increíblemente delicado.

—¿Sabías quién era cuando te pregunté por él antes de Satan's Affair?

Me estremezco y asiento con la cabeza, confirmando lo que ella ya sabía. El dolor destella en sus ojos, y todo lo que quiero hacer es llorar, la culpa que he estado cargando por mentirle sangra por mis poros.

Ella deja escapar un suspiro y asiente, aceptando mi respuesta por lo que es.

—Bien vale. ¿Puedes decírmelo ahora?

Continúo explicando la misión actual de Zade, además de derribar las redes de pedófilos.

Sobre los rituales enfermos que se realizan con los niños pequeños y lo duro que ha estado trabajando Zade para encontrar el lugar y derribarlo. Daya escucha con atención, con rostro de amargura mientras le explico las cosas horribles que se están haciendo a niños inocentes, además de ser torturados y traficados.

Como si eso no fuera tan jodidamente malo.

—Me gustaría decir que estoy sorprendida, pero no—murmura Daya, jugueteando con el piercing en la nariz—. ¿Entonces Zade mató a Mark por estos rituales?

605

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—No exactamente, aunque definitivamente jugó un papel en ello. ¿Recuerdas cómo lo vimos en Satan's Affair? —Cuando asiente, continúo—. Aparentemente, Mark nos marcó esa noche y había hecho una llamada para que alguien viniera... nos trajera.

Explico el papel de Zade esa noche y cómo se había asegurado de que Daya y yo nunca acabáramos en la parte trasera de una furgoneta. Peor aún, de cómo la Sociedad ha puesto un objetivo en mi cabeza y que Mark estaba tratando de cumplir eso.

Mientras continúo diciéndole todo lo que sé, Daya me mira con una expresión sombría en su rostro.

Cuando termino, ella se queda callada. A mitad de la historia, nos serví a las dos un trago de vodka. Ambas necesitábamos el valor líquido para escuchar lo jodido que puede ser este mundo.

—También te vigilaré —dice Daya después de unos momentos. El silencio se había instalado y, a medida que se prolongaba, me sentía cada vez más ansiosa de que ella se marchara.

La lastimé.

—No tienes que hacer eso —le digo, mi voz es pequeña.

—Parece que sí —suspira, un ceño fruncido tirando de sus labios hacia abajo.

—Lo siento —me disculpo de nuevo—. Desde que llegó a mi vida, la mierda ha sido una locura, y apenas he tenido tiempo de aceptarlo todo. Sin mencionar que todavía no sé cómo procesarlo... a él. Y creo que solo

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

quería fingir que estaba manejando a un acosador como debería ser. No saliendo y... bueno...

—¿Follando con él? —Daya termina, con voz severa.

Me estremezco, mordiéndome el labio por el escozor de sus palabras.  
Me lo merecía.

—Sí —le susurro.

Los hombros de Daya caen.

—Lo siento, no te merecías eso —dice, como si leyera mi mente—. No estoy enojada contigo por tu relación con Z, Addie. Quiero decir, no lo entiendo... no entiendo cómo alguien puede aceptar que su amante sea un acosador. Tampoco creo que sea la base de una relación sana. El tipo obviamente tiene problemas.

Asiento, de acuerdo con su evaluación. Lo que dice son las mismas cosas que yo misma he pensado.

—Pero saber que Z es tu acosador extrañamente me tranquiliza. Nunca lo conocí personalmente, obviamente. Ni siquiera sabía cómo era, pero lo que hace... es increíblemente admirable. Él arriesga su vida todos los días, entra él mismo en la guarida del león y salva a muchas almas inocentes. Ha ayudado a innumerables personas y ya ha derribado tantas redes. Y no tengo que ver lo que hay en los videos para saber que Z se los toma en serio.

Suspira, y una sonrisa sardónica destella en su rostro.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Acecha a la gente para ganarse la vida, así que supongo que no es de extrañar que la tendencia se haya deslizado a su vida amorosa.

Hago una mueca, mostrándole lo poco que me impresiona que él no mantenga sus hábitos de trabajo donde pertenecen.

—Y entiendo por qué no me lo dijiste —admite en voz baja—. Para empezar, Mark te puso en una situación bastante horrible, y entiendo más que la mayoría con qué delicadeza debe manejarse esa situación. Lo habría entendido si lo hubieras dicho desde el principio. —Ella me lanza una mirada—. Pero lo entiendo. No estás acostumbrada a este rincón oscuro del mundo, así que no puedo esperar que sepas cómo lidiar con todo esto.

Mi cuerpo se relaja con su aceptación, aliviándome algo del peso que descansa sobre mis hombros.

No puedo soportar cuando Daya está enojada conmigo. Tomaría a Zade apuntándome con un arma en el rostro por la ira de mi mejor amiga cualquier día.

—Daya, solo quiero que sepas que no fue porque no confiaba en ti. Y siento mucho haber mentido. Involucrarme con Zade realmente pone a prueba mi moral, y todavía no sé qué pensar de todo. Quiero decir, enamorarse... —Me interrumpo, mis dientes chasquearon por la fuerza. Siento que la sangre se drena de mi rostro mientras me trago las palabras.

—Estas...

—No —la interrumpo, la respuesta es demasiado apresurada y ágil para sonar cierta.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Daya parpadea una serie de emociones en sus ojos sabios, pero se compadece de mí y no me presiona.

—Bueno, sea cual sea el caso, supongo que no puedo culparte por no poder resistirlo.

Ella muestra una sonrisa deslumbrante.

—Él es realmente sexy, y realmente necesitabas echar un polvo.

—Encuentro un sobre al azar en la isla y se lo lanzo en respuesta.

Ella se ríe, esquivando el sobre.

—Idiota —murmuro, aumentando su risa. Lo que no le voy a decir es que el sexo con Zade va más allá de tener sexo. No solo es increíblemente intenso, si no que se está transformando. Salí de esa Casa de los Espejos como una persona completamente diferente. Y después de anoche, no creo que pueda volver a la Adeline Reilly antes de Zade.

—¿Has escuchado algo de Max? —pregunto, la simple pregunta borrando el tono alegre.

Daya se encoge de hombros.

—No actualmente. Desde que nos visitó en ese restaurante, no he sabido nada de él. O los gemelos.

Asiento con la cabeza y digo:

—Zade insinuó varias veces que habían sido manipulados, pero no estoy segura de qué significa eso exactamente. Ni siquiera he pensado

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

en preguntar, mi mente ha estado tan envuelta en todo lo demás. ¿Crees que están muertos?

Se muerde el labio y se encoge de hombros, pareciendo un poco incómoda. Su mejor amiga tiene un asesino en serie por... no sé qué es. ¿Novio? ¿Amante? Asco, no. Dios puede herirme antes de que me refiera a un hombre como mi amante.

Sea lo que sea, está loco.

Pero creo que ella podría saberlo mejor que yo, siendo él su jefe. Estoy segura de que conoce los detalles minuciosos de las operaciones de Zade cuando extrae chicas.

—No creo que lo estén, pero investigaré. Independientemente, nos dejaron tranquilas y me alegra por ello.

Asiento con la cabeza. Tampoco puedo decir que tenga ninguna queja.

Daya hace un movimiento hacia la cafetera cuando pisa el sobre que le arrojé.

Haciendo una pausa, lo recoge del suelo y lo deja en la isla. Ahí es cuando noto que es un sobre extraño. Es grueso como el infierno, como si estuviera repleto de papeles o algo así.

Con las cejas hundidas en confusión, me acerco y agarro el papel grueso. Al notar la expresión de mi rostro, Daya vuelve su atención hacia mí.

—¿Qué es?

610

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Mi dirección está escrita a mano, pero no hay remitente.

—No lo sé —murmuro, mirando el sobre como si fuera una bomba. No puedo explicar la sensación exacta, pero la ansiedad se acumula en la boca de mi estómago.

Con cuidado, abro la solapa, agarro la gruesa pila de papeles y los deslizo hacia afuera.

Excepto que no son solo papeles. Caen decenas de fotografías, junto con una nota desgastada.

Daya y yo nos miramos, nuestros ojos se conectan con confusión y temor mutuos.

Primero tomo las imágenes, reconociendo inmediatamente una versión más joven de Gigi en ellas. La mayoría de ellas, sus sonrientes labios rojos me miran fijamente, el mismo hombre predomina en todas las fotos.

—¿Quién es ese? —murmuro, sin esperar ninguna respuesta real en este momento. No reconozco al hombre. No aparece en ninguna de las fotografías que colgaban de la pared cuando me mudé.

Una vez que renové la casa, decidí quitarlas todas. Había decidido que me habían juzgado lo suficiente después del desastre de Greyson.

Zade me follo en ese pasillo anoche, eso es todo lo que avanzamos antes de que me inmovilizara contra la pared y me tomara por detrás. Cuando Zade y yo salimos del dormitorio esta mañana, descubrimos que había dejado marcas de uñas en la pintura. Fue mi única ancla con su mano agarrando firmemente mi cabello, inclinando mi cuerpo hacia

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

atrás y usándolo como una cuerda mientras me follaba hasta el olvido. Me había derrumbado después de ese orgasmo, y se vio obligado a follarme sobre la alfombra, justo en el medio del pasillo.

Nunca miraré ese lugar en la alfombra o en la pared de la misma manera.

Así que, solo puedo imaginar lo juiciosos que serían sus ojos congelados después de no solo ver a su descendiente realmente teniendo sexo esta vez, nada menos que con su acosador.

Gracias a Dios las quité.

—¿Hay algo escrito en la parte de atrás? —Daya pregunta, volteando algunas fotos ella misma para mirar. Doy la vuelta a la mía y veo una fecha escrita.

*8 de enero de 1944.*

Varios meses antes, Gigi había comenzado a escribir sobre su acosador.

En la imagen está Gigi, sonriendo alegremente a la cámara, su cabello recogido en el tipo de rizos que solo veías en los 40. Junto a ella, el hombre desconocido tiene un brazo envuelto libremente alrededor de ella, una leve sonrisa en su rostro. Algo en él me parece familiar, pero no puedo ubicarlo.

—No hay nombres en esta —observo, pasando unas cuantas fotos más. Todas con fechas, pero ninguna que revele la identidad del hombre.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Esparcimos las fotos y las ordenamos cronológicamente. La última foto es dos semanas antes de su muerte.

Gigi parece estar acurrucada sobre sí misma, encorvada y pequeña mientras sostiene una copa de vino. Su sonrisa es tensa, mientras que el hombre misterioso está a su lado, mirándola con el ceño fruncido. En este punto, ella ya temía por su vida.

¿Pero del hombre de las fotos o de otra persona?

Luego, recojo la carta desgastada. Está dirigida a Gigi.

*Mi Genevieve,*

*Me duele escribir esta carta. Me siento aquí y lloro. Por lo que pudo haber sido. Por lo que aún podría ser, pero aún te niegas a ver.*

*Te he amado desde el momento en que te vi, Genevieve. Te he amado, aunque te hayas casado con otro. Y ahora qué sé que te has entregado a un hombre diferente, un hombre que no soy yo, mi amor aún persiste.*

*Ya te he esperado tanto tiempo, y ahora otro se ha interpuesto entre nosotros. Me ha impedido tomarte como mía.*

*¿Por qué insistes en hacerme esto? ¿A nosotros?*

*Me atormenta. Me impide dormir por la noche. Lo único que puedo pensar en hacer es apartarte de mi vida para terminar con esta miseria. Para bien.*

*Atentamente,*

*Tu verdadero amor*

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Qué diablos acabo de leer? —pregunto en un susurro forzado. Daya lee por encima de mi hombro, y cuando la miro, sus ojos abiertos están en mí, iluminados por la confusión y la preocupación.

—Eso sonó siniestro. Amenazante —dice, sus ojos verdes mirando la carta como si fuera una maldición escrita en papel.

Asiento distraídamente, dejando la nota y revisando las imágenes de nuevo. Buscando pistas sobre quién podría ser este hombre.

Pero no hay ninguna.

—Parece tan familiar —murmuro, estudiando otra imagen. Parecen estar en una fiesta de algún tipo. La imagen está en blanco y negro, así que no puedo distinguir el color del vestido, solo que es un tono oscuro. Joyas decoran los extremos de sus mangas y alrededor del cuello del vestido. Y, por supuesto, no necesito que la imagen sea en color para saber que está usando su lápiz labial rojo.

El hombre tiene la mano apoyada en lo alto de su muslo. Con la forma en que la está agarrando, casi parece posesivo. Dominante.

Nunca he conocido a este hombre en mi vida y, sin embargo, sé que es un maldito bastardo, apuesto mi dinero.

Y por la sonrisa tensa en el rostro de Gigi, y la tensión alrededor de sus ojos, mi bisabuela claramente también pensó eso.

—Espera, déjame tomar fotos y subirlas a mi computadora. Puedo hacer una búsqueda de imágenes inversa.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

La veo hacer lo suyo, con el ceño fruncido por la concentración. En cuestión de minutos, ella gira la computadora portátil hacia mí, mirándome con atención.

—El padre de Mark. Ese es el que está en todas estas fotos.

Mis ojos se fijan en los de ella mientras mi frecuencia cardíaca se acelera.

—¿Estás pensando lo mismo que yo? —pregunto.

—¿Qué, que el mejor amigo de tu bisabuela podría haber estado enamorado de Gigi y haberla matado cuando se enteró de que estaba teniendo una aventura con un hombre que no era él? —Ella resume, sacando los pensamientos exactos de mi cabeza.

Suspira y mira las fotos.

—No lo sé. Es una gran conclusión a la que llegar basándose en unas cuantas fotos espeluznantes y una nota. Si bien la nota tiene un tono amenazante, ciertamente no es suficiente para condenarlo por asesinato.

Asiento con la cabeza, habiendo pensado lo mismo. Algo en estas fotos me pone nerviosa y me provoca un escalofrío que me recorre la espalda. Por mucho que me rebelara contra el diario de Gigi y cómo adulaba a su acosador, nunca me dio un mal presentimiento como lo hacen la nota y las fotos. Aun así, no puedo resolver un caso de asesinato basado únicamente en mis sentimientos. Necesito pruebas.

—Lógicamente, el acosador de Gigi es aún más probable, pero eso no significa que el padre de Mark sea el asesino está fuera de

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

discusión —continúa, tomando distraídamente una de las imágenes y observándola.

—Veo el motivo en esta nota. Entonces, incluso si es una pequeña posibilidad, creo que deberíamos investigarlo.

—¿Has encontrado más información sobre Ronaldo?

Ella suspira.

—Sí. Murió en 1947 de un shock cardiogénico. —Mis cejas se hunden.

—¿Un infarto?

Me corrige.

—Un corazón roto. Murió de síndrome del corazón roto. —Se me seca la boca.

—Encontré algunos antecedentes familiares en él, pero no mucho más. Su vida se mantuvo bastante en secreto, y supongo que su jefe tuvo algo que ver con eso.

—Entonces, es un callejón sin salida —concluyo, asintiendo con la cabeza. Me muerdo el labio y lo hago rodar entre los dientes mientras contemplo mi próximo movimiento.

—Creo que necesito subir al ático —digo con resignación. Puede que me gusten los fantasmas, pero joder, eso no significa que todavía tenga el deseo de ser poseída por un demonio o lo que sea que esté ahí arriba.

Los sabios ojos de Daya se clavan en los míos. Le conté sobre la última nota que encontré y cómo sentí que había algo muy negativo allí.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—Eres masoquista. Vas a ser poseída si subes allí.

Resoplo

—Creo que ya lo habría hecho si realmente quisiera. Podría haber más allá arriba.

Daya suspira.

—Voy a morir hoy —murmura.

—No morirás, tal vez solo una pequeña posesión —canturreo mientras doy la vuelta a la isla y me dirijo hacia la escalera.

—Sí, ¿y adivina a quién voy a aterrorizar primero?



Ese frío pesado cae instantáneamente sobre mis hombros en el segundo en que entro al ático. Es como en esos dibujos animados cuando un piano cae del cielo y aterriza sobre una persona desprevenida.

—Está bien, date prisa, no me gusta estar aquí —dice Daya, con la voz tensa por el miedo.

También se está arrastrando por mis huesos, haciendo que mi corazón se acelere. Sin embargo, el calor se desliza por mis músculos y se posa en la boca de mi estómago.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

Utilizo la linterna de mi teléfono para buscar a través de las paredes. Empiezo por donde encontré la última nota, pero todo lo que queda son telarañas y arañas.

Me abro paso por cada pared, presionando los paneles de madera con la esperanza de encontrar uno suelto. No es hasta que me acerco al espejo que encuentro uno. La madera traqueta bajo mis palmas, y con la fuerte sensación que nos rodea, no pierdo el tiempo arrancando la madera de la pared.

Hago rebotar el haz de luz en varias direcciones diferentes, sin encontrar nada más que insectos y telarañas. Casi me rindo, hasta que veo un destello de algo brillante.

—Creo que encontré algo —anuncio emocionada.

—Gracias, joder —murmura Daya detrás de mí. Apenas escucho las palabras. Hundiendo mi brazo en el agujero antes de que pueda considerar los insectos, agarro la pieza, mi mano se cierra alrededor de algo de plástico. Voy a sacar eso, pero mi mano roza lo que se siente como papel, así que lo agarro también.

Deslizo mi brazo, encogiéndome al sentir las telarañas pegadas a mí. Ni siquiera miro mi brazo, solo sigo sacudiéndome mientras me dirijo hacia los escalones.

—Vamos —respiro, justo antes de que Daya me empuje y baje corriendo las escaleras y casi me golpee el trasero.

Lo que sea que esté en mi mano, es algo grande. Estoy tan segura de ello como de los ojos en mi espalda, viéndome marchar.

618

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Cerrando la puerta del ático detrás de mí, me apoyo en ella y me muevo, sacudiéndome el frío escalofriante que parece adherirse a mí como pegamento.

—Nunca volveré a subir allí —dice Daya, jadeando.

—Yo tampoco creo que quiera —digo. Finalmente, miro mi mano y veo una bolsa Ziploc con un Rolex de oro con incrustaciones de diamantes y sangre en el plástico. Y la nota en mi mano es un garabato rápido que dice:

*“Oculta esto, nadie puede saber que lo hice. Recuérdalo”.*

—Mierda —respiro.

—Déjame verlo. No podemos tocarlo o no tendremos huellas digitales, pero tienen números de serie. Probablemente pueda rastrear eso hasta su dueño.

Nos apresuramos a bajar a la cocina, olvidando al demonio que reside en mi ático.

Encuentro un par de guantes de goma de repuesto que Daya y yo usamos cuando estábamos limpiando la casa. Se pone los guantes y saca con cuidado el reloj ensangrentado.

—No quiero que la sangre se desprenda, pero necesito quitar el brazalete para ver el número de serie —murmura, manejando la pieza del reloj con cuidado—. ¿Tienes una tachuela?

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me doy la vuelta y abro el cajón de la basura en mi cocina, segura de que tengo una en alguna parte. Después de hurgar durante un minuto, solté un ah-ha de celebración y le entregué a Daya una tachuela azul.

Le toma un minuto, pero finalmente consigue desenganchar el brazalete entre las orejetas del reloj.

—Hijo de puta —maldice.

—¿Qué?

—Alguien raspó el número de serie. Es apenas legible.

Daya me mira, la decepción irradia de sus ojos verdes. Me desinflo, un ceño fruncido tirando de mis labios hacia abajo en derrota.

—No me voy a rendir. Vamos a hacer un análisis de sangre y voy a encontrar algo con este reloj. ¿Me dejas manejarlo?

Asiento, confiando en que Daya lo resolverá. Es increíblemente inteligente y sus recursos para encontrar información son astronómicos.

Y luego se enciende una bombilla en mi cabeza.

—En esas fotos con Gigi, Frank llevaba ese reloj.

Reviso todos los papeles esparcidos por la isla hasta que encuentro la pequeña pila de fotos.

—El mismo reloj —reitero, entregando las fotos. Daya mira las fotos, una sonrisa tira de sus labios hacia arriba.

—Ahora solo tenemos que demostrarlo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

8 de Mayo de 1946

Voy a morir. El viene por mí, puedo sentirlo en mis huesos.

Y todo en lo que puedo pensar es en Sera. Mi dulce, dulce Sera, acaba de cumplir dieciséis años y es tan brillante. Tan llena de vida.

¿Cómo le digo que puede que no esté por mucho tiempo? Solo yo tengo la culpa.

He cometido muchos errores estos dos últimos años. Debería haber hecho las cosas de manera diferente. Pero es muy tarde.

Y mi hija será la que más sufra. Oh Sera.

¿Qué hago cuando me enfrento a un hombre que se siente menospreciado?

Estoy tan cansada, creo que tomaré una siesta.



H.D. CARLTON  
HAUNTING

621

# Capítulo 37



## *La sombra*

*No había nada que pudieras hacer.*

*No puedes cambiar lo que pasó, hombre.*

*No puedes salvarlos a todos.*

Estoy agradecido con Jay. Realmente lo estoy. No confío en muchos hombres en este campo, especialmente para hacer una parte del trabajo del que me cuesta mucho renunciar, pero no puedo estar por el piso y tener mi cara en una computadora al mismo tiempo.

Y Jay ha sido más que eficiente con el trabajo.

Pero en lo que el bastardo no es experto es en hacerme sentir mejor.

Lo está intentando. Lo entiendo.

Pero me cuesta mucho apreciar su esfuerzo cuando me está costando todo el mío no entrar en Savior's e incendiar todo el lugar.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Si no fuera por el hecho de que hay gente inocente que trabaja allí, o más bien los mantienen como rehenes allí, jodidamente lo haría.

*Yo estuve ahí.*

Los vi beber la sangre de un niño. Un niño de ocho años sacrificado en un altar de piedra para dar la bienvenida a los nuevos miembros de un club de pedófilos que adora al diablo y bebe sangre.

Nunca entenderé por qué. Nunca entenderé el deseo de lastimar a alguien tan joven, tan puro, tan inocente. Pero esas cualidades son las que los atraen. Eso es lo que atrae al diablo del ángel.

Quieren corromper. Lastimar. Manchar. Causar daño y sufrimiento a quienes nunca lo pidieron. Esa es la emoción enfermiza de todo esto.

—Tenía ocho años, Jay —rechino con los dientes—. Él tenía una familia. Dos madres, tres hermanos y una hermana. Era amado. Fue criado en un buen hogar por madres que lo amaban. Y lo robaron en una puta tienda de comestibles, lo vendieron al comercio de pieles y lo usaron como un maldito sacrificio.

Jay se queda callado, pareciendo darse cuenta de que sus respuestas estándar de sentirse mejor son discutibles.

*Yo estuve ahí.*

Y no hice nada para detenerlo.

Abro la boca, listo para ir por otra tangente cuando llega otra llamada. Miro el teléfono y un gruñido salvaje se apodera de mi cara.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Tengo que irme —digo bruscamente, cuelgo la llamada con Jay, inmediatamente respondiendo la llamada entrante.

—Daniel. Me alegra de saber de ti —saludo. Como una manta arrojada al fuego, mi tono es tranquilo y sereno.

—Zack, lamento llamarte tan inesperadamente. Quería preguntarte algo.

Me recuesto en mi silla, girando el cuello, los músculos crujiendo ruidosamente. Mis ojos nunca se apartan de la pantalla de la computadora que muestra la imagen del niño que fue asesinado en el último video.

Nunca lo olvidaré, pero pegar mis ojos a su rostro me recuerda que hay más en la misma situación. Y ahora mismo, ese recordatorio es lo único que me impide volverme loco.

Necesito mi ingenio. Si lo pierdo ahora, arruinaré aquello por lo que he estado trabajando tan duro.

—¿Qué puedo hacer por ti?

—Considéralo una iniciación preliminar. Tenemos nuestro corazón puesto en lo que cenaremos este sábado, y es realmente especial. Queremos asegurarnos de que esto salga sin inconvenientes, así que el viernes decidimos tomarnos un aperitivo, por así decirlo.

Mis cejas se arrugan y un pozo de pavor se forma en mi estómago, como el cielo abriéndose y soltando un aguacero torrencial sobre una ciudad que se ahoga.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Sin inconvenientes? —repito, mi tono decayendo.

—No te lo tomes como algo personal. La mayoría de los hombres iniciados han existido durante años. Todos nos arriesgamos aquí, así que mis superiores pensaron que era mejor que cenáramos antes.

La Sociedad me está poniendo a prueba. Mi mente ya está pensando en cómo voy a evitar que un niño muera frente a mi cara sin matarlos a todos.

—¿Así? —digo, mi tono intrigado.

—Todo lo que pido es que el viernes por la noche, te encuentres conmigo en una cena que estoy organizando.

El viernes es dentro de dos días.

Mi cabeza da vueltas mientras trato de averiguar qué está planeando Dan. Es algo perverso, eso lo sé.

—¿Cuál es el propósito de este aperitivo?

Si Dan tiene un problema con mi interrogatorio, no lo hace notar. Y, francamente, no me importa un carajo.

Sintiendo que me invade la necesidad, cambio mi pantalla a una transmisión en vivo de las cámaras de seguridad que he instalado alrededor de la propiedad de Addie. Ella está en casa y el auto de Daya todavía está estacionado afuera de su casa. Después, tendré que entrenarla más. Hemos repasado varias cosas que debería hacer si alguna vez la secuestran, pero quiero asegurarme de que Addie esté completamente preparada. No porque planee dejar que se la lleven, sino

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

porque soy una persona realista y lógica y entiendo que no puedo controlarlo todo.

Llevo demasiado tiempo en este negocio para saberlo mejor. Ser secuestrado puede suceder en un solo segundo, incluso cuando estás haciendo las cosas más mundanas que todos hacen todos los días. Caminar hacia tu auto. Entrar o salir de una tienda. Poner gasolina en tu auto. Salir a caminar por un parque. Y algunos incluso obligan al cebo a tocar su puerta y pedir ayuda.

—Bueno, para llenarnos antes del evento principal, por supuesto. Tenemos el aperitivo perfecto elegido solo para ti. Uno que se parezca a tus propias comidas en casa. Es seguro decir que te unirás a mí, ¿no?

Mis puños se aprietan hasta que escucho crujir los huesos. El aperitivo es una niña. Una que aparentemente se parece a la chica que estaba en la foto que le mostré en Savior's. Salió y eligió a una niña en función de lo que él cree que me gusta.

He superado la sensación repugnante que se agita en el estómago y te hace querer vomitar; ahora veo rojo. El rojo de su sangre, goteando de su garganta mientras la corto. El rojo que fluye de su boca mientras se asfixia lentamente. Veo mucho rojo.

—Por supuesto —digo alegremente—. No me lo perdería por nada del mundo.



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Asegúrate de que los hombres estén cuidando a Addie mientras no estoy —le recuerdo a Jay, apretando la corbata alrededor de mi cuello.

Se siente como una maldita soga, y jugar bien con estos hombres esta noche es como el balde proverbial que está siendo pateado debajo de mis pies.

Socializar con algunos de los hombres más depravados que jamás hayan vivido ciertamente se siente como colgarme de las vigas del techo. Merecen morir y, en cambio, estaré bebiendo whisky caro con ellos e imaginando todas las formas en que voy a matar a todos y cada uno de ellos.

—Su casa está vigilada todo el día. Discretamente, por supuesto —asegura Jay detrás de mí.

No se siente lo suficientemente bien. Algo que aprendí de cuando ella era solo una chica desnudándose en su habitación, mientras yo miraba desde lejos a través de su ventana. Sabía que su piel era tan suave como la seda y que su coño se sentiría como un maldito paraíso. Pero estar tan lejos y solo mirar, no era lo suficientemente bueno.

Y ahora, su seguridad se siente precaria. Tengo a los mejores hombres del mundo cuidándola, pero si la Sociedad enviara a alguien a buscarla, no contratarían a ningún delincuente de las calles.

Contratarían a alguien tan entrenado para cazar y matar como los hombres que rodean el perímetro de su casa.

Echo un vistazo a Jay a través del espejo, su desgreñado cabello negro rizado alrededor de su pálido rostro mientras juega con la rosa roja de plástico en mi mesita de noche. No me siento particularmente cómodo

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

con él en mi espacio personal, pero Jay decidió que no le importaba y entró en mi habitación y se sentó en la cama de todos modos.

Addie ni siquiera ha tenido la oportunidad de venir aquí todavía. Tendré que rectificar eso pronto.

Me acerco a él y le arrebato la rosa de la mano, hoy tiene las uñas pintadas de negro. Cada vez que las veo, son de un color diferente.

Nunca de los que se asustan, insiste Jay.

—¿Eso es tuyo? ¿Dónde lo obtuviste?

Le arqueo una ceja, pero él solo me mira con falsa inocencia en sus ojos color avellana, esperando pacientemente.

Como sea.

—Mi madre me lo dio hace mucho tiempo. Le encantaban las rosas y las tenía por toda la casa. Ella me dio esto para recordarla siempre. —Mi tono sugiere a Jay que mantenga la boca cerrada.

Entonces, lo hace.

Giro la rosa, perdiéndome en la memoria de mi madre. Ella era hermosa. Cabello largo y negro con ojos tan oscuros como mi ojo derecho, casi negros. Pero llevaba un manto de luz solar a su alrededor. Papá siempre bromeaba diciendo que ella se mantenía en las sombras para que todos los demás pudieran brillar. Ella era desinteresada y amable, siempre dando, pero nunca recibiendo.

628

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

En el fondo, sé que mi madre estaría increíblemente orgullosa de lo que estoy haciendo. Puede que no apruebe mis métodos, pero creo que habría encontrado un lugar con las chicas que salvé. Ayudándolas y cuidándolas.

Ella habría sido feliz.

Dejando la rosa, me doy la vuelta y me miro por última vez al espejo. Me aseguro de que mi traje de tres piezas no tenga una arruga a la vista. El traje de Armani ha sido diseñado para amoldarse perfectamente a mi cuerpo y gotea capitalismo.

Menos mal que les robo a los ricos.

—Te ves hermoso —dice Jay débilmente, secándose una lágrima falsa del rabillo del ojo. Le doy una mirada divertida y le doy una palmada en la frente mientras paso.

Ignoro el *ay* murmurado y agarro mis llaves y billetera antes de ponerme el auricular y cargarme con dos armas. Agarro mi Rolex de oro blanco y lo abrocho alrededor de mi muñeca. Sin embargo, no es un reloj ordinario y caro. Justo al lado del broche en mi muñeca interna hay un pequeño botón que instalé. En el momento en que lo presione, se producirá una distracción y, con suerte, me permitirá sacar a la pobre niña de manera segura.

Ya pirateé las cámaras dentro y fuera de la casa de Daniel, y aunque él contrató al personal de seguridad, los pocos invitados que vi entrar no fueron registrados ni se les pidió que pasaran por un escáner corporal.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

— Esto me dice que se trata de un asunto más íntimo con pocas personas en las que se confía lo suficiente como para no disparar en el lugar.

Ruedo mi cuello, mis músculos rebosan de tensión. Algo en esta noche se siente mal. Se siente como si me dispararan en una habitación de metal, esperando que la bala rebote y me golpee en algún lugar vital.

De ninguna manera voy a permitir que una niña pequeña sea sacrificada o abusada esta noche. Esta será una cuestión de cómo sacar a la niña de manera segura mientras se mantiene su inocencia. Si me llevarán a la mazmorra subterránea mañana, entonces necesito quedarme del lado bueno de Daniel.

—Quiero tus ojos puestos en Addie también esta noche. Si pasa algo, dímelo de inmediato .

Él se ríe.

—¿Crees que a ella también le gustará cuando la acoso?

Lo inmovilizo con una mirada.

—Si tú la cuidas con cualquier propósito que no sea garantizar su seguridad, te cortaré la polla y te la daré de comer.

Su cara se arruga con disgusto, pero no me pierdo el destello de terror en sus ojos.

—Es broma, amigo —asegura, con las manos levantadas en señal de rendición—. Me gusta que mis mujeres estén dispuestas.

Una sonrisa malvada aparece, aunque el calor en mis ojos permanece.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

630

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Me parece que no entiendes el cuerpo de una mujer lo suficientemente bien como para saber cuándo canta para ti, incluso cuando su boca intenta resistirse.

El balbuceo de Jay me sigue, y no puedo evitar reírme cuando lo escucho en el teléfono inmediatamente después, obteniendo tranquilidad de una de sus llamadas de ligue.



—Me alegra de que pudieras asistir, Zack —saluda Daniel, dándome un apretón de manos y una palmada en la espalda con la otra.

La casa de Dan es tan ostentosa como cualquier otra persona con una cuenta bancaria de millones. Su casa es rústica, con una pared decorativa hecha de madera para imitar una cabaña, vigas a la vista, pisos de madera por los que pagó mucho dinero para lucir desgastada y muchos acentos de color tostado y marrón.

Cuadros abstractos decoran las paredes, cada cuadro con un tono terroso de rojos, marrones y amarillos. Me detengo en uno en particular, el zumbido de Daniel saludando a otros invitados detrás de mí se convierte en un zumbido bajo.

La pintura parece dos grandes ojos marrones, con rayas de un rojo brillante que se arrastran desde ellos. Amarillos y rojos suaves conforman las curvas cortas y redondas del rostro de la niña. Mis ojos vagan, captando cada detalle hasta que la imagen completa se junta.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Es una niña llorando lágrimas de sangre.

—Hermoso, ¿no?

Arrastro mis ojos para encontrarme con Daniel de pie a mi lado, sus ojos recorriendo la pintura con un brillo perverso en sus ojos.

Mira el cuadro con orgullo como si lo hubiera pintado él mismo.

—Sí —murmuro, antes de darme la vuelta. No voy a quedarme ahí e interpretar el arte como si no estuviera en un museo de pinturas depravadas. Una mirada alrededor muestra que las otras pinturas están talladas con sutil morbosidad.

Le doy la mano a algunas personas que reconozco de Savior's y Pearl. Minutos más tarde, Daniel nos hace reunirnos con él en el comedor, la mesa de seis metros de largo dispuesta para al menos veinte personas.

No es un arreglo normal. Hay vasos de cristal, platos blancos y un tenedor y un cuchillo sobre una cubierta de plástico grueso. Todo el centro de la mesa está completamente vacío. Normalmente, las flores y las decoraciones ocuparían espacio en el medio para agregar un toque de clase a las cenas.

Mantengo mi cara en blanco, a pesar de que mi corazón late con fuerza debajo de mi caja torácica.

—Toma asiento a mi lado, Zack, por favor —insiste Daniel, señalando hacia la silla a su derecha. Por supuesto, se sienta a la cabecera de la mesa, sonriendo a sus invitados como un rey.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Se inclina y me susurra:

—Estoy muy emocionado de que veas el plato principal de esta noche.

Sonrío, e incluso yo puedo sentir lo frío que está.

—¿Qué es? —pregunto.

—Bueno, no queríamos arruinar la sorpresa, ¿verdad? —Dan se desvía del tema antes de centrar su atención en el invitado de su lado izquierdo.

Me quedo en silencio, en cambio observo a los invitados sentados a mí alrededor. Todos parecen estar completamente a gusto, hablando entre ellos, riendo y sonriendo.

Como si fuera un día más, sentado a la mesa y esperando que le sirvan a una niña pequeña.

Hay tres puntos de salida en el comedor. Uno conduce a la cocina, donde hay una puerta corredera trasera. El segundo conduce por un pasillo hacia la sala de juegos y más adentro de la casa. El tercero conduce de regreso a la puerta principal.

Imagino que la niña está en la cocina. No sé si ella ya está muerta o si esto será como sus rituales en la mazmorra.

Mi pregunta es respondida cinco minutos después, cuando se abre la puerta de la cocina y entra un hombre mayor, de la mano de una niña no mayor de seis años.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Sus ojos marrones están muy abiertos por el terror, mirando sobre la mesa como si todos los boogieman<sup>10</sup> de sus pesadillas hubieran cobrado vida.

Los monstruos dentro de sus sueños solo estaban allí para mostrarle cómo se ven por dentro.

—Damas y caballeros. La cena está servida.

634

---

<sup>10</sup> Ser aterrador que asusta a los niños.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 38



## *La Manipuladora*

Toda la información que Daya y yo hemos reunido hasta ahora está distribuida en la isla que tenemos ante nosotras. Tuerzo mis labios mientras reflexiono sobre lo que sabemos por millonésima vez, mientras Daya retuerce el piercing en su nariz dando vueltas y vueltas. Está esperando una llamada para obtener los resultados del ADN de la sangre del reloj.

—Sabes, aún no sabemos quién me envió el sobre con todas esas fotos y la nota —murmuro.

—Lo sé —dice Daya, dejando caer su mano y frunciendo los labios—. Eso es tan extraño. No tengo idea de quién pudo haber sido.

Justo cuando abro la boca, suena el teléfono de Daya. Lo recoge tan rápido que uno pensaría que estaba sobre una estufa encendida.

—¿Hola? —responde, haciendo clic en el botón para ponerlo en altavoz.

—Sí, Daya Pierson? —pregunta una voz de mujer.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Está hablando con ella —responde, la ansiedad haciendo que sus ojos se muevan por la habitación. Ella se muerde el labio inferior, el pequeño espacio entre sus dientes frontales en exhibición, mientras yo hago lo mismo.

—Sí, tengo los resultados correspondientes a la muestra que enviaste. —Hace una pausa y se siente como cuando una montaña rusa llega a la cima de la cuesta. Y solo por un segundo, estás suspendido en el tiempo antes de estrellarte contra el suelo.

—Conseguimos una conciencia. Genevieve Parsons.

Mis ojos marrones chocan con los suyos verdes en una sinfonía de conmoción y emoción. Daya se aclara la garganta.

—Perfecto, gracias, Gloria. Te lo agradezco.

—No hay problema —dice antes de que la línea se desconecte. El silencio mutuo desciende mientras Daya y yo procesamos la nueva información.

—Mierda.

Antes de que pueda procesar completamente la información, Daya se acerca a su bolso y saca un sobre grueso de manilla.

—Hice algunas pruebas e investigaciones por mi cuenta. Seguí adelante y encontré una muestra de la letra de Frank en un informe policial y la nota que encontramos y se la enviamos a un analista. Ahora, solo para que sepas, la grafología no siempre se toma en serio en nombre de la ciencia, pero ha habido casos en los que se ha retrasado en los tribunales. Independientemente, creo que será una buena evidencia.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Mis ojos se abren con entusiasmo.

—¿De verdad? Déjame ver.

Ella levanta un dedo, indicándome que espere.

—Además, ¿recuerdas que el número de serie era ilegible en el reloj?

—Cuando asiento, ella continúa—. Tengo un amigo que es bastante bueno para descifrar cosas como esa, y cree que tiene una coincidencia. Aquí, Addie, es donde está la verdadera evidencia. Si confirmamos que es el reloj de Frank el que tenía la sangre de Gigi por todas partes, y si la letra coincide, eso es evidencia suficiente para demostrar que Frank fue el asesino.

—¿Y?

Ella se muerde el labio.

—Quería esperar para abrir el correo electrónico contigo. Entonces, ¿estás lista?

Asiento con la cabeza con entusiasmo, la impaciencia aumenta en mi pecho.

Primero abre el sobre y desliza los resultados. Dejándolos planos en la isla, ambas casi nos chocamos la cabeza en nuestra búsqueda para leerlos.

*“...en relación con las dos muestras proporcionadas, se ha determinado que la letra...”*

—Ay Dios mío. ¡Coinciden! —grito, casi sin aliento de la emoción.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Daya sonríe, mareada por su propia emoción.

—Está bien, ahora a la prueba real. —Desliza su computadora portátil más cerca, su correo electrónico ya está abierto. Hace clic en un mensaje sin abrir.

*Daya,*

*Verifiqué el número de serie como me pediste. Fue jodidamente difícil, quien sea que raspo ese número lo hizo bastante bien. Pero no lo suficientemente bien como para vencerme. El número de serie se rastreó hasta un comprador llamado Frank Seinburg. Espero que esto ayude.*

*James.*

—¡Ay Dios mío! —grito, casi saltando del asiento de la emoción.

—Mierda —suspira Daya, su expresión llena de commoción y asombro—. Él lo hizo. Fue el jodido Frank.

—Estaba enamorado de ella, y debió haber descubierto sobre Ronaldo y haberla matado en un ataque de ira —concluyo, casi tropezando con mis palabras.

Daya se da vuelta, agarrando la botella de Grey Goose que está sobre el mostrador.

—Esto requiere un trago de celebración. Finalmente podemos darle justicia a Gigi. Incluso si Frank está muerto, al menos el mundo sabrá que era un pedazo de mierda.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

638

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Sonrió, una extraña mezcla de emociones obstruyendo mi garganta. Estoy encantada de que hayamos resuelto su caso. Pero también estoy triste. Y estoy luchando por precisar por qué exactamente. Esta investigación de asesinato consumió gran parte de mi vida durante los últimos meses. Y dejarlo ir casi se siente como perder una pequeña parte de mí.

—Todavía no sabemos quién escondió el reloj —reflexiono antes de beber. Mi rostro se arruga por el sabor. No me importa lo que digan los demás. El alcohol sabe a mierda cuando no está mezclado con algo. Moriré con esa idea.

Pero disfruto de la quemadura mientras se desliza por mi garganta y se instala en mi estómago, el fuego floreciendo y calentándome de adentro hacia afuera.

Le devuelvo el vaso de chupito, señalando que sirva otro.

Daya me mira, y lo que parece vergüenza se nubla en sus sabios ojos.

—¿Qué? —pregunto rotundamente.

Ella señala hacia mi vaso de chupito lleno antes de beber del suyo. Yo sigo su ejemplo. Esta vez parece que este trago es para ganar valor. Por qué, aparentemente solo Daya lo sabe.

—Entonces, yo uh, la nota de Frank no fue la única que envié —comienza Daya, con una vacilación prominente en su expresión. Su mano se levanta para jugar con el piercing de la nariz, pero se detiene y en su lugar retuerce los dedos.

639

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Está bien —le digo, entrecerrando los ojos con sospecha. Ella está siendo rara. Y no el tipo de rareza que implica que nos quitemos los pantalones y bailemos I'm a Barbie Girl a las tres de la mañana mientras bebemos vino en caja.

Eso solo sucedió una vez, pero ambas nos despertamos a la mañana siguiente con remordimientos.

Ella inhala profundamente y estoy tentada a decirle que estamos compartiendo el mismo oxígeno, que no va a encontrar ninguna partícula que le dé superpoderes y la haga valiente. Lo sabría, porque quiero correr y esconderme de lo que sea que esté a punto de decir.

Toma el sobre manilla y saca dos hojas más de papel. Lanzándome una última mirada, deja los documentos y ambas los leemos.

Uno dice que coincide y otro dice que no.

—¿Qué estoy mirando?

—La letra en la nota de confesión coincide con la letra de tu Nana —se apresura a decir tan rápido que se necesitan varios latidos antes de que comprenda lo que dijo.

—¿Qué?

Eso es todo lo que soy capaz de pronunciar. Ella gime y se sirve otro trago.

—Esto es para la nota de confesión y una muestra de la letra de Nana y John.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

640

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Está bien, espera —le digo, extendiendo mis manos—. ¿Tenías sospechas de que mi Nana fue la que encubrió el asesinato?

Sus labios se tensan en una línea dura.

—Sí.

Niego con la cabeza, sin palabras.

—¿Por qué?

Ella levanta las manos.

—Porque tendría que haber sido alguien que viviera en esta casa, Addie. Era John o tu Nana. Y tu abuela estaba apagada al ático, ¿no es así?

—¿De dónde sacaste las cosas que estaban escritas a mano?

—Dejaste a un lado algunos documentos antiguos en los que ella había escrito. Tomé fotos. Y bueno, John era un poco más complicado, pero me las arreglé para conseguir un testamento en el que había escrito.

—¿Por qué no me dijiste que estabas haciendo esto?

Ella suspira.

—Porque sabía que tendrías una mala reacción. Quería estar segura de mis sospechas antes de arruinar tu día.

Soltando un suspiro, asiento con la cabeza.

641

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Tienes razón —concedo—. Tiene sentido. —Parece que estoy tratando de convencerme a mí misma, probablemente porque lo estoy haciendo.

Se queda callada, dándome espacio para procesar el hecho de que mi abuela ayudó a encubrir el asesinato de su madre.

—Ella se vio obligada a hacerlo —digo finalmente, mirando la confesión de Nana en la isla, la nota que encontré en el ático después de ver lo que creo que fue la aparición de Gigi. No me muevo para recogerla, pero recuerdo bien las palabras. El garabato rápido en un pedazo de papel que contiene las palabras de una niña obligada a encubrir el asesinato de su propia madre.

—¿Tu Nana tenía qué, dieciséis años cuando asesinaron a Gigi? Frank, obviamente, la amenazó y sintió que no tenía otra opción. Era detective, por el amor de Dios, por supuesto, ella le habría creído.

Asiento, un ceño fruncido estropea mis rasgos. El miedo que debió sentir Nana. Y la sensación absolutamente repugnante de saber que estaba ayudando al asesino de Gigi.

Jesús.

Ni siquiera puedo empezar a imaginar cómo se debe haber sentido.

—Probablemente por eso pasaba tanto tiempo allí, por qué se quedó en esta casa. Probablemente se estaba castigando a sí misma. Obligándose a quedarse en una casa con recuerdos tan terribles como penitencia por ayudar a encubrirlo, incluso si no fue su elección. Quiero decir, quién sabe lo que le pasaba por la cabeza. Dios,

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Daya, siempre fue tan brillante y feliz. Pero por dentro... debe haber sentido cosas tan oscuras.

Simpatía se graba en las líneas alrededor del ceño fruncido de Daya.

—Vivió una vida larga y feliz. Estoy segura de eso. Especialmente porque ella te tenía a ti.

El alcohol ha comenzado a hacer efecto, creando un agradable zumbido en mi cabeza. Hace que la revelación sea un poco más llevadera. Pero no lo suficiente para disuadir el dolor punzante en mi pecho.

Estoy desconsolada por Nana. Vivió hasta los noventa y un años. Setenta y cinco años cargando ese peso sobre sus hombros.

Me pregunto si el abuelo lo supo alguna vez. Era un hombre tranquilo que amaba a Nana con fiereza. Me gustaría pensar que lo hizo y que cargó con algo del peso por ella.

Un recuerdo de hace unos dos años, un año antes de su fallecimiento. Nana sentada en la silla de Gigi, mirando por la ventana a la lluvia.

Estaba en la ciudad visitándola y se veía muy triste.

“*¿Qué pasa, Nana? ¿Te sientes bien?*”

“*Sí, cariño, estoy bien. Nana está cansada*”.

“*Por qué no te acuestas y descansas?*”

*Una pequeña y triste sonrisa adornaba sus labios.*

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

*"No estoy tan cansada, mi amor. Pero tienes razón. Me acostaré un rato".*

Otro recuerdo reemplaza al de cuando tenía unos doce años. Estaba coloreando en la isla de la cocina cuando le hice una pregunta aparentemente inocente y aleatoria.

*"Nana, si ganaras un millón de dólares, ¿qué comprarías?"*

*"Ningún dinero en el mundo podría comprarme lo que realmente quiero", dice Nana, con una sonrisa burlona en su rostro.*

*"¿Bien, ¿qué quieres?"*

*Su sonrisa cae, solo por un segundo, demasiado rápido para que mi cerebro de doce años piense mucho en eso.*

*"Paz, bebé. Todo lo que quiero es paz".*

644



Esa noche me acuesto un poco borracha y aún más triste.

Extraño a Zade.

Esta noche va a hacer algo peligroso, una cena. Sé que está allí para salvar a una niña, pero todavía hay esa parte egoísta de mí que desea que él esté aquí.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mi instinto es odiarme por eso. Una parte de mí todavía lo hace. No sé cuánto tiempo pasará antes de que acepte completamente el hecho de que he comenzado a enamorarme de él. Que lo estoy aceptando en mi vida.

¿Cuánto tiempo ha estado acechándome? ¿Tres meses? No mucho tiempo. De hecho, es una cantidad de tiempo tan insignificante que casi me enferma. Todavía hay muchas cosas que no sé sobre él. ¿Cuál es su color favorito? ¿Tiene alergias? Espero que sea alérgico a todas mis comidas favoritas para no tener que compartirlas. O, al menos, espero que no le gusten. Más para mí.

Y espero que no me gusten sus comidas favoritas porque si lo hago, probablemente también comeré de su plato.

Probablemente no le importaría. Y eso ablanda mi corazón hasta convertirlo en una papilla. Porque de alguna manera un hombre al que no le importaría si yo como su comida se enamoró de mí. Eso es tan jodidamente lindo.

Me dejo caer en mi cama y gimo. Daya se fue hace una hora. Pasamos el resto del día trabajando en nuestros respectivos trabajos. Ella me dejó ser la mayor parte del tiempo mientras reflexionaba sobre las revelaciones. Y después de que ella se fue, seguí bebiendo hasta que dejé de pensar en eso.

Mañana lo lamentaré. Ni siquiera estoy a la mitad de la próxima entrega de mi serie, y tengo muchos lectores presionando por ella. La presión siempre comienza a aumentar cuando pasan varios meses entre lanzamientos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Como sea. Tal vez Zade pase y cure mágicamente mi resaca, ya que es bueno haciéndome sentir cosas que deberían ser físicamente imposibles. Especialmente cuando arquea la ceja y esa sonrisa malvada adorna sus labios.

Aprieto mis muslos, un torrente de excitación se agita entre mis muslos. Mi respiración se intensifica, solo con el recuerdo de una mirada, y me derrito. ¿Cómo es eso posible?

Me quito los leggings, una sensación de ardor en el estómago se extiende hasta que se siente como si me estuviera ahogando en un pozo de llamas. Ya se está formando un rubor en mi pecho, y sé que muy pronto comenzará a subir por mi cuello.

Luego, me paso la camiseta por la cabeza, dejándome solo con mi conjunto de sujetador y bragas a juego. Es blanco y sedoso, y esa parte loca de mí desearía que Zade estuviera aquí para verlo. Probablemente pensaría que parezco tan inocente. Un ángel y un demonio. Prohibido pero atraído el uno al otro de todos modos.

Eso podría ser un libro... basado en la atracción entre dos almas opuestas.

Mordiéndome el labio, deslizo mi mano por la parte delantera de mi ropa interior, la punta de mi dedo apenas rozando mi clítoris. El contacto es muy ligero, pero la electricidad me recorre las venas. Cierro los ojos, soltando un suspiro tembloroso. Y finjo que Zade está arrodillado ante mí. Ordenándome que me tocara por él. Para mostrarle lo que hago cuando no está aquí.

Mi corazón late con fuerza en mi pecho, como una pelota de baloncesto en una cancha. Deslizo mis dedos más abajo, sumergiendo la

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

punta en el charco de humedad que se ha acumulado. Estoy vergonzosamente mojada.

Lamiendo mis labios, sumerjo mis dos dedos dentro, un gemido cae de mis labios mientras mi cuerpo se apodera de placer.

La voz profunda e insondable de Zade susurra en mi mente todas las cosas sucias que me gruñó al oído. Todas las palabras que han detenido mi corazón en mi pecho.

*Mi redención se convertirá en tu salvación.*

Estaba convencida de que sería mi condenación. Pero en este momento, se siente como si hubiera entrado en el paraíso.

Nirvana.

Justo como dijo cuándo su lengua se hundió profundamente dentro de mí, como lo están ahora mis dedos.

Gimo más fuerte, el crescendo se construye mientras la imagen parpadea hacia Zade sentado detrás de mí en mi auto, dándose un festín conmigo, no, bebiendo de mí como un moribundo privado de agua.

El placer aumenta mientras muevo mis dedos empapados hasta mi clítoris y froto el sensible brote en círculos apretados. Mi cabeza se echa hacia atrás mientras mi columna vertebral se curva. Jadeando con gemidos sin aliento, rodeo mi clítoris más rápido y más fuerte hasta que casi estoy persiguiendo el orgasmo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Y finalmente, me vuelco por el borde. Grito en voz alta, gritando el nombre de Zade mientras el orgasmo me atraviesa rápidamente y sin remordimientos. Se acaba antes de que pueda recuperar el aliento.

Dejándome caer, exhalo un suspiro, las comisuras de mis labios fruncieron el ceño. Mi cuerpo está lúgido y relajado, pero mi pecho, todavía está apretado. Ese orgasmo fue solo un respiro temporal. Y me doy cuenta de que el peso no se irá a ninguna parte.

Esta noche, solo estoy... triste.

648

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

18 de Mayo de 1946

El rostro de la muerte es petrificante.  
Pero es lo único que veo estos días.  
No me dejará. Le he suplicado. Rogué por mi vida.  
Soy madre. No puedo alejarme de mi hija. Ella me  
necesita por el amor de Dios.  
No sé qué hacer. Si le digo a la policía ¿me creerán o  
le creerán a él?  
Alguien que obviamente es peligroso y tiene conexiones  
increíbles.  
No tengo oportunidad.  
¿Cómo resultó mi vida de esta manera?  
¿Y cómo puede él hacerme esto?  
Confíe en él.



649

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 39



## *La sombra*

—¿Comen carne cruda? —Cuestiono, la nota profunda de mi tono viajando a través de la mesa. Todos se callan.

—¡Bueno, por supuesto que no! —Daniel estalla, riéndose de lo que probablemente considera una pregunta estúpida.

—Primero se debe hacer un sacrificio. Luego bebemos la sangre y la llevamos...

—¿No podemos divertirnos con ella primero? —Interrumpo, mi voz se profundiza por la decepción—. Eso es la mitad de la diversión, hermano.

Sus ojos se mueven, se miran el uno al otro, esperando la respuesta de Daniel a mis demandas. Me mira fijamente, con una leve sonrisa en su cara. Arqueo una ceja, esperando mi respuesta.

Cuando lo hago, Daniel se ríe, una agradable sorpresa irradia de su rostro. El mío es serio, mis ojos nunca se desvían de los de Daniel.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Es el primero en romper el contacto visual, mirando hacia donde el sirviente sostiene a la niña asustada.

—Tráela aquí.

Descanso en mi silla, mis movimientos lánguidos y relajados. En el interior, hay una guerra furiosa, el campo de batalla en mis entrañas es sangriento y cruel. Quiero derribar toda esta casa, destrozando a cada individuo enfermo aquí con solo mis manos y dientes.

Les mostraré lo que se siente ser devorado por un monstruo.

El sirviente empuja a la niña hacia adelante, empujando constantemente a la niña hacia adelante debido a que ella está clavando sus pequeños talones. Sabe que algo malo se avecina.

Pero lo que ella no sabe es que haré todo lo que esté en mi poder para evitar que eso suceda.

Cuando la niña nos alcanza, mi mano se abre, agarrando la pequeña muñeca de la niña en mi mano. Sus ojos muy abiertos se mueven hacia los míos, y lo que veo en ellos casi me rompe el corazón. Sus ojos están llenos de dolor y miedo. Es una expresión que ningún niño debería usar en su rostro.

—¿Cuál es tu nombre?

Dan se burla, pero lo ignoro.

—S-Sarah —dice en voz baja, su voz sonora. Quiero arrojarla contra mi pecho y salir corriendo de aquí, pero creo que ambos sabemos que eso no es posible.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Siéntate en mi regazo, Sarah —ordeno con firmeza.

A regañadientes, obedece. Sus ojos caen mientras se sube a mi regazo, pero no extraño las lágrimas que brotan de sus ojos de antemano.

La sensación de malestar se hace más potente a medida que la ayudo a levantarse, manteniendo su cuerpo en mis rodillas con una mano en la espalda y la otra en la rodilla. Áreas que no son sexuales pero que los demás percibirán como dominantes. Preferiría no tocarla en absoluto, ella ve esto como algo depredador, pero me siento más seguro con ella cerca cuando hay un grupo de adultos mirándola como si fuera su próxima comida.

Literalmente.

Obligo una sonrisa depredadora en mi rostro y me inclino, mis labios en su oído, y le susurro para que solo ella pueda escuchar:

—Estás a salvo conmigo. Mantente callada.

Dan observa la interacción de cerca, una pizca de disgusto en sus ojos. Desde su posición ventajosa, no habría podido leer mis labios. Y no es el tipo de hombre que aprecia los secretos que se le cuentan delante de su cara.

Sarah es inteligente. Ella no reacciona. No asiente ni habla. Ella simplemente continúa mirando sus manos unidas, temblores sacudiendo su pequeño cuerpo como si estuviera en medio de una tormenta de nieve.

Miro a Daniel.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Se espera que tenga una audiencia o puedo disfrutarla en otro lugar? —pregunto, mirando a la chica con anticipación.

Él pensará que estoy anticipando todas las formas en que voy a lastimarla, pero en realidad, me imagino a la pequeña Sarah siendo llevada por Ruby mientras yo pongo su cabeza sobre un cuchillo.

La boca de Dan se arquea ante la expresión de mi cara, su expresión se suaviza una vez más.

Soy un muy buen actor. De lo contrario, nunca sobreviviría en este campo de trabajo.

—Nos encantaría ver —dice Dan suavemente, recostándose en su propia silla, mientras una mano serpentea debajo de la mesa. No puedo ver lo que está haciendo desde mi ángulo, pero no lo necesito para saber que se está apretando.

Voy a disfrutar matándolo.

—P-por favor, llévame a casa —solloza Sarah, la presa estalla mientras las lágrimas se derraman sobre sus pestañas y sus mejillas de querubín.

Limpio las lágrimas de sus mejillas, elogiándola en silencio por alejarse de mi toque, a pesar de que me hace sentir como si mis entrañas estuvieran en el fuego de un basurero.

—No llores, cariño —susurro en voz alta. Ella llora más fuerte y mi corazón se llena de ampollas por la furia.

Dan se humedece los labios con hambre desenfrenada, estirando la mano para hacer qué, no lo sé. Mi mano que está envuelta alrededor del

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

cuello de ella se mueve, agarrando la mano de él con una firmeza que lo tiene congelado instantáneamente.

—No comparto —gruño, dejando que algo de la ira reprimida se desatara. Dan apartan la mano de un tirón, levantándolas en el aire en señal de rendición.

—Posesivo —se ríe, mirando a los invitados. La vergüenza destella en sus ojos, pero desaparece antes de que pueda asentarse realmente. Eso podría volverme a morderme el trasero; Dan tampoco es el tipo de hombre que se toma bien la humillación pública.

No es que esté realmente preocupado por la reacción. De todos modos, pronto estará muerto.

Mientras los ojos de Dan se posan sobre la mesa de la cena, presiono con astucia el botón de mi reloj, manteniendo las manos debajo de la mesa. Para cuando sus ojos se desvían hacia mí, mis manos regresan a su posición anterior.

—Por favor, continúa... hermano —agrega al final, la palabra dice con una inflexión de desafío.

Muestro una sonrisa salvaje, sin contenerme en lo más mínimo. Sus ojos se calientan ante la vista, probablemente asumiendo que está a punto de tener el espectáculo de su vida.

Antes de que ninguno de los dos pueda moverse, un fuerte golpe en la puerta principal nos sobresalta a los dos. Sigue un grito ahogado e imperceptible. Los ojos de Dan miran hacia el frente de la casa, el ceño fruncido por la confusión.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Quién diablos se atreve...? —murmura en voz baja, horrorizado de que alguien casi derriba la puerta de su casa.

Susurros silenciosos y aterrorizados surgen del grupo, los invitados se miran unos a otros con miradas temerosas.

—Daniel —espeta, captando su atención—. No quiero esperar mucho más.

—Por supuesto, me aseguraré de darme prisa —aplaca, pareciendo más nervioso mientras otros de la mesa continúan expresando su preocupación e incomodidad. Otro fuerte estruendo sobresalta al grupo y, segundos después, suena un estruendo que hace que los invitados salten. Algunos incluso se levantan de sus asientos, listos para salir disparados.

Y luego:

—¡FBI! ¡TODOS AL PISO! ¡AHORA!

El resto de los invitados se levantan, incluido yo. Suavemente, dejo a Sarah a mi lado, pero la agarro firmemente del brazo mientras la habitación estalla en un caos. Los invitados a la cena se dispersan como hormigas, gritos y exclamaciones rebotando por la habitación.

La puerta del comedor se abre de golpe, provocando más gritos. Varios agentes del FBI asaltan la habitación, gritando demandas para que todos se bajen.

—Vamos —le susurro a la niña, tratando de guiarla hacia la puerta de la cocina.

655

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ella lucha y grita por uno de los agentes, ese fuego latente en ella finalmente estalla.

Estoy tan jodidamente orgulloso de ella.

La levanto y le susurró al oído.

—Esos agentes del FBI están conmigo. Te llevaré de regreso a casa, pero necesito que trabajes conmigo.

En el segundo en que la palabra casa sale de mi boca, su lucha cesa. Ella me mira, sus ojos marrones llenos de lágrimas.

—Podrías estar mintiendo —solloza, desconfianza en sus ojos. Otra oleada de orgullo se apodera de mí cuando meto mi mano en el bolsillo y saco una placa falsa del FBI, mostrándosela discretamente, la primera mentira que realmente le he dicho. Ella concede a regañadientes, asintiendo con la cabeza. Corro hacia la puerta de la cocina, sin perder ni un segundo más.

En el caos, nadie se dará cuenta de que me escapo. Pero si lo hacen, no afectará mi caso con Dan. Planeo decirle que hice exactamente eso.

Nadie está en la lujosa cocina. Si alguien estuvo aquí antes, probablemente corrió cuando escuchó el allanamiento del FBI.

Salgo por la puerta corredera trasera, cruzo el enorme porche y me dirijo a las escaleras.

El aire fresco es un bálsamo para mi piel acalorada. Este traje es limitado. Prefiero mis jeans y mi sudadera a esta mierda.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Me vas a llevar de regreso con mi mamá y mi papá? —Sarah pregunta en voz baja. Su voz suave y dulce es casi un shock para mi sistema.

La adrenalina ha estado corriendo por mis venas de manera constante desde el momento en que la llevaron a esa habitación. El químico no se disipará de mi cuerpo hasta que esté fuera de esta propiedad.

—Lo haré —prometo gentilmente.

Su mano se levanta, su pequeño dedo trazando una de las cicatrices de mi cara.

—¿Duele esto?

—Ya no —digo en voz baja, reprimiendo el impulso de alejarme de su toque. No estoy acostumbrado a que nadie toque mis cicatrices. Cuando Addie lo hizo, se sintió como fuego atravesando la piel muerta. Ahora, con Sarah, se siente un poco incómodo. Pero no insopportable.

—¿Los malos que me llevaron te hicieron esto?

—No los mismos malos, pero los malos de todos modos.

Ella parece pensar en eso, digiriendo mis palabras lentamente. Parpadea y se limpia los mocos que le caen por la nariz.

—¿Sabes si mami y papi están vivos?

Casi tropiezo con mis pies cuando ella hace la pregunta.

Teniendo en cuenta que no conocía la identidad de la niña de antemano, no he tenido la oportunidad de investigar sus

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

antecedentes. No tengo ni idea de quiénes son sus padres ni de qué tipo de hogar proviene.

—¿Hay alguna razón por la que piensas que no lo estarían? —pregunto. Llego al lugar de encuentro, fuera de la vista de las cámaras y al frente de la casa donde está Dan.

Sus ojos caen, largas pestañas se abren en abanico sobre sus mejillas regordetas, todavía húmedas por las lágrimas.

—No sé dónde están —dice simplemente.

—¿Cuándo fue la última vez que los viste?

Ella se encoge de hombros y dice:

—No sé.

Suspiro, cediendo al impulso y girando mi cuello para aliviar un poco la tensión. Ruby debería estar aquí pronto para cuidar de Sarah mientras termino los negocios.

Pronto, los agentes sacarán a Dan y a cualquier otra persona para que los lleven a la estación por cargos falsos.

Para empezar, son falsos agentes, contratados por mí. Afortunadamente, tengo algunos agentes de alto rango del FBI en mi bolsillo, que es lo único que hizo posible esta noche.

Llevarán a Dan a la estación bajo sospecha de contrabando de drogas. Lo liberarán mañana por la mañana cuando no encuentren nada.

658

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Dan insistirá en que se despida a los agentes del FBI responsables, y considerando que no hubo agentes reales involucrados, los falsos se dejarán ir fácilmente. Se archivará documentación falsa y Dan quedará satisfecho. O tan satisfecho como puede estar cuando su cena se ve interrumpida por una patada en la puerta de entrada.

—¿Cuántos años tienes, cariño?

—Cinco —chirría.

—Intentaré encontrar a tu mamá y tu papá, ¿de acuerdo? Si no puedo, me aseguraré de que estés a salvo.

Ella asiente con su cabecita, sus ojos marrones ahora fijos en mí.

—¿Entonces serías mi papi?

Mierda. No puedo decir que me hayan preguntado eso antes. Obligo una sonrisa. La adopción no está descartada, pero eso es algo que primero tendré que consultar con Addie. Ella sería su mami, después de todo.

Antes de que pueda responder, Ruby se acerca sigilosamente para llevarse a Sarah a un lugar seguro. Ruby permanece en silencio, entendiendo cuán grave es la situación. Cuando se acerca a la niña pequeña que agarra mi mano, le susurra en voz baja, instándola a que la acompañe para asegurarse de que está a salvo. Sarah duda.

—Puedes confiar en ella —le digo en voz baja. Sarah me mira con enormes ojos marrones y joder, soy un charco de helado.

—¿Te veré de nuevo?

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Tragando, asiento, incapaz de dar una respuesta verbal. Sin embargo, Sarah está satisfecha y permite que Ruby la lleve a la noche.

Antes de que desaparezcan por completo alrededor de otra casa, Sarah vuelve la cabeza y me da una última mirada.

Estoy perdido.

Justo cuando doblan la esquina, un agente del FBI se acerca detrás de mí y me agarra del brazo con rudeza.

—¿Pensaste que podrías escabullirte?

Me río en voz baja, incluso cuando él tira de mis brazos detrás de mi espalda y me pone las esposas.

Aproximadamente, me lleva de regreso al frente de la mansión, donde Dan todavía habla ruidosamente a los agentes y exige a su abogado.

—Tengo a un escapista —grita el agente adjunto a mí. Dan hace una pausa en medio de la diatriba para mirarnos. No puedo estar seguro desde esta distancia, pero casi parece como si el rostro de Dan se relajara de alivio por un momento.

—No tiene nada que ver con nada —dice Dan, su cara se tensa una vez más por la ira.

—Sí, está bien, amigo —el agente resopla detrás de mí. De hecho, me sorprende el hecho de que Dan esté tratando de defenderme.

—¿Por qué me arrestan? —gruño, fingiendo enojo.

660

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

—Intentaste escaparte durante una redada del FBI. Eso es motivo de sospecha.

—Lamento muchísimo esto, Zack —interrumpe Dan—. Esto no te involucra.

Me encojo de hombros, el movimiento torpe contra las esposas.

—Está bien. Estos imbéciles serán despedidos por la mañana —digo con una sonrisa de come-mierda.

Dan se burla y me corrige:

—Al final de la noche.

—Sí lo que sea, cabrones. Métete en el auto antes de que accidentalmente te rompa la cabeza al entrar.

Me retuerzo en mis ataduras.

—¿Cuál es tu nombre?

El agente sonríe.

—Michael.

—Bueno, Michael, espero que no te importe cagarte los dientes porque estás a punto de comértelos.

Michael se ríe, con un brillo en los ojos. Dan comienza de nuevo cuando otro agente lo lleva a la parte trasera de un auto de policía. Su perorata es interrumpida por el portazo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

—Sube al maldito auto, Z. Tengo hambre, pero no de mis dientes.

Riendo, cumplo.

662

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 40



## *La sombra*

No recuerdo haber sido nunca un niño necesitado. Al crecer, tuve una gran relación con mis padres. Mi madre fue increíblemente cariñosa y mi padre me apoyó y estuvo muy involucrado en mi vida.

Pero siempre fui una persona independiente por naturaleza. Decidido a hacer las cosas por mi cuenta sin ayuda. Y debido a que mis padres me colmaron de amor y atención, no era algo que buscara.

Ya no puedo decir eso.

La boca de Addie está abierta de par en par, la saliva se escapa constantemente de su boca. Está roncando suavemente, y no creo que haya tenido la oportunidad de burlarme de ella por eso todavía. Ella se va a enojar y sonríe con solo pensarlo.

A pesar de su estado despeinado, mi pene está increíblemente duro. La bruja se fue a la cama vestida nada más que con un conjunto sedoso y blanco, y en el momento en que aparté lentamente las sábanas, casi me arrodillo.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

¿Mi ratoncita lo usó solo para mí?

Extendiendo la mano, paso un dedo por su muslo, disfrutando de la vista de su piel erizada. Ella se mueve, gimiendo suavemente por la perturbación de su sueño.

¿Cómo se sentiría al despertar con mi polla dentro de ella?

Se mueve de nuevo cuando toco el borde de su ropa interior. Normalmente, se despierta con bastante facilidad. Y a pesar de que Addie se rindió ante mí, no soy tan tonto como para creer que aún no la pongo nerviosa.

Lo que significa que tomó unas copas.

Sonriendo, me quito los zapatos y me quito el sofocante traje que he estado usando toda la noche.

Después de que llegamos a la estación, llevaron a Dan a una habitación separada y me dejaron ir. Vine directamente aquí, mi cuerpo tenso con la necesidad de enterrarme dentro de mi ratoncita.

Completamente desnudo, me deslizo en la cama junto a Addie, acurrucando su cuerpo contra el mío.

Sus ojos se agitan y observo cómo recupera el conocimiento. Cuando sus ojos se deslizan hacia mi cara, se abren ligeramente.

Podría haber intentado follarla mientras dormía, pero decidí esperar hasta que Addie admita su amor por mí y acepte libremente el mío. Hasta que pueda follarla sin pelear, aunque creo que una parte de Addie siempre peleará conmigo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Aunque me he aprovechado de Addie en varias ocasiones, al menos su estado despierto y coherente me permitió observar las reacciones de su cuerpo. No significa que esté bien. Pero su cuerpo siempre ha llorado por mí.

Y si alguna vez no lo hubiera hecho, no la habría tocado hasta que lo hiciera.

—¿Por qué estás en mi cama mirándome como un pervertido? —pregunta, su voz aturdida por el sueño.

Me río.

—¿Pensé que se había establecido ya que soy un pervertido?

—Se ha hecho y, sin embargo, sigues haciéndolo.

—¿Quieres que me detenga? —pregunto, deslizando mis manos por su trasero. Ella toma una bocanada de aire, pareciendo mucho más despierta y alerta mientras agarro su culo regordete en mis palmas.

—No —admite en voz baja. Se ve tan pequeña y vulnerable admitiéndolo, así que me quedo callado.

Ella desliza su dedo por los tatuajes en mi pecho, sus ojos apartados firmemente de los míos.

—¿Estos significan algo? —murmura, como si se estuviera concentrando mucho en el diseño.

—No —respondo—. Los tengo porque me gustan. Prefiero mantener cualquier cosa de importancia como posesión.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Frunciendo el ceño, me mira a través de sus largas pestañas.

—¿Por qué? Pensaría que tu cuerpo sería el único lugar donde tendrías algo significativo. Lo llevas a donde quiera que vayas.

Levanto un hombro.

—Mi cuerpo es solo un recipiente en el que habita mi alma, unido a un caparazón que algún día dejaré. Y cuando llegue ese día, no me importará dejar ir este caparazón. Llevo mi cuerpo porque tengo que hacerlo, no porque sea una elección. Pero cuando poseo algo significativo, elijo aferrarme a él. Llevar algo significativo en mi piel es fácil, pero aferrarme a algo que podría perder, eso requiere devoción.

Ella baja sus ojos, pareciendo contemplar mis palabras. Curvo mi dedo debajo de su barbilla, deseando, no necesitando, sus ojos de vuelta. Ellos succionan el oxígeno de mis pulmones, y siempre me ha gustado cruzar la línea entre la vida y la muerte.

Esos bonitos ojos marrones se fijan en los míos, grandes y redondos, y todo lo que quiero hacer es consumirla.

—Siempre te poseeré, ratoncita. Entonces, debes saber que tienes toda mi devoción para conservarte.

—¿Por qué siempre suena como una amenaza? —se pregunta en voz alta, aunque una pequeña sonrisa asoma la comisura de sus labios.

Sonrío.

—Porque lo es.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ruedo hacia mi espalda, llevándola conmigo para que esté tumbada sobre mi pecho.

—Zade —advierte, pero sus palabras contrastan con sus acciones. Ella mueve sus piernas, por lo que está sentada a horcadas sobre mí, su centro alineado en mi pene. Puedo sentir lo caliente y húmeda que está a través de la seda de su ropa interior.

Apretando los dientes, oprimo mis manos en puños, luchando contra el instinto de hacer trizas la lamentable excusa de bragas para poder sentir lo lista que está para tomarme dentro de ella.

—Adeline —repito.

Sus ojos castaños claros están sombreados, pero puedo sentir el efecto de todos modos. Ella está inclinada justo encima de mí, su cuerpo suave se amolda al mío. Juro que puedo sentir la tensión en sus caderas mientras se resiste a la necesidad de moler su coño contra mí.

—¿Qué? —susurra, fingiendo ignorancia.

—Siéntate en mi polla. Ahora.

Su respiración se acelera, y con sus pechos apretados contra el mío, no puedo decir si el rápido latido de mi pecho proviene de su corazón o del mío.

La lucha interna en su cabeza es fuerte y la indecisión irradia de ella.

Finalmente, se sienta, su cuerpo cortando los rayos de luz de la luna que brillan a través de las puertas del balcón.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Y me desmorono.

Su cuerpo curvilíneo está en cascada tanto en sombras como en luz, dos amantes prohibidos chocan en su piel y crean una jodida obra maestra.

Su belleza es cegadora, convirtiendo mi cuerpo en cenizas bajo su luz.

Desliza la mano por su estómago plano hasta que las yemas de los dedos tocan los bordes de su ropa interior.

—Addie —gruño con los dientes apretados. Mis manos se deslizan por sus muslos, deteniéndome en la unión donde se encuentran con sus caderas. Soy un hombre débil y no poseo la fuerza para negar la necesidad de tocarla.

—Sí, Zade? —pregunta, su voz ronca baja y entrecortada. Mis caderas se mueven con impaciencia en respuesta. Ella sonríe, el acto es perverso y cruel.

Finalmente, se levanta y desliza su ropa interior hacia un lado, dejando al descubierto su sexo. Levanto las caderas de nuevo, desesperado por el contacto, pero ella me evade, flotando fuera de mi alcance.

—Tienes cinco jodidos segundos...

—Shh, bebé. —Estoy tan desconcertado por ella llamándome bebé, que mi amenaza se desvanece, como si mi voz fuera un fantasma burlándose del rabillo del ojo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Su sonrisa se ensancha ante mi mirada incrédula, pero solo estoy confundido por qué pensó que llamarle bebé me calmaría.

Ahora todo lo que quiero hacer es ponerla de rodillas, clavar ese rostro bonito en las sábanas y follarla hasta que su cabeza salga por debajo de la cama.

Antes de que pueda hacerlo bien, finalmente deja caer sus caderas. Gimo ante la sensación de mi polla envuelta por su calor resbaladizo mientras se desliza hacia arriba y hacia abajo por mi longitud. Mi cabeza se echa hacia atrás y aprieto las manos en sus caderas. Los moretones dañarán su piel y la idea solo enfurece más a la bestia.

—Joder, Addi...

No tengo tiempo para siquiera terminar mi oración antes de que la punta de mi pene se deslice hacia adentro y sea completamente incapaz de formular palabras.

Lentamente, tortuosamente, trabaja mi miembro dentro de ella, equilibrando su peso sobre mi estómago. Pequeños jadeos sin aliento salen de su boca mientras tiemblo debajo de ella.

Tan jodidamente apretada.

—Dios, estoy demasiado llena —gime, su propio cuerpo tiembla mientras trabaja para acogerme.

—Cariño, no voy a poder controlarme mucho más tiempo. Siéntate.

Chupándose el labio inferior entre los dientes, se levanta una última vez antes de sentarse completamente sobre mi polla.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Un grito brota de sus labios, sus ojos se convierten en discos. Mi cuerpo vibra por la euforia de su sexo envuelto tan jodidamente apretado a mí alrededor.

Maldito nirvana. No hay nada igual.

—Ahora muévete —digo con voz ronca, mi control se resbala mientras levanto mis caderas una vez. Es suficiente para enviar descargas eléctricas por mi columna.

Su barbilla se levanta y pone los ojos en blanco mientras gira las caderas.

—Oh —ella gime, continuando el movimiento hasta que ambos deliramos. Se mueve lenta y lánguidamente, deslizándose hacia arriba y hacia abajo y girando sus caderas de una manera que me hace ver constelaciones enteras.

Sus ojos están cerrados con fuerza, su pequeña boca entreabierta mientras disfruta de mi polla. Se siente increíble, lo suficiente como para correrme si lo permitiera, pero necesito más. La necesito rápido y duro.

—Ratoncita —llamo, mi voz ronca por la necesidad. Sus caderas quietas y sus ojos se abren—. Corre.

Sus ojos se agrandan y su respiración se detiene. Pasa un momento en el que ambos estamos congelados en el tiempo, y luego ella entra en acción. Siseo por la sensación de deslizarme fuera de ella, y luego ella se catapulta hacia el final de la cama.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Ella sale disparada de la habitación y dispara hacia las escaleras. Me quedo pisándole los talones, disfrutando de los gritos de sorpresa que se escapan de su garganta cada vez que me ve tan cerca.

A propósito, la dejé correr, mi miembro se endurece aún más por la persecución.

A mi ratoncita le encanta tener miedo. Y me excito haciéndola tenerlo.

Bajando las escaleras, apunta a la parte trasera de la casa. Sonrío cuando me doy cuenta de a dónde va exactamente.

La dejé llegar al pasillo antes de levantarla, saboreando el mordisco de sus uñas en mi brazo.

—¿Tratando de revivir un recuerdo favorito, chica traviesa?

Ella gruñe en respuesta, pateando sus piernas al aire. Estoy a punto de irrumpir en la terraza acristalada, pierdo la belleza de esta cuando sostengo el regalo más preciado en mis brazos.

Caigo de rodillas y la giro, riendo mientras lucha.

—¿Se siente familiar?

—¡Zade! —llora de indignación, pero no le doy un momento para orientarse. Ella está de espaldas en cuestión de segundos, mirándome con los ojos muy abiertos.

—Déjame saber qué estrellas prefieres. Las que están encima de ti, o las que te hago ver.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Y luego estoy conduciendo hacia su estrecho calor, sin darnos a ninguno de los dos un momento para prepararnos. Grita, arquea la espalda y sus uñas afiladas mientras las baja por mis brazos.

—Mierda... —sus palabras se cortan de otro embiste brusco, un gemido reemplaza sus palabras pecaminosas.

Me estremezco, mi control completamente hecho jirones mientras conduzco hacia ella, follándola tan fuerte que me veo obligado a seguir arrastrándola hacia mí.

Gritos agudos llenan el aire y hay un momento en el que el tono es tan alto que temo haber roto algo dentro de ella.

Pero luego su sexo se aprieta con fuerza, lo que hace que sea casi imposible moverse antes de que ella se corra alrededor de mi polla, su cuerpo casi convulsiona por el poder.

Mi nombre sale de sus labios, pero no puedo parar. El sonido de nuestra piel golpeando y sus palabras confusas rebotan en las ventanas que nos rodean mientras continúo embistiendo contra ella.

Su pequeña garganta está en mi mano, apretándola hasta que ya no puede pronunciar una palabra. Una mano se envuelve alrededor de mi brazo, marcando lunas crecientes ensangrentadas en mi piel mientras ella lucha por oxígeno. Con mucho gusto sacrificaré mi nombre en su lengua si eso significa subir al cielo con ella.

Enseño los dientes, un placer intenso recorriendo mi columna y construyéndose en la base.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mierda, siento la explosión justo en el precipicio. Parsons Manor siempre estará destinada a ser la casa que arde y cobra vidas.

—Dame otro, cariño. —Le insto, bajo mi otra mano hasta que mi pulgar rodea su clítoris.

Su rostro se sonroja y se vuelve rojo cuando vuelve a caer. Libero su garganta, la vertiginosa oleada de falta de oxígeno junto con su orgasmo hace que su espalda se despegue por completo del suelo. Como una mujer poseída, se aferra a mí, mientras más rasguños hay en mi piel.

Rechinando los dientes, me reclino y llevo su retorcido cuerpo conmigo hasta que me arrodillo con sus piernas envueltas con fuerza alrededor de mi cintura.

Ella se muele contra mí sin descanso, aprovechando su orgasmo y tirando de mí hacia el borde con ella. Me corro con un rugido, apretándola contra mi pecho con tanta fuerza que los dos solo somos capaces de hacer pequeños movimientos bruscos mientras nos chocamos el uno contra el otro.

Me pierdo. Mi nombre. Mi identidad. Mi alma. Ha sido arrojada al vórtice que han creado nuestros cuerpos. Como ser succionado por un agujero de gusano y expulsado a un nuevo universo.

Y cuando bajamos, las estrellas que nos rodean de repente se ven tan apagadas y sin vida en comparación con las que brillan en sus ojos.



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Tengo una extracción mañana. Es lo que he estado construyendo durante meses —digo, mis dedos trazando su espalda desnuda—. Va a ser bastante peligroso. Solo quiero que seas consciente de eso.

Addie levanta la cabeza, su rostro es mucho más visible ahora que estamos en una habitación rodeada de ventanas. Puedo ver la más mínima insinuación de las pecas que le espolvorean la nariz y las mejillas, y quiero besarlas a todas y cada una de ellas.

Colapsamos después de follarnos hasta dejarnos estúpidos, y ninguno de nosotros se ha sentido inclinado a levantarse desde entonces.

—¿Son los rituales?

Asiento y leuento todo sobre la noche que tuve. Ella estaba al tanto de la jodida cena, y cuando le digo que fue un éxito, su rostro se suaviza con alivio.

—No puedo pensar en personas que realmente hacen eso. ¿La gente simplemente se acercó y se sentó en esa mesa como si fuera a comer una puta cola de langosta?

—Sí —murmuro. Muerdo mi labio, una sonrisa de come-mierda ya se está formando en mi cara por lo que estoy a punto de decirle. Su cabeza simplemente se apoya en mi pecho cuando digo—: ¿La niña que salvé, Sarah? Me preguntó si yo sería su papá.

La cabeza de Addie se levanta tan rápido que está a punto de romperla.

—Cuidado, este mundo estaría en problemas si murieras.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Su boca se desploma.

—¿Qué dijiste?

Me encojo de hombros.

—Realmente no pude decir nada. Ella tuvo que irse para que yo pudiera hacer que falsamente me arrestaran. Si no lo hubiera hecho, Dan y la Sociedad podrían haber encontrado la redada demasiado conveniente. Afortunadamente, pude jugar con una carga que Dan recibió en el pasado.

Ella parpadea.

—¿Lo harías? ¿Adoptarla, quiero decir?

Levanto mi mano, deslizando suavemente un mechón de su cabello de su rostro y rizándolo detrás de su oreja. Intenta ocultar el escalofrío, pero su cuerpo está demasiado apretado contra el mío para que tenga éxito.

—No haría nada sin tu consentimiento. Pero sí, lo haría.

Ella traga.

—¿Por qué necesitas mi permiso?

—¿Crees que te acose solo porque quería una emoción rápida? No cariño. Somos tú y yo para siempre. Lo que significa que, si yo me convierto en papá, tú te convertirás en mamá.

Sus ojos se abren y lo que parece ser pánico destella en su iris. Doble un dedo debajo de su barbilla y le doy un rápido beso en los labios.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

—No te preocupes por eso ahora mismo. Sarah está a salvo y, en este momento, estamos más preocupados por su trauma y porque se cuide su salud mental.

Ella asiente, aunque no me pierdo la mirada persistente antes de que se acomode en mi pecho.

676

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 41



## *La sombra*

—Y ¿estás preparado para esta noche? —Jay pregunta en mi oído.

—He estado preparado —respondo fácilmente mientras me acerco al club de caballeros, Savior's. La Sociedad que eligió este club como el frente de una mazmorra subterránea debe ser su versión de un sentido del humor enfermizo.

Me quito el auricular de la oreja, lo guardo en el interior de la chaqueta de mi traje y luego me dirijo a la entrada.

El exterior del edificio es como cualquier otro club de striptease de caro: una monstruosidad de mármol negro que gotea dinero y poder. El guardia de seguridad que está fuera de las puertas me echa un vistazo, antes de pasarme por el habitual, cuál es tu nombre y déjame revisar tu culo. Tose una vez.

A diferencia de Detective Dedos, este se las arregla para mantener sus manos en la zona segura y me deja pasar sin problemas.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Por razones obvias, no se me permite llevar armas de fuego encima. Pero eso no será un problema.

Después de que Mark confesó la ubicación, varios de mis hombres pudieron infiltrarse en el destacamento de seguridad contratado para este club.

Los hombres y mujeres poderosos ciertamente no aparecerían para matar niños si no se sintieran protegidos mientras lo hacen.

Se requiere seguridad para portar armas de fuego, y tengo la buena autoridad de que algunos de ellos podrían dejarme tomar prestada una o dos armas cuando llegue el momento.

Al igual que cuando estuve aquí la última vez, cuando entro al club, se siente como atravesar un portal al infierno. Es sofocante aquí, el aire está tan lleno de depravación y enfermedad que es un peso físico sobre mis hombros.

Jesucristo, maldita sea.

Siento que necesito una maldita máscara de gas.

Entro directamente al área principal, el diseño masivo es un concepto abierto. Tiene poca luz y es ominoso: el lugar perfecto para esconderse en las sombras sin que nadie se dé cuenta.

Los pisos son de mármol negro y, a diferencia de los sórdidos clubes de striptease del centro, estos pisos brillan tanto como mis zapatos recién lustrados. Las paredes rojo sangre están desprovistas de arte espeluznante, pero muchos pervertidos ocupan las cabinas y las mesas

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

que rodean el escenario. Una mujer se balancea alrededor del poste, moviendo su trasero al ritmo mientras se tira dinero al escenario.

La música baja resuena a través de los altavoces, aunque no tan fuerte que apenas pueda oírme pensar. Sonidos de gemidos resuenan en algún lugar del pasillo, y me aseguro de estar lejos por ahora. Si voy para allá y veo que suceden cosas jodidas, lo arruinaré todo.

—Por un segundo, pensé que no ibas a aparecer —dice una voz detrás de mí.

Me doy la vuelta para ver a Dan parado allí, mirándome con una sonrisa de satisfacción en su cara.

—¿Un hombre no puede disfrutar de unas strippers después de ser arrestado? —respondo, mi tono mezclado con seca diversión. Dan se ríe y niega con la cabeza, metiéndose las manos en los bolsillos.

—Todavía no puedo creer que eso haya sucedido. Lo siento mucho. Todos los hombres en mi jardín fueron despedidos esa noche, te lo aseguro.

Muestro mis dientes.

—No esperaba menos. ¿Qué cargos intentaron imponerte?

—Maldito contrabando de drogas —se burla en eso— ¿puedes creer esa mierda? No he tenido una línea de coca en mi nariz en meses, y seguro que no era mi producto.

Arqueo una ceja.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Qué pasó con la niña?

Su cara se oscurece y, por primera vez, veo la verdadera maldad reflejándose ante mí. Sabía que estaba allí, residiendo justo debajo de la superficie. Pero esta es la primera vez que Dan realmente deja salir a ese odioso demonio.

—Creo que uno de mis invitados se aprovechó del caos y se la robó.

— ¿Las cámaras? —presiono.

Sacude la cabeza y escupe:

—Jodidamente arruinadas. El FBI debió haber hecho algo para alterar la señal cuando llegaron. Probablemente porque no estaban autorizados a derribar mi maldita puerta. De todos modos, la niña se ha ido y noventa mil dólares se fueron por el desagüe.

Mi disgusto es prominente cuando digo:

—¿Tienes alguna idea de quién fue? Me encantaría hablar con ellos sobre robarme.

Una sonrisa se forma en su cara.

—Tan pronto como tenga la confirmación, te lo haré saber. De lo contrario, mantén a la bestia contenida. —Acaricia mi pecho y hace un gesto hacia una cabina vacía—. Tomemos una copa. La ceremonia no comenzará hasta dentro de unas horas.

—Lidera el camino.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space



—Entonces, mi esposa dijo que se iba a ir, ¿verdad? Le dije que no existe ni un centímetro en este mundo donde pueda esconderse, y no pueda encontrarla. —Termina su declaración con un bufido y sacudiendo la cabeza, aturdido porque su esposa incluso intentaría encontrar una vida feliz en otro lugar.

En algún lugar que no implique comer niños para la cena. Y cualquier otra mierda enfermiza que les hagan mientras tanto.

—A las mujeres les gusta correr, pero les gusta aún más que las atrapen —murmuro.

Me mira con una sonrisa maliciosa en los labios.

—Exactamente, hombre. Lástima que no valga la pena perseguir a la perra. Así que para cuando la atrape, va a desear haber encontrado ese centímetro. ¿Ya sabes lo agotador que es estar casado con alguien que no comparte los mismos gustos que tú? He intentado iniciarla varias veces, pero ella se niega. ¿Puedes creer eso?

¿Cómo puede alguien con una pizca de decencia responder a eso?

No lo haces.

Niego con la cabeza casualmente, tomando un sorbo de mi whisky. El abuelo de Addie tiene mejor gusto que estos viejos chupapollas.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Mirando su Rolex, me hace un gesto para que lo siga mientras se pone de pie.

—Es hora. Vamos hacia abajo —dice Dan, tragando lo último de su whisky antes de dejar el vaso de cristal vacío sobre la mesa. Se da vuelta y mira a una stripper que pasa, sus ojos mirando lascivamente a su trasero expuesto.

—Y cuando terminemos, voy a darle un mordisco a eso después. Estas iniciaciones siempre me ponen de humor.

El whisky en mi estómago se agria.

Tragando lo que realmente quiero decir, le indico que dirija. Camina hacia el pasillo de donde emanan los gemidos. Enderezando mi espina dorsal, lo sigo.

Entramos por un pasillo plagado de puertas a ambos lados. Los gemidos aumentan, pero ahora que estoy más cerca, escucho las notas de miedo y dolor entrelazadas en ellos. Los crujidos de látigos, la carne golpeando la carne y los fuertes gruñidos de hombres acompañan a los gemidos.

*Mierda. Piensa en el niño acostado en algún lugar sobre un altar de piedra. Ellos me necesitan más.*

Al final del pasillo hay una puerta de mármol negro. Dan envuelve el pomo con el puño y hace una pausa antes de mirarme con los labios curvados por la emoción.

—¿Estás listo?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Teniendo en cuenta que se burlaron de mí anoche, estoy más que listo.

Dan muestra una sonrisa maliciosa antes de abrir la puerta. Me encuentro con un pasillo oscuro, apenas iluminado por una tenue iluminación LED a ambos lados del piso.

El pasillo es largo y casi parece interminable. Y parece que cuanto más caminamos, más estrecho se vuelve. Pero es solo mi mente jugándome una mala pasada.

Al final hay otra puerta de mármol. Miro hacia atrás y noto que estábamos bajando una pendiente sutil, donde veo a un pequeño grupo de hombres que vienen por el pasillo en la distancia.

Dan abre la puerta y nos recibe una sala llena de gente. El mármol negro se extiende por la habitación, pero las paredes son de roca. A ambos lados hay largas filas de túnicas negras familiares que he visto en los últimos videos. Las personas reunidas aquí están hablando en voz baja, poniéndose las túnicas de gran tamaño.

Mi corazón late con fuerza, casi sin poder creer que finalmente estoy aquí. El momento en el que he estado trabajando durante tanto tiempo.

Es surrealista.

—Toma una —ordena Dan, su tono es serio. Sin decir palabra, agarro una túnica y me la pongo. El material es suave como la seda, pero se siente como si me estuviera envolviendo en lana. A pesar de mi gran estatura, el material todavía cuelga de mis pies y manos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¿Este es otro recién llegado? —pregunta una voz nasal desde mi izquierda. Me doy la vuelta para ver a un hombre comadreja parado a mi lado. Él es al menos un buen metro más bajo que yo, con la línea del cabello en retroceso, nariz de gancho y gafas redondas.

—Lo soy —respondo crípticamente—. ¿Y usted es?

El hombre sonríe nerviosamente.

—También un recién llegado. Mi nombre es Larry Verenich.

—Zack —ofrezco.

Varias figuras vestidas con túnicas comienzan a salir de la habitación a través de otra puerta negra en línea recta.

—Vamos —dice Dan, asintiendo con la cabeza hacia el grupo.

Cuando me acerco a la puerta, un leve zumbido se acumula en la base de mi cuello, lo que hace que se me ericen los vellos. La habitación es como la que he visto en los videos. Es como entrar en una cueva subterránea, solo que, en lugar de humedad en el aire, es seco y pesado. El espacio oscuro está iluminado por cientos de velas que recubren las paredes de roca. Pero las pequeñas llamas no son rival para las sombras opresoras.

Estamos en una plataforma redondeada, un simple riel negro como barrera para una caída de unos doce metros. En el centro de la habitación hay un altar de piedra, encima de él hay una niña que se retuerce. Correas negras rodean sus diminutas muñecas y tobillos, manteniéndola en su lugar.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

No puede tener más de seis o siete años.

El zumbido se hace más fuerte hasta que parece que viene del interior de mi propia cabeza. Mis manos se aprietan debajo de la tela, y solo estoy agradecido de que las mangas sean lo suficientemente largas como para ocultar mi reacción.

—A tu izquierda están las escaleras —dice Dan, señalando en la dirección—. Adelante, párate junto al altar. A uno de ustedes se le ofrecerá el cuchillo para desangrar el sacrificio. Bebe la sangre y serás iniciado en la Sociedad.

Asiento con la cabeza y salgo en esa dirección. Las escaleras rocosas e irregulares están a la vuelta de la curva, hacia donde Larry ya se dirige.

Levanto la capucha sobre mi cabeza, mirando alrededor de las áreas hasta que veo a los guardias de seguridad, tres de ellos en el piso inferior donde está el altar, escondidos en las sombras. Desde mi posición ventajosa, no puedo ver sus caras. Pero sé que Michael es uno de ellos.

Otros dos hombres me siguen mientras bajo los escalones. En el momento en que mi pie toca el suelo, comienza un cántico bajo, ganando tono a medida que me acerco al altar.

Miro a la niña en la losa de piedra, las lágrimas caen por sus mejillas sucias. Ella está sollozando, su labio pequeño se curvó en un ceño fruncido mientras sus grandes ojos azules nos miran con absoluto terror.

Mi corazón se contrae con tanta fuerza que es debilitante. Por pura fuerza de voluntad, me obligo a quedarme quieto.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Joder, ya me estoy poniendo duro —susurra un chico desde mi izquierda. Mis dientes casi se rompen por lo fuerte que aprieto la mandíbula en ese momento. Lentamente, me vuelvo para ver a un tipo que parece tener poco más de veinte años, con la capucha bajada. Sus profundos ojos marrones me miran, y todo lo que puedo ver es pura emoción irradiando de ellos.

Va a ser el primero en morir.

Está lo suficientemente cerca como para ver mi cara, y trabajo para mantenerla neutral. Me sonríe, pero no reacciono. Y aunque su sonrisa flaquea un poco, el maldito enfermo no tiene idea de que le acabo de hacer un gran favor. Porque si hubiera reaccionado, habría metido la mano en su garganta y le habría arrancado la tráquea con mis propias manos.

—Pp-por favor, quiero a mi mami —suplica la niña desde abajo. Sus ojos rojos e hinchados están llenos de lágrimas y me mira fijamente con terror y desesperación. Su labio le tiembla y tengo que sujetarme físicamente de extender la mano y tomar su pequeña mano en la mía.

—Por favor —grita, su tristeza está llena de lágrimas, a pesar de los ríos que corren por sus mejillas—. Quiero ir a casa.

Gruñendo, obligo a mi boca permanecer cerrada. Más que nada, quiero tranquilizarla. Consolarla. Prometerle que volverá a ver a su madre. Pero no puedo permitir que ninguna de esas palabras se escape.

Todavía no.

El cántico que nos rodea se hace más fuerte, aumentando hasta que se siente como si la cueva vibrara por el sonido. Pero está silenciado, como

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

si estuviera bajo el agua. Todo en lo que puedo concentrarme es en la pequeña niña suplicando mi ayuda.

La miro tan fijamente, tratando de transmitir seguridad con mis ojos, que ni siquiera me doy cuenta de la figura negra que se acercó hasta que está justo frente a mí, de pie al otro lado de la niña.

Su cara está oculta en las profundidades de su capucha y guantes negros cubren sus manos. No tengo idea de si esta persona es un hombre o una mujer, o qué tan importantes son.

Podrían ser de la Sociedad.

De hecho, mi intuición me dice que lo son.

En cada mano hay dos copas entrelazadas entre sus dedos. La figura extiende los brazos y los cuatro agarramos a una. Y luego, la figura baja la mano a su pierna y saca un cuchillo negro curvo.

No hablan. Simplemente equilibran el cuchillo en la palma de su mano y lo mantienen recto, una oferta para que cualquiera de nosotros la acepte.

Tomo el cuchillo, ya sintiendo que el chico de la fraternidad a mi lado se prepara para agarrarla. Puedo sentir su decepción, supuestamente porque quería ser él quien hundiera la hoja en el pecho de un niño. Y para eso, me aseguraré de que su muerte sea lenta. No recibirá los honores de que le abran la yugular para que pueda desangrarse en segundos.

No, no. No será tan afortunado.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

El cántico se intensifica hasta que el sonido inquietante se irradia de las paredes de la cueva. Siento los ojos de la figura clavados en mí. Y aunque tampoco pueden ver mi cara, les devuelvo la mirada.

Finalmente, se dan la vuelta y se alejan, desapareciendo de nuevo en las sombras.

Mi corazón latiendo fuertemente en mi pecho supera al ruido que me rodea. No puedo escuchar nada más allá del órgano de carreras debajo de mi caja torácica hasta que los gritos de la niña perforan el aire. Levanto el cuchillo sobre ella, la punta afilada flotaba justo encima de su pecho.

El mango está en mi puño. Extiendo dos dedos, deteniéndome unos segundos para asegurarme de que hayan visto la señal antes de volver a meterlos.

Y luego miro a la niña.

—Cierra los ojos —le susurro—. Y no los abras hasta que yo te lo diga —Su labio se tambalea, pero escucha, cerrando los ojos ante el horror que sucederá a su alrededor.

Agarrando el cuchillo con fuerza, lo levanto y deslizo mi brazo hacia la izquierda. Directamente en la garganta del chico de la fraternidad.

El cántico tartamudea antes de detenerse por completo, jadeos resonando cuando el chico a mi lado se asfixia con su sangre. Saco el cuchillo de un tirón, el ruido de succión es tragado por sus jadeos ahogados.

688

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Me mira fijamente con los ojos muy abiertos por la incredulidad. Y luego se derrumba, ya no es capaz de sostenerse.

Suenan disparos. Un guardia de seguridad colocado detrás de mí cae al suelo, su materia cerebral salpicada en las sombras.

Ese fue el detonante. Toda la sala entra en acción. Gritos de pánico y cuerpos corriendo apuntan a la salida. No dejo que Larry dé un paso antes de que el cuchillo curvo atraviese su ojo. Vasos y todo.

Su cuerpo convulsiona y luego se derrumba cuando se lo arranco de la cabeza, el ruido de succión se pierde en el caos.

Miro al chico de la fraternidad y lo veo tomar su último aliento, la vida apagada de sus ojos. Y sonrío.

Michael surge de las sombras, corriendo hacia mí. Cuando está lo suficientemente cerca, me arroja un arma. Agarro el arma en el aire y miro hacia la dirección en la que desapareció la figura negra.

La urgencia inunda mis venas, miro a la niña, con los ojos aun fielmente cerrados. La sangre está salpicada por todo su cuerpo, y odio que el mal lograra tocarla.

Me quito la capucha de la cara y me inclino sobre la chica.

—Abre los ojos, niña bonita. Pero quiero que me mires solo a mí, ¿de acuerdo?

Lentamente, los abre. Las lágrimas se han secado, pero su rostro todavía está retorcido por el pánico.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Mi amigo aquí te va a cuidar. Él se asegurará de que vuelvas con tu mami, ¿de acuerdo?

Inmediatamente, estalla en lágrimas de nuevo. Le quito el cabello rubio del rostro.

—Está bien, niña bonita. Lo que quiero que hagas es mantener tus ojos en él y solo en él. Ciérralos si es necesario. Él te avisará cuando sea seguro.

—Está bien —susurra, su vocecita quebrada.

Ella asiente, y suavemente le quito una lágrima del rostro antes de enderezar mi columna.

—Cuida a la niña —ordeno, mirando a Michael—. Ruby debería estar aquí, se ocupará de ella y luego volverás y ayudarás a terminar con esta mierda.

Michael asiente con la cabeza mientras me dirijo hacia el área donde vi por última vez desaparecer la figura negra. Si realmente eran parte de la Sociedad, entonces los quiero para información.

Los gritos estallan desde la entrada por la que ingresé, seguidos de más disparos. Uno de mis hombres debe haber dejado entrar a mi equipo.

Una carnicería absoluta está consumiendo esa cueva, pero no me preocupo por eso, confiando en que ninguno de los que participó en esta ceremonia saldrá vivo. Esa fue una orden muy clara que hice.

Este mundo estará mejor sin ellos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Solo camino unos diez pasos antes de que una explosión atraviese la cueva y me envíe a volar. El tiempo se ralentiza mientras mi cuerpo se precipita a través del aire, el sonido se vuelve inconcebible.

Y luego acelera de nuevo, y mi cuerpo choca contra el altar de piedra. El oxígeno sale de mis pulmones cuando mi espalda golpea la esquina del altar antes de colapsar en el suelo.

Un fuerte zumbido reverbera por toda mi cabeza, pero no es más fuerte que un susurro cuando el dolor es ensordecedor.

Durante segundos, minutos, horas, todo lo que puedo manejar es quedarme allí mientras la confusión y el dolor se arremolinan a mí alrededor.

Gruñendo, abro los ojos, entrecerrando los ojos a través del polvo que nubla el área. No puedo escuchar una maldita cosa, pero a medida que el polvo se asienta, las partes del cuerpo esparcidas por el lugar me dicen lo fuerte que es.

Los cuerpos corren caóticamente. Hay un hombre arrastrándose hacia los escalones, una pierna completamente desaparecida mientras parte de la barandilla sobresale de su costado. Debe haber estado en el último piso y haber sido destrozado.

Junto con varias otras personas, algunas de ellas sin extremidades, otras simplemente cubiertas de sangre y gravemente heridas. Acunando una parte de su cuerpo mientras procesan el impacto total de la explosión.

El zumbido retrocede y se filtra una avalancha de gritos.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Gimo de nuevo, forzando mi cuerpo a una posición erguida mientras trato de averiguar qué diablos acaba de pasar.

Mi cabeza está borrosa y mi visión nada, el dolor se intensifica con cada movimiento.

Jesucristo, maldita sea. ¿Qué diablos pasó?

Una persona está cargando hacia mí, su cuerpo alto y larguirucho emerge de nubes de polvo y miembros ensangrentados. Su boca está abierta en un grito, y no es hasta que están casi a un pie delante de mí que mis ojos procesan lo que estoy viendo.

Es Jay. ¿Por qué diablos está Jay aquí?

Debería estar detrás de un escritorio de computadora en algún lugar.

—Zade, amigo, ¿estás bien? —El pánico está grabado en cada línea de su cara, y sus ojos color avellana están redondeados por el miedo mientras se arrodilla ante mí, sus manos recorren mi cuerpo para comprobar si hay heridas.

—¿Qué diablos pasó? —Mi cabeza está jodidamente palpítante, y mi espalda se siente malditamente casi rota—. ¿Por qué estás aquí?

—Vine tan pronto como me di cuenta. Fue un montaje. Este último video... sabían que íbamos a venir ... no sé cómo, hombre. Pero filtraron deliberadamente el puto video. Fue un jodido montaje.

Estoy tan concentrado en la boca de Jay, tratando lentamente de procesar las palabras que salen de ella, que el sonido de un arma

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

amartillada y la presión fría del metal en la parte posterior de mi cabeza se registran demasiado tarde.

—Me alegro de que pudieras darte cuenta de eso, Jason Scott. Ahora veamos esas manos, de lo contrario, esta única bala encontrará su camino en ambas jodidas cabezas.

Jay mira a la persona que está detrás de mí, sus ojos crecen increíblemente más grandes.

—¿Tú?

693

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# Capítulo 42



## *La manipuladora*

—¿Estás sorprendida? —le pregunto a través del teléfono, haciendo girar la rosa roja entre mis dedos. Me desperté cuando Zade se había ido, dejando una rosa en su lugar.

Mi madre suspira.

—No, no lo estoy. Explica mucho sobre tu Nana y su extraño apego a la casa.

Estoy acurrucada en el sofá viendo el canal de noticias, con una sensación de orgullo llenando mis venas cuando las palabras *Noticias de Última Hora y Caso abierto de setenta y cinco años resuelto*.

Daya y yo informamos de nuestros hallazgos a la policía esta mañana temprano. Pasaron horas y horas revisando nuestra evidencia. Aun así, después de verificar que el número de serie y los resultados de las pruebas de ADN eran auténticos, declararon a Frank Seinburg como el hombre que asesinó a Genevieve Parsons a sangre fría. Su motivo: amor no correspondido.

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Confiscaron los diarios por ahora, pero les hice jurar por el meñique que los devolverían. El oficial de policía me miró como si estuviera desquiciada cuando físicamente le hice jurar con el dedo meñique. Pero me hizo sentir mejor separarme de los diarios, incluso si es temporal.

El reportero de noticias en la pantalla habla de la bisnieta de la víctima tropezando con diarios ocultos en la pared y cómo esto llevó al descubrimiento de su asesinato y quién lo cometió. Miro hacia la ventana, una serie de luces intermitentes resonando a través del cristal.

Los reporteros de noticias están parados afuera de mi casa. Querían poner Parsons Manor en segundo plano. ¿Qué sería de una historia espeluznante sin una vieja casa victoriana asomándose detrás de una hermosa mujer rubia con lápiz labial rojo en los labios?

—Ella debe haber sentido tanta culpa toda su vida —digo en voz baja, el pico de tristeza persiste desde que me di cuenta de que Nana ayudó a encubrir el asesinato.

Sorprendentemente, mamá no tiene una respuesta sarcástica.

—Me lo imagino, Adeline. Es un gran peso que llevar, especialmente porque ella solo tenía diecisésis años cuando sucedió. Probablemente estaba muy traumatizada.

Frunzo el ceño más fuerte.

—Me asombra que ella siempre fuera tan feliz.

—A veces, las personas más felices son las más tristes —dice, recitando una cita común.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—Entonces, ¿qué son las personas miserables del mundo?

—Cansados.

—Suena miserable.

Ella suelta una risa seca.

—Tengo una presentación pronto. Tengo que irme. Te veré en un par de semanas para el Día de Acción de Gracias.

—¿Oye mamá? Tengo una última pregunta, —me apresuro, las palabras saliendo de mí. Algo me ha estado molestando sobre este caso, y la imperiosa necesidad de preguntar es insoportable.

Suspira pero permanece en la línea, instándome en silencio.

—¿Por casualidad me enviaste un sobre negro lleno de fotos y una nota?

Ella está en silencio y mi corazón late en mi pecho.

—¿Mamá? —Le pregunto.

Ella se aclara la garganta.

—Supongo que tu Nana y yo somos más parecidas de lo que pensabas.

Mis ojos se abren al darme cuenta, golpeándome directamente en el pecho. Ella me envío el sobre. Lo que significa que ella supo todo el tiempo sobre el asesinato de Gigi y el papel de Nana en él.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Jodidamente. Increíble.

—Tú mantuviste su secreto —le susurro.

—Tengo que irme ahora, Addie. Tengo una casa en exhibición en cinco minutos.

—Está bien —murmuro, pero la línea ya se ha muerto.

No hay forma de saber exactamente cuándo mamá se enteró de que Nana estaba encubriendo el asesinato -dudo que alguna vez me lo diga- pero imagino que fue en algún momento antes de que yo naciera, considerando que no tengo recuerdos de que ellas dos se llevaran bien.

La amargura y la aversión de mamá por Nana de repente cobran más sentido.

Nana encubrió el asesinato de su madre y, a cambio, su hija encubrió su participación.

Mi cerebro se atasca con toda esa información, y el shock total de que mi madre también haya contribuido a encubrir el asesinato de Gigi. Es demasiado.

Me doy la vuelta y miro por la ventana mientras mis pensamientos se dirigen hacia Zade. Realmente, nunca se fueron. Ha estado sentado en la parte posterior de mi cerebro todo el día, pesando sobre mis hombros.

¿Está a salvo? ¿Vivo?

¿Cuándo empecé a preocuparme por su seguridad?

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Necesito que me revisen la cabeza. Pero nunca tomaré la iniciativa de hacerlo. De una manera indirecta, empiezo a aceptar mi nueva realidad.

Me estoy enamorando de mi acosador. La sombra que me persigue en la noche. El hombre que me persigue y destroza por completo mi mundo entero.

Y no solo tengo que aceptar eso, sino el hecho de que mi vida ahora estará consumida por la preocupación. Es peligroso, pero las situaciones en las que se encuentra son igualmente aterradoras. Un día, podría salir y no volver nunca a casa.

¿Cómo me enfrento a eso?

De pie, me dirijo a la cocina para prepararme una bebida mezclada. Enciendo la luz pero hago una pausa de inmediato.

Descansando sobre el mostrador hay una rosa roja, con las espinas cortadas. Por mi vida, no puedo entender por qué las lágrimas brotan de mis ojos. Tal vez porque ahora que me preocupo por el idiota estúpido, no sé si esta es la última vez que conseguiré una rosa o no.

Olfateando, me acerco a la rosa y la recojo, haciendo girar el tallo entre mis dedos.

—Maldita sea, Zade —murmuro en voz alta—. Nunca te perdonaré si mueres.



H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Un fuerte zumbido de mi teléfono me despierta de un sueño muerto. La baba se filtra por mi mejilla, y distraídamente la quito con una mano mientras agarro mi teléfono con la otra.

La luz brillante provoca un dolor de cabeza inmediato mientras entrecierro los ojos a la pantalla. Solo son las once de la noche. No podría haber estado dormida por más de una hora.

Mi teléfono suena de nuevo, avisándome de un mensaje de texto. Al abrir la aplicación, veo que Daya me ha enviado mensajes de texto varias veces.

**Daya: ¿Estás despierta?**

**Daya: Estoy realmente molesta en este momento y me vendría bien una amiga.**

**Daya: ¿Vendrás?**

**Daya: Realmente lo agradecería.**

Frunzo el ceño, confundida y preocupada. No hemos hablado desde que nos sepáramos antes, después de que la policía reuniera todas nuestras pruebas. Tenía que ir a la fiesta de cumpleaños de su sobrina y no he hablado con ella desde entonces.

Al presionar el botón Llamar, acerco el teléfono a mi oído y me siento. El teléfono suena antes de que aparezca el buzón de voz automático.

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

Mi corazón comienza a latir con fuerza mientras balanceo mis piernas sobre la cama y me dirijo a mi tocador, hurgando en los cajones hasta que encuentro unos pantalones de chándal y una sudadera con capucha.

Llamo al teléfono de Daya dos veces más, y cuando el buzón de voz se activa, estoy entrando en pánico.

Deslizando mis llaves por la puerta principal, salgo corriendo de la casa y entro en mi auto. Afuera está lloviendo, la lluvia golpea ligeramente contra las ventanas mientras corro por mi largo camino de entrada hacia la casa de Daya.

Durante el viaje, llamo a su teléfono varias veces más. Pero ella nunca responde.

Cuando estoy a unas pocas millas de distancia, noto que unos faros detrás de mí se acercan. Mirando por el espejo retrovisor, piso el acelerador más, una sensación de hundimiento en mi pecho.

Algo de esto no está bien.

Daya nunca me enviaría un mensaje de texto para que viniera y luego me ignorara.

Y el auto detrás de mí se está acercando peligrosamente, casi desapareciendo detrás de la parte trasera de mi auto.

—Que...

Me empujan violentamente hacia adelante, mi cabeza casi golpea el volante. Un grito de sorpresa se escapa cuando mi auto comienza a girar.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

Recupero el control del auto, pisando el acelerador más fuerte e intentando ganar algo de espacio entre nosotros. Me apresuro a buscar mi teléfono, pero me doy cuenta de que está en el suelo del asiento del pasajero.

Debe haber volado de mi mano cuando la camioneta chocó contra mí.

*Mierda. Mierda. Mierda.*

¿Quién diablos está detrás de mí? Podría ser Max, finalmente obteniendo su venganza por un asesinato con el que no tuve nada que ver. O podrían ser los hombres que Mark me echó encima. Finalmente viniendo a recogerme.

Las revoluciones de su motor son mi única advertencia. Esta vez, estoy preparada para el golpe, a pesar de que la fuerza todavía me deja sin aliento.

Antes de que pueda controlar el vehículo, me chocan de nuevo. Mi auto se mueve de un lado a otro mientras lUCHO por el control. Mi pecho bombea con adrenalina y pánico, y el miedo ha comenzado a formarse en la boca de mi estómago. Tengo la sensación de que no voy a poder salir de esto.

Mi acelerador no puede bajar más, y cuanto mayor es la velocidad, más pierdo el control.

Se necesita un golpe más antes de que salga a toda velocidad por el costado de la carretera y me meta en una zanja. Mi mundo da vueltas cuando el parachoques de mi auto golpea la zanja en un ángulo antes de que mi auto se vuelque, volteándose sobre sí mismo dos veces antes de aterrizar con fuerza en el techo.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

El impacto es ensordecedor cuando las ventanas explotan. Fragmentos de vidrio estallan contra mí desde todas las direcciones, cortando mi piel.

Cuando todo se calma, me doy cuenta de que todavía estoy gritando.

Respiro profundamente, el sonido casi animal cuando el pánico se apodera de mí. Estoy boca abajo, todavía atada a mi asiento. El cinturón de seguridad se me clava dolorosamente en el pecho, contrayendo aún más mis ya tensos pulmones.

—La golpeaste demasiado fuerte —dice una voz desde algún lugar fuera de mi auto—. Mierda, asegúrate de que no se esté muriendo, maldito idiota.

Así como la voz se filtra, también lo hace el dolor.

Cierro los ojos con fuerza, mi cuerpo palpita con una agonía aguda. Gimo mientras la sensación empeora hasta que no puedo pensar más allá de mi cuerpo roto.

Aparece una cabeza en mi ventana. Me encuentro con la mirada de un hombre de piel más oscura y ojos negros sin fondo.

—Ella está viva —anuncia, con una sonrisa de alivio curvándose a un lado de sus labios.

—Sáquenla —exige una voz que responde con brusquedad.

—¿Qué quieres de mí? —gimo, golpeando débilmente sus manos que están jugando con la hebilla de mi cinturón de seguridad. No responde, así que sigo preguntando.

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINÉ

## Cosmos Dreaming In Space

—¡Cállate antes de que te noquee! —grita. El clic del cinturón de seguridad es mi única advertencia antes de que mi cuerpo caiga de cabeza. Grito, el dolor me recorre el cuello y los hombros.

El hombre me agarra del brazo y saca mi cuerpo por la ventana del lado del conductor, arrastrando mi cuerpo a través del vidrio y el metal afilado.

—Basta, —gimo, sollozando cuando finalmente me saca—. ¿Por qué estás haciendo esto?

Jadeando, el hombre se inclina sobre mí y me mira.

—Una vez que esté curada, va a valer mucho dinero —dice, con una sonrisa torcida en su cara.

—Solo tráela a la camioneta, Rio. Max ya se va a enojar porque jodimos su camioneta, así que deja de joder. La policía llegará pronto.

Otro destello de sonrisa.

—Es hora de irse a dormir, princesa.

Y luego oscuridad.

703

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINE

## Cosmos Dreaming In Space

*Él vino por mí.*

704

H.D. CARLTON  
HAUNTING

# ADELINe

## Cosmos Dreaming In Space

# H. D Carlton



H. D. Carlton creció en un pequeño pueblo de Ohio. Ella sufre por las manos de la Madre Naturaleza maldiciendo el área con las cuatro estaciones en el lapso de una semana. De día, hace cosas aburridas para adultos, de noche, pone su imaginación en palabras mientras su gato trepa por encima de ella. Publicó algunos poemas

en su época, pero ahora se dedica a convertir la poesía en cuentos. Historias que presentan mundos malvados y el peor tipo de villanos que no hablan de sí mismos en tercera persona.

205

H.D. CARLTON  
HAUNTING